

**LA GENERACIÓN DE TIEMPO Y ASPECTO  
EN INGLÉS Y ESPAÑOL: UN ESTUDIO  
FUNCIONAL CONTRASTIVO**

**Juan Rafael Zamorano Mansilla**

**Directora: Dra. Julia Lavid López**

**Departamento de Filología Inglesa I, Universidad Complutense**

**Junio 2006**

## **AGRADECIMIENTOS**

Ante todo debo expresar mi agradecimiento hacia la Dra. Julia Lavid por todo el esfuerzo y dedicación puestos en esta tesis. Ella no sólo ha contribuido a mejorarla considerablemente con sus numerosas sugerencias y correcciones, sino que fue quien me propuso el tema en un primer lugar y me ha formado como investigador.

También sería inexcusable no expresar mi agradecimiento hacia mis colegas de profesión - tanto en el departamento de Filología Inglesa de la Universidad Complutense como en el de Estudios Ingleses de la Universidad de Bremen- por su buena disposición para escucharme y hacer sugerencias. En especial estoy agradecido al Dr. John Bateman por su paciencia y buena disposición para ayudarme a familiarizarme con el generador automático KPML.

Finalmente no puedo dejar de nombrar a mi familia y a mis amigos, sin cuales posiblemente no habría encontrado las fuerzas y motivación necesarias para completar esta tesis. A mis padres les debo el apoyo económico sin el cual hace tiempo que habría tenido que abandonar esta profesión. A mi hermana, mi cuñado y mis amigos les debo el ánimo y el apoyo emocional para seguir adelante, además de su paciencia para soportar mis conversaciones sobre lingüística...

# **ÍNDICE GENERAL**

<b>ÍNDICE DE TABLAS</b>	<b>XIV</b>
-------------------------	------------

<b>ÍNDICE DE FIGURAS</b>	<b>XIX</b>
--------------------------	------------

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
------------------------	----------

1.1. MOTIVACIÓN DE LA TESIS: EL PROBLEMA DEL TIEMPO Y EL ASPECTO EN LA LINGÜÍSTICA Y LA GENERACIÓN AUTOMÁTICA .....	1
1.2. OBJETIVOS.....	4
1.3. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL .....	5
1.4. MATERIALES Y METODOLOGÍA .....	8
1.4.1. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS Y METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS .....	8
1.4.1.1. Obtención de datos para el estudio .....	9
1.4.1.2. Selección de las formas incluidas en el estudio .....	16
1.4.2. APLICACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO A LA GENERACIÓN AUTOMÁTICA.....	20
1.4.2.1. Breve introducción a la generación automática .....	20
1.4.2.2. Las gramáticas computacionales como nuevo método descriptivo .....	23
1.5. CONVENCIONES TIPOGRÁFICAS UTILIZADAS.....	26
1.6. ESTRUCTURA DE LA TESIS.....	27

<b>2. REVISIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE TIEMPO Y ASPECTO EN LA</b>	
<b>LITERATURA</b>	<b>30</b>
2.1. LA CATEGORÍA GRAMATICAL DE TIEMPO.....	30
2.1.1. LOS DISTINTOS SIGNIFICADOS DE LA PALABRA “TIEMPO” .....	30
2.1.1.1. El tiempo físico, el tiempo psicológico y el tiempo lingüístico.....	30
2.1.1.2. El tiempo morfológico .....	34
2.1.2. ELEMENTOS CENTRALES EN LA DEFINICIÓN DEL TIEMPO LINGÜÍSTICO.....	35
2.1.2.1. Deixis .....	35
2.1.2.2. Gramaticalización .....	37
2.1.3. TEORÍAS SOBRE EL TIEMPO EN LAS LENGUAS .....	40
2.1.3.1. Las gramáticas descriptivas .....	41
2.1.3.2. La temporalidad .....	42
2.1.3.3. La actitud temporal .....	61
2.1.3.4. La lógica temporal .....	67
2.2. LA CATEGORÍA GRAMATICAL DE ASPECTO.....	72
2.2.1. LOS FENÓMENOS DESIGNADOS POR EL TÉRMINO “ASPECTO”: LA	
CONFUSIÓN EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	72
2.2.2. EL ASPECTO FLEXIVO: TIPOS Y SIGNIFICADOS .....	78
2.2.3. EL ASPECTO LÉXICO .....	91
2.2.4. COMBINACIONES ENTRE ASPECTO LÉXICO Y FLEXIVO.....	100
2.2.5. LAS PERÍFRASIS VERBALES .....	103
2.3. REVISIÓN DE LOS USOS DE LOS TIEMPOS .....	105
2.3.1. EL PRESENTE EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	105

2.3.1.1. Los límites imprecisos de la localización en el presente .....	105
2.3.1.2. El problema de la multitud de significados.....	108
2.3.2. EL PASADO EN LA BIBLIOGRAFÍA .....	114
2.3.3. EL FUTURO Y EL CONDICIONAL EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	120
2.3.4. EL PERFECTO EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	126
2.3.5. EL PROGRESIVO EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	129
2.3.6. LA PERÍFRASIS <i>GOING TO/IR A</i> + INFINITIVO EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	130
2.3.7. LA PERÍFRASIS <i>USED TO</i> EN LA BIBLIOGRAFÍA .....	132
2.3.8. LA PERÍFRASIS <i>IR</i> + GERUNDIO EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	132
2.3.9. LA PERÍFRASIS <i>ACABAR DE</i> + INFINITIVO EN LA BIBLIOGRAFÍA .....	133
2.3.10. LA PERÍFRASIS <i>LLEVAR</i> + GERUNDIO EN LA BIBLIOGRAFÍA .....	133
2.3.11. LA PERÍFRASIS <i>VENIR</i> + GERUNDIO EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	134
2.4. CONCLUSIÓN .....	135
<b>3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS</b>	<b>137</b>
3.1. LOS USOS DEL PRESENTE.....	139
3.1.1. LOS USOS DEL PRESENTE INGLÉS .....	141
3.1.1.1. El Presente con referencia de presente.....	141
3.1.1.1.1. Presente estructural.....	142
3.1.1.1.2. Presente fenomenal perfectivo .....	151
3.1.1.1.3. Presente fenomenal imperfectivo .....	161
3.1.1.2. El Presente con referencia de pasado.....	162
3.1.1.2.1. Referencia de pasado en titulares de periódicos.....	163

3.1.1.3. El Presente con referencia de futuro .....	164
3.1.1.3.1. Eventos programados .....	165
3.1.1.3.2. Referencia de futuro en oraciones subordinadas.....	168
Las oraciones condicionales .....	168
Las oraciones temporales.....	170
Las oraciones interrogativas indirectas y las oraciones de relativo sin antecedente como complemento de un verbo .....	171
Las oraciones sustantivas.....	173
Las oraciones finales .....	180
Las oraciones de relativo .....	181
3.1.1.4. Resumen de los usos del Presente inglés .....	182
3.1.2. LOS USOS DEL PRESENTE ESPAÑOL .....	185
3.1.2.1. El Presente con referencia de presente.....	185
3.1.2.1.1. Presente estructural.....	186
3.1.2.1.2. Presente fenomenal perfectivo .....	188
3.1.2.1.3. Presente fenomenal imperfectivo .....	192
3.1.2.2. El Presente con referencia de pasado .....	196
3.1.2.2.1. Referencia de pasado en titulares de periódicos.....	197
3.1.2.2.2. Pasado continuativo.....	197
3.1.2.2.3. La combinación con ordinales y <i>vez</i> .....	198
3.1.2.2.4. Eventos a punto de ocurrir en el pasado: <i>casi</i> y <i>por poco</i> .....	201
3.1.2.3. El Presente con referencia de futuro .....	203
3.1.2.3.1. Eventos programados .....	204

3.1.2.3.2. Referencia de futuro en oraciones independientes excluyendo eventos programados .....	205
3.1.2.3.3. Referencia de futuro en oraciones subordinadas .....	208
Las oraciones condicionales .....	208
Las oraciones interrogativas indirectas y las oraciones de relativo sin antecedente como complemento de un verbo .....	209
3.1.2.4. Resumen de los usos del Presente español.....	211
3.1.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL PRESENTE EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL.....	214
3.1.3.1. Coincidencias .....	214
3.1.3.2. Divergencias.....	215
3.2. LOS USOS DEL PASADO .....	218
3.2.1. LOS USOS DEL PASADO INGLÉS .....	220
3.2.1.1 Pasado estructural.....	221
3.2.1.2 Pasado fenomenal perfectivo.....	223
3.2.1.3 Futuro del pasado .....	225
3.2.1.4 Resumen de los usos del Pasado inglés.....	226
3.2.2. LOS USOS DE LOS PASADOS DEL ESPAÑOL.....	228
3.2.2.1 Los usos del Pretérito Indefinido .....	228
3.2.2.1.1. Pasado fenomenal perfectivo.....	229
3.2.2.1.2. Pasado estructural delimitado temporalmente.....	234
3.2.2.2 Los usos del Pretérito Imperfecto .....	235
3.2.2.2.1. Pasado estructural no delimitado temporalmente.....	237
3.2.2.2.2. Pasado fenomenal imperfectivo .....	239

3.2.2.2.3. Pasado fenomenal perfectivo.....	240
3.2.2.2.4. Futuro del pasado .....	246
3.2.2.3 Resumen de los usos de los Pasados del español.....	248
3.2.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL PASADO EN INGLÉS Y LOS PASADOS DEL ESPAÑOL .....	250
3.2.3.1. Coincidencias .....	250
3.2.3.2. Divergencias.....	250
3.3. LOS USOS DEL FUTURO .....	252
3.3.1. LOS USOS DEL FUTURO INGLÉS .....	258
3.3.1.1. Futuro .....	259
3.3.1.2. Futuro en oraciones condicionales.....	263
3.3.1.3. Eventos programados .....	264
3.3.1.4. Resumen de los usos del Futuro inglés .....	265
3.3.2. LOS USOS DEL FUTURO ESPAÑOL .....	267
3.3.2.1. Futuro .....	268
3.3.2.2. Eventos programados .....	272
3.3.2.3. Resumen de los usos del Futuro español .....	273
3.3.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL FUTURO EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL.....	275
3.3.3.1. Coincidencias .....	275
3.3.3.2. Divergencias.....	275
3.4. LOS USOS DEL CONDICIONAL .....	277
3.4.1. LOS USOS DEL CONDICIONAL INGLÉS.....	280
3.4.1.1. Futuro del pasado .....	281

3.4.1.2. Pasado estructural .....	282
3.4.1.3. Resumen de los usos del Condicional inglés .....	284
3.4.2. LOS USOS DEL CONDICIONAL ESPAÑOL.....	285
3.4.2.1. Futuro del pasado .....	285
3.4.2.1. Resumen de los usos del Condicional español.....	286
3.4.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL CONDICIONAL EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL .....	288
3.4.3.1. Coincidencias .....	288
3.4.3.2. Divergencias.....	288
3.5. LOS USOS DEL PERFECTO.....	289
3.5.1. LOS USOS DEL PERFECTO INGLÉS.....	294
3.5.1.1. Pasado experiencial.....	296
3.5.1.2. Pasado continuativo .....	300
3.5.1.3. Pasado privativo .....	302
3.5.1.4. Pasado reciente.....	304
3.5.1.5. Pasado resultativo .....	315
3.5.1.6. Pasado del pasado .....	317
3.5.1.7. Pasado del futuro.....	319
3.5.1.8. Pasado del futuro del pasado.....	319
3.5.1.9. Resumen de los usos del Perfecto inglés .....	320
3.5.2. LOS USOS DEL PERFECTO ESPAÑOL.....	324
3.5.2.1. Pasado experiencial.....	326
3.5.2.2. Pasado continuativo .....	326
3.5.2.3. Pasado privativo .....	327

3.5.2.4. Pasado reciente.....	327
3.5.2.5. Pasado resultativo .....	331
3.5.2.6. Pasado del pasado .....	332
3.5.2.7. Pasado del futuro.....	336
3.5.2.8. Resumen de los usos del Perfecto español.....	337
3.5.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL PERFECTO EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL.....	341
3.5.3.1. Coincidencias .....	341
3.5.3.2. Divergencias.....	342
3.6. LOS USOS DEL PROGRESIVO.....	343
3.6.1. LOS USOS DEL PROGRESIVO INGLÉS.....	343
3.6.1.1. Fenomenalidad imperfectiva.....	344
3.6.1.2. Referencia de futuro.....	351
3.6.1.3. Resumen de los usos del Progresivo inglés .....	353
3.6.2. LOS USOS DEL PROGRESIVO ESPAÑOL.....	354
3.6.2.1. Fenomenalidad imperfectiva.....	355
3.6.2.2. Resumen de los usos del Progresivo español.....	366
3.6.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DEL PROGRESIVO EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL .....	367
3.6.3.1. Coincidencias .....	367
3.5.3.2. Divergencias.....	367
3.7. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS <i>GOING TO/IR A</i> + INFINITIVO.....	369
3.7.1. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS INGLESA <i>GOING TO</i> .....	370
3.7.1.1. Futuro inminente .....	372
3.7.1.2. Futuro neutro.....	376

3.7.1.3. Resumen de los usos de la perífrasis inglesa <i>going to</i> .....	378
3.7.2. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>IR A</i> .....	380
3.7.2.1. Futuro inminente .....	381
3.7.2.2. Futuro neutro .....	382
3.7.2.3. Resumen de los usos de la perífrasis española <i>ir a</i> .....	384
3.7.3. COMPARACIÓN DE LOS USOS DE LA PERÍFRASIS INGLESA <i>GOING TO</i> Y LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>IR A</i> .....	386
3.7.3.1. Coincidencias .....	386
3.7.3.2. Divergencias .....	386
3.8. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS INGLESA <i>USED TO</i> .....	387
3.8.1. RESUMEN LOS USOS DE LA PERÍFRASIS INGLESA <i>USED TO</i> .....	388
3.9. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>ACABAR DE</i> .....	389
3.9.1. RESUMEN LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>ACABAR DE</i> .....	391
3.10. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>LLEVAR + GERUNDIO</i> .....	392
3.10.1. RESUMEN DE LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>LLEVAR +</i> <i>GERUNDIO</i> .....	397
3.11. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>IR + GERUNDIO</i> .....	399
3.11.1. ASPECTO GRADUAL .....	399
3.11.1. ASPECTO INCOATIVO .....	403
3.11.3. RESUMEN DE LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>IR + GERUNDIO</i> .....	405
3.12. LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>VENIR + GERUNDIO</i> .....	406
3.12.1. RESUMEN DE LOS USOS DE LA PERÍFRASIS ESPAÑOLA <i>VENIR + GERUNDIO</i> .....	411
3.13. USOS CON MÚLTIPLES REALIZACIONES: COMPARACIÓN .....	412

3.13.1. LA IMPERFECTIVIDAD FENOMENAL EN ESPAÑOL.....	413
3.13.1.1. Resumen.....	420
3.13.2. LA REFERENCIA DE FUTURO EN ORACIONES INDEPENDIENTES EN INGLÉS Y ESPAÑOL.....	422
3.13.2.1. La referencia de futuro en inglés.....	422
3.13.2.1.1. El futuro de eventos programados.....	422
3.13.2.1.2. El futuro neutro .....	427
3.13.2.1.3. Resumen .....	433
3.13.2.2. La referencia de futuro en español.....	434
3.13.2.2.1. El futuro de eventos programados.....	434
3.13.2.2.2. El futuro neutro .....	437
3.13.2.2.3. Resumen .....	441
3.13.3. EL CONTINUATIVO Y PRIVATIVO EN ESPAÑOL .....	442
3.13.3.1 Resumen.....	449
3.13.4. EL PASADO ESTRUCTURAL EN INGLÉS .....	451
3.13.4.1 Resumen.....	458

#### **4. ESPECIFICACIÓN DE LAS REDES SEMÁNTICAS DE TIEMPO Y**

##### **ASPECTO EN INGLÉS Y ESPAÑOL 460**

#### 4.1. CONCEPTOS FUNDAMENTALES EN LA ESPECIFICACIÓN DE RECURSOS PARA

KPML.....	461
4.1.1. LA RED DE SISTEMAS .....	461
4.1.2. LAS PESQUISAS .....	464

4.1.3. EL LÉXICO.....	465
4.1.4. LOS DATOS DE ENTRADA O SPL’S.....	466
4.1.5. CONVENCIONES TIPOGRÁFICAS.....	467
4.2. DESCRIPCIÓN DE LAS REDES .....	468
4.2.1. SISTEMAS COMPARTIDOS .....	468
4.2.1.1. Nivel 1 de delicadeza .....	468
4.2.1.2. Nivel 2 de delicadeza .....	474
4.2.1.3. Nivel 3 de delicadeza .....	478
4.2.2. SISTEMAS EXCLUSIVOS DE LAS REDES DE INGLÉS .....	485
4.2.3. SISTEMAS EXCLUSIVOS DE LAS REDES DE ESPAÑOL .....	488
4.2.4. LAS REDES COMPLETAS DE LAS REGIONES DE TIEMPO Y ASPECTO DE ESPAÑOL E INGLÉS .....	494
4.2.5. MODIFICACIONES EN REGIONES DISTINTAS DEL TIEMPO O EL ASPECTO NECESARIAS PARA LA CORRECTA GENERACIÓN .....	499
4.2.6. LIMITACIONES DE LAS REDES.....	501
4.2.5. REALIZACIONES DE LAS COMBINACIONES DE RASGOS.....	505
4.2.5.1. Realizaciones del inglés .....	507
4.2.5.1.1. Combinaciones de rasgos basadas en el presente.....	507
4.2.5.1.2. Combinaciones de rasgos basadas en el pasado.....	508
4.2.5.1.3. Combinaciones de rasgos basadas en el futuro .....	512
4.2.5.2. Realizaciones del español .....	521
4.2.5.2.1. Combinaciones de rasgos basadas en el presente.....	521
4.2.5.2.2. Combinaciones de rasgos basadas en el pasado.....	523

4.2.5.2.3. Combinaciones de rasgos basadas en el futuro .....	532
4.3. EJEMPLOS DE GENERACIÓN.....	540
4.3.1. EJEMPLOS DE GENERACIÓN CON LOS MISMOS DATOS DE ENTRADA Y	
MISMO RESULTADO EN AMBOS IDIOMAS .....	541
4.3.1.1. Situaciones estructurales en el presente .....	541
4.3.1.2. Situaciones fenomenales perfectivas en el presente.....	544
4.3.1.3. Pasado experiencial.....	545
4.3.1.4. Pasado del pasado .....	546
4.3.1.5. Futuro inminente .....	548
4.3.1.6. Futuro de evento previamente organizado .....	549
4.3.1.7. Referencia neutra al futuro.....	550
4.3.2. EJEMPLOS DE GENERACIÓN CON LOS MISMOS DATOS DE ENTRADA Y	
DISTINTO RESULTADO .....	552
4.3.2.1. Situaciones en el pasado (oposición fenomenalidad/estructuralidad).....	552
4.3.2.2. Futuro en oraciones subordinadas que seleccionan Subjuntivo en	
español y Presente en inglés .....	554
4.3.2.3. Situación fenomenal imperfectiva con verbo en español que opta	
por la forma no Progresiva .....	555
4.3.2.4. Pasado continuativo .....	557
4.3.3. EJEMPLOS DE GENERACIÓN CON DATOS DE ENTRADA Y RESULTADO	
EXCLUSIVOS DE UN IDIOMA .....	560
4.3.3.1. Pasado reciente marcado en español.....	560
4.3.3.2. Aspecto gradual marcado en español.....	560

4.3.3.3. Situación estructural de pasado delimitada temporalmente en español.....	561
4.3.3.4. Situaciones marcadas estructurales de pasado en inglés.....	562
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>564</b>
5.1. CONCLUSIONES SOBRE EL MARCO TEÓRICO TEMPORAL-ASPECTUAL CREADO EN ESTA TESIS .....	565
5.2. CONCLUSIONES SOBRE EL CONTRASTE ENTRE EL ESPAÑOL Y EL INGLÉS.....	571
5.3. CONCLUSIONES ACERCA DE CÓMO LAS GRAMÁTICAS COMPUTACIONALES PUEDEN AYUDAR EN LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA.....	576
5.4. CONCLUSIONES SOBRE LA GENERACIÓN AUTOMÁTICA.....	579
5.5. CONCLUSIONES SOBRE EL CORPUS COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN APLICADA AL ESTUDIO DEL USO DE LAS FORMAS VERBALES .....	581
<b>REFERENCIAS</b>	<b>584</b>

## Índice de tablas

<i>Tabla 1.1. Composición de las muestras de inglés y español empleadas en esta tesis</i>	12
<i>Tabla 3.1. Tipos de Presente con referencia de presente en inglés</i>	142
<i>Tabla 3.2. Tipos de Presente con referencia de pasado en inglés</i>	162
<i>Tabla 3.3. Tipos de Presente con referencia de futuro en inglés</i>	164
<i>Tabla 3.4. Porcentajes de los usos del Presente en inglés</i>	184
<i>Tabla 3.5. Tipos de Presente con referencia de presente en español</i>	186
<i>Tabla 3.6. Tipos de Presente con referencia de pasado en español</i>	196
<i>Tabla 3.7. Tipos de Presente con referencia de futuro en español</i>	203
<i>Tabla 3.8. Porcentajes de los usos del Presente en español</i>	213
<i>Tabla 3.9. Usos del Pasado inglés</i>	221
<i>Tabla 3.10. Porcentajes de los usos del Pasado en inglés</i>	227
<i>Tabla 3.11. Usos del Pretérito Indefinido español</i>	229
<i>Tabla 3.12. Usos del Pretérito Imperfecto español</i>	236
<i>Tabla 3.13. Porcentajes de los usos del Pretérito Indefinido español</i>	249
<i>Tabla 3.14. Porcentajes de los usos del Pretérito Imperfecto español</i>	249
<i>Tabla 3.15. Usos del Futuro inglés</i>	258
<i>Tabla 3.16. Porcentajes de los usos del Futuro en inglés</i>	266
<i>Tabla 3.17. Tasas de frecuencia del Futuro en las muestras de español e inglés</i>	267
<i>Tabla 3.18. Usos del Futuro español</i>	268
<i>Tabla 3.19. Porcentajes de los usos del Futuro en español</i>	274
<i>Tabla 3.20. Usos del Condicional inglés</i>	280
<i>Tabla 3.21. Porcentajes de los usos del Condicional en inglés</i>	284

<i>Tabla 3.22. Usos del Condicional español</i>	285
<i>Tabla 3.23. Porcentajes de los usos del Condicional en español</i>	287
<i>Tabla 3.24. Usos del Perfecto inglés</i>	296
<i>Tabla 3.25. Porcentajes de los usos del Perfecto en inglés</i>	323
<i>Tabla 3.26. Usos del Perfecto español</i>	325
<i>Tabla 3.27. Porcentajes de los usos del Perfecto en español</i>	340
<i>Tabla 3.28. Usos del Progresivo inglés</i>	344
<i>Tabla 3.29. Porcentajes de los usos del Progresivo en inglés</i>	353
<i>Tabla 3.30. Tasas de frecuencia de la perífrasis Progresiva en las muestras de español e inglés</i>	354
<i>Tabla 3.31. Usos del Progresivo español</i>	355
<i>Tabla 3.32. Porcentajes de los usos del Progresivo en español</i>	366
<i>Tabla 3.33. Tasas de frecuencia de la perífrasis going to en las muestras de inglés</i>	371
<i>Tabla 3.34. Usos de la construcción going to</i>	371
<i>Tabla 3.35. Porcentajes de los usos de la construcción going to</i>	379
<i>Tabla 3.36. Tasas de frecuencia de la perífrasis ir a en las muestras de español</i>	380
<i>Tabla 3.37. Usos de la construcción ir a</i>	381
<i>Tabla 3.38. Porcentajes de los usos de la construcción ir a</i>	385
<i>Tabla 3.39. Porcentajes de los usos de used to en inglés</i>	388
<i>Tabla 3.40. Porcentajes de los usos de acabar de en español</i>	391
<i>Tabla 3.41. Porcentajes de los usos de llevar + gerundio en español</i>	398
<i>Tabla 3.42. Usos de la construcción ir + gerundio</i>	399
<i>Tabla 3.43. Porcentajes de los usos de ir + gerundio en español</i>	405

<i>Tabla 3.44. Porcentajes de los usos de la construcción venir + gerundio</i>	411
<i>Tabla 3.79. Frecuencias de uso de las distintas realizaciones de la fenomenalidad imperfectiva en español</i>	417
<i>Tabla 3.80. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro de eventos programados en inglés</i>	424
<i>Tabla 3.81. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en inglés</i>	428
<i>Tabla 3.82. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras orales inglesas</i>	429
<i>Tabla 3.83. Frecuencia de uso de las dos realizaciones del futuro de eventos programados en español</i>	435
<i>Tabla 3.84. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras de español</i>	437
<i>Tabla 3.85. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras orales de español</i>	438
<i>Tabla 3.86. Colocación de los tipos de circunstanciales de extensión temporal con los sentidos privativo y continuativo</i>	445
<i>Tabla 3.87. Realizaciones del privativo con los distintos tipos de extensión temporal</i>	446
<i>Tabla 3.88. Realizaciones del continuativo con los distintos tipos de extensión temporal</i>	447
<i>Tabla 3.89. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del pasado estructural en las muestras de inglés</i>	452
<i>Tabla 4.1. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en el presente en inglés</i>	507

<i>Tabla 4.2. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la</i> <i>estructuralidad en el pasado en inglés</i> _____	509
<i>Tabla 4.3. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>a situaciones del pasado con complejidad mínima en inglés</i> _____	511
<i>Tabla 4.4. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>a situaciones del pasado con distintos grados de complejidad en inglés</i> _____	512
<i>Tabla 4.5. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>a situaciones del futuro con mínimo nivel de complejidad en inglés</i> _____	517
<i>Tabla 4.6. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>a situaciones del futuro con máximo nivel de complejidad en inglés</i> _____	520
<i>Tabla 4.7. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>de presente en español</i> _____	522
<i>Tabla 4.8. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>neutra al pasado con grado mínimo de complejidad en español</i> _____	525
<i>Tabla 4.9. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia</i> <i>al pasado con complejidad máxima en español</i> _____	527
<i>Tabla 4.10. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en tipos de</i> <i>referencia al pasado con mínimo grado de complejidad en español</i> _____	530
<i>Tabla 4.11. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en tipos de</i> <i>referencia al pasado con máximo grado de complejidad en español</i> _____	532
<i>Tabla 4.12. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la</i> <i>referencia al futuro con mínimo nivel de complejidad en español</i> _____	536

*Tabla 4.13. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia al futuro con máximo nivel de complejidad en español* \_\_\_\_\_ 539

## Índice de figuras

<i>Figura 1.1. Sistemas de la región de modo (mood) para inglés. De Martin et al. (1997:96)</i>	7
<i>Figura 2.1. Representación de la línea del tiempo. De Quirk et al. (1986:176)</i>	31
<i>Figura 2.2. Escala de gramaticalización según Bybee et al. (1994)</i>	39
<i>Figura 2.3. Escala de grado de fusión según Bybee et al. (1994)</i>	39
<i>Figura 2.4. El cruce alrededor de inflection de las escalas de gramaticalización y de grado de fusión. Basado en Bybee et al. (1994)</i>	39
<i>Figura 2.5. Grados de gramaticalización según Hopper y Traugott (1993:7)</i>	40
<i>Figura 2.6. Los siete tiempos de O. Jespersen (1931:2)</i>	45
<i>Figura 2.7. Configuración de los tiempos según la teoría de H. Reichenbach (1947)</i>	46
<i>Figura 2.8. Correspondencia entre los tiempos del español y los tiempos de Reichenbach. A partir de Acero (1990)</i>	47
<i>Figura 2.9. Configuración de los tiempos según W. Bull. De Bull (1971:31)</i>	49
<i>Figura 2.10. Fórmula definitoria del tiempo según B. Comrie (1985:130)</i>	51
<i>Figura 2.11. Configuración de los tiempos según el modelo de B. Comrie. A partir de Comrie (1985)</i>	51
<i>Figura 2.12. Encadenamiento de tiempos en will have been going to work. De Matthiessen (1996:451)</i>	54
<i>Figura 2.13. Los tiempos en inglés según M.A.K. Halliday. A partir de Halliday (1985)</i>	55
<i>Figura 2.14. Definición de los tiempos en español según G. Rojo y A. Veiga. De Rojo y Veiga (1999:2885)</i>	56
<i>Figura 2.15. Configuración de John left at two-thirty. De Declerck (1991:298)</i>	58

<i>Figura 2.16. Configuración de John left yesterday. De Declerck (1991:298)</i>	59
<i>Figura 2.17. Configuración de John left today. De Declerck (1991:299)</i>	59
<i>Figura 2.18. Configuración de I have eaten lobster once. De Declerck (1991:339)</i>	60
<i>Figura 2.19. Los tiempos del español según E. Alarcos Llorach (1982:125)</i>	64
<i>Figura 2.20. Los tiempos del español según V: Lamíquiz (1982:41)</i>	65
<i>Figura 2.21. Componentes de los tiempos según P. Harder (1996:326)</i>	66
<i>Figura 2.22. Configuración de los ocho tiempos del inglés según P. Harder (1996:396)</i>	66
<i>Figura 2.23. Definición formal de los operadores temporales P y F. A partir de Dowty et al. (1981)</i>	69
<i>Figura 2.24. Clasificación de oposiciones aspectuales (Comrie 1976:25)</i>	79
<i>Figura 2.25 Representación de los aspectos según C. Smith (1991:103-111)</i>	83
<i>Figura 2.26. Clasificación y organización de los tipos de aspecto léxico (Mourelatos 1981:201)</i>	93
<i>Figura 2.27. Organización de los tipos de situación. S. Dik (1989:112)</i>	95
<i>Figura 2.28. Tipos de situación en relación con los parámetros ADD TO y SQA (Verkuyl 1989)</i>	99
<i>Figura 2.30. Diferente situación del punto R en la configuración temporal del Pasado y el Perfecto. De Reichenbach (1947)</i>	116
<i>Figura 2.31. Relación del aspecto continuativo con los otros aspectos. De García Fernández y Martínez Atienza (2003)</i>	134
<i>Figura 4.1. Sistema de PRIMARY_TENSE</i>	469
<i>Figura 4.2. Sistema de DYNAMISM</i>	471
<i>Figura 4.3. Sistema de SITUATION_CONCEPTUALIZATION</i>	473

<i>Figura 4.4. Sistema de PERFECTIVITY</i>	475
<i>Figura 4.5. Sistema de ANTERIORITY_COMPLEXITY</i>	476
<i>Figura 4.6. Sistema de POSTERIORITY_COMPLEXITY</i>	478
<i>Figura 4.7. Sistema de ANTERIOR_TYPE</i>	479
<i>Figura 4.8. Sistema de POSTERIOR_TYPE</i>	484
<i>Figura 4.9. Sistema de ANTERIOR_STRUCTURAL_MARKEDNESS</i>	486
<i>Figura 4.10. Sistema de MARKED_ANTERIOR_STRUCTURAL_TYPE</i>	487
<i>Figura 4.11. Sistema de GRADUALITY_MARKEDNESS</i>	489
<i>Figura 4.12. Sistema de TEMPORAL_DELIMITATION</i>	491
<i>Figura 4.13. Sistema de RECENTNESS_MARKEDNESS</i>	492
<i>Figura 4.14. Red de la región de Tiempo de español</i>	495
<i>Figura 4.15. Red de la región de Tiempo de inglés</i>	496
<i>Figura 4.16. Red de la región de Aspecto de español</i>	497
<i>Figura 4.17. Red de la región de Aspecto de inglés</i>	498

## 1. Introducción

### 1.1. Motivación de la tesis: el problema del tiempo y el aspecto en la lingüística y la generación automática

El tiempo y el aspecto son dos de las categorías de la gramática que más controversia y disparidad de opiniones han suscitado en la historia de la lingüística, además de contar con una larga tradición que se remonta a la Antigüedad. Hoy día, a pesar del gran número de publicaciones que siguen apareciendo sobre el tema, es todavía posible observar un buen número de problemas o insuficiencias sin resolver, de entre los que destacan los siguientes:

- A) Existe una increíble diversidad de teorías, algunas con planteamientos muy distantes entre sí, para explicar los mismos hechos del lenguaje. Cada una de estas teorías, por muy dispares que sean, cuenta con un buen número de adeptos y, en muchas ocasiones, con argumentos igualmente convincentes, debido probablemente al hecho de que cada teoría permite explicar mejor que el resto un fenómeno concreto. Esto ha dado lugar en la historia de la lingüística a largas discusiones sobre si el Perfecto constituye un tiempo o un aspecto, sobre si el Futuro es un tiempo o un modo o sobre si lo que distingue a las dos formas de Pasado del español es el aspecto o la configuración temporal, por citar tan sólo algunos ejemplos.
- B) Hasta ahora son pocos los estudios que se han basado en la observación de un número importante de datos y no en la introspección para crear un marco teórico. Como consecuencia de esto no es por desgracia en absoluto excepcional encontrar teorías que ignoran por completo algunos usos de los tiempos. Esto se debe en ocasiones a que las teorías propuestas tienen problemas para acomodar algunos hechos del len-

guaje. En tal caso lo habitual es dar prioridad a la teoría, como apuntan F. Gregersen (1991) y P. Harder (1996:319): “when theories and data meet, data often have to give way”. En otras ocasiones, se debe simplemente a que los estudios realizados no se basan en una colección de datos lo bastante amplia, como señala Ö. Dahl (1985:1-2). Esta aparente incapacidad de las teorías existentes para abarcar todos los hechos relacionados con el tiempo y el aspecto es comentada a veces por los propios lingüistas. C. Matthiessen y C. Nesbitt recogen en su artículo “On the idea of theory-neutral descriptions” (Matthiessen y Nesbitt 1996) las opiniones de un buen número de autores de gramáticas de lenguas que en general reflejan un serio escepticismo hacia el valor de las teorías elaboradas desde la lingüística teórica. Una de las quejas más comunes se refiere a la poca flexibilidad de éstas a la hora de dar explicación a todos los hechos del lenguaje. C. Matthiessen y C. Nesbitt afirman, tras examinar los comentarios de diversos autores, que parece existir dentro de la profesión una creencia subyacente aunque no expresada de forma abierta según la cual “there is a trade-off between descriptive comprehensiveness and theoretical consistency” (Matthiessen y Nesbitt 1996:49). Dicho de otro modo, muchos profesores de idiomas y diseñadores de materiales pedagógicos tienen la impresión de que cuanto más completas quieren que sean sus descripciones de una lengua, más tienen que alejarse de una teoría lingüística y de sus rígidos esquemas.

- C) Igualmente hasta la fecha existe en general una carencia de estudios contrastivos acerca del tiempo y el aspecto de las lenguas. Esta carencia ha dado lugar a hechos sorprendentes, como que las teorías propuestas para un idioma son difíciles de aplicar a otras lenguas (Dahl 1985:1-2), o que exactamente la misma teoría es utilizada

para explicar el empleo de una forma verbal en dos idiomas distintos cuando los datos muestran que el comportamiento de dichas formas no es coincidente. Así, por ejemplo, existen gramáticos españoles e ingleses que defienden la hipótesis de que la construcción *have/haber* + participio indica un tiempo pasado con respecto a un punto del presente, sin explicar por qué entonces esta forma no aparece en los mismos contextos de uso en los dos idiomas. Esta carencia de estudios contrastivos sobre el tiempo y el aspecto es especialmente notoria cuando se trata de estudios globales que comparan el conjunto de los sistemas de tiempo y aspecto y no sólo el uso de tiempos morfológicos concretos.

- D) Por otra parte, la ya mencionada carencia de estudios contrastivos ha provocado que las gramáticas computacionales diseñadas para la generación automática (ver sección 1.4.2.1. para una introducción a esta rama del procesamiento del lenguaje natural) sean demasiado dependientes del nivel de conocimiento del idioma a generar por parte del usuario, especialmente en lo que respecta a la generación del tiempo y el aspecto. En efecto, nos encontramos con que en muchos casos es posible generar oraciones que no son correctas en la lengua de destino, y en particular es notablemente común el que un usuario cuyo conocimiento de dicha lengua sea incompleto dé lugar a generaciones más propias de su lengua materna que de la lengua a generar. Lo que este hecho demuestra es que la forma en que el tiempo y el aspecto son recogidos en la actualidad en muchos de estos programas no es adecuada para la generación multilingüe, ya que los modelos propuestos hasta ahora parecen únicamente válidos dentro de cada lengua particular. No obstante no sería justo pensar que este problema atañe a la generación automática tan sólo: estas carencias de las gramáticas

computacionales no son más que una evidencia de lo inadecuado que resultan muchas de las teorías existentes sobre el tiempo y el aspecto para su aplicación en tareas prácticas como es la generación contrastiva multilingüe.

## **1.2. Objetivos**

Los objetivos de esta tesis responden, lógicamente, al deseo de aportar soluciones a los problemas anteriormente citados. Dichos objetivos pueden resumirse en los siguientes puntos:

- A) Ofrecer una descripción de los usos de los diferentes tiempos morfológicos del español y del inglés. Para ello, este estudio se basará en la observación y análisis cualitativo (tipo de uso), por una parte, y en el análisis cuantitativo (frecuencia de uso), por otra, de ejemplos extraídos de muestras de lengua escrita y hablada en ambos idiomas.
- B) Realizar un estudio contrastivo a partir de los datos obtenidos que ponga de relieve las coincidencias y divergencias del uso de los diferentes tiempos morfológicos del español y el inglés.
- C) Diseñar, basándome en el análisis de los datos obtenidos, redes de tipo semántico-funcional que recojan las posibilidades expresivas del español y el inglés dentro de las regiones de tiempo y aspecto, así como las correspondientes realizaciones que dichas posibilidades expresivas reciben en cada idiomas.
- D) Aplicar las redes de tipo semántico-funcional resultantes de este estudio a la generación automática. Esto implica la introducción de dichas redes en un programa informático especialmente diseñado para la generación automática y la consiguiente generación de oraciones en inglés y español a partir de los formalismos adecuados.

Este objetivo además se enmarca dentro de un proyecto más ambicioso cuya finalidad es diseñar una gramática computacional completa para español, con especial atención al componente contrastivo con el inglés (Cf. Lavid et al. 2002, Arús 2002).

### **1.3. Marco teórico-conceptual**

El marco teórico que utilizaré en esta tesis para llevar a cabo la interpretación de los resultados obtenidos de las muestras y para el diseño de las redes de tiempo y aspecto es el proporcionado por la Gramática Sistémico-Funcional (GSF). La principal razón que motiva esta decisión es el hecho de que se trata de una teoría que da prioridad al aspecto semántico de la lengua (Halliday 1985, Downing y Locke 2006, Eggins 1993, Martin et al. 1997, Butt et al. 1996). El término semántico debe ser entendido aquí de manera amplia, como las intenciones comunicativas del hablante cuando emite un mensaje. Y asociadas a dichas intenciones comunicativas se hallan las distintas realizaciones en el lenguaje. Así pues, las formas lingüísticas son concebidas en la GSF como mecanismos de expresión de los distintos significados que hablante puede expresar. Estas posibilidades comunicativas son capturadas en las gramáticas de tipo sistémico-funcional mediante rasgos (*features*). Aquellos rasgos que son mutuamente excluyentes se agrupan en un sistema (*system*). A su vez, los sistemas se relacionan entre sí mediante una relación de delicadeza (*delicacy*): en los niveles menos delicados encontramos sistemas cuyos rasgos aluden a intenciones comunicativas muy generales, como hacer una pregunta o dar una orden. Cada rasgo conduce a su vez a otro sistema cuyos rasgos son algo más específicos, hasta que finalmente alcanzamos los rasgos más delicados o específicos de la gramática, que pueden aludir a significados tan precisos como el tipo de proceso verbal o la multiplicidad de un sujeto identificado con el oyente del mensaje.

Como ya he dicho anteriormente, las formas lingüísticas tienen dentro de este marco teórico la función de servir como realización de los significados expresados por los rasgos. En la GSF estas realizaciones se expresan mediante reglas de realización (*realization statements*) asociadas a los rasgos. Estas reglas de realización son pues las que se encargan del aspecto más formal del lenguaje, e incluyen información como la inserción de una función gramatical, su morfología, el orden que ocupa dentro de la oración con respecto a otras funciones, etc. Como ejemplo la figura 1.1. muestra los sistemas con los rasgos y las reglas de realización pertenecientes a la región de modo en inglés. Nótese la típica forma de red que adoptan las gramáticas sistémico-funcionales como consecuencia de la creciente proliferación de sistemas a medida que se aumenta en delicadeza. Las reglas de realización aparecen dentro de un recuadro debajo del rasgo al que van asociadas, como es la convención en la GSF:

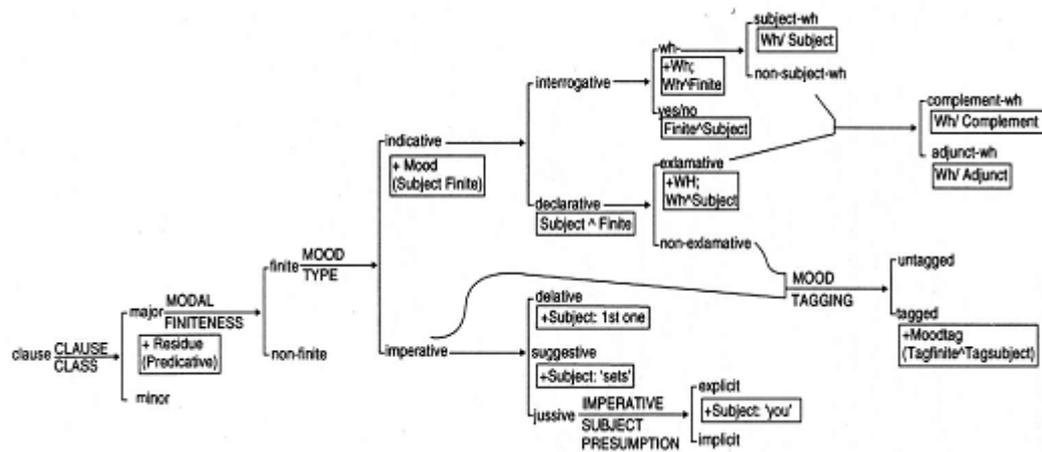


Figura 1.1. Sistemas de la región de modo (mood) para inglés. De Martin et al. (1997:96)

Esta visión del lenguaje es especialmente adecuada para un estudio contrastivo, ya que, al centrar su atención en las posibilidades expresivas del idioma, permite establecer comparaciones entre los distintos significados que pueden expresar los hablantes de dos lenguas y las similitudes o divergencias que existen en la realización de aquellos significados presentes en los dos idiomas.

Es también una teoría del lenguaje especialmente adecuada para la generación automática multilingüe (Bateman y Matthiessen 1991), ya que los significados o intenciones comunicativas del lenguaje, de carácter más general y abstracto, constituyen unos datos de entrada ideales para el proceso de generación.

## **1.4. Materiales y metodología**

### **1.4.1. Descripción de los datos y metodología del análisis**

El propósito principal de esta tesis es, como ya he expuesto antes, hacer una descripción con fines contrastivos de los sistemas de tiempo y aspecto en español e inglés basada en la observación de un número significativo de ejemplos. Y puesto que la descripción que me propongo hacer es de tipo sistémico-funcional, esto implica la especificación de una red de tipo semántico que incluya los significados que la lengua inglesa y española ponen al servicio del hablante y cómo éstos son realizados durante la comunicación.

Determinar qué significados componen dichas redes es la parte más delicada de todo el proceso, y para ello me he valido de un método inductivo. Es decir, partiendo de la observación de multitud de ejemplos de uso de las distintas formas verbales he establecido los puntos en común entre ellos que permiten asumir la existencia de un significado. Dicho de otro modo, al examinar cada ejemplo de una forma verbal he tratado de responder a dos preguntas:

- 1) ¿Qué significado posee o aporta esta forma en este ejemplo?
- 2) ¿Con qué otros ejemplos de esta forma podría agruparse este ejemplo?

El resultado es una clasificación de los ejemplos examinados por cada forma en categorías, cada una de las cuales representa un significado o uso de la forma en cuestión. Posteriormente dichas categorías eran puestas a prueba mediante la búsqueda de evidencias lingüísticas que apoyasen su independencia frente al resto de categorías. Dichas evidencias son expuestas de manera detallada en el capítulo 3 de esta tesis. Para concluir, llevé a cabo una revisión de los ejemplos para corroborar la clasificación inicial. Los resultados finales son expuestos en el capítulo 3.

La aplicación de este método topó sin embargo con dos dificultades iniciales: la obtención de datos para la observación y la selección de las formas a incluir en el estudio. Cómo han sido resueltas ambas se explica en las secciones que siguen.

#### **1.4.1.1. Obtención de datos para el estudio**

La mayor dificultad a la que he tenido que hacer frente para llevar a cabo este estudio ha sido sin duda alguna la obtención de datos para su posterior análisis, por diferentes motivos.

En primer lugar estaba la decisión acerca del tipo de corpus a emplear. Puesto que el objetivo de esta tesis era observar el uso de los distintos tiempos morfológicos con fines contrastivos, la utilización de córpora paralelos parecía una alternativa aconsejable. En efecto, dichos córpora permiten establecer fácilmente comparaciones entre las formas utilizadas en una y otra lengua para expresar el mismo significado. No obstante esta opción fue descartada, por dos razones principales:

- A) Los córpora paralelos suelen estar restringidos a ciertos tipos de texto. No se encuentran por ejemplo córpora paralelos de conversaciones espontáneas informales grabadas de manera subrepticia, y como ya dije más arriba la inclusión de este registro de la lengua es de gran interés por no estar habitualmente presente en estudios anteriores sobre el tiempo y el aspecto.
- B) Normalmente los córpora paralelos se componen de textos traducidos a partir de una de las dos lenguas. Y, como varios autores han apuntado (Teich 2003, Baker 1998, Toury 1995, entre otros), los textos traducidos presentan menos variedad de uso que los textos genuinos, además de otras peculiaridades claramente provocadas por la interferencia de la lengua de origen.

Por estas razones, decidí optar por la obtención de datos a partir de *córpora* monolingües en inglés y español. Los *córpora* utilizados para este estudio fueron el British National Corpus Sampler (BNCS) para inglés y el Corpus de Referencia de Español Actual (CREA), disponible en la página web de la Real Academia, para el español. Esta decisión se basó principalmente en la extensión y variedad de textos que ambos *córpora* poseían así como el prestigio de que gozan en el mundo académico. El BNCS se compone de 2 millones de palabras exclusivamente de la variedad británica del inglés, mientras que el CREA contiene 125 millones de palabras de una amplia gama de variedades de español. No obstante conviene aclarar que para esta tesis las búsquedas en el CREA se limitaron siempre a la variante peninsular de la lengua. Así pues, podría matizarse el título de esta tesis aclarando que lo que aquí se estudia son los sistemas temporales y aspectuales del español y el inglés en sus variantes europeas. Sin embargo en absoluto debe deducirse de esta decisión que ambas variantes son consideradas como las más correctas o importantes de sus respectivos idiomas. Esta decisión está únicamente motivada por razones geográficas (esta tesis ha sido elaborado en una universidad europea) y de familiaridad (por ser el autor europeo, su conocimiento de las variedades europeas de ambos idiomas es mejor, especialmente en lo referido al español).

Una vez tomada esta decisión, surgieron dos problemas relacionados con la extracción de datos a partir del BNCS y el CREA. En primer lugar la disparidad en la extensión y composición de ambos *córpora* dificultaría la comparación de los resultados obtenidos para cada lengua. En efecto, el corpus de español, incluso después de reducirlo a la variedad peninsular, es mucho más extenso en número de palabras que el corpus inglés. Además existe una diferencia notable en cuanto al origen de los textos que componen ambos *córpora*: mientras que el

BNCS se compone por igual de textos orales y escritos, el CREA contiene únicamente un 10 % de textos orales.

Otro grave problema lo constituía el hecho de que para muchas de las formas de la conjugación de ambos idiomas el número de casos que contiene un corpus de tamaño medio es excesivamente elevado, por lo que el análisis exhaustivo de los datos –especialmente el análisis cualitativo– se hacía imposible.

La solución a ambos problemas era evidente: se hacía necesario trabajar con una selección de los corpóra, en vez de con los corpóra íntegros. Estas versiones reducidas del BNCS y del CREA, a las que a partir de ahora me referiré como las *muestras* de inglés y español, fueron confeccionadas extrayendo al azar fragmentos de los diferentes tipos de texto que componen el BNCS y el CREA. Hay dos aspectos relacionados con la confección de estas muestras que merecen especial atención: la composición y la extensión.

La composición de las muestras era un aspecto de importancia capital, ya que de ello dependía la fiabilidad de los datos obtenidos en cada idioma y la posibilidad de comparación entre ambas lenguas. Además era de especial interés en este estudio poder examinar si existían variaciones en la utilización de los tiempos determinados por factores como la oralidad o el género. La composición de las muestras de inglés y español se ha basado en la utilizada en el BNCS y el CREA, y contempla las siguientes divisiones:

- A) Primeramente existe una división elemental entre textos orales y textos escritos. Cada grupo supone el 50 % de las palabras de las muestras.
- B) A su vez los textos orales se dividen a partes iguales entre dos categorías: demográficos y determinados por el contexto. Los textos demográficos contienen conversa-

ciones de la vida diaria normalmente grabadas de manera subrepticia. Los textos determinados por el contexto incluyen situaciones como reuniones de trabajo, clases en un colegio, instituto o universidad, programas de televisión y radio o entrevistas.

- C) Los textos escritos han sido divididos en tres categorías, cada una de ellas representando aproximadamente el 33 % del total: textos de tipo expositivo, textos de tipo informativo y textos de tipo literario. Los textos de tipo expositivo incluyen textos cuya principal función es la de transmitir información, y han sido obtenidos de libros sobre diversos temas, desde científicos hasta humanísticos. Los textos informativos contienen principalmente fragmentos de géneros periodísticos, mientras que los textos literarios representan fragmentos de obras de ficción.

La siguiente tabla resume la composición de las muestras de español e inglés empleadas en esta tesis:

<b>Textos escritos</b>	<b>50 %</b>	<b>Textos expositivos</b>	<b>33 %</b>
		<b>Textos informativos</b>	<b>33 %</b>
		<b>Textos imaginativos</b>	<b>33%</b>
<b>Textos orales</b>	<b>50 %</b>	<b>Textos demográficos</b>	<b>50 %</b>
		<b>Textos determinados por el contexto</b>	<b>50 %</b>

*Tabla 1.1. Composición de las muestras de inglés y español empleadas en esta tesis*

Otra cuestión fundamental era el tamaño de las muestras estudiadas. Esto resultó ser una complicación mayor de lo esperado, por la siguiente razón: desde el principio se hizo evidente que no se podría trabajar con muestras de extensión fija, debido a la distinta frecuencia de uso de las formas verbales. En efecto, unas muestras de 15.000 palabras ofrecen un número aceptable de Presentes e incluso Pasados, pero otras formas menos frecuentes de la conjugación apenas aparecían representadas en esta extensión de palabras. Por otro lado, si se aumentaba

el número de palabras de las muestras hasta que contuvieran un número aceptable de ejemplos de las formas menos frecuentemente utilizadas de la conjugación, el número de ejemplos obtenidos de formas como el Presente, el Pasado o el Futuro era inabarcable.

Por ello la decisión final fue manejar muestras de distinta extensión. De hecho la extensión de las muestras utilizadas fue determinada en cada caso por la cantidad de ejemplos obtenidos de cada forma verbal: como media, decidí estudiar 500 ejemplos de cada forma. En principio comencé con unas muestras de 10.000 palabras según la composición que refleja la tabla 1.1. Esto quiere decir que 5.000 de esas 10.000 palabras provenían de textos escritos, mientras que las otras 5.000 lo hacían de textos orales. Las 5.000 palabras de los textos escritos se dividían a su vez en tres partes de similar tamaño correspondiendo a las tres categorías ya explicadas: textos expositivos, informativos y literarios. En cuanto a los textos orales, se dividían entre 2.500 palabras de los textos demográficos y 2.500 de los determinados por el contexto. A partir de aquí y según las necesidades impuestas por cada forma verbal a estudiar, a estas pequeñas muestras se fueron añadiendo palabras progresivamente, siendo cuidadoso en mantener las proporciones de los distintos tipos de texto. En el caso del Presente, por ejemplo, las 10.000 palabras fueron suficientes para reunir 500 ejemplos en los dos idiomas. El Pasado en inglés requirió ampliar las muestras a 15.000 palabras, mientras que el Futuro en inglés necesitó alcanzar las 100.000 y el Futuro en español sobrepasó las 200.000.

En cuanto al número de ejemplos estudiados, es importante destacar que la cifra de 500 formas no ha sido respetada en todos los casos, por exigencias de la investigación. Con el Presente, debido a su gran frecuencia de uso, muy por encima al del resto de formas, y a la gran variedad de usos que presenta, pronto quedó claro que 500 ejemplos serían insuficientes. Por ello han sido estudiados 1.000 ejemplos, cuyos resultados, contrastados con la información

aportada en la bibliografía, parecen representativos. Lo opuesto ocurría con formas con muy poca frecuencia de uso, como es el caso de ciertas perífrasis españolas. Algunas de estas formas resultaron ser tan infrecuentes y especializadas en su uso que reunir 500 ejemplos era una tarea ardua desde un punto de vista técnico y poco provechoso para la investigación, ya que las formas que presentan menos frecuencia de uso en la lengua suelen invariablemente mostrar menor variedad de usos, con lo que estudiar 500 ejemplos era innecesario. En estos casos, no muy numerosos por otro lado, ha sido suficiente con reunir un centenar de ejemplos.

El siguiente punto que merece aclaración tiene que ver con el procedimiento seguido para la extracción de los alrededor de 500 ejemplos que por norma se buscaron en las muestras para cada forma verbal. En primer lugar el hecho de que fuese necesario utilizar muestras de distinto tamaño confeccionadas a partir del material del BNCS y el CREA hizo que se resultara inevitable trabajar directamente con los textos y un editor de texto corriente que permitiera realizar búsquedas simples, basadas en cadenas literales de caracteres. En el caso de las muestras españolas, además, no hubiese habido otra opción, ya que el CREA carece de etiquetado. Ahora bien, según la forma de la conjugación de que se tratase, la búsqueda ofrecía diferente grado de dificultad. En el caso de las formas verbales con una morfología más distintiva (como el Futuro, el Condicional o los Perfectos en ambos idiomas, por ejemplo), la extracción de ejemplos se basó en una búsqueda de cadena literal de caracteres. Posteriormente se descartaban, mediante un examen individual de cada una de las coincidencias, aquellos resultados no deseados y que encajaban con los criterios de búsqueda por pura casualidad. Así, la palabra *cuando* tiene la terminación de un gerundio de la primera conjugación del español por pura casualidad, y el vocablo inglés *naked* posee una terminación idéntica a la del Pasado regular.

Tales casos, como ya digo, fueron descartados mediante un examen individualizado de las coincidencias halladas en las muestras.

En el caso de las formas con una morfología totalmente indistinta, como ocurre con el Presente en ambos idiomas y en gran medida las formas de Pasado en español, hubo que recurrir a un mecanismo más trabajoso: no quedó más alternativa que leer de manera exhaustiva los textos para identificar las formas deseadas de manera manual e individual.

Por otro lado conviene aclarar que se descartaron aquellos ejemplos de los tiempos altamente fosilizados en expresiones que en su mayor parte responden a un uso que nada tiene que ver con el tiempo o el aspecto. Ejemplos de expresiones descartadas son: *es que, ¿ves?, ¿sabes?, ¡qué va!, es decir, you know, I mean, that is, you see*, por citar sólo algunas de las más corrientes.

Para acabar esta sección es obligado decir algo sobre la forma en la que se han llevado a cabo las comparaciones entre las frecuencias de uso de las distintas formas verbales cuando este dato resultaba interesante, siendo por lo general diferente la extensión de las muestras de las que se extrajeron éstas. Para obtener datos cuantitativos sobre la frecuencia de uso de las formas que pudieran prestarse a la comparación he calculado la tasa de frecuencia por palabra de cada forma. Esta se obtuvo dividiendo el número de palabras que componían las muestras estudiadas entre el número de ejemplos de una forma verbal encontrados en tales muestras. El resultado es una cifra que informa acerca de cuántas palabras, como promedio, tenemos que leer u oír para toparnos con la forma verbal en cuestión. Esta tasa permite pues hacer comparaciones entre las frecuencias de uso de las distintas formas de ambos idiomas, incluso cuando existen variaciones en la longitud de las muestras de las que se extrajeron los ejemplos. Por otro lado, en aquellos casos en los que las cifras parecían sugerir una divergencia importante

en cuanto a la frecuencia de uso de una forma –ya fuera al comparar los datos del inglés y el español o al comparar los datos de las muestras orales y escritas de un mismo idioma– era crucial asegurarse de que tal divergencia existía auténticamente en la(s) lengua(s) y no se trataba únicamente de un resultado producto del azar en la confección de las muestras investigadas. Por esta razón, la fiabilidad de los resultados de tipo cuantitativo más significativos para los propósitos de esta tesis ha sido comprobada mediante el test de Chi cuadrado. Lo que dicho test nos muestra es la probabilidad de que las divergencias apreciables entre dos series de resultados diferentes sobre el mismo fenómeno se deban al azar. Así, programas como Smith's Statistical Package o Microsoft Excel lo que nos devuelven al aplicar dicho test es un valor para la variable  $p$ ; cuanto más se aproxime  $p$  a 1, mayor es la probabilidad de que la divergencia en la serie de resultados sea debida al azar. Como ya digo, los resultados de aplicar el test Chi cuadrado serán expuestos en aquellas secciones en las que los datos de tipo cuantitativo sean de especial interés.

#### **1.4.1.2. Selección de las formas incluidas en el estudio**

La decisión sobre qué formas verbales del inglés y el español debían ser incluidas en este estudio constituyó uno de los aspectos más delicados del mismo. El principal problema residía en el hecho de que, al tratarse de un estudio inductivo, debería en principio estar abierto a examinar todas las formas de la conjugación, todas las construcciones perifrásticas e incluso un buen número de construcciones no verbales para descubrir si expresan significados pertenecientes a las regiones de tiempo o aspecto. Pero resulta obvio que un estudio de tales dimensiones excedería las posibilidades de una tesis, por lo que se hizo inevitable limitar *a priori* las construcciones que aquí serían objeto de análisis.

Así pues el inventario de formas verbales que finalmente se han estudiado en esta tesis es el resultado de realizar una serie de descartes sobre el conjunto de las construcciones mencionadas en la literatura. Los descartes realizados han sido los siguientes:

- A) En primer lugar se han excluido de este estudio todas las formas que, de acuerdo con lo expuesto en la literatura, tienen como principal función el expresar valores modales. Esto deja fuera por tanto a los verbos modales ingleses (*can, must, may, etc.*) y sus equivalentes en español (*poder, deber, tener que, etc.*). Así mismo este criterio de exclusión deja fuera las formas de Subjuntivo en ambos idiomas, debido a que, si bien pueden establecer también relaciones temporales –sobre todo en español-, éstas constituyen más bien significados secundarios, siendo su principal función la expresión de modalidad (Zamorano y Lavid 2004).
- B) También han sido descartadas de esta tesis las perífrasis de participio de ambos idiomas, ya que dichas construcciones expresan significados asociados a la diátesis, y no al tiempo o el aspecto. No han sido tenidas en cuenta por tanto construcciones como *ser, estar, quedar, tener, + participio* o *be + participio*. La única excepción aparente a esto la constituye la perífrasis *haber/have + participio*, aunque es de destacar que dicho tiempo nunca es incluido entre las perífrasis de participio en las gramáticas de ambos idiomas y se trata curiosamente de la única construcción en la que el participio es invariable en español. Todo esto indica por tanto que el Perfecto tiene poco en común con el resto de construcciones de participio.
- C) Dentro de las construcciones verbales susceptibles de expresar aspecto se han dejado fuera de este estudio aquellas que expresan aspecto fásico o cuantitativo. En la sección 2.2. ofrezco una explicación más detallada sobre los valores que recogen ambos

tipos de aspecto, pero de momento baste decir aquí que el aspecto fásico se refiere a significados como la finalización, el comienzo o la continuación de una situación, mientras que el aspecto cuantitativo se refiere a la frecuencia con que se produce dicha situación. Ambos han sido descartados de esta tesis por ser aspectos cuyo significado depende en gran medida del significado léxico del verbo finito y no presentar por tanto excesivas complicaciones en un análisis contrastivo inglés-español. Así pues esta exclusión descarta construcciones como *empezar a*, *start*, *seguir*, y *continue*, que expresan aspecto fásico, y *soler* o *volver a*, que indican aspecto cuantitativo.

- D) Una cuarta restricción excluye las construcciones de origen no verbal, como *estar por*, *estar para*, *estar a punto de* en español y *be about to* en inglés. La construcción inglesa *be to* también ha sido incluida en este grupo debido a su capacidad para aparecer modificando nombres, como en *Government to axe aid to disabled*. Esta característica, presente en las perífrasis de origen no verbal (*una bomba a punto de estallar*, *I feel the spell about to be broken*), indica que nos hallamos ante mecanismos más próximos a lo léxico que a lo gramatical, hecho por el cual no se incluirán en este estudio. Además de esto, la perífrasis *be to* habitualmente posee valores modales, lo cual constituye una razón más para su exclusión.

Finalmente, no han sido tenidas en cuenta en este estudio las perífrasis que presentan alguna clase de restricción semántica en su empleo, lo cual indica que nos hallamos ante construcciones escasamente gramaticalizadas. Tal es el caso de *andar* + gerundio en español, que sólo se combina con sujetos animados para expresar un tipo de comportamiento, o *pasar* y *go* + participio, que aparecen únicamente con ciertos verbos (*pasar inadvertido*, *go unnoticed*).

Así pues, tras aplicar las restricciones anteriormente vistas y los correspondientes descartes, el resultado es una lista de formas puramente verbales, altamente gramaticalizadas y susceptibles de expresar tiempo y/o aspecto como significados fundamentales en ambos idiomas. Esta lista constituye el inventario de formas que han sido objeto de análisis en esta tesis, y aparece expuesta a continuación. Nótese que se consigna el nombre más ampliamente utilizado en la literatura para cada forma en su lengua original, seguido de un ejemplo. Además las formas de ambos idiomas han sido alineadas de manera que aparecen a la misma altura las construcciones que son habitualmente consideradas como equivalentes en inglés y español, debido a su evidente parecido formal o funcional.

**Formas estudiadas en español**Presente de Indicativo (*Amo*)Pretérito Imperfecto de Indicativo (*Era*)Pretérito Indefinido (*Fui*)Futuro Simple de Indicativo (*Dormiré*)Condicional Simple (*Darí*)

Formas de Perfecto

- *He visto*
- *Había visto*
- *Habré visto*
- *Habría visto*
- *Hube visto*

*Estar* + gerundio (*Estoy trabajando*)*Ir a* + infinitivo (*Va a llover*)

—

*Ir* + gerundio (*Se fue pasando*)**Formas estudiadas en inglés**Simple Present (*I love*)Simple Past (*I was*)Simple Future (*I will sleep*)Simple Conditional (*I would give*)

Perfect Forms

- *I have seen*
- *I had seen*
- *I will have seen*
- *I would have seen*

*Be* + gerundio (*I'm working*)*Be going to* + infinitivo (*It's going to rain*)*Used to* + infinitivo (*He used to be ill*)

—

Llevar + gerundio (*Lleva estudiando desde las cinco*)      —

Acabar de + infinitivo (*Acababa de salir*)      —

Venir + gerundio (*Viene ocurriendo desde entonces*)      —

### **1.4.2. Aplicación de los resultados del estudio a la generación automática**

Como ya mencioné antes, los datos obtenidos de la observación del uso de las formas verbales en español e inglés han sido utilizados en esta tesis para diseñar recursos gramaticales que pueden ser empleado por un generador automático. Esto sin embargo no responde exclusivamente a un deseo de encontrar una aplicación práctica a los resultados obtenidos del estudio. Como explico en las secciones que siguen, el hecho de que la descripción lingüística resultante de la observación de datos sea implementada computacionalmente constituye también una forma de garantizar su coherencia y fiabilidad; el uso del generador automático en esta tesis no constituye pues tan sólo una aplicación de los resultados obtenidos, sino también una herramienta para la comprobación de la validez de la descripción propuesta. Este último punto es desarrollado a continuación de manera más detallada, comenzando con una breve introducción a la historia de la generación automática para el lector no familiarizado con esta disciplina y una pequeña descripción del generador en concreto empleado para esta tesis.

#### **1.4.2.1. Breve introducción a la generación automática**

La generación automática constituye una de las áreas de que se compone la joven disciplina de la lingüística computacional, la cual incluye también tareas como la traducción automática, el *parsing* o análisis automático o el reconocimiento de la voz, entre otras (véase Lavid 2005). El proceso de la generación automática queda definido con las siguientes palabras de J. Bateman: “computer-internal representations of some information are used as a basis for constructing generally intelligible natural language reexpressions of that information.” (Bate-

man 1998:3). Es decir, la generación automática consiste principalmente en la creación de programas informáticos que, a partir de unos datos de entrada de tipo no lingüístico, son capaces de producir un texto de salida en una lengua natural.

Lógicamente, para llevar cabo tal tarea el ordenador debe disponer de ciertos recursos lingüísticos, los cuales le permitirán producir “reexpresiones inteligibles en una lengua natural” a partir de representaciones computacionales. Dichos recursos lingüísticos, por lo general, se componen de una gramática adaptada para la generación (véase Lavid 2005) y un léxico, además de ciertos componentes adicionales necesarios para el ordenador. El programa que utiliza estos recursos recibe el nombre de generador, y si contiene los recursos de más de una lengua estamos hablando entonces de un generador multilingüe, capaz de producir textos en distintas lenguas naturales a partir de los mismos datos de entrada de tipo no lingüístico.

Los generadores automáticos difieren además entre sí en potencial lingüístico y complejidad. J. Bateman y E. Hovy por ejemplo ofrecen una clasificación de cuatro niveles de complejidad: “canned-text”, “template”, “phrase-based” y “feature-based”, y afirman que “feature-based generators are among the most sophisticated systems built.” (Bateman y Hovy 1992). En efecto, sólo los dos últimos tipos de generador (“phrase-based” y “feature-based”) utilizan en realidad recursos lingüísticos de algún tipo, ya sea una gramática más o menos completa de una lengua o simplemente reglas elementales de derivación. El primer tipo de generador mencionado por estos dos autores, “canned-text”, no consiste más que en una colección de mensajes previamente introducidos que son mostrados por el ordenador cuando se activa una función determinada. Esto es lo que sucede, por ejemplo, cuando un cajero automático nos devuelve nuestra tarjeta del banco y muestra el mensaje “Gracias por su visita”. Los generadores catalogados como “template” son una variación simple de los anteriores que permiten produ-

cir mensajes de una manera algo más flexible. El programa contiene igualmente textos previamente fabricados, pero en este caso dichos textos contienen huecos o campos. Cuando el generador debe producir un mensaje, dichos campos son completados con información recuperable de una base de datos según las necesidades de la situación. Volviendo al caso del cajero, un ejemplo de “template” lo tenemos en aquellas máquinas que muestran el mensaje “Gracias por su visita, Sr/a X”, donde X es nuestro apellido, información que el ordenador puede fácilmente recuperar de nuestra tarjeta del banco.

Finalmente, encontramos los dos tipos de generador que, como ya digo, hacen uso de auténticas descripciones gramaticales de las lenguas. Estos son, siguiendo la clasificación propuesta en Bateman y Hovy (1992), “phrase-based” y “feature-based”. La diferencia entre un tipo y otro está, según estos autores, en que en el primero el proceso de generación está motivado por rasgos formales, principalmente por las estructuras sintácticas, mientras que en el segundo la generación es guiada por la selección de rasgos de tipo semántico.

De entre los generadores automáticos existentes hasta la fecha, para llevar a cabo la adaptación a la generación automática de los resultados obtenidos en esta tesis he elegido el entorno computacional KPML (Komet Penman Multilingual), en la actualidad en desarrollo en la Universidad de Bremen, aunque sus orígenes se remontan al proyecto Penman desarrollado en la Universidad del Sur de California en los años 80 (Dale y Reiter 2000, Bateman 1998, 1997, Matthiessen y Bateman 1991, Mann et al. 1985, Mann 1983). Las razones que justifican esta elección son varias.

En primer lugar KPML pertenece al tipo de generador catalogado como “feature-based” más arriba. Esto no sólo significa que se trata de uno de los tipos más complejos de generador, sino que además el hecho de que el proceso de generación en este tipo de generadores

esté determinado por factores semánticos lo hace especialmente apto para trabajar con una aproximación sistémico-funcional a la lengua, como me propongo hacer en esta tesis.

En segundo lugar, KPML es un generador multilingüe. No sólo posee recursos para la generación en más de una decena de lenguas, que incluyen el inglés, el chino o el checo entre otras, sino que además su diseño está especialmente pensado para trabajar con varias lenguas simultáneamente (Bateman 1997), lo cual lo hace especialmente apto para un estudio contrastivo.

Otro factor determinante en la elección de KPML como el generador a emplear en esta tesis es la gran cantidad de prestaciones que ofrece para la creación de recursos gramaticales. En efecto, KPML ha evolucionado para convertirse en algo más que un simple generador, y en la actualidad el programa es definido más bien como un entorno para el desarrollo de gramáticas (*grammar development environment*). Lo que esto quiere decir es que KPML dispone de un buen número de menús y operaciones que facilitan notablemente la adaptación de descripciones gramaticales ordinarias a la generación automática, incluso si el usuario no posee grandes conocimientos sobre ordenadores. Esta característica es lógicamente decisiva para esta tesis, cuya finalidad es dar lugar a recursos computacionales que permitan la generación automática de tiempo y aspecto en español e inglés.

#### **1.4.2.2. Las gramáticas computacionales como nuevo método descriptivo**

Como ya quedó dicho anteriormente, esta tesis pretende ser novedosa también en cuanto a que la validez del marco teórico propuesto para los sistemas de tiempo y aspecto de inglés y español será puesto a prueba mediante la adaptación a un generador automático multilingüe. Lo que esto quiere decir es que la teoría surgida de la observación de los datos será expuesta

no sólo en la forma en que son expuestas habitualmente las teorías en la práctica lingüística, sino también como parte de los recursos computacionales de un generador.

Esto recoge la idea propuesta por varios autores según la cual los ordenadores pueden cambiar nuestra concepción de la gramática de una lengua y cómo la investigación lingüística puede beneficiarse de las cualidades de los ordenadores (véase Lavid 2005).

Como apuntan C. Matthiessen y J. Bateman (1991), desde un principio ha sido la Lingüística Computacional la que se ha valido del trabajo hecho dentro de la lingüística descriptiva, pues cualquier programa que trabaje con lenguas naturales necesita una teoría del lenguaje y unos recursos que son el resultado de ésta, por muy simples que sean. Pero en ocasiones la Lingüística Computacional ha servido para señalar áreas de conocimiento que necesitaban de mayor atención. En los años sesenta, por ejemplo, A. Henrici adaptó la red de sistemas del inglés diseñada por M.A.K. Halliday a un programa que hacía elecciones de forma automática. El resultado fue en general satisfactorio, como el propio autor comenta, aunque en ciertas regiones se apreció que “the notation used was not sufficiently detailed for computational formalization.” (Henrici 1981) y se señalaron algunos problemas que requerirían mayor investigación, como los sistemas lógicos recursivos.

Ya en los ochenta J.R. Martin señaló, tras su experiencia con la generación automática de textos, los problemas que surgían del hecho de que los lingüistas han trabajado durante mucho tiempo con modelos descriptivos estáticos, no dinámicos: “much of the difficulty linguists have experienced in text generation probably stems from the importance of dynamic systems in this enterprise. Linguists come to discourse equipped with synoptic generative models, not dynamic ones.” (Martin 1985:272). En este sentido la Lingüística Computacional ha forzado a muchos lingüistas a ser más precisos en sus descripciones y a prestar más atención a los as-

pectos dinámicos del lenguaje, a cómo las distintas partes de la gramática se relacionan entre sí para producir un mensaje.

Y los propios C. Matthiessen y J. Bateman comentan: “Work on KNOWLEDGE REPRESENTATION has come almost entirely from computational linguistics and AI but we need to supplement this with linguistic accounts.” (Matthiessen y Bateman 1991:48).

Todo esto no son más que ejemplos de cómo la Lingüística Computacional, al imponer una serie demandas y exigencias sobre las teorías y descripciones de las lenguas, ha estimulado el desarrollo de ciertas áreas de la Lingüística.

Por otro lado, son cada vez más las voces que abogan por una nueva concepción de las gramáticas, una concepción inspirada y moldeada por los nuevos medios que los ordenadores ponen a nuestra disposición. Las características y posibilidades de la nueva gramática del siglo XXI quedan resumidas en esta cita de C. Matthiessen y C. Nesbitt:

- it will have to support a variety of readings by a variety of readers, differing in their consumer needs - discourse description, educational linguistics, computational linguistics, clinical linguistics, and so on - and in their degree of expertise.
- it will have to support a variety of uses - not only traditional grammatical analysis and argumentation, but also discourse analysis and in addition discourse generation and revision.
- it will have to support links not just to exemplifying texts but also to a flow-through corpus where text can constantly be processed in terms of the categories of the grammar and provide evidence for refinements of the grammar.
- it will have to support arguments and alternatives by making it possible to trace through the description to find out what the implications are for locating the interpretation of a phenomenon relative to other systemic interpretations and by making it possible to project alternative interpretations.

(Nesbitt y Matthiessen 1996:73)

Muchas de estas características están presentes en los modelos computacionales de las gramáticas, como señala J. A. Bateman (2001). Este autor expone algunas de las ventajas de las gramáticas computacionales sobre las gramáticas tradicionales:

- Computational grammars must be consistent. Any inconsistency is immediately revealed by the programme.
- Computational grammars must necessarily be detailed. Any vagueness or incompleteness results in a limitation of the range of sentences that can be generated or even in failure.
- Computational grammars are dynamic descriptions as opposed to the static descriptions represented by traditional grammars.

La presente tesis, haciéndose eco de estas ideas, se propone convertir la teoría del tiempo y el aspecto que de aquí surja en un recurso computacional para aprovechar las ventajas que de ello se derivan y que tantos autores anteriormente han señalado.

### **1.5. Convenciones tipográficas utilizadas**

Debido a la desafortunada coincidencia que existe en español entre las palabras utilizadas para hacer referencia a las formas verbales y a sus significados, es esencial en cualquier estudio sobre el tiempo y el aspecto escrito en español comenzar por definir algún tipo de convención tipográfica que distinga las primeras de los segundos. A lo largo de esta tesis se emplearán las siguientes normas:

- 1) Las formas de la conjugación son nombradas con mayúscula inicial. Así, en esta tesis hablaré de los usos del Presente, designando con ello un conjunto de terminaciones de la conjugación verbal.

- 2) Los significados o relaciones temporales son nombrados con minúscula. Así, en esta tesis la palabra *presente* –sin mayúscula inicial– se refiere a una relación temporal de simultaneidad.
- 3) Otras convenciones tipográficas empleadas en esta tesis proceden de prácticas habituales dentro de la lingüística computacional o la gramática sistémico-funcional. Así, las regiones de una gramática computacional (como el Tiempo y el Aspecto), son escritas con mayúscula inicial. Los nombres de los sistemas que componen la gramática computacional (TIEMPO PRIMARIO, TIPO DE ASPECTO) son escritos en mayúscula, y los rasgos u opciones que componen los sistemas (Presente, Pasado, Futuro; Perfectivo, Imperfectivo) reciben también mayúscula inicial. En cualquier caso estas convenciones relativas a la generación automática son explicadas en más detalle en el capítulo 4.

## 1.6. Estructura de la tesis

Tras este capítulo de introducción, el capítulo 2 ofrece una revisión de cómo las categorías de tiempo y aspecto han sido tratadas en la literatura. Tres partes principales componen este capítulo: el repaso al tratamiento de la categoría de tiempo (sección 2.1.), el repaso al tratamiento de la categoría de aspecto (sección 2.2.) y una revisión de los usos que recoge la literatura para cada una de las formas verbales de inglés y español estudiadas en esta tesis (sección 2.3.).

El capítulo 3 constituye el núcleo central de la tesis, ya que recoge los resultados del análisis de los datos extraídos de las muestras estudiadas. Dichos resultados incluyen, en primer lugar, la descripción de los usos hallados en cada idioma para cada forma verbal así como su

distribución sobre el total de ejemplos examinados. Seguidamente se ofrece una comparación entre los usos que presenta cada una de las formas estudiadas en español e inglés. Este capítulo concluye con una comparación entre las distintas formas dentro de cada idioma que se prestan a los mismos usos.

Los recursos computacionales diseñados a partir de los datos obtenidos en el capítulo 3 son descritos en el capítulo 4. Éstos se componen principalmente de redes que recogen las posibilidades expresivas de ambos idiomas y sus realizaciones correspondientes en la lengua. Los sistemas que componen las redes comunes a ambos idiomas son tratados de manera conjunta en primer lugar, para evitar repeticiones y destacar los puntos en común entre los dos idiomas. Seguidamente se describen los sistemas exclusivos de inglés y posteriormente los de español.

El capítulo 4 finaliza con algunos ejemplos de generación automática obtenidos con los recursos descritos anteriormente. Estos ejemplos de generación incluyen las oraciones generadas (tomadas de ejemplos auténticos obtenidos de las muestras), los datos de entrada necesarios para obtener la generación y una especificación de los rasgos de las regiones de tiempo y aspecto activados durante el proceso de generación. Los ejemplos se han dividido en tres categorías:

- 1) generaciones con datos de entrada compartidos y realización equivalente en los dos idiomas;
- 2) generaciones con datos de entrada compartidos y distinta realización en un idioma y otro;
- 3) generaciones con distintos datos de entrada y distinta realización en un idioma y otro.

Finalmente, el capítulo 5 presenta las conclusiones que este estudio ha permitido extraer. Dichas conclusiones han sido agrupadas en cinco secciones diferentes, dependiendo del aspecto al que conciernen. Estas cinco secciones son:

- 1) Conclusiones relativas al marco teórico temporal-aspectual creado en esta tesis y las divergencias frente a otros marcos teóricos propuestos con anterioridad.
- 2) Conclusiones relativas al contraste entre los sistemas temporal-aspectuales del inglés y el español, donde se resumen las principales divergencias y coincidencias entre ambas lenguas halladas tras la observación de los datos procedentes de los corpórea.
- 3) Conclusiones relativas a las gramáticas computacionales y su potencial en la investigación lingüística.
- 4) Conclusiones relativas a la generación automática, donde se resumen las limitaciones encontradas a la hora de implementar en un generador automático los recursos lingüísticos resultantes del análisis de los corpórea.
- 5) Conclusiones relativas a los corpórea como herramienta en la investigación lingüística, donde se exponen algunas de las limitaciones encontradas en esta tesis a la hora de emplear el corpus como fuente de información del uso de las formas verbales.

## **2. Revisión de las categorías de tiempo y aspecto en la literatura**

### **2.1. La categoría gramatical de tiempo**

Al hacer una revisión del tratamiento que la categoría gramatical de tiempo ha recibido en la literatura es importante comenzar por definir los distintos significados que dicha palabra tiene, con el fin de delimitar aquello que constituye el objeto de estudio del lingüista. Este es el propósito de la sección 2.1.1. A continuación en la sección 2.1.2. se exponen los rasgos que para la mayoría de autores definen la categoría de tiempo, especialmente por oposición a otras categorías próximas como el aspecto. Finalmente la sección 2.1.3. es un repaso de los marcos teóricos más influyentes que han sido propuestos para explicar el funcionamiento de la categoría de tiempo en la lengua.

#### **2.1.1. Los distintos significados de la palabra “tiempo”**

##### **2.1.1.1. El tiempo físico, el tiempo psicológico y el tiempo lingüístico**

Un repaso a la bibliografía sobre el tema nos permite comprobar que casi todas las descripciones del fenómeno del tiempo parten de una distinción elemental: la existente entre el tiempo lingüístico (*tense* en inglés), que es una categoría gramatical, y el tiempo físico (*time* en inglés), una propiedad o dimensión del universo. La relación que existe entre ambos tiempos queda reflejada en la clásica definición de B. Comrie: “*tense is grammaticalised expression of location in time*” (Comrie 1985:9). Y puesto que el tiempo lingüístico es la expresión del tiempo físico, muchos autores comienzan por describir en mayor o menor detalle la naturaleza de este último. R. Declerck resume cada uno de los rasgos que lo definen y que aparecen, implícita o explícitamente, en todos los autores que tratan el tema (1991:16):

time is a unidirectional continuum, which may be represented by a line and which consists of two parts, the past and the future, separated by the present. The present is no more than a point which divides the past from the future; it has no extension, and it continuously moves from left to right on the time line

Es también una convención bastante establecida el representar de forma gráfica la línea del tiempo, tal y como aparece descrita en la cita de R. Declerck, con el fin de situar sobre ella los significados expresados por el tiempo lingüístico. La representación más habitual es la que aparece en la figura 2.1., tomada de R. Quirk et al. (1986). Se trata de una línea sin límites definidos en los extremos y dividida en dos segmentos (el pasado a la izquierda y el futuro a la derecha) por un punto que simboliza el momento del presente. Además, es frecuente que dicha línea se represente mediante una flecha que señala hacia la derecha, simbolizando que el tiempo avanza unidireccionalmente desde el pasado al futuro.

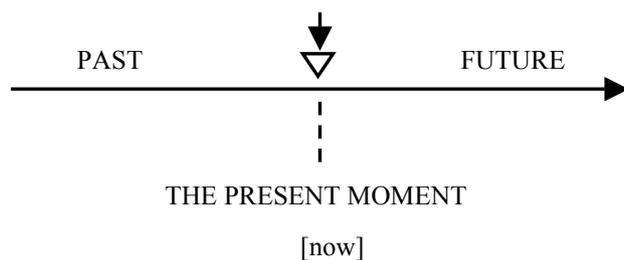


Figura 2.1. Representación de la línea del tiempo. De Quirk et al. (1986:176)

La razón por la que todos los autores ponen tanto énfasis en la distinción entre tiempo físico y tiempo lingüístico es bien simple: ambos no siempre coinciden. Y esto se debe a que la percepción del tiempo por parte de los humanos es subjetiva. O. Jespersen (1924), por ejemplo, aboga por una discriminación clara entre “categories of the verb”, relacionadas con el lenguaje, y “subdivisions of time”, que tienen más que ver con el tiempo objetivamente medido. Esta distinción supondría una ruptura con respecto al esquema greco-latino que equipara los tiempos de la gramática con el tiempo físico, y permitiría hacer una descripción de los sis-

temas temporales de las lenguas que no esté influido por las ideas heredadas de los gramáticos de la Antigüedad. No obstante, en ningún momento llega a cuestionarse la validez de la triple división del tiempo (pasado/presente/futuro), definiéndola incluso como “logically impregnable”.

Quien sí cuestiona abiertamente la triple división del tiempo es H. Weinrich. Tras sentar la ya consabida distinción entre tiempo físico (*Zeit* en alemán) y lingüístico (*Tempus* en alemán), afirma (1964:18):

scheinen sich auch die Sprachen vielfach gegen den Dreischritt der Zeit (...) zu sträuben. Weniger die abendländischen Kultursprachen, die das Joch der lateinischen Grammatik gewohnt sind, als vielmehr die nicht-indo-germanischen Sprachen und Dialekte andere Erdteile.

[Parece que las lenguas se resisten de una u otra manera al triple paso del Tiempo y más aún que las lenguas occidentales, acostumbradas al yugo de la gramática latina, las lenguas y dialectos no indoeuropeos de otros continentes]

Esta afirmación se apoya en las descripciones de diversas lenguas del mundo llevadas a cabo por otros autores, los cuales a menudo se quejan de la escasa idoneidad de la clásica división tripartita del tiempo (Weinrich 1964:17-21). En efecto, muchas lenguas parecen basar sus sistemas de tiempo en una división bipartita, más que tripartita del tiempo, en la que sólo es relevante indicar si un evento se sitúa en el pasado o el no-pasado, por ejemplo, o bien el presente o el no-presente.

Parece, además, que aunque el tiempo lingüístico es la expresión gramatical del tiempo físico, algunas cualidades del tiempo físico son irreconciliables con los significados expresados por el tiempo lingüístico. W. Bull señala, por ejemplo, cómo la simultaneidad entre sucesos, que con tanta frecuencia se expresa en la lengua, es un fenómeno imposible desde un punto de

vista físico, por lo que tal simultaneidad debe ser una manipulación humana de la realidad (Bull 1971:8); o cómo el hecho de que el presente constituya un único punto en la línea del tiempo es totalmente incompatible con la idea de presente en el lenguaje, que de hecho se extiende para abarcar un periodo más o menos amplio alrededor de ese punto (Bull 1971:12-14). Tales discrepancias entre el tiempo físico y su expresión en el lenguaje llevan a este autor a distinguir entre un tiempo objetivo y otro subjetivo. Este último constituiría la percepción que del tiempo físico produce la mente humana, lo que él llama “personal time”.

Una idea similar propone E. Benveniste (1965), quien habla de un tiempo psíquico como imagen subjetiva del tiempo físico y cuyas propiedades no coinciden necesariamente con las de éste. Así pues, además de la distinción entre tiempo físico y lingüístico, encontramos un tercer tiempo, el psicológico, que sería un intermediario entre el tiempo físico y el lingüístico, y constituiría la conceptualización que los humanos hacemos del tiempo físico, o, dicho de otro modo, la representación que de dicho fenómeno del universo formamos los humanos en nuestra mente. En este sentido el tiempo lingüístico sería la expresión y el reflejo de ese tiempo psicológico o subjetivo percibido por la mente humana, no del tiempo físico que puede medirse de manera objetiva. M. Lewis (1986:49) expresa la relación existente entre los tres tiempos en los siguientes términos: “From the point of view of the language we use, it is clearly the psychological time, the way we perceive the action, which is important, not what 'objectively happened”.

De estos tres tiempos, es el lingüístico o gramatical el que constituye el objeto de estudio de esta tesis. Como ya hemos visto, el tiempo físico es un fenómeno que pertenece al campo de las ciencias naturales; el tiempo psicológico, aunque constituye la base sobre la que se asienta el tiempo lingüístico, abarca un campo más amplio, incluyendo aspectos cognitivos

sobre la conceptualización que del tiempo hacemos los humanos, como son las metáforas espaciales y de movimiento que empleamos para referirnos a él (Lakoff y Johnson 1980), o su papel en nuestra cultura, como es el caso de la naturaleza de los calendarios humanos, las visiones cíclicas o lineales del tiempo en las distintas culturas, etc. (Lakoff y Johnson 1980, Bull 1971, Benveniste 1965). Siguiendo la definición clásica de B. Comrie vista más arriba, esta tesis se centrará exclusivamente en la manifestación lingüística o gramatical del tiempo.

### **2.1.1.2. El tiempo morfológico**

Además de los tres tipos de tiempo expuestos en la sección anterior, existe un significado de la palabra *tiempo* puramente formal que se emplea como etiqueta para designar las variaciones que constituyen la inflexión del verbo. Así, en español existe una forma con unas terminaciones determinadas a la que nos referimos como *tiempo Presente de Indicativo*. Por desgracia, estos nombres o etiquetas que hacen referencia a la morfología no son totalmente neutros, y con frecuencia intentan sugerir también algo sobre el significado de la forma, es decir, sobre la referencia temporal que indica. Este hecho ha conducido con frecuencia a confusiones, como hace notar P. Harder (1996:315-316): “the terms past, present and future were used about the times as such, the meanings of the linguistic forms, and the linguistic forms themselves”. Y por este motivo es común entre los especialistas del tema y los gramáticos comenzar por establecer la distinción entre las formas y sus significados (Quirk et al. 1986, Rojo y Veiga 1999, Lewis 1986, Joos 1964, Downing y Locke 2006, entre otros).

Esta distinción teórica suele además ir acompañada de alguna clase de convención tipográfica para indicar inequívocamente cuándo se hace referencia a las formas o a sus significados. Por desgracia, las convenciones tipográficas empleadas en la literatura distan mucho de ser uniformes y en la actualidad cada autor suele comenzar por definir las utilizadas en su obra.

## 2.1.2. Elementos centrales en la definición del tiempo lingüístico

En la sección anterior he ofrecido una definición parcial del tiempo lingüístico, mostrando lo que lo diferencia frente a otros tiempos como el morfológico, el físico y el psicológico. En esta sección me ocuparé de la definición del tiempo lingüístico con más detalle. Dentro de la variedad de definiciones de tiempo que podemos encontrar en los múltiples autores sobre el tema, descubrimos dos elementos que se repiten con bastante frecuencia y que por tanto tienen un papel fundamental en la caracterización del tiempo lingüístico en la actualidad: son la deixis y la gramaticalización.

### 2.1.2.1. Deixis

Una propiedad fundamental en la definición del tiempo es la deixis, que J. Lyons (1981:338) define en los siguientes términos:

it determines the structure and interpretation of utterances in relation to the time and place of their occurrence, the identity of the speaker and addressee, and objects and events in the actual situation of utterance.

Esto quiere decir que para conocer cuándo tuvo lugar una acción debemos conocer asimismo el contexto en que fue emitido el mensaje. Una oración como *Ayer llamó Juan* sólo puede ser interpretada correctamente si sabemos cuándo fue pronunciada o escrita, ya que la forma *ayer* no sitúa en el tiempo de manera absoluta. Por el contrario, otras formas de localización temporal no dependen del contexto: si decimos *Juan llamó el día 19 de Octubre* somos capaces de localizar el evento con independencia de cuándo se emitió el mensaje.

Esta propiedad del tiempo gramatical es aludida ya en los primeros estudios sobre el tema, si bien de forma indirecta y sin utilizar la palabra *deixis*. Así, clásicos como O. Jespersen (1924), H. Reichenbach (1947) y W. Bull (1963) coinciden en apuntar que, en un sentido es-

tricto, el tiempo gramatical no sitúa en la línea del tiempo, sino que se limita a indicar orden, es decir, si una acción tuvo lugar antes o después de un punto del tiempo. Los tres autores coinciden también en señalar el momento de emisión del mensaje como el punto por defecto con respecto al cual se indica el orden en que se sitúan los acontecimientos. O. Jespersen se refiere a este punto como “point of utterance”, H. Reichenbach lo llama “point of speech”, y W. Bull utiliza la expresión “axis of orientation”. Queda claro, por lo tanto, que al indicar el tiempo gramatical orden con respecto a un punto, es necesario conocer dónde se sitúa ese punto, o dicho de otra forma, es necesario saber cuándo se emitió el mensaje para ordenar correctamente los acontecimientos. Como se puede observar la idea de deixis, aunque no expuesta de forma directa, está latente en estos autores.

Con el tiempo, el carácter deictico del tiempo ha recibido más atención por parte de los lingüistas, erigiéndose en uno de los rasgos diferenciadores de la categoría. Para B. Comrie (1985:14), por ejemplo, este es el rasgo decisivo en la discriminación entre el tiempo y el aspecto:

A system which relates entities to a reference point is termed a deictic system, and we can therefore say that tense is deictic. (By contrast, aspect is non-deictic, since discussion of the internal temporal constituency of a situation is quite independent of its relation to any other time point.)

Otro ejemplo de cómo la deixis ha pasado a ocupar un papel central en la definición del tiempo lo encontramos en J. Lyons (1977:677): “Traditional discussions of the grammatical category of tense do not give sufficient emphasis to the fact that it is a deictic category”.

Hoy día la deixis se considera como uno de los componentes fundamentales de la categoría de tiempo, apareciendo frecuentemente en las definiciones como criterio diferenciador frente

a otras categorías presentes en el verbo, principalmente el aspecto (Cf. Rojo 1990, Fleischman 1982, Dahl 1985, Halliday 1985, Givón 1993, entre otros).

### **2.1.2.2. Gramaticalización**

Otro rasgo que aparece como fundamental para la definición del tiempo lingüístico entre muchos especialistas del tema es su carácter de categoría gramatical. Es decir, frente a otros recursos de carácter léxico para la expresión del tiempo en general, se considera que el tiempo lingüístico es una categoría verbal completamente gramaticalizada. Esta distinción explica la diferencia a menudo establecida en la literatura entre lenguas con y sin tiempo. Una lengua sin tiempo no es realmente una lengua que no puede expresar relaciones temporales, sino simplemente una lengua cuyos mecanismos para localizar en el tiempo son de carácter léxico.

Por desgracia la diferencia entre lo léxico y lo gramatical no constituye una oposición nítida entre términos, sino que más bien constituye los extremos de un continuo con múltiples grados intermedios. Es por ello por lo que muchos mecanismos para la expresión del tiempo se hallan en pleno proceso de gramaticalización, y su inclusión en un grupo u otro resulta dudosa. Es interesante observar cómo los autores que tratan el problema del tiempo desde una perspectiva multilingüe dedican mucho más tiempo a este asunto, tal vez debido a que la amplia variedad de lenguas con la que tratan requiere de criterios objetivos y bien definidos para determinar qué debe ser incluido en el estudio de los sistemas temporales de un idioma.

B. Comrie (1985) se vale de dos criterios para discriminar los recursos gramaticales frente a los léxicos: “obligatory expression” y “morphological boundness”. Esto no quiere decir que sólo pueda ser considerado como categoría gramatical aquel recurso que cumpla los dos requisitos. Más bien B. Comrie explica que los casos claros de gramaticalización satisfacen am-

bos, mientras que los casos claros de no gramaticalización no satisfacen ninguno. Así, las variaciones del verbo en lenguas como el español o el francés son claros ejemplos de recurso gramatical, mientras que la partícula *le* en chino parece no gramatical.

Ö. Dahl (1985) acepta los criterios sentados por B. Comrie, si bien pone más énfasis en el carácter impreciso de la distinción: “the TMA [tense-mode-aspect] system and in general systems of grammatical categories are ‘focused’ and ‘imprecise’, having a centre or ‘core’ and a periphery”(Dahl 1985:4). Es decir, no existe una definición unívoca y definitiva de lo que constituye una categoría gramatical, sino que existen prototipos de lo que claramente está gramaticalizado y lo que claramente no lo está, con infinidad de estadios intermedios más próximos a uno u otro extremo.

J. Bybee, R. Perkins y W. Pagliuca (1994), en un estudio multilingüe similar al de Ö. Dahl aunque con un componente añadido diacrónico, presentan cuatro criterios que permiten seleccionar las formas que deben ser objeto de estudio y que constituyen lo que ellos llaman “grams” o categorías gramaticales:

- (1) The gram must belong to a closed class.
- (2) The gram must have a fixed position in relation to the verb.
- (3) The gram must be lexically general.
- (4) The gram must have a predictable meaning in most contexts.

Con estos cuatro criterios, construyen dos escalas: la primera es la escala de gramaticalización (figura 2.2.); la segunda es la escala de grado de fusión (figura 2.3.).

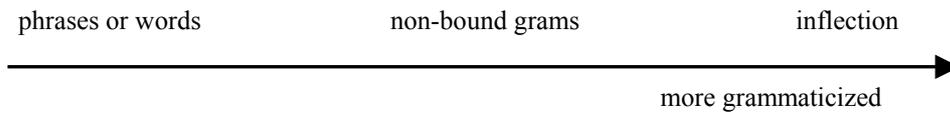


Figura 2.2. Escala de gramaticalización según Bybee et al. (1994)

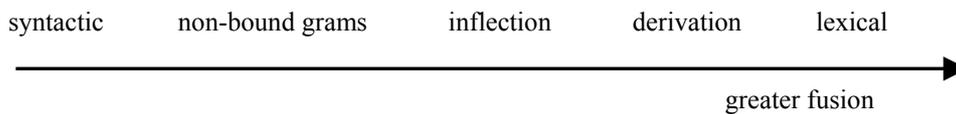


Figura 2.3. Escala de grado de fusión según Bybee et al. (1994)

Ambas escalas se cruzan en el punto “inflection”, como muestra la figura 2.4, y es alrededor de esta intersección donde se hallan las formas que son consideradas como claras categorías gramaticales.

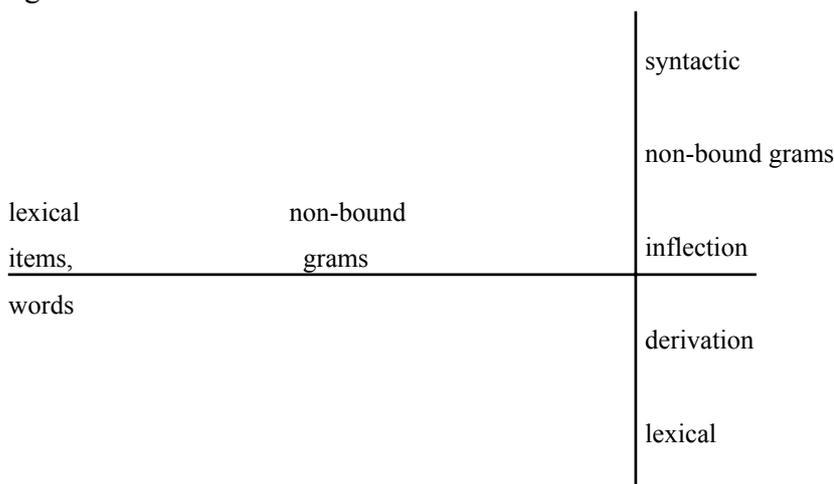


Figura 2.4. El cruce alrededor de inflection de las escalas de gramaticalización y de grado de fusión. Basado en Bybee et al. (1994)

P. Hopper y E. Traugott en su libro sobre el proceso de gramaticalización (1993) profundizan en la idea de un continuo que tiene a un extremo los elementos léxicos y a otro recursos gramaticales. En ese continuo hay *áreas focales* (“focal areas”) que representan típicas formas gramaticales: “gramatical words, clitics, derivational forms, inflections”. Es igualmente importante el concepto de *pendiente* (“cline”), definido como la serie de estadios por los que pasa una forma lingüística en su proceso de cambio y que ocurren habitualmente en el mismo sentido. La pendiente de gramaticalización (figura 2.5) muestra que las áreas focales enume-

radas anteriormente no sólo establecen un sendero típico de cambio, sino que también presentan una ordenación creciente en el grado de gramaticalización: cuanto más a la derecha, mayor es el grado de gramaticalización.

Content item > grammatical word > clitic > inflectional affix

*Figura 2.5. Grados de gramaticalización según Hopper y Traugott (1993:7)*

Se observa pues que los grados de gramaticalización que se pueden establecer dentro de dicho proceso son muy variados, lo cual dificulta sin duda la labor de los lingüistas a la hora de tomar decisiones sobre la idoneidad de considerar ciertas construcciones como recursos gramaticales o no.

Podemos concluir pues afirmando que el hecho de constituir una categoría gramatical ha pasado a ser otro rasgo definitorio del tiempo lingüístico, y aquellos mecanismos que pueden servir en una lengua para localizar en el tiempo pero no satisfacen los criterios de gramaticalización arriba expuestos son normalmente excluidos de los estudios sobre el tema.

### **2.1.3. Teorías sobre el tiempo en las lenguas**

Una vez hecha esta breve introducción sobre la terminología y los criterios que definen la categoría de tiempo, pasemos a repasar las distintas teorías que han sido formuladas para explicar el funcionamiento de los sistemas de tiempo en las distintas lenguas. Conviene destacar que lo que aquí se ofrece es un resumen de los marcos teóricos desde un punto de vista global; los significados que dentro de dichas teorías cada autor atribuye a cada tiempo morfológico en concreto son tratados más adelante.

Podemos decir que el problema del tiempo se ha acometido desde cuatro perspectivas principales: las gramáticas descriptivas, la temporalidad, la actitud temporal y la lógica temporal.

### 2.1.3.1. Las gramáticas descriptivas

Bajo esta denominación podemos incluir trabajos cuyo principal afán es proporcionar una descripción de los distintos usos de las formas verbales de un idioma, frecuentemente ilustrando estos usos con ejemplos tomados de textos literarios, cónpora o simple introspección. Estas descripciones, que varían en grado de detalle según los autores, son de naturaleza variada, ya que dan cabida a componentes puramente temporales así como otros que tienen más que ver con el registro o el tipo de texto, como muestran las siguientes explicaciones de G. Leech (1971:11) sobre los valores del Presente Simple en inglés:

It signifies an event simultaneous with the present moment. (...)

Such utterances are typical of a highly-coloured popular style of oral narrative, a style one would be more likely to overhear in the public bar of a village inn than in the lounge of an expensive hotel. (...)

In newspapers headlines, the Simple Present is preferred (...) to the Past or Perfect Tenses as a way of announcing recent events.

Esta variedad en la naturaleza de las explicaciones se debe a que, como apunta G. Rojo, las gramáticas tradicionales descriptivas no se basan en una teoría del tiempo detallada, sino más bien en nociones intuitivas sobre las relaciones temporales:

la gramática tradicional no proporcionaba una auténtica teoría de la temporalidad verbal. El planteamiento habitual (también en los tratados actuales) consiste en dar un valor fundamental para cada forma seguido de una relación más o menos amplia de empleos

(Rojo 1990:24)

No obstante, esto no debe entenderse únicamente como una crítica negativa, ya que es innegable que muchos estudios posteriores habrían sido imposibles sin la aportación previa de estas gramáticas descriptivas. Además debemos reconocer que en muchos casos la ausencia de una teoría elaborada del tiempo en un libro se debe al escaso desarrollo de los estudios so-

bre el tema en el momento en que estas obras fueron escritas o a que el propósito del libro no era entrar en una minuciosa discusión teórica.

La tradición descriptiva es sin duda la más antigua y larga tanto en la historia de la lengua inglesa como la española. En la primera podemos citar por la influencia que han tenido sobre autores posteriores a H. Sweet (1891-98), H. Poutsma (1926-29), G. Curme (1931), E. Krui-singa (1931-32), F.R. Palmer (1974), R. Huddleston (1984), M. Joos (1964) y G. Leech (1971). Dentro de la lengua española podemos destacar por su repercusión las distintas gramáticas de la Real Academia Española (1917, 1931, 1973), S. Gili Gaya (1961), A. Bello (1847), J. Alcina y J.M. Blecua (1975) y L. Gómez Torrego (2000).

### **2.1.3.2. La temporalidad**

Siguiendo a Ángel López García utilizaré el término de *temporalidad* para incluir diversas teorías del tiempo que, tal y como apunta dicho autor, tienen en común el “considerar cada valor temporal como una situación relativa a un cierto origen que, a su vez, puede estar igualmente orientado de forma secundaria o no” (López García 1990:108). Al contrario que en las gramáticas descriptivas, los autores que podemos incluir bajo la etiqueta general de *temporalidad* parten de un marco teórico definido en detalle para analizar y definir los significados de las formas verbales. Lógicamente, dicho marco teórico varía de un autor a otro, si bien es posible encontrar ciertos elementos comunes que permiten agruparlos bajo el mismo epígrafe.

Para empezar, todos tienen en común el dar un papel preponderante al componente deíctico del tiempo. Los significados temporales no son absolutos, sino relativos o dependientes del contexto. Al contrario que los elementos léxicos capaces de expresar tiempo de manera in-

equivoca según los cálculos de nuestro calendario, las formas verbales sitúan en el tiempo de forma imprecisa, indicando simplemente que una acción sucede con anterioridad, posterioridad o simultaneidad con respecto a un momento establecido previamente. Así pues un elemento común a todas las teorías incluidas bajo el término *temporalidad* es definir este punto inicial con respecto al cual se orientan los tiempos. Ese punto es por defecto el momento de enunciación, aunque pueden existir otros puntos iniciales, como el momento de recepción del mensaje (Cf. Fillmore 1972). Una vez definido el punto inicial, todos los autores coinciden en utilizar tres posibles orientaciones temporales con respecto a él: anterioridad o pasado, simultaneidad o presente, posterioridad o futuro. Esto quiere decir que la acción expresada por el verbo puede situarse antes del momento de habla, después, o simultáneamente a éste. Estas tres relaciones elementales sirven para explicar el significado de formas como *Llegó ayer* o *Vendrá mañana*, pero es insuficiente para ejemplos como *Cuando llegué ya se había marchado*. En ejemplos como este, la acción del verbo *había marchado* es evidentemente anterior al momento de enunciación, pero también es anterior a *llegué*, que a su vez es anterior al momento de habla. Podríamos decir que *había marchado* representa aquí un acción anterior a otra acción anterior a su vez al momento de enunciación.

Para dar cabida a tales casos se ha recurrido a un elemento más: el punto de referencia. El punto de referencia no es más que un punto de la línea del tiempo distinto del momento de habla que sirve igualmente de orientación a un evento. Obsérvese que la única diferencia entre el punto de referencia y el momento de habla es que este último es el punto de referencia por defecto y primero en orden.

Con la introducción de puntos de referencia pueden construirse tiempos que contienen dos, tres o más relaciones temporales que se encadenan sucesivamente. Es lo que ocurre en una

oración como *Juan me dijo que para las cinco ya habría terminado*, donde *habría terminado* expresa una acción que tiene lugar con anterioridad a un punto (indicado por *para las cinco*) que se sitúa en el futuro con respecto a un evento del pasado (*dijo*).

Tradicionalmente se considera a Otto Jespersen como el fundador de este tipo de marco teórico (Harder 1996:316). El lingüista danés parte de una conceptualización lineal del tiempo sobre la que el momento de enunciación establece un punto B. Este punto divide la línea del tiempo en dos segmentos: A, anterior a B; y C, posterior a B. Evidentemente, el punto B representa el presente, el segmento A el pasado y el segmento C el futuro. Ahora bien, los segmentos A y C pueden a su vez ser divididos en nuevos segmentos, de igual forma que la línea del tiempo es dividida por el punto B. Esta subdivisión permite explicar oraciones como *He was running because he had broken the window*, donde la acción de romper la ventana se sitúa no sólo en el pasado, sino también con anterioridad a la acción de correr, que está en el pasado. Esto quiere decir que el segmento A del pasado puede ser dividido por un punto b, que crea dos intervalos Aa-Ab y Ab-Ac. El segmento Aa-Ab es anterior al punto b, mientras que el segmento Ab-Ac es posterior. Así en la oración *He was running because he had broken the window*, la acción de *was running* se sitúa en el segmento A, el pasado, y a su vez establece un punto b con respecto al cual se sitúa con anterioridad la acción *had broken*. Igualmente, el futuro se puede dividir en el segmento Ca-Cb, que representa una acción anterior a otra en el futuro, y el segmento Cb-Cc, que representa una acción posterior a otra en el futuro. Así pues obtenemos siete posibles tiempos para el inglés y, según Jespersen, para cualquier lengua cuya conceptualización del tiempo sea lineal. Estos siete tiempos y su ubicación en la línea temporal aparecen en la figura 2.6.:

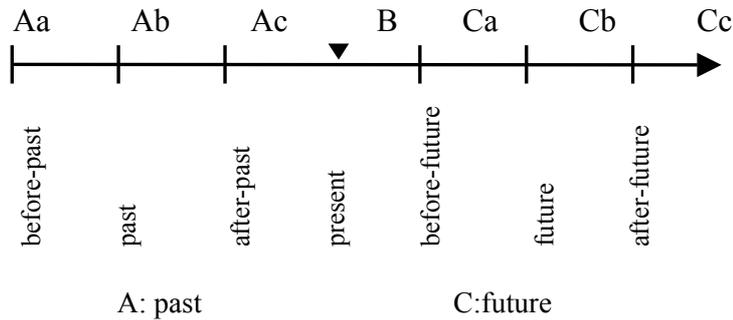


Figura 2.6. Los siete tiempos de O. Jespersen (1931:2)

Más tarde Jespersen introdujo nuevos símbolos en forma de flechas con el objeto de captar significados como la relevancia de la acción en el momento actual, lo cual permitiría distinguir entre el Pasado Simple *he came* y el Presente Perfecto *he has come*. Así, mientras el Pasado Simple es situado en el segmento A del pasado, el Presente Perfecto es definido como  $\leftarrow B$ , es decir, una acción que se inicia en el pasado pero que tiene relevancia en el momento B del presente. Análogamente, existe un tiempo  $\rightarrow B$  para acciones que se inician en el pasado y continúan en el presente (*He has been living here since 1985*),  $B \rightarrow$  para acciones en el futuro con relevancia en el presente (*The train leaves at 7:00*), y  $B \leftarrow$  para acciones que ya han comenzado en el presente y se extienden hacia el futuro (*I will be staying here for six weeks*).

H. Reichenbach, por contra, fue capaz de dar cabida a todas las relaciones temporales en su modelo sin necesidad de recurrir a símbolos adicionales. En *Elements of Symbolic Logic* (1947) sienta las bases de una teoría que condicionó notablemente la discusión sobre el tiempo en los autores posteriores. El lógico alemán parte de tres puntos básicos: el momento de enunciación (al que él se refiere como S de *speaking time*), el momento de la acción del verbo (E de *event time*) y un punto de referencia (R de *reference point*). Estos tres puntos se ordenan en la línea del tiempo, es decir, cada uno de los tres puntos puede mantener una relación de

anterioridad, posterioridad o simultaneidad con los otros dos. Y son las combinaciones posibles que se obtienen al ordenar estos tres puntos lo que constituye la configuración de los tiempos. Por ejemplo, la configuración del Presente Simple es E,S,R, donde los tres puntos son simultáneos (las comas son utilizadas por Reichenbach para indicar relación de simultaneidad). El Pasado Simple tiene una configuración E,R-S, donde los puntos E y R son simultáneos y ambos son anteriores a S. Y el Pasado Perfecto se define como E-R-S, donde E precede a R y R a su vez precede a S. En la figura 2.7. aparecen los nueve tiempos posibles que genera el sistema de Reichenbach.

<b>Ordenación de los puntos</b>	<b>Nombre dado por Reichenbach</b>	<i>Ejemplos</i>
E-R-S	Anterior past	<i>had run</i>
E,R-S	Simple past	<i>ran</i>
R-E-S	Posterior past	<i>would run</i>
R-S,E	Posterior past	<i>would run</i>
R-S-E	Posterior past	<i>would run</i>
E-S,R	Anterior present	<i>has run</i>
S,R,E	Simple present	<i>runs</i>
S,R-E	Posterior present	<i>will run</i>
S-R,E	Simple future	<i>will run</i>
S-R-E	Posterior future	<i>will run</i>
S-E-R	Anterior future	<i>will have run</i>
S,E-R	Anterior future	<i>will have run</i>
E-S-R	Anterior future	<i>will have run</i>

Figura 2.7. Configuración de los tiempos según la teoría de H. Reichenbach (1947)

Entre los seguidores más inmediatos de H. Reichenbach podemos señalar a N. Hornstein (1981, 1977), cuya principal novedad es el defender que incluso el orden de los puntos que Reichenbach consideraba simultáneos es significativo, con lo que los tiempos generados por la teoría se multiplican considerablemente, y M.R. Johnson (1981) y W. Klein (1992), que atribuyen el significado temporal a la relación entre los puntos R y S mientras que la relación entre R y E denotaría según ellos aspecto.

Dentro de la tradición hispana destacan Juan José Acero (1990) y César Hernández (1973, 1984) por la adaptación que de este modelo teórico hicieron al sistema verbal del español, llegando ambos a una configuración de los tiempos bastante similar. La figura 2.8. muestra la correspondencia que establece Juan José Acero entre los tiempos definidos por Reichenbach y los tiempos verbales del español:

<u>Formas del español</u>	<u>Tiempos de Reichenbach</u>
Pretérito indefinido	Simple Past
Pretérito perfecto	Presente Anterior
Presente	Simple present
Futuro imperfecto	Posterior present
Futuro imperfecto	Simple future

*Figura 2.8. Correspondencia entre los tiempos del español y los tiempos de Reichenbach. A partir de Acero (1990)*

Merece la pena también destacar, dentro de la tradición hispana, la obra de A. Bello, que ya en 1847 propuso una explicación de los significados temporales sorprendentemente semejante al modelo propuesto por H. Reichenbach. Tomemos, por ejemplo, su definición del significado del Presente de Indicativo, el Pretérito Indefinido y el Pretérito Pluscuamperfecto:

[Presente] Significa la coexistencia del atributo con el momento en que proferimos el verbo

[Pretérito Indefinido] Significa anterioridad del atributo al acto de palabra

[Pretérito Pluscuamperfecto] Significa que el atributo es anterior a otra cosa que tiene la relación de anterioridad respecto del momento en que se habla

(Bello 1847:200-205)

Es fácil ver que los tres puntos de H. Reichenbach aparecen representados aquí, aunque con otra terminología, por supuesto. El momento del acto de habla o palabra se corresponde claramente con el punto S del alemán; el atributo equivale al punto E; y R está representado por “otra cosa que tiene relación de anterioridad”.

El norteamericano W. Bull, en su obra sobre el tiempo con especial atención a la lengua española *Time, tense and the verb* (1971), presenta algunos cambios con respecto a este esquema. En primer lugar se refiere a las relaciones temporales como vectores, ya que su principal función es, según él, indicar orientación con respecto a un eje o punto de referencia. Estos vectores son de tres tipos: de anterioridad (-V), de simultaneidad (OV) y de posterioridad (+V). De hecho fue W. Bull quien más énfasis puso en el carácter impreciso del tiempo gramatical, llegando a afirmar que éste realmente no sitúa en el tiempo, sino que simplemente indica orden. Esta afirmación se comprenderá mejor con un ejemplo: una expresión como *el 31 de Diciembre* es bastante precisa en la forma en que sitúa la acción en el tiempo. Conociendo la distribución del tiempo de nuestro calendario, es posible saber en qué día concreto tuvo o tendrá lugar un suceso. Frente a esto, una expresión como *vino* o *vendrá* simplemente informa sobre si la acción es anterior o posterior al momento de habla, pero de ningún modo sitúa la acción de forma precisa. De ahí que W. Bull afirme que las formas verbales no sitúan realmente en el tiempo, sino que indican meramente el orden de los acontecimientos. Además

de esto, este autor prescinde de los puntos de referencia en su modelo teórico, ya que explica la referencia temporal de formas como *había venido* como resultado de un desplazamiento del eje de orientación. Por defecto, este eje de orientación es el “prime point”, el momento de habla, al que se refiere con las iniciales PP. Formas como *había venido* se orientan con respecto a un eje desplazado al pasado, lo que él llama “recalled point”, representado con las iniciales RP. Y formas como *habrá venido* se orientan con respecto a un “anticipated point” o AP. La figura 2.9. muestra la definición de los significados de los tiempos en inglés que surge del análisis de W. Bull.

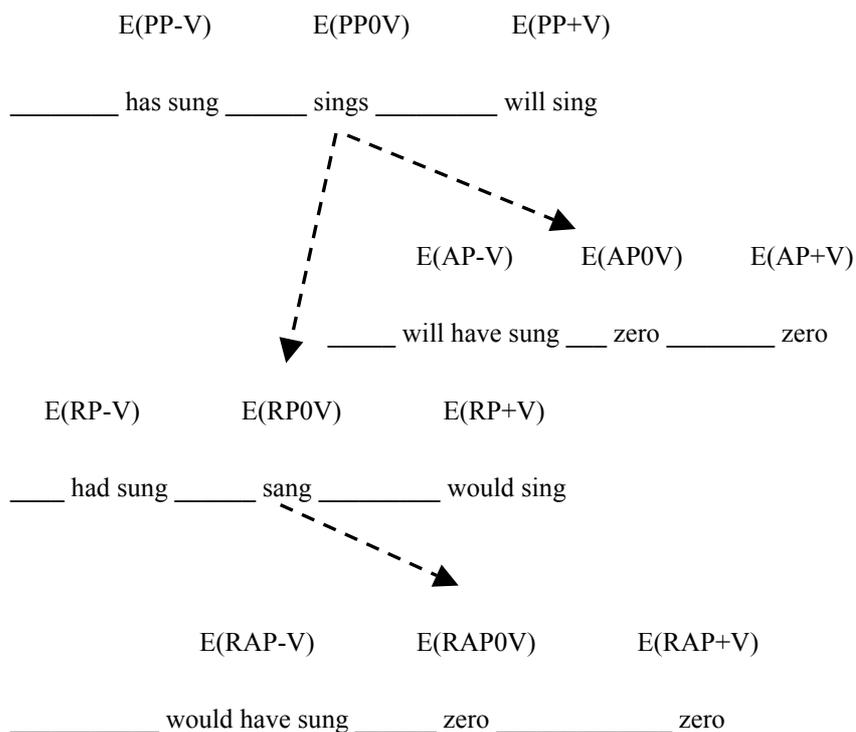


Figura 2.9. Configuración de los tiempos según W. Bull. De Bull (1971:31)

La E es la inicial del evento denotado por el verbo, mientras que entre paréntesis se hallan los vectores y el eje con respecto al cual se orientan. Así, la forma *sang* recibe la definición E(RPOV), que quiere decir que el evento es situado con simultaneidad (OV) a un punto re-

cordado (RP). De igual forma, *will have sung* aparece como E(AP-V), que significa que el evento se sitúa con anterioridad (-V) a un punto anticipado (AP).

Algo parecido hizo otro norteamericano, R. Allen, en su obra *The Verb System of Present-Day American English* (1966). Al igual que W. Bull, R. Allen prefiere desplazar el eje de orientación en vez de recurrir a puntos de referencia que a su vez están orientados con respecto al momento de habla. No obstante, la principal innovación de R. Allen fue reducir al presente y el pasado los puntos en los que podemos encontrar el eje de orientación. Es decir, prescinde del punto anticipado (AP) del esquema de W. Bull. Con ello consigue eludir uno de los problemas de los modelos anteriores: la proliferación de formas de futuro que no parecen tener realización en la lengua, como se observará en la configuración de los tiempos del modelo de H. Reichenbach de la figura 2.7.

Tal vez el autor más influyente desde H. Reichenbach ha sido B. Comrie con su obra *Tense* (1985). El modelo teórico presentado en este libro tiene el indudable valor de que es el resultado de un estudio contrastivo de un número considerable de lenguas, algo que lo distingue claramente del resto de modelos visto hasta ahora. Es por tanto un marco teórico pensado para explicar satisfactoriamente los sistemas de tiempo de un buen número de lenguas provenientes además de diversas familias lingüísticas. B. Comrie resume su teoría del tiempo en la siguiente fórmula:

$$\text{Tense} \quad \text{E (relative R)}^n \text{ (relative S)}$$

$$\text{magn}^1 \quad \text{magn}$$

Figura 2.10. Fórmula definitoria del tiempo según B. Comrie (1985:130)

Podemos observar que muchos de los elementos básicos de H. Reichenbach se hallan aquí presentes: el momento E (de la acción expresada por el verbo), el momento R (punto de referencia para tiempos secundarios) y el momento S (momento de enunciación), junto con las tres posibles relaciones temporales (anterioridad, posterioridad y simultaneidad) recogidas bajo el genérico “relative” y a las que él se refiere con los términos “simul”, “after” y “before”, respectivamente. Las configuraciones temporales a las que da lugar esta fórmula son:

<u>Configuración</u>	<u>Tiempo</u>
E simul S	present tense
E before S	past tense
E before R before S	present perfect
E after S	future tense
E before R after S	past perfect
E after R before S	future perfect
E before R after R before S	conditional
E after R after R before S	conditional perfect

Figura 2.11. Configuración de los tiempos según el modelo de B. Comrie. A partir de Comrie (1985)

No obstante, a pesar de las semejanzas también son muchas las diferencias con respecto al modelo reichenbachiano. En primer lugar, B. Comrie defiende que no es necesaria la intervención de los tres puntos básicos para la configuración de cada uno de los tiempos. Por

---

<sup>1</sup> Las variables *magn* son necesarias para aquellas lenguas que especifican la magnitud del tiempo además del orden. Se trata de lenguas en las que existe una oposición entre acontecimientos ocurridos el día anterior, hace dos días, más de dos días, etc.

ejemplo, mientras que el Pasado Simple era definido por H. Reichenbach como E,R-S (el evento se sitúa con simultaneidad un punto de referencia y ambos son anteriores al momento de habla), para B. Comrie este tiempo se define como *E before S*, es decir, sin que sea necesaria la intervención de un punto de referencia (R) adicional. De hecho B. Comrie opina que el punto R sólo es necesario en la descripción de lo que él llama “absolute-relative tenses”, tiempos como el Pasado Perfecto, Futuro Perfecto y el Condicional Perfecto que no se orientan directamente con respecto al momento de habla, sino con respecto a un punto de referencia intermediario. Para los demás tiempos (“absolute tenses”), aquellos que sí se orientan directamente con respecto al momento de habla, el punto R es innecesario y por tanto prescindible. Una consecuencia interesante de esto es que no es posible distinguir entre el Pasado Simple y el Presente Perfecto, que pasan a compartir la misma configuración *E before S*, como se aprecia en la figura 2.11.

Recordemos que estos tiempos se oponían en el modelo de H. Reichenbach por la posición que ocupaba el punto R:

Pasado Simple	E,R-S
Presente Perfecto	E-R,S

En el Pasado Simple R es simultáneo con E, mientras que en el Presente Perfecto lo es con respecto a S. En el modelo de B. Comrie, por contra, ambos tiempos quedan definidos como *E before S*, es decir, el punto E es anterior a S, sin que exista ningún punto de referencia en ninguno de los dos tiempos. Este hecho precisamente lleva a B. Comrie a afirmar que el Presente Perfecto y el Pasado Simple contiene la misma especificación temporal, hallándose la oposición entre las dos formas en componentes no temporales, sino aspectuales.

Otra diferencia notable entre este modelo y el propuesto por H. Reichenbach es que el momento del evento (E) se sitúa con respecto a un punto de referencia (R), que a su vez se sitúa con respecto al momento de habla (S). Pero es importante notar que no existe una relación directa entre los puntos E y S. Esto quiere decir que una forma como *will have come* queda definida por la configuración *E before R after S*, lo cual implica que E puede ser anterior a S, simultáneo o posterior. Esta vaguedad en la orientación de E con respecto a S era imposible en el modelo de H. Reichenbach y daba lugar a un exceso de tiempos de Futuro, como se observa en la figura 2.7., que no parecen existir en la lengua. La experiencia demuestra, por contra, que la vaguedad en la orientación de E con respecto a S en *will have come* encaja mejor con la realidad de la lengua.

Finalmente, B. Comrie dota a su modelo de la propiedad de la recursividad al permitir la utilización de un número indefinido de puntos de referencia y no quedar restringido a un único punto R como ocurre en la propuesta de H. Reichenbach. Esta recursividad en la utilización de puntos de referencia queda reflejada en la fórmula con la inclusión del exponente  $n$ , que indica que el número de veces que dicho punto puede aparecer es, en principio, indeterminado.

Es precisamente la recursividad lo que constituye el pilar sobre el que se asienta el modelo propuesto por M.A.K. Halliday (1976, 1985) y sus seguidores (Matthiessen 1995, 1996; Bateman y Matthiessen 1991). En estos autores encontramos un modelo descriptivo del tiempo en el que se ha suprimido por completo el papel de los puntos de referencia. En realidad, el punto de referencia de cada relación temporal es la relación temporal inmediatamente anterior, excepto en el caso de la primera de ellas, cuya referencia es obviamente el momento de enunciación. La figura 2.12. muestra claramente este carácter recursivo del tiempo, represen-

tando gráficamente cómo cada uno de los tiempos de la forma *will have been going to work* se orienta con respecto al tiempo inmediatamente anterior:

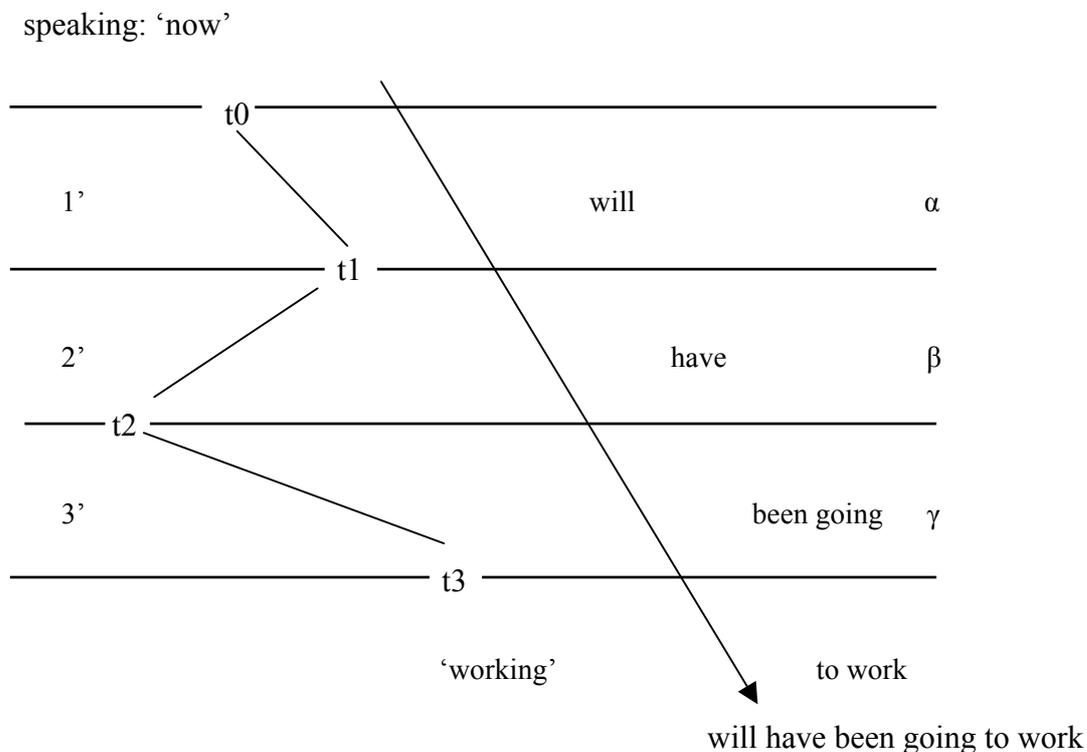


Figura 2.12. Encadenamiento de tiempos en *will have been going to work*. De Matthiessen (1996:451)

Así pues obtenemos un sistema en el que es posible añadir relaciones temporales sin límite, estando cada una de ellas orientada con respecto a la anterior. La figura 2.13. muestra la definición de los tiempos del inglés según este marco teórico.

<i>Nombre dado por M.A.K. Halliday</i>	<i>Ejemplo</i>
<i>Past</i>	Took/did take
<i>Present</i>	Take(s)/do(es) take
<i>Future</i>	Will take
<i>Past-in-past</i>	Had taken

<i>Past-in-present</i>	Has taken
<i>Past-in-future</i>	Will have taken
<i>Present-in-past</i>	Was taking
<i>Present-in-present</i>	Is taking
<i>Present-in-future</i>	Will be taking
<i>Future-in-past</i>	Was going to take
<i>Future-in-present</i>	Is going to take
<i>Future-in-future</i>	Will be going to take
(...)	(...)
<i>Present-in-past-in-future-in-past-in-past</i>	Had been going to have been taking

Figura 2.13. Los tiempos en inglés según M.A.K. Halliday. A partir de Halliday (1985)

Como sus propios creadores señalan, este modelo es especialmente apropiado para explicar la creatividad que muestra la lengua inglesa a la hora de formar grupos verbales, donde las relaciones temporales alcanzan altos niveles de complejidad.

Muy similar al modelo de M.A.K. Halliday y sus seguidores es el que encontramos aplicado a la lengua española por Guillermo Rojo (1990) y Guillermo Rojo y Alexandre Veiga (1999). Al igual que el inglés, estos autores prescinden del punto de referencia, ya que el carácter recursivo del tiempo hace que cada relación temporal tome la inmediatamente anterior como punto con respecto a la cual se orienta. Los resultados que obtienen son lógicamente parecidos a los conseguidos en inglés, como muestra la figura 2.14.:

O-V	pretérito	canté
OoV	presente	canto
O+V	futuro	cantaré
(O-V)-V	ante-pretérito	había cantado

(O-V)oV	co-pretérito	cantaba
(O-V)+V	pos-pretérito	cantaría
(OoV)-V	ante-presente	he cantado
(O+V)-V	ante-futuro	habré cantado
((O-V)+V)-V	ante-pos-pretérito	habría cantado

Figura 2.14. Definición de los tiempos en español según G. Rojo y A. Veiga. De Rojo y Veiga (1999:2885)

Resulta asimismo interesante comprobar que tanto en Halliday y sus seguidores como en Rojo y Veiga la categoría de tiempo tiene un papel tan prominente que ciertos hechos del grupo verbal que habitualmente se atribuyen al aspecto en la bibliografía de ambas lenguas aparecen explicados por medio de las relaciones temporales. Así, las formas progresivas en inglés (*be V+ing*) son tratadas por M.A.K. Halliday y sus seguidores como manifestación de un tiempo simultáneo relativo; igualmente, G. Rojo y A. Veiga consideran que la oposición entre las formas *amé/amaba* se explica por la presencia de una relación secundaria de simultaneidad, en contra de aquellos que mantienen que ambas formas contienen una única referencia al pasado y se oponen por el aspecto que denotan.

Pero probablemente quien más complejidad y detalle ha añadido a los clásicos modelos de H. Reichenbach o B. Comrie es R. Declerck en su estudio sobre el sistema temporal del inglés (1991). Este autor se vale de dos elementos para definir el significado de los tiempos: las relaciones (“relations”), que son las ya vistas de anterioridad, posterioridad y simultaneidad, y los primitivos (“primitives”). Frente a los tres puntos tradicionales E, S y R, este autor emplea hasta siete elementos que forman estos “primitives”. Los más importantes son:

1. Tiempo elemental de orientación (“Basic time of orientation”) (TO1). Se trata habitualmente del momento de habla, el momento con respecto al cual se sitúa el evento.

2. Tiempo establecido (“Established time”) (TE). Es el tiempo indicado por un posible adverbio temporal que aparezca en la oración.
3. Tiempo de orientación de la situación (“Situation-TO”) (TOsit). Es el intervalo de tiempo en el que el evento es situado.
4. Tiempo de la situación. Es el tiempo en el que se sitúa el evento descrito. Puede coincidir plenamente con TOsit o simplemente incluirse dentro de él, pero nunca ser más amplio.
5. Tiempo secundario de orientación (TO2). Representa un momento con respecto al cual se sitúa el evento cuando este momento no es el momento de habla (TO1), sino un momento establecido por otro evento. Por ejemplo, en *Cuando llegamos a casa Juan ya se había marchado* la acción de *llegamos* se orienta con respecto a TO1, mientras que *se había marchado* lo hace con respecto a un punto TO2 establecido por la acción de *llegamos*.

Veamos algunos ejemplos de cómo todos estos elementos se combinan para crear las configuraciones de los tiempos en inglés.

Una oración en Pasado como *John left at two-thirty* se define del siguiente modo:

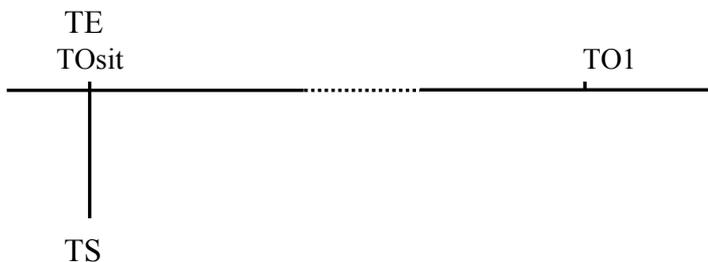


Figura 2.15. Configuración de John left at two-thirty. De Declerck (1991:298)

Los puntos TS, TOSit y TE son anteriores a TO1, el momento de emisión del mensaje. La razón por la que TS, TOSit y TE tienen la misma extensión (puntual) es que la circunstancia *at two-thirty* indica el momento preciso en que se desarrolló por completo el evento *left*. En una oración como *John left yesterday*, sin embargo, el tiempo establecido por el adverbio *yesterday* (TE) no coincide con el tiempo ocupado por el evento *left*, sino que lo incluye. En efecto, para completar la acción de marcharse o abandonar un lugar no es necesario un día entero. El intervalo de tiempo indicado por *yesterday* simplemente muestra un segmento dentro del cual se produjo el evento. La figura 2.16. muestra cómo el TE rebasa el TS en la oración *John left yesterday*:

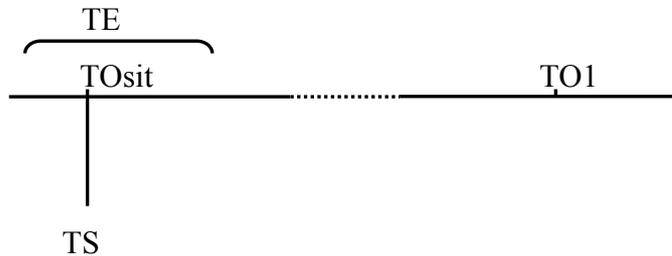


Figura 2.16. Configuración de *John left yesterday*. De Declerck (1991:298)

Y en una oración como *John left today* el TE se extiende hasta incluir el momento presente (TO1):

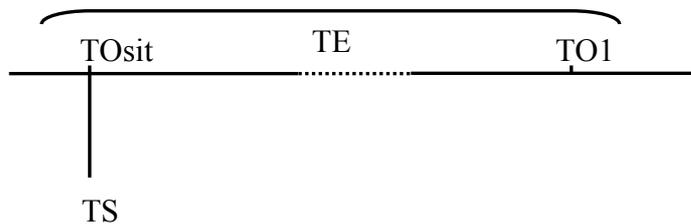


Figura 2.17. Configuración de *John left today*. De Declerck (1991:299)

La teoría diseñada por R. Declerck se complementa con las esferas temporales (“time-spheres”). Este autor divide la línea del tiempo en dos esferas: una de presente y otra de pasado, que es percibida por el hablante como un ámbito de tiempo sin conexión con el presente, más alejado. Esta idea, como veremos en la siguiente sección, tiene muchos puntos en común con la teoría de los planos o niveles de actualidad. A su vez cada esfera se divide en tres sectores: de simultaneidad, anterioridad y posterioridad. El hecho de que el futuro no constituya una esfera que se divida en tres sectores evita uno de los inconvenientes con más frecuencia achacados al modelo reichenbachiano: la sobregeneración de tiempos de futuro que no tienen realización en la lengua. Por otro lado, el concepto de las esferas temporales le sirve a este

autor como mecanismo para diferenciar entre el Pasado Simple y el Presente Perfecto. Si comparamos las ilustraciones 2.15-2.17., que contenían verbos en Pasado Simple, con la siguiente para *I have eaten lobster once*:

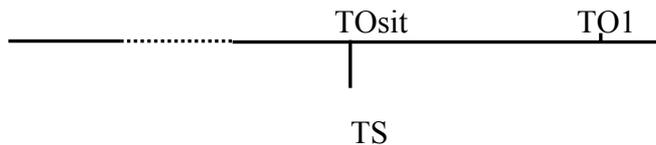


Figura 2.18. Configuración de *I have eaten lobster once*. De Declerck (1991:339)

podemos observar que TOsit aparece después de la línea punteada en el caso del Pasado, mientras que lo hace antes de ella en el caso del Presente Perfecto. Esta línea punteada es la convención gráfica que emplea R. Declerck para representar la separación entre la esfera de presente y la de pasado, y pretende simbolizar la ruptura o no continuidad que existe entre la esfera de pasado y el momento actual. Así pues, para este autor la diferencia entre el Perfecto y el Pasado es que el primero expresa anterioridad con respecto al momento de enunciación, pero dentro de la esfera de presente. El Pasado, en cambio, lo hace en la esfera de pasado.

Otro elemento interesante que introduce R. Declerck en su marco teórico es el de dominio temporal (“temporal domain”), que define como el intervalo de tiempo ocupado por un conjunto de eventos relacionados entre sí. Dentro de un dominio temporal uno de los eventos establece un tiempo de orientación vinculante (“binding time of orientation”), con respecto al cual se orientan el resto de eventos del mismo dominio temporal. La función principal del dominio temporal es la de explicar las complejas relaciones temporales de atracción que se dan en contextos sintácticos de subordinación, especialmente el conocido como estilo indirecto. El tiempo de orientación vinculante coincide obviamente con el tiempo establecido por el verbo del que depende la oración subordinada.

Así pues, el marco teórico de R. Declerck no sólo evita algunas de las desventajas de los modelos anteriores y gana en precisión en cuanto a los tipos de tiempo que permite describir, sino que también es una teoría de la temporalidad que no se limita al nivel oracional y abarca igualmente el nivel interoracional.

### **2.1.3.3. La actitud temporal**

Las teorías que podemos englobar bajo el término “actitud temporal” se caracterizan por poner menos énfasis en la localización de los eventos que las teorías vistas en la sección anterior. Siguiendo a A. López García, podemos afirmar que lo esencial de esta aproximación es “la concepción del tiempo como algo filtrado por la subjetividad del hablante” (López García 1990:111). Para los partidarios de esta aproximación lo que determina la elección de los tiempos no es tanto el momento en que se sitúa un evento, sino la percepción subjetiva que el hablante tiene sobre cercanía o lejanía de éstos. Es habitual encontrar entre los defensores de la actitud temporal una división entre un plano o mundo actual y otro inactual. El plano actual “hace referencia a situaciones comunicativas en las que comentamos o participamos directamente en la vivencia de los hechos” (Gutiérrez Araus 1995:13), mientras que el plano inactual “hace referencia a narraciones, a relatos, en que el hablante relega lo designado a una zona ajena a su circunstancia vital” (Gutiérrez Araus 1995:13). Ciertos tiempos de la conjugación están asociados al plano actual, mientras que otros lo están al plano inactual.

El principal mérito de las teorías basadas en la actitud temporal es que permiten explicar usos de los tiempos que claramente no pueden explicarse en términos de localización en el tiempo. P. Harder, por ejemplo, aduce oraciones como *Albatrosses are large birds* (1996:330), en las que la localización del evento en el tiempo es difícil de precisar, o casos como las oraciones *Somebody is asking for you* y *Somebody asked for you* (1996:336) emiti-

das en el mismo contexto comunicativo, donde claramente la elección del Presente o el Pasado está motivado por la percepción subjetiva del hablante: en un caso decide que el evento se inscribe en el plano actual y en otro no. La actitud temporal también permite analizar oraciones como *Copérnico probó que la tierra giraba alrededor del sol* (Gutiérrez Araus 1995:28-29): aunque es evidente que la tierra aún gira alrededor del sol en el momento de emitir el mensaje, la presencia de una forma pretérita (*probó*) nos lleva a un plano de inactualidad que provoca el uso del Pasado para un evento que sigue siendo cierto en el presente. Además la actitud temporal ha sido empleada con frecuencia para explicar los cambios de tiempos que se producen en la prosa de las lenguas romances y que difícilmente pueden explicarse sin recurrir a los planos de actualidad (Coseriu 1976, Cartagena 1978, Weinrich 1964).

Tal vez el desarrollo más temprano de esta teoría lo encontramos en J. Damourette y E. Pinchon. En su *Essai de grammaire* (Damourette y Pinchon 1934) proponen un nuevo elemento organizador del sistema verbal del francés, ya que la tradicional división temporal-modal les parece insatisfactoria. Este nuevo elemento organizador agrupa los tiempos en dos esferas de acción diferentes: de un lado estarían los tiempos de la serie “noncal” (del latín *nunc*, “ahora”) y de otro lado los tiempos de la serie “toncal” (del latín *tunc*, “entonces”). Así, algunos tiempos se emplean para hacer referencia a acontecimientos que son vistos como narrados o inactuales, mientras que otros son presentados como parte de la enunciación actual.

Una propuesta similar la encontramos en E. Benveniste (1959), también con referencia a la lengua francesa. Este autor distingue entre tiempos de “histoire” y tiempos de “discours”. Los primeros presentan los hechos de forma objetiva, al margen del hablante y su interlocutor. Pertenecen a este grupo las terceras personas del *Passé Simple*, *Imparfait*, *Plus-que-parfait* y el *Futur*. Los tiempos de “discours” son los del “je, tu, ici, maintenant”, aquellos en los que

tienen cabida el hablante y el oyente. A este grupo pertenecen prácticamente todos los tiempos, excepto las terceras personas del *Passé Simple*. Dos ideas llaman la atención en la propuesta de E. Benveniste: a) que incluya la persona gramatical como factor que participa en la organización de los tiempos y b) la desproporción que existe entre las dos series de tiempos, hecho que ha sido criticado por otros autores (Hernández 1984:320).

H. Weinrich (1964) también utiliza un principio parecido como elemento organizador principal de los tiempos en las lenguas romances. Según la “*Sprechhaltung*” (actitud comunicativa), distingue entre “*besprochene Welt*” (mundo comentado) y “*erzählte Welt*” (mundo narrado). Este autor asocia el uso de una u otra actitud a tipos de texto, como la poesía, la novela, el ensayo, la exposición científica, etc. Y por supuesto divide los tiempos verbales según se acomoden a una actitud u otra. El Presente (*viene*) es forma comentada, mientras que sus equivalentes en forma narrada son el Pretérito Indefinido (*vino*) y el Imperfecto (*venía*). La forma comentada *ha venido* tiene su correspondiente forma narrada, *había venido*, y el Futuro tiene al Condicional como forma del mundo narrado. Por supuesto la actitud comunicativa es el principio organizador esencial, pero H. Weinrich admite la existencia de otras dimensiones que actúan dentro de las formas comentadas y narradas: son la “*Sprechperspektive*” (perspectiva comunicativa), que opone entre sí las formas comentadas *vendrá/viene/ha venido*, por ejemplo, y la “*Reliefbegung*” (relieve), que opone las formas narradas *cantó/cantaba*. Es fácil ver que la perspectiva coincide más o menos con la tradicional categoría de tiempo mientras que el relieve se asemeja a la categoría de aspecto. Muy parecido es el sistema propuesto para la lengua española por E. Alarcos Llorach, como él mismo señala: “Consignemos la coincidencia con otros autores, como Weinrich. La forma de contenido que nosotros postulamos concuerda perfectamente con la que se encuentra en su estupendo libro *Tempus*” (Alarcos

Llorach 1982:125). No obstante, el sistema de E. Alarcos es tal vez más equilibrado, ya que se vale de cuatro dimensiones sin otorgar prioridad a ninguna de ellas, como hace abiertamente H. Weinrich en su propuesta. Las cuatro dimensiones que E. Alarcos emplea son: “modo”, “perspectiva”, “aspecto” y “anterioridad”. La dimensión de modo distingue las formas *canto/cante/cantaré*, es decir, el indicativo frente al subjuntivo y el futuro. La dimensión perspectiva distingue entre *canto/cantaba*, es decir, entre perspectiva de “presente o participación” y “pasado o no participación”, conceptos claramente semejantes a los de actualidad e inactualidad vistos en los autores anteriores. La dimensión aspecto opone las formas *cantaba* y *cantó*, mientras que la de anterioridad opone las formas simples a las compuestas. La siguiente figura muestra la clasificación completa de los tiempos según E. Alarcos. La dimensión “b” distingue las formas actuales (b1) de las inactuales (b2).

		b 1	b 2		
a 1	canto	c 1	cantaba	c 2	a 1
			canté		
a 2	cantaré	cantaría	habría cantado	a 2	
a 3	cante	cantase, -ra	hubiese cantado hubiera cantado	a 3	
		d 1		d 2	

Figura 2.19. Los tiempos del español según E. Alarcos Llorach (1982:125)

V. Lamíquiz también emplea la actualidad en su sistema (Lamíquiz 1982), la cual se combina con otros dos tipos de oposición, el modo y la época, concepto este último equivalente al del tiempo. Para este autor la actualidad es un “clasificador del hablante”, subjetivo al igual que el modo. En el nivel actual se sitúan las formas temporales de la enunciación del discurso, mientras que al nivel inactual pertenecen las formas de la enunciación narrativa. El resultado de combinar esta oposición con las dos antes citadas, es el siguiente:

		pasado +	presente ∅	futuro -
Subjuntivo	act.		cantara <sup>e</sup>	cantare
	inact.	cantase	cante	
Indicativo	act.	cantara <sup>l</sup>	cantaba	cantaría
	inact.	canté	canto	cantaré

Figura 2.20. Los tiempos del español según V: Lamíquiz (1982:41)

Podrá observarse por lo visto hasta ahora que la actualidad es una visión del sistema de tiempo que se ha desarrollado principalmente dentro del ámbito de las lenguas romances. No obstante, también entre los estudiosos de la lengua inglesa podemos encontrar autores que incluyen en sus teorías elementos que recuerdan a los niveles de actualidad. Entre ellos podemos destacar a T. Janssen, R. Declerck y P. Harder. El primero parte de una distinción entre “actual referential concern” y “disactual referential concern” (Janssen 1991), muy similar a la noción de actualidad e inactualidad vista en los autores anteriores. El hecho de que el hablante perciba un acontecimiento como “actual” o “disactual” motiva la elección de una forma temporal u otra.

En R. Declerck (1991), aunque encontramos una teoría basada en la temporalidad, también existe una división de la línea del tiempo entre la esfera de presente (“present sphere”) y la de pasado (“past sphere”). Los hablantes sitúan los acontecimientos en una u otra según su percepción de la cercanía o relevancia de los eventos con respecto al presente, explicando entre otras cosas las elecciones en ocasiones subjetivas que los hablantes hacen entre el Pasado y el Perfecto en inglés.

P. Harder (1996) formula una teoría que tiene bastantes puntos en común con la temporalidad, ya que nos encontramos con varias relaciones temporales que se encadenan entre sí para dar lugar a relaciones complejas. La distinción elemental es la que existe entre “past” y “present”. A esta elección se le superpone la de futuro o no-futuro. Y finalmente existe una tercera elección, la de perfecto o no-perfecto. La figura 2.21 muestra el esquema de los elementos que componen el significado de los tiempos verbales en la teoría propuesta por este autor:

‘past’/‘present’ (+/- ‘future’ (+/- ‘perfect’ (state-of-affairs)))

Figura 2.21. Componentes de los tiempos según P. Harder (1996:326)

Las combinaciones de cada uno de estos rasgos dan lugar a ocho configuraciones, que P. Harder relaciona con los ocho tiempos principales del inglés. Las iniciales S, P, F y A significan “present”, “past”, “future” y “anterior” respectivamente:

Simple present ( <i>he plays</i> ):	S (State of-Affairs, = SoA)
Simple past ( <i>he played</i> ):	P (SoA)
Present future ( <i>he will play</i> ):	S (F (SoA))
Past future( <i>he will have played</i> ):	P (F (SoA))
Present perfect ( <i>he has played</i> ):	S (A (SoA))
Past perfect ( <i>he had played</i> ):	(P (A (SoA))
Present future perfect ( <i>he will have played</i> ):	S ( F (A (SoA)))
Past future perfect ( <i>he would have played</i> ):	P ( F (A (SoA)))

Figura 2.22. Configuración de los ocho tiempos del inglés según P. Harder (1996:396)

El punto en común con la teoría de los niveles de actualidad, no obstante, se halla en la forma en que P. Harder entiende las relaciones temporales de “present”, “past”, “future” y “perfect”: al contrario que los autores englobados bajo la teoría de la temporalidad, este autor defiende que estas relaciones temporales no sitúan los eventos en el tiempo, sino que nos señalan el momento en el que tenemos que interpretar el contenido de la proposición. Así, por ejemplo, el hecho de que una oración contenga un Pasado no significa que el evento se sitúe

en el pasado, sino que es en una perspectiva de pasado donde debemos entender el contenido de la proposición. Esto se debe a que su teoría, como él mismo reconoce, se basa en la teoría de planos de actualidad, con la que comparte la inclusión de un componente subjetivo a la hora de expresar el tiempo.

#### **2.1.3.4. La lógica temporal**

Procedente del campo de la filosofía encontramos la lógica temporal, rama de la lógica simbólica cuyo objeto de estudio gravita en torno a las expresiones temporales del lenguaje natural. A pesar de que se trata de una disciplina proveniente de un campo ajeno a la lingüística, he creído conveniente esbozar de forma breve algunos de los principios en que se basa, ya que algunas de las ideas propuestas por los lógicos han tenido una influencia sensible sobre los lingüistas especializados en el tema del tiempo. No debemos olvidar que H. Reichenbach mismo, cuya notable aportación pudimos ver en las secciones anteriores, era realmente un lógico y su aproximación al tiempo gramatical se produjo desde el campo de la lógica.

El propósito general de la lógica simbólica es la representación mediante un lenguaje formal (normalmente tomado de las matemáticas) del contenido proposicional de una oración que permita reconocer sus condiciones veritativas, es decir, “a precisely specifiable account of the conditions which determine the truth-value of the propositions conveyed by sentences when they are used to make statements” (Lyons 1981). Resulta evidente que una premisa de la que deben partir los lógicos es que es posible llevar a cabo tal representación. Así, R. Montague afirma: “I reject the contention that an important theoretical difference exists between formal and natural languages” (Montague 1970). Un mismo parecer muestra M. Bennett (1981): “We have in mind a framework ... where a translation relation holds between analysis trees for English sentences and formulas of intensional logic”. De modo análogo, la lógica

temporal tiene por objeto especificar las condiciones veritativas de aquellas proposiciones que están marcadas temporalmente en el lenguaje natural, o dicho de otra forma, se interesa por determinar la contribución que el tiempo gramatical tiene dentro del valor total de la proposición y por cómo ésta puede ser representada formalmente. Para ello, es corriente que los lógicos partan del supuesto de que toda oración contiene una proposición atemporal, a la que se aplican operadores temporales. Esta postura queda claramente reflejada en las palabras de F. Vlach (1981): “it is most reasonable, then, to let the tenseless form have whatever truth conditions it needs to have in order to fulfil its function, rather than to identify it with some predetermined English tense”.

Así pues, y tomando un ejemplo del propio F. Vlach, la oración *Max built a house* contiene la proposición atemporal [Max build a house], y para definir la aportación semántica de la forma de Pasado podemos ignorar las condiciones veritativas de esta proposición. De este modo, podemos representar la proposición con símbolos simples como “a” o “ $\varphi$ ”, a los que llamamos fórmulas. Como explica F. Vlach, las condiciones veritativas de los tiempos se representan en la forma de operadores temporales que actúan sobre la proposición. Dichos operadores se anteponen a la fórmula que representa la proposición, dando otra fórmula del tipo  $F(a)$ ,  $Wa$  o  $P\varphi$ , donde F, W y P representan el tiempo futuro, pasado, etc. del lenguaje natural. Lógicamente el significado de dichos operadores ha de ser explicitado a su vez mediante definiciones formales como las que se ofrecen en la figura 2.23, las cuales pueden tomarse como representativas del modo de presentar las condiciones veritativas de un operador temporal:

If  $\varphi$  is a formula, then  $F\varphi$  is a formula.

If  $\varphi$  is a formula, then  $P\varphi$  is a formula.

If  $\varphi$  is a formula, then  $[F\varphi]M,i,g = 1$  iff there is some  $i'$  in  $I$  such that  $i < i'$  and  $[\varphi]M,i',g = 1$ ; otherwise,  $[F\varphi]M,i,g = 0$ .

If  $\varphi$  is a formula, then  $[P\varphi]M,i,g = 1$  iff there is some  $i'$  in  $I$  such that  $i' < i$  and  $[\varphi]M,i',g = 1$ ; otherwise,  $[P\varphi]M,i,g = 0$ .

*Figura 2.23. Definición formal de los operadores temporales P y F. A partir de Dowty et al. (1981)*

El significado de estas fórmulas es que  $P\varphi$  (siendo  $P$  el operador de pasado) es verdad si, y sólo si, hay un tiempo  $i'$  dentro del intervalo  $I$  tal que  $i'$  es anterior a otro tiempo  $i$  y la proposición  $\varphi$  es cierta en el tiempo  $i'$ . La misma explicación es aplicable al operador  $F$  (de futuro), con la salvedad, lógicamente, de que el tiempo  $i$  debe ser anterior a  $i'$  y no posterior. Estos operadores básicos (pasado y futuro) pueden utilizarse de forma recurrente, es decir, igual que definimos la fórmula  $P\varphi$ , es posible definir  $PP\varphi$ , lo que implicaría que  $\varphi$  es verdad si  $i$ ,  $i'$  y  $j$  son puntos de  $I$  y se cumple que  $i < i'$  y  $i' < j$ . No obstante resulta evidente que el lenguaje de la lógica temporal necesita ser dotado de mayor complejidad para captar los matices del lenguaje natural. Así diferentes autores han añadido nuevos operadores como  $H$  (“será siempre el caso que”) y  $G$  (“era siempre el caso que”), o  $S$  (“alguna vez en el pasado”) y  $U$  (“alguna vez en el futuro”); o se utilizan conectores que permiten la creación de proposiciones más complejas. Un ejemplo lo proporciona la extensión de los operadores  $F$  y  $P$  para que pudieran incluir intervalos de tiempo (Moens y Steedman 1988, Bennet y Partee 1972, Kamp 1979), puntos de referencia secundarios (Balckburn 1990, Kamp 1971) o matices más sutiles como pasado inmediato, cercano y remoto (Johnson 1981).

Un hecho característico del lenguaje lógico empleado en fórmulas temporales es que es intensional. Con este término se quiere decir que se trata de un tipo de lógica que define condiciones veritativas con respecto no a un único estado o mundo, sino con respecto a varios

mundos, tal vez hipotéticos. D. Dowty define este lenguaje en los siguientes términos: “[It is] a language for which we provide a definition of denotation for all expressions not just for a single state of affairs but for many possible states of affairs” (Dowty et al. 1981). Otros autores prefieren el término “world-state”, como Lyons (1977): “we can take the truth or falsity of a proposition as being relative to the world, or world-state, that it purports to describe”, o “possible world”, como P.J. Tedeschi (1981): “An adequate truth-theory for natural languages will evaluate the truth-value of sentences with respect to a possible world and time”. En efecto, frente al lenguaje empleado para definir las condiciones veritativas de proposiciones atemporales, que hacen referencia a un estado del mundo tal y como lo concebimos, la lógica temporal hace también referencia a mundos posibles, especialmente en lo que respecta al futuro. De ahí que la lógica temporal se halle estrechamente ligada a la lógica modal, rama en la que de hecho se originó.

Una vez visto el método de trabajo empleado en la lógica temporal, conviene decir que la aportación hecha por los estudiosos dentro de esta disciplina al conocimiento de los sistemas temporales de las lenguas es muy similar a la de los autores que provienen de la lingüística. De hecho, como J. Clifford admite, el trabajo de los lógicos parte de las descripciones de los significados de los tiempos hechas por los propios lingüistas, ya que su tarea consiste en representar formalmente dichos significados: “To achieve this aim, [la representación del valor de los operadores temporales] it will be necessary to report the findings of linguistics on what, exactly, the tense forms of natural languages do represent”(Clifford 1975).

Por esta razón muchos de los autores que trabajan en la lógica temporal son encuadrados dentro del campo de la filosofía, más que la lingüística, aunque es cierto que según cada autor individual se da una orientación más lingüística o filosófica. Aquellos lógicos que claramente

muestran más interés por los aspectos lingüísticos, como H. Reichenbach, N. Hornstein, M.R. Johnson o W. Klein fueron tratados en las secciones anteriores. Otros autores muestran un claro interés por cuestiones más filosóficas y de menor prioridad en el estudio de la lengua, como es el caso de A. Prior, sin duda uno de los personajes más influyentes dentro de la disciplina de la lógica. Entre las cuestiones que toca en sus estudios (Prior 1957, 1967) están el determinismo en el futuro, el modelo lineal del tiempo frente al ramificado, propiedades del tiempo como la densidad frente a la discreción, el modelo circular del tiempo frente al lineal infinito o las relaciones e implicaciones entre existencia y localización en el tiempo.

Finalmente, una diferencia importante entre la lógica temporal y la lingüística es que la primera no se preocupa por aquellos usos de los tiempos del lenguaje que no tienen una repercusión directa sobre el significado de la proposición. F. Vlach, por ejemplo, afirma: “As far as I have been able to tell, *Max ran from 3:00 to 4:00* has the same truth conditions as *Max was running from 3:00 to 4:00*”(Vlach 1981). La consecuencia de esto es clara: aquellos significados no conceptuales determinados por variables extralingüísticas como la relación social existente entre los interlocutores o la situación comunicativa en la que se produce el enunciado no son objeto de estudio para los lógicos.

## **2.2. La categoría gramatical de aspecto**

La categoría de aspecto es posiblemente una de las más escurridizas de la gramática. Prueba de ello es que las definiciones que de ella encontramos en los distintos autores son más dispares entre sí y resultan menos precisas que las de tiempo. A esto hay que añadir el hecho de que el término “aspecto” es empleado por los autores con dos significados distintos, para referirse a dos fenómenos de la lengua diferentes.

Por este motivo la revisión que en este capítulo hago del tratamiento de la categoría de aspecto en la historia de la lingüística comienza con una exposición sobre los dos significados con que los lingüistas emplean el término “aspecto” y una breve historia de dicha categoría en el estudio de las lenguas (sección 2.2.1.).

Las siguientes dos secciones están dedicadas a explorar las características de ambos tipos de aspecto (2.2.2. y 2.2.3.) así como las interacciones existentes entre ellos (2.2.4.). Finalmente incluyo un apartado dedicado exclusivamente a las perífrasis verbales (2.2.5.), las cuales son con frecuencia ignoradas en los estudios sobre el aspecto por lo dudoso de su plena gramaticalización y, posiblemente, por su gran número, especialmente en español.

### **2.2.1. Los fenómenos designados por el término “aspecto”: la confusión en la bibliografía**

Tal vez la palabra que con más frecuencia surge en la bibliografía cuando se trata el tema del aspecto sea “confusión”. La mayoría de los autores comienza su disertación sobre el tema del aspecto poniendo énfasis en la confusión que tradicionalmente ha rodeado a este concepto lingüístico (ver por ejemplo Mounin 1968, Comrie 1976, Bache 1982, Rojo 1990, Veyrat 1993, Bache 1995, García Fernández 1998, Bertinetto y Delfitto 2000). Esta confusión consis-

te en líneas generales en que la palabra “aspecto” ha sido (y es aún hoy) empleada para referirse a dos hechos completamente distintos, aunque relacionados.

Por un lado, el aspecto es la categoría que describe las distintas formas en que se desarrollan las situaciones<sup>2</sup> descritas por un predicado. B. Comrie lo define como “the semantic aspectual properties of various classes of lexical items” (1976:41) y E. de Miguel como “la información aspectual contenida en las unidades léxicas que constituyen predicados” (De Miguel 1999:2982). Dicho de otra manera, el aspecto explica que algunas situaciones son puntuales, como *alcanzar la cima*, mientras que otras se extienden en el tiempo, como *escribir una tesis*; unas terminan por alcanzar un momento en el que la situación se completa y termina, como *ir a la estación*, mientras que otras pueden mantenerse indefinidamente sin llegar jamás a un fin, como *hacer ejercicio*. Este tipo de aspecto recibe varios nombres, entre los que podemos destacar “aspecto léxico” (De Miguel 1999), “aspecto sintagmático” (Alarcos Llorach 1982) “modo” o “modalidad de acción” (García Fernández 1998, Roca Pons 1958, Veyrat 1993), “aspecto objetivo” (Lázaro Carreter 1968, Mounin 1968, Coseriu 1980), “inherent meaning” (Comrie 1976), “situation aspect” (Smith 1991), “actionality” (Bertinetto y Delfitto 2000) o “aktionsart” (Agrell 1908, Dik 1989, Rojo 1990).

Por otro lado, el aspecto puede ser la categoría gramatical expresada mediante la inflexión del verbo que se aplica a una situación para enfocar distintos estados del desarrollo de la

---

<sup>2</sup> En esta tesis utilizaré el término “situación” para referirme de manera genérica al contenido de un predicado; son ejemplos de situaciones [vivir], [cruzar la calle] o [ir a la estación]. Es importante recalcar que el término “situación” pretende ser genérico y no distinguir si hablamos de un predicado dinámico o estativo, puntual o con duración en el tiempo, con un final natural o sin él.

misma. C. Smith define este aspecto de la siguiente manera: “aspectual viewpoints function like the lens of a camera, making objects visible to the receiver” (Smith 1991:91). Esta metáfora de la lente que permite hacer visibles ciertas partes de una situación es empleada con asiduidad en la literatura, y aparece también en autores españoles como L. García Fernández: “Podríamos imaginar el aspecto como una lente o telescopio que nos permite contemplar de modo diferente una situación” (García Fernández 1998:12). Así, una situación como *escribir una carta* puede ser mostrada en mitad de su desarrollo mediante un tiempo imperfectivo (*escribía una carta*) o como una acción completa que ha alcanzado el final mediante un tiempo perfectivo (*escribió una carta*). Este tipo de aspecto ha recibido igualmente muchos nombres, entre los que podemos destacar “aspecto flexivo” o “flexional” (De Miguel 1999, Alarcos Llorach 1982), “viewpoint aspect” (Smith 1991) “aspecto subjetivo” (Lázaro Carreter 1968, Mounin 1968, Coseriu 1980) o simplemente “aspecto”/ “aspect” (Comrie 1976, García Fernández 1998, Roca Pons 1958, Veyrat 1993)<sup>3</sup>.

Como ya he dicho, en la actualidad la diferencia entre ambos tipos de aspecto está bastante asentada, aunque persiste el problema de la terminología.

Ésta sin embargo no ha sido siempre la situación. En algunos autores es corriente encontrar una falta de distinción entre un tipo de aspecto y otro. Un ejemplo de esto lo proporciona O.

---

<sup>3</sup> Ante este problema terminológico algunos autores han optado por acuñar expresiones que incluyan ambos tipos de aspecto. Aparentemente, Y. Maslov (1978) fue quien empleo por primera vez o al menos popularizó la expresión “aspectuality” para referirse a todos los fenómenos relacionados con los dos tipos de aspecto. Este término es empleado, entre otros, por S. Dik (1989) para la lengua inglesa y por E. de Miguel (1999) para la lengua española, que lo traduce como “aspectualidad”.

Jespersen (1924), que en su capítulo titulado “Aspect” incluye siete puntos que en su opinión deben ser objeto de estudio dentro de la categoría de aspecto. Claramente algunos de estos puntos hacen referencia al aspecto flexivo: “(1) the tempo-distinction between the aorist and the imperfect” (Jespersen 1924:287); otros en cambio se refieren al aspecto léxico: “(6) The distinction between stability and change. Sometimes we have a pair of corresponding verbs, such as *have: get, be: become*” (Jespersen 1924:287).

De una manera similar, G. Guillaume (1929), autor de notable influencia entre los estudiosos del aspecto de las lenguas romances, defiende que el aspecto es una categoría que se expresa mediante lexemas, inflexión y verbos auxiliares, con lo que da cabida bajo la misma etiqueta de “aspect” a fenómenos que podríamos englobar dentro del aspecto flexivo o léxico.

Esta falta de distinción entre uno y otro tipo de aspecto ha dado lugar a definiciones de la categoría bastante vagas, sobre todo si las comparamos con las de la cercana categoría de tiempo. Esto se aprecia en la definición de J. Holt (1943), una de las más citadas en la bibliografía sobre el tema: “les manières diverses de concevoir l’écoulement du procès même” (citado en Comrie 1976:3). B. Comrie de hecho basa su definición en ésta, y afirma: “aspects are different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation”(Comrie 1976:3). Esta definición no permite distinguir con nitidez entre el aspecto flexivo y el léxico, aunque en este caso se trata de una decisión deliberada que tiene por objeto crear un marco teórico que dé cabida a una gran variedad de lenguas, entre ellas las eslavas: “In the present book we shall speak of semantic aspectual distinctions ... irrespective of whether they are grammaticalised or lexicalised in individual languages” (Comrie 1976:6-7).

Es interesante comprobar cómo un buen número de autores coinciden en atribuir el origen de esta indistinción entre los dos aspectos a la introducción de la categoría de aspecto en el

estudio de las lenguas europeas a partir de las obras de gramáticos de las lenguas eslavas desde el siglo XIX (ver por ejemplo Mounin 1968, Comrie 1976, Coseriu 1980, Rojo 1990, García Fernández 1998, De Miguel 1999, Bertinetto y Delfitto 2000). En efecto, la categoría de aspecto es relativamente moderna en la historia de la lingüística. Al parecer fue Aristóteles (De Miguel 1999, García Fernández 1998, Dahl 1981, Mourelatos 1981, Kenny 1963) el primero en señalar que existían diferentes clases de verbos según las características de la acción que denotaban, ya que algunas acciones acaban por llegar a un punto final (*escribir una carta*) mientras que otras no (*caminar por el parque*). El aspecto fue después una categoría olvidada por los gramáticos latinos, con la excepción de Varrón, aunque este último no tuvo una influencia demasiado destacada en los gramáticos posteriores (Rojo 1991). Esto puede deberse en parte a que el aspecto en latín tiene un papel menos relevante que en griego, pues su presencia se limita a las formas personales de Pasado. Así el aspecto permaneció olvidado como categoría hasta el siglo XIX, cuando fue introducido por los gramáticos de las lenguas eslavas. No es de extrañar. Mientras que las lenguas romances son herederas del latín y poseen un aspecto estrechamente ligado al tiempo y restringido a las formas de Pasado, las lenguas eslavas se asemejan al griego clásico en cuanto que poseen un aspecto que como categoría gramaticalmente es totalmente independiente de la categoría de tiempo, manifestándose no sólo el Pasado, sino también en el Presente, el Infinitivo y el Imperativo.

El origen de la confusión entre los dos tipos de aspecto apuntado al principio de esta sección parece estar en el intento de aplicar a otras lenguas el concepto de aspecto desarrollado por los eslavistas. Veamos con un ejemplo la dificultad que implica tratar de aplicar el concepto de aspecto de las lenguas eslavas a otras lenguas. En ruso, como en la mayoría de lenguas eslavas, casi todos los verbos poseen dos formas: una perfectiva y otra imperfectiva.

Tomemos por ejemplo el verbo *escribir*. Existen dos verbos que traducen el significado del verbo español en ruso: *pismat'* y *napismat'*; la primera forma se dice que es imperfectiva, la segunda perfectiva. Estos verbos tienen formas de Presente, Pasado, Imperativo e Infinitivo independientes entre sí. La diferencia entre uno y otro podría recogerse en inglés mediante el verbo *write out*, que frente a *write* aporta un matiz de escribir algo completamente o hasta el final. Es decir, lo que en ruso es un recurso gramatical, en inglés forma parte de las propiedades de los elementos léxicos.

Por otro lado, el uso de las formas de Pasado *pisal* y *napisal* en ruso coincide bastante en su distribución con la de las formas Perfecta (*escribí*) e Imperfecta (*escribía*) del Pasado de las lenguas romances, por lo que estaríamos ante un hecho gramatical y no léxico en ambos casos. Este carácter ambiguo del aspecto eslavo, que se sitúa entre lo léxico y lo gramatical en comparación con otros idiomas (Dahl 1985, Agrell 1908, Isachenko 1962) dificulta enormemente su adaptación a las lenguas romances y a una lengua germánica como el inglés: “Dans d’autres langues l’aspect ne concerne pas la notion verbale en tant que telle mais il se présente “avec” le temps; c’est-à-dire dès que cette notion est située dans une perspective temporelle” (Cosieru 1980:16), y llevó al parecer a la confusión antes apuntada y ejemplificada con O. Jespersen y J. Holt.

Hoy día por lo general se reconoce el carácter peculiar del aspecto en las lenguas eslavas, junto con otras lenguas con desarrollos similares como el húngaro y el georgiano (Dahl 1985), y se admite lo inadecuado de tratar de utilizar el mismo marco teórico con lenguas como el español o el inglés.

Así pues, una vez hecha la distinción entre el aspecto flexivo y el léxico, y haber rastreado el origen de la confusión entre ambos, pasemos a estudiar con más detalle las propiedades de los dos tipos de aspecto.

### **2.2.2. El aspecto flexivo: tipos y significados**

En esta sección exploraremos los tipos de aspecto flexivo propuestos por los autores más relevantes en la materia, mostrando el significado que aportan al conjunto de la situación y las relaciones que guardan entre sí dentro del marco teórico en que se integran.

B. Comrie (1976) distingue seis aspectos que podríamos calificar como *genuinos*, y dos aspectos *no genuinos*. Los dos aspectos no genuinos son el perfecto (*perfect*), en la construcción inglesa *have* + participio, y el prospectivo (*prospective*), en las construcciones inglesas *be going to* y *be about to* + infinitivo. Según este autor lo que separa a estos dos aspectos de los seis aspectos genuinos es que no se limitan a informar sobre la constitución temporal interna de una situación, sino que relacionan un estado con una situación precedente (aspecto perfecto) o posterior (aspecto prospectivo). Es decir, conciernen en realidad a dos situaciones y no a una sola.

Los seis aspectos genuinos son los que aparecen en la figura 2.24., agrupados en parejas de oposición y organizados de forma jerárquica:

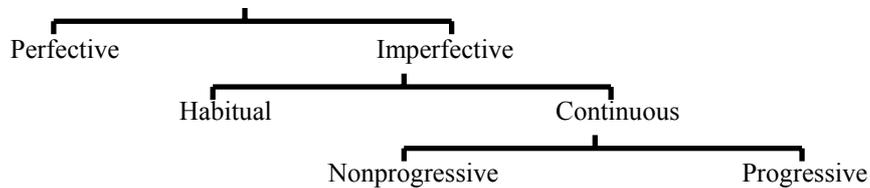


Figura 2.24. Clasificación de oposiciones aspectuales (Comrie 1976:25)

La oposición más elemental es la que se da entre el aspecto perfectivo y el imperfectivo. B. Comrie (1976:16) explica la oposición semántica que se da entre estos dos tipos de aspecto de la siguiente manera:

Perfectivity indicates the view of a situation as a single whole, without distinction of the various separate phases that make up that situation, while the imperfective pays essential attention to the internal structure of the situation.

El aspecto imperfectivo a su vez se divide en dos subclases: habitual y continuo. La función del aspecto habitual es la siguiente:

They describe a situation which is characteristic of an extended period of time, so extended in fact that the situation referred to is viewed not as an incidental property of the moment but, precisely, as a characteristic feature of a whole period.

El aspecto continuo es definido en términos negativos, ya que este autor considera que es el aspecto imperfectivo que no es habitual. Es una definición poco precisa, aunque la comparación con la definición del aspecto progresivo permite deducir que el aspecto continuo no va asociado a verbos dinámicos. Esto nos lleva a la conclusión de que el aspecto continuo es el que encontramos en oraciones como *He's sitting there* o *They were lying on the sand*, donde, a diferencia de lo que ocurre en las oraciones que contienen aspecto progresivo, la situación no es dinámica y el agente no tiene control sobre ella. Finalmente, encontramos la oposición entre los aspectos progresivo y no progresivo. El aspecto progresivo es definido de manera poco clara por este autor, en parte porque en algunas lenguas como en inglés se ha extendido

su contexto de uso mucho más allá de lo que es normal en otras lenguas. En cualquier caso B. Comrie parece partidario de caracterizar el aspecto progresivo mediante dos rasgos: a) se trata de un tipo de aspecto continuo y por tanto imperfectivo; y b) va asociado a verbos dinámicos.

Ö. Dahl y J. Bybee et al. utilizan las definiciones de B. Comrie como hipótesis inicial en sus trabajos de comparación de lenguas de diversa afiliación, y es interesante observar el resultado de contrastar estas teorías con los datos obtenidos del estudio. Ö. Dahl (1985), por ejemplo, concluye que los datos extraídos de su estudio permiten defender la existencia de cuatro aspectos: perfectivo:imperfectivo, progresivo, conclusivo y habitual. El binomio perfectivo:imperfectivo es consignado como un único aspecto, debido a las estrechas relaciones que existen entre ambos. La definición que Ö. Dahl ofrece del aspecto perfectivo se verá más abajo, cuando consideremos las diferencias entre su teoría y la propuesta por B. Comrie.

En lo que respecta al aspecto habitual, Ö. Dahl difiere poco de B. Comrie, salvo en que lo subdivide en tres aspectos: habitual, habitual genérico y habitual pasado. Esta subdivisión responde al hecho de que en algunas lenguas se diferencia entre la habitualidad (*Juan trabaja en esa fábrica*) y las afirmaciones genéricas (*Dos y dos son cuatro*), que son más inmutables y universales que las habituales. Para las lenguas que como el inglés y el español no distinguen entre enunciados habituales y genéricos, Ö. Dahl crea el aspecto habitual genérico. Para las lenguas que poseen formas de marcar la habitualidad con exclusión de lo genérico, Ö. Dahl reserva el aspecto habitual. Finalmente el aspecto habitual pasado responde al hecho de que en ciertas lenguas existe una forma de indicar sentido habitual con referencia temporal de pasado exclusivamente. Es el caso del inglés *used to*.

El aspecto conclusivo aparece tan sólo en Japonés y Tamil, por lo que, para los propósitos de esta tesis, no es necesario que nos entretengamos en su caracterización semántica.

Hay tres puntos importantes en los que Ö. Dahl difiere de las posiciones de B. Comrie. En primer lugar modifica ligeramente la definición de aspecto perfectivo con el fin de poder dar cabida a todas las manifestaciones de este aspecto en las lenguas del mundo. Su definición de aspecto perfectivo tras estudiar los datos del estudio es:

A PFV verb will typically denote a single event, seen as an unanalysed whole, with a well-defined result or end-state, located in the past. More often than not, the event will be punctual, or at least, it will be seen as a single transition from one state to its opposite, the duration of which can be disregarded (Dahl 1985:78).

En segundo lugar, rechaza el modelo jerárquico de B. Comrie y defiende la existencia de los aspectos progresivo y habitual como categorías independientes y no como subtipos del aspecto imperfectivo.

En tercer lugar, trata las formas perfectas (*have* + participio) no como tipos de aspecto, sino como una categoría aparte que se sitúa entre las categorías de tiempo y de aspecto. En realidad es partidario de la teoría de que los Perfectos de Presente se distinguen de las formas de Pasado por la presencia de un punto de referencia que es simultáneo con el momento de enunciación; es decir, que lo que distingue al Perfecto del Pasado no es la configuración aspectual, sino la temporal. No obstante, el desarrollo de significados propios en múltiples lenguas por parte de las formas de Perfecto le lleva a tratarlo como una categoría aparte que se sitúa entre el tiempo y el aspecto.

Algo distintos son los resultados obtenidos en Bybee et al. (1994), basados en lenguas mucho menos comunes que las que aparecen en el estudio de Ö. Dahl. Los aspectos que distinguen estos autores son los siguientes: completivo, anterior (el tradicional perfecto), resultativo, perfectivo, imperfectivo, progresivo, habitual, iterativo, frecuentativo y continuativo. De todos estos los únicos relevantes para el estudio del inglés y el español son el anterior, el per-

fectivo, el imperfectivo, el progresivo y el habitual, por lo que serán los únicos en los que nos detendremos.

En general parten de las definiciones de estos aspectos propuestas por B. Comrie, aunque con dos aportaciones significativas: por un lado rompen la estructura jerárquica al igual que hace Ö. Dahl. Así el aspecto habitual no es un subtipo de aspecto imperfectivo, sino un aspecto independiente y autónomo. En segundo lugar concluyen que no han encontrado evidencia de la existencia del aspecto continuo previsto por la teoría de B. Comrie. Estos autores difieren en cambio con respecto a Ö. Dahl y siguen a B. Comrie en cuanto a que incluyen el perfecto (o anterior, como ellos lo llaman) entre los aspectos, rechazando de manera implícita la teoría del punto de referencia simultáneo con el momento de enunciación.

C. Smith (1991) ofrece un análisis del aspecto de gran complejidad teórica que posteriormente aplica a cuatro lenguas de familias muy diversas: inglés, francés, navajo y chino mandarín. Esta autora parte de la representación abstracta del desarrollo de cualquier situación, que consta de tres intervalos: el principio (representado con la letra I de *initial*), el final (representado con la letra F de *final*) y el intervalo medio (representado con una línea punteada):

I ..... F

Los distintos aspectos (que C. Smith llama *viewpoints*) permiten hacer visibles distintos intervalos de la situación. C. Smith establece tres aspectos genuinos y un aspecto intermedio. Los tres aspectos genuinos son el perfecto, el imperfectivo (que en el caso del inglés equivale al progresivo) y el neutral, con los siguientes significados:

Perfective viewpoints include both endpoints of a situation; Imperfective viewpoints focus on stages that are neither initial nor final, excluding endpoints; Neutral viewpoints include the initial point and at least one stage of a situation (Smith 1991:93).

C. Smith utiliza barras (///) para representar la parte de la situación enfocada por el aspecto, lo cual combinado con la representación de la situación presentada arriba genera las siguientes representaciones abstractas de los distintos aspectos:

Perfectivo		Imperfectivo
I	F	I.//////.F
//////		

Figura 2.25 Representación de los aspectos según C. Smith (1991:103-111)

El aspecto neutro es en realidad un aspecto flexible que se presta tanto a una interpretación perfectiva como imperfectiva. Este aspecto neutro no se da en inglés, según esta autora, pero está presente en el Presente y Futuro del francés.

En cuanto al perfecto (representado por *have* + participio en inglés) se trata de un caso intermedio entre aspecto y tiempo: “the perfect ... involves temporal location as well as aspectual information” (Smith 1991:104). Por un lado admite que el perfecto se acerca al aspecto perfectivo: “Perfect sentences are typically perfective, and have a span beyond the final point of the situation talked about” (Smith 1991:103). Pero por otro lado suscribe la teoría de la presencia de un punto de referencia simultáneo con el momento de enunciación. Así pues, las formas perfectas se oponen a las no perfectas en inglés según esta autora tanto por el aspecto como por la configuración temporal que indican.

L. García Fernández crea un marco teórico con algunos puntos de coincidencia con respecto al de C. Smith, aunque este autor aplica su teoría únicamente a la lengua española. Al igual que C. Smith, su concepto del aspecto se basa en la metáfora de la lente que permite ver unos u otros estados del desarrollo de las situaciones. Y los cuatro aspectos que establece este autor (el “perfectivo” o “aoristo” -término éste último que prefiere debido a que el primero se ase-

mejía demasiado a “perfecto”-, el “imperfecto”, el “perfecto” y el “neutral”) son parecidos a los de C. Smith, especialmente en lo tocante a la existencia de un aspecto neutral. El aspecto aoristo según este autor “permite ver toda la situación, desde su principio hasta su fin” (García Fernández 1998:12) y es realizado morfológicamente por el Pretérito Indefinido y todas las formas compuestas de *haber*; el aspecto imperfecto “sólo nos permite ver una parte interna de la situación y no el principio y el fin” (García Fernández 1998:12) y morfológicamente es realizado por el Presente y el Pretérito Imperfecto; el aspecto perfecto “nos muestra los resultados de un evento” (García Fernández 1998:12) y es realizado por las formas compuestas de *haber*, que por lo tanto son ambiguas entre una interpretación de aoristo o de perfecto; finalmente el aspecto neutral es aquel que permite tanto una interpretación de imperfecto como de aoristo, y se halla en el Futuro Imperfecto y el Condicional Imperfecto.

Después de este repaso de las teorías propuestas por autores especializados en el tema del aspecto, pasemos a revisar las ideas que aparecen en las gramáticas generales de ambas lenguas.

En español es normal reconocer como mínimo la existencia de una oposición aspectual que recorre la conjugación. Esta oposición se basa en si la acción es presentada como acabada (aspecto perfecto o perfectivo) o no acabada (aspecto imperfecto o imperfectivo), y normalmente se afirma que todas las formas simples excepto el Pretérito Indefinido (*canté*) son imperfectas, mientras que las compuestas y el Pretérito Indefinido son perfectas:

En los tiempos imperfectos, la atención del que habla se fija en el transcurso o continuidad de la acción, sin que le interesen el comienzo o el fin de la misma. En los perfectos, resalta la delimitación temporal. ... *perfecto* tiene en Gramática el riguroso sentido etimológico de ‘completo’ o ‘acabado’( RAE 1973:462)

Esta posición es la que aparece, además de en el Esbozo de la RAE (RAE 1973), en Gili Gaya (1961) y Gómez Torrego (2000), por ejemplo.

C. Hernández (1984) también maneja la oposición aspecto perfectivo/imperfectivo. No obstante, este autor reconoce en realidad tres tipos de aspecto al introducir el concepto de aspecto neutro, que es ambiguo entre una interpretación perfectiva o imperfectiva. También difiere notablemente en cuanto al aspecto que va asociado a cada tiempo. Para él, el Presente es una forma no marcada aspectualmente, tiene aspecto neutro, pues admite tanto una interpretación perfectiva como imperfectiva. El Futuro y el Indefinido son perfectivos, mientras que el Condicional y el Imperfecto son imperfectivos. En cuanto a las formas Perfectas, afirma que tienen un aspecto “perfectivo o perfectivo terminativo” y que “hoy expresan generalmente una acción o proceso anterior al tiempo del verbo auxiliar” (Hernández 1984:378). La idea de introducir en el sistema aspectual un término neutro, cuya principal característica es la de poder adoptar tanto una interpretación perfectiva como imperfectiva tiene antecedentes en la lengua española. Los franceses K. Togeby (1953) y B. Pottier (1969) ya lo propusieron en sus gramáticas de la lengua española. Y un concepto similar al de aspecto neutro encontramos en un español, R. Seco (1954). Este autor distingue tres tipos de tiempos (morfológicos), y si bien nunca llega a emplear la expresión “aspecto”, está claro que maneja un concepto equivalente. Este autor divide los tiempos en tres grupos: tiempos imperfectos, “que expresan la acción como no terminada todavía”, tiempos perfectos, que “presentan la acción como acabada o consumada”, y los tiempos indefinidos, que “dejan indeterminada una u otra circunstancia” (Seco 1954). Claramente los tiempos indefinidos son equivalentes al concepto de aspecto neutro surgido en autores posteriores. Para R. Seco los tiempos perfectos son los compuestos con

el auxiliar *haber*, mientras que los tiempos simples son algunos imperfectos y otros indefinidos.

E. Alarcos Llorach también es partidario de emplear una única oposición aspectual para el sistema del español. No obstante este autor limita la presencia del aspecto a las formas de Pasado, y habla de “morfemas aspectuales *terminativo* y *no terminativo*”(Alarcos Llorach 2000:162), una posición que ya mantenía en sus antiguos estudios sobre el verbo español (Alarcos Llorach 1982). Otro autor que limita la presencia del aspecto al pasado es M. Sánchez Ruipérez (1962), aunque él basa la oposición en el rasgo durativo en vez del terminativo, como hace E. Alarcos Llorach. Es decir, mientras que para uno la forma *canté* está marcada positivamente con el rasgo *terminativo* y la forma *cantaba* lo está negativamente, para el otro la forma *canté* está marcada negativamente con el rasgo durativo y la forma *cantaba* lo está positivamente.

Hasta ahora hemos visto que para buen número de autores es suficiente con manejar una única oposición aspectual basada en la mayoría de los casos en si la acción descrita por el verbo está terminada o no. Sin embargo también se da el caso de autores que consideran necesario incluir más de una oposición aspectual para describir el sistema temporal del español. Es el caso de J. Alcina y J.M. Blecua, para los que “una acción puede ser focalizada en cuanto a (a) su conclusión o no conclusión o (b) a su desarrollo a lo largo del período señalado” (Alcina y Blecua 1975:759). Esto da dos parejas de oposiciones: perfecto/imperfecto y durativo/momentáneo o puntual. El sentido de esta doble oposición es distinguir, de un lado, las formas compuestas de las simples, y de otro, las formas de pasado *canté* y *cantaba*:

mientras todas las formas compuestas se oponen como formas marcadas perfectas a las correspondientes simples, el pretérito imperfecto de indicativo (*cantaba*) se opone como

forma marcada durativa al pretérito indefinido (*canté*) cuyo carácter momentáneo y puntual le hace parecerse a las formas perfectas. (Alcina y Blecua 1975:759)

Menos interés parece haber recibido la categoría de aspecto en las gramáticas de la lengua inglesa. Lo más habitual en esta lengua es distinguir un aspecto progresivo (*be* + gerundio) y un aspecto perfecto o perfectivo (*have* + participio). Ambos aspectos se oponen a las formas simples, que no estarían marcadas aspectualmente.

R. Quirk et al. describen el aspecto como “a grammatical category which reflects the way in which the verb action is *regarded* or *experienced* with respect to time” (Quirk et al. 1986:188) Descubren dos tipos de aspecto en inglés: “the action viewed as complete (perfective), and the action viewed as incomplete, *ie* in progress (imperfective or progressive)” (Quirk et al. 1986:188). El significado del progresivo puede desgranarse en tres componentes, no siendo obligatorio que los tres se manifiesten en todos y cada uno de los ejemplos de uso de la forma Progresiva (Quirk et al. 1986:198):

the happening has DURATION

the happening has LIMITED duration

the happening is NOT NECESSARILY COMPLETE

En cuanto al aspecto perfectivo, si bien la definición que he citado más arriba parece ajustarse claramente a un aspecto, a la hora de tratar el tema en más profundidad afirman que “in its broadest possible interpretation, the perfective indicates ANTERIOR TIME, *ie* time preceding whatever time orientation is signalled by tense or by other elements of the sentence or its context” (Quirk et al. 1986:190). Es evidente que esta definición se mueve entre las categorías de tiempo y aspecto.

G. Leech (1971) también distingue dos aspectos en su análisis del verbo inglés: el progresivo y el perfecto. Para caracterizar el progresivo utiliza tres rasgos muy similares a los de R. Quirk et al. Y al igual que R. Quirk et al. ofrece una definición de aspecto perfecto que lo acerca más al tiempo que al aspecto: “the Perfect Aspect is used for a past happening which is seen in relation to a later event or time. Thus the present perfect means ‘past-time-related-to-present-time’” (Leech 1971:35). Tanto en G. Leech como en R. Quirk et al. encontramos además que el componente de “current relevance” es importante para caracterizar el Presente Perfecto, aunque dichos autores no precisan si es de naturaleza aspectual o temporal.

Otra idea bastante común en las gramáticas de la lengua inglesa es que este idioma posee un único aspecto, el progresivo. Las formas perfectas son consideradas marcadores de fase (*phase*). El término fase procede del vocabulario de la electrónica de circuitos (Joos 1964:139) y se basa en la idea de que los eventos tienen efectos o resultados. Normalmente estos efectos están en fase con (*in phase with*) los eventos. Pero en el caso de las construcciones perfectas los efectos están fuera de fase con (*out of phase with*) los eventos. Lo que quiere decir esto es que las formas Perfectas parecen centrarse en los resultados que producen los eventos más que en los eventos en sí mismos: “the meaning of the perfect phase is that *the principal effects of the event are out of phase with it*, which of course can only be true if they are delayed” (Joos 1964:140). Esta consideración del Perfecto como fase en vez de tiempo o aspecto la encontramos también en F.R. Palmer (1974), por ejemplo.

Hasta ahora hemos visto que en las gramáticas de la lengua inglesa el aspecto ha tenido tradicionalmente un papel bastante limitado dentro de la conjugación. De hecho parece existir la convicción de que las formas simples del inglés no tienen aspecto en absoluto. A. Downing

y P. Locke difieren notablemente de esta posición tradicional en su gramática. El aspecto queda definido en los siguientes términos (1992:363)

aspect is concerned with the internal character of the event as it is presented by the speaker; it focuses on such contrast as durative (extending in time) or non-durative, whether the event is seen in its initial stage or its final stage, whether it is completed or uncompleted.

Y distinguen dos tipos fundamentales de aspecto (Downing y Locke 1992:363-4):

perfective aspect is a term used to indicate that the situation expressed by the predication is viewed as a single whole ... imperfectivity draws attention to the internal structure of the event or situation. It is a wide category, which can include such aspects as habituality, discontinued habit, iterativity and progressiveness

Hay varios puntos interesantes que comentar aquí por la novedad que suponen dentro de la tradición gramatical inglesa. En primer lugar, destaca el número de aspectos cuya existencia defienden y la forma en que se organizan. La habitualidad no es considerada como un aspecto por ninguno de los autores de gramáticas inglesas mencionados en los párrafos anteriores, como tampoco lo es la iteración, que según A. Downing y P. Locke se manifiesta mediante perífrasis verbales como *keep* + gerundio. En este sentido no sólo es novedoso el hecho de incluir la iteración como un tipo de aspecto relevante en el análisis del inglés, sino también el dar cabida a construcciones perifrásticas que no sean el Perfecto, el Futuro o el Progresivo. Además estos autores difieren de los autores previos en cuanto que atribuyen aspecto a las formas simples, ya que afirman que éstas actúan como formas perfectivas o como habituales según el contexto (Downing y Locke 1992:364). Las formas Progresivas tienen por supuesto aspecto progresivo, que constituye un tipo de imperfectividad. Y en cuanto a las formas Perfectas (*have* + participio), parece que estos autores las consideran tiempos y no aspectos, ya que afirman que el rasgo que las define es el de “anteriority”. No obstante en la posterior revi-

sión de 2006 (Downing y Locke 2006) el Perfecto es definido claramente como un aspecto (“the Perfect aspect”) aunque los valores de anterioridad y relevancia en el presente siguen siendo presentados como fundamentales en la caracterización de esta forma.

Este repaso a los tipos de aspecto flexivo establecidos por varios autores nos permite comprobar que la oposición perfectivo/imperfectivo (o progresivo para algunos autores en el caso del inglés) es la que ha centrado la atención de los estudios sobre el aspecto. De forma esporádica aparecen otros tipos de aspecto, como el habitual, el iterativo, el prospectivo, etc. Esto mismo ha llevado a algunos autores a establecer categorías dentro del aspecto flexivo, y al parecer el mérito de esta idea hay que atribuírselo una vez más a Y. Maslov (1978), quien distinguió entre aspectualidad cualitativa y aspectualidad cuantitativa. La primera incluiría la oposición entre perfectividad e imperfectividad. La segunda incluiría aspectos como el habitual y el iterativo.

S. Dik (1989) hace una clasificación de los tipos de aspecto flexivo inspirada en la de Y. Maslov, y obtiene cuatro categorías: “perfectivity/imperfectivity”, “phasal aspectuality”, “perspectival aspectuality” y “quantificational aspectuality” (Dik 1989:221-2). La aspectualidad de fase incluye los aspectos “ingressive”, “progressive”, “continuous” y “egressive”. Lo interesante de este análisis es que incluye dentro del fenómeno del aspecto y al mismo nivel que la construcción *be* + gerundio construcciones perifrásticas del inglés como *keep on* + gerundio o *start* + gerundio que son normalmente ignoradas por la mayoría de autores. La aspectualidad de perspectiva incluye los aspectos “prospective”, “immediate prospective”, “recent perfect” y “perfect”. Es fácil ver que estos aspectos se refieren a fenómenos que para otros autores constituyen tiempo más que aspecto, como son los tiempos Perfectos o las construcciones *be going to* + infinitivo y *be about to* + infinitivo. Finalmente, la aspectualidad de

cuantificación incluye los aspectos “iterative”, “habitual” y “frequentative”. Este modelo es, sin duda, uno de los que más fenómenos incluye dentro de la categoría de aspecto del inglés.

### 2.2.3. El aspecto léxico

Como ya quedó claro en las definiciones de aspecto de la sección 2.2.1., el aspecto léxico es el que permite clasificar las situaciones denotadas por los verbos según la constitución interna de su desarrollo. También hemos visto que la clasificación más antigua parece ser la de Aristóteles, que distinguía entre verbos de *kinesis* (aquellos cuya acción acaba por alcanzar a un punto de finalización) y verbos de *energeia* (aquellos cuya acción puede prolongarse indefinidamente) (Kenny 1963, Dahl 1981, Mourelatos 1981, De Miguel 1999). Esta clasificación, en la que obtenemos dos tipos de aspecto según si la situación puede alcanzar un fin o no, es el modelo más elemental que encontramos en la bibliografía, y aparece en algunos autores modernos bajo diferentes nombres, como la gramática de la Real Academia (RAE 1973), que emplea los términos “verbos permanentes” y “verbos desinentes”, al igual que A. Bello (1947) y S. Gili Gaya (1961), W. Bull (1971) y E. Coseriu (1980), que utilizan las expresiones equivalentes “non-cyclic/non cyclique” y “cyclic/cyclique”, O. Jespersen (1924), que emplea los términos “conclusive/non-conclusive”, H. Garey (1957), quien acuñó los vocablos “telic” y “atelic”, o R. Allen (1966), que utilizó por primera vez las expresiones “bounded” y “unbounded”.

Pero por lo general esta división gana en complejidad a medida que el tema del aspecto recibe más atención en los estudios lingüísticos.

Z. Vendler (1967), en su influyente análisis, estableció cuatro tipos de aspecto léxico: “states”, “activities”, “achievements” y “accomplishments”. Las actividades se corresponden con

los verbos de *energeia* de Aristóteles, son acciones homogéneas en el tiempo que no implican una culminación o resultado final, pudiéndose prolongar indefinidamente. Ejemplos de actividades ofrecidos por Z. Vendler son *run*, *swim* y *walk*. La categoría aristotélica de *kinesis* es recogida por este autor por dos tipos de proceso: las realizaciones (“achievements”) y los logros (“accomplishments”). Al contrario que las actividades, estos procesos tienen una culminación o resultado anticipado. La diferencia está en que los logros tienen duración intrínseca, es decir, necesitan de cierto tiempo para alcanzar su culminación, como *run a mile* o *grow up*. Las realizaciones, en cambio, tienen tan escasa duración que son consideradas puntuales, como *start*, *stop* o *be born*. Finalmente, los estados se caracterizan por la ausencia de dinamismo, su persistencia en el tiempo y la ausencia de cambio, como en *love*, *hate* o *want*.

Algo más simple es el esquema propuesto por A. Kenny (1963), que distingue entre “activities”, “performances” y “states”. Es fácil imaginar que las actividades y los estados reciben una definición similar a la de Z. Vendler, mientras que la categoría de “performances” incluye las de logros y realizaciones de aquel.

B. Comrie (1976) establece tipos de aspecto léxico (a los que él se refiere como “inherent meanings”) bastante similares a los de Z. Vendler, debido a que utiliza parámetros parecidos a los de este autor. Los tres parámetros que utiliza B. Comrie para clasificar los tipos de aspecto léxico son “punctual/durative”, “telic/atelic” y “state/dynamic situation”. La presencia de uno u otro rasgo de la pareja da lugar a las configuraciones de los distintos aspectos. No obstante, estos rasgos no se combinan libremente entre sí según este autor. El rasgo “punctual”, por ejemplo, es incompatible con el rasgo “state”, ya que los estados son por definición durativos al extenderse en el tiempo. Igualmente, el rasgo “telic” va necesariamente asociado a “dynamic”, ya que los estados no pueden tener una culminación o *telos*. Sin embargo, este autor no

va más allá de la formulación de estas restricciones, y no aclara cuántos tipos de aspecto surgen de la combinación de los rasgos que él utiliza. Además, a diferencia de Z. Vendler, no cree necesario emplear etiquetas como “actividad”, “estado” o “logro” para referirse a ellos.

H. Pinkster (1983) emplea los mismos rasgos que B. Comrie para clasificar las situaciones, aunque con la diferencia de que este autor sí opta claramente por una organización jerarquizada. Es decir, en primer lugar tenemos la división entre situaciones dinámicas y estativas; las dinámicas se dividen en télicas o atélicas; y finalmente las télicas se dividen en puntuales o no puntuales. Así pues, en el análisis de H. Pinkster queda claro que no se prevé la posibilidad de que un evento sea puntual y atélico, mientras que esto quedaba sin respuesta en el planteamiento de B. Comrie.

Es también una organización jerarquizada de cuatro tipos de aspecto léxico lo que encontramos en A. Mourelatos (1981), como muestra la figura:

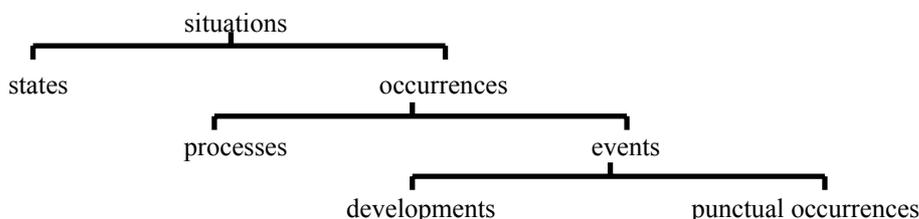


Figura 2.26. Clasificación y organización de los tipos de aspecto léxico (Mourelatos 1981:201)

Como en los autores anteriores, este autor se vale de tres criterios para obtener los cuatro tipos de situación: la presencia o ausencia de dinamismo, la telicidad y la duración.

C. Smith (1991) también emplea los mismos rasgos que B. Comrie para clasificar los aspectos léxicos o “situation types”, como ella los llama. No obstante esta autora obtiene cinco tipos de aspecto como resultado de todas las posibles combinaciones de los rasgos y las restricciones que se aplican a éstas. Los cinco aspectos léxicos que se obtienen son:

- a) “states”, que se caracterizan por ser no dinámicos o, lo que es lo mismo, estativos.  
Ejemplo: *Bill was angry*.
- b) “activities”, que son dinámicos, atélicos y durativos, como en *Lily swam in the pond*.
- c) “accomplishments”, dinámicos, télicos y durativos, como en *Mrs Ramsey wrote a letter*.
- d) “achievements”, dinámicos, télicos y puntuales, como en *Mr Ramsey reached the lighthouse*.
- e) “semelfactives”, dinámicos, atélicos y puntuales, como *Lily knocked at the door*.

S. Dik (1989) aumenta el número de aspectos léxicos que distingue (“states of affairs” o “modes of action” son los términos que él emplea) debido a que en su modelo el número de parámetros empleados es mayor, ya que se vale nada menos que de cinco en vez de tres. Estos parámetros son: “± Dynamic”, “± Telic”, “± Momentaneous”, “± Control” y “± Experience”. Podrá observarse que los tres primeros coinciden más o menos con los parámetros empleados por los autores anteriores, ya que definen si se trata de un evento dinámico o estativo, si tiene un fin natural o no y si el evento es de naturaleza puntual o por el contrario posee cierta duración en el tiempo. La novedad la constituyen los parámetros ± Control (que indica si existe un participante que instiga de manera consciente el desarrollo del evento) y ± Experience (que indica si el evento es de tipo material o por el contrario se corresponde con uno de tipo mental). Como puede observarse en la figura, los parámetros ± Dynamic, ± Telic, ± Momentaneous se relacionan entre sí de manera jerárquica, es decir, el rasgo ± Telic sólo se aplica a situaciones que poseen el rasgo [+dyn], y a su vez el rasgo ± Momentaneous sólo se aplica a las situaciones que contienen el rasgo [+tel]:

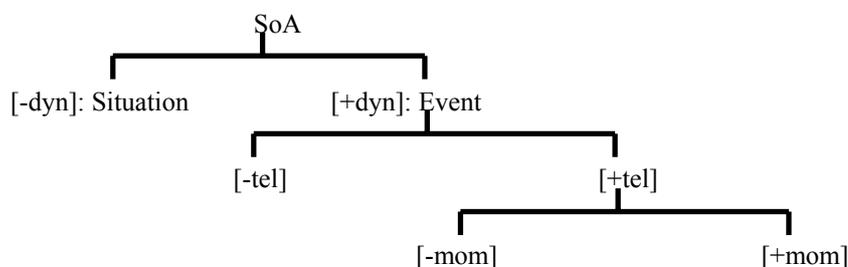


Figura 2.27. Organización de los tipos de situación. S. Dik (1989:112)

Los parámetros  $\pm$  Control y  $\pm$  Experience, en cambio, se aplican a todos los tipos de situación resultantes. Es decir, una situación con el rasgo [-dyn] puede contener también los rasgos [-exp] o [+exp], [-con] o [+con]. Y lo mismo ocurre con las situaciones definidas por los rasgos [+dyn][-tel], [+dyn][+tel][-mom] y [+dyn][+tel][+mom]. Así pues, los cuatro tipos de aspecto léxico fundamentales que aparecen en la figura 2.27. deben multiplicarse por cuatro para calcular el total de tipos de aspecto que genera el análisis de S. Dik. El número resultante, dieciséis, es bastante superior al que se obtiene con los modelos teóricos vistos hasta ahora, si bien esto no quiere decir necesariamente que cada uno de los dieciséis tipos de aspecto tenga reflejo gramatical en lenguas como la inglesa (Dik 1989:116).

R. Quirk et al. (1986) proponen también una clasificación que arroja un número alto de aspectos léxicos (“situation types” es el término empleado en su gramática). La división más primaria es la que existe entre “stative situations” y “dynamic situations”. Las situaciones estativas se subdividen en “quality” (*be tall*), “state” (*be angry*) y “stance” (*stand*). Las situaciones dinámicas se dividen de forma jerarquizada primero entre “durative”/ “punctual”, y tanto las situaciones durativas como puntuales se dividen en “conclusive”/ “nonconclusive”,

oposición equivalente a la ya familiar de tético/atético. Finalmente, tanto las situaciones conclusivas como las no conclusivas se dividen en “agentive”/ “nonagentive”, oposición equivalente a la de  $\pm$  Control vista antes en el modelo de S. Dik. El resultado, como podrá deducirse, es de ocho tipos de situaciones dinámicas, que sumado a los tres tipos de estativas da un total de once tipos posibles de aspecto léxico.

A. Downing y P. Locke (1992:366) ofrecen una clasificación que arroja trece tipos de situaciones, divididas entre cinco tipos de situación estativa (“involuntary perception”, “cognition”, “affection”, “relation” y “position”) y ocho tipos de situación dinámica. Estos ocho tipos se obtienen al combinar los pares de rasgos “durative”/“punctual”, “agentive”/ “non-agentive” y “bounded”/“unbounded”. No obstante en la revisión de 2006 (Downing y Locke 2006) el número de situaciones dinámicas se reduce notablemente al prescindirse del par “agentive/non-agentive”.

Hasta ahora hemos visto cómo los tipos de aspecto léxico establecidos por los autores se multiplican al tener en cuenta más rasgos para su clasificación. Pero en realidad se observará que en los análisis vistos hasta aquí, al igual que ocurría con el aspecto flexivo, sólo se tiene en cuenta lo que podríamos definir, siguiendo la propuesta de Y. Maslov (1978), como *aspectualidad cualitativa*, es decir, aquella que informa sobre cómo se desarrolla un evento en el tiempo. Pero algunos autores introducen en sus análisis otro conjunto de rasgos para la clasificación de los tipos de aspecto léxico que se corresponden con la *aspectualidad cuantitativa*, que es aquella que informa sobre la distribución en el tiempo de los eventos; es decir, si un evento sucede varias veces, de manera repetida o una única vez, por ejemplo.

Un ejemplo de análisis que incluye la aspectualidad cuantitativa es el de E. Coseriu (1980), que además de los parámetros ya vistos en autores anteriores sobre la duración o telicidad del

evento, incluye la dimensión “itération”, que distingue entre acciones de tipo “sémelfactif”, que ocurren sólo una vez, e “itératif ou fréquentatif”, que lo hacen de manera repetida, como en la oposición *besar - besuquear*.

Otro ejemplo de análisis de los tipos de aspecto léxico que emplea tanto rasgos cualitativos como cuantitativos lo encontramos en E. de Miguel, que establece los siguientes parámetros para la clasificación de los tipos de aspecto (1999:3009-10):

- a) ‘estático’/ ‘dinámico’ (*estar verde/madurar*)
- b) ‘delimitado’/ ‘no delimitado’ (*llegar, morir/viajar, vivir*)
- c) ‘ingresivo’ o ‘inceptivo’ (*amanecer, lanzar*)/ ‘en progreso’ o ‘progresivo’ (*envejecer*)/ ‘terminativo’ (o ‘resultativo’) (*destruir, encanecer*)
- d) ‘durativo’ (*discurrir, repicar, vivir*) o ‘escasamente durativo’ (también llamado ‘puntual’, ‘momentáneo’ o ‘instantáneo’) (*disparar, llegar, morir*)
- e) ‘simple’ o ‘semelfactivo’ (*dar un golpe, dar un beso, disparar un tiro, emitir un grito, morir, cantar*), ‘múltiple’ o ‘repetido’ (también llamado ‘frecuentativo’ cuando implica la repetición del evento denotado como frecuencia o hábito: *cortejar, sesear, tutear*, o ‘iterativo’ cuando el evento denotado es complejo en el sentido de constar de varias realizaciones: *ametrallar, besuquear, golpear, gritar, pestañear, picar cebolla, repicar*)
- f) de intensidad normal o ‘no intensivo’ (*arrugarse, cantar, comer, dormir, llover, observar, peinar*), ‘intensivo’ (de intensidad superior a lo normal: *apergamarse, devorar, diluviar, escudriñar, repeinar*, también llamado ‘incrementativo’ o ‘aumentativo’); ‘atenuativo’ o ‘minorativo’ (de intensidad inferior a la normal: *atusar, chispear, dormitar, lloviznar, ojear, picar, picotear, tararear*).

Podrá observarse que los puntos (a-d) se corresponden con la aspectualidad cualitativa, mientras que (e) y (f) se refieren a la aspectualidad cuantitativa.

Hasta ahora hemos visto cómo la clasificación de los tipos de aspecto léxico puede variar enormemente en complejidad y grado de detalle según los autores. Pero otro punto de interés

en lo referente al aspecto léxico es la cuestión de a qué objeto lingüístico corresponde exactamente la propiedad que se supone es el aspecto léxico. Es decir, ¿se trata de una propiedad que proviene de los elementos léxicos individuales o de la oración completa?

Hoy día parece bastante claro que el aspecto léxico no es una propiedad exclusiva de los verbos, si bien es cierto que algunos verbos se prestan más a adoptar determinado aspecto léxico. El aspecto léxico parece más bien una propiedad que resulta de la combinación del verbo con otros elementos de la oración; es lo que se conoce como la visión composicional del aspecto. La cuestión es determinar qué elementos de la oración contribuyen a formar el aspecto léxico.

Z. Vendler (1967), C. Tenny (1994) y S.T. Rosen (1996), por ejemplo, son partidarios de que el aspecto léxico viene determinado por el verbo y sus complementos, excluyendo al sujeto. Para otros autores, en cambio, el sujeto también influye en el aspecto léxico final. Es el caso de H. Verkuyl (1993), el cual parte de tres presupuestos con respecto al aspecto léxico:

1. El aspecto es un fenómeno oracional.
2. Existen tres aspectos: estados (“states”), procesos (“processes”), eventos (“events”).
3. Los tres tipos de aspecto son el resultado de las combinaciones posibles de dos parámetros: [-/+ ADD TO] y [-/+ SQA]. El primero es equivalente al de dinámico/estativo visto en todos los autores anteriores. El segundo rasgo indica si el sujeto o los complementos están cuantificados de manera específica (como en *escribir una carta, pintar tres cuadros*) o indefinida (como en *escribir cartas, pintar cua-*

dros). H. Verkuyl explica los tres tipos de aspecto léxico como las combinaciones resultantes de los dos rasgos, como muestra la figura:

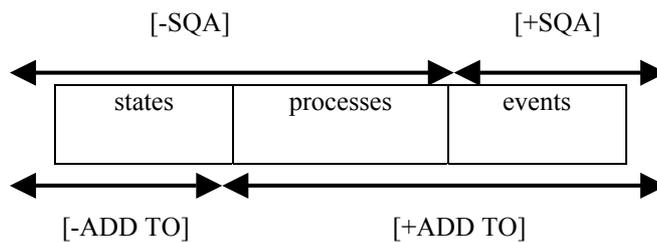


Figura 2.28. Tipos de situación en relación con los parámetros ADD TO y SQA (Verkuyl 1989)

E. de Miguel (1999) hace un análisis más exhaustivo del carácter composicional del aspecto léxico, esta vez aplicado a la lengua española, y ofrece hasta siete factores que influyen en el resultado final. Estos siete factores son:

- a) la raíz verbal. Como ya he mencionado anteriormente, ciertos verbos tienen por su significado cierta predisposición natural a ser interpretados como estativos o dinámicos.
- b) los afijos derivativos. El caso más claro en español es el prefijo *re-*, que convierte una situación semelfactiva en reiterativa.
- c) el reflexivo delimitador. Así *beber alcohol* es una situación atética, mientras que *beberse la leche* es tética. Se trata de un uso de la forma reflexiva bastante interesante en español, que se aproxima al concepto de aspecto de las lenguas eslavas.
- d) los complementos del verbo. Al igual que apunta H. Verkuyl, el tipo de cuantificación de los complementos determina la telicidad de la situación.

- e) los adverbios y locuciones adverbiales. El que estos elementos sean durativos o inclusivos puede también influir en la telicidad de la situación.
- f) el sujeto de la oración. Al igual que ocurre con los complementos, la cuantificación del sujeto influye sobre la telicidad de la situación.
- g) los verbos modales. La presencia de verbos modales suele convertir situaciones delimitadas temporalmente en no delimitadas.

Aun así, la especificación exacta de cómo los elementos de la oración influyen sobre la interpretación que una situación recibe es una tarea complicada, y tal vez imposible de llevar a cabo con total fiabilidad. Esto se debe a que, como apuntan D. Dowty (1972) y B. Comrie (1976), la interpretación que recibe una situación depende también de factores extralingüísticos que rodean al mensaje, y estos autores aportan ejemplos de situaciones que, siguiendo los análisis ofrecidos anteriormente, debería ser atéticas cuando de hecho son téticas.

#### **2.2.4. Combinaciones entre aspecto léxico y flexivo**

Una vez vistos los principales análisis del aspecto flexivo y léxico, pasemos a ver otro punto de interés en los estudios sobre el tema: cómo se combinan entre sí los distintos tipos de aspecto flexivo y léxico. Esto incluye principalmente dos puntos: combinaciones imposibles o no permitidas por la lengua y los cambios en el significado de los aspectos flexivos provocados por la combinación con los distintos aspectos léxicos.

Una de las combinaciones que más atención ha recibido en la literatura es la de las situaciones estativas y el aspecto perfectivo. Desde un punto de vista teórico y dadas las características de las situaciones estativas, la combinación más natural de éstas sería con el aspecto imperfectivo, siendo incompatibles con el perfectivo. Esto se debe a que las situaciones estati-

vas, por definición, carecen de límites temporales, y el aspecto perfectivo muestra precisamente una situación incluyendo su principio y su final. B. Comrie (1976) afirma que se dan dos posibilidades en las lenguas del mundo: una es que esta combinación no está permitida por la gramática y, por tanto, en tales lenguas ciertos verbos no aparecen nunca en una forma perfectiva. La otra posibilidad es que en algunas lenguas el perfecto puede combinarse con situaciones estativas para dar como resultado una oración en la que, además de un estado, se muestran sus límites temporales. Como este autor señala, las lenguas varían mucho entre sí no sólo en cuanto a qué codifican como situación estativa o dinámica, sino en cuanto a cuáles de las situaciones estativas pueden mostrar sus límites temporales y, por tanto, combinarse con una forma perfectiva. Así, L. García Fernández (1998) afirma con respecto al español que existen situaciones estativas, llamadas permanentes, que son incompatibles con la perfectividad. Esto es debido a que las situaciones estativas permanentes no están sujetas a cambio, y por tanto no pueden tener límites temporales. Entre las situaciones estativas permanentes este autor incluye cualidades inmutables, como *ser de Cuenca*. No obstante, E. de Miguel (1999) afirma que incluso este tipo de situaciones pueden combinarse con formas perfectivas si adoptan un sentido distributivo, es decir, si nos referimos a un grupo de personas distintas y no a un único individuo, como en el ejemplo *el portero del equipo fue siempre chileno*, equivalente a “el equipo en cuestión siempre fichó a porteros chilenos” (De Miguel 1999:3047).

Otro punto que ha sido ampliamente comentado en la literatura es el de los significados que surgen de la combinación de los aspectos perfectivo e imperfectivo con las situaciones télicas. B. Comrie afirma que el aspecto perfectivo al combinarse con estas situaciones “implies attainment of the terminal point of that situation” (Comrie 1976:46), mientras que el imperfectivo no tiene esta implicación y por tanto da a entender que el punto terminal aún no se

ha alcanzado, hallándose la situación en pleno progreso. Es en general la postura más ampliamente admitida por todos los autores, y la encontramos en C. Smith (1991), L. García Fernández (1998), R. Quirk et al. (1986), A. Downing y P. Locke (1992, 2006).

Si las situaciones estativas se combinan de forma natural con el aspecto imperfectivo, de igual modo la combinación natural de las situaciones puntuales es con el aspecto perfectivo, precisamente porque la nula duración temporal de dichas situaciones hace imposible en teoría poder concentrarse en el desarrollo de la situación, como ocurre con las situaciones télicas. No obstante, no es extraño encontrar oraciones en las que se combina el aspecto imperfectivo con una situación puntual, aunque, como apunta B. Comrie (1976), la combinación de puntualidad e imperfectividad no produce el efecto de centrarse en el desarrollo interno de la situación, sino el de indicar la iteración de la situación. Así, según este autor, una forma como [be reaching the summit] sólo puede referirse a que varias personas alcanzan la cima de manera sucesiva, como en *the soldiers are already reaching the summit* (Comrie 1976:43). Lo mismo ocurre con el verbo *cough*, que combinado con una forma imperfectiva (*he was coughing*) indica una sucesión de actos de toser, y no un único acto mostrado en mitad de su desarrollo. Otros autores en cambio destacan el hecho de que el aspecto imperfectivo al combinarse con una situación puntual no parece tener la implicación de que el evento no ha llegado a culminarse, como ocurre con las situaciones télicas no puntuales (García Fernández 1998), y afirman que, si con las situaciones durativas el imperfectivo muestra la acción en mitad de su desarrollo, con las situaciones puntuales se centra en los momentos previos a la culminación (García Fernández 1998, Smith 1991), como ocurre en *he was dying* o *el tren está llegando*. R. Quirk et al. (1986) y A. Downing y P. Locke (1992) dan cabida a ambas posturas al distinguir entre situaciones puntuales télicas (como *arrive*) y atéticas (como *tap on the wall*). El as-

pecto imperfectivo al combinarse con situaciones puntuales téticas tiene “the effect of stretching out the stage before the end-point” (Downing y Locke 1992:371), como en *the taxi is arriving*. Con las situaciones puntuales atéticas, en cambio, adquiere un sentido de reiteración, expresa “some repetition of the event” (Quirk et al. 1986:208) como ocurre en *John was nodding his head*.

### 2.2.5. Las perífrasis verbales

En español en general existe la costumbre de distinguir dos clases de aspecto flexivo, aunque esta distinción no emerge de un marco teórico ni está en general justificada por los autores. Por un lado encontramos el aspecto que se halla asociados a las formas de la conjugación del verbo. Principalmente se trata de la oposición perfectivo/imperfectivo en las formas *amé/amaba*, a la que algunos autores añaden además el aspecto perfecto de las formas compuestas con *haber*.

Por otro lado encontramos el aspecto de las numerosísimas perífrasis verbales del español, como *estar* + gerundio o *llevar* + participio. Es digno de destacar que si bien ningún autor afirma que el aspecto que aparece en las formas de la conjugación sea distinto al de las perífrasis, en ninguna gramática son tratadas en la misma sección o usando los mismos criterios. En los monográficos sobre el aspecto normalmente se excluyen las perífrasis (ver por ejemplo García Fernández 1998), por más que todos los autores coinciden en señalar que la mayoría de las perífrasis indican aspecto (Alcina y Blecua 1975, Gili Gaya 1961, Gómez Torrego 2000, Hernández 1984, RAE 1973). En realidad las perífrasis del español suelen ser un tema digno de monográficos o tesis doctorales por sí solas (Roca Pons 1958, Dietrich 1963, Gómez Torrego 1988, 1999, Veyrat 1993, Yllera 1999, Fernández de Castro 1990, Squartini 1998). En las gramáticas generales se da un curioso hecho: las perífrasis aparecen tratadas en un ca-

pítulo aparte del resto del sistema verbal, y los valores aspectuales que aportan son descritos de una manera más intuitiva y descriptiva que los aspectos de la conjugación. En efecto, es un hecho interesante que mientras los aspectos de la conjugación suelen emanar de una teoría elaborada, los aspectos de las perífrasis parecen responder más a un intento de descripción *ad hoc* por parte del autor. Así encontramos valores aspectuales como “durativo-prolongativo” o “durativo-distributivo” que no son definidos previamente. Este hecho está motivado sin duda por tres factores que aportan un alto grado de complejidad al problema del aspecto en español:

- a) en español existe un número realmente alto de perífrasis verbales, por lo que parece más adecuado estudiarlas por separado en vez de incluirlas en un estudio sobre el aspecto, que en tal caso alcanzaría unas dimensiones importantes.
- b) en casi todos los casos de perífrasis resulta difícil decidir si está presente un valor aspectual, temporal o modal. Y en un porcentaje importante se da polisemia: una misma perífrasis es empleada con más de un sentido.
- c) las múltiples perífrasis de que hace uso el español se hallan en distintos grados de gramaticalización. Esto plantea dudas sobre cuáles deben incluirse en un estudio sobre el tema.

En inglés este problema es menos acusado debido a que el número de perífrasis con que cuenta la lengua es menor que en español. Aun así, persisten discusiones sobre si algunas de estas perífrasis tienen un valor temporal o aspectual, como ocurre con *going to*. En cualquier caso el tratamiento que han recibido las perífrasis en inglés será tratado en las secciones dedicadas al repaso de cada forma individual en la bibliografía.

## **2.3. Revisión de los usos de los tiempos**

Una vez hecho el repaso a los más importantes marcos teóricos generales del tiempo y el aspecto, ninguna revisión de la literatura estaría completa sin un repaso de los usos que se describen en la bibliografía para cada uno de los tiempos morfológicos individuales. A esta tarea están dedicadas las siguientes secciones.

### **2.3.1. El Presente en la bibliografía**

#### **2.3.1.1. Los límites imprecisos de la localización en el presente**

Existe por lo general acuerdo entre los lingüistas en señalar que la principal función del Presente es la de localizar una situación en el momento presente, que por defecto queda establecido por el momento de enunciación del mensaje. La definición de B. Comrie (1985:36) es paradigmática: “The time line diagram ... identifies the present moment as a point in time on that line, and the basic meaning of the present tense is thus location of a situation at that point”. Esta definición encuentra sus equivalentes en las definiciones de Pasado y Futuro, tiempos que localizan una situación con anterioridad y posterioridad al momento presente respectivamente. No obstante el Presente parece no encajar tan bien como los otros tiempos en esta definición. En una oración como *Juan vino a las 5*, está claro que nos referimos a un acontecimiento determinado cuya localización temporal es precisa. En el Presente en cambio resulta raro encontrar usos de este tiempo en los que se exprese que un suceso determinado ocurre en el momento exacto del presente, como apunta también B. Comrie (1985:37):

it is relatively rare for a situation to coincide exactly with the present moment ... A more characteristic use of the present tense is in referring to situations which occupy a much longer period of time than the present moment.

Es desde luego posible encontrar ejemplos de coincidencia entre el intervalo ocupado por una situación y el presente; es el caso de los llamados verbos performativos (*Prometo decir la verdad*) o los comentarios deportivos (*La pelota llega al delantero que dispara sin pensárselo*), como veremos más adelante. Pero ejemplos como estos constituyen tan sólo un porcentaje relativamente pequeño del total de usos del Presente, siendo lo más habitual que exprese situaciones cuyos límites temporales sobrepasan el momento presente de manera imprecisa, como en *Juan trabaja en esa fábrica* o *Dos y dos son cuatro*. La peculiaridad de oraciones como estas queda reflejada en las gramáticas descriptivas de español e inglés, donde aparecen etiquetas como “presente habitual/habitual present”, “presente gnómico/gnomic present”, “presente permanente” o “presente atemporal” para referirse a estos enunciados en los que la situación se extiende mucho más allá del momento presente e incluso parece abarcar la totalidad de la línea del tiempo. Frente a esto, encontramos etiquetas como “presente instantáneo/instantaneous present” o “presente actual” para referirse a ejemplos como los vistos más arriba en los que una situación se desarrolla por completo dentro de los límites del momento presente.

Este hecho crea sin duda un problema teórico para el que varias soluciones han sido propuestas: W. Bull (1963) establece una distinción entre “point present”, que ocupa tan sólo un punto en la línea del tiempo, y “extended present”, que como este autor dice podría ocupar “the time between two ice ages” (Bull 1963:14). Una oración como *Prometo decir la verdad* se orientaría con respecto al punto presente, mientras que *Juan trabaja en esa fábrica* lo haría con respecto al presente extendido.

R. Declerck propone el término inclusión (*inclusion*) como característica fundamental para definir la relación temporal establecida por el Presente, en vez de la simultaneidad o la coin-

cidencia: “Since  $t_0$  [momento del presente] is punctual, while  $TO_{sit}$  [el intervalo de tiempo en que se desarrolla una situación] may be durative, the relation must be one of inclusion:  $TO_{sit}$  includes  $t_0$  in the sense that  $t_0$  either coincides with  $TO_{sit}$  or is properly contained in  $TO_{sit}$ .” (Declerck 1991:314). Así el rasgo definitorio del Presente es que el momento presente queda incluido dentro del intervalo ocupado por la situación que deseamos localizar, pudiendo ésta coincidir exactamente con él o ser más amplia.

R. Langacker prefiere mantener el principio de que el Presente realmente indica en todos los casos la coincidencia entre el momento presente y la acción del verbo: “PRES indicates the occurrence of a full instantiation of the profiled process that precisely coincides with the time of speaking” (Langacker 1991:250). Para ello introduce el concepto de *escena objetiva* (“objective scene”), que define como “the general locus of viewing attention” y que en el caso del Presente es “some portion of immediate reality whose temporal extension is coincident with the speech event” (Langacker 1991:250). En una oración como *Prometo decir la verdad* el evento predicado ocupa la totalidad de la escena objetiva, por lo que hay coincidencia entre la duración de éste y el momento de enunciación. En el caso de oraciones como *Juan trabaja en esa fábrica* la coincidencia se mantiene gracias a la propiedad de contractibilidad (“contractibility”), por la cual “any sequence of component states constitutes a valid instance of the category” (Langacker 1991:250). Es decir, aunque el proceso se extiende más allá de la escena objetiva, la parte que cae dentro de ésta constituye un caso de “full instantiation of the process”, y por tanto se mantiene la coincidencia entre la duración del proceso y el momento del presente.

Otra solución es negar que el Presente se emplee para localizar situaciones en la línea del tiempo. Más bien serviría para orientar el contenido de la oración con respecto al momento de enunciación. Es la postura seguida por J. Bybee et al. (1994:126):

Unlike Comrie, we find it difficult to view the so-called present tense as a “tense”, that is, as having to do primarily with deictic temporal reference. What present covers are various types of imperfective situations with the moment of speech as reference point.

También P. Harder (1996) se muestra contrario a la idea de que el Presente localice las situaciones en la línea del tiempo y prefiere hablar de puntos de referencia a los que se dirige la atención del interlocutor para interpretar el mensaje. Pero a diferencia de J. Bybee et al., P. Harder aplica esta idea a todos los tiempos, no sólo al Presente.

### **2.3.1.2. El problema de la multitud de significados**

Un segundo problema que concierne al Presente es el de la polisemia. El Presente, tal vez en mayor grado que el resto de tiempos, parece ser empleado con sentidos muy variados, algunos de ellos incluso con referencia temporal de pasado o futuro. Las siguientes oraciones muestran algunos de estos usos “anómalos” en español e inglés, en los que la causa de la anomalía está en la referencia temporal:

(1a) El otro día me ve por la calle y el muy tonto no me saluda.... (Gómez Torrego 2000:148)

(1b) He just walks into the room and sits down in front of the fire without saying a word to anyone (Palmer 1974:44)

(2) Thousands flee persecution (Downing y Locke 2006:356)

(3a) El domingo vamos de excursión. (RAE 1973:464)

(3b) The train leaves at eight o'clock tomorrow (Leech 1971:10)

(4a) Si eres bueno, te llevaré al circo. (RAE 1973:465)

(4b) He'll do it if you pay him. (Quirk et al. 1986:182)

(5) I hear you're getting married (Swan 1980:498)

(6) Por poco me caigo (Alcina y Blecua 1975:794)

Estas oraciones constituyen ejemplos de usos del Presente en español e inglés cuya particularidad ha merecido tradicionalmente una atención especial por parte de los estudiosos de ambas lenguas. Podríamos clasificar estos usos especiales del Presente en las siguientes categorías:

- a) el uso en textos narrativos (orales y escritos) para referirse a sucesos ocurridos en el pasado. Ejemplos 1a y 1b.
- b) el uso en textos periodísticos, más concretamente en los titulares, para referirse a sucesos ocurridos en el pasado. Ejemplo 2.
- c) el uso en oraciones independientes para referirse al futuro, con mayor variedad de contextos en español que en inglés, donde prácticamente se reduce a eventos previamente organizados o sujetos a un horario. Ejemplos 3a y 3b.
- d) el uso en oraciones subordinadas para referirse al futuro. En español se reduce a las oraciones condicionales, mientras que en inglés incluye además las temporales, ciertas sustantivas y las relativas en ciertos contextos. Ejemplos 4a y 4b.
- e) el uso en inglés con verbos de comunicación para un hecho que ocurrió en el pasado. Ejemplo 5.

- f) el uso en español para acciones que estuvieron a punto de ocurrir en el pasado. Ejemplo 6.

La cuestión es: ¿son estos usos manifestaciones de un único sentido común del Presente o por el contrario debemos admitir que el Presente es también utilizado para expresar relaciones temporales de pasado y futuro? El problema, aun si ser siempre abordado de manera abierta en la literatura, está claramente presente en todas las obras sobre el tema, y un repaso a la bibliografía demuestra que existen dos posturas muy claras: la de aquellos partidarios de que el Presente es una forma polisémica y por tanto se emplea para hacer referencia al presente, el pasado y el futuro, y la de aquellos que defienden la existencia de un significado único a partir del cual se explican todos los demás usos.

Dentro del primer grupo encontramos por lo general a autores descriptivos, aunque no exclusivamente. Podemos nombrar a R. Quirk et al. (1986), G. Leech (1971), R.D. Huddleston (1984), F.R. Palmer (1974), M. Joos (1964) y M. Lewis (1986) en inglés, y a C. Hernández (1984), J. Alcina y J.M. Blecua (1975), L. Gómez Torrego (2000), M. Seco (1989), S. Gili Gaya (1961) y las gramáticas de la Real Academia (RAE 1931, 1973) en español. Estos autores clasifican los distintos usos del Presente según establezcan relaciones temporales de presente, pasado o futuro. Un rasgo propio de los autores pertenecientes a este grupo que a menudo ha sido objeto de crítica (especialmente los españoles) es la profusión a la hora de establecer usos del Presente, algunos de ellos difíciles de justificar desde un punto de vista estrictamente gramatical. Así en español encontramos que muchos autores distinguen entre el Presente “habitual” (RAE 1973, Hernández 1984, Alcina y Blecua 1975, Gómez Torrego 2000) y el Presente “gnómico” (Alcina y Blecua 1975, Gómez Torrego 2000) o “intemporal” (RAE 1973) o “permanente” (Hernández 1984). La diferencia está en la extensión temporal del

evento: el Presente habitual corresponde a eventos menos estables e inmutables que los del Presente gnómico, por lo que se trata de una distinción basada claramente en hechos de carácter extralingüístico, al menos en español.

Frente a esto encontramos a los partidarios de la teoría del significado único del Presente; para estos autores todas las oraciones en las que aparece una forma de Presente establecen una genuina relación temporal de presente. Entre los partidarios de esta teoría suelen estar autores que ofrecen un marco teórico más elaborado y complejo y que para acomodar dentro de dicho marco ejemplos como los vistos anteriormente deben recurrir a algún mecanismo que permita explicarlos partiendo del significado único del Presente. Estas explicaciones suplementarias pueden resumirse en los siguientes tipos:

- a) en el caso de los textos narrativos y los titulares de periódicos podemos discernir tres explicaciones diferentes, aunque no totalmente excluyentes entre sí:
  - i.) el cambio de perspectiva con fines expresivos. Según esta explicación el narrador utiliza el Presente con el propósito de dotar al relato de mayor expresividad o vivacidad al traerlo al momento actual. Es el argumento usado por R. Declerck (1991), D. Crystal (1966), B. Comrie (1985) y G. Rojo y A. Veiga (1999), entre otros;
  - ii.) la teoría del espacio mental. Algunos autores, sin negar que la utilización del Presente en estos casos aporte vivacidad al relato, intentan buscar una explicación para justificar que sea el Presente la forma elegida y que exista alternancia entre esta forma y el Pasado. Esta explicación es la siguiente: al narrar una historia creamos un espacio mental en el que se desarrollan los

acontecimientos. Este espacio mental posee su propio tiempo, dentro del cual evoluciona la narración. Como señala S. Fleischman (1990:125), el narrador entonces se debate entre el tiempo interno de la narración y el de los interlocutores, dando lugar a alternancias entre el Presente y el Pasado. Entre los autores que apoyan esta teoría están P. Harder (1996) y R. Langacker (1991);

- iii.) finalmente, algunos autores han tratado de definir usos de los tiempos verbales exclusivos de ciertos tipos de texto. Es lo que se ha llamado teoría de la representación del discurso. Dichos autores se centran en describir cómo los distintos tiempos verbales contribuyen a la progresión temporal dentro de los textos narrativos. Podemos citar entre otros a H. Kamp y C. Rohrer (1983), C. Rohrer (1986), R. Bartsch (1988), H. Kamp y U. Reyle (1993) y A. ter Meulen (1995).
  
- b) el uso del Presente para referirse al futuro en oraciones independientes se explica en inglés mediante el argumento de la situación prevista por el mundo actual. La siguiente cita de R. Declerck muestra la base de este razonamiento: “since the future situation depends on a present arrangement, ... the situation is felt to have a present initiation. In other words,  $t_0$  is felt to be included in the reference” (Declerck 1991:67). Otros autores que recurren a una explicación similar son R. Langacker (1991), G. Lakoff (1971), C. Smith (1991), P. Harder (1996), R.R. Allen (1966) y M.R. Johnson (1981). En español en cambio, donde el uso del Presente con referencia al futuro no está tan restringido como en inglés, es más frecuente recurrir al carácter no marcado del Presente y su consiguiente capacidad para referirse a cualquier tiempo si el con-

texto es el adecuado. Es la postura adoptada por E. Alarcos Llorach (1982, 2000) y V. Lamíquiz (1982), por ejemplo.

- c) en cuanto al uso del Presente para referirse al futuro en oraciones subordinadas existen varias explicaciones. P. Harder (1996) y R. Langacker (1991) se valen también en estos casos de la teoría de los espacios mentales, creados en este caso por las conjunciones subordinantes. R. Declerck (1991) prefiere la teoría de “sloppy simultaneity”, por la cual se elige el Presente para indicar una relación de posterioridad entre la acción de la oración subordinada y la subordinante por ser la simultaneidad la relación no marcada de las tres posibles y por tanto la más flexible en cuanto a su interpretación. Así, el Presente, que en principio indicaba una relación de simultaneidad, es en realidad interpretado como indicador de una relación de posterioridad en el contexto de ciertas oraciones subordinadas. Para otros autores se trata de un caso de economía lingüística (Lewis 1986, Jespersen 1924): puesto que las conjunciones ya ordenan los acontecimientos en el tiempo de manera clara, marcar este orden de nuevo mediante la morfología del verbo es redundante e innecesario. Un razonamiento similar es el que da lugar a la teoría de “will-deletion” (Wekker 1980, Sampson 1971), según la cual el Presente de este tipo de oraciones proviene de un Futuro en el que la marca de posterioridad ha sido eliminada por superflua.

Es precisamente esta variedad en los usos del Presente lo que ha llevado a algunos autores a afirmar que el Presente es de hecho un tiempo no marcado o impreciso que puede adaptarse a cualquier referencia temporal. O. Jespersen ya usó el término *utid* (no tiempo) (citado en Harder 1996:341) para referirse a esta cualidad del Presente. Esta noción ha sido aceptada especialmente bien dentro de la tradición española. Así C. Hernández (1984) utiliza el término

“No tiempo” para caracterizar al Presente. V. Lamíquiz (1982) emplea la expresión equivalente “No época”, y J. Alcina y J.M. Blecua (1975) utilizan la expresión “tiempo neutro”. En el mismo sentido se manifiesta E. Alarcos Llorach : “El presente ... sirve para denotar cualquier época... No indica un tiempo concreto, sino que se refiere al acaecer de los hechos de manera indeterminada y vaga” (Alarcos Llorach 2000:157). La misma idea de que el Presente constituye el término no marcado de la oposición temporal la encontramos en otros autores, bien con referencia a la lengua inglesa (Papp 1985, Lewis 1986, Hirtle 1975, Joos 1964, Fleischman 1990), bien en el marco de estudios multilingües (Weinrich 1964, Dahl 1985, Bybee et al 1994).

### **2.3.2. El Pasado en la bibliografía**

El Pasado es tal vez el menos problemático de todos los tiempos de la conjugación. A ello contribuyen dos factores. Por un lado la localización en el pasado es la menos controvertida de las tres relaciones temporales; mientras que el presente tiene unos límites difíciles de precisar y el futuro se adentra en el campo de las suposiciones y las predicciones, el concepto de localización en el pasado es fácil de comprender incluso de manera intuitiva. Por otro lado, las formas de Pasado en inglés y español son más coherentes en su empleo y presentan menos usos anómalos que precisan de explicación.

La definición del significado del Pasado aparece caracterizado en la gran mayoría de los autores en términos similares a los de la definición de B. Comrie “the meaning of the past tense is ... location in time prior to the present moment” (1985:41). Como ya he dicho, esta definición crea menos problemas teóricos que la del presente porque el pasado, al contrario que éste, es un segmento del tiempo de extensión ilimitada y bien definido en uno de sus extremos: el pasado es todo aquello anterior al presente. En este segmento, debido a su carácter

ilimitado, es fácil acomodar tanto acontecimientos puntuales como propiedades de extensión indefinida. Como ya vimos en el capítulo anterior, estas últimas eran difíciles de conciliar con la definición del Presente.

No obstante esto no quiere decir que la descripción del significado del Pasado esté libre de dificultades. En el caso del español y el inglés (así como muchas otras lenguas del mundo) el principal problema que atañe al Pasado es delimitar su uso con respecto a otras formas que también sitúan la acción en el pasado, principalmente el Perfecto (Present Perfect en inglés, Pretérito Perfecto Compuesto en español). La oposición entre el Pasado y el Perfecto se tratará con más detalle en la sección dedicada al Perfecto, pero aquí repasaré brevemente los principales mecanismos aducidos por otros autores para distinguir entre el Pasado y el Perfecto.

Algunos autores consideran que la diferencia entre ambos tiempos morfológicos radica en su distinta configuración temporal. Estos autores defienden que en la definición de las relaciones temporales establecidas por ambos tiempos es imprescindible contar con el momento de enunciación, el momento en que ocurre la acción y, esta es la base de su argumentación, un punto de referencia (R). Lo que diferenciaría a ambos tiempos es que en el caso del Pasado el punto R es simultáneo con el momento en que ocurre la acción y ambos son anteriores al momento de enunciación, mientras que en el Perfecto este punto R es simultáneo con el momento de enunciación y ambos son posteriores al momento de la acción. La figura 2.30. muestra la diferencia clave en la posición ocupada por el punto R en los dos tiempos. La E representa el momento en que tiene lugar el evento denotado por el predicado, la S el momento en que se enuncia el mensaje.

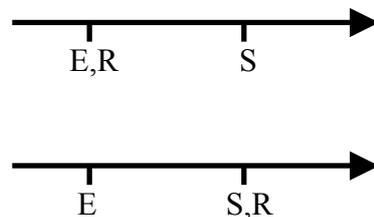


Figura 2.30. Diferente situación del punto R en la configuración temporal del Pasado y el Perfecto. De Reichenbach (1947)

Esta representación del Pasado y el Perfecto está inspirada en H. Reichenbach, el primero en proponer una idea similar. Es el mismo modelo que encontramos aplicado al inglés por N. Hornstein (1977), M.R. Johnson (1981), M.A.K. Halliday (1985), C. Matthiessen (1996), R. Declerck (1991), Ö. Dahl (1985) y L. Quereda (1993) entre otros. Dentro del español encontramos un planteamiento paralelo en A. Bello (1847), E. Alarcos Llorach (2000), J.J. Acero (1990), que adapta la teoría de H. Reichenbach al español, G. Rojo (1990), C. Hernández (1984) y G. Rojo y A. Veiga (1999).

Otros autores en cambio prefieren situar la diferencia entre ambos tiempos no en la configuración temporal que crean, sino en el valor aspectual que poseen. Ambas formas compartirían así la referencia al pasado sin la mediación del punto R, con la diferencia de que el Perfecto contendría un aspecto perfecto ausente en el Pasado. Qué clase de información aporta este aspecto perfecto es algo que será tratado con más detalle en la sección dedicada a las formas del Perfecto, pero por ahora baste decir que valores resultativos, de relevancia en el presente (*current relevance*) o “definiteness” suelen ser los más nombrados. Dentro de este grupo podemos incluir entre otros a autores como B. Comrie (1976), O. Jespersen (1931), H. Poutsma (1926), A.N. Prior (1967), W.H. Hirtle (1975), G. Leech (1971) y R. McCoard (1978) en la bibliografía en inglés y a J. Alcina y J.M. Blecua (1975), E. Alarcos Llorach

(1982), L. Gómez Torrego (2000), las gramáticas de la RAE (1931, 1973), S. Gili Gaya (1961) y L. García Fernández (1998) en la bibliografía española.

En español, además, la situación se ve complicada aún más por el hecho de que existen dos formas de referencia al pasado, el Pretérito Imperfecto y el Pretérito Indefinido, en aquellos contextos de uso no accesibles al Perfecto.

Al igual que ocurre con la oposición Pasado/Perfecto, algunos autores explican la oposición Imperfecto/Indefinido por la configuración temporal de ambos tiempos: el Indefinido incluiría una única relación temporal de pasado con respecto al presente, mientras que el Imperfecto contendría no una sino dos relaciones temporales: una de pasado con respecto al presente, como el Indefinido, y además otra de simultaneidad con respecto a ese pasado. Es la llamada teoría del co-pretérito, que ya aparece en A. Bello (1847) y que es apoyada por G. Rojo (1990), C. Hernández (1984), M.L. Gutiérrez Araus (1995) y G. Rojo y A. Veiga (1999) principalmente.

Pero tal vez la postura más extendida sea la de que el Indefinido y el Imperfecto hacen referencia al pasado sin más y lo que les distingue es el aspecto. El tipo de aspecto que se atribuye a una u otra forma varía según los autores, como ya pudimos comprobar en la sección 2.2.2. Pero en general todos hacen referencia al carácter terminativo o durativo que una u otra forma imprime a la acción del verbo. Se trata, como ya digo, de la postura más extendida entre los autores españoles (RAE 1973, Gili Gaya 1961, Gómez Torrego 2000, Alarcos Llorach 2000, 1982, Sánchez Ruipérez 1962, Alcina y Blecua 1975, García Fernández 1998).

Finalmente, hay quien concede un papel preponderante para diferenciar ambos tiempos a la función dentro del discurso, y en especial en los textos narrativos. Así, el Imperfecto sería un

tiempo eminentemente descriptivo, cuya función principal sería crear el marco para el desarrollo de la acción mientras el tiempo no transcurre. Frente a esto el Indefinido sería un tiempo narrativo, cuya función sería narrar sucesos que hacen avanzar el relato. El mejor representante de este acercamiento al uso del Indefinido y el Imperfecto es H. Weinrich (1964), que estudió el uso de los tiempos de Pasado en varias lenguas romances y germánicas. Entre los gramáticos españoles es habitual encontrar mención al uso descriptivo frente al narrativo de las dos formas de Pasado (RAE 1973, Gómez Torrego 2000, Gutiérrez Araus 1995), si bien J. Alcina y J.M. Blecua (1975) son los únicos que le otorgan un carácter central en sus definiciones, llegando incluso a referirse a estos tiempos como “pretérito de narración” y “pretérito descriptivo”.

Pasemos ahora a revisar los principales usos de las formas de Pasado en inglés y español que aparecen registrados en la literatura. Aunque más arriba afirmé que el Pasado se muestra muy uniforme en todos sus usos, esto no quiere decir que no sea posible encontrar secciones en las gramáticas sobre “usos especiales” de las formas de Pasado. Estos usos especiales coinciden bastante en español e inglés, aunque es importante señalar que la coincidencia se da exclusivamente entre el Pasado del inglés y el Imperfecto del español: el Pretérito Indefinido español aparentemente se utiliza de una forma bastante uniforme y consistente.

El uso del Pasado Simple en inglés y el Pretérito Imperfecto como forma de cortesía reemplazando al Presente es descrito en casi todas las gramáticas de español e inglés (Leech 1971, Declerck 1991, Quirk et al. 1986, Downing y Locke 2006, Palmer 1974, RAE 1973, Alcina y Blecua 1975, Gómez Torrego 2000, Hernández 1984, Gili Gaya 1961). Se trata de ejemplos como los siguientes, en los que el uso del Pasado es percibido como una expresión más cortés de los deseos o intenciones del hablante:

I wanted to ask you about that. (Palmer 1974:47)

Quería pedirle ...; Tenía intención de... (Hernández 1984:337)

Este uso, unido al de irrealidad o carácter hipotético del Pasado en inglés equivalente al del Subjuntivo en español, como en *It's high time we left* (Declerck 1991:77), ha llevado a muchos autores a afirmar que el principal significado del Pasado en inglés no es la localización en el tiempo, sino el valor de “remoteness”, que puede aplicarse a la noción de tiempo, a la de realidad o a la de relación social. Esta idea es defendida por, W.F. Twaddell (1963), M. Joos (1964), J. Lyons (1977), G.R. Kress (1977) y M. Lewis (1986).

En español encontramos también un empleo irreal del Pretérito Imperfecto, si bien no llega a coincidir con los contextos de uso del inglés por tratarse de un equivalente del Condicional: *si tuviera dinero me compraba un coche* (RAE 1973:468). Este empleo es propio del lenguaje coloquial, y a diferencia del Pasado hipotético del inglés no se encuentra determinado por contextos sintácticos, es decir, no se halla asociado a determinados tipos de oraciones subordinadas, sino que se da en oraciones independientes. En cualquier caso, es evidente que ejemplos como estos están motivados por intenciones comunicativas que provienen de regiones distintas a las de tiempo y aspecto, y por tanto no serán tratados en esta tesis.

Finalmente, es un hecho constatado por los gramáticos de ambos idiomas que el Pasado Simple inglés y el Pretérito Imperfecto español reemplazan al Presente en los casos en que nos desplazamos a un dominio de pasado. Esto ocurre normalmente en el conocido como estilo indirecto, donde el desplazamiento al pasado está provocado por el verbo principal:

Socrates said that virtue was knowledge (Leech 1971:106)

Dijo que si mañana paseaban se lo contaría (Gutiérrez Araus 1995:45)

Pero también es común que los hablantes de español e inglés se muevan a un dominio de pasado sin la presencia explícita de un elemento que provoque dicho desplazamiento:

I was going to do it tomorrow/He was coming here himself tomorrow (Declerck 1991:81)

¿No era el partido mañana? (Gómez Torrego 2000:147)

### **2.3.3. El Futuro y el Condicional en la bibliografía**

El Futuro y en menor medida el Condicional son tal vez las formas más polémicas de la conjugación debido a que suelen llevar asociados significados más propios de la modalidad y que del tiempo.

La polémica tradicionalmente se ha centrado en torno al Futuro, posiblemente porque se consideraba que el Condicional era un tiempo en cierto forma derivado de él, y por tanto lo que fuese verdad del Futuro lo sería también del Condicional. El motivo de la polémica era el siguiente: ¿puede considerarse el Futuro como un tiempo más de la conjugación o se trata de una forma que indica valores modales? Recordemos que según J. Bybee et al. (1994), en la mayoría de lenguas del mundo los caminos de gramaticalización más comunes hasta la expresión del futuro son “volition”, “desire”, “movement”, “obligation” y “possession”. Como podrá observarse la mayoría de estos significados son modales.

El debate sobre esta cuestión ha sido más intenso en inglés, tal vez debido a que en este idioma el Futuro no se construye por medio de un mecanismo morfológico, sino de una perífrasis que, al menos en su origen, es de tipo modal. Como es bien sabido, los verbos *will* y *shall* provienen de las formas de inglés antiguo *willan* y *sceal*, cuyos significados eran respectivamente volición y obligación (Mitchell y Robinson 1995, Mossé 1968, Barber 1976, 1993). Este es precisamente el origen de los dos principales argumentos dados en la bibliografía contra la inclusión del Futuro entre los tiempos regulares de la conjugación: a) que no se trata de

un tiempo marcado morfológicamente (Jespersen 1931, Joos 1964, Chomsky 1965, Enç 1987, Palmer 1965); y b) que suele ir inextricablemente unido a valores modales (Huddleston 1984, Ehrman 1966, Haegeman 1983, Diver 1963, 1964, Joos 1964, Cygan 1972, Lyons 1977). Además, un tercer argumento que aparece en la literatura (Haegeman 1983, Wekker 1976) es que en inglés la construcción con *will* no es la única que sirve para situar la acción en el futuro (Lewis 1986, Smith 1978).

El primer argumento es rebatido por numerosos autores que ponen en duda la utilidad de valerse únicamente del criterio morfológico para determinar si la expresión de un tiempo está gramaticalizada o no. Entre ellos podemos nombrar a R. Declerck (1991), Ö. Dahl (1985, 2000) o J. Canavan (1983).

El segundo argumento ha sido rebatido desde varios puntos. En primer lugar hay quien compara el Futuro inglés con el de lenguas en las que éste está marcado morfológicamente (habitualmente el francés) para mostrar cómo en dichas lenguas se manifiestan los mismos significados modales que aparecen en inglés (Fleischman 1982); en segundo lugar hay quien contrasta el verbo *will* con el resto de verbos modales y llega a la conclusión de que es posible encontrar casos en los que el sentido modal está muy atenuado o es prácticamente inexistente. Es la postura de J.D. McCawly (1981), C.C. Fries (1940), P. Larreya (1984), R. Langacker (1991), N. Davidsen-Nielsen (1987), C. Vet (1983) y E. Sweetser (1988). La siguiente cita de P. Harder (1996:354) ejemplifica esta línea de razonamiento:

the similarity is that both the pure future and modals describe something as non-actual or unrealized... the difference is that the pure future leaves no alternatives: it speaks categorically about the real world, although at a time that still lies ahead ... the time line does not branch out into alternatives, but remains undivided in the case of the pure future ... only the passing time remains.

Para B. Comrie (1985:44) la prueba de que los sentidos modales de *will* están prácticamente ausentes hoy día se halla en las condiciones veritativas de una oración como *it will rain tomorrow*, especialmente si las comparamos con las de *it may rain tomorrow*. La diferencia entre ambas reside en que la segunda tiene condiciones veritativas en mundos alternativos, mientras que la primera no. Esto quiere decir que *it may rain tomorrow* es verdad tanto si llueve como si no llueve mañana, porque el contenido de la oración predica algo sobre mundos hipotéticos o posibles desarrollos del mundo actual, mientras que *it will rain tomorrow* predica algo que puede considerarse como verdadero o falso según el desarrollo que tomen de hecho los acontecimientos.

Además son muchos los autores que, aun concediendo que existen valores modales presentes en el verbo *will*, creen que es posible discernir cuándo la localización en el tiempo es el significado dominante; Ö. Dahl (1985:106), por ejemplo, afirma “we thus see that ‘future time reference’ is a more constant element of FUT, than the modal features of this category, which in most cases may or may not be present”. Y R.A. Close defiende que “it might be helpful if the auxiliary *will* and the modal *will* were considered as two separate linguistic items, in much the same way as *will/would* and *will/willed* are separate” (Close 1970:231). Esta postura goza de gran aceptación hoy día, por lo que es bastante habitual encontrar en las descripciones de los sistemas de tiempo del inglés un tratamiento por separado para los valores temporales y modales de *will*.

Como ya dije al principio de esta sección, lo habitual es que se considere que lo que es válido para el Futuro también lo sea para el Condicional. La excepción a esta máxima la constituyen M.A.K. Halliday (1976, 1985) y sus seguidores (Matthiessen 1995, 1996, Bateman y Matthiessen 1991), para los que el Futuro puede aparecer como un tiempo o como un verbo

modal, pero no así el Condicional, que según ellos actúa en todos los casos como un verbo modal.

Una vez presentadas las distintas opiniones acerca de la existencia de un genuino tiempo Futuro en inglés, podemos pasar a considerar los significados que se atribuyen al Futuro y el Condicional en las gramáticas del español y el inglés.

Una consecuencia importante de que la mayoría de autores reconozca que tanto el Futuro como el Condicional tienen un significado temporal y un significado modal es que en la literatura se suele distinguir entre uno y otro a la hora de describir los usos de dichas formas. Ö. Dahl (1985), por ejemplo, afirma que hay tres rasgos que suelen caracterizar al futuro en todas las lenguas; dos de esos rasgos son modales, el tercero es temporal: dichos rasgos son “intention”, “prediction” y “future time reference”. R. Declerk (1991) por su parte opina que el componente modal básico que acompaña a la referencia de futuro es “potentiality”, ausente en otras realizaciones del futuro como el Presente o la perífrasis Progresiva. G. Leech (1971) considera que el término “prediction” es central en la definición de *will*, al menos en lo que se refiere a la modalidad, aunque otros rasgos como “intention”, “willingness” y “insistence” también están presentes. Temporalmente, afirma que “*will* can refer to either an indefinite or a definite time in the future” (Leech 1971:58). R. Quirk et al. simplemente afirman que el Futuro es “the most common way of expressing futurity” (1986:213), y dedican más tiempo a describir los valores modales: “prediction”, “intention”, “willingness” y “insistence”. Y F.R. Palmer (1979) establece una distinción entre “pure future” y empleos modales del Futuro, entre los que destaca “volition”, “insistence” y “inference”.

En cuanto al Condicional, todos los autores coinciden en señalar que su principal función, en lo que a la localización en el tiempo se refiere, consiste en asumir el papel del Futuro en

dominios de pasado, es decir, expresar tiempo futuro con respecto a un punto del pasado. Esto ocurre sobre todo en el estilo indirecto introducido por un verbo de comunicación en pasado, aunque también se da en oraciones independientes en los textos narrativos que relatan historias ocurridas en el pasado. En tales casos, encontramos que el autor decide situar alguno de los eventos de la historia en el futuro con respecto a los otros eventos del pasado, en vez de hacerlo simplemente en el pasado del lector. El efecto, como algunos autores han apuntado (Leech 1971), es el de dar más viveza al relato y crear cierto suspense sobre el desarrollo de los acontecimientos por venir.

Por lo que respecta a los usos modales del condicional, se hallan fuera de los objetivos de esta tesis, pero baste decir aquí que según la mayoría de autores parecen ser más numerosos que los temporales. Entre los usos modales del Condicional se suelen incluir en las gramáticas “hypothetical sense” o “theoretical meaning” y “politeness” o “tentativeness” (Downing y Locke 2006, Quirk et al. 1986, Leech 1971, Palmer 1974).

En español la existencia de un tiempo Futuro rara vez ha sido puesta en duda, por más que se admita que este tiempo se emplea en muchas ocasiones con predominio de los significados modales más que temporales. Únicamente E. Alarcos Llorach (2000) considera que el Futuro y el Condicional pertenecen a un tercer modo, que no es ni el indicativo ni el subjuntivo: se trataría del modo condicionado, el cual designaría hechos “como sometidos a factores varios que lo harán posibles” (Alarcos Llorach 2000:154). Algo parecido hallamos en la Gramática de la Real Academia de 1931 (RAE 1931), en la que el Futuro aparece entre los tiempos de indicativo pero el Condicional constituye un modo aparte, el llamado condicional o potencial.

Pero la práctica habitual es incluir el Futuro y el Condicional entre los tiempos de la conjugación, si bien la mayoría de las gramáticas admiten la existencia de usos modales para los

dos tiempos. Por desgracia, no siempre queda claro si los valores modales aparecen junto a los valores temporales de localización en el futuro o si algunos usos modales del Futuro o el Condicional son independientes de tal localización. Los valores modales que se describen en las gramáticas de español son variados, como veremos enseguida. Los valores temporales, en cambio, parecen ser mucho más simples: el Futuro indica tiempo futuro y el Condicional futuro del pasado, o lo que es lo mismo, futuro en dominios de pasado. La oposición existente entre el Futuro y otras formas de expresión de futuro en español es un tema que no ha sido tratado con asiduidad en la literatura.

El Esbozo de la Academia (RAE 1973), por ejemplo, distingue los usos modales de mandato, probabilidad y sorpresa para el Futuro, mientras que para el Condicional describe la probabilidad en el pasado, la cortesía y el carácter hipotético del contenido de la oración. J. Alcina y J.M. Blecua (1975) establecen una interesante conexión entre la persona gramatical y el valor predominante del Futuro. Así, la primera persona resalta el matiz de intención, mientras que la segunda persona acentúa los valores modales orientados al hablante, que van desde la exhortación al mandato. Otros valores como la probabilidad y la cortesía se hallan presentes tanto en el Condicional como en el Futuro. C. Hernández (1984) prefiere explicar los múltiples significados del Futuro y el Condicional como derivados a partir de dos rasgos esenciales. Los dos rasgos fundamentales del Futuro son a) temporalidad futura y b) eventualidad de la acción. Los del Condicional son a) hipótesis y b) futuridad respecto a un pasado. Obsérvese que el orden en que dicho autor coloca estos rasgos da a entender que el Futuro es una forma más temporal que el Condicional, mientras que éste es más modal que aquel.

Se observará que todos los autores mencionados hasta ahora comparten con los autores ingleses el considerar los valores modales del Futuro como algo inherente a la naturaleza de la

referencia al futuro. No obstante, W. Bull y G. Rojo proponen algo distinto en sus teorías de los tiempos. Estos autores explican el empleo de la forma de Futuro en español con valor de probabilidad como el resultado de una modificación del esquema temporal que realizan los tiempos. Esta modificación tiene un patrón regular, y consiste en la pérdida de una de las relaciones temporales que configuran los tiempos que se compensa con la adquisición de un significado de probabilidad. Así, el Futuro pasa de expresar futuro sin modalidad a indicar probabilidad en el presente, y el Condicional pasa de expresar futuro en el pasado a indicar probabilidad en el pasado. La relación temporal que ambas formas pierden es, como se observa, la de futuro. W. Bull (1971) emplea el término “backward migrations” para describir este fenómeno, sin duda haciendo referencia al salto atrás en la referencia temporal que experimentan dichas formas, mientras que G. Rojo y A. Veiga (1999) utilizan la expresión “usos dislocados” de los tiempos.

#### **2.3.4. El Perfecto en la bibliografía**

En el capítulo dedicado a repasar la noción de aspecto en la bibliografía ya se expuso la controversia más importante que afecta al Perfecto: la de si se trata de un tiempo, un aspecto o un indicador de fase. Allí pudimos ver que en líneas generales, los autores se alinean en torno a dos posturas: a) la que dice que el Perfecto se distingue del Pasado por el aspecto que indica, ya que temporalmente expresa también pasado, y b) la que dice que el Perfecto se diferencia del Pasado por su configuración temporal, que incluye una relación de pasado con respecto a otra de presente.

En cualquier caso, en esta sección me centraré en repasar los significados que los distintos autores atribuyen al Perfecto, ya sean partidarios de una u otra teoría.

Una idea que aparece con mucha frecuencia en la literatura es la conocida como “current relevance” o “hot news” (Twaddell 1963, Comrie 1985, 1976, Jespersen 1924, Palmer 1974). Según ésta, el significado que define al Perfecto es la relevancia en el presente del evento descrito. El problema es, como muchos autores han señalado (Declerck 1991, Lewis 1986, Harder 1996), que la definición de lo que constituye “current relevance” es demasiado vaga e imprecisa como para ser de utilidad.

Otros autores definen la característica fundamental del Perfecto mediante la teoría del “extended now” (McCoard 1978), según la cual el Perfecto es empleado con eventos que tienen lugar dentro de un marco temporal que se extiende e incluye el momento del presente. Es algo parecido a lo que encontramos en J. Canavan (1983), N. Smith (1981) o R. Declerck (1991), que reemplaza el concepto de “extended now” por el de esfera de presente.

También hay quien caracteriza el Perfecto mediante el rasgo “indefinite past” (Allen 1966, Leech 1971, Quirk et al. 1986). Esto quiere decir que, frente a las formas de Pasado, el Perfecto describe eventos que tuvieron lugar en un momento no especificado del pasado. Como es sabido, la principal evidencia para apoyar esta teoría es la combinación con los circunstanciales de tiempo de uno y otro tiempo: el Perfecto se resiste a admitir indicadores como *ayer*, *a las cinco* o *hace una hora*.

Finalmente, hay quien que defiende como principal rasgo del Perfecto lo que se conoce como “resultativeness” (Joos 1964, Hirtle 1975). Según esto, las formas Perfectas describen ante todo un estado que es producto o resultado de un evento anterior, siendo el significado de anterioridad una implicación.

Pero aun si algunos autores conceden más importancia a alguno de estos rasgos y los sitúan en el núcleo de sus definiciones del significado del Perfecto, lo habitual es que se establezcan varios sentidos, por mucho que éstos estén relacionados o se deriven del significado principal.

Algo bastante extendido en la bibliografía es la división de los usos del Perfecto en cuatro categorías, como hacen J.D. McCawley (1981), Ö. Dahl (1985), P. Fenn (1987), G. Leech (1971) o B. Comrie (1976) entre otros. Estas son:

- 1) “of result” o “stative”. Se da con situaciones del pasado que han producido un resultado relevante en el presente. Ejemplo: *He has arrived*.
- 2) “experiential” o “existential”. Expresa que una situación se ha producido en algún momento en el periodo de tiempo anterior al presente. Ejemplo: *Bill has been to America*.
- 3) “persistent situation”, “continuative” o “universal”. Describe situaciones que comenzaron en el pasado y continúan en el presente. Ejemplo: *We’ve lived here for ten years*.
- 4) “recent past” o “hot news”. Se da con situaciones del pasado cuya proximidad en el tiempo las hace relevantes en el presente. Ejemplo: *Bill has just arrived*.

En cuanto a la bibliografía en español, podemos decir que las ideas anteriormente expuestas están presentes también en las descripciones del Perfecto español, pues se trata en efecto de una forma verbal muy semejante en uso al equivalente inglés. Es bastante habitual encontrar una definición general del uso del Perfecto en los siguientes términos: “describe hechos pasados que tienen relación con la zona temporal en que se encuentra el hablante” (Gómez Torrego 2000). Algo similar encontramos en la gramática de la Academia (RAE 1973), J. Al-

cina y J.M. Blecua (1975) y S. Gili Gaya (1961). Otros autores explican de manera más fundamentada teóricamente de dónde proviene esta relación con el presente de los hechos pasados que establece el Perfecto: el origen está en las relaciones temporales que establece dicha forma, que sitúa los eventos en el pasado no con respecto al presente, sino con respecto a un punto de referencia simultáneo al presente. Es la postura que encontramos en J.J. Acero (1990), C. Hernández (1984), E. Alarcos Llorach (1982, 2000), M.L. Gutiérrez Araus (1995), G. Rojo (1990), G. Rojo y A. Veiga (1999) o N. Cartagena (1999).

Finalmente, tanto en español como en inglés es habitual considerar que las variantes de Futuro y Pasado del Perfecto poseen una doble interpretación: por un lado, son el equivalente del Presente Perfecto en el futuro y el pasado, pudiendo presentar cualquiera de los sentidos atribuidos a éste; por otro lado, tanto el Pasado como el Futuro Perfecto han pasado en ambos idiomas a expresar únicamente anterioridad, perdiendo las restricciones en la combinación con indicadores de tiempo que se mantienen en el Presente. Así, el Futuro Perfecto se utiliza para hablar de una situación situada en el pasado con respecto a un punto en el futuro, mientras que el Pasado Perfecto lo hace con respecto a un punto en el pasado. En cuanto al Pretérito Anterior español, existe también acuerdo al afirmar que expresa la misma relación temporal que el Pasado Perfecto, con el valor añadido de “inmediatez” (Hernández 1984, Gómez Torrego 2000, Cartagena 1999).

### **2.3.5. El Progresivo en la bibliografía**

El principal uso que se atribuye en la bibliografía a la construcción Progresiva en inglés es el de presentar las acciones en mitad de su desarrollo, es decir, indicando aspecto progresivo o imperfectivo según la nomenclatura del autor, como ya vimos en la sección 2.2. No obstante muchos autores han llamado la atención sobre otros usos de la perífrasis Progresiva en inglés

que difícilmente se hallan en otros idiomas (Ebert 2000, Bertinetto et al. 2000, Comrie 1976, Ljung 1980). Estos “significados secundarios” del Progresivo inglés se pueden dividir en tres tipos fundamentales:

- 1) la combinación con situaciones estativas, en principio incompatibles con la imperfectividad o la progresividad: *John was sitting in the chair* (Smith 1991:116);
- 2) la combinación con verbos típicamente estativos que adoptan una interpretación dinámica: *I am feeling the child's foot to see if any bones are broken* (Downing y Locke 1992:369);
- 3) la referencia al futuro: *I am leaving tomorrow* (Aarts 1969:565).

En cuanto al equivalente español *estar* + gerundio, se trata de una forma que recibido mucho menos atención que en inglés, y lo habitual hacer referencia únicamente a su cualidad de presentar los eventos en su desarrollo, en curso (Yllera 1999, Gómez Torrego 1988, Roca Pons 1958, RAE 1973, Hernández 1984).

### **2.3.6. La perífrasis *going to/ir a* + infinitivo en la bibliografía**

El primer hecho que llama la atención al revisar el tratamiento que recibe la perífrasis *going to* en la bibliografía es que, si bien el significado que se le atribuye varía muy poco entre los distintos autores, éstos se dividen en dos grupos: los que consideran que esta perífrasis expresa aspecto y los que consideran que expresa tiempo. Así, para B. Comrie la construcción *going to* realiza el aspecto prospectivo, cuyo significado es el de relacionar un estado con un evento subsiguiente (1976:64), por lo que constituye justo el opuesto del aspecto Perfecto. Una postura parecida encontramos en M. Joos (1964), Ö. Dahl (1985), M.A.K. Halliday (1985) y C. Matthiessen (1995).

Para otros autores, sin embargo, la perífrasis *going to* expresa tiempo futuro, si bien en todos ellos encontramos una definición del significado de esta construcción muy similar a la de B. Comrie: en todos los casos se hace referencia a la conexión existente entre un estado y un evento que tiene lugar con posterioridad, lo cual conduce en la mayoría de los casos a una interpretación de futuro próximo o inminente (Quirk et al. 1986, Leech 1971, Downing y Locke 2006). Otro hecho interesante es que la mayoría de autores de este segundo grupo suelen mencionar el hecho de que *going to*, aparte de las diferencias de significado que le distinguen del tiempo Futuro, es una construcción propia del lenguaje coloquial o informal, aunque únicamente T. Givón (1993) afirma que este factor es decisivo también para explicar la oposición entre el Futuro y la perífrasis *going to* en inglés.

En cuanto a la construcción española *ir a* + infinitivo, es difícil encontrar una postura definida en la bibliografía. El término “incoativo” es el que con más frecuencia aparece asociado a dicha construcción, aunque en muchos casos no queda del todo claro si se trata de un aspecto o un tiempo (Hernández 1984, RAE 1973, Alcina y Blecua 1975), y con frecuencia se incluye junto a construcciones como  *echar a* o *empezar a* que claramente no tienen referencia de futuro. Tal vez los autores que más nítidamente se inclinan por la teoría de que esta perífrasis indica tiempo son L. Gómez Torrego y N. Cartagena. Ambos destacan el matiz de proximidad que aporta a la referencia al futuro como el principal factor diferenciador frente a la referencia indicada por las formas de Futuro (Gómez Torrego 1988, 1999, Cartagena 1999).

Además, frente a su equivalente en inglés *going to*, la perífrasis *ir a* + infinitivo presenta valores puramente modales, sin referencia alguna al futuro, como se observa en estos ejemplos citados por L. Gómez Torrego (1999:3370-1):

¡Han ido a venir cuando menos lo esperábamos!

¡Quién va a ser! ¡tu padre!

### **2.3.7. La perífrasis *used to* en la bibliografía**

Esta construcción aparece comentada por la mayoría de autores como forma que combina la orientación en el pasado con el aspecto habitual (Leech 1971, Dik 1989, Smith 1991, Dahl 1985). Pero además muchos autores apuntan un rasgo adicional: la implicación de que el hábito descrito ya no se da en el presente. Así, A. Downing y P. Locke afirman que un significado implícito de la forma *used to* es que “the state or habit no longer occurs” (Downing y Locke 2006:377). Y M. Lewis señala que la diferencia entre esta construcción y el Pasado simple es que “examples of *used to* refer to two times -that during which the statement was true, and that during which it was not (Lewis 1986:73). B. Comrie, sin embargo, rechaza que este sentido sea una implicación de *used to*, y afirma que se trata más bien de una implicatura. Esta opinión se basa en el hecho de que es posible construir ejemplos como: “yes, he used to be a member of a subversive organisation, and he still is” o “he used to be..., but I don’t know whether or not he is now” (Comrie 1985:29). La conclusión es que el sentido de que la situación predicada ya no es cierta en el presente es una implicatura que surge a menos que sea contradicha por otro tipo de información.

### **2.3.8. La perífrasis *ir + gerundio* en la bibliografía**

Los dos valores que con más frecuencia aparecen asociados a la perífrasis *ir + gerundio* en la bibliografía son: indicar aspecto progresivo, que para muchos constituye una matización del aspecto imperfectivo o cursivo (Gómez Torrego 1988, Hernández 1984, Alcina y Blecua 1975, Yllera 1999, RAE 1973), e indicar aspecto incoativo o inceptivo (Gómez Torrego 1988, Roca Pons 1958, Yllera 1999, RAE 1973).

El término “progresivo” debe entenderse de una manera distinta a como se utiliza habitualmente en la literatura inglesa para referirse al aspecto aportado por la construcción *be + gerundio*, donde prácticamente es equivalente al de imperfectividad. Para los autores españoles, sin embargo, el aspecto progresivo transmite la idea que la situación descrita implica una progresión sucesiva hasta alcanzar su realización completa, como en *el peso va decreciendo lentamente, paulatinamente* (Gómez Torrego 1988:163). Es decir, algo que podríamos denominar “culminación por etapas o estadios”.

En cuanto al aspecto incoativo, se da en oraciones como *ya me voy enterando*, donde se afirma que la función de la perífrasis *ir + gerundio* es indicar el comienzo de la situación predicada.

### **2.3.9. La perífrasis *acabar de + infinitivo* en la bibliografía**

Existe en la bibliografía española desacuerdo sobre el significado aportado por la perífrasis *acabar de + infinitivo*, ya que mientras que para la mayoría de autores expresa aspecto, ya sea aspecto incoativo (Alcina y Blecua 1975) o perfectivo (Hernández 1984, RAE 1975), para algunos autores indica tiempo pasado reciente o inmediato (Gómez Torrego 1988, 1999). Otros, sin embargo, optan por una definición intermedia, como J. Roca Pons, para el que esta perífrasis expresa una acción perfecta reciente (1958).

### **2.3.10. La perífrasis *llevar + gerundio* en la bibliografía**

La construcción *llevar + gerundio* es sin duda la más olvidada en la bibliografía de las perífrasis tratadas en este capítulo, ya que es omitida de manera regular en las gramáticas generales e incluso en algunas obras dedicadas a las perífrasis. L. Gómez Torrego (1988) y A. Yllera (1999) ofrecen una definición similar: “expresa una acción que, iniciándose anteriormente, se

desarrolla durante cierto tiempo, hasta alcanza la época desginda por *llevar*” (Yllera 1999:3419). Esta definición encaja perfectamente con la del significado continuativo atribuido a las formas Perfectas por algunos autores (Cf. sección 2.3.4.), y de hecho L. García Fernández y M. Martínez Atienza (2003) consideran esta construcción como una de las tres realizaciones del aspecto continuativo, siendo las otras dos el Perfecto y las formas no Perfectas. No obstante, el principal mérito de estos autores es dar cabida al aspecto continuativo en un marco teórico que explica los otros aspectos. Así, el aspecto continuativo es en realidad un subtipo de aspecto imperfectivo, como muestra la figura 2.31.:

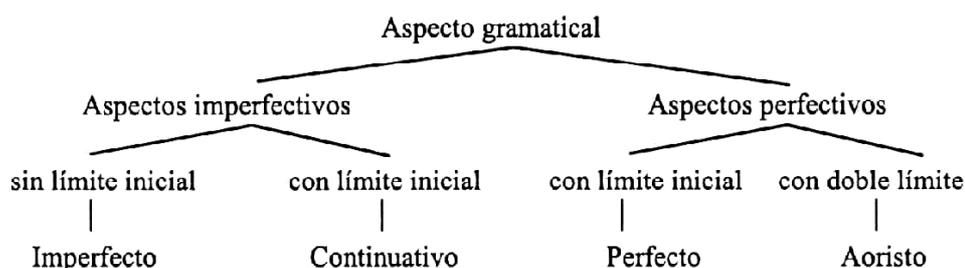


Figura 2.31. Relación del aspecto continuativo con los otros aspectos. De García Fernández y Martínez Atienza (2003)

### 2.3.11. La perífrasis *venir* + gerundio en la bibliografía

Esta construcción recibe en algunos autores una caracterización vaga, que no permite distinguirla de otras perífrasis de gerundio. Es el caso, por ejemplo, de C. Hernández (1984), J. Alcina y J.M. Blecua (1975) o la gramática de la RAE (1973), donde únicamente se menciona el aspecto progresivo o imperfectivo como principal aportación. En otros autores encontramos una definición del significado de esta perífrasis muy cercana al sentido continuativo explicado en el capítulo dedicado al Perfecto (Gómez Torrego 1988, Roca Pons 1958, Yllera 1999, García Fernández y Martínez Atienza 2003). No obstante tampoco es frecuente encontrar entre estos autores una caracterización de *venir* + gerundio frente a otras realizaciones del aspecto

continuativo. Para A. Yllera (1999) la diferencia entre esta perífrasis y *llevar* + gerundio está en la configuración temporal que poseen, lo cual se refleja en la combinación con los circunstanciales de extensión de tiempo: *venir* indica desde cuándo se ha producido una situación, mientras que *llevar* expresa durante cuánto tiempo se ha producido. L. García Fernández y M. Martínez Atienza (2003), en cambio, descubren restricciones relacionadas con el aspecto léxico: mientras que *llevar* se combina con todo tipo de situaciones, *venir* sólo es compatible con situaciones estativas y dinámicas iteradas.

## 2.4. Conclusión

La revisión de las contribuciones más significativas en el campo del tiempo y el aspecto revela varios hechos interesantes. En primer lugar, tal y como apunté en la introducción, sorprende el que la mayoría de estudios no aclaren en qué datos se basan para apoyar las afirmaciones que hacen. Es de suponer, lógicamente, que se basan en la introspección y la experiencia del autor, pero en general es éste un punto al que se concede muy poca importancia en la literatura. Además, es extremadamente inusual encontrar estudios en los que las teorías o descripciones propuestas hayan sido derivadas o al menos contrastadas con un número significativo de datos. Esta tesis pues pretende hacer una aportación en el estudio del tiempo y el aspecto al introducir un elemento poco utilizado en estudios anteriores, como es la observación de un número importante de datos extraídos de corpora.

Otra característica que llama la atención al hacer una revisión de la literatura sobre el tiempo y el aspecto es el contraste existente entre los modelos más teóricos y los más descriptivos, como ya he apuntado anteriormente. En efecto, es imposible no constatar que los estudios que presentan un marco teórico más cuidado y bien definido son capaces de explicar un número menor de usos de los tiempos que aquellos estudios que optan por ofrecer descripciones de

tipo intuitivo que no se basan en un marco teórico detallado o siquiera explicitado. Esto sugiere que los marcos teóricos propuestos son demasiado rígidos para dar cabida a todos los fenómenos de la lengua. Por otro lado, las obras predominantemente descriptivas carecen en muchas ocasiones de una base teórica suficientemente fundamentada que justifique las afirmaciones que hacen. Esta tesis por tanto se propone intentar conciliar ambas posiciones, intentando crear un marco teórico del tiempo y el aspecto bien definido y justificado y que a la vez dé cabida a la gran variedad de hechos observables en el lenguaje.

Un tercer aspecto digno de destacar al hacer un repaso de la literatura tiene que ver con las perífrasis verbales. Como se habrá podido observar a lo largo de este capítulo, resulta evidente que éstas son excluidas en la mayoría de estudios sobre el tiempo y el aspecto, y desde luego lo habitual es que no queden recogidas en los marcos teóricos más elaborados. En realidad las perífrasis verbales, por lo común, son tratadas en obras o capítulos especializados, con la consecuencia de que, por razones no siempre aclaradas, el estudio del tiempo y el aspecto de un idioma se suele limitar a las formas de la conjugación. Por ello esta tesis pretende también ser novedosa al proponer un marco teórico que incluya tanto las formas de la conjugación como las perífrasis verbales que indican tiempo o aspecto.

### 3. Resultados del análisis

Este capítulo está dedicado a presentar los resultados obtenidos tras examinar los alrededores de 500 ejemplos de cada forma verbal extraídos de las muestras de inglés y español, siguiendo el procedimiento descrito en la sección 1.4.1. Cada una de las formas enumeradas en la sección 1.4.1.2. es tratada de manera individualizada en una sección, comenzando por aquellas que tienen equivalente en los dos idiomas. El orden en que éstas aparecen es el siguiente:

- 1) el Presente (sección 3.1.)
- 2) el Pasado, incluyendo las dos formas de Pasado del español (sección 3.2.)
- 3) el Futuro (sección 3.3.)
- 4) el Condicional (sección 3.4.)
- 5) el Perfecto, incluyendo todas sus variantes de Presente, Pasado, Futuro, etc. (sección 3.5.)
- 6) la perífrasis Progresiva (sección 3.6.)
- 7) la perífrasis *going to/ir a* (sección 3.7.)

En ambos idiomas se comienza por ofrecer una tabla con información acerca del número exacto de ejemplos examinados, el tamaño de las muestras de las que se extrajeron y el número de ejemplos que aportó cada categoría en la que se subdividen las muestras (ver sección 1.4.1.1.). Estos datos permiten realizar los cálculos sobre la frecuencia con que es empleada la forma en cuestión en las muestras. A continuación se ofrece un resumen de los usos o significados asociados a dicha forma hallados en los ejemplos examinados, ilustrados mediante ejemplos extraídos de las muestras. Dichos usos o significados son posteriormente explicados

de manera individual en subsecciones donde se justifica la idoneidad de discriminar ese uso frente a otros y se ofrecen abundantes ejemplos obtenidos de las muestras. Finalmente cada sección dedicada a una forma verbal concluye con un apartado donde se destacan las coincidencias y divergencias entre los usos que presenta dicha forma en inglés y español.

Después de tratar las formas que se manifiestan tanto en inglés como en español, las siguientes secciones están dedicadas a aquellas formas que no poseen un equivalente formal en el otro idioma. Estas secciones están dispuestas en el siguiente orden:

- 1) La perífrasis *used to* (sección 3.8.)
- 2) La perífrasis *acabar de* (sección 3.9.)
- 3) La perífrasis *llevar* + gerundio (sección 3.10.)
- 4) La perífrasis *ir* + gerundio (sección 3.11.)
- 5) La perífrasis *venir* + gerundio (sección 3.12.)

Estas secciones contienen el mismo tipo de información que las anteriores, con la salvedad, lógicamente, de que no existe una sección dedicada a la comparación entre los usos que presenta dicha forma en los dos idiomas.

Por último este capítulo concluye con la sección 3.13., dedicada a la comparación entre las formas que, según los datos obtenidos en las secciones precedentes, compiten en cada idioma por la realización de un mismo significado. Estos significados con múltiples realizaciones son: la imperfectividad en español (sección 3.13.1), el futuro en inglés y español (sección 3.13.2), los usos continuativo y privativo en español (sección 3.13.3.), ambos caracterizados por definir un periodo de tiempo que abarca desde el pasado hasta el momento indicado por la forma finita, y el pasado habitual en inglés (sección 1.13.4.).

### 3.1. Los usos del Presente

El abundantísimo número de casos obtenidos de las muestras (el Presente es el tiempo que con más frecuencia aparece en las muestras de ambos idiomas) es sin duda reflejo de la gran variedad de usos a que se presta dicha forma. Por ello, para facilitar la exposición he dividido los usos del Presente en tres categorías: usos con referencia al presente, usos con referencia al futuro y usos con referencia al pasado. Se observará que esto equivale a decir que en esta tesis suscribo la opinión de aquellos que defienden que el tiempo Presente contiene varios significados, por oposición a las teorías del significado único o común. Esta decisión se basa en dos observaciones:

- A) las distintas explicaciones vistas en la sección 2.3.1.2. propuestas por varios autores para justificar que en todos los casos de uso del Presente el significado principal es el de la referencia al presente pueden ser acertadas teorías sobre las motivaciones que han llevado a los hablantes a desarrollar ciertos empleos del Presente. Pero cuando se trata de estudios contrastivos resulta evidente que estas explicaciones son poco útiles, por una razón muy sencilla: es un hecho innegable que los tiempos verbales se utilizan de manera no coincidente en las distintas lenguas. Si aceptamos que en todos y cada uno de los casos en los que los hablantes de un idioma determinado seleccionan la forma Presente porque están indicando una relación temporal de presente, entonces nos enfrentamos a otro problema: debemos indicar qué situaciones son concebidas como una relación temporal de presente por los hablantes de dicho idioma, ya que dicha concepción puede no ser compartida por los hablantes de otros idiomas. Así pues, en cualquier caso nos encontraríamos ante una lista de divergencias y una lista de coincidencias entre dos idiomas. Para alguien partidario de

la teoría del significado único dicha lista representaría las situaciones que son concebidas o no como presente por los hablantes de los dos idiomas; para alguien que no suscriba la teoría del significado único dicha lista representaría divergencias en cuanto al significado del Presente en los dos idiomas. Pero en cualquier caso un estudio contrastivo debe finalmente ofrecer esta lista de divergencias y coincidencias. Por esta razón podemos afirmar que la aportación de las teorías que permiten defender la unidad de significado del Presente es nula a efectos de un estudio contrastivo. Esto no quiere decir desde luego que aquí se niegue la validez de las teorías aducidas en la bibliografía para defender la idea del significado único del Presente; lo que aquí se niega únicamente es su utilidad en un estudio contrastivo-descriptivo.

- B) Otra razón para no suscribir la teoría del significado único del Presente está en el contenido mismo de las oraciones. En efecto, creo que es perfectamente posible distinguir en una oración si los hechos indicados por el predicado se refieren al pasado, el presente o el futuro, por mucho que la realización sea la de la forma del Presente. Esta diferencia en la referencia temporal, además, suele ir acompañada de evidencias lingüísticas, como veremos en las distintas secciones de este capítulo dedicado al Presente.
- C) Aunque muchos autores han aludido, como hemos visto antes, al carácter no marcado del Presente para explicar su multitud de usos, creo que tras estudiar un buen número de ejemplos es posible afirmar que este tiempo no puede ser empleado libremente en cualquier contexto. Puede que sea una forma más flexible que el resto de la conjugación y adopte con facilidad nuevos usos, pero aun así hoy día es posible definir de manera bien delimitada los contextos en los que aparece en ambos

idiomas, así como aquellos en los que su uso es inaceptable. Así pues, creo que el Presente, al igual que los otros tiempos, muestra patrones de uso definibles, y no se trata de una forma que pueda emplearse por defecto en cualquier situación, como un tiempo no marcado.

### **3.1.1. Los usos del Presente inglés**

El total de formas de Presente estudiadas en inglés es de 1.087. Para reunir este número de ejemplos fue necesario confeccionar unas muestras de tan sólo 23.512 palabras, ya que se trata del tiempo morfológico más frecuentemente utilizado en este idioma. El examen de estos ejemplos reveló que era posible agruparlos en tres categorías principales: casos en los que el Presente hace referencia al tiempo presente, casos en los que hace referencia al pasado y casos en los que hace referencia al futuro. En las secciones que siguen se explica con más detalle en qué consisten estas referencias, así como las subcategorías en las que cada una se divide.

#### **3.1.1.1. El Presente con referencia de presente**

Bajo la etiqueta de “referencia de presente” he incluido todos aquellos ejemplos en los que el tiempo Presente es empleado para predicar algo sobre el periodo de tiempo al que nos referimos como el *presente*. Este periodo de tiempo es interpretado de dos maneras diferentes en la lengua: en ocasiones es la *época* actual, por oposición a épocas anteriores o futuras, pudiendo abarcar una gran extensión y presentando límites imprecisos; otras veces tiene una duración mucho menor, constituyendo un breve lapso de tiempo alrededor del *momento* presente.

Esta diferencia ha sido reflejada aquí al distinguir dentro de la referencia al presente entre dos subtipos: el presente estructural (que toma el presente como una época) y el presente fe-

nomenal (que toma el presente como un momento). A su vez los ejemplos clasificados como ejemplos de presente fenomenal podían subdividirse entre aquellos que mostraban una acción completándose dentro del momento presente y los que la presentaban en su desarrollo. A los primeros me referiré con el nombre de presente fenomenal perfectivo, a los segundos con el de presente fenomenal imperfectivo. La siguiente tabla resume los subtipos de Presente con referencia de presente establecidos, así como ejemplos tomados de las muestras y el número de casos hallados:

Tipos de Presente con referencia de presente	Número de casos	Ejemplo
Presente estructural	978	She normally <b>goes</b> to bed about half past seven.
Presente fenomenal perfectivo	53	What we <b>do</b> now we <b>use</b> a little bit of hot wax, which is pink, so we <b>put</b> some wax under the brow, either side, <b>let</b> the wax erm, cool and set, and then <b>pull</b> the wax off.
Presente fenomenal imperfectivo	1	The king <b>awaits</b> me and will soon be out of patience.

Tabla 3.1. Tipos de Presente con referencia de presente en inglés

Estos tres usos del Presente son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen.

### 3.1.1.1.1. Presente estructural

El estudio de los corpóra muestra que el uso más frecuente del Presente en inglés es el que ilustran las oraciones (1-6):

- (1) Religion **is** a vital and enduring part of man's life and experience in Egypt.
- (2) these, your tiles **are** the same as ours in the bathroom **have got** slight raise on the edge
- (3) er **there's** a bit of stew in there
- (4) The process of extra-cellular digestion means that they are liquid feeders and **produce** very little in the way of solid faeces.

(5) She normally goes to bed about half past seven.

(6) The shops sell a wide range of brown and white electrical goods.

Estas oraciones no nos relatan eventos concretos que ocurren en un momento determinado. Más bien lo que hacen es describir cómo es el mundo tal y como lo conocemos en el momento de emitir el mensaje. Es lo que J. Goldsmith y E. Woisetschlaeger (1982) llaman “structural knowledge”, ya que tiene que ver con “the structure of the world” o “how the world is made”. M. Krifka et al. (1995) se refieren a esto como “the characterizing use of tenses”; Ö. Dahl (1995) utiliza los términos “episodic” frente a “generic”, y A. Yllera (1999) alude a la misma distinción al hablar de “visión actualizadora” y “visión virtual”, tomando el concepto de actualización utilizado por E. Coseriu (1973) y F. Fernández (1990). Según esta autora “se entenderá por ‘actualización’ la inscripción de un predicado dentro de una descripción particular y concreta, oponiéndose a una visión ‘virtual’ de la situación, como hecho habitual o potencial” (Yllera 1999:3402).

A lo que todos estos autores aluden es a la diferencia entre hablar de eventos concretos que ocurren en un tiempo limitado y propiedades del mundo que se aplican a una extensión de tiempo bastante más amplia. Veamos algunos ejemplos de esto. Si emitimos una oración como *John bought a present* nos referimos a un suceso que se ha producido, que ha tenido lugar en un tiempo de extensión limitada y precisable. Por el contrario, una oración como *John works in a factory* no se refiere a un suceso determinado que tiene lugar en un tiempo precisable. Más bien se trata de una descripción sobre cómo está organizado el mundo. Asimismo el espacio de tiempo al que podemos aplicar el predicado de dicha oración es bastante más impreciso, ya que se refiere vagamente al mundo o época actuales.

Esta diferencia entre hablar de eventos que ocurren en el mundo y describir propiedades del mundo tiene reflejo también en los circunstanciales de tiempo. Existen construcciones que específicamente se refieren al mundo o época actual por oposición a mundos anteriores o futuros, como *nowadays*. Y adverbios como *now* y *today* pueden también emplearse para referirse al mundo actual y no tan sólo al momento presente o el día de hoy, como se observa en los siguientes ejemplos hallados en las muestras:

(7) For that to be possible, it would, of course, be essential for what **is now** East Germany to accept fully both the liberal democratic institutions of the Federal Republic.

(8) There is a sense of peace and security I still **find** there today.

Las oraciones (7-8) muestran que mientras que el significado fenomenal de *now* y *today* constituye una unidad de tiempo precisa, el significado estructural de dichas palabras es mucho más impreciso, refiriéndose en general al mundo o época actual.

Volviendo ahora a los ejemplos (1-6), podemos observar que estas oraciones no constituyen un grupo homogéneo. Los ejemplos (1-3) contienen situaciones que identificamos como estativas (*is, are, have got, there's*), mientras que los ejemplos (4-6) contienen verbos que reconocemos como típicamente dinámicos (*produce, goes, sell*). Estas oraciones en las que se utilizan verbos típicamente dinámicos para describir cómo está estructurado el mundo reciben tradicionalmente el nombre de “habituales”, y un número importante de autores se refiere a ellos como “derived statives”, entre los que podemos citar a Z. Vendler (1967), J. Lyons (1977), W.H. Hirtle (1975), G.N. Leech (1969), G.H. Rigter (1980) y C. Smith (1991). Creo, sin embargo, que la observación de ambos tipos de oraciones permite concluir que existen diferencias lingüísticas entre ellas, como veremos a continuación.

---

Las situaciones estativas son por sus características especialmente adecuadas para describir el mundo más que para relatar sucesos: las situaciones estativas se dan, no ocurren; son típicamente no agentivas, no delimitadas en el tiempo y continuas, es decir, se mantienen durante cada momento de un periodo de tiempo (De Miguel 2000:3012).

Las situaciones dinámicas, en cambio, aun cuando se utilizan en ejemplos como (4-6), donde se aproximan a las situaciones estativas, siguen reservándose la posibilidad de describir microeventos dinámicos que componen lo que podríamos llamar una macrosituación estativa. En tal caso los microeventos siempre reciben una interpretación perfectiva, es decir, son vistos como un todo con principio y fin. Algo similar apunta S. Gili Gaya cuando afirma que “con acciones perfectivas, el hecho de enunciarlas en pretérito imperfecto significa que son repetidas, reiteradas, habituales” (Gili Gaya 1961:161). Y L. Brinton (1987) afirma que las situaciones habituales se diferencian de las estativas por llevar asociado un sentido de iteración. En efecto, muchas oraciones habituales presentan iteración, como estos autores señalan, especialmente cuando existe un indicador de tiempo cíclico:

- (9) The scheme **is valued every three years** by independent consulting actuaries using the projected unit method.

La oración (9) es similar a las oraciones estativas en cuanto que describe cómo funciona el mundo actual. No obstante, es fácil observar que *the scheme is valued* es una situación dinámica que además recibe una interpretación perfectiva. Esta situación perfectiva, al combinarse con un sentido cíclico, da lugar a microeventos que componen la macrosituación estativa. Estos microeventos admiten una localización temporal precisa, siempre y cuando dicha localización se preste a una interpretación cíclica del tipo *every day, every year*, etc. Compárese los siguientes ejemplos obtenidos por introspección, donde la segunda oración, al no prestarse a

una interpretación cíclica sólo podría considerarse un futuro, un fragmento de una novela escrita en Presente o un Presente histórico:

(10) He **leaves** his office at five/He **leaves** his office on 12<sup>th</sup> December 1983.

No obstante es posible encontrar macrosituaciones estativas en las que no se da iteración. Es el caso por ejemplo de las oraciones en las que los microeventos dinámicos perfectivos sirven para describir los pasos que se suceden de forma regular en un proceso. Este tipo de oraciones es tratado también más abajo en la sección dedicada a los comentarios simultáneos a acciones imaginarias, ya que se asemejan a los casos en los que el hablante narra los sucesos al mismo tiempo que se desarrollan en su mente. Lo que caracteriza a las oraciones de este tipo es que existe un desarrollo lineal en el tiempo de los microeventos e incluso encontramos conjunciones temporales que los ordenan entre sí. Pero el hecho es que estos microeventos, aunque ordenados temporalmente entre sí, no están situados en ningún momento en particular: lo único que predica el hablante es que los microeventos ocurren normalmente en ese orden en el mundo actual. Y por eso mismo podemos considerar que el conjunto, la macrosituación, es estativa y no dinámica. Veamos un ejemplo de esto. En el siguiente fragmento obtenido de las muestras los elementos que indican orden temporal han sido destacados, además de los Presentes:

(11) Method of attack. For all but the smallest prey, Nucella must penetrate the victim's shell **before** paralysing it by injecting a narcotic. The dog-whelk **then** inserts its proboscis and secretes digestive enzymes into the body, **subsequently** sucking up a rich "soup".

No obstante existen otras formas aparte de la habitualidad en que situaciones que normalmente se emplean de manera dinámica pueden ser estativizadas, sin que se dé iteración tampoco. Se trata de casos en los que una situación típicamente dinámica es presentada como una propiedad del mundo en vez de como un suceso que tiene lugar en un momento concreto.

Un caso muy común de estativización hallado en las muestras de inglés es el de una situación típicamente dinámica que pasa a emplearse para describir las propiedades o cualidades de una entidad:

- (12) the deposits of two metals in the acid **creates** an unpleasant, noxious, possibly poisonous gas
- (13) it[a virucide] **kills** all all known airborne germs.
- (14) And the problem is, although they are er very negative for the environment, they **destroy** rivers, they **affect** the navigation, they are quite popular with the population.

Otro tipo de estativización muy frecuente consiste en emplear situaciones dinámicas, normalmente de movimiento, para indicar cualidades físicas como la extensión, el tamaño o la localización espacial:

- (15) Today tourist trails **follow** the route of the old cossack patrols.
- (16) Delivery from the pump in this instance is divided into two tubes; one **goes** to the fountain in the pool (3), and the other **goes** to the head of the waterfall (4).
- (17) It **reaches** into the Skagerrack and along the Swedish shores of the Kattegat, but is uncommon in Denmark.

En general las situaciones que normalmente describen actividades físicas pasan a ser tratadas como propiedades del mundo cuando son empleadas de manera metafórica para referirse a entidades y relaciones abstractas:

- (18) A large part of the interest in nonlinear dynamics **arises** from its applications
- (19) The two factions are now bitterly at odds, which **gives** Congress an excellent chance of a clear sweep
- (20) I mean, where do eating disorders **come** from? **Do** they **come** from the kind of perceptions that we're hearing or is, is it something different?

Igualmente ocurre con las situaciones dinámicas que normalmente describen actividades físicas (habitualmente de percepción y comunicación) y que se emplean metafóricamente para describir estados mentales. Destacan los verbos *see*, *say* y *stand*. Cuando empleamos estos verbos en su sentido físico, es decir, para describir un acto de emitir un mensaje, un acto de percepción con los sentidos o el hecho de encontrarse en cierta postura física, tales situaciones son tratadas como sucesos que tienen lugar, por lo que se combinan frecuentemente con el aspecto Progresivo. Por el contrario, cuando tales verbos son empleados en un sentido metafórico más cercano a los procesos mentales, domina el empleo del Presente no Progresivo, asociado a las propiedades del mundo:

- (21) Britain **stands** alone in EC for defending invasion.
- (22) Aoun **sees** start of a revolution.
- (23) I **see** what you mean.
- (24) Now it, now it, he **says** it's getting quite serious now
- (25) Defence experts **say** the services in their perennial pursuit of hi-tech gadgetry have once again dug a hole for themselves.

En (21) resulta evidente que *stands* no se refiere a una posición física. El verbo *see* está empleado también en un sentido no físico en (22-23), ya que ninguno de los sujetos de las oraciones en las que aparecen perciben realmente algo con sus ojos. En cuanto a *say*, también es evidente que no es empleado en las oraciones (24-25) con el sentido de “emitir un mensaje oral”, ya que en los dos casos se habla de algo que alguien ha dicho necesariamente en el pasado. El verbo *say* es bastante peculiar ya que parece usarse también con el sentido de “es la opinión de X que...” o simplemente “X piensa que...”. Por otro lado no parece ser una cualidad exclusiva de *say*. Otros verbos de comunicación parecen tener también dos significados: a) el acto literal de emitir un mensaje y b) estado mental resultante del acto de emitir tal men-

saje. Verbos como *deny*, *admit*, *propose* o *claim* muestran un comportamiento parecido, como se observa en estos ejemplos extraídos de las muestras

- (26) Delhi has blamed the unrest on Islamabad, accusing it of arming, training and inspiring the subversives, a charge Pakistan **denies**.
- (27) Stowe, in Vermont, **claims** that the energy used to pump its snow ( up to 19,500 kw) far exceeds that used to light and heat the entire town down in the valley.
- (28) Boss Sir Alistair Grant **admits** most of the growth in sales was due to first-time contributions from new stores, though existing stores held up well.
- (29) I note that the C E C **proposes** to report back in nineteen ninety four G M B Congress with an indication of what form the new union resulting from any such amalgamation might take.

Estas oraciones presentan un empleo más cercano a lo mental que a lo puramente verbal, y ello precisamente es lo que provoca la selección del Presente no Progresivo, ya que se trata de estados o propiedades del mundo más que de eventos que ocurren. Además, parece que en inglés algunos verbos que no pertenecen a la categoría de verbos de comunicación muestran un comportamiento similar. Es el caso de *hear*, en oraciones como *I hear you're getting married* (Swan 1980:480). Este uso es tratado por la mayoría de autores como un caso de evento en el pasado que es traído al presente, algo similar al “presente histórico” (Declerck 1991, Leech 1971, Quirk et al. 1986, Downing y Locke 2006). En mi opinión se trata de un grupo de verbos con la peculiaridad de poder expresar bien un evento, bien el estado que de él resulta, siempre dentro del contexto de la comunicación. Los verbos de comunicación muestran este comportamiento en inglés, como hemos visto, y además en dicha lengua parecen actuar del mismo modo los verbos *hear*, *gather* y *understand*:

I understand that you would like to move to London (Downing y Locke 2006:357)

I hear poor old Mrs. Baxter has lost her cat. (Leech 1971:11)

I gather there's been trouble again (Declerck 1991:68)

Para finalizar, destaca la estativización que se produce en inglés cuando se trata de hablar de autores u obras famosas, además de las partes que componen un libro. En efecto decimos que una idea “is put forward” o “developed” en cierto libro o por cierto autor, que un tema “is dealt with” en cierto capítulo o que un ejemplo “is illustrated” en cierta página, siempre como si tales situaciones fuesen propiedades del mundo y no eventos. Existen varios ejemplos de esto en las muestras:

- (30) A measure of this sensitivity to initial conditions, the maximal Lyapunov exponent, **is discussed** in Chapter 13.
- (31) Fretter and Graham ( 1962) **quote** figures that suggest a rate of boring into limpet ( Patella) shells of 0.175 mm per hour but no details **are given** of the relative sizes of predator and prey, or of the temperature.
- (32) The bifurcations of fixed points **are illustrated** in Figs 3.1–3.
- (33) Sections 4 and 5 **describe** other reports which will be used in monitoring problems, namely the Weekly Problem Report and the Test Case Report.
- (34) The “heroic nuns” — as they **are described** in the clandestine leaflets of the Tibetan resistance — have staged at least 12 protests in the past two years.
- (35) Umanskii **concludes** that their subjection to the Russians was nominal.
- (36) Further details of the methodology and results **are contained** in the chapters that **follow**.

Estos ejemplos fueron hallados en su totalidad en los textos expositivos. La razón es bien simple: este tipo de texto es el que con más frecuencia contiene referencias a otros libros o fuentes de información.

En resumen, todos los ejemplos tratados hasta ahora seleccionan el tiempo Presente en inglés porque, aunque contienen verbos típicamente dinámicos, la situación en conjunto es presentada como una propiedad del mundo más que como un suceso, y podríamos decir que se

---

trata, junto con las situaciones dinámicas habituales y las estativas, de situaciones estructurales. La iteración además no parece ser un rasgo necesariamente presente en tales oraciones, ni siquiera en los casos en que la situación es típicamente dinámica y recibe una interpretación perfectiva, como hemos podido apreciar en los ejemplos. Por lo demás, no parecen existir pruebas de la existencia de una diferencia lingüística entre las oraciones que contienen lo que en la bibliografía se conoce como “verdades eternas” (*La tierra gira alrededor del sol*) y las que contienen Presentes “habituales”. En inglés ambas son concebidas como propiedades del mundo o la época actual sin más distinciones, y como tales reciben la misma realización: el Presente no Progresivo.

### 3.1.1.1.2. Presente fenomenal perfectivo

Aunque el empleo más común del Presente en las muestras de inglés es el de describir cómo está estructurado el mundo actual, no es el único significado desde luego que encontramos asociado a dicha forma. En ocasiones aparece utilizado también para narrar eventos que ocurren, que tienen lugar. En otras palabras, con un sentido fenomenal, siguiendo la terminología de J. Goldsmith y E. Woisetschlaeger (1982).

El problema es que el presente es un espacio de tiempo tan breve que lo normal es hablar de acontecimientos que *están ocurriendo* en el presente más que de acontecimientos que *ocurren* en su totalidad en el presente. Dicho de otra forma, es más habitual hablar de situaciones fenomenales imperfectivas que perfectivas. El Presente dota por lo general (aunque no siempre, como veremos más adelante) de una interpretación perfectiva a las situaciones dinámicas con las que se combina, por lo que el uso de esta forma implica que el hablante emite su mensaje al mismo tiempo que se producen los acontecimientos que narra.

Comentar unos sucesos al mismo tiempo que ocurren no parece la más común de las situaciones comunicativas, pero en las muestras de inglés he encontrado un número aceptable de ejemplos que podríamos definir como “comentarios simultáneos a la acción”, bien en un sentido estricto bien en un sentido figurado.

Un tipo de situación que encaja muy bien en esta categoría es la que aparece en las llamadas tradicionalmente oraciones performativas, término acuñado por J.L. Austin (1962). Se trata de situaciones que describen actos de habla que son realizados precisamente con el acto de emisión del mensaje. Entre los verbos que pertenecen a esta categoría se suelen nombrar *promise, order, name, christen, advise*, etc. Algunos autores mencionan también como ejemplo de oración performativa casos como *I hereby sentence you to six months at hard labor* (Langacker 1991:252) o *I name this ship the 'Titanic'* (Comrie 1985:37). Estos ejemplos están claramente extraídos de un contexto comunicativo fácilmente reconocible, aunque pocos autores exploran en más profundidad cuáles son estos contextos. R. Quirk et al y G. Leech son de los pocos autores que ofrecen una lista de dichos contextos, mencionando rituales o ceremonias solemnes como juicios, nombramientos, bautizos de barcos, etc. (Quirk et al. 1986:181, Leech 1987:8), juegos organizados (Leech 1971:8) y testamentos (Leech 1971:8).

En las muestras de inglés he encontrado 9 casos de Presente que encajan con la descripción de “performativo”:

- (1) I **beg** your pardon
- (2) I **bet** what he doesn't like about it is that you're not running back to him
- (3) I **tell** you, I would leave spaces
- (4) I **do beg** your pardon
- (5) I said look I **apologize** for I'd completely forgot that you were coming to collect

- (6) I hereby **declare** this a Court of Law with myself as judge and those present as jury.
- (7) Notice **is hereby given** that the Annual General Meeting of the shareholders of A. Layout Plc will be held at 19 Wood Street, London W1A 7BN on 12th August 1991 at 12.00 noon for the following purposes:
- (8) A HUGE REWARD £10,000 **is offered** by HIS GRACIOUS MAJESTY THE KING to any person helping to capture any of the NOTORIOUS BANDS of SMUGGLERS trafficking off our Coasts So heinous are their crimes, so urgent the necessity of checking their activities that ALL **ARE INVITED** TO

El problema es que algunos de estos ejemplos parecen fórmulas más o menos fijas sobre las que el hablante tiene poca posibilidad de variación. Algunos sólo sirven para hacer la comunicación oral más fluida, como (3) *I tell you*; otros son fórmulas que acompañan actos sociales cotidianos, como pedir al interlocutor que repita el mensaje: (1), *I beg your pardon*; o pedir disculpas: (5) *I apologize*. Más interesante me parece la forma en que ciertos actos sociales o tipos de documento imponen este empleo del Presente. Los ejemplos (7-8) proceden de documentos que poseen cierta fuerza legal o ceremonial, enfatizada mediante el uso de expresiones como *hereby*; y el ejemplo (6) procede de un texto literario que reproduce una escena que tiene lugar durante un juicio.

Hasta ahora hemos visto que el empleo del Presente en un sentido fenomenal es propio de ciertos verbos que describen actos de habla que son realizados por la misma emisión del mensaje y de determinados contextos comunicativos de carácter ceremonial. No obstante, esto no quiere decir que el uso del Presente con sentido fenomenal se dé únicamente en estos casos. De hecho aparece en toda situación comunicativa en la que un hablante relata los acontecimientos que observa a medida que éstos se producen.

Con frecuencia se alude en las gramáticas de ambos idiomas a ciertos tipos de entornos comunicativos que favorecen el empleo del Presente para narrar acciones que ocurren al mis-

mo tiempo que se emite el mensaje, como en este fragmento de A. Downing y P. Locke (1992:357):

**Commentaries:** Jones *passes* and Lineker *heads* the ball into the net!

**Demonstrations:** I *place* the fruit in the blender, *press* gently, and then *pour* out the liquid.

No obstante es fácil comprobar que este uso del Presente aparece en cualquier situación comunicativa en la que el hablante tenga que narrar en tiempo real lo que observa: cuando alguien cuenta a un ciego lo que ocurre en una película, cuando alguien narra a un interlocutor por teléfono los sucesos que está presenciando, cuando delante de una audiencia explicamos los pasos de un proceso al mismo tiempo que los realizamos, o simplemente cuando por alguna razón un hablante comenta a otro lo que ocurre ante sus ojos. Dentro de las muestras he identificado 10 ejemplos de este empleo del Presente en inglés:

(9) What we **do** now we **use** a little bit of hot wax, which is pink, so we **put** some wax under the brow, either side, **let** the wax erm, cool and set, and then **pull** the wax off.

(10) Okay. And we **come** out of WordPerfect now. So. Yes. You want to exit WordPerfect. Y. Y for yes and why not? And that **comes** out of that. Now we **take** that floppy out. Yes. And **change** to the C drive

(11) He's putting them back in his pocket, he **don't ask** anybody if they want any does he?

Puesto que el Presente se comporta como un tiempo perfectivo al combinarse con situaciones dinámicas, dicho tiempo será seleccionado únicamente si la acción finaliza dentro de los límites del presente, especialmente cuando se da una serie de acciones que se suceden. En caso de que el hablante narre sucesos que se prolongan en el tiempo y no alcanzan un final, el hablante lógicamente empleará el Presente progresivo, como de hecho ocurre en (11), (*he's putting them back* frente a *he don't ask*).

Un empleo del Presente bastante similar al de los ejemplos anteriores es el que he encontrado en las muestras cuando el orador anuncia transiciones entre una parte y otra de su discurso o el presentador de un programa de televisión cambia de una parte a otra de dicho programa. He hallado 2 ejemplos de esto en inglés; el primero procede de un programa de televisión y el segundo de un texto literario en el que un orador expone los detalles de un plan ante un grupo de personas:

(12) Well now we **go** to Mr. <gap. cause = anonymization>

(13) Now we **move** on to the next step of our plan. Goodbye, Prime Minister.

En todos los ejemplos vistos hasta ahora el hablante describe sucesos que ocurren al mismo tiempo que él los comenta. Sin embargo existe la posibilidad de que lo que el hablante narre no sean sucesos reales, sino sucesos que ocurren únicamente en su mente. Esto se produce con bastante frecuencia en la lengua, y ha sido explicado mediante la teoría de la creación de espacios mentales (Langacker 1991, Harder 1996). Lingüísticamente hablando, no hay diferencia alguna de realización entre comentar sucesos reales y comentar sucesos imaginarios: en ambos casos utilizamos el Presente de manera perfectiva. Pero a diferencia de los sucesos reales, los sucesos imaginados no se sitúan en el presente de los interlocutores: se orientan con respecto al tiempo existente dentro de un espacio mental. De hecho en muchas ocasiones es imposible situarlos en algún intervalo concreto de nuestro tiempo.

El uso más frecuente del Presente para comentar acontecimientos de espacios mentales se encuentra en los textos literarios, especialmente en el género teatral, donde se dan 19 casos en las muestras, de los que el siguiente fragmento es un ejemplo:

(14) He **takes** out a coin, **spins** it high, **catches** it, **turns** it over on to the back of his other hand, **studies** the coin and **tosses** it to ROS.

Las acciones descritas en estos párrafos no pertenecen a nuestro pasado o nuestro futuro. Al igual que una película, poseen su propio tiempo y se desarrollan de nuevo ante nosotros cada vez que las leemos.

Mucho menos frecuente es este empleo del Presente en la novela, donde el Pasado suele ser la forma estándar de la narración, incluso cuando la acción se enmarca en el futuro. Aun así en las novelas en las que el autor decide emplear el Presente como tiempo de la narración, éste funciona igual que en los ejemplos anteriormente citados.

Otro tipo de situación comunicativa en la que relatamos acontecimientos que se producen en espacios mentales es la que se da cuando describimos las distintas fases o estadios que componen un proceso, como ya anticipé más arriba. El texto completo, como ya apunté entonces, es algo que podríamos denominar macroevento estativo, ya que tiene por finalidad describir cómo está estructurado el mundo actual. Lo que ocurre es que este macroevento estativo se compone de varios microeventos, que pueden ser dinámicos y perfectivos. Estos microeventos, como ya hemos visto, no pueden situarse en nuestro tiempo: se suceden unos a otros dentro del tiempo del espacio mental, como muestra el siguiente fragmento extraído de las muestras:

- (15) Method of attack. For all but the smallest prey, Nucella must penetrate the victim's shell before paralyzing it by injecting a narcotic. The dog-whelk then **inserts** its proboscis and **secret**s digestive enzymes into the body, subsequently sucking up a rich "soup".

Como ya dije anteriormente, estos microeventos, aunque no pueden situarse en ningún momento en concreto, sí están ordenados temporalmente entre sí. Esto hace no sólo que vayan acompañados de conjunciones y adverbios de tiempo, sino que también sea posible encontrar

otros tiempos distintos del Presente para indicar más claramente las relaciones temporales que existen entre los distintos microeventos.

Otra situación en la que podemos apreciar que el hablante relata sucesos que se desarrollan en espacios mentales es la narración de episodios que ocurrieron en el pasado. Es lo que tradicionalmente se conoce como “Presente histórico” o “historic(al) Present”. Obsérvese cómo para el empleo del Presente histórico es imprescindible que se cree un espacio mental en el que se va a desarrollar una historia. Una oración como *He comes yesterday*, aislada y con la entonación propia de una oración afirmativa que concluye al pronunciar la última palabra, es por completo inaceptable, mientras que pasa a ser totalmente normal en *He comes yesterday and says...* donde queda claro que no deseamos únicamente transmitir la información de que alguien vino ayer, sino que nos disponemos a desarrollar una historia. Este empleo del Presente parece más común en inglés en los textos orales que en los escritos, ya que he identificado 8 casos de Presente histórico y todos provienen de conversaciones de baja formalidad:

(16) and Rob **turns** round the other day and said

(17) Danny ended up in tears and I ended up really angry so I said well I'll go down then, leaving all the kids screaming fuming, but he actually **knocks** on the door now

(18) And he **goes**, I can't see you buying any!

(19) -Cos they, when I went in that shop it's, he'd tell me he hadn't, he'd failed his driving test. -No. -Oh that, to go to top of Broadway. -It's nearer this one. -Been for my test today he **say**, and I failed. -I **says**, what a what as, a shopkeeper? -He **says**, no my driving test ! -I **says**, oh!

Sorprendentemente no he encontrado ningún ejemplo de Presente histórico en los textos escritos de inglés. Para evitar la posibilidad de que fuese debido a la mera coincidencia revisé otra colección de fragmentos de textos escritos extraída al azar del BNCS de 50.000 palabras, pero sin éxito.

Este empleo del Presente aparece comentado ampliamente en la bibliografía del inglés, aunque en realidad al examinar los ejemplos dados por los distintos autores resulta muy difícil encontrar algo que podamos catalogar como auténtico Presente histórico. En primer lugar muchos autores (Leech 1971, Quirk et al. 1986, Saurer 1981, Crystal 1966 entre otros) catalogan como Presente histórico ejemplos que yo he analizado como estativización. Se trata principalmente de ejemplos de Presente utilizado para hablar de obras y autores famosos o con ciertos verbos de comunicación. Creo que el Presente histórico se diferencia del Presente que aparece en oraciones como *Brahms is the last great representative of German classicism* o *I hear you're getting married* en que estas oraciones no tienen por qué ser parte de una historia que narramos en un espacio mental. Ya mostré anteriormente cómo este punto es fundamental para la aceptabilidad del Presente al narrar sucesos del pasado. Cuando hablamos de obras o autores famosos, en cambio, o cuando empleamos el verbo *hear* en oraciones como *I hear you're getting married* no es necesario que las oraciones formen parte de una historia, y el Presente es aceptable aunque la oración esté aislada y fuera de su contexto lingüístico.

Por otro lado, los ejemplos ofrecidos por los autores ingleses que sí podemos considerar como ejemplos auténticos de Presente histórico pertenecen todos al lenguaje oral (ver por ejemplo Downing y Locke 2006). El único caso de auténtico Presente histórico en texto escrito que he podido encontrar lo proporcionan R. Declerck (*Napoleon is exiled to St Helena, where he will die a couple of years later* (Declerck 1991:70). Por desgracia dicho autor no precisa si la oración ha sido obtenida por introspección o ha sido observada en un texto real.

Así pues, no es posible concluir que el Presente histórico no sea empleado en inglés en los textos escritos, ya que la ausencia de un fenómeno no es una prueba de su inexistencia, especialmente cuando se trabaja con muestras cuyos números no se cuentan por millones. Además

se trata de un hecho difícil de estudiar, puesto que ningún corpus del mundo permite extraer ejemplos de Presente histórico, por lo que la única posibilidad es la lectura exhaustiva de textos.

No obstante los datos obtenidos de las muestras sí permiten concluir con cierto grado de fiabilidad que el Presente histórico es utilizado en inglés con menor frecuencia en el lenguaje escrito que el oral y, como veremos más adelante, con bastante menor frecuencia que en español en ambos casos. Estos datos coinciden además con los hallados por otros autores que han investigado el uso del Presente en textos narrativos. C. Thomá, por ejemplo, comenta tras analizar textos narrativos ingleses y chipriotas: “in contrast, in the English corpus, tense switching is not the norm” (Thomá 2003:158). Es decir, en inglés el uso del llamado Presente histórico parece menos común que en otras lenguas europeas.

Otra cuestión que merece ser explicada con más detalle atañe al estatus del llamado Presente histórico. En efecto, se apreciará que ha sido incluido dentro de la sección de usos con referencia de presente, cuando de hecho en los párrafos anteriores se afirma que los eventos que describe son identificados siempre por los interlocutores como anteriores en el tiempo. Las razones por las que he preferido incluir el Presente histórico en esta sección y no en la de usos con referencia de pasado son explicadas a continuación.

En primer lugar, creo esencial para una mejor comprensión de las motivaciones subyacentes a este uso del Presente mostrar cómo el Presente histórico no es un fenómeno aislado propio de los textos narrativos, como a veces se ha transmitido, tal vez de manera involuntaria, en la literatura (ver por ejemplo Leech 1971, Rohrer 1986, Kamp y Reyle 1993, Meulen 1995 o Fleischman 1990 entre otros). Los ejemplos obtenidos de las muestras apuntan a que existe un paralelismo evidente entre narrar sucesos que ocurren realmente ante nosotros, sucesos que

ocurren en un espacio mental aunque en un tiempo indefinido y sucesos que ocurren en un espacio mental y que sabemos tuvieron lugar realmente en el pasado. En efecto, creo que no existen diferencias en lo que al uso de la lengua se refiere entre las indicaciones que encontramos en una obra de teatro y la narración de un hecho verídico. En el segundo caso sabemos que los hechos son reales y tuvieron lugar en un tiempo determinado del pasado, pero este conocimiento es extralingüístico y no está marcado en la lengua de ninguna manera.

En segundo lugar, he incluido el Presente histórico en la sección de usos con referencia de presente porque, siguiendo a autores como P. Harder (1996) y R. Langancker (1991), creo que nos hallamos ante una referencia auténtica de presente, y no de pasado. Para apoyar esta afirmación me baso en dos hechos: a) ya mostré más arriba la similitud que existe entre el Presente histórico y otros fenómenos como son las indicaciones en las obras de teatro o los microeventos de una macrosituación estativa. Estos fenómenos son clasificados sin problemas como ejemplos de referencia al presente, por lo que el Presente histórico debería recibir el mismo tratamiento, máxime cuando tenemos en cuenta que la causa por la que sabemos que los eventos referidos se sitúan en el pasado es de tipo pragmático; b) resulta significativo que el Presente histórico no sea aceptable en cualquier contexto. Como ya se señaló anteriormente, es imprescindible que el emisor deje claro que se dispone a desarrollar una historia. En otras palabras, es necesario haber establecido previamente un espacio mental dentro del cual se desarrollará la narración. Por lo tanto, resulta evidente que el Presente histórico no puede por sí mismo aportar pistas acerca de si los eventos que describe pertenecen al pasado o no. Este conocimiento proviene de factores totalmente extralingüísticos.

### 3.1.1.1.3. Presente fenomenal imperfectivo

El uso del Presente como realización de situaciones fenomenales imperfectivas, es decir, en mitad de su desarrollo, parece bastante raro en inglés. Sólo he hallado un ejemplo en las muestras:

- (1) The king **awaits** me and will soon be out of patience.

Se trata de un hecho insólito, ya que la introspección y la bibliografía indican que el Presente en inglés no se presta con facilidad a una interpretación imperfectiva de situaciones fenomenales. Podría esgrimirse el argumento de que *await* no describe en inglés moderno una situación fenomenal, sino estructural o estativa. Pero en tal caso sería difícil explicar qué este verbo aparece también en forma Progresiva, como se observa en este ejemplo extraído del BNCS:

- (2) made out a thermal comfort test on G P House over the last few days er, and we're now **awaiting** their results.

Un examen de las apariciones de este verbo en los dos millones de palabras del BNCS indica que la forma Progresiva se da en 4 ocasiones, frente a 8 casos de Presente no Progresivo con interpretación igualmente imperfectiva. Otro dato de interés es que todos los ejemplos de Presente no Progresivo proceden de textos literarios.

Un verbo próximo en significado, *wait*, ofrece resultados distintos: existen 16 casos de forma Progresiva frente a 7 de forma no Progresiva con interpretación imperfectiva. Estos datos indican que, aunque de manera muy residual, en inglés algunos elementos léxicos individuales podrían admitir una realización de Presente no Progresivo para la expresión de imperfectividad. No parece ser muy común, en cualquier caso, pues en los alrededor de 1000 ejemplos de Presente estudiados únicamente el verbo *await* exhibe este comportamiento. Esto, sin

embargo, puede explicarse desde una perspectiva histórica junto con la teoría de la difusión léxica (Aitchison 1991, Wang 1969, Murray 1996). Es bien sabido que originariamente las formas simples del inglés podían adoptar una interpretación imperfectiva, siendo la utilización de la construcción Progresiva un desarrollo que se extendió gradualmente sobre todo durante el periodo de inglés moderno temprano (Barber 1993, Fennell 2004). Es pues de esperar que, aplicando la teoría de la difusión léxica, esta construcción se extendiera por etapas a través de diferentes elementos léxicos y que incluso hoy encontremos residuos del antiguo sistema. Como ya he dicho, sin embargo, dichos residuos parecen ser muy escasos en inglés moderno, a juzgar por los datos obtenidos de las muestras.

### 3.1.1.2. El Presente con referencia de pasado

El término “Presente con referencia de pasado” ha sido utilizado para agrupar los ejemplos en los que el Presente era empleado para predicar algo sobre el periodo de tiempo al que nos referimos en la lengua mediante la expresión *pasado*. Dicho periodo de tiempo es anterior siempre al presente, ya sea éste interpretado como un momento o como una época. En las muestras de inglés todos los ejemplos clasificados como de referencia al pasado provienen de textos periodísticos, y más concretamente de los titulares de los artículos, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tipos de Presente con referencia de pasado	Número de casos	Ejemplo
Pasado en titulares de periódicos	3	Lebanon leader <b>builds</b> cabinet

Tabla 3.2. Tipos de Presente con referencia de pasado en inglés

Este único uso del Presente con referencia de pasado es explicado e ilustrado más detalladamente en la sección que sigue.

### 3.1.1.2.1. Referencia de pasado en titulares de periódicos

En los titulares de los periódicos encontramos un uso del Presente para referirse a acontecimientos que están claramente situados en el pasado del lector y normalmente también del escritor. Los ejemplos de titulares de periódicos hallados en las muestras son los siguientes:

- (1) Lebanon leader **builds** cabinet
- (2) Brittan **steps** into row on German unification
- (3) Nationalists **wreck** regional celebrations of revolution

Como se aprecia en los ejemplos, estas situaciones, además de hacer referencia al pasado, son fenomenales y reciben una interpretación perfectiva. De hecho, aunque las muestras de inglés sólo ofrecen 3 ejemplos, la introspección revela que tanto la fenomenalidad como la perfectividad son obligatorias en este uso del Presente en los titulares de los periódicos.

Muchas son las teorías que tratan de explicar este uso del Presente, como ya mostré en el capítulo 2. No obstante creo que la principal razón por la que el Presente es seleccionado en estos casos no está en las intenciones comunicativas del emisor, como muchas veces se ha sugerido. En efecto, creo que el deseo de acercar los sucesos al presente o hacerlos más vívido a los ojos del lector no puede ser la explicación de por qué el Presente es elegido de manera sistemática en los titulares de periódicos, por una sencilla razón. Si esto fuese así, esperaríamos encontrar cierta variedad en la selección de tiempos. Es decir, debería existir una realización carente de la viveza del Presente. Sin embargo no sólo no he podido encontrar ejemplos de titulares en las muestras que contengan el tiempo Pasado, la introspección nos dice también que el Pasado no es una alternativa natural en los ejemplos (1-3). En mi opinión, la selección del Presente no viene motivada por una intención comunicativa del emisor, sino que está impuesta por el tipo de texto. Al parecer el uso del Presente para acontecimientos ocurri-

dos en el pasado se ha convertido en un rasgo propio de un tipo de texto (de una de las partes que conforman dicho tipo de texto, para ser más exactos), y como tal se trata de un rasgo sobre el que el emisor no tiene libertad de elección.

### 3.1.1.3. El Presente con referencia de futuro

Finalmente se dan ejemplos en las muestras en los que el Presente se refiere a acontecimientos que tendrán lugar en el periodo de tiempo al que nos referimos en la lengua como *futuro*, ya sea éste interpretado como una época posterior a la presente o un momento posterior al momento presente.

Los ejemplos de Presente con referencia de futuro podían clasificarse en dos grupos principales:

1. en oraciones independientes, siempre en predicados que mostraban eventos previamente organizados;
2. en ciertos tipos de oraciones subordinadas, con cualquier tipo de predicado.

La siguiente tabla resume los dos subtipos de Presente con referencia de futuro establecidos, así como ejemplos tomados de las muestras y el número de casos hallados:

Tipos de Presente con referencia de futuro	Número de casos	Ejemplo
En oraciones independientes (eventos programados)	12	Applications <b>close</b> next Tuesday, December 1, and dealings <b>start</b> on Thursday, December 10.
En oraciones subordinadas	38	it's gonna change when we <b>do have</b> females and males in all these erm, these jobs.

Tabla 3.3. Tipos de Presente con referencia de futuro en inglés

Estos dos usos del Presente con referencia de futuro son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen.

### 3.1.1.3.1. Eventos programados

Un uso del Presente en inglés al que aluden varios autores es el de la referencia de futuro en oraciones que relativas a horarios o eventos previamente programados (Downing y Locke 2006, Leech 1971, Comrie 1985, Quirk et al. 1986, Aarts 1969). En efecto, todos los ejemplos de Presente con referencia de futuro en oraciones independientes obtenidos de las muestras pueden clasificarse en uno de los siguientes campos semánticos: calendarios, viajes, horarios del trabajo o estudios y en general sucesos previamente organizados, como veremos más adelante.

En el capítulo 2 pudimos comprobar cómo el empleo del Presente con referencia de futuro es un punto controvertido entre los lingüistas, ya que para algunos autores se trata más bien de oraciones que hacen referencia al presente, aunque con alguna implicación para el futuro. Los datos obtenidos de las muestras de inglés muestran que efectivamente existe una íntima relación entre un sentido de futuro y un sentido de Presente habitual, siendo en ocasiones difícil discernir ante cuál nos encontramos. Esta íntima relación entre el futuro y el presente habitual tiene en mi opinión una causa: el carácter con frecuencia cíclico de los eventos regulados por horarios.

El hecho de que los eventos relacionados con el trabajo, los viajes, los estudios o los calendarios sean con frecuencia de carácter cíclico conlleva que sea igual de relevante para el oyente una afirmación sobre el futuro que sobre el estado del mundo actual. Por ejemplo, si todos los días a las cinco sale de Madrid un tren con dirección a Alcalá de Henares y yo quiero saber a qué hora sale mi tren para Alcalá de Henares, siendo completamente ignorante de los horarios habituales de los trenes y su frecuencia, es igualmente relevante para mis propósitos una respuesta que afirme algo sobre mi tren en concreto (*Your train leaves at five*) o sobre el

horario de esa línea en general (*The train to Alcalá leaves everyday at five*). Y también es posible responder con una oración ambigua entre las dos lecturas, como *The train to Alcalá leaves at five*, donde es difícil decidir si nos referimos a un tren en concreto o al tren que de manera regular circula por esa línea. De hecho, la diferencia como ya digo es irrelevante desde un punto de vista comunicativo.

No obstante existen también casos en los que la oración hace referencia de manera unívoca a un evento singular que se sitúa en el futuro. Este es precisamente el caso de todos los ejemplos hallados en las muestras de inglés. Esto se debe a que los indicadores de tiempo presentes no se prestan a una interpretación cíclica:

- (1) he's **got** a meeting tonight and he'll be here next time
- (2) Maths and tomorrow I've **got** Computing.
- (3) The Tuesday after that we **go** on holiday.
- (4) You've not **got** school tomorrow?
- (5) Applications **close next Tuesday**, December 1, and dealings **start on Thursday**, December 10.

Igualmente, cuando predicamos algo sobre las unidades de tiempo que componen nuestro calendario empleamos el Presente aunque la fecha se sitúe en el futuro:

- (6) It's **Thursday tomorrow** cock!
- (7) The Tuesday after that we go on holiday, it's **the Easter holidays**
- (8) Are you working two tomorrow? **-Is** it two? -No.-On Oh! Friday. Friday is it? And then most of Saturday afternoon and Sunday morning. Mm mm.
- (9) What's **the fifth**? -What day **is** it er offhand? -Er Monday the fifth of October. -But I would suggest er Wednesday the seventh. -I don't know whether anybody would disagree with that. -Of October? -Mm. -Wednesday the seventh.-Would that be everybody happy with that date? -It's **the feast of Yom** or whatever way you pronounce it.

Obsérvese que si las unidades de tiempo pertenecieran al pasado, sería obligatorio el empleo del Pasado. Así, en (8) y (9), si nos refiriésemos a un día del pasado preguntaríamos *Was it two?* y *What was the fifth?*, y no *Is it two?* y *What's the fifth?*. Esto desmonta el argumento con frecuencia esgrimido de que el uso del Presente en oraciones como esta no indica tiempo futuro, sino un hecho objetivo perteneciente al presente (Lewis 1986). Si esto fuera así, estas oraciones no serían sensibles a la localización temporal, como de hecho ocurre con el pasado. El siguiente ejemplo obtenido de las muestras ofrece un contraste entre situar una fecha en el pasado y en el presente. El futuro arrojaría el mismo resultado que el presente, es decir, una realización de forma de Presente:

- (10) Oh it **were** Julie's birthday yesterday and she didn't tell us. -She didn't tell us till today.-  
The miserable bugger! -Mm. -How old was she? -Thirty four. -Thirty four? -Oh no! -That's why she didn't tell you ! -No, she must be thirty seven. -Bloody hell! -Summat like that anyway. -Helen's older than her! -Cos hers **is** today.

Una vez más, merece la pena constatar la íntima relación existente entre el futuro y el presente habitual, también en el caso de las fechas del calendario. Tanto en inglés como en español, una pregunta como *¿cuándo es tu cumpleaños?/when is your birthday?* puede referirse al próximo cumpleaños en particular o a la fecha del cumpleaños en general, año tras año. La diferencia es, como ya he apuntado, irrelevante en términos comunicativos. Sin embargo la existencia de casos en los que la diferencia entre referirnos al presente o el futuro es irrelevante no debe llevarnos a la idea de que el Presente indica una relación temporal de presente en estos casos. Los ejemplos (6-9) se refieren claramente al futuro, no al presente.

### 3.1.1.3.2. Referencia de futuro en oraciones subordinadas

Un punto sobre el que muchos autores han llamado la atención es el de las restricciones en la realización del tiempo que imponen ciertos contextos sintácticos. En lo que atañe al Presente, entre los estudiosos de la lengua inglesa es frecuente destacar el hecho de que en determinados tipos de oraciones subordinadas el Futuro es reemplazado por el Presente para la expresión de posterioridad. Los dos contextos más nombrados y estudiados son las oraciones condicionales (Comrie 1982, Declerck 1984, Farkas y Sugioka 1983, Bell 1974, Close 1980, Sampson 1971) y las temporales (Hirtle 1981, Hamann 1989, Edgren 1971, Declerck 1988, Farkas y Sugioka 1983). Con menos frecuencia se nombran también las oraciones sustantivas y de relativo bajo ciertas condiciones (Leech 1971, Quirk et al. 1986). En las próximas secciones examinaré los contextos sintácticos hallados en las muestras en los que tiene lugar esta sustitución del Futuro por el Presente.

#### *Las oraciones condicionales*

Cuando en la sección anterior analicé el empleo del Presente con referencia de futuro al hablar de sucesos previamente organizados, pudimos comprobar que existía una estrecha relación entre lo habitual en el presente y lo episódico en el futuro. Pues bien, esta estrecha relación se manifiesta también en las oraciones condicionales. Al igual que ocurría con las oraciones independientes, algunos ejemplos hallados en las muestras ofrecen pocas dudas sobre su referencia a un evento singular que se sitúa en el futuro:

- (1) If Germany's partners **give** the impression of being opposed to reunification this will only increase what is at present a small risk
- (2) the Defence Department says that it will kill the programme next year unless the services **manage** to iron out serious flaws

- (3) But not unless she **don't ask**
- (4) If she **asks** what that is on my chest say it's a volume thing like a rad say it's, it's a radio
- (5) Unless he **decides** to go away and leave me again!
- (6) if I ever **have** it done again I'm going to buy those brass things
- (7) I don't think that's right if you **go** there
- (8) I wouldn't mind going to hear it if they **do have** a meeting
- (9) if I **circulate** that list again can you put your surname
- (10) But if you **do speak** to them, perhaps you could get them affiliated again
- (11) wonder if we **look** into local shops and **see** what they could find out and what was going on

En otros casos, por contra, nos encontramos con oraciones ambiguas, que bien podrían referirse a un evento único del futuro o a una propiedad del mundo actual, propiedad que indica que dos eventos aparecen siempre unidos de forma regular y sistemática por una relación de condición en el mundo actual:

- (12) unless we **get** a usual three inches of wet snow and that'll stop everything
- (13) it means that if we **do splash** any acid by accident er the likelihood of it causing any problems to anyone are minimal
- (14) Oh so if you **press** enter it'll come down one line
- (15) If you **press** N -N? -N for name, it'll let you type in the docu document name

Tomemos por ejemplo (15). Esta oración puede referirse a un único evento desencadenado por la acción de pulsar la letra N, o puede describir de manera genérica qué ocurre en el ordenador cuando pulsamos la letra N: ambas lecturas cumplen el mismo propósito informativo y son igual de relevantes para el oyente.

En otros casos, el hecho de que la oración condicional contenga una situación estativa dificulta precisar si la referencia es de presente o de futuro:

(16) We're walking up if it's a fine morning

(17) if you only go up and see her if you're in town couldn't you?

En (16) la ambigüedad tienen su origen en que desconocemos si “morning” describe el momento en el que se produce el mensaje o corresponde a un intervalo del futuro. Y en (17) no sabemos si *be in town* es una condición que debe cumplirse en el futuro para que los oyentes realicen la acción que el hablante les pide o si por el contrario se trata de una falsa condicional, en la que el hablante presenta el hecho de que ahora los oyentes están en la ciudad como algo que favorece su petición.

#### *Las oraciones temporales*

Como es bien sabido, el inglés se caracteriza por ser una lengua que utiliza el Presente y no el Futuro para hablar del porvenir en las oraciones subordinadas temporales. En las muestras de inglés he hallado 5 ejemplos de este tipo de subordinación con referencia al futuro:

(1) Now now we're gonna do my reading, Dad.-Well before you **do** that what about -So how many pictures, Grant? -what about doing it without looking at the book?

(2) All depends if you're gonna leave it there while you **do** it. -Oh yeah.-Oh! You mean, while he's at work?

(3) Well can't you just talk cos it's not long, just a couple of minutes just talk before you **revise** for a little while?

(4) what we can do is when we **send up** the chimney we could put nanny's address, nanny's address on it

(5) it's gonna change when we **do have** females and males in all these erm, these jobs.

Los ejemplos que aparecen en las muestras conciernen a las conjunciones *when*, *while* y *before*. No obstante este comportamiento es extensible a todas las conjunciones temporales (*after*, *till*, *until*), incluyendo construcciones gramaticalizadas (*the moment*, *the minute*, *as*

*soon as*). Los siguientes ejemplos no aparecían en las muestras, pero han sido extraídos del BNCS:

- (6) and any appeals against valuation have to be made soon after the first council tax demands **are received** at the end of March.
- (7) Till I **am** properly married, you mean?
- (8) One, Wisal Wehbeh, said: “I will never feel safe until militias **are disbanded** for good because the minute the Syrians **go away**, the militiamen will come back.”
- (9) As soon as I **get** a draft I’ll I’ll let you know what the perfections are.

*Las oraciones interrogativas indirectas y las oraciones de relativo sin antecedente como complemento de un verbo*

Si bien las oraciones condicionales y temporales constituyen un contexto sintáctico ampliamente comentado en la literatura por las restricciones que imponen en la realización de la expresión del futuro, no ocurre lo mismo con las oraciones interrogativas indirectas. En efecto, éstas no son mencionadas ni en las gramáticas generales ni en las obras especializadas sobre el tiempo y el aspecto de inglés. Y sin embargo en las muestras he hallado estos 2 casos:

- (1) I don’t care what **happens** to me.
- (2) it’s up to you as to which date you **choose**

Obsérvese que en el ejemplo (1) podríamos optar igualmente por un análisis en el que la oración subordinada es considerada una relativa sin antecedente. Pero lo importante, ya se trate de un tipo de subordinación u otra, es que claramente los verbos destacados en los ejemplos no hacen referencia al presente, sino a eventos que se deben producir en el futuro. La cuestión es si este comportamiento es común a todas las oraciones interrogativas indirectas o de relativo sin antecedente que funcionan como complemento de un verbo. Para averiguarlo reuní 100

oraciones interrogativas indirectas y de relativo sin antecedente del BNCS. Sólo las siguientes contenían un verbo en Presente con referencia de futuro:

- (3) So we'll press this then full of confidence and see what **happens**.
- (4) We believe the case for more nuclear power is irresistible but we have to see what the Government **says** before deciding whether to submit the C station application.
- (5) The chemistry comes in as to what **happens** later on.
- (6) I have to say, I I won't take no bets as to what we actually **get**.
- (7) So rather than getting the DBA or your designers to make physical choices as to where that data **goes**, and making sub-optimal choices ultimately, Configurator will actually design a database for a parallel environment with multiple CPUs and distributed database.
- (8) So we can then when we've drawn that, find out what the other angles are, and try and work out what will always be true and what will depend on which angle you **choose**.
- (9) and the way in which you do what you do with it depends on what you **put** in.
- (10) All now depends on how these announcements **are implemented**.
- (11) It depends on how it **goes**.
- (12) Yeah I'll see what they **say**, you know, erm I'll John, he had a set of erm high backed reproduction erm what do they call them now?
- (13) I don't care what you **do** with my dipstick.

Se puede apreciar que todos estos verbos poseen una cualidad que veremos en más de una ocasión en este capítulo: se trata de la peculiaridad de proyectar en el futuro el contenido de la oración subordinada que funciona como complemento. En efecto, ciertos verbos como *care* y *depend* o la construcción *as to*, por su significado, necesariamente sitúan el contenido de la oración dependiente en un tiempo posterior. El verbo *see*, en cambio, parece participar de esta cualidad sólo de manera parcial. La evidencia en la que me baso para afirmar esto es que, al contrario que los verbos *care* y *depend*, la forma Presente del verbo *see* no es capaz de proyectar hacia el futuro el contenido de la oración dependiente, sino que debe situarse él mismo

en el futuro para ello. El Presente de la oración subordinada de los siguientes ejemplos, obtenidos por introspección, se refieren claramente al presente y no al futuro:

(14) We see what **happens**.

(15) We see what the Government **says**

Así pues, parece haber verbos que siempre proyectan la acción de la oración subordinada hacia el futuro, como *care* y *depend* (verbos que, como veremos más adelante, siempre requieren el Subjuntivo en español), y verbos que lo hacen únicamente cuando ellos mismos se sitúan en el futuro, como *see*.

#### *Las oraciones sustantivas*

Las oraciones sustantivas, en contextos muy precisos que ahora veremos, exigen de manera regular el Presente de Subjuntivo en español para hacer referencia al futuro. El inglés en cambio es menos estable que el español, y se caracteriza por mostrar una competencia entre distintas construcciones para el mismo propósito. Una de estas construcciones es, naturalmente, el Presente<sup>4</sup>.

Las oraciones sustantivas admiten en inglés el empleo del Presente con referencia de futuro en dos casos principales: cuando funcionan como complemento de un verbo con proyección hacia el futuro y cuando funcionan como sujeto en oraciones atributivas y la cualidad atribuida tiene proyección hacia el futuro. La característica de “tener proyección hacia el futuro”, a

---

<sup>4</sup> Siguiendo a L. Quereda (1990, 1991), en esta tesis he considerado como forma de Subjuntivo únicamente aquella inflexión del verbo que es marcadamente distinta de las formas de Indicativo. Así, por ejemplo, considero que, salvo excepciones como el verbo *to be*, los verbos ingleses hoy día no poseen una forma de Pasado o Presente plural de Subjuntivo.

la que ya aludí en el apartado dedicado a las oraciones interrogativas indirectas, consiste en la capacidad de ciertos elementos léxicos de situar en el futuro el contenido de la oración subordinada que de ellos depende. En general podemos incluir dentro de esta categoría los verbos que expresan deseos, expectativas, etc., como *hope*, y adjetivos de tipo valorativo, como *important*. La prueba para comprobar si un verbo o adjetivo tiene proyección hacia el futuro es fácil: con situaciones fenomenales fuerza una interpretación perfectiva que difícilmente es compatible con la referencia al presente. Tomemos la oración *I hope we don't lose our traditions*, obtenida de las muestras. Si reemplazamos el verbo *hope* por *know*, obtenemos *I know we don't lose our traditions*. Esta oración sólo tendría sentido si la parafraseamos como “sé que nosotros (en nuestra familia, por ejemplo) *nunca* perdemos nuestras tradiciones”, pero jamás podría interpretarse como referida al futuro. Es decir, el Presente de *lose* adopta como interpretación más natural la referencia al presente cuando la oración en la que se halla depende del verbo *know*. En *I hope we don't lose our traditions* en cambio es evidente que la acción de *lose* no se refiere al presente, sino al futuro. Del mismo modo, podemos decir *It's essential that we don't lose our traditions*, obteniendo la misma localización en el futuro para la acción de *lose*. Un adjetivo como *obvious*, en cambio, claramente no tiene proyección hacia el futuro, como tampoco la tiene el verbo *know*: *It's obvious that we don't lose our traditions* sitúa una vez más la acción de *lose* en el presente, no en el futuro.

Así pues, en esta tesis y con fines a la generación automática consideraré como verbos y adjetivos con proyección hacia el futuro aquellos que con una forma de Presente de una situación fenomenal en la oración subordinada son capaces de obtener una lectura de evento único en el futuro y no de habitualidad. Los elementos léxicos que respondan positivamente a esta

prueba, incluirán entre la información necesaria para la generación el rasgo de “proyección hacia el futuro”, de manera que será explicada en el capítulo 3.

Ejemplos de verbos con proyección de futuro que aparecen en las muestras son *hope*, *see to it* y *ensure*.

- (1) I will see to it that everyone in Cairo **knows** who you are.
- (2) It wasn't so much as how to achieve a new social order, but how can I ensure that my son or daughter **gets** a better job than I did.
- (3) I hope we **don't lose** our traditions.
- (4) Let's hope you **get** another six, eh?

Pero al comenzar esta sección ya anticipé que estos verbos y adjetivos presentan una competencia entre varias formas para la realización de la localización en el futuro.

En el caso de verbos como *hope*, la aparición del Futuro en este tipo de oraciones es también gramatical. De hecho también existe en las muestras un ejemplo de empleo de Futuro en una oración sustantiva dependiente del verbo *hope*:

- (5) So of course I *hope* that Iran **will use** what influence it has to get those hostages released.

Para obtener más información sobre el empleo del tiempo en este tipo de oraciones sustantivas reuní del BNCS 50 oraciones dependientes de *hope* con referencia de futuro, 50 dependientes de *ensure* y su equivalente *make sure* y 3 (las únicas existentes en los dos millones de palabras del BNCS) dependientes de *see*. Los resultados son los siguientes:

- a) de las 50 oraciones con referencia de futuro dependientes de *hope*, 22 contienen un Futuro; 20 un Presente; 2 la construcción *going to* + infinitivo; 2 el verbo modal *might*; 2 el verbo modal *can*; 1 el verbo modal *should*; 1 el verbo modal *may*.

- b) de las 50 oraciones con referencia de futuro dependientes de *ensure* y *make sure*, 44 contienen un Presente; 3 contienen un Futuro; 2 el verbo modal *should*; y la oración restante contiene el verbo modal *can*.
- c) las 3 oraciones dependientes de *see* con sentido similar al de *make sure* contienen un Presente.

Para empezar, parece existir una gran diferencia entre *hope* y los otros verbos, ya que en éstos el predominio del Presente como forma de referencia al futuro es indiscutible. En el verbo *hope* se observa un gran equilibrio entre dos posibles realizaciones: el Futuro y el Presente. Esto podría ser un indicio de que en inglés se está produciendo una regularización por la cual los tiempos que realizan el futuro en las oraciones subordinadas sustantivas son los mismos que en las oraciones independientes. Tras estudiar un buen número de oraciones subordinadas sustantivas, sólo he podido encontrar los verbos antes citados como ejemplo de verbos que provocan la elección del Presente en la oración dependiente para hacer referencia al futuro, siendo la norma en inglés que la mayoría de verbos seleccionen una forma de Futuro. Curiosamente, estos cuatro verbos son los mencionados por G. Leech<sup>5</sup>(1971), uno de los pocos autores que hace mención a este fenómeno. El motivo de esta escasez de verbos con proyección de futuro en inglés puede estar en que, aparte del posible proceso de regularización a que aludí más arriba, la mayoría de verbos que pertenecen a este grupo en la mayoría de lenguas y que provocan la elección del Presente en la oración dependiente no admiten una oración sustantiva dependiente en inglés. Verbos como *want*, *prefer* y *like* con clara proyección de futuro en la

---

<sup>5</sup> En realidad G. Leech menciona un par más de verbos, pero se trata de *providing* y *suppose*, formas bastante fossilizadas en mi opinión en inglés moderno como sustitutos de las conjunciones condicionales.

---

oración dependiente que normalmente admiten en el resto de lenguas una oración sustantiva dependiente se construyen con oraciones no finitas en inglés. En el caso de los verbos que sí se combinan con una oración subordinada sustantiva lo normal es emplear el Presente, aunque más recientemente algunos autores apunta al desarrollo de formas modales como sustitutos del Subjuntivo desaparecido en inglés (Bybee et al. 1994). Esto nos lleva de nuevo a la idea de que tal vez el verbo *hope* se halla en proceso de cambio, moviéndose de la selección del Presente a la del Futuro. El problema es que los datos muestran que las oraciones con Presente provienen en realidad de manera mayoritaria del lenguaje oral (17 de las 20 oraciones), mientras que las que contienen un Futuro pertenecen mayoritariamente al lenguaje escrito (18 de las 22), lo cual parece sugerir que el empleo del Presente es un rasgo más coloquial que el empleo del Futuro. En cualquier caso es difícil prever cuál será la evolución futura de este verbo, pero a la vista de los resultados obtenidos del BNCS y para los propósitos de esta tesis creo más acertado incluir *hope* entre los verbos con proyección de futuro y que por tanto seleccionan el Presente en la oración dependiente únicamente cuando se trata de generar un texto propio del lenguaje oral. En caso contrario, *hope* pierde su característica de proyección de futuro.

Tener proyección de futuro y por tanto provocar la selección del Presente para hacer referencia al futuro no es algo exclusivo de los verbos; también está presente en ciertos adjetivos, tal vez de manera más clara aún. En efecto, con situaciones estativas un verbo como *hope* da lugar a ambigüedad: una oración como *I hope he is at home* puede referirse a una esperanza sobre un estado actual o sobre un estado futuro, como en *I hope he is at home when I arrive*. Pero los adjetivos con proyección de futuro fuerzan una interpretación de futuro incluso con situaciones estativas; en una oración como (6), obtenida de las muestras:

(6) It is essential that all personnel entering the building **are** fully aware of the procedure to be followed in the event of fire or any other emergency situation occurring, e.g. bomb alerts.

es imposible que la situación *be aware* se verifique en el momento actual; su localización en el futuro es obligatoria.

Entre los adjetivos obtenidos de las muestras con un comportamiento similar están *important, vital, necessary* y *essential*:

(7) So it's really important that we **don't irritate** our skin

(8) It is therefore vital that this transformation **does not introduce** a PAR and so make use of the recursive procedure we are currently defining.

(9) It's absolutely essential that there, we **make** the government recognize that the debate on energy policy is not going to go away.

(10) It is necessary that the people of Northern Ireland fully **appreciate** the importance to the community of the Constitutional Convention, and the opportunities it offers to the public and its elected representatives to determine the future of Northern Ireland.

También se trata de un grupo más productivo que el de los verbos, ya que en general cualquier adjetivo de tipo evaluativo como los que aparecen en los ejemplos se comporta de igual manera.

Lo que sí comparten los adjetivos con los verbos con proyección de futuro es la competencia entre varias realizaciones para expresar tiempo futuro. Sólo que en esta ocasión la competencia no involucra al Futuro, sino al Subjuntivo y los verbos modales, especialmente *should*.

En las muestras aparece un ejemplo que contiene una forma de Subjuntivo:

(11) it is *vital* that the jet unit **be** just above the maximum water level.

Para obtener datos más fiables sobre la forma que aparece con más frecuencia en estos contextos, reuní todas las oraciones sustantivas con referencia de futuro que aparece en el BNC con los adjetivos *essential, necessary, vital* y *important*. El resultado fue 47 oraciones,

de las que 36 contenían un Presente; 6 una forma de Subjuntivo; 4 contenían el verbo modal *should*; y 1 el verbo modal *must*. Así pues, el Presente parece ser la forma más corriente y neutra estilísticamente para expresar futuro en estas oraciones.

Finalmente, decidí estudiar la posibilidad de que existieran igualmente nombres con proyección al futuro, con la característica de imponer el Presente como realización del futuro en oraciones sustantivas que funcionasen como modificadores del nombre. Los nombres *case*, *event* y *condition* podrían ser candidatos, aunque al igual que ocurre con los verbos *providing* y *suppose* parecen formas muy fijadas y altamente gramaticalizadas con la función de indicar condición. Los nombres semánticamente relacionados con verbos que potencialmente podrían tener proyección al futuro, como *hope*, *desire*, *preference* o *wish*, muestran preferencia por las construcciones no finitas, con excepción de *hope*. Pero las oraciones sustantivas que funcionan como modificador de este nombre contienen en la mayoría de los casos un Futuro. De los 11 casos extraídos del BNCS en los que el nombre *hope* aparece modificado por una oración sustantiva, 6 contienen un Futuro; 2 el verbo modal *can*; 1 el verbo modal *may*; y 2 casos contienen un Presente. Otros nombres que potencialmente podrían tener proyección al futuro son *possibility*, *probability*, *purpose* y *intention*. En el caso de *possibility*, el sustantivo que más oraciones dependientes referidas al futuro presenta en el BNCS, la realización preferida parece ser los verbos modales *may/might*, con 9 apariciones en 14 ejemplos; le sigue el Futuro, con 3 apariciones y cierran la lista el Presente y el verbo modal *can*, con 1 aparición cada uno. Los otros sustantivos o bien no aparecen en el BNCS acompañados por oraciones dependientes referidas al futuro o bien seleccionan en todos los casos el Futuro o un verbo modal.

Las conclusiones que a partir de estos datos podemos extraer sobre la utilización del Presente con referencia de futuro en oraciones sustantivas dependientes de nombres no son defi-

nitivas. Los nombres estudiados han sido seleccionados de manera intuitiva y no forman una lista exhaustiva. Por otro lado, no es posible aumentar los ejemplos extrayendo del BNCS casos de Presente en oraciones subordinadas. La única posibilidad es la búsqueda manual, y una cifra de mil Presentes no es al parecer suficiente para obtener un número aceptable de Presentes en oraciones subordinadas. En cualquier caso podemos afirmar con cautela que el fenómeno de la utilización del Presente con referencia de futuro en oraciones sustantivas dependientes de nombres no es tan frecuente como en las oraciones sustantivas dependientes de verbos o en procesos atributivos con adjetivos como *important*. No obstante el Presente aparece en algunas oraciones extraídas del BNCS, por lo que, aunque ésta no era la alternativa más frecuente en ningún caso, es aconsejable a la hora de diseñar una gramática computacional dejar abierta la posibilidad de que también los nombres estén dotados de la cualidad de tener proyección de futuro, ya que al aumentar el archivo de léxico del programa podría darse el caso de que encontrásemos un sustantivo que opta sistemáticamente por la forma de Presente en la oración sustantiva dependiente.

#### *Las oraciones finales*

Un tipo de oración subordinada que por su significado necesita para su desarrollo situarse en el futuro es el constituido por las oraciones de finalidad. En las muestras de inglés tan sólo hay un caso de oración final que contenga un Presente:

- (1) This hasn't been used for some time so it's a bit so I'm just going to wipe it out so **there are** no particles or foreign bodies in there.

Pero para obtener una información más fiable sobre lo habitual que resulta el empleo del Presente en estas oraciones, he estudiado un grupo de 50 oraciones finales extraídas del BNCS. La fórmula preferida resultó ser el verbo *can/could*, con 24 apariciones; le sigue el

Presente, con 15; el verbo *will/would* aparece en 8 ocasiones, mientras que *may/might* lo hace en 3. Basándome en estos datos y en el hecho de que la mayoría de ejemplos que contienen un Presente provienen del lenguaje oral, no computaré el Presente como la realización por defecto de la expresión de futuro en las oraciones finales en inglés.

### *Las oraciones de relativo*

Otro contexto sintáctico en el que se observa el fenómeno de la sustitución del Futuro por el Presente es el de las oraciones de relativo. Las muestras de inglés ofrecen 6 casos:

- (1) Everybody would like to have a National Health Service, wherever you **go** in the world.
- (2) But whatever they **do** it's undoubtedly true that they'll feel patriotic and proud.
- (3) They can arrest me, they can do anything they **want**.
- (4) I'll put those out for anybody who **feel** they could sell them.
- (5) "Anyone who **starts** talking about reviewing territorial frontiers is consciously moving towards confrontation, and incidentally, not only with local significance," he warned.
- (6) and then I'll be able to do what I **like**, when I **like**

Estudiando estos ejemplos se llega a la conclusión de que las oraciones de relativo en las que se produce este fenómeno tienen unas características determinadas. En primer lugar todos son casos de las llamadas oraciones especificativas (*defining* en inglés), no explicativas (*non-defining* en inglés). En estas últimas, el comportamiento de los tiempos es idéntico al de las oraciones independientes, como muestran los ejemplos extraídos de las muestras:

- (7) I met there Mr Philpot who **will paint** the ceiling in my bedroom.
- (8) THE crucial elections campaign, in which Moldavian nationalists **will challenge** the Communist Party for control of the Soviet republic's government in February, is being launched today.

Además se observa que en los ejemplos (1-6) el antecedente es siempre de naturaleza indefinida, como ocurre con *anyone who*, *anything who*, *wherever* y *whatever*.

Nótese que el hecho de que el inglés use una forma tan poco marcada morfológicamente como el Presente en estas oraciones crea una ambigüedad que se refleja en dos posibles traducciones al español. Las oraciones (5) y (6) son un ejemplo de esta ambigüedad. La oración (6) puede referirse a lo que el hablante quiere hacer en el momento de hablar o a lo que hipotéticamente pudiera querer hacer en el futuro. El primer sentido se expresaría en español mediante el Indicativo: *entonces podré hacer lo que quiero, lo que realmente me gusta*. El segundo, más habitual, se expresaría mediante el Subjuntivo: *entonces podré hacer lo que quiera*. La oración (5) presenta el problema de que es posible una interpretación habitual en el presente junto con otra de futuro. La primera sería expresada en español mediante el Indicativo: *todo el que habla de ....* El sentido de futuro se expresa en español mediante el Subjuntivo: *cualquiera que hable de...*

### 3.1.1.4. Resumen de los usos del Presente inglés

- Con diferencia el uso más común del Presente hallado en las muestras de inglés, con un 89,97 % de los ejemplos clasificados, es la descripción de propiedades del mundo actual, al que he catalogado como **presente estructural**. Éste aparece tanto con situaciones estáticas como con situaciones dinámicas conceptualizadas como propiedades del mundo:
  - a) Religion is a vital and enduring part of man's life and experience in Egypt.
  - b) It kills all all known airborne germs.
- El segundo uso más común del Presente hallado en las muestras de inglés, aunque a gran distancia del primero, con un 4,88 % de los ejemplos clasificados, es la narración de situaciones **fenomenales perfectivas** en el presente. El tiempo presente en el que los sucesos tienen lugar puede ser el presente de los interlocutores o el presente de un espacio mental:
  - a) I said look I apologize for I'd completely forgot that you were coming to collect

b) He takes out a coin, spins it high, catches it, turns it over on to the back of his other hand, studies the coin and tosses it to ROS.

➤ En los escasos ejemplos de **titulares de periódicos** que ofrecen las muestras examinadas, el Presente se emplea para referirse a eventos del **pasado**:

a) Lebanon leader builds cabinet

➤ En las muestras de inglés el Presente también aparece empleado haciendo referencia al **futuro**. Todos los casos que aparecen en oraciones independientes pueden ser catalogados como **eventos programados**:

a) Applications close next Tuesday, December 1, and dealings start on Thursday, December 10.

➤ El empleo del Presente con referencia de **futuro** se da también en las muestras dentro de **contextos sintácticos** muy concretos. Se trata de los siguientes tipos de oraciones subordinadas:

a) **Condicionales**: *Unless he decides to go away and leave me again!*

b) **Temporales**: *What we can do is when we send up the chimney we could put nanny's address, nanny's address on it*

c) **Interrogativas indirectas** o de **relativo sin antecedente** que funcionan como **complemento** de ciertos verbos que por su significado sitúan en el futuro el contenido de la oración subordinada: *I don't care what happens to me.*

d) Las **sustantivas** que funcionan como complemento de un verbo o como sujeto en oraciones atributivas, siempre que el verbo del que depende la oración o el adjetivo de la oración atributiva por su significado sitúan en el futuro el contenido de la oración subordinada: *I will see to it that everyone in Cairo knows who you are./So it's really important that we don't irritate our skin.* La posibilidad de que este fenómeno se produzca también en oraciones dependientes de nombres no ha sido descartada, aunque los datos obtenidos de BNCS apuntan a que esto es poco corriente en inglés, optando los hablantes por otras realizaciones.

e) **Finales:** *This hasn't been used for some time so it's a bit so I'm just going to wipe it out so there are no particles or foreign bodies in there.*

f) **Relativas** con antecedente de tipo indefinido: *But whatever they do it's undoubtedly true that they'll feel patriotic and proud.*

- En las muestras de inglés se da un solo caso de Presente empleado para indicar que la situación predicada está en mitad de su desarrollo, es decir, indicando aspecto **imperfectivo** para una situación **fenomenal**:

a) The king awaits me and will soon be out of patience.

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Presente hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Presente estructural	978	89,97 %
Presente fenomenal perfectivo	53	4,88 %
Futuro en oraciones subordinadas	38	3,50 %
Futuro en oraciones independientes (eventos programados)	12	1,10 %
Pasado en titulares	3	0,28 %
Casos ambiguos entre futuro en subordinación y presente estructural	2	0,18 %
Presente fenomenal imperfectivo	1	0,09 %
<b>Total de formas</b>	<b>1.087</b>	

Tabla 3.4. Porcentajes de los usos del Presente en inglés

### 3.1.2. Los usos del Presente español

El total de formas de Presente estudiadas en español es de 1.195. Para reunir este número de ejemplos fue necesario confeccionar unas muestras de tan sólo 20.518 palabras, ya que, al igual que ocurre en inglés, se trata del tiempo morfológico más frecuentemente utilizado en español. La semejanza con el inglés también se extiende a la forma en que es posible agrupar los ejemplos estudiados, ya que podemos establecer tres categorías principales: casos en los que el Presente hace referencia al tiempo presente, casos en los que hace referencia al pasado y casos en los que hace referencia al futuro. En las secciones que siguen se explica con más detalle en qué consisten estas referencias, así como las subcategorías en las que cada una se divide.

#### 3.1.2.1. El Presente con referencia de presente

También en español he utilizado la expresión “referencia de presente” para referirme a los ejemplos en los que el tiempo Presente es empleado para predicar algo sobre el periodo de tiempo al que nos referimos como el *presente*. Este periodo de tiempo puede también en español ser interpretado bien como la *época* actual, por oposición a épocas anteriores o futuras, bien como un breve lapso de tiempo alrededor del *momento* presente. En el primer caso nos hallamos ante un presente estructural, en el segundo ante el presente fenomenal. A su vez los ejemplos clasificados como ejemplos de presente fenomenal se han subdividido entre aquellos que muestran una acción completándose dentro del momento presente y los que la presentan en su desarrollo. A los primeros me refiero con el nombre de presente fenomenal perfectivo, a los segundos con el de presente fenomenal imperfectivo. La siguiente tabla resume los subti-

pos de Presente con referencia de presente establecidos, así como ejemplos tomados de las muestras y el número de casos hallados:

Tipos de Presente con referencia de presente	Número de casos	Ejemplo
Presente estructural	982	Esos cristales no se <b>rompen</b>
Presente fenomenal perfecto	136	Yo <b>corto</b>
Presente fenomenal imperfectivo	23	Se ilumina ahora el espacio donde la madre <b>prepara</b> el café

Tabla 3.5. Tipos de Presente con referencia de presente en español

Estos tres usos del Presente son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen.

### 3.1.2.1.1. Presente estructural

Al igual que en inglés, una inmensa mayoría de ejemplos de Presente en español sirve para hablar de propiedades del mundo actual, ya sea a través de situaciones estativas:

- (1) **Hay** tan buenos argumentos para creer que el Universo **tiene** un principio como para afirmar que ha existido siempre.
- (2) Es que es que no sé quién tendréis. -¿Cuál **tenéis** ahora de Sistemas de cambio? -Un tío así, calvo, con gafas.
- (3) cosa que ha despertado el gran interés de los medios de comunicación por razones que a mí me **parecen** bastante evidentes

como dinámicas en sentido habitual o estativizadas con el fin de describir propiedades de una entidad:

- (4) La clorofila **absorbe** la luz del Sol y **aprovecha** su energía para sintetizar glucosa a partir de agua y dióxido de carbono
- (5) Pero sobrevivimos porque cada día **se celebra** una matanza de pollos, vacas, y algunos hombres.

- (6) en condiciones de hacinamiento, de tensiones entre los reclusos, de existencia de mafias que **presionan** y chatan **chantajea**n a otros reclusos
- (7) con otras drogas que **destruyen** partes del cerebro
- (8) Esos cristales no se **rompen**
- (9) Venus no **gira** en torno a la Tierra
- (10) Bien, mirad, fijaros en esto, cuerpo central y mirar por dónde **va** la nave de circunvalación.
- (11) **Empieza** aquí, **sigue** por ahí, ¿la veis? Sí. **Sale** por aquí y esta es el centro de la iglesia, o sea, el ábside.

Al igual que ocurre en inglés, en español los verbos *ver*, *decir* y los verbos de comunicación en general pueden adoptar un sentido cognitivo más que perceptivo o verbal, por lo que se aproximan más a la estatividad y adoptan el Presente como realización:

- (12) porque **vemos** que en el Evangelio las la posesión de die de demonios a veces significa también enfermedad o una situación de sin sentido en la vida
- (13) por ejemplo, algunas la mayoría les vienen también abstracts, resúmenes de de ello, entonces ustedes **ven** qué es lo que les interesa
- (14) Ha dejado las clases en la facultad, así, tontamente. **Dice** que para dedicarse sólo a estudiar, pero yo creo que no hace nada de nada.
- (15) todos los compañeros me han indicado me **dicen** o me han ind Me han indicado que es que hay que irse a Salamanca, a los archivos de Salamanca
- (16) Regan **niega** que su libro sea un ataque a la primera dama. Pero al mismo tiempo se defiende diciendo: “¿Se ha preguntado alguien el daño que ella me ha hecho a mí? Es de lo que hablo en el libro. Si le hiere a ella, es sólo parte de la historia de lo que a mí me ocurrió”
- (17) No obstante, el mismo portavoz **admite** que, con independencia de coincidencias puntuales, la situación política española hace prácticamente imposible un acuerdo con la izquierda abertzale

(18) Un proceso paralelo experimenta Alvedro, ya que su terminal se ha quedado pequeña ante su creciente actividad, carencia que será solventada, según **explica** su director, Bienvenido Rico, con la ampliación.

(19) El Gobierno, en suma, **afirma** que no puede hacer buenas conductas tales como la del coronel Perote al romper el deber de secreto que le vinculaba como ex mando del Cesid, o justificar filtraciones de información de la comisión de Secretos Oficiales.

Y también existe coincidencia con el inglés al hablar de autores y las partes de un libro como si fuesen propiedades del mundo:

(20) Como **afirma** Kant, hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que ha existido siempre.

(21) Esta guía **describe** con detalle todos los pasos que una compañía debe dar para legalizar los materiales de software que utilizan

(22) A pesar de las consideraciones anteriores, con una visión sintética se pueden diferenciar tres grandes tipos de hayedos en la península Ibérica en relación con pequeñas diferencias florísticas (corológicas), ecológicas, climáticas, edáficas (acidez, trofia, humedad, etcétera), estructurales o dinámicas y un cuarto tipo constituido por los hayedos con abetos, bosques mixtos higrófilos que sólo aparecen en los Pirineos y que **son tratados** en el capítulo de los abetales.

(23) Entonces apareció en la Unión Soviética el “nuevo pensamiento” que Gorbachev **explica** en su obra Perestroika (1987).

(24) Las referencias más antiguas arrancan del mismo lugar: la Academia de Platón. Tres de sus discípulos, Eudoxio de Cnidos (-408, -335), Aristóteles de Estagira (-384, -322) y Heráclides de Ponto (-388, -315) **dan** diferentes respuestas sobre esta histórica cuestión

### 3.1.2.1.2. Presente fenomenal perfectivo

Una vez más los resultados obtenidos de las muestras de español son muy similares a los comentados anteriormente para el Presente inglés. También en español he hallado casos de Presentes empleados para describir situaciones fenomenales perfectivas. En algunos casos se

trata de lo que en la literatura se conoce como situaciones performativas. Se dan 12 ejemplos de esto en las muestras de español:

- (1) **Pido** a Jesús -añadió- que ponga fin a este dolor
- (2) Y le **adelanto** ya que en esa primera conversación ... probablemente no saque usted demasiadas conclusiones.
- (3) **Confieso** que experimenté un miedo tan atroz que ...
- (4) Te **invito** a que me acompañes a ver un bonito moro muerto
- (5) Se lo **agradezco**
- (6) El doblaje español es el mejor del mundo, sin lugar a dudas, y lo **digo** porque yo sí tengo una empresa de doblaje
- (7) Yo incluso llego a hacer como un Slogan y **digo**: “Para que la Iglesia hoy sea creíble hay que liberar al sacerdocio y a la mujer”
- (8) El rey Carlos IV, por el tratado que he hecho con él, me **cede** todos sus derechos a la corona de España
- (9) Es a vos a quien **destino** esta corona
- (10) Yo **corto**
- (11) Me **pido** de equipo
- (12) A copas pinta. Y lo **apunto**. Cien

Los ejemplos (1-7) son ejemplos prototípicos de situación performativa, es decir, una situación que es realizada mediante el hecho mismo de emitir el mensaje. Los ejemplos (8-9) proceden de una carta reproducida en un texto literario que imita el estilo de los documentos legales. Finalmente, los ejemplos (10-12) proceden de un contexto comunicativo que típicamente impone el uso del Presente para hacer comentarios simultáneos a la acción que ocurre: se trata de un juego de cartas.

Otras oraciones obtenidas de las muestras españolas son ejemplos de cómo el emisor del mensaje comenta lo que sucede ante sus ojos o lo que hace ante una audiencia:

- (13) ¡No me no me no me pu... Y luego se **corta**. (Hablando por teléfono, quejándose porque la comunicación se ha cortado)
- (14) Usted **pone** un gesto diabólico, don Jesús María (el presentador del programa comenta la cara que pone el concursante ante lo que su mujer ha escrito en la pizarra)
- (15) Antes de entrar en materia, les **ofrecemos** como todas las semanas nuestro reportaje
- (16) Y **vamos** ya a la primera parte, al debate en televisión
- (17) Pero si son preguntas que vamos a plantear aquí a nuestros invitados, que les **presento** en este mismísimo instante. Enrique de Castro, a mi izquierda, sacerdote...

También aparece representado en las muestras de español el uso del Presente para comentar acontecimientos que ocurren no ante los ojos del hablante sino en su mente. Todos los subtipos vistos en la sección del inglés están presentes en los ejemplos de español, tales como los comentarios teatrales:

- (18) Mario se **quita** los pantalones y se **queda** con unos calzoncillos de pantalón corto, que tienen unos dibujos de palmeras. Se **pone** encima la bata, sin cerrarla, y se **sienta** en la cama.

las macrosituaciones estativas que se componen de microeventos:

- (19) La tierra de hojas es la única que el ama de casa puede prepararse por sí misma, sin tener que soportar olores molestos y sin necesidad de gran espacio. Se **recogen** en una maceta grande o en un cajón todas las hojas que **caen** de las plantas cultivadas en su terraza o en su balcón. Se **riegan** de vez en cuando y se **revuelven**. Las hojas se **descomponen** y **resulta** la tierra de hojas, excelente cuando se **presenta** como una multitud de pequeñísimos trocitos de lámina foliar en gran parte reunidos entre sí por las nervaduras.

y el llamado Presente histórico, tanto en el lenguaje oral:

- (20) yo no yo no me mojé nada pero, o sea, yo lo organicé. Total, me **acercó** yo, **saco** el disco ahí, o sea, **estoy** como mirando, **saco** el disco y lo **dejo** ahí un poco saliente para que vea cuál **es**.

como en el escrito:

- (21) Enemistado con la población hispanorromana y con el usurpador Constantino III, Gerontius **pretende** adueñarse de la península, por lo que **negocia** los servicios guerreros de los bárbaros de Aquitania -suevos, vándalos, alanos- a cambio de su entrada en Hispania. Al mismo tiempo se **atrae** a parte de la oligarquía hispanorromana, con el nombramiento como augusto de Máximo, uno de sus miembros. Gracias a sus alianzas Gerontius **destruye** el ejército de Constantino y **sitia** al propio monarca en Arlés. De nada le **vale** tal esfuerzo, pues su ausencia de la península **es aprovechada** por Honorio, que, hecho fuerte en Italia, **interviene** con prontitud en Hispania para acabar con Máximo y frenar a Gerontius, asesinado finalmente por sus mismos secuaces. Con esta maniobra, el soberano **logra** conservar para el Imperio la provincia Tarraconense, es decir la región costera mediterránea más atrayente a los intereses comerciales de Roma, al tiempo que en el interior **comienza** el asiento de los pueblos bárbaros.

Precisamente es en el Presente histórico donde encontramos diferencias significativas entre el español y el inglés. Para empezar el número de ejemplos obtenidos de las muestras españolas es muy superior: 44 en español frente a los 8 del inglés. Además la variedad léxica de los Presentes españoles es mayor: de los 8 casos ingleses, 5 contienen el verbo *say* además de 1 que contiene el verbo *go* usado como verbo de comunicación. Esto no es sorprendente, ya que los verbos de comunicación son los que con más frecuencia aparecen como formas de Presente histórico (Thomá 2003). En español sin embargo encontramos mayor variedad, ya que sólo 9 de los 44 ejemplos contienen el verbo *decir*.

Pero las diferencias son aún mayores en los textos escritos. Se recordará que en inglés no fue posible encontrar un sólo ejemplo en una extensión de 50.000 palabras de textos escritos. En español han bastado unas 10.000 palabras de textos escritos para reunir nada menos que 27 ejemplos. El fragmento (21) es un ejemplo de un largo párrafo en el que la totalidad de verbos están en Presente, desarrollando la historia dentro de un espacio mental. Con todo la mezcla

con tiempos de Pasado es bastante habitual en español, como se observa en el siguiente fragmento obtenido también de las muestras. Las formas de Pasado han sido subrayadas:

- (22) Los mandos militares pensaban que la guerra sería corta y que no modificaría sustancialmente las fronteras. Pero la realidad fue muy diferente: la contienda duró cuatro largos años, modificó profundamente el mapa europeo y provocó la caída de cuatro imperios: el alemán, el austrohúngaro, el otomano y el ruso. *Primera fase (1914): la guerra de movimientos* Durante el verano de 1914 se produce una ofensiva generalizada en todos los frentes: En el este, las tropas austrohúngaras invaden Serbia; en respuesta, los rusos invaden Alemania. Pero el ejército alemán reacciona vigorosamente y, al mando de Hindenburg, derrota completamente a los rusos en la batalla de Tannenberg y avanza profundamente en territorio ruso. En el oeste, la ofensiva alemana es aún más espectacular: las tropas del káiser invaden Bélgica, penetran en Francia y a principios de septiembre se hallan a tan sólo 40 kilómetros de París. En lugar de avanzar hacia la capital francesa, los alemanes inician una maniobra hacia el sureste con la intención de cercar al cuerpo de ejército francés que atacaba Alsacia.

Esta alternancia entre la forma de Pasado y Presente se explica por la existencia de dos tiempos paralelos durante el desarrollo del relato: uno es el propio del espacio mental creado por la narración, el otro es el tiempo de los interlocutores, para los cuales los hechos narrados pertenecen al pasado. Esta dualidad hace que el emisor pueda saltar de uno a otro sin crear problemas de comunicación.

Por lo que respecta a la consideración sobre el tipo de referencia temporal que aporta el Presente histórico, no repetiré aquí el razonamiento que me ha llevado a clasificar este uso del Presente como una referencia auténtica al presente, remitiendo al lector a la sección 3.1.1.1.2.

### **3.1.2.1.3. Presente fenomenal imperfectivo**

El uso del Presente como realización de situaciones fenomenales imperfectivas parece más común en español que en inglés, a tenor de los datos obtenidos de las muestras. Mientras que en inglés sólo se da un caso (con el verbo *await*), en español he encontrado algo más de 20

ejemplos, con gran variedad léxica aunque con diferentes grados de seguridad sobre el hecho de que realmente expresen fenomenalidad imperfectiva. Aun así sorprende que los ejemplos en los que el Presente expresa perfectividad sean mucho más numerosos (136 casos), especialmente si tenemos en cuenta que en la bibliografía española prevalece la opinión de que el Presente es una forma imperfectiva. Como ya he dicho, el número de ejemplos que podríamos considerar como casos de imperfectividad apenas supera los 20, teniendo en cuenta que algunos son dudosos.

Los ejemplos que he catalogado como altamente fiables son aquellos que, además de describir una situación que podemos clasificar por sus características semánticas como dinámica, admiten la conmutación por la perífrasis *estar* + gerundio con naturalidad. Los ejemplos altamente fiables son los siguientes:

- (1) La antigua Alemania del Este es un bocado demasiado duro de tragar para Bonn, que atribuye el crecimiento de su deuda pública a las dificultades provocadas por la unificación y que, a la desesperada, **busca** un pequeño ahorro en sus cuentas públicas limitando sus contribuciones a la Unión.
- (2) ¿Quién **habla**?
- (3) ¿Qué **hago** yo, rey de España, contemplándome en el espejo vestido de coronel del regimiento de mi guardia de Nápoles?
- (4) Se ilumina ahora el espacio donde la madre **prepara** el café
- (5) el hecho que no se discute ya y que la Iglesia acepta es que la sociedad **empieza** a alejarse. La sociedad española **empieza** a alejarse de la Iglesia
- (6) ¡¿Miles de personas dispuestos simplemente a mantener una conversación sin saber con quién la **mantienen**?!
- (7) Y por el mundo adelante pues también **empiezan** a aparecer casos de estos.

El resto de ejemplos son dudosos por distintas razones. En algunos casos nos encontramos ante verbos que describen situaciones que encajan perfectamente con la descripción de dinamismo, y dichas situaciones son claramente presentadas en las oraciones en que aparecen como no acabadas, aún en progreso. Sin embargo la conmutación con la forma *estar* + gerundio no parece aceptable:

- (8) Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que **marcha** a una velocidad uniforme.
- (9) y se exaltaban cuando soplabla ese misterioso viento llamado la tramontana. ¿Por qué misterioso? Porque se sabe de dónde **viene**, pero no se sabe adónde **va**.
- (10) Tú vete ahora, que ahora vamos nosotros, . Vale. Adiós, hasta luego. Hasta luego. ¿Para dónde para dónde **va**? **Va** a hacer las camas. No está mal esta doncellita
- (11) ¿Hacia dónde se **dirige** la Iglesia española?

Curiosamente todos los ejemplos contienen verbos que indican movimiento. Como veremos en la sección 3.13.1., este grupo de verbos en español parece resistirse por alguna razón a la combinación con la perífrasis *estar* + gerundio.

En otros casos resulta difícil decidir si nos hallamos ante una situación perfectiva, que el emisor comenta al mismo tiempo que se produce, o si tal situación es imperfectiva, hallándose aún en progreso. Es el caso de los siguientes ejemplos:

- (12) Cilag, ¿dígame? ¿De parte de quién? Sí, un momentito. Carlos, te **llaman**.
- (13) ¿Me oyes? Sí, que sí, que no **digo** nada. Vamos a ver, tabage, presión de entrada, de cero a cuatro kilos.

Finalmente, existen casos en los que la sustitución por la forma Progresiva es más o menos aceptable, y lo que resulta dudoso es la misma fenomenalidad de la situación. En efecto, en

los siguientes ejemplos podrían ser interpretados como situaciones estativas, que por tanto describen propiedades del mundo más que eventos que tienen lugar:

- (14) La bandera de la República **ondea** sobre el Centro Republicano de San Sebastián.
- (15) de hecho ha ocurrido, pues, a lo mejor, una prueba hay una cosa que parece que **falla** o y ahí alguien tiene que discernir realmente poder poder mirar qué es lo que estamos haciendo, si lo estamos enviando bien o mal, si **falla** algo, si no **falla** nada.
- (16) El de los nombres propios extranjeros pero también me **refiero** extranjeros a a catalán y a gallego, etcétera y a Latín.
- (17) Nada te **oculto**, no temas.
- (18) Lo que quiere Alemania es pagar menos y **contempla** así la eliminación del fondo de cohesión como un ahorro sobre sus aportaciones, que también quiere reducir directamente.

En (14) la interpretación estativa surge del hecho de que la acción de *ondear* parece utilizarse aquí como una metáfora para referirse a la actitud de un grupo de personas o la pertenencia de una región a un bando. Es algo parecido a lo que ocurre si decimos *En 1945 la bandera británica ondea en la isla de Chipre*. Aquí la acción de *ondear* es empleada claramente de manera estativa para expresar que Chipre pertenecía al Reino Unido.

En (15) la posible estatividad deriva del hecho de que el sujeto es inanimado. Obsérvese además cómo en esta oración el hablante emplea tres veces la forma *falla* en Presente, pero selecciona el Presente Progresivo con otros verbos que contienen sujetos animados (*estamos haciendo, estamos enviando*).

Finalmente, en (16-18) es difícil decidir si los verbos implicados (*refiero, oculto, contempla*) se refieren a situaciones dinámicas o estativas, debido a que por su significado se acercan a los procesos mentales, que como hemos visto suelen ser conceptualizados como situaciones estativas en la lengua.

### 3.1.2.2. El Presente con referencia de pasado

El término “Presente con referencia de pasado” ha sido utilizado para agrupar los ejemplos en los que el Presente era empleado para predicar algo sobre el periodo de tiempo al que nos referimos en la lengua mediante la expresión *pasado*. Dicho periodo de tiempo es anterior siempre al presente, ya sea éste interpretado como un momento o como una época. En las muestras de español se dan ejemplos que provienen de titulares de periódicos, igual que ocurría en inglés. Sin embargo en español se han hallado dos tipos de referencia al pasado ausentes en las muestras inglesas. Uno de ellos ocurre en un contexto sintáctico muy concreto: la construcción *es la ordinal vez que*. El otro tipo se utiliza para situaciones que aunque comienzan en el pasado se extienden y mantienen en el presente. A este último tipo me refiero como “pasado continuativo”, término normalmente empleado para ciertos usos del Perfecto (ver sección 2.3.4.). La siguiente tabla resume los tres tipos de referencia al pasado encontrados en las muestras de español asociados al Presente:

Tipos de Presente con referencia de pasado	Número de casos	Ejemplo
Pasado en titulares de periódicos	2	Estados Unidos <b>despide</b> a Lichtenstein como uno de los artistas más originales del siglo
Pasado continuativo	6	¿O, como se <b>rumorea desde hace</b> días, se ha producido ya la cesión de derechos...?
En combinación con ordinal + <i>vez</i>	1	La del lunes fue una batalla más por la que nadie se rasgaba demasiado las vestiduras; al fin y al cabo, no es la primera vez que <b>arde</b> el ayuntamiento.

Tabla 3.6. Tipos de Presente con referencia de pasado en español

Estos tres usos del Presente con referencia de pasado son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen. Adicionalmente se comenta un uso que no aparece representado en las muestras, pero que considero digno de consideración: se trata del empleo del Presente con referencia de pasado en combinación con *por poco y casi*.

### 3.1.2.2.1. Referencia de pasado en titulares de periódicos

Si el Presente es la forma habitual empleada en los titulares de los periódicos para referirse a eventos del pasado en inglés, lo mismo podemos decir que ocurre en español. Los dos únicos titulares hallados en las muestras españolas que se refieren a sucesos acaecidos en el pasado y en los que se utiliza una estructura oracional completa contienen una forma de Presente:

(1) Estados Unidos **despide** a Lichtenstein como uno de los artistas más originales del siglo

(2) Castro **vierte** la sangre de sus héroes revolucionarios

Igual que en inglés, la sustitución en estos ejemplos por el Pasado da un resultado poco natural, impropio de un titular de periódico, lo cual podría sugerir que el empleo del Presente se ha convertido en una marca de tipo de texto como ya argumenté en la sección dedicada al Presente en inglés.

### 3.1.2.2.2. Pasado continuativo

He incluido este uso del Presente en español dentro de la referencia de pasado por motivos de coherencia, aunque en realidad se trata de un uso que participa de dos referencias temporales: el pasado y el presente. Esto se debe a que la situación predicada pertenece al mundo o época actual pero la oración contiene una indicación acerca de durante cuánto tiempo o desde qué punto del pasado dicha propiedad se ha verificado. Es un uso que algunos autores han llamado “continuativo” (Declerck 1991, García Fernández y Martínez Atienza 2003, Iatridu et al. 2000) o “persistente” (McCawley 1981, Dahl 1985, Comrie 1976).

Estos son los ejemplos obtenidos de las muestras:

(1) Hace meses que sólo **desvaría**

(2) ¿O, como se **rumorea** desde hace días, se ha producido ya la cesión de derechos...?

(3) Desde que **hacemos** esta política, ¿cuántos camaradas conocéis que hayan acabado siendo creyentes?

Mención aparte merece un desarrollo peculiar al español relacionado con este tipo de oraciones: el verbo *llevar*, que sustituye al verbo *estar* cuando adquiere un sentido continuativo.

Las muestras ofrecen 3 ejemplos de este uso idiosincrásico del verbo *llevar*:

(4) En Moratalaz. Tiene ya Veinte años **llevo** aquí ya.

(5) si a lo mejor **llevo** seis años equivocado

(6) con la de años que **llevo** aquí en la Costa del Sol

### 3.1.2.2.3. La combinación con ordinales y vez

Un fenómeno que no es mencionado en las gramáticas de español es el que atañe al uso del Presente para situaciones que se produjeron en el pasado siempre que en el contexto lingüístico aparece el sustantivo *vez* acompañado por un ordinal. En las muestras tenemos el siguiente ejemplo:

(1) La del lunes fue una batalla más por la que nadie se rasgaba demasiado las vestiduras; al fin y al cabo, no es la primera vez que **arde** el ayuntamiento.

Un único ejemplo es desde luego insuficiente para realizar cualquier tipo de afirmación, por lo que reuní más casos del CREA. Para ello realicé una búsqueda de la cadena *es la primera vez que* en los diferentes tipos de texto que se definieron para confeccionar las muestras de inglés y español (textos escritos -divididos en expositivos, periodísticos y literarios- y textos orales). El total de casos de la expresión *es la primera vez que* que contiene el CREA es de 630. De estos 630, el 92,86 % van seguidos por una forma de Presente; el 4,52 % por un Pretérito Perfecto; el 0,95 % por el Futuro; el 0,71 % por el Pretérito Imperfecto; el 0,48 % por la

perífrasis *ir a* + infinitivo; y cierran la lista el Condicional y el Pretérito Indefinido con un 0,24 % cada uno. Es evidente pues que el Presente es claramente la forma mayoritariamente empleada en este contexto.

Resulta además sorprendente que en efecto en la mayoría de casos el Presente se refiere a sucesos que han ocurrido en el pasado, como muestran los siguientes ejemplos:

- (2) Hay en ese Estado unos 25.000 de este tipo de reos; labor que hacen con el fin de sustituir este nuevo sistema al de las prisiones de esos delincuentes no muy graves, y que es la primera vez que **cometen** un delito.
- (3) Si le han detenido habrá sido por gilipollas; es la primera vez que **cogen** a uno de los nuestros. En la puerta siete tenemos un enlace que hace la vista gorda.
- (4) Doctora ¡Se llama Marina! ¡Ingresó esta mañana! ¡Al parecer, no es la primera vez que lo **in-**  
**tenta**...! ¡Traiga la silla...!
- (5) Por último, el tercer premio, con 15.000 pesetas, fue para la Carnicería Imanol. No es la primera vez que **gana** ya que ha recibido algunos galardones, incluso en alguna otra edición primeros premios.
- (6) Las naves Apolo y Soyuz ya se unieron en el espacio hace ahora 20 años, pero es la primera vez que dos moles de más de cien toneladas se **acoplan** en órbita.
- (7) Dos jóvenes marroquíes han huido de su país y han entrado ilegalmente en España a través de las islas Canarias tras hacer una travesía de doce horas a bordo de una patera que desembocó en las costas de Fuerteventura. Esta es la primera vez que se **registra** una entrada ilegal de marroquíes por mar a través de las Canarias.
- (8) ¿Podría haber otras ligaciones diplomáticas afectadas? Yo espero que no, yo confío que no. No es la primera vez que hechos de este tipo **ocurren**, por la creencia errónea de algunas personas de que este tipo de procedimientos le benefician.
- (9) Bueno, pues efectivamente, no es la primera vez que un ganadero **denuncia** un caso como esto, pero nunca habíamos visto imágenes tan tremendas como éstas.
- (10) Da lo mismo. Y le ha tocado esperar pero bien. No, es que te dije que ???... Pues es la primera... es la primera vez que nos **pasa** eso, ¿verdad Alicia? .

También es digno de mención el hecho de que ejemplos como (1-10) provienen de todos los tipos de texto, aunque es cierto que el mayor número de casos se da con diferencia en los textos periodísticos (383 casos), seguido por los literarios (138 casos) y los orales (29 casos). No obstante incluso en los textos expositivos es posible hallar ejemplos. Esto sugiere que se trata de un uso del Presente bastante extendido en la lengua, no percibido como coloquial o incorrecto.

Además no podemos clasificar estos ejemplos como Presentes históricos -el uso del Presente más parecido al que muestran ejemplos como (1-10)-, ya que no se dan las condiciones para ello. Como vimos en la sección 3.1.2.1.2., el Presente histórico es admisible únicamente en contextos en los que queda claro que el hablante se dispone a contar una historia, creando con ello un espacio mental en el que ésta se desarrollará. Este no es el caso del uso del Presente que aquí nos ocupa, ya que aparece de manera completamente aislada en la oración. Por otro lado el Presente histórico está más limitado en cuanto al tipo de texto en que puede aparecer, como quedó claro en la sección 3.1.2.1.2., mientras que el fenómeno que aquí nos ocupa se da con bastante libertad en todo tipo de textos. A esto hay que añadir la abrumadora presencia del Presente en las oraciones del tipo *es la primera vez que*, lo cual hace pensar que se trata de un fenómeno asociada a dicha construcción.

La conclusión de todo lo dicho hasta ahora es que este uso del Presente está bastante extendido en la lengua en todos los tipos de texto y su elección en las oraciones del tipo *es la primera vez que* es casi sistemática. No es posible además asimilarlo a otros usos parecidos del Presente -como el Presente histórico-, por lo que debe ser aceptado como la realización más común de la expresión del pasado en un contexto sintáctico muy preciso.

#### 3.1.2.2.4. Eventos a punto de ocurrir en el pasado: *casi* y *por poco*

Otro uso del Presente para referirse a acontecimientos del pasado en contextos lingüísticos muy específicos es el que atañe a eventos que estuvieron cerca de culminarse pero no llegaron a consumarse, siempre en compañía de las palabras *casi* o *por poco*. Este hecho es tan sólo referido por J. Alcina y J.M. Blecua (1975), y aunque no se dan casos en las muestras estudiadas creo que es interesante comprobar la veracidad de tal afirmación.

Para ello extraje oraciones del CREA que contuvieran las expresiones *por poco* y *casi*. Obviamente, había que leer uno a uno todos los ejemplos obtenidos para descartar aquellos en los que estas expresiones tenían un significado totalmente distinto al que se deseaba estudiar, como ocurre en *por poco dinero* o *me equivoqué por poco*. Se trataba de seleccionar únicamente aquellos casos en los que *por poco* tuviese el significado de “la acción X estuvo a punto de producirse”, para observar qué tiempo era el más utilizado. Por desgracia, en el caso de *casi* esta selección fue imposible, ya que el número de ejemplos obtenidos era tan elevado se hacía imposible siquiera extraer los documentos en los que aparecían. Así pues, el examen tuvo que limitarse a la expresión *por poco*.

Los resultados obtenidos son los siguientes: en la totalidad del CREA se obtuvieron 82 ejemplos en los que *por poco* era empleado en la forma antes descrita. El tiempo que con más frecuencia es seleccionado es el Presente, con 77 apariciones; los otros dos tiempos empleados son el Pretérito Indefinido, en 4 ocasiones, y el Pretérito Pluscuamperfecto, con 1 único caso. En todos y cada uno de los ejemplos en los que se empleaba el Presente la acción referida se producía inequívocamente en el pasado:

- (1) Y fijate si se enteraron que por poco me **clavan** la silla de ruedas en la cabeza.
- (2) Ayer, por poco **atropello** a uno de estos temerarios ciclistas

- (3) ¡Maldita hortaliza, por poco me **dejas** tuerta!
- (4) Pero este último entra en los años ochenta en crisis por exceso de amparo: al querer proteger tanto en su seno la economía por poco la **ahoga**.
- (5) y éste salió disparado hacia el área bilbaína y por poco **conecta** la cabeza en un centro al área
- (6) en España y hasta en Georgia, donde por poco **matan** a Shevardnadze
- (7) “Qué poco cuidado tienes, por poco la **pisas**”
- (8) Anoche por poco la **lías**, Califa.
- (9) Mi padre descargó un golpe en el mostrador, que por poco se **parte** el puño.

Tal vez podría objetarse que estos ejemplos son en realidad casos de Presentes históricos. No obstante, hay tres argumentos en contra de esto. En primer lugar, está el altísimo porcentaje de uso del Presente frente a los otros tiempos. Si optásemos por considerar que estos ejemplos son Presentes históricos, tendríamos que admitir que en presencia de la construcción *por poco* el Presente histórico aparece con índices de frecuencia excepcionalmente altos. En segundo lugar, este Presente con *por poco* puede encontrarse en tipos de texto en los que no he hallado ningún caso de Presente histórico en las muestras, como son los textos periodísticos o literarios. Finalmente, la mayoría de los ejemplos, como se aprecia en (1-9), no se parecen en nada al contexto en que hallamos el Presente histórico, ya que en la mayoría de casos no se crea un espacio mental donde se va a desarrollar una historia o el evento descrito es demasiado cercano temporalmente. Es además bastante común en los ejemplos obtenidos que el Presente que acompaña a *por poco* sea el único que aparece en el fragmento, siendo todo lo demás formas de Pasado.

Con todo esto podemos pues concluir que el Presente es la forma habitual en oraciones con la expresión *por poco* con el sentido de “la acción X estuvo a punto de producirse”, independientemente del tipo de texto o si se trata del lenguaje oral o escrito. Además no es un uso del

Presente que pueda asimilarse a otros usos parecidos, como el Presente histórico. En cuanto a *casi*, no ha sido posible comprobar si su comportamiento sigue el modelo de *por poco*, aunque la introspección y la observación diaria apuntan a que así es.

### 3.1.2.3. El Presente con referencia de futuro

Las muestras de español también ofrecen por último ejemplos en los que el Presente hace referencia al periodo de tiempo que la lengua designa como *futuro*, ya sea éste interpretado como una época posterior a la presente o un momento posterior al momento presente.

Al igual que en las muestras inglesas, en las muestras españolas se dan casos que podemos catalogar como “eventos previamente programados”. Pero además el Presente español también presenta casos de referencia al futuro en oraciones independientes en los que no es posible hablar de eventos previamente programados. Por último también en ciertas oraciones subordinadas el español opta por el Presente como forma de referencia al futuro, si bien el número de contextos es más limitado que en el caso inglés.

La siguiente tabla resume los tres subtipos de Presente con referencia de futuro establecidos, así como ejemplos tomados de las muestras y el número de casos hallados:

Tipos de Presente con referencia de futuro	Número de casos	Ejemplo
En oraciones independientes (eventos programados)	5	El plazo de admisión de trabajos <b>finaliza</b> el treinta de abril
En oraciones independientes (excluyendo eventos programados)	27	A lo mejor sí, os <b>cobran</b> dos o tres mil pesetas por la consulta pero <b>seguro</b> os <b>dicen</b> : “Esto es así y esto es así”
En oraciones subordinadas	8	Bueno, vamos a ver la pizarra, no vaya a ser que le arme un lío, y vamos a ver lo que <b>ocurre</b> .

Tabla 3.7. Tipos de Presente con referencia de futuro en español

Estos tres usos del Presente con referencia de futuro son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen.

### 3.1.2.3.1. Eventos programados

Al igual que ocurre en inglés el Presente es la forma que realiza la expresión del futuro para eventos previamente organizados. No obstante al contrario que en inglés el español emplea el Presente también para eventos futuros que están fuera del campo semántico de los horarios. Las razones por las que a pesar de esto he preferido catalogar ambos como usos distintos del Presente son: a) los Presentes referidos a eventos organizados aparecen tanto en los textos orales como escritos, mientras que los que no se refieren a eventos organizados son propios del lenguaje oral en exclusiva; y b) los Presentes referidos a eventos organizados están libres de significados interpersonales, mientras que en los que no se refieren a eventos organizados estos valores interpersonales son fundamentales.

Los ejemplos españoles obtenidos de las muestras pertenecen, al igual que los ejemplos ingleses, a campos semánticos muy concretos, como son calendarios, viajes, horarios de trabajo o estudios y en general sucesos previamente organizados:

- (1) No, que estoy muy nerviosa. Mañana **tengo** un examen de ce. No, estoy muy nerviosa.
- (2) Aíto García Reneses, entrenador del Fútbol Club Barcelona, analiza a los tres rivales del conjunto catalán en la fase final de la Copa de Europa, que el próximo martes **comienza** en Munich
- (3) El plazo de admisión de trabajos **finaliza** el treinta de abril y los interesados deben dirigirse a Asociación Española para la calidad, calle Velázquez veinticuatro, veintiocho mil uno Madrid.
- (4) Ese es el único vuelo que no es puente aéreo, es el que **sale** a las veintitrés treinta.
- (5) Se trataría del 15 de agosto (Virgen de la Asunción), que **cae** en martes

Obsérvese que al igual que ocurre en inglés, existe en ocasiones ambigüedad entre una interpretación habitual en el presente y otra fenomenal en el futuro; esto se produce siempre que el indicador de tiempo que aparece en la oración se presta a una interpretación cíclica, como en (4). En los demás ejemplos, el carácter no cíclico de las unidades de tiempo empleadas impide la interpretación habitual en el presente, por lo que las situaciones predicadas se sitúan inequívocamente en el futuro.

### 3.1.2.3.2. Referencia de futuro en oraciones independientes excluyendo eventos programados

Un punto importante de divergencia entre el español y el inglés lo constituye el uso del Presente con referencia de futuro en oraciones independientes excluyendo los eventos organizados. Los resultados obtenidos de las muestras son bastante reveladores a este respecto: en inglés ninguna de las alrededor de 1.000 formas estudiadas presenta este uso, mientras que en español lo hacen 27. El hecho de que el uso del Presente en este tipo de oraciones en inglés es algo desconocido queda además corroborado por la literatura, que no hace referencia en ningún momento a él.

Lo siguiente es una selección de los ejemplos obtenidos:

- (1) Yo voy a acercarme ahora por allí. Si quiere, lo **llevo**.
- (2) Hola, Miguel. ¿Qué te cuentas? ¿Qué tal, cómo estás? Dime. Sí, ¿me **pasas** con Rocío? Te pongo con ella. Vale.
- (3) Entonces si eso se lo **digo** yo a Carlos
- (4) A lo mejor sí, os **cobran** dos o tres mil pesetas por la consulta pero seguro os **dicen**: “Esto es así y esto es así”

- (5) Para para Lo que quiere decir es que a lo mejor ese día **están** todos de vacaciones. No no no. Que a lo mejor ese día **estáis** todos de vacaciones.
- (6) No, pero y ya no **volvéis** a misa en el resto de vuestra vida
- (7) Mira, que como parece que se va a extender le **dejo** una nota para que os llame
- (8) Yo, hija mía, no **pongo** no **pongo** lista de bodas
- (9) Ahora **retrocedo**. Como hoy no tengo ninguna prisa de avanzar materia porque todo esto lo tengo que repetir
- (10) Pues **viene** usted mañana
- (11) Y después del ceda el paso, **giramos** a la derecha
- (12) En lugar de oíros una misa entera que eso ya os **oís** sólo la homilía

El Presente no es desde luego la única realización de la expresión del futuro en español, como podremos comprobar en las siguientes secciones, por lo que un punto de gran interés es la comparación entre las distintas realizaciones existentes para discernir qué diferencias existen entre ellas. Esa comparación puede encontrarse en la sección 3.13.2.

No obstante, en esta sección conviene llamar la atención sobre dos hechos:

- 1) todos los ejemplos obtenidos proceden del lenguaje oral: todos ellos fueron hallados en los textos orales o en textos de ficción que reproducen lenguaje oral;
- 2) como ya dije anteriormente, los valores interpersonales están muy presentes en muchos de los ejemplos. Es decir, si leemos detenidamente las oraciones (1-12), descubriremos que en varios casos los mensajes no tienen valor informativo. En ocasiones el hablante intenta modificar la conducta del oyente (2, 10-12) o se ofrece a hacer algo para él (1). Como veremos en la sección 3.13.2., la presencia de valores interpersonales es menos común en otras realizaciones del futuro.

Creo que la diferencia entre lo que he llamado “valor informativo” y “valores interpersonales” puede parecer difusa, pero es fundamental y de hecho delimitable. Veamos algunos ejemplos. Si emitimos un mensaje como *¡Qué calor hace aquí!*, éste puede ser interpretado como una forma muy sutil de pedir al interlocutor que realice una acción, como abrir la ventana o bajar la calefacción. Esto es debido a que el interlocutor interpretará el mensaje teniendo en cuenta qué aportación hace a la conversación (Grice 1975). No obstante, la oración emitida no deja de tener un valor informativo: realmente describe una propiedad del mundo. Es el hecho de mencionar en ese momento de la conversación tal información lo que hace pensar al oyente que la intención del hablante puede ser otra que la de transmitir su apreciación sobre la temperatura. Ahora bien, si emitimos un mensaje como *¡De aquí no se va nadie!* es evidente que estamos dando una orden. A diferencia del caso anterior, esta oración no describe ningún suceso que tiene lugar de manera real en el mundo: es simple y llanamente una orden, y por tanto diremos que posee únicamente valores interpersonales y no informativos.

La distinción subyacente entre “valores interpersonales” y “valores informativos” reside en si el oyente reacciona ante el mensaje como si fuese una orden (o cualquier otro acto de habla que tiene por función modificar la conducta del hablante) debido a factores pragmáticos o porque es precisamente la expresión de dicho acto de habla lo que motiva la elección del tiempo verbal por parte del hablante. Así pues, en esta tesis consideraré que un tiempo posee valores interpersonales cuando no sea posible mantener que el contenido de la oración corresponde a una representación del mundo. En caso contrario, incluso si el oyente interpreta el mensaje como destinado a modificar su conducta, determinaré que la oración tiene valor informativo.

### 3.1.2.3.3. Referencia de futuro en oraciones subordinadas

En español el fenómeno de la sustitución del Futuro por el Presente en ciertos contextos sintácticos se manifiesta en las muestras estudiadas en dos tipos de subordinación: las oraciones condicionales y las oraciones interrogativas indirectas o de relativo sin antecedente como complemento de un verbo.

#### *Las oraciones condicionales*

Los ejemplos de oraciones condicionales en los que el Presente tiene una clara referencia de futuro hallados en las muestras de español son los siguientes:

- (1) y 22 buques con misiles Tomahawk, dispuestos a actuar contra Irak si fallan los intentos diplomáticos de Rusia y de Francia
- (2) pero puedo asegurarte que si la bebes recobrarás las ganas de vivir a la vista de los espantos que halles en el tortuoso sueño
- (3) si si el coche no pasa la E la e-te-uve esa o como le llamen, la pues no puede hacer nada
- (4) pero no está de más que si encontráis un piso y os dan un contrato, vayáis a una gestoría
- (5) Si si me pones luego después tu clase, salgo a las siete
- (6) Es un tema importante, emocional, que si se le deja disparar, puede convertir la celebración del 40 aniversario de la OTAN en un proceso de divorcio

Otros de los ejemplos obtenidos, en cambio, son ambiguos, pues bien podrían referirse a un evento único del futuro o a una propiedad del mundo actual, propiedad que indica que dos eventos aparecen siempre unidos de forma regular y sistemática por una relación de condición en el mundo actual:

- (7) O sea que tú si es a lo mejor un partido el jueves no puedes
- (8) Yo a partir de las de las ocho o ocho y media o si tengo reunión o algo estoy en casa

(9) No es posible no no es posible podernos apañar con estos volúmenes de información, poder producir la la traducción que necesita si no se **recurre** a potenciar la traducción humana

(10) Si. , porque claro, si **decís**: “Nos dedicamos el mes de febrero a grabar las noticias”. Pues parece que en todo el año noventa y uno no ocurriera más que la guerra de Kuwait

(11) son circuitos cerrados herméticamente, además con una una válvula, que a una cierta presión que, por si el agua **pasa** de presión se abría la válvula y liberara el circuito de la presión, si no podría estallar

La oración (8), por ejemplo, bien podría referirse a la posibilidad de que el hablante tenga una reunión un día en concreto que hubiese sido mencionado previamente en la conversación. Pero también podría referirse a algo habitual: normalmente, siempre que se da el caso de que tiene reunión, llega a casa antes.

En otros casos, el hecho de que la oración condicional contenga una situación estativa dificulta precisar si la referencia es de presente o de futuro:

(12) No obstante, si **tiene** alguna duda, consulte a la oficina comercial de TELEFÓNICA más próxima a su domicilio.

Aquí existe ambigüedad entre una lectura del tipo “si en el futuro le surge alguna duda, consulte a la oficina” y otra del tipo “si en este momento después de leer esto aún tiene alguna duda, consulte a la oficina”. En estos casos, el hecho de que el Presente valga tanto para la expresión del futuro como el presente crea oraciones ambiguas que sólo el contexto puede aclarar.

*Las oraciones interrogativas indirectas y las oraciones de relativo sin antecedente como complemento de un verbo*

Entre las alrededor de 1.000 formas de Presente de español examinadas encontré este ejemplo, en el que el Presente contiene referencia de futuro:

(1) Bueno, vamos a ver la pizarra, no vaya a ser que le arme un lío, y vamos a ver lo que **ocurre**.

Obsérvese que esta oración es totalmente equivalente a *y vamos a ver qué ocurre*, donde en vez de una oración relativa sin antecedente tendríamos una interrogativa indirecta. La cuestión es si este comportamiento es común a todas las oraciones interrogativas indirectas o de relativo sin antecedente que funcionan como complemento de un verbo. Para averiguarlo reuní 100 oraciones interrogativas indirectas y de relativo sin antecedente del CREA. Sólo las siguientes contenían un verbo en Presente con referencia de futuro:

(2) bueno, vamos a ver qué **dicen** estos tíos

(3) Vamos a ver lo que **cambia** y cómo **cambia**

(4) Veremos qué **pasa** cuando los 12 sean 16.

(5) Habrá que ver qué **pasa** con el CDS

(6) Ahora -dijo también-, a ver qué **hace** el Ayuntamiento

Dos hechos llaman la atención en estos ejemplos: a) el verbo principal del que depende la oración subordinada es siempre el mismo: *ver*; b) este verbo se halla siempre en una forma que le sitúa en el futuro: un Futuro (*veremos*), una perífrasis que indica futuro (*vamos a ver*), la combinación con un verbo modal (*habrá que ver*) y la construcción *a ver qué*. Ya en el apartado dedicado a los usos del Presente en inglés comenté la propiedad que poseen ciertos verbos de proyectar hacia el futuro el contenido de la oración subordinada. También vimos que existía una diferencia entre los verbos que son capaces de proyectar en el futuro la oración subordinada en cualquier situación (*depend, care*) y los verbos que sólo pueden hacerlo si ellos mismos están en forma de Futuro o similar (*see*). Por los datos obtenidos en español, parece que el verbo *ver* posee la misma capacidad de proyectar en el futuro el contenido de la oración subordinada únicamente en las condiciones mencionadas, al igual que sucede con la forma inglesa *see*.

Aparte del verbo *ver*, en español no parece haber más verbos con proyección de futuro que impongan la realización del Presente de Indicativo en la oración subordinada, ya que lo habitual en español para este grupo de verbos es la realización mediante el Subjuntivo.

### 3.1.2.4. Resumen de los usos del Presente español

- El uso más común del Presente hallado en las muestras de español, con un 82,17 % de los ejemplos clasificados, es la descripción de propiedades del mundo actual, al que he catalogado como **presente estructural**. Éste aparece tanto con situaciones estativas como con situaciones dinámicas conceptualizadas como propiedades del mundo:
  - a) Hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio.
  - b) Esos cristales no se rompen
- El segundo uso más común del Presente hallado en las muestras de español, con un 11,38 % de los ejemplos clasificados, es la narración de situaciones **fenominales perfectivas** en el presente. El tiempo presente en el que los sucesos tienen lugar puede ser el presente de los interlocutores o el presente de un espacio mental, siendo especialmente abundante en las muestras examinadas dentro de este último tipo el llamado Presente histórico:
  - a) Pido a Jesús -añadió- que ponga fin a este dolor
  - b) Durante el verano de 1914 se produce una ofensiva generalizada en todos los frentes
- Menos común resulta el empleo del Presente en las muestras para indicar que la situación predicada está en mitad de su desarrollo, es decir, indicando aspecto **imperfectivo** para una situación **fenomenal**:
  - a) Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que marcha a una velocidad uniforme.

- En los tres ejemplos de **titulares de periódicos** que ofrecen las muestras el Presente se emplea para referirse a eventos del **pasado**:
  - a) Castro vierte la sangre de sus héroes revolucionarios
- El Presente también se utiliza en español para referirse a sucesos del **pasado** en dos casos muy específicos: las oraciones del tipo *es la primera vez que* y en compañía de las expresiones *casi y por poco*. Los datos obtenidos del CREA revelan que en estos contextos el Presente es claramente la forma preferida:
  - a) No es la primera vez que arde el ayuntamiento.
  - b) Al querer proteger tanto en su seno la economía por poco la ahoga.
- En las muestras de español el Presente también aparece empleado haciendo referencia al **futuro**. Algunos de los casos que aparecen en oraciones independientes pueden ser catalogados como **eventos programados**:
  - a) El plazo de admisión de trabajos finaliza el treinta de abril
- Otros casos de referencia al **futuro** en las oraciones independientes hallados en las muestras, sin embargo, no se corresponden con el tipo “eventos programados”, constituyendo un tipo más general de referencia al futuro. Tales ejemplos únicamente se dan en las **muestras orales** o en textos escritos que reproducen lenguaje oral:
  - a) Yo voy a acercarme ahora por allí. Si quiere, lo llevo.
  - b) Me marcho donde sea
- El empleo del Presente con referencia de **futuro** se da también en las muestras dentro de los siguientes **contextos sintácticos**:
  - a) **Condicionales**: *Si si el coche no pasa la E la e-te-uve esa o como le llamen, la pues no puede hacer nada.*

b) **Interrogativas indirectas** o de **relativo sin antecedente** que funcionan como **complemento** de verbos que por su significado sitúan en el futuro el contenido de la oración subordinada: *Vamos a ver lo que ocurre.*

- Todos los usos hallados en los 1.195 ejemplos de Presente extraídos de las muestras de español aparecen resumidos en la siguiente tabla, junto con el número de ejemplos obtenidos por cada uso y el porcentaje sobre el total que cada uno representa:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Presente estructural	982	82,17 %
Presente fenomenal perfecto	136	11,38 %
Futuro en oraciones independientes (excluyendo eventos programados)	27	2,26 %
Presente fenomenal imperfectivo	23	1,93 %
Futuro en oraciones subordinadas	8	0,67 %
Continuativo	6	0,50 %
Futuro en oraciones independientes (eventos programados)	5	0,42 %
Casos ambiguos entre futuro en subordinación y presente estructural	5	0,42 %
Pasado en titulares	2	0,17 %
Pasado en combinación con ordinal	1	0,08 %
<b>Total de formas</b>	<b>1.195</b>	

Tabla 3.8. Porcentajes de los usos del Presente en español

### 3.1.3. Comparación de los usos del Presente en inglés y en español

#### 3.1.3.1. Coincidencias

- El uso más común del Presente hallado en las muestras de ambos idiomas es, por abrumadora mayoría con porcentajes superiores al 80 %, la descripción de propiedades del mundo actual. Es lo que he llamado **presente estructural**:
  - a) Religion is a vital and enduring part of man's life and experience in Egypt.
  - b) Hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que ha existido siempre.
  - c) It kills all all known airborne germs.
  - d) Esos cristales no se rompen
- Ambos idiomas coinciden también en el segundo empleo más común del Presente hallado en las muestras, la narración de situaciones fenomenales perfectivas en el presente. Es lo que he llamado **presente fenomenal perfectivo**:
  - a) I said look I apologize for I'd completely forgot that you were coming to collect
  - b) Pido a Jesús -añadió- que ponga fin a este dolor
- Tanto en inglés como español el Presente aparece usado para referirse a eventos del **pasado** en los **títulos de los periódicos**:
  - a) Lebanon leader builds cabinet
  - b) Castro vierte la sangre de sus héroes revolucionarios
- Otro punto de coincidencia en el uso del Presente es la localización en el **futuro** de situaciones que pertenecen a un campo semántico restringido; se trata de los **eventos programados**:

- a) Applications close next Tuesday, December 1, and dealings start on Thursday, December 10.
  - b) El plazo de admisión de trabajos finaliza el treinta de abril
- El empleo del Presente con referencia de **futuro** es un fenómeno que se da en ambos idiomas en las oraciones **condicionales** e **interrogativas indirectas** o de **relativo sin antecedente** que funcionan como **complemento** de ciertos verbos que por su significado sitúan en el futuro el contenido de la oración subordinada:
- a) Unless he decides to go away and leave me again!
  - b) Si si el coche no pasa la E la e-te-uve esa o como le llamen, la pues no puede hacer nada
  - c) I don't care what happens to me.
  - d) Vamos a ver lo que ocurre.

### 3.1.3.2. Divergencias

- El uso del Presente para situaciones **fenomenales imperfectivas** parece ser más común en **español** que en inglés. Mientras que en español este uso aparece en un 1,93 % de los Presentes estudiados, en inglés sólo llega al 0,09 %. Esta diferencia es además estadísticamente altamente significativa según la prueba de Chi cuadrado ( $p < 0,001$ ). Por otro lado las muestras estudiadas indican que en español este uso del Presente está menos restringido léxica y estilísticamente:
- a) The king awaits me and will soon be out of patience.
  - b) Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que marcha a una velocidad uniforme.
- El uso en **español** del llamado **Presente histórico** es más frecuente en español y más variado léxicamente. En las muestras estudiadas 44 de 1195 ejemplos de Presente español se corresponden con el Presente histórico, mientras que en inglés esto sólo ocurre con 8 de

1087 ejemplos de Presente. La diferencia es estadísticamente altamente significativa según la prueba de Chi cuadrado ( $p < 0,001$ ). Además esta diferencia se acentúa en los textos escritos, ya que en español dicho empleo del Presente es prácticamente tan común como en los textos orales pero es casi inexistente en inglés.

- Los contextos sintácticos en los que el Presente se emplea con referencia de **futuro** son mucho más amplios en **inglés** que en español, ya que a las oraciones condicionales y las interrogativas indirectas o de relativo sin antecedente dependientes de ciertos verbos, se suman las **oraciones temporales**, las **sustantivas** que funcionan como complemento de ciertos verbos o como sujeto de oraciones atributivas con ciertos adjetivos, las **inales** y las de **relativo** con antecedente indefinido:

- a) what we can do is when we send up the chimney we could put nanny's address, nanny's address on it
- b) I hope we don't lose our traditions.
- c) It is therefore vital that this transformation does not introduce a PAR
- d) This hasn't been used for some time so it's a bit so I'm just going to wipe it out so there are no particles or foreign bodies in there.
- e) But whatever they do it's undoubtedly true that they'll feel patriotic and proud.

- Parece exclusivo del **español** el empleo del Presente con referencia de **futuro** en oraciones independientes **excluyendo los eventos programados**, ya que las muestras inglesas no ofrecen ejemplos de esto. No obstante en español este uso del Presente parece hallarse asociado exclusivamente al lenguaje oral, ya que fue únicamente en las muestras orales donde se hallaron casos:

- a) Yo voy a acercarme ahora por allí. Si quiere, lo llevo.
- b) Me marcho donde sea

- El empleo del Presente para expresar el significado conocido como **continuativo**, mediante el cual se indica que una situación lleva verificándose durante un tiempo determinado desde el pasado y se mantiene el presente, se encuentra únicamente en las muestras de **español**:
  - a) ¿O, como se rumorea desde hace días, se ha producido ya la cesión de derechos...?
- También se diferencia el **español** del inglés en el uso del Presente en dos contextos muy bien definidos para referirse a eventos del **pasado**. Se trata de las oraciones del tipo *es la primera vez que* y en compañía de las expresiones *por poco* y *casi*:
  - a) No es la primera vez que arde el ayuntamiento.
  - b) Al querer proteger tanto en su seno la economía por poco la ahoga.
- Frente a estos ejemplos de español, en inglés la selección del tiempo parece depender de los mismos factores que influyen en cualquier otro tipo de contexto, como indican los ejemplos encontrados en las muestras o el BNCS:
  - c) It is the first November 7 since the revolution that coal miners have been on strike.
  - d) It is, as far as can be remembered, the first November 7 since the revolution that coal miners have been on strike
  - e) and er, she said my eyes really sparkled she said first time I ve seen them sparkle for a long while so I was right chuffed about that
  - f) Then I almost lost consciousness.
  - g) Early on Dowman almost put through his own goal when his flicked header was just wide of the post.

### 3.2. Los usos del Pasado

Antes de pasar a examinar los usos que presentan las formas de Pasado en español e inglés, es necesario hacer una aclaración sobre la diferencia entre usos temporales y usos modales del Pasado, ya que los segundos caen fuera de los objetivos de esta tesis.

En efecto, el Pasado es una forma de la conjugación que en ocasiones se emplea para expresar significados que no son los de la localización en el tiempo. En las muestras de español e inglés he encontrado dos usos de las formas de Pasado que podemos calificar como predominantemente modales: se trata del carácter hipotético y la expresión de cortesía.

En el primer caso el Pasado indica el carácter hipotético o irreal de un evento que por lo demás se sitúa en el presente o el futuro. Su empleo en inglés se corresponde de manera sistemática con el Subjuntivo en español, y es interesante recordar que el Pasado actual del inglés es el resultado de la fusión entre las antiguas formas de Indicativo y Subjuntivo (Mossé 1968, Barber 1976, 1993). Los ejemplos de Pasado utilizado con sentido modal hallados en las muestras de inglés aparecen siempre en oraciones subordinadas, predominantemente condicionales, como ilustran los ejemplos:

- (1) If these trajectories **were viewed** only after they had reached the attractor, they would illustrate the attractors
- (2) if six monkeys **were thrown** up in the air for long enough they would land on their tails about as often as they would land on their -ROS: Heads.
- (3) if I **wished** to marry some young gallant, do you think I would ask your help?
- (4) What time will we go to Eve's tomorrow? -If we **left** -She said Elizabeth and Mat -Steven gonna fetch us, about er quarter past one I think

En español el uso del Pasado con sentidos no temporales es mucho menos frecuente, y se halla restringido a una de las formas de Pasado, el Pretérito Imperfecto. La otra forma de Pa-

sado, el Pretérito Indefinido, no es compatible con significados que no sean la localización en el pasado. Además se da la curiosa circunstancia de que el empleo del Pretérito Imperfecto para indicar el carácter hipotético o irreal de la situación predicada aparece únicamente en oraciones independientes, como un sustituto del Condicional. Otro rasgo que le diferencia del inglés es que se trata de un uso propio de un registro de baja formalidad. De hecho los ejemplos descartados de las muestras provienen de los textos orales, como el siguiente ejemplo:

(5) si el agua pasa de presión se **abría** la válvula y liberara el circuito de la presión

El otro tipo de uso modal de las formas de Pasado hallado en las muestras es el motivado por la cortesía, como se observa en los siguientes ejemplos:

(6) Yo sólo **quería** pedir un favor \_dijo el viejo Leiston\_. A él o a otro, lo mismo da. Enterarme si se vende por aquí alguna casa.

(7) Erm what I **wanted** to say is, erm, in response to the lady in the red, was that a lot of feminists have a lot to answer for because....

En casos como estos resulta obvio que la selección del Pasado está motivada por el deseo del hablante de dotar de una mayor cortesía a la expresión de sus deseos, como se menciona con frecuencia en la bibliografía, y no de situar en el pasado el contenido del predicado.

Como ya he dicho antes, todos estos ejemplos en los que domina la modalidad más que la localización en el tiempo han sido descartados en este estudio, ya que la forma de Pasado en tales casos es la realización de intenciones comunicativas que provienen de la región de modalidad, y no de tiempo o aspecto. En cuanto a los usos temporales del Pasado, parece ser una forma menos polisémica que el Presente, y podemos afirmar que todos los ejemplos extraídos de las muestras expresan una relación temporal de anterioridad.

### 3.2.1. Los usos del Pasado inglés

El total de formas de Pasado estudiadas en inglés es de 528. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Pasados fue de 15.333.

Si dejamos a un lado las oraciones en las que la forma de Pasado se utiliza para expresar valores distintos de la temporalidad, los ejemplos examinados pueden catalogarse en dos grupos, según el tipo de relación temporal que indiquen.

En la inmensa mayoría de los casos el Pasado sirve para hacer referencia al periodo de tiempo al que nos referimos en la lengua como *pasado*. Dichos ejemplos a su vez pueden clasificarse en dos grupos: aquellos en los que el pasado es tomado como una época anterior a la presente (pasado estructural), o aquellos en los que el pasado es interpretado como un momento puntual anterior al momento presente (pasado fenomenal). Por añadidura, todos los casos de pasado fenomenal son perfectivos; es decir, presentan la acción alcanzando un final.

Por otro lado en una proporción minúscula de los ejemplos el Pasado se emplea para establecer un tipo de relación temporal más complejo, en el que señalamos a un futuro que es a su vez referido desde el pasado. La siguiente tabla resume los usos asociados al Pasado hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Pasado inglés	Número de casos	Ejemplo
Pasado fenomenal perfectivo	320	I <b>put</b> the phone down.
Pasado estructural	197	The sixties <b>were</b> in full swing and we all <b>lived</b> , whether we like it or not, in a permissive society.
Futuro del pasado	2	And he warned that if there <b>was</b> not an honourable settlement, that would “explode the whole region”
Usos modales	9	If these trajectories <b>were viewed</b> only after they had reached the attractor, they would illustrate the attractors

Tabla 3.9. Usos del Pasado inglés

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.2.1.1 Pasado estructural

De igual modo que el Presente se utiliza para describir propiedades del mundo o época actuales, el Pasado sirve para describir propiedades de mundos o épocas anteriores. Es precisamente este empleo estructural del Pasado el que aporta una negación implícita con respecto al mundo actual que tantas veces ha sido comentado en la bibliografía. En efecto, si afirmo *My mother was very outgoing*, esta afirmación sobre una propiedad de un mundo pasado lleva implícita una negación para el mundo actual: o bien mi madre ya no vive o bien ya no posee la cualidad descrita. No obstante es fácil comprobar que no se trata de una característica del Pasado en general, sino únicamente del Pasado empleado en sentido estructural. Así, una oración como *John was born in 1973* no lleva implícita ninguna negación acerca del mundo actual, ya que no describe una propiedad de un mundo pasado; más bien se refiere a un acontecimiento concreto que tuvo lugar en el pasado, es decir, se trata de un uso fenomenal, y como tal carece de esa negación implícita acerca del mundo o la época actual.

Dentro de la referencia estructural al pasado podemos encontrar situaciones estativas y situaciones típicamente dinámicas conceptualizadas como propiedades del mundo, al igual que ocurría con el Presente:

- (1) I **was** kind of like in the middle
- (2) The sixties **were** in full swing and we all **lived**, whether we like it or not, in a permissive society.
- (3) There followed severe repression with the aim of terrifying the recalcitrant, and mutinous princelings usually **paid** for their revolt by death on a gibbet
- (4) If the natives **were** “disobedient”, they **were subjected** to force of arms. The tents of the “disobedient” **were burnt** down, their wives and daughters **were taken** into captivity, their fur stores **were ransacked**.

No obstante el empleo del Pasado para describir propiedades del mundo no implica necesariamente que la propiedad predicada sea únicamente válida en mundos anteriores. En muchas ocasiones esto es así, desde luego, como ocurre en las oraciones (1-4). Pero en otras ocasiones es fácil comprobar que la propiedad predicada sigue siendo verdad en el mundo actual, como es el caso de los siguientes ejemplos:

- (5) The earlier workers **thought** that the boring **was achieved** simply by the mechanical scraping action of the radula
- (6) Well I **thought** it **was done** like the army, army volunteer line
- (7) Oh, she goes college! -Whoops! -I thought she **went** to school.
- (8) Any rate I **said** we **were** very much alive.
- (9) How old **was** she?
- (10) **Did** his mum and dad **live** round here?

Las situaciones que aparecen en estas oraciones son realizadas por el Pasado debido a que mantienen una fuerte conexión en la mente del hablante con mundos anteriores, por más que

la propiedad descrita pueda aplicarse de hecho al mundo o la época actual. La razón más habitual por la que se mantiene esta conexión con el pasado es la presencia de un estilo indirecto introducido por un verbo en Pasado, como ocurre en (5-8). En (9-10), sin embargo, el vínculo con un mundo anterior tiene razones pragmáticas más sutiles, como es el hecho de que el hablante dé a entender que la información por la que pregunta le era conocida en el pasado pero la ha olvidado en el presente o que está asociada a un evento específico del pasado, como el encuentro con una persona. Así, si la noche anterior nos presentaron a alguien es bastante frecuente en inglés -y también en español- preguntar *what was that lady's name?*, aunque somos conscientes de que dicha persona no ha cambiado de nombre en el momento de emitir el mensaje.

Así pues, estos ejemplos demuestran que lo fundamental en la selección de los tiempos no es la localización estricta de la situación predicada, ya que como he dicho más arriba las situaciones que aparecen en (5-10) también son válidas en el presente. Lo importante en estos ejemplos es que se está predicando algo sobre el pasado, y es este hecho el que motiva la elección del Pasado como tiempo morfológico.

### **3.2.1.2 Pasado fenomenal perfectivo**

Al igual que el Presente, el Pasado es utilizado con situaciones fenomenales perfectivas, aunque en este caso las situaciones predicadas se desarrollan en el pasado, y no el presente lógicamente. La diferencia es fundamental, ya que al ser el pasado un intervalo de tiempo mucho más amplio que el presente, es más natural hablar de sucesos que tienen lugar por completo dentro del pasado. Y esto tiene reflejo en las cifras obtenidas: si el uso con situaciones fenomenales perfectivas representaba un porcentaje minúsculo dentro del total de usos del

Presente (4,88 % de los casos), en el Pasado el número de casos que se corresponden con este uso asciende al 60,60 %, siendo de hecho el uso más común de dicha forma.

Algunos ejemplos de este uso extraídos de las muestras son:

- (1) About 1,000 **marched** on the French embassy to denounce support for the Arab peace plan which **brought** Mr Muawad to power on Sunday.
- (2) Everyone here **was born** after nineteen sixty eight, the year of revolution according to someone.
- (3) I still don't think there's enough sexual equality because erm, a couple of years ago I **studied** mechanics, and when I **left** college I **found** it very, very difficult to get on a mechanics course
- (4) I **put** the phone down.
- (5) "In there", **pointed** Tom, "is Mutton House, the grandest dwelling in the town.
- (6) LEBANON'S new President, Mr Rene Muawad, yesterday **worked** to weld old militia foes into a cabinet to govern his divided country

Todos estos ejemplos se refieren a un intervalo de tiempo que reconocemos como nuestro pasado. No obstante, el Pasado puede emplearse también para expresar la relación temporal de anterioridad dentro de un espacio mental, como ocurre en:

- (7) Now this is set up differently cos this is set up very sensibly, so that you can fill in who **wrote** it, when, what date and what it's about

En esta oración el verbo *wrote* expresa únicamente que la acción que describe es anterior a la de *fill in*. Sin embargo dicha acción no se sitúa en ningún tiempo específico que podamos identificar: una vez más nos hallamos ante un ejemplo de lo que he llamado macrosituación estativa, donde explicamos de manera genérica cómo se desarrolla en el mundo actual un proceso que se compone de varios pasos o microeventos. Estos microeventos pueden ordenarse temporalmente entre sí, como ocurre en (7), pero el conjunto es de tipo genérico y no se sitúa en ningún momento en particular de nuestro tiempo.

### 3.2.1.3 Futuro del pasado

Los dos usos del Pasado examinados en las secciones precedentes tenían en común el establecer una relación temporal simple de pasado o anterioridad. En esta sección sin embargo observaremos ejemplos que establecen una relación compleja de futuro del pasado. Ya en la sección dedicada al Presente pudimos comprobar cómo este tiempo se emplea en ocasiones en inglés para hacer referencia al futuro. Esto ocurre sobre todo en ciertos contextos sintácticos y en determinados campos semánticos (horarios y eventos programados en general). Pues bien, cuando estas circunstancias se dan en el ámbito del pasado, el Pasado es el equivalente del Presente, utilizándose para indicar futuro. No obstante, se trata lógicamente de un futuro con respecto al pasado. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (1) 2 weeks ago it finally came to trial 2 weeks ago and today **was** the day of the judgement, but she's still waiting.
- (2) And he warned that if there **was** not an honourable settlement, that would "explode the whole region".

Los verbos en Pasado destacados en las oraciones (1-2) son el equivalente en un dominio de pasado del Presente empleado con eventos previamente organizados y el Presente de las oraciones condicionales, ambos con referencia de futuro. Pero en los ejemplos (1-2) los verbos en Pasado no indican tiempo futuro a secas como hace el Presente en estos contextos, sino que expresan futuro dentro de un ámbito de pasado. En (1) este ámbito es creado por los verbos anteriores, todos en forma de Pasado. En (2) nos hallamos ante un caso típico de creación de ámbito o dominio de pasado, el llamado estilo indirecto, aquí introducido por *warned*.

### 3.2.1.4 Resumen de los usos del Pasado inglés

- Los dos usos fundamentales del Pasado en **inglés** son la descripción de propiedades de mundos pasados, lo que he llamado **pasado estructural**, y la narración de sucesos que tienen lugar por completo dentro del pasado, al que me he referido como **pasado fenomenal perfectivo**. Estos dos usos suponen prácticamente el 98 % de los ejemplos estudiados:
  - a) If the natives were “disobedient”, they were subjected to force of arms. The tents of the “disobedient” were burnt down, their wives and daughters were taken into captivity, their fur stores were ransacked.
  - b) Everyone here was born after nineteen sixty eight, the year of revolution according to someone.
- Independientemente de si expresan estructuralidad o fenomenalidad perfectiva, la gran mayoría de los ejemplos estudiados establecen una relación simple de pasado. No obstante, existen algunos casos en los que se establece una **relación temporal compleja**; ésta es la de **futuro del pasado**, reemplazando al Presente con referencia de futuro dentro de **dominios de pasado**:
  - a) And he warned that if there was not an honourable settlement, that would “explode the whole region”.

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Pasado hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado fenomenal perfectivo	320	60,60 %
Pasado estructural	197	37,31 %
Usos modales	9	1,70 %
Futuro del pasado	2	0,38 %
<b>Total de formas</b>	<b>528</b>	

Tabla 3.10. Porcentajes de los usos del Pasado en inglés

### **3.2.2. Los usos de los Pasados del español**

En efecto en esta sección examinaré los usos que presentan los Pasados en español, y no el Pasado, ya que, como es bien sabido, español posee dos formas distintas que se corresponden con el único Pasado del inglés: el Pretérito Indefinido y el Pretérito Imperfecto. Ambas formas son tratadas individualmente a continuación, comenzando por el Pretérito Indefinido.

#### **3.2.2.1 Los usos del Pretérito Indefinido**

El total de formas de Pretérito Indefinido estudiadas en español es de 506. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Pretéritos Indefinidos fue de 34.792

Todos los ejemplos de Pretérito Indefinido examinados sirven sin excepciones para hacer referencia al pasado, aunque de dos maneras distintas. Primeramente en la mayoría de casos el Pretérito Indefinido presenta eventos que tuvieron lugar por completo en un momento del pasado. Es decir, en estos casos el Pretérito Indefinido expresa lo que he llamado pasado fenomenal perfectivo.

Otras veces el Pretérito Indefinido se refiere más bien a propiedades de mundos o épocas pasadas, estando dichas propiedades siempre delimitadas temporalmente. Para este uso he empleado la etiqueta de pasado estructural delimitado temporalmente.

La siguiente tabla resume los usos asociados al Pretérito Indefinido hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Pretérito Indefinido español	Número de casos	Ejemplo
Pasado fenomenal perfectivo	474	Esto es lo que <b>tomé</b> la semana pasada..
Pasado estructural delimitado temporalmente	32	<b>Estuve</b> , ya te digo, <b>estuve</b> bastantes años de novia

Tabla 3.11. Usos del Pretérito Indefinido español

Estos dos usos del Pretérito Indefinido son explicados e ilustrados más detalladamente en las secciones que siguen.

### 3.2.2.1.1. Pasado fenomenal perfectivo

El Pretérito Indefinido en español presenta un alto grado de especialización en cuanto a su uso, ya que la gran mayoría de los alrededor de 500 ejemplos examinados son utilizados para localizar en el pasado una situación fenomenal perfectiva:

- (1) La mujer, de 32 años, **fue trasladada** en un helicóptero del Servicio Canario de Salud hacia el Hospital Universitario de Canarias, donde **fue ingresada** en la Unidad de Vigilancia Intensiva
- (2) El príncipe de Asturias **renunció** antes a su pretendido título de rey, pues el rey Carlos **alegó** que su abdicación **fue obtenida** por la fuerza.
- (3) Esto es lo que **tomé** la semana pasada.
- (4) Luego **dijimos** nada más que al ministerio.
- (5) **Compramos** una radio a plazos a plazos de **pagamos** una entrada y y cien pesetas todos los meses dábamos
- (6) El Santo Padre, que **reiteró** su esperanza en que «Líbano recupere su total independencia, su completa soberanía y una libertad sin ambigüedades», **aludió** al despliegue de fuerzas militares israelíes y sirias en el país como uno de los grandes obstáculos para estos logros.

Al igual que el Pasado en inglés, el Pretérito Indefinido en español aparece en ocasiones en macrosituaciones estativas, orientándose entonces con respecto a otros microeventos que

componen la macrosituación pero sin situarse en ningún momento definido de nuestro tiempo, como ocurre en estos ejemplos:

(7) Los móviles secundarios podrán ser adquiridos en la misma tienda en la que ud. **compró** el aparato REGATTA MULTIPHONE

(8) La glucosa se oxida produciendo agua y dióxido de carbono y liberando la misma cantidad de energía que **fue** necesaria para su formación

En efecto, las acciones que aparecen en Pretérito Indefinido en estos ejemplos no se sitúan en nuestro pasado, simplemente son anteriores a las otras acciones que aparecen en el contexto lingüístico, y el conjunto es una descripción propia del mundo actual.

Se observará que todas las situaciones que aparecen en los ejemplos vistos hasta ahora son dinámicas, por lo que no hay nada de extraño en que sean presentadas como situaciones fenomenales. No obstante, entre los ejemplos examinados de Pretérito Indefinido se dan varios casos de situaciones típicamente estativas. ¿Cómo debemos interpretar este hecho?

En algunos casos creo evidente que existe un cambio de significado en el verbo, relacionado con una interpretación dinámica. Así el verbo *ser* puede emplearse de manera dinámica con el sentido de “comportarse”, “actuar”:

(9) **Fue** muy simpático

El verbo *haber* pasa a expresar “ocurrir”, “suceder”:

(10) en el año noventa y seis y **hubo**, además, treinta y seis secuestros

Y el verbo *tener* pasa a emplearse con un sentido próximo al de “recibir”, “experimentar” u “ocurrir”:

(11) Durante el mes de abril el Estado **tuvo** un superávit de caja de cuatrocientos siete mil millones de pesetas

- (12) un gran actor que no **tuvo** suerte

El verbo *conocer* pasa de ser sinónimo de “saber”, “reconocer” o “tener trato con alguien por primera vez”:

- (13) Aquel día en que le **conocí**, no pude dormir

- (14) Que venía con el novillero en el avión desde Jerez y lo **conocí**. Digo: “Yo le he visto a usted torear”

El verbo *acordarse* como estativo significa “tener algo todavía en mente”, mientras que como dinámico significa “volverle algo a uno a la mente”:

- (15) Pero enseguida me **acordé** del momento en que

- (16) Se hace lo que se puede. sobrevivir. Claro. Te **acordaste** de tito Evans, Sí, yo es es que a su mujer no la conozco yo.

- (17) yo estuve con ellos en Chile, y que venía para acá, a estudiar un año, y entonces me dieron direcciones y se **acordaron** de ti.

El verbo *pensar* como estativo significa “tener una opinión”, mientras que como dinámico significa “meditar” o “tomar una resolución”:

- (18) Cuando iba a salir, pues **pensé** dejar aquello y dejarlo.

Estos son sólo algunos ejemplos obtenidos de las muestras de cómo un verbo que normalmente aparece en situaciones estativas puede adoptar significados dinámicos, pasando a interactuar con las formas de la conjugación de la misma manera que lo hacen los verbos dinámicos.

No obstante existen algunas oraciones en las muestras en las que el significado del verbo no se ve alterado como en los ejemplos vistos hasta ahora. En tales casos el Pretérito Indefinido aporta un significado de pura fenomenalidad: asocia la situación predicada a un episodio concreto, a un suceso determinado, en vez de dotarla de un carácter general, como es propio

de los significados estructurales. Veamos un ejemplo. Si decimos *Fue difícil conseguirlo*, estamos predicando una cualidad (*difícil*) acerca de una acción (*conseguirlo*). No obstante el empleo del Indefinido (*fue*) hace que restrinjamos la vigencia de tal cualidad a un episodio concreto de los acontecimientos. Al decir *Era difícil conseguirlo* estamos predicando la misma cualidad de manera más general, y nuestra afirmación no se limita al tiempo que rodea un episodio o suceso del mundo, sino que parece más duradero. Igualmente ocurre en el contraste entre *No quiso que saliera sola* y *No quería que saliera sola*. La primera oración nos describe la actitud que tomó una persona en un momento concreto ante un hecho que tuvo lugar realmente; la segunda por el contrario muestra cuál era su postura general ante la idea de que *ella saliera sola*, incluso aunque la persona implicada jamás hubiese intentado o siquiera mencionado la posibilidad de llevar a cabo tal acción.

Veamos algunos ejemplos similares obtenidos de las muestras en los que verbos típicamente estativos reciben un tratamiento fenomenal:

- (19) Formaron un Comité Revolucionario, pero **creyeron** que era necesaria la colaboración de los socialistas y sindicalistas de la UGT y de la CNT.
- (20) y **quiso** Alá que se encontrase muy mejorado
- (21) Dime, hijo. ¿Y te **gustó**?
- (22) El viejo Leiston **prefirió** asentir a lo que en absoluto había entendido
- (23) Tres o cuatro mil pesetas que es lo que **costó** la máquina de coser de escribir
- (24) **fue** incapaz de pulsar el timbre.
- (25) liberando la misma cantidad de energía que **fue** necesaria para su formación
- (26) Pero la realidad **fue** muy diferente
- (27) Las conversaciones con la CNT **fueron** complicadas.

En todos estos ejemplos se aprecia que el Pretérito Indefinido reduce el ámbito de influencia de la situación predicada en torno a un suceso puntual del pasado, mientras que el Pretérito Imperfecto describiría estas situaciones como propiedades duraderas de un mundo pasado, independientes de otros eventos que pudiesen haber tenido lugar.

En definitiva, lo que estos ejemplos demuestran es que en el ámbito de la localización en el pasado, para la cual el español está dotado de dos formas verbales distintas, este idioma ha extendido la distinción entre fenomenalidad y estructuralidad a las situaciones estativas. Es decir, un buen número de situaciones típicamente estativas en español pueden optar por una representación fenomenal o estructural, en vez de limitarse a la estructuralidad como es típico de dichas situaciones. Así en español se diferencia entre *A Juan le gustó la pizza* y *A Juan le gustaba la pizza*, *Fue necesario hacerlo* y *Era necesario hacerlo*. La cuestión es si esta posibilidad de presentar como fenomenales situaciones estativas está presente en todos los verbos típicamente estativos. Los ejemplos obtenidos de las muestras son muy variados, lo cual indica que desde luego se trata de un fenómeno muy extendido. Pero por desgracia nos hallamos una vez más ante el problema de que no es posible afirmar qué hechos no son aceptables en la lengua basándonos en las ausencias que encontremos en el corpus. Por este motivo y con fines a la generación, ante la posibilidad de que existan verbos que no admitan en ningún caso una interpretación fenomenal y por tanto no se combinen con el Pretérito Indefinido, la capacidad de cada elemento léxico para recibir una interpretación fenomenal debe ser comprobada de manera individual e incluida posteriormente en el archivo del léxico.

### 3.2.2.1.2. Pasado estructural delimitado temporalmente

Ya pudimos ver en el capítulo dedicado a la revisión de la categoría de aspecto que las situaciones estativas se caracterizan por no tener necesariamente límites temporales precisos, al contrario de lo que ocurre con las situaciones dinámicas. No obstante, esto no quiere decir que no podamos imponérselos, aunque no todas ellas los admiten en el mismo grado. Una situación como *ser de Madrid* difícilmente puede admitir límites temporales, mientras que es bastante natural en situaciones como *estar en la oficina* (ver García Fernández 1998, De Miguel 1999) y en general en las oraciones habituales.

En las muestras de español se dan algunos casos de oraciones que describen propiedades de mundos anteriores limitadas temporalmente, si bien en algunos casos los elementos que indican esta limitación no son explícitos:

- (1) Entonces ¿por qué **estuviste** *tantos años* en esa especie de multinacional de La Biblia en la que te metiste?
- (2) La contienda **duró** *cuatro largos años*
- (3) La puesta a punto del tónico apenas **duró** *unos instantes*.
- (4) **Estuve**, ya te digo, **estuve** *bastantes años* de novia
- (5) Un poeta romántico que se **llamó** García de Tesara escribía y decía:
- (6) El cartismo **estuvo** dividido sobre los medios que debían emplearse
- (7) Según se dice, el tal mossèn Borra prestó sus servicios como serio diplomático al rey, que le **tuvo** en gran aprecio.
- (8) La fuerza terrestre que participó la parada militar **estuvo** bajo el mando del jefe de la Brigada Paracaidista, general Luis Carvajal

En (1-4) los indicadores que expresan los límites temporales de la propiedad del mundo predicada han sido destacados en cursiva. Estos límites temporales sin embargo están implíci-

tos en (5-8), siendo establecidos por intervalos de tiempo recuperables del contexto, como son la vida de un una persona (5, 7) o el tiempo en el que se desarrolla un evento o un episodio histórico (6, 8). Es de destacar además que mientras que el uso del Pretérito Indefinido es obligatorio en (1-4), no lo es en (5-8). Esto quiere decir ni más ni menos que en español es posible expresar si la propiedad del mundo a que nos referimos está temporalmente delimitada o no simplemente mediante la selección de uno de los dos Pasados: el Pretérito Imperfecto describe propiedades de mundos anteriores no delimitadas temporalmente y el Pretérito Indefinido describe propiedades de mundo anteriores delimitadas temporalmente.

### **3.2.2.2 Los usos del Pretérito Imperfecto**

El total de formas de Pretérito Imperfecto estudiadas en español es de 515. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Pretéritos Imperfectos es de 64.169

Tras excluir las oraciones en las que el Pretérito Imperfecto se utiliza para expresar valores distintos de la temporalidad, los ejemplos examinados pueden catalogarse en dos grandes grupos, según el tipo de relación temporal que indiquen. En la inmensa mayoría de los casos el Pretérito Imperfecto sirve para hacer referencia al pasado. Dichos ejemplos a su vez pueden clasificarse en tres grupos: aquellos en los que el pasado es tomado como una época anterior a la presente (pasado estructural), o aquellos en los que el pasado es interpretado como un momento anterior al momento presente (pasado fenomenal). Estos últimos pueden ser presentados como perfectivos, es decir, presentan la acción alcanzando un final, o como imperfectivos o en mitad de su desarrollo. Los pasados estructurales en cambio son siempre presentados como no delimitados temporalmente, por oposición a lo que ocurre con el Pretérito Indefinido. Por otro lado con menos frecuencia el Pretérito Imperfecto se emplea para establecer un

tipo de relación temporal más complejo, en el que señalamos a un futuro que es a su vez referido desde el pasado.

Además, existe un tercer grupo del que no hay constancia en las muestras estudiadas, pero cuya existencia se deduce de manera lógica tras los resultados obtenidos para el Presente español en la sección 3.1.2. Se trata de aquellos casos en los que el Pretérito Imperfecto establece una relación temporal compleja de pasado con respecto al pasado, como consecuencia de reemplazar al Presente en dominios de pasado en aquellos casos en los que esta forma hacía referencia al pasado en dominios de presente. Dicho uso es tratado en la sección 3.2.2.2.3., por constituir un uso perfectivo de dicho tiempo.

La siguiente tabla resume los usos asociados al Pretérito Imperfecto hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Pretérito Imperfecto español	Número de casos	Ejemplo
Pasado estructural no delimitado temporalmente	451	La fonda en que <b>vivíamos</b> casi todo el año, <b>estaba</b> en Ciudad Real, y desde allí <b>salíamos</b> para los pueblos de La Mancha o de La Llanada
Pasado fenomenal imperfectivo	27	En la Casa Blanca, cuyo Despacho Oval inspiró un óleo del genio del Pop Art, Bill Clinton <b>cenaba</b> precisamente con los ganadores de las medallas nacionales de artes y humanidades, a los que tuvo que dar la noticia.
Pasado fenomenal perfectivo	23	Norteamérica <b>rendía</b> ayer homenaje a un artista que no se atrevió en su día a llamar al timbre de Picasso en París.
Futuro del pasado	11	Ten en cuenta que yo hoy <b>trabajaba</b>
Usos modales	3	Yo sólo <b>quería</b> pedir un favor _dijo el viejo Leiston_. A él o a otro, lo mismo da. Enterarme si se vende por aquí alguna casa.

Tabla 3.12. Usos del Pretérito Imperfecto español

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados con más detalle a continuación.

### 3.2.2.2.1. Pasado estructural no delimitado temporalmente

El uso mayoritario del Pretérito Imperfecto encontrado en las muestras es el de describir propiedades de mundos pasados, siempre sin límites temporales precisos. Esto incluye tanto situaciones estativas como situaciones dinámicas conceptualizadas como propiedades del mundo:

- (1) en 1931, los generales **eran** 195 y los jefes y oficiales 16.926, para unas fuerzas de 109.000 hombres
- (2) la fonda en que **vivíamos** casi todo el año, **estaba** en Ciudad Real, y desde allí **salíamos** para los pueblos de La Mancha o de La Llanada
- (3) Cuando **era** joven **tomaba** siempre polen y miel para desayunar. **Decía** que así se **desarrollaba** mucho la inteligencia.
- (4) y se ha colocado a tan sólo cuatro segundos del nuevo líder que **era** François Delecourt
- (5) e-de-ese acusa al ayuntamiento de entregas desordenadas de multas, incluso de formular instrucciones que **hacían** inviables la práctica de las notificaciones.
- (6) La **tenía** tapada.

En ocasiones la propiedad descrita se sitúa en un mundo anterior de un espacio mental, y no en un tiempo específico de nuestro tiempo que podamos reconocer. Es lo que ocurre en lo que he llamado macrosituaciones estructurales:

- (7) llevada hasta el punto de reducirlo a una masa terrosa negra en el cual no se adivina la menor traza de los materiales que **componían** el estiércol fresco.

Pero ya se trate de nuestro pasado o el pasado dentro de un espacio mental, el Pretérito Imperfecto describe mayoritariamente propiedades del mundo, frente al Pretérito Indefinido que

describe sucesos del pasado. Es decir, en español la distinción entre fenomenalidad y estructuralidad tiene reflejo morfológico dentro de la esfera del pasado, lo que apunta a que esta distinción entre narrar acontecimientos que ocurren y describir propiedades del mundo se halla en la base de la oposición entre el Pretérito Indefinido y el Imperfecto.

Además de esto también se produce en español el mismo fenómeno que observamos en el Pasado inglés cuando era utilizado en sentido estructural: encontramos el Pretérito Imperfecto empleado con situaciones que claramente siguen siendo ciertas en el presente:

(8) Y os había explicado ya que **había** que hay tres tipos de glaciares.

(9) Me dijo que **eras** mona

(10) ¿Creías que **era** la sala de espera y ahora nos pasaban al dormitorio nupcial?

(11) Cuando era joven tomaba siempre polen y miel para desayunar. Decía que así **se desarrollaba** mucho la inteligencia.

(12) Pero ella alzó su voz sobre la mía, acallándola e imponiendo finalmente su indignación contra Pablo, como si sólo de él se tratara, como si una mente trastornada, en caso de que lo estuviera, no fuese capaz de transmitir un mensaje correctamente, y más aún tratándose de una noticia tan simple, tan carente de posibles interpretaciones, como **era** la de la muerte de una persona.

(13) ¿Cómo? ¿Qué? El consejo de imagen de la empresa esa, ¿cómo se **llamaba**? Grupos Mástil . Sí, sí, que sí. No es Brutos Mastile.

Las situaciones que aparecen en estas oraciones son realizadas por el Pretérito Imperfecto por los mismos motivos que en inglés: existe una fuerte conexión en la mente del hablante con mundos anteriores, bien por la presencia de un estilo indirecto introducido por un verbo en Pasado (8-11), bien porque el desarrollo de una historia en el pasado crea un dominio de pasado (12), o porque el hablante ha olvidado algo que conocía anteriormente (13). En cual-

quier caso destaca el hecho de que ejemplos como (8-13) sólo se dan con el Pretérito Imperfecto en español, jamás con el Pretérito Indefinido.

### 3.2.2.2.2. Pasado fenomenal imperfectivo

En español es posible encontrar ejemplos en los que el Pretérito Imperfecto es utilizado para describir situaciones fenomenales imperfectivas, en mitad de su desarrollo. Algunos ejemplos obtenidos de las muestras son:

- (1) Ante la segunda petición cartista (1842) el movimiento obrero y radical se **debatía** entre la propaganda y el apoyo a los liberales
- (2) los alemanes inician una maniobra hacia el sureste con la intención de cercar al cuerpo de ejército francés que **atacaba** Alsacia
- (3) Los invernaderos de Montbard contenían algunos ejemplares aún verdes y madame Buffon **esperaba** el momento de poderlas comer.
- (4) En la Casa Blanca, cuyo Despacho Oval inspiró un óleo del genio del Pop Art, Bill Clinton **cenaba** precisamente con los ganadores de las medallas nacionales de artes y humanidades, a los que tuvo que dar la noticia.
- (5) Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería había disparado sobre «un objetivo naval» que **intentaba** acercarse a Yunieh, puerto bajo control cristiano.
- (6) **Vigilaba** sin motivo aparente al muchacho, que llenaba ahora un vaso de la espita de un tonel y se lo entregaba aún espumeante a mamá Paulina.
- (7) Pero ocurrió que una noche aparecieron sus enemigos, y tras maniatar a la pobre madre que **gemía** y **lloraba**, se llevaron al pequeño con el propósito de enterrarlo vivo en una de las dunas.
- (8) El jefe, un gordo de ojos pequeños que **escribía** en un ordenador mientras **hablaba** por teléfono, le dijo:
- (9) Él **sonreía** al verme en tal estado y sentí repugnancia.
- (10) Y ya ya yo ya veía que se me **moría**.

(11) Pero ya no sólo es la ponencia, que es lo que yo **discutía** con Javi

El significado del Pretérito Imperfecto en estos ejemplos es el mismo que aportaría la perífrasis *estar* + gerundio: la acción se presenta en mitad de su desarrollo, sin haber alcanzado el punto de culminación, excepto en el caso de las situaciones puntuales, como (10), en donde se nos muestra los estadios previos a la culminación de la acción. Esto nos lleva a preguntarnos qué diferencia existe entre el Pretérito Imperfecto no Progresivo, como el de los ejemplos (1-11), y el Pretérito Imperfecto Progresivo (*estaba* + gerundio). Esta cuestión es debatida en la sección 3.13.1., donde comparo el Presente y el Pretérito Imperfecto con las correspondientes formas Progresivas (*estar* + gerundio) como realización de la fenomenalidad imperfectiva.

### 3.2.2.2.3. Pasado fenomenal perfectivo

Encontramos en español un empleo del Pretérito Imperfecto con sentido plenamente perfectivo. Obsérvense los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras:

- (1) todo ello alimenta el temor de puedan estar comprometidos los valores de la democracia y la civilización que representa este país», **destacaba** el Papa en uno de los pasajes claves del documento «Nueva esperanza para el Líbano
- (2) Hace varios años, **declaraba** en París el anterior secretario general del PCE: «Cuando algunos camaradas, en mi opinión sectarios, me han preguntado si...
- (3) Norteamérica **rendía** ayer homenaje a un artista que no se atrevió en su día a llamar al timbre de Picasso en París.
- (4) Mientras en diversas capitales occidentales e iberoamericanas, medios diplomáticos y gubernamentales **condenaban** sin paliativos las ejecuciones de La Habana, un portavoz de la Oficina de Información Diplomática (OID) manifestó ayer en una primera reacción que
- (5) El desfile aéreo **finalizaba** con el sobrevuelo de la Patrulla Águila de la Academia General del Aire de San Javier, en medio del clamor del público.

- 
- (6) Sí, además agravado en este momento por un accidente que se **producía** a primera hora de la mañana aquí
- (7) Vigilaba sin motivo aparente al muchacho, que **llenaba** ahora un vaso de la espita de un tonel y se lo **entregaba** aún espumeante a mamá Paulina.
- (8) Estaba plantado allí, muy cerca de la puerta del cuarto, y **decía** con un acento gallego muy leve pero perceptible: -Vine en el correo hasta Madrid. Y de Madrid aquí, en un autocar.
- (9) Dos años después de la muerte de Aristóteles, **nacía** Aristarco de Samos. Su figura se hace más admirable al transcurrir el tiempo, y nos hace asombrarnos como nadie del alcance que pudo tener la Astronomía pretelescópica
- (10) En 1838, uno de sus dirigentes, Stephens, se **dirigía** a 200.000 seguidores de esta forma: «El cartismo, amigos míos, no es un problema político, según el cual se trataría de que logréis el derecho al voto, etc.; sino que el cartismo es una cuestión de tenedor y cuchillo, es decir, que la Carta significa buena vivienda, buena comida y bebida, un buen pasar y una jornada de trabajo breve.»
- (11) Los invernaderos de Montbard contenían algunos ejemplares aún verdes y madame Buffon esperaba el momento de poderlas comer. -Ahora veremos quién tiene razón -dijo Buffon. Al día siguiente se **cerraba** el invernadero, se dieron las más severas órdenes al jardinero y la pobre señora fue condenada a contemplar cada día, a través de los cristales una magníficas fresas cada día más rojas.

La perfectividad de los Pretéritos Imperfectos queda clara en la oración (4), donde la conjunción *mientras* no indica simultaneidad en el tiempo, sino contraste. Además en (7) es imposible que los Pretérito Imperfectos no reciban una interpretación perfectiva, ya que es inconcebible que la acción de *llenar un vaso* no concluya antes de la de *entregar* ese mismo vaso. Finalmente, en (11) encontramos que el Pretérito Imperfecto *cerraba* forma parte de una sucesión de hechos perfectivos, en la que el resto de acciones aparecen en Pretérito Indefinido (*dieron, fue condenada*).

Este empleo del Pretérito Imperfecto con un sentido perfectivo es comentado con frecuencia en las gramáticas de español, e incluso ha sido utilizado por algunos autores para negar

que exista una oposición aspectual entre las formas de Pasado en español (Rojo 1991, Rojo y Veiga 1999). Los autores que defienden la existencia de tal oposición, reconocen que en ejemplos como (1-11) se da como mínimo una neutralización entre las dos formas de Pasado, aunque las explicaciones aducidas para justificar la selección de una forma u otra no son precisas. Lo más habitual es afirmar que el Pretérito Imperfecto cumple una función de tipo estilístico en el desarrollo del relato (Fernández 1986, Alcina y Blecua 1975, Gutiérrez Araus 1995). Además todos los autores coinciden en señalar que este uso del Pretérito Imperfecto se halla exclusivamente en el lenguaje literario. L. García Fernández (1998) añade además el estilo periodístico y el biográfico.

Tras observar los ejemplos extraídos de las muestras, estoy de acuerdo con L. García Fernández (1998) cuando afirma que el uso del Pretérito Imperfecto con valor perfectivo en los textos periodísticos se ha vuelto tan habitual que ha perdido el valor estilístico que este uso pudiera tener originariamente. Hoy día el Pretérito Imperfecto alterna con el Indefinido sin que sea fácil discernir qué significado aporta la elección de dicha forma, aunque sí parece claro que su uso abundante caracteriza a los textos periodísticos frente a otros tipos de texto. Prueba de ello es que de los 23 casos de Pretérito Imperfecto con valor perfectivo hallados en las muestras 17 provienen de textos periodísticos o textos orales extraídos de telediarios.

En cuanto al uso del Pretérito Imperfecto con valor perfectivo en los textos narrativos de tipo literario o informativo, puede observarse que en los ejemplos anteriores esta forma suele aparecer en oraciones en las que un circunstancial temporal ha sido tematizado. Es el caso de (9) con *Dos años después de la muerte de Aristóteles*, (10) con *En 1838*, y (11) con *Al día siguiente*. Curiosamente, esta circunstancia se repite sistemáticamente en los ejemplos ofrecidos por la mayoría de autores:

Al cabo de poco tiempo recibía la noticia fatal./Colgó el teléfono sin contestar; diez minutos después se presentaba en el almacén. (Rojo 1992:39)

Poco más tarde la bomba hacía explosión./En 1824, en el pueblecito austríaco de Ansfelden, nació Anton Bruckner./Tras dos minutos de descuento el partido terminaba con el resultado inicial. (Rojo y Veiga 1999:2907)

A los cuatro días el barco llegaba a puerto./A los tres años, el general moría de una forma misteriosa (Gómez Torrego 2000:149)

Al amanecer salió el regimiento, atravesó la montaña, y poco después establecía contacto con el enemigo (RAE 1973:467)

Parece pues que existe una fuerte correlación en los textos narrativos (pero no en los periodísticos) entre la tematización de los circunstanciales de tiempo de la oración y el empleo del Pretérito Imperfecto para situaciones fenomenales perfectivas. Por desgracia, la imposibilidad técnica de extraer de un corpus más ejemplos de Pretérito Imperfecto con valor perfectivo impiden extraer conclusiones basadas en un número mayor de ejemplos.

Existe además otro uso del Pretérito Imperfecto con claro valor perfectivo, aunque en este caso no se halla limitado a los textos periodísticos o literarios. Se trata del equivalente en el pasado de oraciones del tipo *Es la primera vez que*, tratadas en la sección 3.1.2.2.3. No se dan ejemplos de esto en las muestras estudiadas, pero es posible obtener ejemplos del CREA definiendo una búsqueda de la cadena *Era la primera vez que*. El CREA ofrece un total de 204 casos, distribuidos por todos los tipos de texto, aunque con predominio en los de tipo literario e informativo. Al igual que ocurre con la construcción equivalente en Presente, aquí el Pretérito Imperfecto es la forma claramente dominante: de los 204 ejemplos sólo 8 utilizan el Pretérito Pluscuamperfecto, 1 la perífrasis *ir a* + infinitivo en Pasado, y únicamente 1 opta por el Pretérito Indefinido.

Obsérvese cómo esta construcción es el equivalente exacto en un dominio de pasado de los ejemplos en Presente vistos en la sección 3.1.2.2.3.:

- (12) Yo me había tratado de vértigos antes, en varias ocasiones, con Medicina tradicional. Que no era la primera vez que le **daban**. No era la primera vez.
- (13) Pedí a uno de los redactores del periódico que hablase con los padres del niño. Deseaba obtener de ellos una declaración de condena que llevar a la primera página. No era la primera vez que ETA **provocaba** la muerte de unos niños por la misma causa, pero creía que, en esta ocasión, se podía poner a los etarras frente a la buena conciencia de un país indignado.
- (14) El primer ministro holandés, Rudolf Lubber, llegó a Madrid en visita oficial la primera semana de junio. También vino el ministro de Asuntos Exteriores de Japón; era la primera vez que un ministro de Exteriores japonés **venía** a España en los últimos dieciocho años.
- (15) Los cirujanos inculpados son: Juan Rodríguez Alvarez de la Marina, cirujano jefe de dicha operación, que reconoció ante el juez que “era la primera vez que **utilizaba** esa técnica en La Paz”
- (16) Los niños fueron interrogados ayer por la Policía con el fin de esclarecer las circunstancias en las que se produjo el accidente. Según algunos vecinos de la zona, no era la primera vez que este grupo de niños “**practicaba**” ese juego.
- (17) ¿que ha sido un pequeño escándalo el beso en la película Alma Gitana porque era la primera vez que **besabas** a un señor, no?

Por un lado, es evidente que la acción descrita por el Pretérito Imperfecto está concluida, por lo que podemos afirmar que nos hallamos ante otro uso perfectivo del Pretérito Imperfecto. Por otro lado, si aplicamos el razonamiento de que esta construcción es la traslación a una esfera de pasado del equivalente en Presente *Es la primera vez que...*, debemos afirmar que el Pretérito Imperfecto expresa aquí la relación compleja de “pasado del pasado”. En efecto, si ante una oración como *No es la primera vez que arde la iglesia* defendemos que nos encontramos ante una relación temporal de pasado, es lógico pensar que ejemplos como (12-17) in-

dican que la acción descrita por el verbo en Pretérito Imperfecto es anterior al pasado señalado por *era*.

Esto parece verificarse de manera clara en algunos de los casos que ofrece el CREA (como las oraciones 12-17, por ejemplo), pero con otros la cercanía de ambos momentos hace dudar si no nos hallamos ante una relación de simultaneidad. Obsérvense los siguientes ejemplos también obtenidos del CREA:

- (18) El corazón me dio un vuelco; era la primera vez que **veía** un mono en libertad, aunque sólo fuera durante quince o veinte segundos. No pude identificarlo con exactitud, pero estoy casi seguro de que era un cercopiteco.
- (19) Creo que aquélla era la primera vez que Franco **veía** la televisión española.
- (20) No era la primera vez que Álvaro **escuchaba** esa expresión, me han vaciado, para aludir a determinada intervención quirúrgica, y aunque siempre le había asombrado, ahora le produjo un escalofrío.

En estos casos, más parece existir una coincidencia temporal entre *era* y la acción indicada por el Pretérito Imperfecto, por lo que dicho tiempo expresaría una relación temporal simple de pasado y no una compleja de pasado del pasado. Obsérvese además la siguiente oración hallada en el CREA, una de las pocas en las que se opta por la forma de Pluscuamperfecto:

- (21) en este estado se le vio salir al ruedo y con mucha serenidad y garbo tomar un capote y colocarlo en un palo de una tercia de largo, figurando una muleta igual a la que se usa en nuestros días, y marchó adonde estaba el toro, con un arrojo indecible, al que trasteó perfectamente logrando darle la muerte de una sola estocada cara a cara y cuerpo a cuerpo, en términos que causó la admiración de los espectadores y recibió en recompensa la más completa ovación porque era la primera vez que **habían visto** esta clase de suerte hecha con tanta gracia y gentileza.

Aquí la sustitución por el Pretérito Imperfecto parece tener consecuencias en las relaciones temporales establecidas: mientras que el Pluscuamperfecto se sitúa claramente con anterioridad a *era*, la forma *veían* parecería más bien coincidir temporalmente con este verbo, señal de

que estaría estableciendo una relación temporal simple de pasado. Tras estudiar los ejemplos que ofrece el CREA en los que se opta por el Pretérito Imperfecto, he llegado a la conclusión de que dicho tiempo puede establecer dos relaciones temporales diferentes: una de “pasado” y otra de “pasado del pasado”, siendo la pragmática la que ayuda a desambiguar el sentido de la oración. Ya vimos anteriormente que si reemplazamos en la oración (21) el Pluscuamperfecto por un Imperfecto, este tiempo parece coincidir temporalmente con la referencia establecida por *era*. Sin embargo, es fácil construir un contexto en que el mismo verbo, *veían*, se sitúa claramente con anterioridad a *era*:

(22) Tras la erupción muchos aldeanos declararon que era la primera vez que **veían** algo así.

Así pues en estos casos el Pretérito Imperfecto parece ser ambiguo entre una referencia simple al pasado o una referencia compleja de pasado del pasado, siendo el contexto el que ayuda a desambiguar la oración y decidir si la acción indicada por el Pretérito Imperfecto es más o menos coincidente en el tiempo con el verbo *era* o si por el contrario es anterior. Curiosamente, lo único sobre lo que no existen dudas es sobre el carácter perfectivo que dicho tiempo adopta en este entorno.

#### **3.2.2.2.4. Futuro del pasado**

Como ya aclaré en la sección dedicada al uso como “futuro del pasado” del Pasado en inglés, conviene tener en cuenta que este uso no es incompatible con los vistos anteriormente, sino complementario. En efecto un ejemplo puede ser clasificado como “futuro fenomenal perfectivo” y “futuro del pasado” al mismo tiempo. Esto es debido a que la primera etiqueta hace referencia a la forma en que es visualizada la situación predicada, y la segunda tiene que ver con la naturaleza de las relaciones temporales establecidas. Así pues se trata de usos que

se solapan en realidad y conviven en un mismo ejemplo, aunque por razones de claridad he preferido tratar por separado los usos que establecen relaciones temporales complejas.

Una vez hecha esta aclaración, podemos pasar a considerar en qué consiste el uso de “futuro del pasado”. Al igual que ocurre en inglés, el Pretérito Imperfecto español reemplaza al Presente con referencia de futuro dentro de los dominios de pasado. Se establece entonces una relación temporal compleja de futuro del pasado, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (1) ¿Creías que era la sala de espera y ahora nos **pasaban** al dormitorio nupcial?
- (2) Ten en cuenta que yo hoy **trabajaba**
- (3) Yo quiero una cerveza. yo estuve con ellos en Chile, y que **venía** para acá, a estudiar un año, y entonces me dieron direcciones y se acordaron de ti.

En (1) nos hallamos ante una oración equivalente a “y ahora nos pasan al dormitorio”, con referencia de futuro. Sólo que en (1) nos movemos en un ámbito de pasado debido a que se trata de una oración en estilo indirecto, con el consiguiente salto al pasado de los tiempos morfológicos y el establecimiento de la relación compleja de futuro del pasado. En (2) nos encontramos ante un ejemplo muy similar al hallado en las muestras inglesas, en las que el hablante se refiere a un evento previamente organizado desde una perspectiva de pasado. El ejemplo (3) es algo confuso pero probablemente se trata también de un futuro dentro de un dominio de pasado en el que el verbo que introduce el estilo indirecto está ausente.

Es de destacar que una vez más la relación temporal compleja de “futuro del pasado” es realizada únicamente por el Pretérito Imperfecto, tiempo de Pasado que parece mantener una relación mucho más estrecha con el Presente que la otra forma española de Pasado, el Pretérito Indefinido.

### 3.2.2.3 Resumen de los usos de los Pasados del español

- El uso principal del **Pretérito Indefinido** es relatar acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado y que fueron finalizados, a lo cual me he referido como **fenomenalidad perfecta**. El **Pretérito Imperfecto** en cambio se encarga principalmente de describir propiedades de mundos anteriores. Ambos usos suponen alrededor del 90 % de los ejemplos estudiados de cada forma.
  - a) Esto es lo que tomé la semana pasada.
  - b) Cuando era joven tomaba siempre polen y miel para desayunar. Decía que así se desarrollaba mucho la inteligencia.
- La expresión de **fenomenalidad imperfectiva** constituye, al igual que en el caso del Presente, un uso minoritario del **Pretérito Imperfecto**, con sólo 5,24 % de los ejemplos estudiados:
  - a) El jefe, un gordo de ojos pequeños que escribía en un ordenador mientras hablaba por teléfono, le dijo:
- Las situaciones estructurales reciben una realización de **Pretérito Indefinido** cuando éstas poseen límites temporales. A este uso me he referido como **pasado estructural delimitado temporalmente**.
  - a) ¿por qué estuviste tantos años en esa especie de multinacional de La Biblia en la que te metiste?
- El **Pretérito Imperfecto** establece, en la gran mayoría de los casos, una relación simple de pasado. No obstante, en algunos de los casos hallados en las muestras se establece una **relación temporal compleja de futuro del pasado**, reemplazando al Presente con referencia de futuro dentro de **dominios de pasado**:
  - a) ¿Creías que era la sala de espera y ahora nos pasaban al dormitorio nupcial?

➤ Finalmente, el **Pretérito Imperfecto** en español es empleado como la realización de **situaciones fenomenales perfectivas** en dos casos: 1) en textos literarios y sobre todo periodísticos, posiblemente como marcador de género (a-b); y 2) en oraciones del tipo *era la primera vez que*, con independencia del tipo de texto (c):

- a) Dos años después de la muerte de Aristóteles, nacía Aristarco de Samos.
- b) El desfile aéreo finalizaba con el sobrevuelo de la Patrulla Águila de la Academia General del Aire de San Javier, en medio del clamor del público.
- c) Subí y me encontré que, efectivamente, era la primera vez que entraba una mujer.

➤ Las siguientes tablas resumen los usos hallados para el Pretérito Indefinido y el Pretérito Imperfecto en los ejemplos extraídos de las muestras de español, junto con el número de ejemplos obtenidos por cada uso y el porcentaje sobre el total que cada uno representa:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado fenomenal perfectivo	474	93,68 %
Pasado estructural delimitado temporalmente	32	6,32 %
<b>Total de formas</b>	<b>506</b>	

Tabla 3.13. Porcentajes de los usos del Pretérito Indefinido español

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado estructural no delimitado temporalmente	451	87,57 %
Pasado fenomenal imperfectivo	27	5,24 %
Pasado fenomenal perfectivo	23	4,47 %
Futuro del pasado	11	2,14 %
Usos modales	3	0,58 %
<b>Total de formas</b>	<b>515</b>	

Tabla 3.14. Porcentajes de los usos del Pretérito Imperfecto español

### 3.2.3. Comparación de los usos del Pasado en inglés y los Pasados del español

#### 3.2.3.1. Coincidencias

- En español e inglés encontramos coincidencia en cuanto a los significados principales expresados por las formas de Pasado. Éstos son la descripción de propiedades de mundos anteriores (**estructuralidad**) y el relato de sucesos concluidos en el pasado (**fenomenalidad perfecta**). En español cada uno recibe una realización especializada mediante una de las dos formas de Pasado de que dispone el español. Uno u otro significado está presente en alrededor del 90 % de los ejemplos que contienen una forma de Pasado en español e inglés.
- Tanto en español como en inglés el Pasado puede expresar la relación temporal compleja de **futuro del pasado**, reemplazando al Presente con referencia de futuro dentro de dominios de pasado. En **inglés** este significado es realizado por la única forma de **Pasado** existente, mientras que en **español** es desempeñada por el **Pretérito Imperfecto**:
  - a) And he warned that if there was not an honourable settlement, that would “explode the whole region”.
  - b) ¿Creías que era la sala de espera y ahora nos pasaban al dormitorio nupcial?

#### 3.2.3.2. Divergencias

- La diferencia más notable entre el inglés y el español está en que mientras que en **inglés** existe una **única forma de Pasado**, en **español** la diferencia entre lo **fenomenal perfecto** y lo **estructural** tiene reflejo en la realización, ya que existe una especialización de formas para expresar estos significados: del primero se encarga el **Pretérito Indefinido**, del segundo el **Pretérito Imperfecto**.

- a) If the natives were “disobedient”, they were subjected to force of arms. The tents of the “disobedient” were burnt down, their wives and daughters were taken into captivity, their fur stores were ransacked.
- b) Cuando era joven tomaba siempre polen y miel para desayunar. Decía que así se desarrollaba mucho la inteligencia.
- c) Everyone here was born after nineteen sixty eight, the year of revolution according to someone.
- d) Esto es lo que tomé la semana pasada.
- En las muestras estudiadas sólo una de las formas de Pasado del **español**, el **Pretérito Imperfecto**, es empleada para hablar de sucesos que se hallan en mitad de su desarrollo en el pasado. Es lo que he denominado **fenomenalidad imperfectiva**. La forma inglesa parece incapaz de adoptar dicho sentido:
- a) El jefe, un gordo de ojos pequeños que escribía en un ordenador mientras hablaba por teléfono, le dijo:
- Finalmente, en español es posible establecer una distinción entre las situaciones estructurales delimitadas temporalmente y las no delimitadas. Esto último es lo más habitual, y recibe la realización propia de la estructuralidad, el Pretérito Imperfecto. Pero para referirnos a un **pasado estructural delimitado temporalmente** se emplea el **Pretérito Indefinido**. Dicha distinción es imposible en inglés, pues sólo dispone de una forma de Pasado.
- a) ¿por qué estuviste *tantos años* en esa especie de multinacional de La Biblia en la que te metiste?

### 3.3. Los usos del Futuro

Antes de pasar a examinar los usos que presenta el Futuro en español e inglés, es inevitable comenzar por una reflexión sobre la diferencia entre usos temporales -o predominantemente temporales- y usos modales -o predominantemente modales- de dicha forma, ya que los segundos han sido descartados por caer fuera de los objetivos de esta tesis.

Uno de los mayores problemas a la hora de estudiar el uso del Futuro es la presencia de valores modales junto con los de localización en el tiempo. De hecho, en el capítulo 2 pudimos comprobar cómo algunos autores niegan incluso que el Futuro sea un tiempo a la par con el Presente y el Pasado por este motivo.

Antes que nada recordemos qué diferencia a los significados modales de los temporales. Utilizando la terminología de la gramática sistémico-funcional, podemos decir que el tiempo es una categoría gramatical que expresa significado experiencial; este último puede definirse como “the linguistic representation of our experience of the world” (Downing y Locke 1992:4). La modalidad en cambio expresa significado interpersonal, aquel que concierne a la interacción entre los interlocutores (Halliday 1985, Eggins 1993).

Dentro de la modalidad se distinguen varios tipos. Éstos son, empleando la terminología de Bybee et al. (1994), a) la modalidad epistémica, que tiene que ver con el grado de confianza del hablante con respecto al contenido de la proposición e incluye significados como la probabilidad, posibilidad, etc.; b) la modalidad orientada al hablante (*speaker-oriented modality*), que incluye principalmente significados que tienen por objeto influir sobre la conducta del oyente; y c) la modalidad orientada al agente (*agent-oriented modality*), que tiene que ver con

la actitud del agente con respecto al predicado, e incluye valores como el deseo, la inclinación, la obligación o la necesidad.

Tras estudiar los ejemplos de Futuro obtenidos de las muestras de español e inglés, es posible confirmar al menos que en ambos idiomas dicha forma contiene valores temporales (localiza el evento en un tiempo posterior al momento de referencia) y valores modales (tanto de tipo epistémico como del tipo orientado al hablante y, en menor medida, del tipo orientado al agente). Ahora bien, la pregunta relevante para esta tesis es: ¿es posible diferenciar los valores temporales de los modales del Futuro y por tanto pensar que al menos en ciertos casos esta forma es la realización de una elección hecha en la región de tiempo de la gramática? Dicho de otra forma ¿podemos afirmar que en ciertos casos el Futuro es el tiempo elegido porque el hablante desea situar la acción en el futuro y no porque desee expresar ante todo significados interpersonales? Mi opinión es que sí, como muestro a continuación.

Observemos los siguientes ejemplos tomados de las muestras:

- (1) Scheer, que visita Beirut por segunda vez en menos de dos semanas, se **entrevistará** con los jefes de los dos Gobiernos libaneses
- (2) They say the refugees **will enhance** productivity and economic growth.

Parece claro que la principal intención del emisor en (1) y (2) es situar los acontecimientos en el futuro. Esto se hace evidente cuando comprobamos que estas oraciones se oponen a las correspondientes con formas de Pasado y Presente, que situarían la acción en distinto tiempo, como muestran los siguientes ejemplos obtenidos por introspección:

- (3) Scheer se **entrevistó**/se **entrevista** con los jefes de los dos Gobiernos libaneses
- (4) the refugees **enhanced**/**enhance** productivity and economic growth.

Podríamos aducir que, puesto que el futuro está aún por ocurrir, el emisor, en oraciones como (1) y (2), puede como mucho conjeturar lo que probablemente ocurrirá basándose en información que posee sobre el presente, o en la intención o determinación que los agentes de la acción han manifestado. No obstante, no parece que la lengua sea sensible a esta apreciación. Algunos autores afirman que hablamos sobre el futuro de forma tan categórica como sobre el pasado (McCawly 1981, Larreya 1984, Langacker 1991, Harder 1996, entre otros), y otros afirman que, aunque el Futuro contiene modalidad epistémica, no obstante muestra un altísimo grado de certidumbre (Carretero 2004, Huddleston y Pullum 2002), lo cual en mi opinión hace que la modalidad epistémica pase a un segundo plano en lo que a la motivación comunicativa de ejemplos como (1-2) se refiere.

En efecto, obsérvese que frente a oraciones en las que claramente se incluye un matiz de inseguridad por parte del hablante, como en (5) y (6) obtenidas por introspección,

(5) **Puede que** Scheer se entreviste con los jefes de los dos Gobiernos libaneses

(6) the refugees **may** enhance productivity and economic growth.

en las oraciones (1) y (2) la seguridad del hablante sobre los hechos que enuncia es tal que se asemeja a la que encontramos cuando hablamos del pasado o el presente. Así pues para los propósitos de esta tesis asumiré que en oraciones como (1) y (2) no existen valores modales, o si existen no son la razón primordial por la que los hablantes seleccionan el Futuro.

Existe sin embargo un rasgo del Futuro que complica un poco las cosas. Se trata de la capacidad de este tiempo para expresar modalidad epistémica con un grado menor de seguridad. Curiosamente, en estos casos la referencia temporal suele ser de presente, y no de futuro, como se aprecia en estos ejemplos:

(7) ¿**habrás** comprado las chuletas tiernas? ¿No **serán** de negro?

(8) The one which you **will have come** across when we were doing lino printing was turps.

El ejemplo en español muestra dos Futuros (el primero combinado con una forma de Perfecto) que claramente no sitúan la acción en el futuro, como tampoco lo hace el Futuro del ejemplo inglés. La forma de Futuro en (7-8) se emplea ante todo para expresar modalidad epistémica con grado medio de seguridad sobre eventos del pasado (*habrás comprado/will have come*) y el presente (*serán*). Ejemplos como estos, por tanto, deben ser generados desde la región de Modalidad, ya que la intención comunicativa detrás de la selección del Futuro es la expresión de modalidad epistémica, y no la localización temporal.

Observemos ahora un caso más problemático en español, también obtenido de las muestras:

(9) Sí, ese que no se le entiende. Es que es que no sé quién **tendréis**.

En este diálogo dos estudiantes discuten sobre las características de los profesores de la carrera que estudian. Uno de ellos, más experto, aconseja al otro. Si leemos la oración (9) de manera aislada, como la he presentado, resulta difícil decidir sobre el valor del Futuro en *tendréis*. ¿Se refiere al presente con modalidad epistémica? Esa sería la interpretación normal si el curso ya hubiese empezado y el hablante por tanto expresara su ignorancia acerca de qué profesor tiene el oyente en el momento de emitir el mensaje, es decir, el presente. Pero también podría ser que estuviesen hablando antes del comienzo del curso, con lo que se estarían refiriendo al futuro. En tal caso ¿podemos decir que persiste el matiz de modalidad epistémica o predomina la localización en el futuro? En efecto -y este es el origen de la dificultad de oraciones como (9)- es posible encontrar casos en los que la modalidad epistémica es un significado tan relevante como en (7-8), y sin embargo la referencia temporal es de futuro, y no de presente. La implicación de esto es bien clara: no es posible distinguir formalmente si una

forma de Futuro que se refiere al tiempo futuro posee una modalidad epistémica con alto grado de seguridad (como en las oraciones 1 y 2) o con un grado menor (como en 7 y 8). Lo más interesante es que los hablantes de inglés y español son capaces de distinguir, según el contexto, si una oración presenta un grado u otro de seguridad acerca del contenido de la oración. Esto sólo puede significar una cosa: que el Futuro, cuando expresa tiempo futuro, es ambiguo entre una interpretación de alto grado de certidumbre y un grado medio.

Como consecuencia de todo lo dicho hasta ahora, la postura seguida en esta tesis ha sido la siguiente: aquellos empleos del Futuro en los que existe una referencia al futuro, exista también modalidad epistémica o no, han sido incluidos en el estudio, ya que su generación proviene claramente de la región de tiempo, o al menos es compartida con la región de modalidad. Los casos descartados son aquellos en los que la modalidad, ya sea epistémica o de otro tipo, es el valor fundamental, siendo la referencia temporal algo secundario y tomando por ello la referencia al presente como valor por defecto.

En inglés el total de ejemplos que he reconocido como primordialmente modales es de 38 sobre las alrededor de 500 oraciones examinadas. Es lógico que 29 de ellos aparezcan en los textos orales, ya que son éstos en los que se produce con más frecuencia una interacción entre hablante y oyente. Los casos no orales provienen de diálogos entre personajes de una novela. Dentro de las oraciones que he clasificado como modales, 25 corresponden a la modalidad orientada al hablante, cuyo objeto es influir en la conducta del oyente, como ilustran estos ejemplos:

- (10) **Will** you **promise** me that?
- (11) Albert **will** you **stop** prating with that!
- (12) **Will** you **get** off my back!

- (13) **Will** you **time** er two minutes please?
- (14) No **will** you just **listen** to me
- (15) So, she says, **will** you **give** Steven a message?
- (16) **Will** you **do** that for me please?

Otras 13 oraciones son ejemplos de modalidad epistémica, como ilustran estos ejemplos:

- (17) I have used this particular acid already to etch zinc.... Consequently this acid now contains some zinc which has eaten it away. there'**ll be** a residue of zinc in there.
- (18) Wonder if she'**ll be staying** in Wellingborough. *(El contexto previo permite saber que los dos interlocutores están discutiendo sobre estados actuales de una tercera persona: dónde vive, si todavía es profesora, etc.)*
- (19) The one which you **will have come** across when we were doing lino printing was turps.
- (20) She **will have accompanied** them, I doubt not, being bride to Richard my brother, he told himself.

En español de los alrededor de 500 casos de Futuro estudiados de las muestras 84 pueden ser catalogados como predominantemente modales. Domina la modalidad epistémica, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- (21) lo cual no **habrá sentado** nada bien a aquellos que militan en grupos islámicos claramente radicalizados
- (22) Como **habrá adivinado** por mi acento, soy extranjero
- (23) Mamá, eso tampoco es lógico y tú piensa en en el padre de Ricardo, o sea, lo que **estará pensando**.
- (24) Bueno, ¿**habrás comprado** las chuletas tiernas? ¿No **serán** de negro?
- (25) pues huelga, el seguro ya lo **tendrá** en reglamentación lo **tendrán** ellos
- (26) tú **comprenderás** que yo, mi opinión sobre el coche ya la tengo formada
- (27) Sí, tengo dos listas, pues tendré que **habrá** en algún sitio direcciones coincidentes.
- (28) Y tú tienes en la tabla, que sabes, que presión de no sé qué, tú **tendrás** un código identificativo.

- (29) ¿Qué ciudad **será**?, pensé con una emoción parecida a la que debieron de sentir los mercaderes antiguos

Una vez hecha esta aclaración, podemos pasar a discutir el significado de los ejemplos de Futuro no descartados en ambos idiomas.

### 3.3.1. Los usos del Futuro inglés

El total de formas de Futuro estudiadas en inglés es de 503. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Futuros es de 100.765. Si dejamos a un lado las oraciones en las que la forma de Futuro se emplea para expresar valores distintos de la temporalidad, los ejemplos examinados pueden catalogarse en tres grupos. Todos ellos tienen en común el hacer referencia al periodo de tiempo que en la lengua designamos como el *futuro*. Sin embargo dos de ellos van asociados a contextos sintácticos o semánticos que entran en competencia con otras realizaciones en inglés, por lo que he creído conveniente separar estos casos del resto. Estos dos grupos son la referencia al futuro en oraciones subordinadas condicionales y la referencia al futuro de eventos previamente programados.

La siguiente tabla resume los usos asociados al Futuro hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Futuro inglés	Número de casos	Ejemplo
Futuro	463	Additionally the listeners <b>will be</b> far better entertained and <b>have</b> a clearer picture of the subject under discussion.
Usos modales	38	So, she says, <b>will</b> you <b>give</b> Steven a message?
Futuro en oraciones condicionales	1	So if y if the chemicals <b>will do</b> that over a long period of time to rubber, think what it would do to your skin.
Futuro de eventos programados	1	The workshop <b>will take</b> place from 10.30 am until 4 pm.

Tabla 3.15. Usos del Futuro inglés

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.3.1.1. Futuro

El único uso temporal del Futuro hallado en las muestras es el de hacer referencia al periodo de tiempo que conocemos como futuro. Este periodo, igual que ocurre con el pasado y el presente, puede ser visto como una época posterior a la actual o como un momento situado con posterioridad al del presente. Es decir, la diferencia entre fenomenalidad y estructuralidad vista en la referencia al presente y el pasado también se aplica a la referencia al futuro. No obstante esta distinción tiene una repercusión menor en el caso de este tiempo, por lo que he optado por tratar ambos usos –el futuro estructural y el futuro fenomenal– en la misma sección.

Sin embargo, como ya digo, esta diferencia es apreciable en los ejemplos examinados, y de igual forma que podemos hablar de propiedades de mundos actuales y mundos anteriores, también es posible hacerlo sobre mundos o épocas posteriores, como ilustran los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras:

- (1) Father **will be** away for some time, and I'm very worried
- (2) I think he **will be** able to in future he's got a meeting tonight and he'**ll be** here next time.
- (3) Additionally the listeners **will be** far better entertained and **have** a clearer picture of the subject under discussion.
- (4) The intercontinental B-1B bomber's electronic countermeasure system **will** never **have** the full capabilities touted by the Reagan administration.
- (5) It'**ll be** on again later
- (6) Oh that'**ll be** lovely
- (7) Because, I I **shall be** back probably about, and just I mo , I'm, I've got the car phone in the car as well

Un uso del Futuro en inglés relacionado con el futuro estructural y de difícil explicación en términos temporales es el ilustrado por los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras, el cual algunos autores (Cf. Haegeman 1983) clasifican como “habitual”:

- (8) Most of the animals like a bit of a giggle and the hyenas **will laugh** at anything.
- (9) “They’**ll be sitting** about all morning in weather like this!”
- (10) In most places most individuals **will be found** feeding on barnacles or mussels

La dificultad de ejemplos como estos radica en que no es fácil justificar la elección del Futuro por parte del emisor. En efecto, la propiedad del mundo que se predica en la oración no pertenece en realidad a mundos o épocas futuras, sino al mundo actual. De hecho, es posible reemplazar el Futuro por un Presente sin cambiar la referencia temporal del predicado. Este hecho ha sido destacado por varios autores. O. Jespersen se refería a este empleo del Futuro como “habit which is a consequence of one’s character or natural disposition” (1931:240). G. Leech (1971) utiliza la etiqueta “habitual predictability”, y R. Palmer (1974) emplea el término “timeless truths”. Por desgracia, la mayoría de autores se han centrado en definir este empleo del Futuro con respecto a otros empleos del Futuro, y no con respecto al Presente.

Una posible explicación de por qué los hablantes de inglés optan en ocasiones por el Futuro para referirse a situaciones que claramente forman parte del mundo actual es que nos encontramos ante algo similar a una macrosituación estructural como las vistas en la sección anterior, con la salvedad de que los otros microeventos con respecto a los cuales se expresa posterioridad están implícitos. Ya hemos visto que oraciones como:

- (11) If you press N -N? -N for name, it’**ll let** you type in the docu document name
- (12) Oh so if you press enter it’**ll come** down one line

pueden interpretarse como descripciones genéricas de cómo dos microeventos están conectados en el mundo actual o como sucesos puntuales que tendrán lugar en el futuro. En el primer caso la forma de Futuro serviría para indicar de manera explícita que el microevento que describe ocurre siempre con posterioridad al microevento expresado en la oración dependiente mediante el Presente. Obsérvese que dicha indicación no es esencial para la comprensión del contenido de la oración, por lo que el Presente sería aquí también un tiempo que podría reemplazar al Futuro. Ahora bien, podría ocurrir que en oraciones como (8-10) los microeventos con respecto a los que se expresa posterioridad estén presentes de una manera subyacente. El hablante en (8), por ejemplo, podría tener en mente futuras búsquedas por parte del oyente que conducirían de manera regular al hallazgo descrito. Se trata de una explicación similar a la ofrecida por L. Haegeman (1983:75). Otros ejemplos similares hallados en las muestras son:

- (13) Of course individual humanities disciplines make use of more than one of these types of computer study: the student of literary style **will make** statistical studies of the frequency of the lexical strings and grammatical features identified in his chosen text
- (14) Similarly , a historian **will make** use of statistical techniques to give objective substance to intuitively sensed historical processes or trends.
- (15) Well these days in a car it's not many minutes drive is it .-Yeah, no, no -from Corby and Wellingborough -makes several -unless we get a usual three inches of wet snow and that'**ll stop** everything , you never know do you?

En todos estos casos parece que nos hallamos ante hipotéticas realizaciones en el futuro de las situaciones descritas por el predicado, aunque dichas situaciones son válidas en el mundo actual.

Todos los ejemplos vistos hasta ahora corresponden a lo que he catalogado como futuro estructural. Sin embargo también existen en las muestras ejemplos en los que resulta evidente

que el futuro es referido como un momento posterior al del presente, y no como una época. Se trata de casos de futuro fenomenal, en los que se nos presenta un suceso que tiene lugar en un momento del futuro. Además, dicho suceso siempre es mostrado alcanzando un final, por lo que podemos decir que los ejemplos de futuro fenomenal extraídos de las muestras son siempre también perfectivos:

- (16) But under intense congressional pressure the Defence Department says that it **will kill** the programme next year unless the services manage to iron out serious flaws.
- (17) In the medium and longer term, we are optimistic that both productivity and consumption **will rise**
- (18) the rain **won't deflect** Miss Danziger from her purpose.
- (19) Ruth **will take** you upstairs.
- (20) That's what we'**ll discover** tonight
- (21) But do you think you'**ll get** a job as a civil engineer at the end of it?
- (22) Well I mean I'**ll check** now if you want

En otros casos más que de un auténtico futuro podemos hablar de una relación temporal de posterioridad con respecto a otros eventos, ya que el conjunto en el que se integra la forma de Futura constituye una macrosituación genérica que, como tal, no se sitúa en ningún lugar concreto de la línea del tiempo, sino que más bien describe cómo ocurre un proceso en el mundo actual:

- (23) and so if the motion of a system is followed for long enough, it **will end up** on an attractor.
- (24) During the winter the pump should be removed in any event and this arrangement means that a pool heater can be conveniently installed in its place if desired. If a pump is not already in use, clearly an extension cable, with a weatherproof connector, **will be required** to reach back to the nearest electric point

- (25) wha what effect does that have on you? -Erm, it it, it makes it very, very difficult to imagine how you'**ll recover** erm, but in the end it's a personal *decision* (*El pronombre you es usado en este fragmento con sentido impersonal*)

Además de esto existen 2 casos en las muestras que podrían interpretarse bien como futuros absolutos comunes bien como futuros dentro de macrosituaciones estructurales:

- (26) If you press N -N? -N for name, it'**ll let** you type in the docu document name
- (27) Oh so if you press enter it'**ll come** down one line

En efecto, estas oraciones podrían valer tanto para definir de forma genérica lo que ocurre al pulsar ciertas teclas del ordenador, como para referirse a acontecimientos únicos que tendrán lugar dentro del tiempo marcado por la situación comunicativa vivida por los interlocutores. En cualquier caso la diferencia es irrelevante desde un punto de vista comunicativo.

### 3.3.1.2. Futuro en oraciones condicionales

Entre las alrededor de 500 formas de Futuro estudiadas existe una que aparece en una oración condicional:

- (1) So if y if the chemicals **will do** that over a long period of time to rubber, think what it would do to your skin.

En principio este hecho contradice la información proporcionada por los ejemplos de la forma de Presente expuestos en la sección 3.1.1.3.2., los cuales sugerían que este tiempo es la realización obligatoria para la referencia al futuro en las oraciones subordinadas condicionales. Es fácil comprobar sin embargo que lo que tenemos aquí no es una auténtica relación de condición entre las dos oraciones, ya que el cumplimiento del contenido de la oración principal no depende en absoluto del cumplimiento del contenido de la oración subordinada, como ocurre en *Si ves a Juan dale mi mensaje*. Más bien la oración introducida por *if* en (1) sirve para ofrecer un argumento sobre el que se elabora la oración siguiente, tratándose por tanto de

una oración condicional de tipo pragmático. El hecho de que este tipo de oraciones condicionales admiten el empleo del Futuro para la referencia al futuro en inglés ha sido comentado por varios autores en la bibliografía (Comrie 1982, Declerck 1984, Bell 1974, Close 1980). Lo que esto sugiere es que la restricción en la elección de los tiempos para la expresión del futuro en las oraciones condicionales no es de tipo estrictamente sintáctico, sino semántico. En efecto, aquellas oraciones introducidas por *if* en las que no existe una auténtica relación de condición entre los elementos que la componen seleccionan los tiempos sin restricción alguna, de igual manera que ocurre en las oraciones independientes. Por otro lado, las oraciones auténticamente condicionales imponen el empleo del Presente para la referencia al futuro.

### 3.3.1.3. Eventos programados

La etiqueta de ‘eventos programados’ ya fue utilizada en la sección 3.1.1.3.1. para describir ciertos usos del Presente. Pero, aunque en la bibliografía se atribuye únicamente al Presente la realización de los eventos situados en el futuro por formar parte de un horario o haber sido previamente organizados, las muestras ofrecen el siguiente ejemplo:

(1) The workshop **will take** place from 10.30 am until 4 pm.

En efecto, no cabe duda de que nos encontramos ante un ejemplo de evento previamente organizado, y tampoco parece tratarse de una oración que un hablante de inglés reconozca como extraña o mal formada, por lo que debemos admitir que el Futuro también es una posible realización en inglés para los eventos previamente organizados. Otra cuestión es determinar qué diferencia existe entre ambas realizaciones en inglés, asunto que será tratado en la sección 3.13.3.

### 3.3.1.4. Resumen de los usos del Futuro inglés

- Más del 90 % de los ejemplos estudiados en los que aparece la forma de Futuro sirven para hacer referencia al tiempo futuro, ya sea entendido como una época posterior a la actual, lo que he llamado **futuro estructural**, o como un momento posterior al presente en el que tienen lugar sucesos que se desarrollan hasta alcanzar un final, al que me he referido como **futuro fenomenal perfectivo**:

a) Father will be away for some time, and I'm very worried

b) But under intense congressional pressure the Defence Department says that it will kill the programme next year unless the services manage to iron out serious flaws.

- El Futuro aparece en las muestras empleado en una ocasión en un contexto sintáctico que normalmente exige el Presente para la expresión del futuro: las oraciones condicionales. El Futuro parece admisible en estas oraciones únicamente cuando se trata de **condicionales pragmáticas** más que de auténticas condicionales:

a) So if y if the chemicals will do that over a long period of time to rubber, think what it would do to your skin.

- También se da en las muestras un único caso de Futuro empleado para la referencia al futuro de **eventos programados**, en clara competencia con el Presente:

a) The workshop will take place from 10.30 am until 4 pm.

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Futuro hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

<b>Usos</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
Futuro	463	92,04 %
Usos modales	38	7,56 %
Futuro en oraciones condicionales	1	0,20 %
Futuro de eventos programados	1	0,20 %
<b>Total de formas</b>	<b>503</b>	

*Tabla 3.16. Porcentajes de los usos del Futuro en inglés*

### 3.3.2. Los usos del Futuro español

El total de formas de Futuro estudiadas en español es de 507, cifra obtenida en una extensión de 209.125 palabras, una cifra que dobla la de las muestras inglesas. Destaca además el hecho de que las muestras orales y las muestras escritas, a pesar de tener un tamaño muy similar que ronda las 100.000 palabras, ofrecen un número muy dispar de formas de Futuro. Así, las muestras orales, con una extensión de 106.569 palabras ofrecieron 146 ejemplos de esta forma, mientras que las escritas, con una extensión de 102.556, contenían 361 casos. La siguiente tabla resume estos datos y permite la comparación con los resultados obtenidos en las muestras de inglés:

	Número de palabras de la muestra		Número de formas de Futuro halladas		Tasa de frecuencia	
	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>
<b>Textos escritos</b>	102.556	50.346	361	193	284,09	260,86
<b>Textos orales</b>	106.569	50.419	146	310	729,92	162,64
<b>Total</b>	209.125	100.765	507	503	412,47	200,33

Tabla 3.17. Tasas de frecuencia del Futuro en las muestras de español e inglés

La razón para este desequilibrio se propondrá en la sección 3.13.2.2., donde se comparan las distintas realización de la referencia al futuro. En cualquier caso los datos obtenidos de las muestras apuntan a que el empleo de la forma de Futuro es menos común en el lenguaje oral que el escrito en español. Esta diferencia es además estadísticamente altamente significativa si le aplicamos la prueba de Chi cuadrado, tanto si comparamos los resultados de las muestras orales de español con las de inglés como si comparamos los resultados de las muestras orales y escritas del español ( $p < 0,001$  en ambos casos). Una prueba adicional de que el Futuro presenta un comportamiento marcadamente diferente en el lenguaje oral del español es el hecho de que la prueba de Chi cuadrado aplicada a las diferencias entre las muestras escritas del es-

pañol y el inglés ofrece un valor para  $p$  muy alto ( $p=0,2022$ ), es decir, las diferencias en la frecuencia de uso del Futuro observadas en las muestras escritas de ambos idiomas se deben en este caso al azar.

Los ejemplos examinados en los que el Futuro no expresa valores modales pueden catalogarse en dos grupos, de manera similar a los ejemplos ingleses. En la gran mayoría de los casos esta forma hace referencia al futuro, ya sea éste entendido como una época posterior a la actual (futuro estructural) o un momento posterior al del presente (futuro fenomenal). Tan sólo dos ejemplos pueden catalogarse como futuro de eventos programados, etiqueta ya utilizada para algunos valores del Presente (ver sección 3.1.2.3.1).

La siguiente tabla resume los usos asociados al Futuro hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Futuro español	Número de casos	Ejemplo
Futuro	421	De este modo la catedral <b>será</b> verdaderamente un centro en el que culmine, de algún modo, la vida religiosa de muchos madrileños y de muchos visitantes de Madrid
Usos modales	84	Como <b>habrá adivinado</b> por mi acento, soy extranjero
Futuro de eventos programados	2	La tenista alemana, Steffi Graf ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que <b>comenzará</b> el día doce de mayo.

Tabla 3.18. Usos del Futuro español

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.3.2.1. Futuro

Al igual que ocurre en inglés, prácticamente la totalidad de los ejemplos hallados en las muestras de español en las que el Futuro no es utilizado para expresar valores modales sirven para hacer referencia al periodo de tiempo que conocemos como futuro. Y al igual que en in-

glés, podemos apreciar una diferencia entre describir propiedades de mundos futuros (futuro estructural) y relatar sucesos que tienen lugar en el futuro (futuro fenomenal).

Algunos ejemplos hallados en las muestras en los que podemos hablar de un futuro estructural son:

- (1) Asimismo, al ampliar su REGATTA MULTIPHONE con una o dos unidades secundarias, ud. **dispondrá** de la posibilidad de transferir llamadas entre las unidades móviles
- (2) Las gentes de buena voluntad **seguirán** alejadas de los intereses y el amor no necesita correspondencia directa.
- (3) por incumplir el criterio de convergencia en materia de inflación, a pesar de que **reunirá** los requisitos estipulados en cuanto a déficit y Deuda pública
- (4) Ahora es **estaré** yo
- (5) De modo que dos partes **tendrá** este programa en el futuro
- (6) De este modo la catedral **será** verdaderamente un centro en el que culmine, de algún modo, la vida religiosa de muchos madrileños y de muchos visitantes de Madrid
- (7) En todo caso, y para terminar ya con estas fastidiosas cuestiones de nomenclatura, en esta obra **denominaremos** a partir de ahora hongo al conjunto de la especie

Curiosamente también encontramos en español el mismo fenómeno descrito en inglés por el que una oración presenta una forma de Futuro aunque describe propiedades que podríamos perfectamente aplicar al mundo actual. Se trata de casos en los que la sustitución por el Presente parece una alternativa aceptable:

- (8) La revolución **será** siempre un crimen o una locura donde quiera que prevalezca la justicia y el derecho, pero *es* derecho y *es* justicia donde prevalece la tiranía...
- (9) Doctor.- Ahora sabe perfectamente lo que le ocurre y si alguien puede resolverlo **será** usted, no yo. Sólo que... no creo que lo resuelva

(10) Publicó, además, una memoria en “La Connnaissance des Temps” sobre el origen de los cometas, tratando de “buscar cuál **será** la fuerza de explosión necesaria para romper un planeta de forma que uno de los trozos se transformara en un cometa”.

(11) Shoemaker, en cambio, cree que la aceptación del primer paso “requiere que las experiencias tengan rasgos no intencionales, de los que somos conscientes, en virtud de los cuales están entre sí en relaciones de semejanza y diferencia fenoménica. Estos **serán** los qualia”

Igual que en inglés, probablemente el factor que motiva la elección del Futuro en estos ejemplos es que el hablante tiene en mente una ocurrencia hipotética en el futuro de la situación predicada, o bien desea expresar de manera clara que estos eventos ocurren siempre con posterioridad a los realizados por el Presente.

En otras ocasiones el Futuro español muestra situaciones que tienen lugar en el futuro, por lo que podemos describir tal uso como un futuro fenomenal. Además se da la circunstancia de que en todos los ejemplos examinados las situaciones fenomenales eran además perfectivas, no hallándose ningún caso de fenomenalidad imperfectiva. Algunas oraciones obtenidas de las muestras son:

(12) ANGEL No **pasará** nada.

(13) Pero **daremos** con ello.

(14) A uno le **dará** el espaldarazo definitivo y al otro le **agradecerá** su predisposición política.

(15) **Diré** tan sólo que en aquella mujer no sólo no reñían, sino que iban de la mano

(16) que permita al equipo catalán encarrilar con un dos-cero en la eliminatoria de semifinales de la liga ce de que le **enfrentará** con el Estudiantes.

(17) José María Mitjavila, ha dicho que sin duda se **llegará** a un acuerdo entre el Gobierno y el Partido Nacionalista Vasco para el cumplimiento de los Pactos de Investidura

El hecho de que ninguno de los cerca de 500 ejemplos examinados fuese tan siquiera sospechoso de indicar fenomenalidad imperfectiva choca en parte con la tradición bibliográfica,

ya que mayoritariamente los autores atribuyen un aspecto imperfectivo al Futuro. Únicamente existen dos excepciones: C. Hernández (1984), para el que el Futuro es perfectivo, y L. García Fernández (1998), para el que dicha forma tiene aspecto neutral, es decir, se prestan tanto a una interpretación perfectiva como imperfectiva según el contexto. Resulta interesante en este sentido que C. Smith (1991) propone también la existencia de un aspecto neutral para el Futuro francés, lengua muy cercana al español; y ambos autores proponen ejemplos con el verbo *dormir* para ilustrar la ambigüedad en cuanto al aspecto de las oraciones en las que se selecciona el Futuro. Este hecho, unido a la ausencia de ejemplos en el resto de autores que podamos calificar como fenomenales imperfectivos y a la ausencia de ejemplos en las muestras parece como mínimo sugerir que la posibilidad del Futuro de combinar fenomenalidad con imperfectividad está muy restringida léxicamente, o es casi nula.

Dentro de la expresión de tiempo futuro con situaciones fenomenales perfectivas, se dan variantes idénticas a las descritas para el Futuro inglés. En español, por ejemplo, también ocurre que el Futuro aparece en macrosituaciones estativas referidas al presente para indicar de manera explícita que la situación en cuestión es posterior en el tiempo al resto de microeventos, más que para indicar que la situación en cuestión se sitúa en nuestro futuro:

- (18) Este último, cuando crece lo hace de forma abrumadora, con un tamaño miles de veces superior al conjunto del micelio: es el carpóforo, es decir, la seta que nosotros **veremos** y **podremos** eventualmente coger.
- (19) Si tú le sometes a una tensión, **intentará** pero no **podrá** porque hay un muelle que le impide saltar, y según ese muelle haga más o menos presión **tardará** más o **tardará** menos
- (20) si una fuerza actúa sobre el objeto, éste se **acelerará** en una cantidad directamente proporcional a la misma
- (21) y según la disposición de las cavidades los estratos **adoptarán** posiciones variadas, verticales o con diversas inclinaciones

Este empleo del Futuro dentro de espacios mentales se da también en español en textos que narran una historia del pasado, de manera similar al Presente histórico. Es decir, al narrar una historia que crea su propio espacio mental los hablantes de español no sólo recurren con frecuencia al Presente por pasar a referirse al tiempo propio de dicho espacio mental, sino que también pueden referirse al futuro de dicho espacio mediante el uso del Futuro. No obstante, este “Futuro histórico” es bastante menos frecuente que el Presente histórico en las muestras:

- (22) y por último, ella es la que descubre la Resurrección y la que transmite el mensaje. Las tradiciones ahí de la Pascua se **dividirán** como luego podemos ver
- (23) La Asociación Nacional Cartista, creada en 1840 por Feargus O’Connor, anticipó lo que **serán** los partidos obreros independientes desde el último cuarto de siglo.
- (24) Simplicio (fl. S. VI) autor de un comentario a la Física de Aristóteles que es uno de los textos en que se **inspirarán** los autores árabes y cristianos medievales para exponer y desarrollar la teoría del impetus.

### 3.3.2.2. Eventos programados

Entre los alrededor de 500 ejemplos de español estudiados se dan dos usos del Futuro cuyo contexto encaja aproximadamente con la descripción de eventos programados ofrecida en la sección 3.1.2.3.1. para el Presente:

- (1) La tenista alemana, Steffie Graff ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que **comenzará** el día doce de mayo
- (2) Alemania **jugará** el próximo sábado, en Chicago, contra Bélgica

En efecto, en estos dos ejemplos nos hallamos antes eventos que, aunque no forman parte de horarios regulares, sí se corresponden con acontecimientos que han sido programados con antelación y se combinan con un circunstancial de tiempo preciso, similares a los vistos en la sección dedicada al Presente, por lo que debemos admitir que el Futuro concurre con el Pre-

sente en la realización de este tipo de referencia al futuro. Qué relación existe entre ambas realizaciones es algo que veremos en la sección 3.13.2.

### 3.3.2.3. Resumen de los usos del Futuro español

- Sin duda el dato más destacado que ofrecen las muestras estudiadas es la gran diferencia existente en las tasas de frecuencia de uso entre los textos orales y los escritos. En las **muestras escritas** encontramos una tasa de un Futuro por cada **284,09** palabras, mientras que en las **muestras orales** la tasa es de un Futuro por cada **729,92** palabras.
- Al igual que ocurre en inglés, la gran mayoría de ejemplos (algo más del 80 %) presentan una referencia al futuro que en ocasiones se corresponde con la descripción de propiedades de mundos futuros, lo que he llamado **futuro estructural**, y en ocasiones con la narración de sucesos que tienen lugar por completo dentro del futuro, al que me he referido como **futuro fenomenal**. Este último además es siempre **perfectivo**:
  - a) De modo que dos partes tendrá este programa en el futuro
  - b) No pasará nada.
- Tan sólo un par de ejemplos de las muestras contienen una referencia al futuro que podemos catalogar como del tipo “**eventos programados**”:
  - a) La tenista alemana, Steffie Graff ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que comenzará el día doce de mayo

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Futuro hallados en las muestras de español y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Futuro	421	83,04 %
Usos modales	84	16,57 %
Futuro de eventos programados	2	0,39 %
<b>Total de formas</b>	<b>507</b>	

*Tabla 3.19. Porcentajes de los usos del Futuro en español*

### 3.3.3. Comparación de los usos del Futuro en inglés y en español

#### 3.3.3.1. Coincidencias

- En una amplia mayoría de los ejemplos examinados la forma de Futuro se emplea en los dos idiomas para un tipo de referencia al futuro bastante genérica. Esta referencia se corresponde en ocasiones con la descripción de propiedades de mundos futuros, lo que he llamado **futuro estructural**, o con la narración de sucesos que tienen lugar por completo dentro del futuro, al que me he referido como **futuro fenomenal**:

- a) Father will be away for some time, and I'm very worried
- b) But under intense congressional pressure the Defence Department says that it will kill the programme next year unless the services manage to iron out serious flaws.
- c) De modo que dos partes tendrá este programa en el futuro
- d) No pasará nada.

- En porcentajes de representatividad muy bajos (de menos del 1 %) encontramos en las muestras de español e inglés ejemplos de Futuro empleado para la referencia al futuro de **eventos programados**:

- a) La tenista alemana, Steffie Graff ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que comenzará el día doce de mayo
- b) The workshop will take place from 10.30 am until 4 pm.

#### 3.3.3.2. Divergencias

- Existe una importante discrepancia entre uno y otro idioma en la **frecuencia de uso** del Futuro, ya que el inglés dobla al español en este sentido (un promedio de una forma de Futuro por cada **200,33** palabras en **inglés** frente a una por cada **412,47** palabras en **español**). Más interesante aún resulta comprobar que esta notable divergencia es debida al dis-

tinto comportamiento de este tiempo en las muestras orales. Así, mientras que ambos idiomas presentan tasas muy similares en las **muestras escritas** (una forma de Futuro por cada **260,86** palabras en **inglés** y una forma por cada **284,09** palabras en **español**, siendo la diferencia no significativa estadísticamente según la prueba de Chi cuadrado), en las **muestras orales** se producen fenómenos inversos: en **inglés** la tasa aumenta con respecto a los textos escritos, con un Futuro por cada **162,84** palabras; en **español** sin embargo decrece marcadamente, con un Futuro por cada **729,92** palabras, diferencia altamente significativa estadísticamente según la prueba de chi cuadrado. Así pues, mientras que en las muestras de inglés el Futuro es incluso más común en los textos orales que en los textos escritos, en español es mucho más infrecuente en las muestras orales que en las escritas.

- Únicamente en las muestras de **inglés** encontramos un caso de Futuro empleado en un contexto sintáctico que normalmente exige el Presente para la expresión del futuro: las oraciones condicionales. No obstante se trata de **condicionales pragmáticas** más que de auténticas condicionales:

- a) So if y if the chemicals will do that over a long period of time to rubber, think what it would do to your skin.

### 3.4. Los usos del Condicional

Una diferencia notable del Condicional con respecto al resto de tiempos examinados en esta tesis es que el número de ejemplos en los que podemos decir que la principal motivación para elegir esta forma es predominantemente temporal son una minoría. En español, el 89,02 % de los ejemplos estudiados corresponden a usos predominantemente modales. Y en inglés, este porcentaje es del 87,00 %. El tipo de modalidad más frecuente (aunque no ofreceré datos precisos por tratarse de usos que caen fuera de los objetivos de esta tesis) es la que hace referencia a eventos hipotéticos y mundos alternativos:

- (1) If these trajectories were viewed only after they had reached the attractor, they **would illustrate** the attractors
- (2) That **would be** nice
- (3) Oh I **wouldn't go** for anything like that
- (4) Si no hubiera tenido principio, el tiempo **sería** infinito antes de cualquier acontecimiento
- (5) De aplicarse la solución rusa, Sadam Husein no **tendría** más remedio que aceptar el sobrevuelo de los aviones espías norteamericanos U-2
- (6) No sin razón argumenta que **sería** perjudicial que los soldados me vieran llorar

El Condicional aparece con especial frecuencia en español e inglés con verbos que expresan deseos de manera cortés, como *like/gustar* o *prefer/preferir* o el verbo *poder*. Un argumento a menudo esgrimido para justificar este empleo del Condicional es que permite atenuar la imposición que crearía una forma más directa como el Presente. Es lo que algunos autores llaman Condicional de cortesía. En cualquier caso queda claro que la motivación para elegir este tiempo en los siguientes ejemplos no procede de las regiones de tiempo o aspecto:

- (7) Me **gustaría** que fuera la válvula de línea ochocientos siete

- (8) ¿Ustedes **preferirían**, si pudiesen cambiar su pasado, no haber sido religiosos y tener veinte años o veinticinco, o treinta de historia como matrimonio conjunto?
- (9) ¿**podría** hablar con Marisa?
- (10) **would** you **like** some of that heated up in microwave?
- (11) I **would like** you all to try to remember the stages of the process
- (12) **Would** you **prefer** to be a mechanic?

También parece servir el Condicional para atenuar la fuerza de las oraciones subordinadas condicionales en inglés empleadas como imperativos indirectos:

- (13) So if you **would** er **ignore** the presence of the microphone
- (14) So, if you **would be** so kind as to get into a position where you can see what I'm doing without being too close

Algo parecido ocurre con los verbos de comunicación: en español e inglés es frecuente encontrarlos en Condicional sobre todo en la primera persona, tal vez con el mismo propósito de atenuar la imposición que puede crear la expresión de una opinión o el de hacer menos categórica una afirmación:

- (15) Muy alta, ha sido una respuesta pues pues **diría** yo fulminante en el mercado
- (16) Desde entonces, **diríase** que el poder de los Habsburgo ha descubierto un nuevo entretenimiento:
- (17) I **would agree** that erm, what you are saying about the anorexic thing and the fact that's it's a sort of deep-seated unhappiness
- (18) I **would say** that the criteria that's that's sent out at the moment is is far too strict for the lot

También es bastante frecuente emplear en español el Condicional en lo que Bybee et al. (1994) llaman “reportative” y P. Harder (1996) define como un “tinge of quotation” del Condicional. Se trata de un recurso del idioma para indicar que el hablante no se hace responsa-

ble del contenido de su afirmación, sino que se limita a trasladar lo afirmado por una fuente de información ajena. Es un uso especialmente frecuente en los textos periodísticos:

- (19) Esta versión **estaría** amparada por el hecho de que el dictador Fidel Castro, que debía viajar esta semana a Nueva York, **habría cancelado** su asistencia a la reunión de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente, para evitar tener que contestar a preguntas incómodas sobre la deserción de oficiales suyos.
- (20) El cartismo, amigos míos, no es un problema político, según el cual se **trataría** de que logréis el derecho al voto, etc.;
- (21) Ella **representaría** la humanidad que ha sido rescatada por el señor, punto primero
- (22) El glaciar de circo y valle, que **serían** los glaciares de alta montaña.

Finalmente, he descartado como puramente modales ejemplos como los siguientes hallados en las muestras de inglés:

- (23) I remember ghastly evenings when we sat round willing him to write half a line or finish a stanza and he couldn't do it, it **wouldn't come** out.
- (24) So a fellow named Mr worked at he was a neighbour, I got talking to him he says I'll mention it and you can come. I got this job in the machine sh in one of the lock shops and er for a fellow, I worked for him and er after I'd been working for him they wanted me to work for somebody else but this fellow **wouldn't let** me go.
- (25) Rachael and Steven **wouldn't come** up

Estos ejemplos son las formas equivalentes en dominios de pasado de ejemplos como *John won't meet Mary*, a los que frecuentemente se atribuye el significado de “volition” (Joos 1964, Palmer 1974, Jespersen 1931, Haegeman 1983), “wilfulness on the part of the subject” (Quirk et al. 1986) o “strong-volitional meaning” (Leech 1971), y que aunque no aparecen en las muestras estudiadas son mencionados en la bibliografía. En cualquier caso, creo que este empleo tanto del Futuro como el Condicional es puramente modal, ya que es fácil comprobar que hacen referencia al presente y el pasado, respectivamente, algo típico de los empleos mo-

dales de las formas de la conjugación. Como ya han señalado mucho autores, la motivación para la selección de estas formas verbales en estos contextos está en el deseo de expresar la actitud del sujeto, especialmente relacionada con la contrariedad o frustración del hablante. Se trata, por tanto, de un significado que nada tiene que ver con la localización temporal, y será por tanto excluido de esta tesis.

### 3.4.1. Los usos del Condicional inglés

El total de formas de Condicional estudiadas en inglés es de 500 exactamente. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Condicionales es de 148.455. Los usos no modales del Condicional inglés hallados en los ejemplos examinados pueden agruparse en dos categorías muy dispares: en la mayor parte de los casos, el Condicional sirve para hacer referencia al futuro desde el pasado. Es decir, se trata del sustituto de la forma de Futuro en dominios de pasado, normalmente en el contexto sintáctico conocido comúnmente como estilo indirecto. En menor medida el Condicional hace referencia exclusivamente al pasado, para describir propiedades de mundos anteriores. Este uso fue denominado pasado estructural en la sección dedicada a la forma de Pasado.

La siguiente tabla resume los usos asociados al Condicional hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Condicional inglés	Número de casos	Ejemplo
Usos modales	435	So if you <b>would</b> er <b>ignore</b> the presence of the microphone
Futuro del pasado	48	You prayed, just as you said you <b>would</b>
Pasado estructural	17	and it used to fill up and it, every so often it <b>would burst</b> out

Tabla 3.20. Usos del Condicional inglés

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.4.1.1. Futuro del pasado

El principal uso temporal del Condicional en inglés es el de expresar la relación compleja de posterioridad o futuro con respecto a un punto del pasado. Este uso además está muy restringido, ya que se da en dominios temporales de pasado, es decir, oraciones en las que el punto de referencia no es el presente sino un punto del pasado, con el subsiguiente desplazamiento hacia el pasado de todos los tiempos (Declerck 1991, Allen 1966, Tregidgo 1979, Wekker 1980, Lo Cascio 1986, Adelaar y Lo Cascio 1986, Enç 1987). La realización de un verbo de comunicación o pensamiento en Pasado (el llamado tradicionalmente estilo indirecto) es la forma más habitual de establecer un dominio temporal de pasado, aunque no la única:

- (1) for SERC funded students, 56 per cent of conversion and 48 per cent of specialist students **would be** in or about to start work at the end of their courses
- (2) one half of the students commenced employment at the end of their courses; a further 8 per cent had received a job offer and **would be starting** work shortly
- (3) It was assumed that the investment return **would be** 9% per annum, that salary increases **would average** 7% per annum and that present and future pensions **would increase** at the rate of 4% per annum.
- (4) saying he **would work** to promote ties with Syria
- (5) that if there was not an honourable settlement, that **would “explode** the whole region”
- (6) for mama told me -only a few days ago, it was- that it **would be** mine one day
- (7) You prayed, just as you said you **would**
- (8) I didn't I didn't know if you' **d be coming** or not

En estos ejemplos es fácil ver que el Condicional no es más que un sustituto del Futuro en dominios temporales de pasado, por lo que su uso está determinado por los mismos factores que provocan el empleo de éste en dominios temporales de presente.

Otro ejemplo de Condicional como sustituto del Futuro en dominios temporales de pasado es el que se da en textos informativos que narran relatos que tuvieron lugar en el pasado. Pero a diferencia de lo que ocurría en los ejemplos (1-8), en este caso el dominio temporal de pasado no es establecido por una verbo de pensamiento o comunicación en Pasado, sino por la propia historia que se narra:

(9) Cliff from Derby was another New Bold student, a gifted artist he too **would die** in the fire.

(10) They again became the “weaker sex”, who were delicate and fragile and could not cope with the strains of learning and **would continue** to be mere property to be traded at will.

(11) Together they had three children, all of them **would die** in the fire.

Lo que ha ocurrido en estos ejemplos es lo siguiente: el autor en vez de situar los eventos mediante una relación simple de pasado con respecto al presente de los interlocutores, prefiere emplear una relación temporal compleja que toma los acontecimientos relatados hasta ese momento como punto de referencia, y sitúa el evento en el futuro con respecto a los otros sucesos que están en el pasado. El resultado finalmente es el mismo: cualquier lector comprende que los eventos en forma Condicional de (9-11) están igualmente en nuestro pasado. Pero el efecto conseguido tal vez sea dar más viveza al desarrollo del relato, como se apunta en las gramáticas (Leech 1971, Huddleston 1984). En cualquier caso, queda claro que la elección del Condicional en estas oraciones es una opción estilística y no un requerimiento de la gramática, ya que el empleo del Pasado en (9-11) sería perfectamente aceptable.

### **3.4.1.2. Pasado estructural**

El Condicional aparece empleado también en las muestras de inglés para hablar de propiedades de mundos pasados, es decir, como pasado estructural. Los siguientes son algunos de los ejemplos hallados en las muestras:

- 
- (1) and it used to fill up and it, every so often it **would burst** out
  - (2) Erm and so it was sort of going to the corner shop and buying what they could, er when they had the money, and sometimes they **would borrow** money from somebody whose benefit came on a different day.
  - (3) Sometimes, devoted wives or sweethearts **would dress** in man's attire in order to seek out their loved one, disappearing into the maelstrom of the war.
  - (4) or and then we used to have some gorgeous lamps that er we used to get in Chelsea that it was fasten on the wall and the lamp **would come** over on the shade, down and completely change, do you remember that?
  - (5) Whores **would** sometimes **don** men's apparel, leading to Charles I to issue an order forbidding it
  - (6) Oh I see. As well like in between. When I went to slimming I used to get I tell you what I lost a stone and half in two weeks I used to have erm by sticking to that. I **d get** up in the morning I **d have** my two pieces of wholemeal bread toasted with a scraping of marmalade on, right, and my butter cos I like that. For my dinner then I **d have** er jacket potato with tuna then about four o'clock I **would have** an apple and an orange and maybe a Mars Bar cos right. And then before eight o'clock then I **would make** myself a big meal, I **d have** a, a huge salad I **d do** tinned potatoes cos they were, on this diet tinned potatoes aren't fattening Aren't they? No they're not. No so I **d have** tinned potatoes I don't like them I don't like

Se observará que, a diferencia de lo que ocurría en los ejemplos mostrados en secciones anteriores, las formas de Condicional en (1-6) no sitúan los acontecimientos en el futuro con respecto al pasado. En estos ejemplos las situaciones realizadas por el Condicional son contemporáneas a las realizadas por otras formas, como la perífrasis *used to* o el Pasado. Se trata por tanto de un uso del Condicional que expresa una relación temporal simple de pasado. Además, destaca el hecho de que todos los ejemplos similares a (1-6) obtenidos de las muestras describen hábitos, es decir, se corresponden con lo que en esta tesis he llamado uso estructural. Sin embargo el Condicional no es, como veremos más adelante, la única forma de expresión de la estructuralidad en el pasado. En el desempeño de esta función compite con

otras dos formas, el Pasado y la perífrasis *would be*, también presente en los ejemplos (1) y (6). Qué diferencia pueda existir entre estas tres realizaciones es algo que se tratará en la sección 3.13.4.

### 3.4.1.3. Resumen de los usos del Condicional inglés

- Los principales usos del Condicional son de tipo modal. Dentro de los usos temporales, el más común es el de expresar la relación compleja de **futuro del pasado**, funcionando como sustituto del Futuro en dominios de pasado:
  - a) It was assumed that the investment return would be 9% per annum, that salary increases would average 7% per annum and that present and future pensions would increase at the rate of 4% per annum.
  - b) Together they had three children, all of them would die in the fire.
- El otro uso temporal del Condicional en inglés consiste en describir propiedades de mundos anteriores, en lo que he llamado **pasado estructural**:
  - a) and it used to fill up and it, every so often it would burst out
- La siguiente tabla recoge todos los usos del Condicional hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Usos modales	435	87,00 %
Futuro del pasado	48	9,60 %
Pasado estructural	17	3,40 %
<b>Total de formas</b>	<b>500</b>	

Tabla 3.21. Porcentajes de los usos del Condicional en inglés

### 3.4.2. Los usos del Condicional español

El total de formas de Condicional estudiadas en español es de 501. Para obtener esta cifra fue necesario reunir una colección de textos de 243.784 palabras. Los usos no modales del Condicional español hallados entre los ejemplos examinados –no muy abundantes por otro lado– únicamente presentan un uso: hacer referencia al futuro desde el pasado. Es decir, se trata, al igual que en inglés, del sustituto de la forma de Futuro en dominios de pasado, normalmente en el contexto sintáctico conocido comúnmente como estilo indirecto.

La siguiente tabla resume los usos asociados al Condicional hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Condicional español	Número de casos	Ejemplo
Usos modales	446	De aplicarse la solución rusa, Sadam Husein no <b>tendría</b> más remedio que aceptar el sobrevuelo de los aviones espías norteamericanos U-2
Futuro del pasado	55	me comunican que escribiese a Salamanca que que ahí me <b>darían</b> contestación.

Tabla 3.22. Usos del Condicional español

El único uso no modal reflejados en esta tabla es explicado e ilustrado a continuación.

#### 3.4.2.1. Futuro del pasado

El único uso temporal del Condicional en español es el de expresar la relación compleja de futuro con respecto al pasado. Al igual que en inglés, en español este uso se da sobre todo en oraciones dependientes de un verbo de comunicación en Pasado:

- (1) y principalmente habiendo prometido, bajo juramento, a la ciudad de Barcelona, que ni aquí, ni en el camino **moriríais**, sino que **regresaríais** a ella vivo
- (2) Por último, maceró un racimo de grosellas en un mortero y explicó que **disminuiría** el ritmo de los latidos cardíacos debido a sus propiedades sedativas

(3) me comunican que escribiese a Salamanca que que ahí me **darían** contestación.

También se da en oraciones independientes al relatar acontecimientos situados en el pasado en los que el emisor opta por orientar la localización temporal con respecto a los otros sucesos ya relatados:

(4) Los mandos militares pensaban que la guerra **sería** corta y que no **modificaría** sustancialmente las fronteras

(5) La historia de la construcción -y crisis- de una comunidad que se ha denominado socialista excede las posibilidades de estas páginas, centradas en los procesos que han tenido por escenario los países en los que el capitalismo **continuaría** siendo predominante

Igual que en inglés podemos decir que el Condicional es en estos ejemplos un sustituto del Futuro en dominios de pasado.

### 3.4.2.1. Resumen de los usos del Condicional español

➤ El único uso temporal del Condicional en español es el de expresar la relación compleja de **futuro del pasado**, es decir, indicar que una situación se sitúa en el futuro con respecto a un punto del pasado:

a) Los mandos militares pensaban que la guerra **sería** corta y que no **modificaría** sustancialmente las fronteras

b) La historia de la construcción -y crisis- de una comunidad que se ha denominado socialista excede las posibilidades de estas páginas, centradas en los procesos que han tenido por escenario los países en los que el capitalismo **continuaría** siendo predominante

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Condicional hallados en las muestras de español y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Usos modales	446	89,02 %
Futuro del pasado	55	10,98 %
<b>Total de formas</b>	<b>501</b>	

*Tabla 3.23. Porcentajes de los usos del Condicional en español*

### 3.4.3. Comparación de los usos del Condicional en inglés y en español

#### 3.4.3.1. Coincidencias

➤ La gran mayoría de los ejemplos obtenidos de las muestras representan en ambos idiomas usos modales del Condicional. Dentro de los usos temporales, el más común en inglés y en español es el de expresar la relación compleja de **futuro del pasado**:

- a) It was assumed that the investment return would be 9% per annum, that salary increases would average 7% per annum and that present and future pensions would increase at the rate of 4% per annum.
- b) Together they had three children, all of them would die in the fire.
- c) Los mandos militares pensaban que la guerra sería corta y que no modificaría sustancialmente las fronteras
- d) La historia de la construcción -y crisis- de una comunidad que se ha denominado socialista excede las posibilidades de estas páginas, centradas en los procesos que han tenido por escenario los países en los que el capitalismo continuaría siendo predominante

#### 3.4.3.2. Divergencias

➤ La diferencia más notable en el uso del Condicional en los dos idiomas está en la presencia en las muestras de **inglés** de un uso de esta forma ausente por completo en español. Se trata de la descripción de propiedades de mundos anteriores, en lo que he llamado **pasado estructural**:

- a) and it used to fill up and it, every so often it would burst out

### 3.5. Los usos del Perfecto

En esta sección he incluido todas las formas de la perífrasis *have* + participio en inglés y *haber* + participio en español, con independencia del tiempo en que se halle la forma finita del verbo.

Pero antes de pasar a considerar los usos del Perfecto en ambos idiomas, es necesario hacer dos aclaraciones. La primera tiene que ver con los usos predominantemente modales de esta forma, como ya he hecho en secciones anteriores dedicadas a otros tiempos. La segunda es una reflexión sobre si aconsejable sostener que el Perfecto posee un significado único o no.

Comenzaremos por exponer los ejemplos que han sido descartados del análisis por presentar valores modales más que temporales. Un uso modal del Perfecto se da en la forma de Pasado Perfecto del inglés. El significado modal expresado suele ser la contrafactualidad sobre el pasado en oraciones subordinadas, como se aprecia en los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras:

- (1) If these trajectories were viewed only after they **had reached** the attractor, they would illustrate the attractors
- (2) As if he **had been** somewhat **overtaxed**.
- (3) though if I **had been** before perestroika, I would have thought not twice but 10 times about it
- (4) I could have achieved more if I **'d stayed** at home and **revised**.
- (5) I wish we **'d** just **done** that .
- (6) erm so I think probably if I **'d seen** her, er prints I maybe I would of approached this erm differently
- (7) and I'm sure if I **'d seen** this painting years ago it would of persuaded me otherwise

También encontramos usos modales en las formas de Futuro y Condicional Perfecto de ambos idiomas. El tipo de modalidad predominante es la probabilidad y la contrafactualidad sobre el pasado en oraciones independientes:

- (8) The one which you **will have come** across when we were doing lino printing was turps.
- (9) some people **would not have let** me do that, I think, in the past
- (10) Mary.- ¿Y toda esa pobre carne que **habrá pasado** por esas manos tuyas durante años enteros?
- (11) el atentado **habría causado** numerosos heridos entre los escolares

Ejemplos como estos en los que domina el significado modal han sido descartados para este estudio.

Una vez aclarado este punto, pasemos a considerar la cuestión del significado único del Perfecto. Como ya vimos en el capítulo 2, existen diversas teorías sobre el significado del Perfecto. Para algunos se trata de una forma que expresa la relación temporal compleja de antepresente o pasado del presente; para otros, lo único que la diferencia del Pasado es que posee un aspecto distinto. No obstante, independientemente de qué postura suscriba cada autor, la gran mayoría parece coincidir en que el Perfecto tiene un significado unitario; es decir, todos los ejemplos en los que aparece la forma de Perfecto pueden ser explicados mediante una única definición.

Es cierto que algunos autores mencionan varios significados dentro de la forma de Perfecto. El número de éstos varía según los autores de dos (Declerck 1991) a cuatro (McCawley 1981, Dahl 1985, Fenn 1987, Leech 1971 o B. Comrie 1976), como ya comprobamos en el capítulo 2. Aun así todos estos autores añaden que estos significados no son independientes, sino manifestaciones de un significado común del Perfecto. Obviamente cada autor ofrece su

propia definición de dicho significado común, unos basándose en la relación temporal que establece y otros en el aspecto que posee.

Como se verá a continuación, mi opinión tras clasificar los ejemplos de Perfecto hallados en las muestras es que existen cinco significados asociados a esta forma, y que dichos significados son independientes entre sí, en el sentido de que no existe un significado común que pueda englobar a todos.

La principal evidencia en la que me apoyo para afirmar que existen cinco significados independientes del Perfecto es el distinto comportamiento que exhiben los ejemplos de inglés y español analizados. En las secciones que siguen describo detalladamente cuáles son las características propias de cada uno de los cinco significados, pero en esta sección mencionaré tan sólo que cada uno de ellos tiene distintas implicaciones semánticas, diferente comportamiento al combinarse con circunstanciales de tiempo, distintos requerimientos extratemporales y diferente tolerancia para reemplazar el Perfecto por construcciones alternativas.

Una evidencia menor para apoyar la existencia de sentidos independientes del Perfecto proviene de los estudios contrastivos. En efecto, si afirmamos que dicha forma es la realización de diferentes significados que nada tienen que ver entre sí, es de esperar que éstos aparezcan de manera independiente en otros idiomas, y no siempre unidos por la realización del Perfecto. Esto es así, de hecho. Ö. Dahl, en su estudio sobre un buen número de lenguas del mundo (Dahl 1985), muestra cómo en algunos idiomas los significados del Perfecto se manifiestan de manera independiente. Así por ejemplo, en chino existe una construcción que expresa exclusivamente el sentido experiencial, mientras que varias lenguas romances están dotadas de perífrasis que expresan únicamente un pasado reciente.

Además de esto, creo que las definiciones unitarias que se dan en la literatura sobre el significado del Perfecto son inadecuadas, debido a que son vagas o parciales y de muy difícil aplicación al confrontarlas con datos reales a gran escala. En la sección 2.3.4., vimos cómo la gran mayoría de las definiciones existentes se basan en uno de los siguientes argumentos:

- 1) el Perfecto indica que la situación predicada tiene algún tipo de relevancia en el presente (Twaddell 1963, Jespersen 1924, Palmer 1974);
- 2) el Perfecto indica que la situación, aun teniendo lugar en el pasado, se sitúa en una zona temporal que abarca el presente. Esta zona puede ser el “presente extendido” o la “esfera de presente” (Gili Gaya 1961, Alcina y Blecua 1975, McCoard 1978, Cannavan 1983, Smith 1981, Declerck 1991, Gómez Torrego 2000);
- 3) el Perfecto se distingue del Pasado porque sitúa una acción en el pasado de manera ambigua, tratándose por tanto de un pasado indefinido (Allen 1966, Leech 1971, Quirk et al. 1986);
- 4) el Perfecto señala un estado del mundo actual, producto de un evento que ha tenido lugar con anterioridad (Joos 1964, Hirtle 1975, Comrie 1976, 1985, Harder 1996, García Fernández 1998);
- 5) el Perfecto indica una relación temporal compleja de “antepresente” o “pasado del presente”, de igual forma que el Pluscuamperfecto o Pasado Perfecto indica una relación temporal compleja de “pasado del pasado” y el Futuro Perfecto la indica de “pasado del futuro” (Halliday 1976, 1985, Acero 1990, Smith 1991, Gutiérrez Araus 1995, Matthiessen 1995, 1996, Rojo y Veiga 1999, Cartagena 1999).

La aplicación de cualquiera de estas definiciones a los alrededor de 1.000 ejemplos de Perfecto (500 de español y 500 de inglés) extraídos de los corpora presentaba alguno de estos tres problemas:

- 1) las definiciones antes expuestas parecen describir de manera más o menos precisa algunas oraciones de las alrededor de 1.000 estudiadas, pero deja fuera otras. Más concretamente, la mayoría de definiciones parecen centrarse en torno al grupo que he denominado “pasado reciente”. Según los datos obtenidos de las muestras estudiadas, se trata efectivamente del uso más común del Perfecto tanto en español como en inglés. Pero no es en cualquier caso el único, y los otros grupos de oraciones que pueden establecerse a partir de los ejemplos extraídos de las muestras no concuerdan con algunas de las definiciones expuestas anteriormente;
- 2) algunas definiciones no parecen poseer criterios objetivos para su validación. Así, la existencia de una zona de influencia alrededor del presente es imposible de comprobar, por lo que es difícil saber cuándo una situación del pasado cae dentro de esa zona y requiere por tanto la realización del Perfecto. En realidad más bien parece que la forma de averiguar si una situación es percibida como dentro de la esfera de presente es la realización mediante el Perfecto. Esto hace que sea imposible utilizar dicha definición en un marco multilingüe. También parece imposible demostrar la diferencia existente entre una relación simple de pasado y una compleja de pasado del presente, por lo que parece poco aconsejable argumentar que la motivación en la elección del Perfecto es únicamente la de establecer dicha relación temporal compleja;

- 3) algo que pocos autores han mencionado anteriormente es que las definiciones expuestas más arriba pueden ser más o menos adecuadas para el Perfecto, pero cuando se aplican a ejemplos de formas de Pasado descubrimos que sorprendentemente también se adecuan a muchos de ellos. Es por lo tanto poco aconsejable utilizar definiciones que no discriminan el Perfecto del Pasado.

Todo esto me ha llevado a considerar el Perfecto como una de las posibles realizaciones de cinco significados independientes. Estos significados son en realidad especializaciones de la referencia al Pasado, y como se verá más abajo, constituyen una especialización de tipo más bien semántico antes que temporal o aspectual. En efecto, creo inevitable reconocer que significados como el “experiencial” o el “resultativo” no se diferencian de otros tipos de referencia al pasado más que en la semántica, sin que pueda atribuirse la diferencia a las configuraciones temporales o aspectuales establecidas. Esta idea no se menciona de manera abierta en la literatura, pero está presente de manera subyacente en casi todas las descripciones. Eso explica, por ejemplo, el curioso hecho de que dos autores puedan ofrecer definiciones similares sobre el sentido del Perfecto para luego atribuir cada uno las características de tal definición al tiempo o el aspecto. Además resulta obvio que los cuatro significados establecidos en la literatura por ciertos autores (McCawley 1981, Dahl 1985, Fenn 1987, Leech 1971, Comrie 1976) no pueden ser atribuidos de manera individual al fenómeno del tiempo o del aspecto.

### **3.5.1. Los usos del Perfecto inglés**

El total de formas de Perfecto estudiadas en inglés es de 503. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Perfectos es de 69.036. Por lo que respecta a los usos hallados en los ejemplos de las distintas formas de Perfecto examinadas, éstos pueden agruparse según dos criterios diferentes.

En primer lugar es posible discriminar usos según el tipo de referencia temporal que contengan. Así, todos los ejemplos de Presente Perfecto hacen referencia al tiempo que conocemos como pasado, mientras que el resto de formas Perfectas establecen relaciones temporales más complejas: el Pasado Perfecto hace referencia a un pasado anterior al pasado, el Futuro Perfecto hace referencia al pasado con respecto al futuro y el Condicional Perfecto hace referencia al pasado con respecto al futuro con respecto al pasado. Sin embargo las muestras no ofrecen casos de esta última relación temporal triple, por lo que dicho uso no aparece en la tabla 3.24.

En segundo lugar es posible discriminar usos según el tipo de referencia que hagamos al pasado. Aquí distingo cinco tipos distintos: el experiencial, el resultativo, el reciente, el continuativo y el privativo. Todos ellos se oponen a lo que podríamos llamar una referencia neutra o por defecto al pasado, vista en la sección 3.2.1., y que se opone a estos cinco usos por recibir la realización de la forma de Pasado en vez de la de Perfecto. En cualquier caso en las secciones que siguen se explica detalladamente en qué consisten estos cinco tipos especializados de referencia al pasado y las evidencias lingüísticas que justifican su distinción.

Por último conviene aclarar que en sentido estricto estos cinco tipos de referencia al pasado no se dan exclusivamente en la forma de Presente Perfecto, sino que pueden apreciarse en todas las formas Perfectas. La razón no obstante para que en adelante estos cinco usos sean tratados sólo en referencia al Presente Perfecto es que en el Futuro, Pasado y Condicional Perfecto no existe contraste en la realización entre estos cinco usos y la referencia neutra al pasado, como ocurre con el Presente Perfecto y el Pasado. Por esta razón mantener tal distinción en el resto de formas Perfectas es correcto desde un punto de vista teórico, pero superfluo, ya que todas quedan neutralizadas bajo una misma realización.

La siguiente tabla resume los usos asociados a las formas Perfectas hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Perfecto inglés	Número de casos	Ejemplo
Pasado reciente (todos en Presente Perfecto)	217	You prayed, just as you said you would -and, this time, God <b>has answered</b> your prayer!
Pasado del pasado (todos en Pasado Perfecto)	116	yes, and a, she's phoned tonight and said she <b>hadn't arranged</b> anything yet, but it's in hand.
Pasado experiencial (todos en Presente Perfecto)	79	I <b>have seen</b> them on Grassholm and in Shetland.
Pasado resultativo (todos en Presente Perfecto)	38	Over the years Artcare <b>have introduced</b> many improvements
Pasado continuativo (todos en Presente Perfecto)	24	Can I just draw people's attention to the very last point which was made in case anyone sending large sums of cash through the post office, erm, it, <b>it's been running</b> for a long time
Usos modales (todos en Pasado, Futuro o Condicional Perfecto)	24	As if he <b>had been</b> somewhat <b>overtaxed</b> .
Pasado privativo (todos en Presente Perfecto)	3	You <b>haven't appeared</b> at school since last month!
Pasado del futuro (todos en Futuro Perfecto)	2	I don't know whether they <b>ll have managed</b> by Christmas to get it all done.

Tabla 3.24. Usos del Perfecto inglés

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.5.1.1. Pasado experiencial

Lo que aquí llamo pasado experiencial recoge usos del Perfecto en los que el significado principal que se desea transmitir es que la situación predicada se ha producido alguna vez (o ninguna) en el pasado. El término experiencial alude al hecho de que este empleo sirve a menudo para hablar de la experiencia previa de un sujeto, de las vivencias que ha tenido anteriormente.

En las muestras de inglés de los alrededor de 500 ejemplos examinados de Perfecto podemos catalogar como experienciales 79, de los que éstos son una selección:

- (1) It has become clear that the process of Russian penetration into these far-flung regions was more complex than some writers **have suggested**.
- (2) GUIL: (Musing) The law of probability, it **has been** oddly **asserted**, is something to do with the proposition that if six monkeys (He has surprised himself) if six monkeys were...
- (3) I **have seen** them on Grassholm and in Shetland.
- (4) And studies **have shown** that women and men tend to judge a women as being less intelligent and less competent and certainly, obviously, less attractive if she is overweight.
- (5) And one of the differences that anorexia can become much more visible and identifiable, whereas those of us who **have experienced** bulimia, which I had for thirteen years, can be extremely secret and well disguised because we normally don't change from normal body weight.
- (6) I **ve had** all the opportunities I would want.

Existen varias características que distinguen este Perfecto experiencial de otros usos del Perfecto:

- i.) En primer lugar se trata del único Perfecto compatible en inglés con un complemento de localización temporal, como *at five o'clock*. La presencia de este tipo de complementos junto con el Perfecto es imposible con interpretaciones no experienciales en inglés. Sin embargo en oraciones experienciales la localización temporal es posible porque el sentido de la oración equivale a “es el caso que alguna vez en el pasado la situación X tuvo lugar en el momento Y”, como en *I have (on some occasion in the past) got up at five o'clock* (Comrie 1985:54). El experiencial es también el único sentido que en inglés es compatible con el adverbio interrogativo *when*, como ocurre en esta oración, tomada de una conversación real entre dos niños en un autobús en Londres:

(7) When **have** I **punched** you in the eye?

ii.) Al contrario que otros Perfectos, el experiencial no guarda relación con el estado del mundo actual. Es decir, una oración como *and it's never gone away even though I've put my weight back on*, obtenida de las muestras, está directamente relacionada con el estado del mundo actual, ya que describe un proceso que ha conducido a dicho estado: la acción de coger peso por parte del hablante se relaciona con un estado actual en el que éste tiene más peso. Si comparamos esto con una oración experiencial obtenida de las muestras como *Ever since independence, Indian elections have been won and lost in the north*, en cambio, se comprueba que esta afirmación no permite deducir nada sobre el mundo actual: sólo por la información que proporciona esta oración no podemos saber si de hecho las últimas elecciones celebradas en la India se han ganado o perdido por los resultados que se han producido en el norte. En realidad ni siquiera es posible decir si ha habido elecciones en la India recientemente. Esto se debe a que una oración experiencial por sí misma no tiene implicaciones sobre el estado del mundo actual. Por defecto, el uso experiencial del Perfecto indica que la situación se ha producido de manera imprecisa en algún momento del pasado. No obstante es compatible con indicadores temporales que especifiquen un intervalo de tiempo del pasado dentro del que se ha producido la situación, como ocurre con las siguientes oraciones obtenidas de las muestras, en las que dichos indicadores han sido subrayados:

(8) Twice in the last decade police shootings of blacks **have set** off extensive rioting.

(9) EVER since independence, Indian elections **have been won** and **lost** in the north.

También son frecuentes los circunstanciales que indican el número de ocasiones en que ha tenido lugar la situación (*never/ever* indican en este tipo de oraciones que la situación no se ha producido en ninguna ocasión) o las referencias genéricas a mundos anteriores, como *before* o *in the past*:

- (10) oh yeah how many times **have I heard** that before
- (11) I've, I've never **been** there, I mean years back when we went cricket in the football one, we, we went to
- (12) To tell you the truth I've never **heard** of it
- (13) I don't think I've ever **come** up against sexism, except from in the classroom when the teacher to, the economics teacher tries to wind us up by saying women would should be chained to the kitchen sink!
- (14) In the past, Mrs Aquino **has taken** a conciliatory stance towards ambitious factions in her armed forces, but, instead of appeasing mutineers, this policy has stoked rebellion in the barracks.

iii.) Otro rasgo interesante del Perfecto experiencial es que su uso está condicionado por un factor extralingüístico, como es el hecho de que la experiencia que describe debe ser susceptible de modificación en el futuro. Si esto no es así, el Pasado sustituye al Perfecto como realización. Así, podemos decir que alguien a quien conocemos *has been in Paris*, pero de una persona que ya no vive diremos *she was never in Paris*, en Pasado. Este hecho ha llevado a muchos autores a afirmar que es necesario para la utilización del Perfecto que la persona afectada esté aún viva en el momento de emitir el mensaje, o, si se trata de un objeto, que aún exista (ver Chomsky (1971), McCawley (1973) e Inoue (1975) acerca de las implicaciones y grado de aceptabilidad de las oraciones *Einstein has visited Princeton* y *Princeton has been visited by Einstein*).

Mi opinión es que la condición fundamental para el uso del Perfecto experiencial no es que la persona o el objeto implicados existan aún, sino simplemente que la experiencia predicada pueda modificarse en el futuro. Por supuesto, la muerte de una persona o la no existencia de un objeto son razones suficientes para pensar que la experiencia predicada no se modificará en el futuro. Sin embargo, también es posible encontrar oraciones en las que se habla de personas vivas y sin embargo se utiliza el Pasado y no el Perfecto, como en este ejemplo hallado en las muestras:

(15) She never **knew** her father.

La motivación para la selección del Pasado aquí está en el hecho de que el hablante considera que la oportunidad por parte del sujeto de conocer a sus padres ya pasó, y por tanto la experiencia del sujeto no se modificará en el futuro. El problema es que en muchas ocasiones la decisión sobre qué constituye una experiencia modificable en el futuro es fuertemente subjetiva, por lo que la elección del Perfecto o el Pasado está sujeta a variación sin que ésta afecte la aceptabilidad de la oración.

### 3.5.1.2. Pasado continuativo

El pasado continuativo se caracteriza por predicar que una situación que comenzó en el pasado se mantiene en el momento indicado por la forma finita del grupo verbal. En el caso del Presente Perfecto, este momento es el presente, lógicamente. Las siguientes oraciones extraídas de las muestras constituyen ejemplos de este pasado continuativo:

- (1) Speculation about the mechanism of shell penetration **has continued** ever since and the literature is full of contrary opinions.
- (2) Up in the desolate Arctic region of Vorkuta, site of perhaps Stalin's most infamous Gulag camp, miners in nine of the area's 13 pits **have been** on strike for more than a week

- (3) Since when **has** he **wanted** to talk to me? -Since he started fancying you.
- (4) said that people are losing all interest in the election and they've got no faith in any of parties they all seemed too much alike and all fund ranges -well, er in a, in a sense it, it's, it, it **been known** since -Who? -they're talking none about the, the economy and turn up before the end of the year, this, the, the, they've been hanging on and on and on, and er slagging one another off all the time
- (5) Can I just draw people's attention to the very last point which was made in case anyone sending large sums of cash through the post office, erm, it, it's **been running for a long time**

Hay tres rasgos que distinguen el continuativo del resto de usos del Perfecto:

- i.) Las oraciones que contienen un Perfecto continuativo tienen implicaciones sobre el presente. Recordemos que el experiencial simplemente informa de que una situación se ha producido alguna vez en el pasado, pero no implica nada sobre el presente. Así, la oración continuativa obtenida de las muestras *miners in nine of the area's 13 pits have been on strike for more than a week* en sentido experiencial sería *they've been on strike in the past*. Es fácil ver que la segunda oración no dice nada acerca de si en este momento los mineros están en huelga o no, mientras que la primera realmente tiene como propósito indicar que en el momento de emitir el mensaje los mineros están en huelga y añade la información de durante cuánto tiempo se ha mantenido ésta.
- ii.) Como han apuntado muchos autores (Declerck 1991, García Fernández y Martínez Atienza 2003, Iatridu et al. 2000), el Perfecto continuativo requiere obligatoriamente la presencia de un complemento circunstancial de extensión temporal que indica el intervalo durante el cual se ha mantenido la situación. Este intervalo de tiempo es medido desde el tiempo al que hace referencia la forma finita del grupo verbal, y puede indicar el inicio del intervalo (*since last year*), la extensión (*for hours*) o el

final del intervalo (*up to now*). La ausencia de dicho complemento imposibilitaría la interpretación continuativa. En los ejemplos (1-5) se observa que cada una de las oraciones contiene uno de estos complementos, que han sido subrayados, y lo mismo ocurre con los 24 ejemplos catalogados como continuativos de entre las oraciones examinadas.

- iii.) Puesto que el pasado continuativo implica que la situación se mantiene en el presente, es incompatible con el aspecto perfectivo. Esto quiere decir que sólo las situaciones estructurales o fenomenales imperfectivas pueden admitir la interpretación continuativa. Así, una oración como *they have been fighting for years* puede prestarse a una lectura continuativa o no continuativa; sin embargo, *they have fought for years* sólo puede entenderse como una oración no continuativa, en la que *for years* indica un intervalo de tiempo que finaliza antes del presente. Podrá observarse que los ejemplos (1-5) cumplen este requisito, lógicamente, al igual que todos los ejemplos extraídos de las muestras y clasificados como pasado continuativo.

### 3.5.1.3. Pasado privativo

Este uso del Perfecto al que he dado el nombre de pasado privativo y estrechamente relacionado con el continuativo sirve para referirse a un intervalo de tiempo que alcanza hasta el presente dentro del cual no se ha producido una situación determinada. Aunque este tipo de referencia al pasado no es incluida por ningún autor entre los significados del Perfecto, su peculiaridad ha sido señalada por algunos autores (Dubois 1972, Feigenbaum 1981, Vermant 1983, Dowty 1986), ya que las oraciones de este tipo admiten una interpretación continuativa aun si incumplen alguna de las reglas mencionadas en la sección anterior. Mi opinión es que las oraciones privativas deberían constituir una categoría aparte por presentar ciertas caracte-

rísticas exclusivas que veremos a continuación. Pero antes, observemos los tres ejemplos de pasado privativo obtenidos de las muestras:

- (1) This **hasn't been used** for some time
- (2) I, I **haven't spoken** to her, since the last meeting, so
- (3) You **haven't appeared** at school since last month!

Los rasgos que distinguen al privativo del resto de usos del Perfecto son:

- i.) En primer lugar, se diferencia de otros usos del Perfecto porque, al igual que el continuativo, describe una situación que se inició en el pasado y se mantiene en el presente. La situación predicada en este caso pasa a ser un estado caracterizado por la ausencia del evento predicado.
- ii.) Frente al continuativo, el privativo admite la combinación con situaciones perfectivas. Éste es el caso precisamente de los ejemplos (1-3), en los que las situaciones predicadas son perfectivas.
- iii.) Obsérvese la diferencia patente al comparar la negación de un Perfecto experiencial, un Perfecto continuativo y uno privativo. La oración *they have never fought for years* contiene una referencia experiencial al pasado y no tiene ninguna implicación acerca del presente: simplemente informa de que la situación descrita no ha ocurrido nunca anteriormente durante el periodo de tiempo indicado por el circunstancial. El equivalente de esta oración en sentido continuativo sería *they haven't fought for years*. Ahora bien, esta oración es ambigua entre una interpretación continuativa y otra privativa; la interpretación continuativa afirma que no es cierto que los sujetos hayan estado luchando durante años, tal vez porque han estado luchando durante meses o semanas en realidad; la interpretación privativa establece un inter-

valo de tiempo que alcanza hasta el presente dentro del cual afirmamos que no se ha producido ninguna lucha entre los contendientes. La diferencia de significado entre estas dos oraciones es obvia, y precisamente la indistinción formal que existe en inglés entre la negación de un Perfecto privativo y otro tipo de Perfecto lleva a R. Declerck (1991) y S. Vermant (1983) a afirmar que las oraciones de Perfecto negativas son en general susceptibles de adoptar una interpretación continuativa, ya que dichos autores no diferencian entre el sentido continuativo y el privativo.

#### 3.5.1.4. Pasado reciente

El pasado al que yo he dado el nombre de reciente, si bien como veremos a continuación la proximidad temporal no es el único factor que interviene en su selección, es bastante más subjetivo y controvertido que los tres anteriores. El estudio de los datos obtenidos de las muestras revela dos elementos que contribuyen a la dificultad en su caracterización: a) existe una importante fluctuación entre una realización de Perfecto y de Pasado dentro incluso de un mismo individuo, y b) el contexto extralingüístico que favorece la selección del Perfecto es difícil de describir en términos objetivos.

Pero antes de abordar la discusión sobre el pasado reciente, observemos algunos de los ejemplos que las muestras de inglés han ofrecido:

- (1) “France **has deceived** us” one poster said.
- (2) You prayed, just as you said you would -and, this time, God **has answered** your prayer!
- (3) “Father’s **had** to go away on business,”
- (4) I think he’s **had** bad news.
- (5) I I’ve, **finished** -Get the work, yeah. – now and – Well you’ve **done** very well, I think.

(6) **Have** you **come** to supervise Miss<gap cause=anonymization desc="last or full name"> 's class?

(7) So you, you've now **become** secretary of the Northumberland Liaison Group.

Veamos algunas características que diferencian este pasado reciente del resto de usos del Perfecto:

- i.) Frente a los pasados continuativo y privativo, se trata de un uso perfectivo del Perfecto. Es decir, la situación predicada finaliza en el pasado, y no se prolonga hasta el presente. Si existe un indicador de extensión temporal como *for three hours* en la oración, éste nunca alcanza el presente, sino que el fin del intervalo se sitúa en el pasado. Es cierto que como muchos autores han señalado el Perfecto reciente tiene consecuencias sobre el presente. No obstante, esta consecuencia se relaciona con los efectos de la conclusión de la situación, y no con la continuación de la situación misma. Por otro lado, el hecho de que una situación dé lugar a un resultado en el presente tras su conclusión no es en sí mismo una factor que motive la elección del Perfecto, ya que esto ocurre también con las formas de Pasado. Así, la oración *he died* da como resultado un estado, su muerte, que continúa, podemos estar seguros, en el presente.
- ii.) Frente al pasado experiencial el pasado reciente es incompatible con cualquier indicador de tiempo o, si éste aparece, desempeña la función de indicar el momento en que se produjo la situación. Recordemos que en el caso del pasado experiencial tales indicadores de tiempo estaban integrados dentro de la proposición, por lo que una oración como *I've arrived at seven* significa "se ha producido alguna vez en el

pasado la situación de que yo llegara a las siete”. Una oración como ésta con una interpretación no experiencial es excepcional en inglés incluso en el lenguaje oral.

- iii.) Frente al pasado resultativo, que será tratado a continuación, el pasado reciente describe situaciones que necesariamente deben estar próximas en el tiempo o ser relevantes desde un punto de vista informativo. Así, una oración como *I think he's had bad news*, extraída de las muestras, sólo es aceptable si la situación se ha producido en un pasado cercano o el contenido de la oración es relevante informativamente, de lo contrario el Pasado es la forma apropiada. Con el pasado resultativo, en cambio, esta idea de proximidad temporal es sencillamente inaplicable, como muestra la oración obtenida de las muestras *over the years Artcare have introduced many improvements*. Al contrario que en el ejemplo anterior, la situación descrita aquí no tiene por qué ser reciente o relevante informativamente. Esta diferencia entre ambas referencias al pasado queda reflejada en la gramática por el hecho de que sólo el pasado reciente puede enfatizar la proximidad temporal mediante diversos mecanismos, como es adverbio *just* en inglés.

Una vez vistas las características que diferencian al pasado reciente de los otros usos del Perfecto, podemos pasar a considerar los factores que intervienen en la selección de dicha forma como realización de este pasado reciente, especialmente en oposición al Pasado.

Creo que cualquier discusión sobre el Perfecto como realización del pasado reciente debe comenzar por mencionar tres factores que aparecen de manera recurrente en la bibliografía:

- a) La idea de proximidad temporal (Comrie 1976, Dahl 1985), es decir, frente al Pasado el Perfecto se emplea con situaciones que han tenido lugar en un pasado cercano al pre-

sente. El problema es que no es fácil definir de manera objetiva qué distancia temporal puede ser considerada reciente.

- b) La idea de relevancia informativa (McCawley 1981, Palmer 1974, Fenn 1987, Twaddell 1963, Leech 1971, Langacker 1991), según la cual lo que motiva la elección del Perfecto es el hecho de que la información transmitida es relevante de alguna forma en el contexto comunicativo en que se produce el intercambio comunicativo. Una vez más, este factor ha sido criticado por muchos autores por ser excesivamente impreciso y vago (McCoard 1978, Harder 1996, Declerck 1991).
- c) Finalmente, tenemos un factor colocativo: independientemente de los dos puntos anteriores, según muchos autores la presencia de un circunstancial de tiempo que se refiere a un intervalo que finaliza antes del presente obliga a la utilización del Pasado. El Perfecto únicamente es compatible con una localización temporal indefinida o un intervalo de tiempo que alcanza hasta el presente (Declerck 1991, Leech 1971).

Pasemos ahora a comprobar la exactitud de estos tres puntos estudiando los ejemplos obtenidos de las muestras.

En algunas de las oraciones examinadas parece claro para cualquier hablante de inglés que las situaciones descritas son próximas en el tiempo, ya que no cabe duda de que expresan situaciones que han ocurrido en un pasado muy reciente, medido como mucho en horas:

- (8) You know, I mean, what you' **ve come** to stay the night?
- (9) You' **ve been** outside?
- (10) Who' **s hang** that coat up?
- (11) That' **s been recorded**.
- (12) I' **ve** only just **got** back in on the phone and sorting out the printer.

(13) I, I've just **suggested** Wednesday, it could be any day now

En todas estas oraciones existe una proximidad temporal evidente. En otros casos, sin embargo, las situaciones predicadas no parecen tan cercanas en el tiempo y de hecho resulta difícil considerarlas como casos de “pasado reciente” sin desfigurar la definición de proximidad temporal:

(14) in musicology it **has** only recently **become** possible to study scores directly input to the computer without the mediation of alphanumeric code.

(15) Alternatively, manufacturers **have** recently **produced** a colour changer.

(16) Tests of the ASJP, to be installed on new models of the F-18, F-16, and F-14 fighters and the AV-8B Harrier, **have been** disappointing.

(17) Among their complaints are not only that government promises to improve their conditions, after last July's pit strikes, **have not been met**.

(18) Mr Muawad **has said** nothing about the composition of his cabinet

(19) He's only recently **started** to take notice of Hannah like take her swimming and that on and since he found out that she's got a heart murmur and that's what it's like

Este hecho queda especialmente claro cuando se da en una misma oración alternancia entre el Pasado y el Perfecto con situaciones que difícilmente podemos distinguir por su proximidad al presente:

(20) Still, the Pentagon has yet to bite the bullet and recently **awarded** \$419 million in contracts to Westinghouse and ITT Avionics Division, which **have developed** the system, to build the first 100 production models for installation in the aircraft

(21) and I **thought** god I've got to do something, I've **looked** in the mirror and I **thought** Gill this is disgusting, you know, it really is

(22) So erm, I **went** out and I **had** my hair, oh I've **had** me hair permed again but you can't tell unless you put a brush through it though

(23) **did** you **bring** your cheque round? -He said no I've **forgot** about it sorry, no I completely **forgot** about it sorry

- (24) You see he's got, brought a chappie in with him. -So I I I ve said to Margaret, he's a, I think he must doing something with the extractor fan because he's cut a hole in the er barge pole so, on the board so obviously -Up there. -doing something up there. -Well I said to Derek,

Por lo tanto el factor de proximidad en el tiempo no parece ser el único que está operando en la selección del Perfecto en estas oraciones. El factor “hot news” o “current relevance” parece ser también determinante. No obstante, creo que es necesario ofrecer una definición más precisa de lo que supone el concepto de “relevancia en el presente”. En todos los ejemplos presentados anteriormente, la situación descrita por el Perfecto es relevante desde un punto de vista informativo: el emisor del mensaje cree que lo que va a decir constituye una novedad en el desarrollo del mundo, algo que el oyente podría desconocer. Estudiemos más detenidamente un ejemplo y las implicaciones que lo rodean:

- (25) Still, the Pentagon has yet to bite the bullet and recently awarded \$419 million in contracts to Westinghouse and ITT Avionics Division, which have developed the system, to build the first 100 production models for installation in the aircraft

En esta oración la proximidad en el tiempo no parece el factor determinante en la elección del Perfecto, sino el hecho de que el acontecimiento descrito constituye una novedad informativa. Esto queda claro al comparar el verbo *awarded*, en Pasado, con *have developed*, en Perfecto. La única razón por la que el primero no recibe una realización de Perfecto es que no se trata del suceso sobre el que el autor pone el énfasis informativo. Este deseo de indicar la relevancia informativa de un suceso explica no sólo la coexistencia del Perfecto con formas de Pasado en algunas oraciones, sino que en ocasiones lleva incluso al hablante a romper la regla de que el Perfecto es incompatible con expresiones de tiempo precisas. Esto es especialmente frecuente en español, pero no tanto en inglés, y el único ejemplo encontrado en las muestras es dudoso:

- (26) However, the president of the labour office, Mr Egon Franke, said this week that unemployment among refugees -which **has risen** sharply in October- was still only a temporary phenomenon.

Esta oración es dudosa porque aunque el artículo apareció en Noviembre, podría ser que hubiese sido escrito en Octubre y por tanto el autor hubiese empleado una unidad de tiempo que alcanza hasta el presente, algo que no viola la regla expuesta más arriba de incompatibilidad con circunstanciales que hacen referencia a un periodo que se sitúa por completo en el pasado.

Por otro lado, resulta interesante la pregunta de hasta qué punto puede alejarse en el tiempo un suceso para poder seguir siendo considerado por los hablantes como un hecho informativamente relevante. En efecto, volviendo a la oración (26), si bien la acción de *have developed* es presentada como más novedosa que *awarded*, está claro que debe tener en cualquier caso cierta proximidad en el tiempo que le permita constituir una novedad informativa. Una oración como *Americans have developed the atomic bomb* es inapropiada debido a que este hecho no puede ser considerado, por su antigüedad, una novedad informativa. Esto parece sugerir que el mero hecho de que el oyente pueda ser ignorante de la información que vamos a comunicar no es suficiente para provocar la elección del Perfecto. Más bien el factor determinante es la concepción que los hablantes del idioma tenemos sobre qué constituye una novedad en el mundo. En este sentido, creo que es muy útil la comparación con otros comportamientos propios de nuestra cultura, como es por ejemplo felicitar la llegada de un nuevo año. Existen dos parámetros que determinan cuándo debemos dar esta felicitación: a) si es la primera vez que vemos a una persona después del cambio de año y b) la proximidad temporal con dicho cambio. Así, no felicitamos a alguien que vemos el 2 de Enero si ya le hemos felicitado el día anterior, mientras que podemos felicitar a alguien a finales de Enero e incluso tal

vez en Febrero si es la primera vez que lo vemos. Este ejemplo es especialmente apropiado porque muestra cómo no debemos desechar ciertos parámetros simplemente porque sean imprecisos en su definición o porque presenten una gran variación entre los individuos. Al igual que ocurre con la felicitación de Año Nuevo, sobre la que existe una gran disparidad de opiniones acerca de cómo de próximo al 1 de Enero debe ser el encuentro con alguien para requerir este comportamiento, existe un importante factor subjetivo en cuanto a cómo de próximo debe ser un evento para provocar la selección del Perfecto. Del mismo modo que algunas personas creen que Febrero o Marzo son meses lo bastante próximos al cambio de año como para requerir la felicitación, mientras que nadie consideraría Diciembre un mes apropiado para ello, los hablantes de inglés tienen cierto margen de elección entre el Pasado o el Perfecto con eventos ocurridos dentro de un intervalo de tiempo, mientras que otros quedan claramente fuera del alcance del Perfecto. No existe ninguna circunstancia que permita emitir un mensaje como *The Russians have sent a man into space*, en la que la situación es dotada mediante el uso del Perfecto de relevancia informativa, porque este hecho está demasiado alejado en el tiempo y no constituye en absoluto un evento novedoso. Por esta misma razón los hablantes de inglés –y también de español– encuentran divertido un comentario como *Nixon has resigned!*, ya que la persona que emite esta oración está dando a entender que acaba de enterarse del evento descrito y lo considera algo novedoso.

Así pues, creo que existen evidencias para defender que una combinación de la proximidad temporal y la relevancia informativa es decisiva en la selección del Perfecto frente al Pasado: por un lado, el hecho de que una situación se sitúe en un pasado muy próximo no es suficiente para motivar la selección del Perfecto, debe constituir además una novedad informativa. Por otro lado, existe un límite de lejanía temporal para que una situación que constituye una no-

vedad informativa admita el Perfecto como realización. A esto debemos añadir la restricción impuesta por los indicadores de tiempo: aunque la situación predicada esté en un pasado próximo y constituya una novedad informativa, el uso del Perfecto no es posible junto con un circunstancial de tiempo que se refiera a una unidad de tiempo finalizada en el pasado.

Ahora bien, llegados a este punto, una vez que hemos definido pormenorizadamente las circunstancias que determinan la elección del Perfecto, resulta inevitable caer en la cuenta de que algunos de los ejemplos de Pasado obtenidos de las muestras y examinados en la sección 3.2. pueden ajustarse a esta definición del pasado reciente. En efecto, al volver a estudiar los ejemplos de Pasado obtenidos de las muestras de inglés, es posible encontrar casos en los que la proximidad temporal y la relevancia informativa son evidentes, y aun así el Pasado es la forma elegida por el hablante. Todos ellos pertenecen al lenguaje oral o a textos literarios que reproducen conversaciones:

- (27) Oh my god, he **pushed** you!
- (28) “Fru Møller just **told** that lady that it never rains here in August, but the dolls say it often does and they **packed** their mackintoshes!”
- (29) How **did** you **interpret** what I **said** about worrying?
- (30) I just **didn’t hear** her.
- (31) Eighty six people **said** yes.
- (32) Sorry, what **did** you **say**?
- (33) He actually **kicked** her
- (34) well I’m not sure that he actually **kicked**
- (35) now I said **did** either of you **kick** Danny?
- (36) Yes, you **did** [kick him].
- (37) you just **said** you didn’t know

- (38) **did** you **bring** your cheque round?
- (39) The other metal which I **mentioned** to you before which is the traditional method for etching is copper, copper plate.
- (40) Where **did** you ge **get** this from?
- (41) He **tried** to grope up back of my thing!
- (42) You know the one you just **took** out?
- (43) and I'm going to put the the plate, which I **described** to you before, which has been covered with what's on the back?
- (44) I **didn't hear** any, **did** you **hear** any weather on thenews?
- (45) She **didn't tell** us till today
- (46) Whatsername **bought** it for her.

En primer lugar ejemplos como estos demuestran que, al contrario de lo que se dice en la literatura (ver por ejemplo Binnick 2004), la diferencia entre el Perfecto y el Pasado en inglés no está en que el primero es un tiempo deíctico (en el sentido de que se orienta directamente con respecto al tiempo en que tiene lugar la emisión del mensaje) y el segundo es anafórico (queriendo decir que precisa orientarse con respecto a un tiempo previamente establecido en el discurso). En los ejemplos anteriores el Pasado actúa claramente como tiempo deíctico que se orienta directamente con respecto al contexto extralingüístico. Así pues la diferencia debe estar en algún otro factor.

Una característica que se repite en la mayoría de los ejemplos enumerados más arriba es que el evento descrito es muy próximo en el tiempo, tanto que de hecho se produce ante los ojos de los interlocutores. Salvo las oraciones (38, 40, 44, 45, 46), en todos los casos nos encontramos ante situaciones que tienen lugar dentro del intervalo de tiempo ocupado por el intercambio comunicativo. En este sentido es reveladora la diferente selección de tiempos que hace el hablante en (43), donde una acción (*described*) es realizada mediante el Pasado y otra

(*has been covered*) mediante el Perfecto, debido en mi opinión a que sólo la primera ha ocurrido dentro del tiempo de la conversación.

Por otro lado el hecho de que nos hallamos ante una tendencia que se está manifestando en el lenguaje oral más que ante una regla establecida en el idioma queda demostrado por la fluctuación entre una y otra forma que se observa en ocasiones en las muestras. En los siguientes ejemplos existen alternancias entre el Perfecto y Pasado que son difíciles de explicar en términos temporales o aspectuales:

(47) I I'**ve, finished** -Get the work, yeah. -now and -Well you'**ve done** very well, I think. -  
And -I mean that kitchen **was** a major job -Oh!

(48) I thought he got, **did** you **bring** your cheque round? -He said no I'**ve forgot** about it  
sorry

(49) yes, and a, she'**s phoned** tonight and **said** she hadn't arranged anything yet

(50) **Been** for my test today he say, and I **failed**

A esto hay que añadir ejemplos hallados en las muestras en los que aparece un Perfecto para referirse a eventos que tienen lugar dentro del tiempo de la conversación, aunque su número es mucho menos frecuente que el de casos en los que el hablante opta por el Pasado:

(51) I, I'**ve just suggested** Wednesday

(52) But since you've, since you'**ve said** it's not too bad, I looked at it again, I thought, no,  
perhaps it's not too bad.

Todo esto parece sugerir que en inglés existe una tendencia cada vez mayor a preferir el Pasado al Perfecto para situaciones muy recientes (tanto que tienen lugar dentro del tiempo en que se desarrolla el intercambio comunicativo) y con escaso valor informativo, debido a que el oyente ha sido testigo del evento. Es todo lo contrario de lo que ocurre en español, como veremos más adelante, donde a mayor proximidad temporal del evento mayor probabilidad

existe de que el hablante seleccione el Perfecto. Esto queda reflejado en que una pregunta como *Sorry, what have you said?* resulta extraña en inglés, mientras que es la única opción aceptable en español peninsular estándar. Por otro lado, este fenómeno en inglés se registra únicamente en el lenguaje oral y existen casos de convivencia de las dos formas en la misma oración y contraejemplos en los que se mantiene el Perfecto, lo cual sugiere que nos hallamos ante tendencia en progreso y no totalmente asentada en la lengua inglesa.

### 3.5.1.5. Pasado resultativo

Se trata de un uso del Perfecto que se caracteriza por explicar un estado del mundo actual como resultado de un proceso ocurrido en algún momento indefinido del pasado. Este proceso normalmente ocupa un intervalo amplio. El Perfecto resultativo aparece en las siguientes oraciones de las muestras:

- (1) That forecast, from party sources and from the intelligence bureau, which **has become** a wing of the Prime Minister's office, was crucial in the timing of the election
- (2) In Andhra Pradesh, the autocratic rule of the former film star, Mr N.T. Rama Rao, **has led** to a steady haemorrhage of defectors from his Telugu Desam party to the Congress.
- (3) Gav ... opened one bleary eye and focused on me with the same accuracy one **has grown** to expect from security forces aiming baton rounds at protesters' legs.
- (4) Mm, bitter, it's like really biting up there -Yeah, how did Dan go on? -Erm, most of it grown, it'd grown back and it **has grown** back funny -Do what? -My sideboard **has grown** back, it's **grown** back funny -Oh
- (5) I was and it's never **gone** away even though I've **put** my weight back on.
- (6) Instead of you saying, oh perhaps something's **gone** wrong and trying working it out, it's all reflected back yourself with food.
- (7) Over the years Artcare **have introduced** many improvements

Hay varias características que distinguen a este pasado resultativo de los otros usos del Perfecto:

- i.) Frente a los usos continuativo y privativo, se trata de un uso perfectivo del Perfecto, por lo que la situación predicada no continúa en el presente, sino que es presentada como finalizada dentro del pasado.
- ii.) Frente al pasado reciente, las oraciones resultativas no tienen relevancia informativa ni proximidad temporal alguna. Obsérvese que, en contra de lo mantenido por algunos autores, no considero que una oración como *Bill has arrived* (Comrie 1976) sea un ejemplo de Perfecto resultativo. Es cierto que en esta oración existe un estado resultante de una situación que se completa en el pasado, pero este factor no es determinante en la selección del Perfecto, en realidad. De hecho, una oración como *Bill arrived yesterday* podría tener idénticas consecuencias sobre el presente: que el sujeto en cuestión se halla entre nosotros. Lo que motiva la selección del Perfecto en oraciones como *He has arrived* o *The king has died*, en las que existe un estado en el presente resultante de la finalización de la situación en el pasado, es la novedad informativa que constituyen o la proximidad temporal que poseen los eventos descritos. Esto se demuestra al comprobar que los equivalentes en Pasado (*he arrived* y *he died*) tienen la misma implicación sobre el resultado en el presente, pero carecen del valor de novedad informativa o proximidad temporal. Frente a todo esto, con los auténticos ejemplos de Perfecto resultativo, como (1-7), sencillamente no tiene sentido aplicar conceptos como novedad informativa o proximidad temporal, porque normalmente describen procesos largos y extendidos en el tiempo. Prueba de ello es que los Perfectos resultativos son incompatibles con ex-

presiones que acentúen la proximidad temporal, como *just*, bastante frecuentes en los Perfectos recientes. Además, los resultativos son incompatibles con circunstanciales de tiempo, incluso en un idioma como el español que frecuentemente los combina con el Perfecto reciente. Por el contrario, los resultativos se combinan bien con expresiones que indican la extensión temporal, como *over the years* (ejemplo 7).

- iii.) Frente al pasado experiencial, el resultativo tiene implicaciones sobre el presente. Así, una oración como *I've been in Paris* en sentido experiencial no dice nada acerca de si el sujeto de la oración se encuentra en París en el momento de emitir el mensaje, mientras que las oraciones (1-7) tienen precisamente por objeto explicar propiedades del mundo en el presente.

### 3.5.1.6. Pasado del pasado

El principal uso del Pasado Perfecto descubierto en las muestras es el de expresar la relación temporal compleja de “pasado del pasado”. Es decir, sirve para indicar que una situación se sitúa en un momento anterior a otros sucesos del pasado.

Es cierto que en el Pasado Perfecto podemos discernir claramente en ocasiones alguno de los significados explicados en las secciones 3.5.1.1-5 atribuidos al Presente Perfecto. Pero el hecho de que el Pasado Perfecto se emplee para cualquier tipo de situación con la configuración temporal de “pasado del pasado” hace que la distinción entre un tipo de pasado u otro sea irrelevante en el idioma. Por eso, podemos decir de manera genérica que el Pasado Perfecto sitúa la situación predicada con anterioridad en el tiempo a otra situación del pasado. En los

siguientes ejemplos he subrayado los eventos que se sitúan en el pasado y con respecto a los cuales el Pasado Perfecto indica anterioridad:

- (1) Another charged that Lebanon's Christians **had been let down** by President Francois Mitterrand.
- (2) but the Christian leader General Michel Aoun declared that a revolution **had begun** in his country.
- (3) he said that Lebanon **had** not **gone** through 15 years of civil war, and **given** thousands of martyrs, for the dishonourable settlement the world was offering.
- (4) yes, and a, she's phoned tonight and said she **hadn't arranged** anything yet, but it's in hand.
- (5) Fru Møller, loyal to her country in general and her corner of it particularly, assured the newcomer that in living memory it **had** hardly ever **done** [rain] so.
- (6) This construction usually evoked great alarm among the surrounding natives and led to attempts to destroy the fort which **had been built** on their land
- (7) This involved the dreary method of mining operations in which Gaunt, under the Black Prince, **had shown** considerable skill at the siege of Limoges.
- (8) We were introduced to the Mint House and, as Nancy and I listened, we learnt that money **had been made** there before the Royal Mint in London.
- (9) Now they entered the long gallery where they dispersed and wandered around, admiring and commenting on the glowing hues and barbaric splendours of the tapestries Doria **had brought** back from Lepanto.
- (10) and do different things from time to time, we had er, er a woman last time who **d been** to Central America recently and she gave us a very interesting talk
- (11) Once Bess Halidon **had been laid** to rest in the small village churchyard, and the initial shock of her mother's death **had abated**, Joan decided to pay a second visit to Framlingham Hall.
- (12) "Oh!" said Bobbie, when it **had gone**.

### 3.5.1.7. Pasado del futuro

Otro tipo de relación temporal compleja expresada por el Perfecto es la de “pasado del futuro”, en la que la situación predicada se sitúa con anterioridad a un momento del futuro. Dicho significado es realizado por el Futuro Perfecto. En los siguientes ejemplos se han destacado los puntos del futuro con respecto a los cuales el Futuro Perfecto indica anterioridad:

- (1) By the morrow, I dare say, the news **will have reached** all parts of the City — and within a week or two, the entire realm.
- (2) I don't know whether they'**ll have managed** by Christmas to get it all done.

Al igual que ocurre con el Pasado Perfecto, el hecho de que exista una única realización para cualquier tipo de referencia al pasado del futuro hace que se difumine la distinción entre pasado experiencial, resultativo, reciente, etc., por lo que resulta innecesario mantener tal distinción en la relación temporal compleja de pasado del futuro.

### 3.5.1.8. Pasado del futuro del pasado

El máximo grado de complejidad en las relaciones temporales encadenadas lo proporciona la forma de Condicional del Perfecto, la cual hace referencia a un pasado de un futuro del pasado. Sin embargo es fácil comprobar que esta complicación en las referencias temporales encadenadas no es más que el resultado de mover a un dominio de pasado la referencia temporal asociada a la forma del Futuro Perfecto.

Por desgracia las muestras no ofrecen ejemplos de esta relación temporal triple, ya que los pocos casos de Condicional Perfectos hallados presentaban usos modales, cosa por otro lado nada sorprendente si tenemos en cuenta los resultados obtenidos para la forma Condicional expuestos en la sección 3.4.1. No obstante este significado parece no presentar mayores dificultades, a juzgar por lo visto hasta ahora acerca de otras relaciones temporales complejas y

por lo descrito en la literatura, aunque es digno de mención el hecho de que ni siquiera entre los 556 ejemplos de Condicional Perfecto que ofrece el BNCS existe un ejemplo de este uso. Esto es un claro indicio de que la necesidad de establecer relaciones temporales complejas, y en especial triples, es bastante poco común entre los hablantes de inglés.

### 3.5.1.9. Resumen de los usos del Perfecto inglés

- En primer lugar hay que señalar que existen **dos diferencias** importantes entre el **Presente Perfecto** por un lado y el resto de Perfectos de la conjugación inglesa (**Pasado Perfecto, Futuro Perfecto y Condicional Perfecto**) por otro. La primera diferencia es que el Presente Perfecto es el único que no presenta **usos modales**, como ocurre con todos los demás Perfectos. La segunda diferencia es que el Presente Perfecto establece una **relación temporal simple** de anterioridad, distinguiéndose de la forma de Pasado por estar especializado en la realización de cinco tipos especiales de referencia al pasado. Estos cinco tipos son: el experiencial, el privativo, el continuativo, el resultativo y el reciente. El resto de Perfectos, sin embargo, establecen **relaciones temporales complejas** y no distinguen entre los cinco tipos de referencia al pasado antes mencionados y una referencia de tipo neutro. Esto es debido a que, al contrario que el Presente Perfecto, que se opone al Pasado, no entran en oposición con realizaciones alternativas.
- El uso más frecuente del Perfecto en las muestras estudiadas, con un 43,14 % de los casos catalogados, es el que he llamado **pasado reciente**, que consiste en la referencia a sucesos situados en un pasado próximo al presente que tienen además relevancia informativa para el oyente. No obstante, hemos visto que en inglés los eventos que ocurren muy recientemente, tanto que se sitúan dentro del tiempo en que se mantiene el intercambio comunicativo, suelen recibir la **realización de Pasado**, no de Perfecto, en el lenguaje oral.

a) France has deceived us

b) Sorry, what did you say?

- El segundo uso más frecuente del Perfecto con referencia simple de pasado en las muestras de inglés es el **pasado experiencial**, con un porcentaje que ronda el 15 %. Este uso sirve para afirmar que una situación se ha producido alguna vez (o ninguna) en el pasado como parte de la experiencia de una persona u objeto. Además, es condición importante que dicha experiencia pueda ser modificada en el futuro, ya que de lo contrario la realización corre a cargo del Pasado:

a) I've had that experience.

- El uso que he denominado **pasado resultativo** está presente en un 7,56 % de los ejemplos clasificados. Dicho uso se caracteriza por presentar una situación ocurrida típicamente en un periodo prolongado e indefinido del pasado como desencadenante de un estado del mundo actual:

a) even though I've put my weight back on

- En las muestras el Perfecto aparece utilizado también para indicar que una situación comenzó en el pasado y se mantiene en el presente. Es lo que he llamado **pasado continuativo**. Dicho uso aparece en un 4,77 % de los ejemplos clasificados:

a) miners in nine of the area's 13 pits have been on strike for more than a week

- Relacionado con el pasado continuativo está el **pasado privativo**, que se caracteriza por definir un periodo de tiempo que va desde el pasado hasta el presente dentro del cual no se ha producido la situación predicada. Es el menos abundante de los usos del Presente Perfecto hallados en las muestras, con un 0,59 %:

a) This hasn't been used for some time

- El único uso temporal del **Pasado Perfecto** hallado en las muestras es la expresión de la relación compleja de **pasado del pasado**.
  - a) Another charged that Lebanon's Christians had been let down by President Francois Mitterrand.
- Igualmente el único uso temporal del **Futuro Perfecto** que se ha encontrado en las muestras es la expresión de la relación compleja de **pasado del futuro**.
  - a) By the morrow, I dare say, the news will have reached all parts of the City — and within a week or two, the entire realm.
- No se han hallado casos de **Condicional Perfecto** en las muestras con valor puramente temporal, aunque la introspección y la literatura indican que dicha forma puede ser utilizada para la expresión de la relación compleja de **pasado del futuro del pasado**. No obstante la ausencia de tal forma en las muestras indica que la expresión de relaciones temporales con tres niveles de complejidad es poco habitual en inglés.

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Perfecto hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado reciente (todos en Presente Perfecto)	217	43,14 %
Pasado del pasado (todos en Pasado Perfecto)	116	23,06 %
Pasado experiencial (todos en Presente Perfecto)	79	15,70 %
Pasado resultativo (todos en Presente Perfecto)	38	7,56 %
Pasado continuativo (todos en Presente Perfecto)	24	4,77 %
Usos modales (todos en Pasado, Futuro o Condicional Perfecto)	24	4,77 %
Pasado privativo (todos en Presente Perfecto)	3	0,59 %
Pasado del futuro (todos en Futuro Perfecto)	2	0,40 %
<b>Total de formas</b>	<b>503</b>	

Tabla 3.25. Porcentajes de los usos del Perfecto en inglés

### **3.5.2. Los usos del Perfecto español**

El total de formas de Perfecto estudiadas en español es de 513. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de Perfectos es de 64.807. En cuanto a los usos hallados en los ejemplos de las distintas formas de Perfecto examinadas, éstos pueden también en el caso del español agruparse siguiendo dos criterios diferentes.

En primer lugar es posible discriminar usos según el tipo de referencia temporal que contengan. Así, todos los ejemplos de Pretérito Perfecto hacen referencia al tiempo que conocemos como pasado, mientras que el resto de formas Perfectas establecen relaciones temporales más complejas: el Pretérito Pluscuamperfecto y el Pretérito Anterior hacen referencia a un pasado anterior al pasado, el Futuro Perfecto hace referencia al pasado con respecto al futuro y el Condicional Perfecto hace referencia al pasado con respecto al futuro con respecto al pasado. Sin embargo tampoco las muestras españolas ofrecen casos de esta última relación temporal triple, por lo que dicho uso no aparece recogido en la tabla 3.26.

En segundo lugar es posible discriminar usos según el tipo de referencia que hagamos al pasado. También en español es posible distinguir cinco tipos distintos: el experiencial, el resultativo, el reciente, el continuativo y el privativo. Todos ellos se oponen a lo que podríamos llamar una referencia neutra o por defecto al pasado, vista en la sección 3.2.2., y que se opone a estos cinco usos por recibir principalmente la realización de la forma de Pretérito Indefinido en vez de la de Perfecto.

Por último conviene aclarar que también en español estos cinco tipos de referencia al pasado no se dan exclusivamente en la forma de Pretérito Perfecto, sino que pueden apreciarse en todas las formas Perfectas. La razón no obstante para que en adelante estos cinco usos sean

tratados sólo en referencia al Pretérito Perfecto es que en el Pretérito Pluscuamperfecto, el Pretérito Anterior, el Futuro Perfecto y el Condicional Perfecto no existe contraste en la realización entre estos cinco usos y la referencia neutra al pasado, como ocurre con el Pretérito Perfecto y el Pretérito Indefinido. Por esta razón mantener tal distinción en el resto de formas Perfectas es correcto desde un punto de vista teórico, pero superfluo debido a la neutralización que se produce en la realización.

La siguiente tabla resume los usos asociados a las formas Perfectas hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Perfecto español	Número de casos	Ejemplo
Pasado reciente (todos en Pretérito Perfecto)	274	No, no le <b>he dicho</b> mi nombre.
Pasado del pasado (todos en Pretérito Pluscuamperfecto o Pretérito Anterior)	93	Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería <b>había disparado</b> sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh
Pasado experiencial (todos en Pretérito Perfecto)	76	Lo <b>ha dicho</b> bastante más gente eso isla no se ve más que agua.
Pasado resultativo (todos en Pretérito Perfecto)	47	de esa experiencia que uno <b>ha ido a adquiriendo</b> al subir esa montaña
Usos modales (todos en Pretérito Pluscuamperfecto, Futuro Perfecto o Condicional Perfecto)	17	el atentado <b>habría causado</b> numerosos heridos entre los escolares
Pasado continuativo (todos en Pretérito Perfecto)	3	Porque <b>he sido</b> responsable toda mi vida.
Pasado del futuro (todos en Futuro Perfecto)	2	Escondednos en la cueva. Y, a la anohecida, llevadnos a vuestro huerto de San Giovanni. Aunque para esa hora ya <b>habremos salido</b> a la luz y estaremos en nuestra casa o en la Señoría
Pasado privativo (todos en Pretérito Perfecto)	1	Es que hace tanto tiempo que no lo <b>he leído</b> .

Tabla 3.26. Usos del Perfecto español

Los usos no modales reflejados en esta tabla son explicados e ilustrados a continuación.

### 3.5.2.1. Pasado experiencial

Al igual que en inglés, en español el Perfecto también se utiliza para expresar si una situación se ha producido alguna vez en el pasado, como parte de la experiencia de una persona o entidad en general. No obstante en esta sección me limitaré a mostrar algunos ejemplos de este uso hallados en las muestras de español, sin entrar en las características que distinguen este uso frente a otros del Perfecto, debido a que éstas son exactamente las mismas que las expuestas para el inglés en la sección 3.5.1.1.

Algunos de los ejemplos de pasado experiencial obtenidos de las muestras de español son:

- (1) Cuando algunos camaradas, en mi opinión sectarios, me **han preguntado** si nuestra colaboración con los católicos podía desnaturalizar el contenido de nuestra ideología, les **he respondido** con una pregunta que puede parecer simplista
- (2) Yo **he estado** destinado en Palma Mallorca un año, bueno, me me mandaron forzoso a mí a mí estar en la isla
- (3) Yo le **he visto** a usted torear
- (4) de hecho **ha ocurrido**, pues, a lo mejor, una prueba hay una cosa que que parece que falla o y ahí alguien tiene que discernir realmente poder poder mirar qué es lo que estamos haciendo
- (5) Lo **ha dicho** bastante más gente eso isla no se ve más que agua.
- (6) Yo **he tenido** grandes amigos dobladores

### 3.5.2.2. Pasado continuativo

Una vez más me limito a mostrar los ejemplos obtenidos de las muestras, remitiendo al lector a la sección 3.5.1.2. para una exposición de las características de este uso del Perfecto, totalmente coincidente en español e inglés.

Los ejemplos de pasado continuativo hallados en las muestras de español son los siguientes. Los circunstanciales que señalan el intervalo de tiempo hasta el presente durante el cual se ha mantenido la situación predicada han sido subrayados:

- (1) Como afirma Kant, hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que ha existido siempre.
- (2) Porque he sido responsable toda mi vida.
- (3) En efecto, desde comienzos de 1994, el juego básico de los grandes operadores en los mercados de divisas -bancos, “hedge funds”, gestores de fondos, operadores comerciales- ha sido jugar contra el dólar

Tal vez el único hecho destacable aquí sea la escasez de ejemplos hallados en español en comparación con el inglés. Pero como veremos más adelante, esto se explica por la presencia en español de varias realizaciones posibles para el pasado continuativo, de entre las que el Perfecto no es la más frecuente.

### 3.5.2.3. Pasado privativo

También en el Perfecto español se manifiesta el uso que he llamado privativo, aunque sólo existe un ejemplo en las muestras:

- (1) Es que hace tanto tiempo que no lo he leído.

Las mismas características que definen este uso en inglés y presentadas en la sección 3.5.1.3. se aplican al español, por lo que no serán repetidas aquí.

### 3.5.2.4. Pasado reciente

En la sección 3.5.1.4. expliqué las características de este uso del Perfecto frente a otros usos de dicha forma y establecí tres parámetros (relevancia informativa, proximidad temporal y colocación con circunstanciales de tiempo) que determinan la selección del Perfecto frente

al Pasado. Todo esto se refería al Perfecto inglés, pero lo comentado allí es totalmente válido para el español también.

Algunos ejemplos de pasado reciente en español son:

- (1) Funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía **han detenido** en Playa de Las Américas, en la isla de Tenerife, a una persona que estaba reclamada por Interpol,
- (2) El Papa, sin embargo, **ha acertado** una vez más y lo **ha hecho** dejándose llevar del espíritu de sencillez evangélica que aconseja llamar a las cosas por su nombre
- (3) -No, no le **he dicho** mi nombre.
- (4) **Ha dejado** las clases en la facultad, así, tontamente.
- (5) Messenhauer y Robert Blum, entre otros, **han sido ejecutados**.
- (6) ¿Quieres merendar? ¡No **he merendado**!
- (7) ¿Ya te **has aburrido** de estudiar?
- (8) Después de ducha ¡oooh! me pongo tónica mora, **ha dicho** su mujer.

No obstante existen dos diferencias importantes en lo que atañe a este uso del Perfecto en español con respecto al inglés: en primer lugar, la restricción que la presencia de un circunstancial de tiempo ejerce sobre la selección del Perfecto es menos fuerte en español que en inglés. Así, en español es más común que en inglés que la relevancia informativa o la proximidad temporal del evento predicado fueren al hablante a elegir el Perfecto incluso aunque exista un circunstancial de tiempo que se refiere a un intervalo situado completamente en el pasado. En los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras tales circunstanciales han sido subrayados:

- (9) Hace unos meses que Metternich se **ha visto** obligado a huir.
- (10) En junio, las tropas de Windischgrätz **han sofocado** brutalmente la revolución.
- (11) porque tus compañeros de la Audiencia de Cádiz se **han ido** dos días después que tú

- (12) El cardenal Ángel Suquía, arzobispo de Madrid, **ha sido elegido** la semana pasada por un ajustado margen para sustituir al anterior presidente, Gabino Díaz Merchán.
- (13) porque luego bajaremos a la a la otra sala, donde están, bueno, todos los ordenadores que **habéis visto** antes
- (14) Y luego se quejan los del pe-pe, que los del pe-soe están Que han si **ha sido** su santo ayer, a los del pe-pe.
- (15) Bueno, hubo una primera reunión hace dos semanas, no llega a dos semanas, con el ministro, y la semana pasada ya **ha tenido** lugar una primera reunión con la persona que él ha delegado para que lleve directamente este caso.
- (16) El Banco Español de Crédito (Banesto) **ha presentado** ayer en Santiago “Fonmexico”, un nuevo fondo de inversión mobiliaria mixta que lanzará próximamente al mercado y con el que espera captar 4.000 millones de pesetas.

Ejemplos como estos son mucho más fáciles de encontrar que en inglés y al parecer no son percibidos como vulgares por los hablantes de español. En efecto, los ejemplos (9, 10, y 16) provienen de textos escritos, y (12) proviene de un texto oral con alto grado de formalidad. Además en (15) observamos la presencia de una forma de Pasado (*hubo*) combinada con un circunstancial de tiempo (*hace dos semanas*); un circunstancial similar (*la semana pasada*), sin embargo, aparece junto a un Perfecto (*ha tenido lugar*) una línea más abajo. Probablemente no se trate de una alternancia al azar, ya que lo que podría motivar al hablante a elegir el Perfecto en el segundo caso es la mayor relevancia informativa del segundo evento. Ejemplos similares a este, por cierto, en los que se alterna una forma de Pasado con una de Perfecto en el mismo párrafo fueron también vistos en la sección dedicada al inglés.

La otra diferencia significativa entre el español y el inglés en lo que respecta al pasado reciente es que en español no existe una restricción en el uso del Perfecto para eventos que son tan próximos que de hecho ocurren ante los interlocutores. Ya vimos que en tales casos el inglés muestra preferencia por el Pasado, especialmente en el lenguaje oral. Este no es el caso

del español, ya que en este idioma cuanto más próximo en el tiempo sea un evento más necesario se hace el uso del Perfecto, como muestran estos ejemplos:

- (17) ¿cómo me **ha dicho** que se llama? -No, no le **he dicho** mi nombre.
- (18) No me **he dado** cuenta. Qué tramposa.
- (19) Eso obliga a toda la gente a dinero. Obliga a la gente a dinero, obliga a la familia. Entonces, como ella me **ha dicho** eso, yo **he dicho**: “, pues yo también dinero”
- (20) ¿Qué es lo que te **has costado**?
- (21) ¿Pues quién **ha perdido**, pues? Hombre, **ha perdido** tu hermana tu hermana es la
- (22) ¿Qué le **hemos dicho**, ?
- (23) es que eso por eso te **he preguntado**
- (24) porque luego bajaremos a la a la otra sala, donde están, bueno, todos los ordenadores que **habéis visto** antes
- (25) ¡Eso **ha sido** completamente diferente a lo que **he dicho** yo!
- (26) Pues mira, primero te quiero dar las gracias por todas esas maravillas que **has dicho** de mí.

Se recordará por la sección 3.5.1.4. que una gran mayoría de los casos hallados en las muestras de inglés en los que los hablantes se refieren a acontecimientos muy próximos en el tiempo (como ocurre en estos ejemplos de español) el Pasado es la forma elegida. En español por contra no se da ningún caso entre los ejemplos de Pasado que pudiese catalogarse como pasado reciente, ya que, al menos en español peninsular estándar, este tiempo tiene el inevitable efecto de alejar temporalmente el evento predicado. En realidad la correlación entre proximidad temporal y realización de Perfecto es tan estrecha en español, que cuanto más próximo es un evento más aceptable y natural resulta la combinación con un circunstancial de tiempo que se refiere a un intervalo situado por completo en el pasado. Así, pocos españoles perciben como incorrecta una oración como *¿Cuándo has llegado?* o *Se ha marchado hace un*

*instante*. Sin embargo son más los que consideran incorrectas o al menos poco elegantes oraciones como *Ha sido elegido la semana pasada* (ejemplo 12), debido a la distancia temporal señalada por el circunstancial de tiempo.

### 3.5.2.5. Pasado resultativo

Exactamente las mismas cualidades caracterizan este uso del Perfecto en español y en inglés, por lo que remito al lector a la sección 3.5.1.5. para una explicación de éstas. En esta sección me limito a ofrecer algunos ejemplos de pasado resultativo hallados en las muestras:

- (1) Kepler era un perfecto teórico, aunque sólo sea su labor de ajuste la que **ha trascendido** en mayor medida.
- (2) La experiencia como investigador me **ha ido enseñando** a aceptar el riesgo.
- (3) de esa experiencia que uno **ha ido a adquiriendo** al subir esa montaña
- (4) no es una imagen muy real, pero que de alguna manera **ha ido calando** en en nosotros
- (5) y bueno, parece que que ésta es la idea que se nos **ha metido**
- (6) es decir, la **han creado** los poetas, no es una imagen muy real

Únicamente merece la pena destacar el hecho de que las oraciones resultativas, que como ya afirmé en la sección 3.5.1.5. típicamente describen un proceso largo y continuado en el tiempo que explica un estado del mundo actual, son las únicas halladas en las muestras de español que se combinan con la perífrasis *ir* + gerundio. Como ya veremos en la sección correspondiente, esta perífrasis es por su significado especialmente adecuada para combinarse con el uso resultativo del Perfecto, ya que describe situaciones que se desarrollan de manera gradual y progresiva, normalmente en un periodo amplio de tiempo.

### 3.5.2.6. Pasado del pasado

Igual que el Pasado Perfecto en inglés, el Pretérito Pluscuamperfecto sirve únicamente para establecer la relación temporal compleja de “pasado del pasado”, como muestran estos ejemplos. Los eventos situados en el pasado y que sirven de punto de referencia con respecto a los cuales el Perfecto indica anterioridad han sido subrayados:

- (1) Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería **había disparado** sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh
- (2) Añadió que **habían desayunado** juntos aquella misma mañana, poco antes de que él se marchara a pasar unos días en el campo.
- (3) Y en llegando a Guadalupe los frailes me dijeron que ya era el Rey partido y que **había tomado** el camino de Oropesa, y en llegando a Oropesa el alcaide me dijo que ya era partido y **había tomado** el camino de Segovia
- (4) La previsión de Lenin sobre una transición participativa al comunismo, formulada en El Estado y la Revolución (1918), se vio truncada por una resistencia que **había sido subestimada**.
- (5) Los puertos clandestinos servían a las facciones musulmanas del Líbano para mantener todo tipo de comercio, incluido el tráfico de mercancías de contrabando, que se **había convertido** en una de las principales fuentes de ingresos en el Líbano.
- (6) un vecino me dio la explicación a lo que me **había ocurrido**, y me contó lo que su padre le **había contado**

Este uso de referencia a un pasado que es anterior a otro pasado es también el que hallamos en la única forma de Pretérito Anterior hallada en las muestras:

- (7) El propio gestor que me habían recomendado se había puesto delante de la máquina de escribir... Cuando **hube dado** mi filiación, siguió:

El Pretérito Anterior es desde luego una forma de la conjugación española con muy baja frecuencia de uso. Creo, no obstante, que su baja frecuencia de uso en español contemporáneo

no justifica su total exclusión de las descripciones del sistema temporal del español, como hacen por ejemplo G. Rojo (1991) y G. Rojo y A. Veiga (1999).

La introspección revela que el Pretérito Anterior no tiene la misma libertad de uso que el Pretérito Pluscuamperfecto, a pesar de realizar el mismo significado, por lo que considero interesante detenerse a estudiar con más detalle esta forma. Y puesto que las muestras ofrecen un único ejemplo, ha sido pues inevitable obtener ejemplos del CREA mediante búsquedas dirigidas. Debido a que este corpus no está etiquetado, la única opción era realizar búsquedas a partir de las formas de Pretérito Indefinido del verbo *haber*, descartando los ejemplos en los que dichas formas no formaban parte del tiempo Pretérito Anterior. Los resultados cuantitativos fueron los siguientes: la totalidad del CREA ofrece 1047 ejemplos de Pretérito Anterior. No es un número demasiado alto, desde luego, sobre todo si tenemos en cuenta que la extensión en palabras de la variedad peninsular de español es de 62,5 millones. No obstante creo que es un número lo suficientemente alto como para no dejar esta forma fuera de una análisis del sistema temporal del inglés, como ya apunté más arriba. Más revelador que el número de casos hallados es la distribución de éstos: prácticamente el 100 % proceden de textos literarios, casi exclusivamente de novelas. Los textos orales no ofrecen ningún caso, y los periodísticos contienen únicamente 12. Existen además un par de casos en textos de tipo expositivo.

En cuanto a los usos del Pretérito Anterior, seleccioné al azar 100 ejemplos de entre los obtenidos del CREA para estudiar sus significados. Dicho examen muestra que existen dos restricciones bastante claras y sistemáticas en el empleo de esta forma:

- a) en todos los ejemplos el Pretérito Anterior se utiliza únicamente para expresar la relación temporal de pasado del pasado. Además sólo aparece con situaciones fenomenales perfectivas. Esto se cumple en el 100 % de los casos estudiados;

- b) en todos los ejemplos el Pretérito Anterior aparece en oraciones subordinadas temporales que indican posterioridad. Las conjunciones que aparecen en las 100 oraciones estudiadas son: *cuando* (con sentido de posterioridad), *después de que*, *una vez que*, *tan pronto como*, *apenas*, *luego que*, *así que*, *en cuanto*, *hasta que* y *no bien*;

Nótese que en el contexto sintáctico constituido por las oraciones subordinadas temporales de posterioridad el Pretérito Anterior compite con el Pretérito Indefinido, por el cual es en muchas ocasiones reemplazable, más que con el Pretérito Pluscuamperfecto. Esto plantea dos preguntas: a) ¿cuál es el significado o la motivación comunicativa para la selección del Pretérito Anterior en detrimento del Pretérito Indefinido?; b) ¿debemos admitir que el Pretérito Indefinido es una realización de la relación temporal compleja de “pasado del pasado” en este contexto sintáctico?

Comencemos por responder a la primera pregunta. En la literatura se menciona casi unánimemente el concepto de “inmediatez” como el más definitorio del sentido del Pretérito Anterior (Hernández 1984, Gómez Torrego 2000, Cartagena 1999, Alcina y Blecua 1975). Creo sin embargo que esto no es exacto, ya que al reemplazar el Pretérito Anterior por el Pretérito Indefinido no obtenemos una ausencia del valor de inmediatez, como se observa en las siguientes oraciones obtenidas del CREA. Las formas en Pretérito Indefinido han sido añadidas por mí para mostrar el contraste con el Pretérito Anterior original:

- (8) En cuanto los **hube dejado/dejé**, me encaminé al paseo de Colón.
- (9) Apenas me **hube metido/metí** en la cama y **apagado/apagué** la luz, oí abrirse la puerta.
- (10) Una vez que **hube encontrado/encontré** cuanto necesitaba, la amarré bien sujeta al tronco de un árbol, rodeé sus pies con hierbas y ramas secas y, después de colocar entre ellas una buena cantidad de papeles, me dispuse a encender una cerilla.

(11) -¿Tú me ayudarías a rodar el vídeo? -me preguntó sin pausa en cuanto **hube acabado/acabé** de relatar mi episodio.

(12) Le conté la historia. Cuando **hube acabado/acabé**, Miralles dejó su taza vacía sobre la mesa e, inclinándose un poco, sin levantarse de la butaca abrió el ventanal del balcón y miró fuera.

Más bien creo que la elección del Pretérito Anterior viene motivada por un deseo de indicar explícitamente que la acción principal se orienta con respecto a un momento posterior a la finalización de la situación de la oración subordinada. Es este énfasis en la finalización el que hace que ciertas oraciones resulten insatisfactorias al reemplazar el Pretérito Anterior por el Pretérito Indefinido:

(13) El propio gestor que me habían recomendado se había puesto delante de la máquina de escribir... Cuando **hube dado/di** mi filiación, siguió:

(14) En octubre de 1838, es decir, quince meses después de que **hube comenzado/comencé** mi investigación sistemática, se me ocurrió leer, para distraerme, el libro de Malthus sobre la población.

(15) Cuando me **hube tomado/tomé** el té, el forense tuvo la gentileza de invitarme a que le ayudase a realizar la autopsia.

Podemos apreciar que el Pretérito Indefinido reemplaza satisfactoriamente al Pretérito Anterior en oraciones subordinadas cuya conjunción indica inequívocamente una relación de posterioridad (*en cuanto, apenas, una vez que*), mientras que resulta menos aceptable con conjunciones que, como *cuando*, están abiertas a varias posibles interpretaciones temporales. Asimismo, las situaciones que, en ausencia de otros indicadores, tienen una interpretación de finalización al combinarse con el aspecto perfectivo, como *acabar* (12), se prestan más a la intercambiabilidad de los dos tiempos, mientras que las situaciones que, por defecto, adoptan una interpretación incoativa al combinarse con el aspecto perfectivo, como *tomar el té* (15), se resisten más a la sustitución por el Indefinido sin alterar el sentido original de la frase. Esta

observación nos permite responder a la segunda pregunta planteada más arriba: ¿debemos admitir que el Pretérito Indefinido es una realización de la relación temporal compleja de “pasado del pasado” en este contexto sintáctico? Mi opinión es que no. En efecto, hemos podido comprobar cómo el Pretérito Indefinido sólo se sustituía satisfactoriamente por el Pretérito Anterior en aquellos casos en los que queda claro que la oración subordinada señala al momento de la finalización del evento. Es decir, la sustitución era posible porque la diferencia entre la anterioridad en el pasado y la anterioridad simple de un evento perfectivo con interpretación no incoativa se difumina. En el resto de casos la relación simple de pasado establecida por el Pretérito Indefinido no era tan próxima al significado de “pasado del pasado”, bien porque la relación de posterioridad no estaba explícitamente marcada, bien porque la situación adoptaba una interpretación incoativa con el aspecto perfectivo. Lo que esto sugiere es que el Pretérito Indefinido sigue expresando en este contexto sintáctico una relación simple de pasado, que en ocasiones por las características del evento predicado y la conjunción subordinante se aproxima al sentido de “pasado del pasado”.

Por lo tanto, la conclusión es que el Pretérito Anterior es una forma especializada para la expresión de la relación temporal de pasado del pasado en el contexto sintáctico de las oraciones subordinadas temporales de posterioridad y en combinación con situaciones fenomenales. Además, su uso está restringido al lenguaje escrito, y más concretamente parece una marca de los textos literarios y en particular de la novela.

### **3.5.2.7. Pasado del futuro**

Otro tipo de relación temporal compleja expresada por el Perfecto es la de “pasado del futuro”, en la que la situación predicada se sitúa con anterioridad a un momento del futuro. Este uso es realizado por el Futuro Perfecto, y únicamente se dan 2 casos en las muestras de espa-

ñol. Los momentos del futuro con respecto a los cuales el Futuro Perfecto indica anterioridad han sido subrayados:

- (1) ¡A mí no me engañas, insensata! -gritó la nodriza-. Tú te vas a Nínive a hacer el pendón. - Lo **habré hecho** antes de llegar porque el caravanero que me lleva es un terremoto de hermosura.
- (2) Escondednos en la cueva. Y, a la anohecida, llevadnos a vuestro huerto de San Giovanni. Aunque para esa hora ya **habremos salido** a la luz y estaremos en nuestra casa o en la Señoría

### 3.5.2.8. Resumen de los usos del Perfecto español

- De manera similar a como ocurría en inglés, en español existe **una diferencia** importante entre el **Pretérito Perfecto** por un lado y el resto de Perfectos de la conjugación (**Pretérito Pluscuamperfecto, Pretérito Anterior, Futuro Perfecto y Condicional Perfecto**) por otro. Ésta es que el Presente Perfecto establece una **relación temporal simple** de anterioridad, distinguiéndose de la forma de Pasado por estar especializado en la realización de cinco tipos especiales de referencia al pasado. Estos cinco tipos son: el experiencial, el privativo, el continuativo, el resultativo y el reciente. El resto de Perfectos, sin embargo, establecen **relaciones temporales complejas** y no distinguen entre los cinco tipos de referencia al pasado antes mencionados y una referencia de tipo neutro. Esto es debido a que, al contrario que el Pretérito Perfecto, que se opone al Pasado, no entran en oposición con realizaciones alternativas.
- El uso más común del Perfecto en las muestras estudiadas, con un 53,41 % de los casos clasificados, es el que he llamado **pasado reciente**, que consiste en la referencia a sucesos situados en un pasado próximo al presente que tienen además relevancia informativa para el oyente.
  - a) Ha dejado las clases en la facultad, así, tontamente.

- El segundo uso más frecuente del Perfecto con referencia simple de pasado en las muestras es el **pasado experiencial**, con un porcentaje del 14,81 %. Este uso sirve para afirmar que una situación se ha producido alguna vez en el pasado como parte de la experiencia de una persona u objeto:
  - a) Yo he estado destinado en Palma Mallorca un año, bueno, me me mandaron forzosamente a mí a mí estar en la isla
- El uso que he denominado **pasado resultativo** está presente en un 9,16 % de los ejemplos de español clasificados. Dicho uso se caracteriza por presentar una situación ocurrida en un periodo de tiempo típicamente prolongado e indefinido del pasado como desencadenante de un estado del mundo actual:
  - a) La experiencia como investigador me ha ido enseñando a aceptar el riesgo.
- En las muestras el Perfecto aparece utilizado también para indicar que una situación comenzó en el pasado y se mantiene en el presente. Es lo que he llamado **pasado continuativo**. Dicho uso aparece tan sólo en un 0,58 % de los ejemplos clasificados:
  - a) hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que ha existido siempre.
- Menos abundante aún que el pasado continuativo es en las muestras el **pasado privativo**, que se caracteriza por definir un periodo de tiempo que va desde el pasado hasta el presente dentro del cual no se ha producido la situación predicada. Únicamente supone un 0,19 % de los ejemplos obtenidos:
  - a) Es que hace tanto tiempo que no lo he leído.
- El único uso temporal del **Pretérito Pluscuamperfecto** encontrado en las muestras es la expresión de la relación compleja de **pasado del pasado**.

- a) Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería había disparado sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh
- El **Pretérito Anterior** está especializado en la expresión de la relación temporal de **pasado del pasado** en las **oraciones subordinadas temporales** de posterioridad, poniendo énfasis en que el evento de la oración principal tiene lugar después de la finalización del de la subordinada.
  - a) Cuando hube dado mi filiación, siguió
- Igualmente el único uso temporal del **Futuro Perfecto** hallado en las muestras es la expresión de la relación compleja de **pasado del futuro**.
  - a) Escondednos en la cueva. Y, a la anohecida, llevadnos a vuestro huerto de San Giovanni. Aunque para esa hora ya habremos salido a la luz y estaremos en nuestra casa o en la Señoría
- Tampoco se han hallado casos de **Condicional Perfecto** en las muestras de español, aunque la introspección y la literatura indican que dicha forma puede ser utilizada para la expresión de la relación compleja de **pasado del futuro del pasado**. No obstante la ausencia de tal forma en las muestras indica que la expresión de relaciones temporales con tres niveles de complejidad es tan poco frecuente en español como en inglés.

- La siguiente tabla recoge todos los usos del Perfecto hallados en las muestras de español y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado reciente (todos en Pretérito Perfecto)	274	53,41 %
Pasado del pasado (todos en Pretérito Pluscuamperfecto)	92	17,93 %
Pasado experiencial (todos en Pretérito Perfecto)	76	14,81 %
Pasado resultativo (todos en Pretérito Perfecto)	47	9,16 %
Usos modales (todos en Futuro y Condicional Perfectos)	17	3,31 %
Pasado continuativo (todos en Pretérito Perfecto)	3	0,58 %
Pasado del futuro (todos en Futuro Perfecto)	2	0,39 %
Pasado del pasado en oraciones temporales (todos en Pretérito Anterior)	1	0,19 %
Pasado privativo (todos en Pretérito Perfecto)	1	0,19 %
<b>Total de formas</b>	<b>513</b>	

Tabla 3.27. Porcentajes de los usos del Perfecto en español

### 3.5.3. Comparación de los usos del Perfecto en inglés y en español

#### 3.5.3.1. Coincidencias

- Ambos idiomas coinciden en general en la función asignada a los distintos tipos de Perfecto. La forma de **Presente** establece una **relación simple** de anterioridad y se opone al Pasado por emplearse para **cinco tipos** concretos de referencia al pasado: el **resultativo**, el **experiencial**, el **reciente**, el **continuativo** y el **privativo**; estos cinco tipos de pasado están presentes con porcentajes similares en las muestras de los dos idiomas.

- a) **Pasado reciente:** *France has deceived us / Ha dejado las clases en la facultad, así, ton-tamente.*
- b) **Pasado resultativo:** *Even though I've put my weight back on / La experiencia como investigador me ha ido enseñando a aceptar el riesgo.*
- c) **Pasado experiencial:** *I've had that experience. / Tú has hecho muchísimos doblajes, ¿no?*
- d) **Pasado continuativo:** *Miners in nine of the area's 13 pits have been on strike for more than a week / hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que ha existido siempre.*
- e) **Pasado privativo:** *This hasn't been used for some time / Es que hace tanto tiempo que no lo he leído.*

- Las formas de Pasado, Futuro y Condicional del Perfecto, por el contrario, establecen relaciones temporales complejas de pasado del pasado, pasado del futuro y pasado del futuro del pasado, respectivamente.

- a) **Pasado del pasado:** *Another charged that Lebanon's Christians had been let down by President Francois Mitterrand. / Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería había disparado sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh*
- b) **Pasado del futuro:** *By the morrow, I dare say, the news will have reached all parts of the City — and within a week or two, the entire realm. / Escondednos en la cueva. Y, a la*

*anochecida, llevadnos a vuestro huerto de San Giovanni. Aunque para esa hora ya habremos salido a la luz y estaremos en nuestra casa o en la Señoría*

### 3.5.3.2. Divergencias

- Una divergencia significativa en el uso del Perfecto en español e inglés afecta al **pasado reciente**, que consiste en la referencia a sucesos situados en un pasado próximo al presente que tienen además relevancia informativa para el oyente. Este uso es bastante similar en los dos idiomas, incluso en los porcentajes con que dicho uso aparece representado en las muestras estudiadas. No obstante, existen dos diferencias importantes: a) en **español** parece más admisible la **combinación** del Perfecto para expresar pasado reciente con **circunstancias de tiempo** que localizan el evento por completo en el pasado, dándose por tanto prioridad al elemento de novedad informativa del contenido del enunciado; b) en **inglés** los eventos que ocurren tan recientemente que se sitúan dentro del tiempo en que se mantiene el intercambio comunicativo suelen recibir la **realización del Pasado**, no el Perfecto, algo inadmisibles en español peninsular estándar.
  - a) Hace unos meses que Metternich se ha visto obligado a huir.
  - b) Sorry, what did you say? / Perdona, ¿qué has dicho?
- En español existe una forma de Perfecto desconocida en inglés, el **Pretérito Anterior**, especializado en la expresión de la relación temporal de **pasado del pasado** en las **oraciones subordinadas temporales** de posterioridad, poniendo énfasis en que el evento de la oración principal tiene lugar después de la finalización del de la subordinada.
  - a) Cuando hubo dado mi filiación, siguió

### 3.6. Los usos del Progresivo

Bajo la etiqueta de “Progresivo” incluyo en este capítulo la perífrasis *be* + gerundio en inglés y *estar* + gerundio en español, con independencia del tiempo en que se halle la forma finita del verbo. Además este nombre no pretenden guardar relación con el significado que expresa, y su adopción en esta tesis se debe únicamente a que dicha etiqueta está bastante asentada en la literatura en inglés.

#### 3.6.1. Los usos del Progresivo inglés

El total de formas Progresivas estudiadas en inglés es de 506. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de ejemplos fue de 85.600.

Los alrededor de 500 ejemplos examinados se agrupan en inglés en torno a dos usos bastante dispares: por un lado lo más habitual es que la forma Progresiva no establezca por sí misma ninguna referencia temporal, dependiendo para ello del tiempo en que se halle la forma finita. La aportación entonces de la forma Progresiva es la de presentar la situación como un suceso que tiene lugar y que se halla en desarrollo. Es decir, utilizando la terminología empleada ya antes en esta tesis, indica fenomenalidad imperfectiva.

Por otro lado en algunos ejemplos la forma Progresiva pierde el carácter imperfectivo y gana en capacidad para establecer relaciones temporales: entonces el Progresivo hace referencia al futuro, más concretamente el futuro con respecto al tiempo indicado por la forma finita.

La siguiente tabla resume los usos asociados a la forma Progresiva hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos del Progresivo inglés	Número de casos	Ejemplo
Fenomenalidad imperfectiva	492	He's <b>doing</b> it again!
Futuro	14	No we're <b>going</b> to erm Horsham for the Christmas party

Tabla 3.28. Usos del Progresivo inglés

Estos dos usos son explicados e ilustrados más detenidamente a continuación.

### 3.6.1.1. Fenomenalidad imperfectiva

Lo más habitual en inglés es utilizar las formas Progresivas para expresar fenomenalidad: la situación es presentada como un evento que ocurre, por contraste con las situaciones estructurales que son presentadas como propiedades del mundo y que permanecen inmutables mientras se mantenga dicho estado de cosas. Así, frente a otras formas de la conjugación que son compatibles con lecturas estructurales o fenomenales de los predicados, el Progresivo sólo puede indicar fenomenalidad, incluso cuando se combina con verbos típicamente estativos, como veremos más abajo.

Además, el Progresivo es imperfectivo; esto quiere decir que muestra las situaciones en mitad de su desarrollo, en pleno progreso. En cuanto a la referencia temporal, el Progresivo es incapaz de establecer relaciones deícticas por sí solo, por lo que éstas son indicadas por el tiempo que adopta la forma finita.

En los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras se aprecian todas estas cualidades de la forma Progresiva:

- (1) Yeah I'm **writing** a letter to mothers I'm **writing** a letter to mum and I just wanted it to be
- (2) oh, you're **having** dinner now?
- (3) He's **doing** it again!

(4) You're **turning** sound up and down like a yo-yo!

(5) so I know what I'm **talking** about?

(6) and I bought her but when I came out the loo he **is playing** with the bus going wheeee, he **was having** a great time with that

(7) What **are** you **listening** to?

En cuanto a las situaciones puntuales, como apuntan Z. Vendler (1967), B. Comrie (1976) y C. Smith (1991) entre otros, el Progresivo expresa más bien que nos encontramos en los estados previos que conducen a la culminación de la situación:

(8) Liz **is** just **arriving**, actually.

Otro hecho interesante relativo a la forma Progresiva es que, aun expresando fenomenalidad imperfectiva, se acerca a una interpretación estructural cuando la oración tiene un sentido distributivo. El caso más claro es el ofrecido en la bibliografía por algunos autores, en oraciones como *every evening, when he returned home, the children were playing in the street* (Comrie 1976:34). En este ejemplo la fenomenalidad e imperfectividad de la forma Progresiva es incuestionable, pero la presencia de un elemento que indica repetición (*every evening*), acerca el sentido de la oración a la habitualidad. En los ejemplos hallados en las muestras se dan algunos casos similares:

(9) People **are joining** us all the time, so I'm very briefly er just in a word or two, going to go over the subjects, and then if you want to give me a ring, please do so.

(10) I'm **always blowing** the little ducks up they go, they're going like that and you shoot them and they turn into a It's really good.

(11) And we're **constantly trying** to convince ourselves that fat doesn't matter!

(12) Oh I was bored to tears and I **was eating whole time**

(13) Because it makes him mad. But when he lets me switch it on I'm really very glad. Neighbours and Home and Away I really like to see. What goes on in Summer Bay Is very im-

portant to me. People who live in Ramsay Street **Are always having** a fight Just like in our house Every single night!

- (14) One is that erm in this matter, especially the matter sacramental, we **are always anticipating** when every time we celebrate the lord's supper we anticipate the marriage feast of the lamb.

En todos estos ejemplos existe un elemento que tiene una interpretación distributiva y que ha sido subrayado. Nótese que incluso el adverbio *always* presenta un sentido distributivo de “en cada ocasión” y no un sentido colectivo de “durante todo un período de tiempo” (Cf. García Fernández 1998:32-33 sobre esta distinción aplicada al adverbio español *siempre*).

En otros casos, sin existir una interpretación distributiva, la oración se asemeja a un sentido estructural, ya que la situación predicada está dotada de un sentido genérico propio de los hábitos o propiedades del mundo. Este uso cercano a lo estructural o habitual del Progresivo ha sido señalado por varios autores (Schopf 1974, Blansitt 1975, Chafe 1970, Bee 1973, Bertinetto 2000, Cowper 2003), los cuales han establecido una diferencia entre un Progresivo de aplicación más inmediata y restringida en el tiempo, y otro más genérico, que marca el cambio de un mundo a otro. Obsérvense los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras:

- (15) University lecturers in the humanities **are making** increasing use of computers for teaching purposes
- (16) With accommodation increasingly hard to find, school gymnasiums, boats, converted cargo containers and some air shelters **are now being used** to house the refugees.
- (17) As a result women **are having** fewer children — from 5–7 in 1970 to 3–6 in 1990.
- (18) Firstly people **are living** longer, there is low infant mortality, but the average age of the population is rising as well.

Las situaciones contenidas en estos ejemplos parecen efectivamente describir propiedades del mundo más que sucesos que tienen lugar. No obstante, si reemplazamos las formas Pro-

gresivas por Presentes simples, apreciamos la aportación de la forma Progresiva: las propiedades del mundo son presentadas en (15-18) de manera fenomenal, como desarrollos con carácter pasajero, tendencias que se están imponiendo y que suponen un cambio con respecto a mundos anteriores. Además la imperfectividad está también presente, ya que el proceso por el cual la nueva propiedad pasa a formar parte del mundo actual es visto aún en su desarrollo, sin haber alcanzado su final. Por ello, creo que estos ejemplos no se diferencian sustancialmente de otros ejemplos más restringidos temporalmente, y podemos por tanto seguir hablando de fenomenalidad imperfectiva.

Otro problema relacionado con el uso del Progresivo en inglés tiene que ver con la combinación de dicha forma con situaciones que reconocemos como estativas más que dinámicas según las definiciones ofrecidas en la literatura. Los casos más habituales tratados en la bibliografía afectan principalmente a los verbos de posición como *stand*, *lie* y verbos como *wear*, *think* o *see* (Comrie 1976, Dahl 1985, Quirk et al. 1986, Smith 1991, Bertinetto 2000). Como ya vimos en el capítulo 2, se han propuesto dos soluciones para este problema: una consiste en afirmar que el Progresivo en inglés indica en ocasiones el carácter temporal de la situación predicada; otra es defender que ciertos verbos en inglés pueden “dinamizarse”. Mi opinión es que este problema ha sido creado por la asociación que tradicionalmente se ha mantenido en la literatura entre aspecto Progresivo y dinamismo. Creo que la idea propuesta por J. Goldsmith y E. Woisetschlaeger (1982) de que las formas Progresivas indican ante todo fenomenalidad tiene la ventaja de que permite explicar todos los ejemplos de uso de la perífrasis Progresiva en inglés, tanto si el verbo que aparece es típicamente dinámico como si es estativo. El auténtico problema lo constituye el determinar qué verbos en concreto dejan de ser tratados como propiedades del mundo y empiezan a ser tratados como eventos que tienen

lugar dentro de unos límites temporales determinados. En realidad ya vimos en las secciones dedicadas a las formas de Pasado en español que en este idioma también se da este fenómeno: muchos verbos que son reconocidos como típicamente estativos eran realizados mediante el Pretérito Indefinido, con el efecto de presentar las situaciones predicadas como sucesos episódicos, independientemente del dinamismo de las mismas. Es cierto, desde luego, que en algunos casos se daba un cambio en el significado del verbo: éste adoptaba un sentido claramente dinámico. Pero en otras muchas ocasiones esto no era así. Lo que esto nos sugiere es que el dinamismo no es un factor determinante a la hora de tratar una situación como fenomenal.

En las muestras de inglés se dan algunos casos de dinamización evidente. Así, el verbo *be* pasa a ser un sinónimo de *behave*:

(19) I think I **was being** over- critical.

(20) She's **s being** rude to you Brian!

El verbo *see* aparece en forma Progresiva con el significado de “conocer” o “tener un encuentro con alguien”:

(21) She's brought her worries to Dr, who's **s seeing** more and more patients with similar symptoms.

Muchos verbos cognitivos tienen un sentido estativo que describe un estado mental y un sentido dinámico que describe el proceso por el cual se llega a dicho estado. Es lo que ocurre con *understand* o *remember*:

(22) You're **re understanding** them now very well erm if you don't practise them a bit well this is what happens.

(23) I **was remembering** what my father had told me about other conquering heroes who had tried to attack the great bear.

El verbo *have* tiene multitud de usos dinámicos en inglés, la mayoría de ellos sinónimos de “ocurrir”, “producir” o “experimentar”:

- (24) Well it I mean already, it **is having** quite an im impact erm especially for items like furniture and bedding
- (25) Could I say at this stage, i **is** anybody **having** difficulty hearing at the back?
- (26) St. Albans average two-and-a-half goals a game away from Clarence Park and ex-Dragons Steve Clark and Jimmy King **are having** excellent seasons, but they did lose 2–1 at home to Harrow Borough on Saturday and let Chesham go nine clear at the top.

Finalmente el verbo *think* combinado con la forma Progresiva significa siempre “meditar”, no “tener una opinión”:

- (27) Above all, don't ask me what I'**m thinking**.

Pero al igual que ocurría con los ejemplos de Pretérito Indefinido en español, en muchos casos podemos decir que la situación predicada es estativa, siendo la única aportación de la forma Progresiva el presentarla como un suceso episódico, restringido temporalmente en su duración y no como propiedades estables del mundo:

- (28) Anyway, I **am looking** forward to going to court — so there!
- (29) I, I just don't know what he's, he's, he's, he's, he'**s seeing** his future as being and erm maybe cos we haven't got , maybe erm it's because of the generation gap
- (30) And charity does seem to be relevant, when we'**re hearing** that people now, in our own time are really in a an awful state in parts of the world.
- (31) But she **was feeling** guilty: she had not given and she would not give Miss Danziger Fru Gertlinger's note.
- (32) Don't know, I think he'**s probably feeling** a bit insecure.
- (33) Even the Bishop of Durham, I've just recently bought one of his books and I rather wish I hadn't, I'**m not liking** it much erm he's still much too orthodox really.
- (34) Some blinking thing they're, they'**re needing** for a er accents you know

- (35) The Americans **are** clearly **hoping** that it will be possible to bring the Palestinians and Israelis around the negotiating table without confronting the contradictions and achieve an historic breakthrough.
- (36) It falls on Thursday; and everyone **is hoping** that interest rates do so, too — by another full point to 7%.
- (37) **Are** you **enjoying** yourself, Olimpia?
- (38) -Cos you know he's **sitting** there!
- (39) and she **was standing**, I **was sitting** like, she **was standing**, she sort of went can you take a Lesley?
- (40) erm we **were** all **standing** in the kitchen here
- (41) You're **standing** on your rain cover look what you trying to reach
- (42) She's **wearing** boy's jeans

Utilizando la introspección es fácil comprobar que en algunos de estos ejemplos la forma no Progresiva sería una alternativa igualmente válida; en otros sin embargo el Progresivo está asentado como la opción más aceptable en inglés estándar, por lo que la oposición entre fenomenalidad y estructuralidad debe ser marcada obligatoriamente con dichos verbos. Además la comparación con los verbos que admiten la forma Progresiva en español (ver sección 3.6.2.) revela que no existe coincidencia entre los dos idiomas, como veremos en la próxima sección. Todo esto indica que la posibilidad —o necesidad— de diferenciar entre fenomenalidad y estructuralidad con los verbos estativos es algo que varía considerablemente con cada elemento léxico individual dentro de una misma lengua, y desde luego es algo que varía de un idioma a otro.

### 3.6.1.2. Referencia de futuro

Un uso de las formas Progresivas del inglés que diferencia a dicho idioma del español (y al parecer de la mayoría de lenguas existentes) es el que se da en oraciones como las siguientes, obtenidas de las muestras:

- (1) that's where they're **doing** Christmas party this year, so we obviously we **staying** in a double room
- (2) Laugh if you said I'm **coming** and you didn't turn up
- (3) Yeah, yeah, get the kids organized and that's -Oh that'll be lovely. -So, well I haven't got anything to wear yet, -It's my bodyguard, so where's he **having** that? -Oh I don't know -Where, is it his office?
- (4) No we're **going** to erm Horsham for the Christmas party
- (5) I'd completely forgot that you **were coming** to collect
- (6) **Are you working** two... tomorrow?
- (7) **are you seeing** Katie this week?
- (8) so he said I did say I'm **bringing** my wife
- (9) I'm **not having** them running around
- (10) **are we having** dinner when we come back Ann?
- (11) Go on, clear off. Go to bed. I'm not gonna go to bed. Right so whose are these. Eh? I'm **not going** to bed.
- (12) Well I said I'm **not leaving** me bloody pan outside
- (13) If you er, also I wanna come home or something and you're not Yeah, I'm not gonna keep driving all the way over there! That's it! He says oh get a bus! I'm **not waiting** There's no bus! I know! He doesn't seem to understand! Well there is but I mean it'll take forever to get there! It's hassle innit?Have to go into Exeter and then

En estos ejemplos se aprecia claramente que las situaciones en forma Progresiva pertenecen al futuro, lo cual significa que dicha forma puede en estos casos establecer una relación

temporal. Nótese además que, al contrario que otras formas simples como el Futuro, el Progresivo hace referencia un futuro medido con respecto al tiempo de la forma finita. Así, en la mayoría de los ejemplos (1-13) la forma Progresiva hace referencia al futuro de nuestro tiempo, debido a que la forma finita se halla en Presente. Sin embargo en (5) el futuro al que hace referencia el grupo verbal es un futuro con respecto al pasado, debido a que la forma finita está en Pasado.

La comparación con otras realizaciones de la expresión de futuro en inglés se llevará a cabo en la sección 3.13.2., pero en este punto creo importante llamar la atención sobre dos hechos.

En primer lugar, ya hemos visto en capítulos anteriores la estrecha relación que se da entre la localización en el futuro y la perfectividad. El Progresivo no es una excepción, y cuando es empleado para localizar una situación en el futuro pasa a ser una forma plenamente perfectiva. Esto se demuestra al comprobar que las situaciones que aparecen en las oraciones anteriores no son presentadas en mitad de su desarrollo, sino como un hecho unitario sin constitución interna, igual que ocurriría si utilizásemos el Futuro o la construcción *going to* en vez de la forma Progresiva. Por ejemplo, la oración (1) es idéntica en términos aspectuales a *they are going to have Christmas party this year* y *they will have Christmas party this year*.

En segundo lugar, todos los ejemplos hallados en las muestras provienen de los textos orales o de textos escritos de ficción que imitan conversaciones espontáneas. Esto sugiere que el empleo del Progresivo con referencia de futuro está ligado al lenguaje oral.

### 3.6.1.3. Resumen de los usos del Progresivo inglés

➤ El empleo más frecuente de la perífrasis Progresiva en las muestras estudiadas es la expresión de **fenomenalidad imperfectiva**, es decir, indicar que la situación predicada se halla en desarrollo en el momento señalado por la forma finita. Este uso supone alrededor del 97 % de los ejemplos clasificados. Este uso está además muy extendido a buen número de situaciones típicamente estativas que pueden sufrir un proceso de fenomenalización:

a) oh, you're having dinner now?

b) You're understanding them now very well erm if you don't practise them a bit well this is what happens.

➤ El resto de los ejemplos, alrededor del 3 %, presentan referencia al **futuro** con aspecto **perfectivo**, un uso únicamente presente en las muestras orales o en las escritas en fragmentos que reproducen el lenguaje oral:

a) Are you working two... tomorrow?

➤ La siguiente tabla recoge todos los usos del Progresivo hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Fenomenalidad imperfectiva	492	97,23 %
Futuro	14	2,77 %
<b>Total de formas</b>	<b>506</b>	

Tabla 3.29. Porcentajes de los usos del Progresivo en inglés

### 3.6.2. Los usos del Progresivo español

El total de formas Progresivas estudiadas en español es de 500, cifra obtenida en una extensión de 256.245 palabras, un número bastante superior al de las muestras inglesas. Estas 256.245 palabras se dividen entre 128.392 de textos escritos y 127.853 de textos orales. La tasa de frecuencia es mayor en los textos orales que en los escritos, ya que en los primeros encontramos 383 ejemplos de esta construcción, por lo que la proporción es de una forma Progresiva por cada 333,82 palabras; por su parte en los textos escritos encontramos 117 ejemplos, siendo entonces la proporción de una forma por cada 1.097,37 palabras. En conjunto necesitamos leer 512,49 palabras de las muestras examinadas para encontrar una construcción Progresiva. Estos datos contrastan fuertemente con los obtenidos en inglés, como se aprecia en la siguiente tabla:

	Número de palabras de la muestra		Número de formas Progresivas halladas		Tasa de frecuencia	
	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>
<b>Textos escritos</b>	128.392	42.858	117	137	1.097,37	312,83
<b>Textos orales</b>	127.853	42.742	383	369	333,82	115,83
<b>Total</b>	256.245	85.600	500	506	512,49	169,17

Tabla 3.30. Tasas de frecuencia de la perífrasis Progresiva en las muestras de español e inglés

Esta diferencia en la frecuencia de uso entre el español y el inglés, por un lado, y entre las muestras orales y escritas del español, por otro –ambas estadísticamente altamente significativas según la prueba de Chi cuadrado ( $p < 0,001$ ) –, podría deberse a la competencia que en español se da entre la forma Progresiva y las formas de Presente y Pretérito Imperfecto como realización de la fenomenalidad imperfectiva. Dicho tema será tratado en la sección 3.13.1, donde se comparan ambas realizaciones. Además tampoco hay que olvidar que la perífrasis

Progresiva inglesa presenta más significados que su equivalente español, lo cual contribuye también a explicar su mayor índice de aparición en las muestras.

En español la forma Progresiva registra un único uso, el de indicar fenomenalidad imperfectiva sin establecer ningún tipo de relación temporal, la cual queda a cargo del tiempo de la forma finita. Este único uso es ilustrado en la siguiente tabla:

Usos del Progresivo español	Número de casos	Ejemplo
Fenomenalidad imperfectiva	500	Aquí <b><u>estamos jugando</u></b> con la baraja española.

Tabla 3.31. Usos del Progresivo español

Este uso es explicado e ilustrado en más profundidad a continuación.

### 3.6.2.1. Fenomenalidad imperfectiva

Al contrario que ocurre en inglés, la forma Progresiva española sólo puede expresar fenomenalidad de tipo imperfectiva. Es decir, presenta las situaciones predicadas -incluso si son típicamente estativas- como eventos que tienen lugar, que ocupan un espacio de tiempo restringido, por contraste con las situaciones estructurales que son presentadas como propiedades estables y continuadas del mundo. Además se trata de una fenomenalidad imperfectiva, ya que las situaciones son presentadas en progreso, en pleno desarrollo. Los siguientes ejemplos procedentes de las muestras ilustran esto:

- (1) ¡Mamá! No te vayas. Estoy hablando . ¿Qué? No te vayas. **Estaba arreglándome.**
- (2) y cuando **estaban dando** la vuelta dice: “¡Ha sido usted profeta!
- (3) tal como ahora os la **estoy contando**
- (4) Debe servir para dos cosas: tapan la división en la Alianza sobre cohetes de corto alcance y recuperar la iniciativa en la guerra de relaciones públicas que Gorbachov **está ganando.**
- (5) Ahora **estamos hablando** de otro comité.

- (6) Aquí **estamos jugando** con la baraja española.
- (7) ¿No tienes el original de esto? Sí. Esto **está haciendo** cosas muy raras. Ya. ¿Rafa? ¿Con las iniciales lleváis mucho retraso de mecanizar?
- (8) Pues cuéntaselo a todo el mundo que te **está viendo**.
- (9) ya que en ese momento el resto no podrá tomar línea, permaneciendo anulados para no provocar interferencias con el aparato que **se está utilizando**.
- (10) Bueno, hay dos maneras de grabar. O instantáneamente lo que **estás viendo** . o bien programar a a distancia. Para lo que si si quieres grabar lo que **estás viendo** en televisión tienes que seleccionar el canal que quieres grabar
- (11) María Dolores, ¿en algún momento algún tipo de contradicción personal? De decir: “Bueno bueno, aquí se **están precipitando** los acontecimientos. Por un lado, hace muy poco yo era religiosa y ahora **estoy estableciendo** una relación de noviazgo con una persona”

En cuanto a las situaciones puntuales, también en español algunos autores han apuntado que el Progresivo expresa más bien que nos encontramos en los estados previos que conducen a la culminación de la situación (García Fernández 1998), como en este ejemplo obtenido de las muestras:

- (12) Mara tenía veintiocho años y **estaba terminando** la carrera de Ciencias Exactas.
- Otro punto en común con el uso del inglés es el acercamiento a la interpretación estructural cuando la oración tiene un sentido distributivo. Algunos casos obtenidos de las muestras son:
- (13) pero no **estaba siguiendo** **nunca** las normas que había en aquella denominación, ¿no?
- (14) Entre otras cosas porque mucho digo, una sociedad como la nuestra, que **está cambiando** **do constantemente**, necesita reactualizarse, y la Iglesia también.
- (15) El niño **siempre** **está haciendo** trastadas y les pinta bigotes y barbas o les carga en la espalda el peso de los hombres.
- (16) Por otra parte, y aunque los árabes nos **están machacando** **a todas horas** con su petróleo, también se la jugamos nosotros a ellos antes: les dimos a los judíos una tierra que no teníamos derecho a darles

- (17) a usted le harán pasar por el Servicio de Oficinas, es seguro, inconvenientes de la burocracia, aquí le identifican cinco veces al día y no paran, le **están llamando** a todas horas por su nombre y luego llega una ocasión cuando menos se lo espera en que se lo preguntan oficialmente ¿cómo se llama?

En todos estos ejemplos existe un elemento que tiene una interpretación distributiva y que ha sido subrayado. Este sentido distributivo es el que, debido la reiteración que implica del evento predicado, dota a la oración de una persistencia que se asemeja a las situaciones estructurales. Nótese que el adverbio *nunca* presenta en estos ejemplos el sentido distributivo de “en ninguna ocasión” y no su sentido colectivo de “en ningún momento de un intervalo de tiempo”, y *siempre* es sinónimo de “en cada ocasión” (Cf. García Fernández 1998:32-33).

Un punto de coincidencia parcial con el inglés concierne al uso del Progresivo con situaciones típicamente estativas. Como ya vimos en la sección dedicada a los usos del Pretérito Indefinido, en español es bastante habitual dar un tratamiento fenomenal a situaciones que normalmente asociamos a la estatividad. No obstante en ocasiones el uso fenomenal de un verbo estativo lleva asociado un cambio de significado. Esto es algo que ya observamos en los ejemplos ingleses de Progresivo y en los ejemplos de español relativos al Pretérito Indefinido. Entre las oraciones de Progresivo obtenidas de las muestras españolas se dan varios casos de esto. Así, el verbo *ser*, por ejemplo, significa algo parecido a “actuar o comportarse”:

- (18) Galicia **está siendo** muy inteligente.

Los verbos cognitivos como *entender* y *recordar* tienen un sentido estativo que describe un estado mental y un sentido dinámico que describe el proceso por el cual se llega a dicho estado:

- (19) y la verdad es que no parecía triste ni cansada, sólo embebida en algo que **estaba recordando** y que debía de ser precioso

(20) Pero sabe que Ramón **está entendiendo** todo el proceso perfectamente.

El verbo *tener* tiene también multitud de usos dinámicos en español, la mayoría de ellos sinónimos de “experimentar”:

(21) Con la ascensión meteórica que, al parecer, **está teniendo** Javier Bardem en Estados Unidos.

El verbo *pensar* combinado con la forma Progresiva significa “meditar”, no “tener una opinión”:

(22) El niño siempre **está pensando** e imaginando

Una diferencia notable con respecto al inglés es que en español se dan casos de construcciones existenciales en forma Progresiva, dando lugar un tipo de existencia dinámica, próxima a “suceder” o “tener lugar”:

(23) **Está habiendo** asesinatos, deportaciones, saqueos...

(24) Y ahora se ha cambiado al opuesto y **está habiendo** un perjuicio tremendo.

También es exclusivo del español el empleo del verbo *ver* como verbo de percepción voluntaria, similar a “mirar”:

(25) Que la gente lea en los ratos en los que no **está viendo** la televisión.

(26) ¿Qué **estás viendo**?

Existen ejemplos sin embargo en los que la forma Progresiva no aparece junto a un significado dinámico del verbo, sino que ésta simplemente reduce el ámbito temporal de la situación predicada, con lo que la situación pasa a ser tratada como fenomenal:

(27) Yo lo que **estoy deseando** es que alguien me explique por qué cojones en las compañías aéreas a todo el mundo le acojona cuando sube al avión

(28) Los niños saben muy bien cuándo alguien los **está creyendo**.

- 
- (29) A pesar del poco tiempo que lleva, **está sabiendo** dar respuesta a los problemas puntuales.
- (30) Esta Copa no me **está gustando**. Los equipos hacen un equipo muy pobre.
- (31) Yo pienso que no **está queriendo** decir eso.
- (32) Septiembre **está siendo** un mes trágico para los peatones.

Los ejemplos pertenecientes a este último grupo sin embargo son menos frecuentes que en inglés, y curiosamente son también menos frecuentes que los casos similares con el Pretérito Indefinido de español. Esto quiere decir que posiblemente la capacidad para dotar de una representación fenomenal a una situación estativa está menos desarrollada con la perífrasis Progresiva que con el Pretérito Indefinido en español.

Por lo demás, resulta interesante que aunque la combinación de la forma Progresiva con las situaciones estativas es menos frecuente en las muestras de español que en las de inglés, en español se dan casos con verbos que parecen dar resultados poco aceptables en inglés, como son *haber* (en sentido existencial) o *ser* empleado como sinónimo de *resultar* (ejemplo 32). En inglés por supuesto también se dan combinaciones de la forma Progresiva con verbos inaceptables en español, como son *lie*, *sit*, *wear* o *hope*. Y naturalmente también se dan coincidencias entre los dos idiomas, como ocurre con *be/ser* (empleado como sinónimo de *comportarse* o *actuar*) o *like/gustar*. En cualquier caso, como ya señalé en la sección anterior, a la vista de los datos obtenidos de las muestras creo que lo más conveniente con fines a la generación automática es especificar para cada elemento léxico individual qué grado de tolerancia presenta ante la combinación con la forma Progresiva, ya que al menos a partir de las muestras examinadas no es posible descubrir tendencias generales en ninguno de los dos idiomas en cuanto a qué situaciones son susceptibles de ser conceptualizadas como fenomenales.

Finalmente encontramos en español un grupo de oraciones de gran interés por los problemas teóricos que plantean. Se trata de oraciones en las que la forma Progresiva aparece combinada con tiempos que fuerzan una interpretación perfectiva de la situación. Algunos ejemplos obtenidos de las muestras son:

- (33) Pero la ropa, los escaparates que **estuvimos viendo**, los trajes de caballero, eran horrosos de feo
- (34) creo que **estuviste leyendo** un trabajo sobre Joaquín Romero Murube en las Noches del Baratillo.
- (35) **He estado dando** clase en muchos sitios, ¿verdad?
- (36) Ninguna. Es que una persona solamente se da cuenta de lo que es la medicina, cuando **ha estado viviendo** en un hospital
- (37) Pero es que yo lo **estuve mirando**, pero es sólo para el seguro.
- (38) Entonces fue cuando cuando yo me dio el el el banderazo de salida para yo tener que contar el trabajo que yo **había estado haciendo** durante dos años.
- (39) me mandaron como enviado especial a hacer una una entrevista a Dionisio. estuve allí con él un mes, veintinueve días exactamente, y **estuve escribiendo** las memorias de él, las las memorias iniciales

¿Cómo debemos interpretar la contradicción que supone combinar una forma imperfectiva con otra perfectiva? ¿Y cómo podemos acomodar satisfactoriamente este hecho en un marco teórico sobre los sistemas de tiempo y aspecto de español? En primer lugar debemos volver a las definiciones que en la literatura se ofrecen sobre los conceptos de perfectividad e imperfectividad y a la definición que en esta tesis he dejado entrever en secciones anteriores.

La mayoría de autores basan su definición en uno de estos dos puntos: a) la finalización de la acción (Seco 1954, RAE 1973, Gili Gaya 1961, Alarcos Llorach 2000, Gómez Torrego 2000); y b) usando la metáfora de la lente, la parte de la situación que nos es visible (Comrie

1976, C. Smith 1991, García Fernández 1998). En el primer caso nos hallamos ante imperfectividad si la acción es presentada como no acabada, mientras que la perfectividad implica la finalización de ésta. En el segundo caso, la perfectividad hace visible todas las partes que componen la situación, incluyendo su final. La imperfectividad en tal caso sólo revela la parte intermedia de la situación, ocultando su principio y final.

Por contra la definición que yo he utilizado hasta ahora se basa en el hecho de que la imperfectividad muestra una situación en progreso, en pleno desarrollo, mientras que la perfectividad la presenta como completa, vista desde su principio hasta su final. Sin embargo lo más importante no es la diferencia que pueda existir entre mi definición y las otras existentes en la literatura, sino el hecho de que en esta tesis se complementa el fenómeno de la perfectividad/imperfectividad con otro parámetro que ya he introducido en secciones anteriores: la delimitación temporal. En efecto, creo que el principal problema de las definiciones de perfectividad/imperfectividad que aparecen en la literatura es que ignoran o parecen incluir tácitamente el concepto de delimitación temporal dentro de la perfectividad. Mantener ambos parámetros separados es, como veremos a continuación, no sólo necesario para explicar ejemplos como (33-39), sino que además existen indicios en el comportamiento de la lengua que apoyan dicha separación.

En primer lugar, con las situaciones télicas existe una distinción clara entre perfectividad y delimitación temporal. Así, un predicado como *pintar la puerta* se combina con el aspecto perfectivo en *pintó la puerta* o *ha pintado la puerta*. En ambos casos es innegable que existe perfectividad, ya que la acción es presentada como finalizada, como habiendo alcanzado su fin. Podría aducirse, como se ha hecho a menudo en literatura, que esto es así porque el aspecto perfectivo permite ver la situación en su totalidad, desde su principio hasta su final, por lo

que si ésta incluye un fin natural, éste será visible. No obstante, es fácil comprobar que las situaciones télicas pueden aparecer en oraciones en las que son visibles los límites temporales de la misma, y sin embargo no existe finalización, el predicado no es presentado como habiendo alcanzado su fin natural. Es lo que ocurre en oraciones como *estuvo pintando la puerta* o *ha estado pintando la puerta*. Claramente en estos ejemplos no se afirma que el proceso de “pintar la puerta” haya alcanzado su fin, y sin embargo es evidente que en cierto sentido estos dos ejemplos tienen aspecto perfectivo, ya que sus límites temporales son visibles. Esto resulta especialmente obvio cuando los ejemplos anteriores son comparados con *estaba pintando la puerta*, donde ni la situación ha alcanzado su fin ni los límites temporales de ésta son visibles. Así pues, las situaciones télicas nos permiten apreciar que existen dos caras de la perfectividad: la finalización y la delimitación temporal. Por esta razón en esta tesis empleo los términos “perfectivo” e “imperfectivo” de manera restringida, aludiendo a si una situación es presentada como finalizada o en progreso, mientras que la delimitación temporal es tratada como un parámetro independiente.

Ahora bien, ¿qué ocurre con las situaciones atéticas, que carecen de un fin natural? Puesto que dichas situaciones no poseen un fin natural, éste es siempre impuesto arbitrariamente, y por eso mismo en términos semánticos no existe apenas diferencia entre la perfectividad y la delimitación temporal. Así en el predicado *corrió en el parque* la situación es presentada como finalizada, si bien el fin alcanzado no es inherente al significado de la situación, sino que viene definido por su cese en el tiempo. Por esta razón dicho predicado puede intercambiarse por *estuvo corriendo en el parque* sin afectar a la aceptabilidad de la oración, ya que la perfectividad de una situación atética no se diferencia apenas de la imperfectividad delimitada temporalmente. No se diferencia, en efecto, apenas, aunque sí es posible encontrar un peque-

ño matiz diferenciador que constituye una tendencia más que una norma establecida en la lengua. Así, la perfectividad (entendida como finalización) suele asociarse, como han señalado algunos autores (Dahl 1985, Alcina y Blecua 1975), con la mínima duración, con la visualización de la situación como un punto en el tiempo. Por el contrario la imperfectividad, aunque esté delimitada temporalmente, parece tener mayor extensión temporal. No es de extrañar, ya que como apunté en secciones anteriores, es lógico que una situación que es presentada en mitad de su progreso ocupe más tiempo que una que es presentada como comenzada y finalizada. En español S. Fernández Ramírez (1986) llama la atención sobre este fenómeno cuando comenta que en español la perífrasis *estar* + gerundio se combina con formas perfectivas y complementos circunstanciales que indican extensión para enfatizar la duración del proceso. En los ejemplos (33-39) sólo existen dos ejemplos que contenga un circunstancial que indique extensión temporal, aunque en el total de casos hallados en las muestras el 34,63 % lo contienen. Sin embargo parece claro que en todos los ejemplos obtenidos de las muestras la elección de la forma Progresiva con situaciones atéticas y formas perfectivas parece venir motivada por un deseo de resaltar que la situación predicada se prolongó durante cierto tiempo. No obstante, como ya he dicho antes, no se trata de una regla establecida, y de hecho es posible intercambiar las formas Progresivas de ejemplos como (33-39) por formas no Progresivas sin que el resultado pueda ser considerado como inaceptable por un hablante nativo.

Otro argumento en favor de la separación entre perfectividad (entendida como finalización) y delimitación temporal está en que por la forma en que ambas se manifiestan en la lengua parecen dos fenómenos separados. En efecto, podría argumentarse que puesto que la distinción entre perfectividad y delimitación temporal produce un contraste significativo únicamente con los predicados téticos, para el resto de predicados podría utilizarse el término “per-

fectivo” en un sentido amplio, abandonando la distinción entre perfectividad y delimitación temporal. Sin embargo esto no parece aconsejable. Una diferencia notable entre la delimitación temporal y la perfectividad es que la primera se combina con situaciones extendidas en el tiempo, cuya duración puede indicarse de manera explícita mediante circunstanciales de extensión temporal. Esto es así no sólo en el caso de las situaciones imperfectivas, sino también en el de las situaciones estructurales, como se vio en la sección 3.2.2.1.2. El aspecto perfectivo, por contra, parece reacio a aparecer con situaciones cuya extensión temporal es expuesta de manera tan abierta, ya que como he comentado antes, suele imponer una visión puntual a las situaciones con las que se combina. De ahí que los hablantes de español (y de inglés) muestren preferencia por la imperfectividad delimitada temporalmente antes que por la perfectividad cuando es necesario expresar que la situación tuvo cierta extensión.

Finalmente, encontramos en otras lenguas del mundo evidencias que apoyan la conveniencia de mantener la distinción entre perfectividad como conclusión y delimitación temporal. Existen en efecto lenguas en las que las formas perfectivas de la conjugación no se combinan jamás con situaciones estativas (Comrie 1985:50-51). En griego moderno, por ejemplo, existe un tiempo, el Aoristo, equivalente de manera parcial al Pretérito Indefinido español. No obstante, dicho tiempo nunca aparece con un grupo de verbos que representan situaciones estativas (Holton et al. 1997:119). Así, una oración como *Juan estuvo en la oficina todo el día*, se traduce en griego como *O Juan ήταν στο γραφείο όλη την ημέρα*, donde la forma *ήταν* es el Pretérito Imperfecto del verbo equivalente a *ser* o *estar*. En la mayoría de marcos teóricos propuestos esta restricción en el uso de las formas perfectivas parece una decisión arbitraria que varía según las lenguas. No obstante, si mantenemos una separación entre conclusión y delimitación temporal descubrimos que lo que ocurre es que en una lengua como el griego el

tiempo Aoristo es la realización únicamente de la conclusión de la acción verbal, pero no de la delimitación temporal, como es el caso del Pretérito Indefinido español. Es de esperar que si, como mantengo en esta tesis, ambos sentidos son independientes, existan lenguas en las que determinadas formas verbales sean la realización de uno de ellos tan sólo, como de hecho sucede en griego. Algo similar encontramos en alemán. En esta lengua existe una única forma de Pasado y un Perfecto. Es un hecho conocido que en el lenguaje oral se opta cada vez con más frecuencia por la realización del Perfecto en vez de la de Pasado, con independencia de si existe relevancia informativa o proximidad temporal. En general, el Pasado es percibido como una elección más formal, propia del lenguaje escrito. Ahora bien, esta sustitución del Pasado por el Perfecto no se aplica a todas las situaciones. Ocurre con situaciones dinámicas concluidas, mientras que no se da con situaciones dinámicas en mitad de su desarrollo o con situaciones estativas. Este hecho puede explicarse también si mantenemos una separación entre conclusión y delimitación temporal: lo que ocurre en alemán es que el Pasado es ambiguo entre una lectura perfectiva o imperfectiva. El Perfecto por el contrario es unívocamente un tiempo perfectivo. Sin embargo sólo está dotado del rasgo conclusión, y no del de delimitación temporal. Por eso el Perfecto únicamente reemplaza a las realizaciones de Pasado que expresan conclusión. Así, en el lenguaje oral es común decir *Er ist vor zwei Wochen gekommen* [él ha llegado hace dos semanas], pero no *Die Mahlzeit ist sehr gut gewesen* [la comida ha sido muy buena]. Una vez más, pues, existen lenguas que parecen sensibles a la distinción entre conclusión y delimitación temporal.

En conclusión, los datos obtenidos de las muestras y la introspección apoyan la idea de que es necesario mantener separados los conceptos de perfectividad (en el sentido restringido que le he dado en esta tesis) y la delimitación temporal. Esto quiere decir que todos los ejemplos

en los que aparece la forma Progresiva pueden ser clasificados como casos de imperfectividad, que en ocasiones está delimitada temporalmente y en ocasiones no. Esto además supone que la delimitación temporal es un parámetro que afecta no sólo a las situaciones estructurales, como habíamos visto hasta esta sección, sino también a las situaciones fenomenales imperfectivas.

### 3.6.2.2. Resumen de los usos del Progresivo español

- El único empleo de la perífrasis Progresiva española hallado en las muestras estudiadas, tal y como muestra la tabla 3.32., es la expresión de **fenomenalidad imperfectiva**, es decir, indicar que la situación predicada se halla en desarrollo en el momento señalado por la forma finita. Al igual que ocurre en inglés aunque en menor medida, este uso está además extendido a algunas situaciones típicamente estativas que pueden sufrir un proceso de fenomenalización:

- a) tal como ahora os la estoy contando
- b) Septiembre está siendo un mes trágico para los peatones.

Usos	Número de casos	Porcentaje
Fenomenalidad imperfectiva	500	100,00 %
<b>Total de formas</b>	<b>500</b>	

Tabla 3.32. Porcentajes de los usos del Progresivo en español

### 3.6.3. Comparación de los usos del Progresivo en inglés y en español

#### 3.6.3.1. Coincidencias

- En ambos idiomas existe coincidencia en cuanto a que el empleo más frecuente es la expresión de **fenomenalidad imperfectiva**, con porcentajes que rondan el 97 % en inglés y alcanzan el 100 % en español.

- a) oh, you're having dinner now?
- b) tal como ahora os la estoy contando

#### 3.5.3.2. Divergencias

- Una divergencia importante entre los dos idiomas –estadísticamente altamente significativa según la prueba de Chi cuadrado ( $p < 0,001$ )– afecta a la frecuencia de la perífrasis Progresiva en las muestras estudiadas. El **inglés** presenta tasas **mucho más altas** que el español, especialmente en los textos escritos. En el conjunto de las muestras estudiadas, en **inglés** se halla esta perífrasis cada **169,17** palabras, mientras que en **español** debemos leer **512,49**, un número bastante más alto.
- En cuanto a la combinación con **situaciones estativas**, ambos idiomas difieren en cuanto a qué verbos pueden adoptar una interpretación fenomenal, sin que se observe ningún patrón que permita una generalización sobre qué grupo de verbos puede combinarse con la forma Progresiva. En cualquier caso parece que, a partir de los ejemplos hallados en las muestras, la variedad de verbos que sufren fenomenalización es mayor en inglés que en español, aunque no por ello dejamos de encontrar verbos en español cuya fenomenalización en inglés es inusitada.

➤ Finalmente encontramos en **inglés** un uso totalmente ausente en español, la referencia al

**futuro:**

a) Are you working two... tomorrow?

### 3.7. Los usos de la perífrasis *going to/ir a + infinitivo*

Tal y como he hecho en secciones anteriores, comenzaré por mostrar ejemplos de usos predominantemente modales de esta perífrasis que han sido descartados por caer fuera de los propósitos de esta tesis. Dichos usos modales se manifiestan únicamente en la construcción española, no en la inglesa, que al parecer sólo conoce usos temporales.

Algunos ejemplos de usos modales de *ir a* obtenidos de las muestras han sido descartados por ser equivalentes a formas de Imperativo, siendo por tanto su principal función la de modificar la conducta del oyente:

- (1) La teoría de las pilas electroquímicas puede ayudarnos a comprender los fenómenos de corrosión metálica. **Vamos a considerar** dos casos diferentes. En el primero (ver Fig. 27, a), tenemos al Fe formando una pila con un metal de menor potencial (más reductor) como, por ejemplo, el Zn .
- (2) Y al fondo **vamos a girar** a la derecha y en seguida, inmediatamente, a la izquierda
- (3) Bueno, **vamos a ver** la pizarra, no vaya a ser que le arme un lío, y **vamos a ver** lo que ocurre.
- (4) . **Vamos a verlo**. A ver si tengo otra diapositiva que se vea mejor.
- (5) **vamos a continuar**.

En otras ocasiones hallamos que el significado principal de la perífrasis es expresar modalidad epistémica, más que localización en el futuro:

- (6) Sí sí sí Bueno. Exactamente eso **va a ser**. Pasemos entonces al al siguiente tema
- (7) Sí es mía. Sí, con el caballo. Joder. ¡Qué **va a ser** de él!
- (8) ¡Pero cómo **va a tener** mi hija novio!
- (9) ¡Qué **voy a tener** yo novio!

Como ya he dicho, ejemplos como estos han sido descartados en esta tesis, por lo que no profundizaré más en ellos. Pero sí creo conveniente llamar la atención sobre el hecho de que

el contraste entre oraciones como (6-9) y otras en las que *ir a* no presenta valores modales, como en *me voy a ir*, constituye una prueba de que esta construcción indica tiempo y no aspecto en español, como se defiende en ocasiones en la literatura. En efecto, las oraciones (6-9), en las que domina la modalidad epistémica, hacen referencia al presente, mientras que *me voy a ir* es una oración que nos informa acerca de un evento que se completará en el futuro, por más que éste sea cercano. Ya vimos en el capítulo 2 que una característica fundamental que distingue la categoría de tiempo de la de aspecto es la deixis, la capacidad para orientar una situación con respecto al momento de enunciación. Esta característica está ausente en el aspecto, por lo que si la construcción *ir a* expresase aspecto sería incapaz por sí sola de expresar tiempo futuro. Obsérvese además que otras construcciones que sí expresan aspecto, como *estar* + gerundio, no pueden indicar otro tiempo que no sea el que señala la forma finita. Así, *Juan está estudiando* sólo puede referirse al presente, mientras que en *me voy a ir*, aunque la forma finita *voy* está en Presente, el conjunto de la situación se sitúa en el futuro. Creo por lo tanto que existen indicios de sobra para pensar que *ir a* indica tiempo y no aspecto en español. Los mismos argumentos son válidos por supuesto para la construcción inglesa *going to*, aunque en este idioma la idea de que dicha perífrasis expresa tiempo y no aspecto está bastante más extendida que en español.

### **3.7.1. Los usos de la perífrasis inglesa *going to***

El total de construcciones *going to* estudiadas en inglés es de 500. El tamaño en palabras de las muestras necesario para obtener este número de ejemplos fue de 304.520, lo cual quiere decir que, por término medio, necesitamos leer 609,04 palabras en las muestras de inglés para encontrar un ejemplo de la perífrasis *going to*. De la colección de textos de 304.520 palabras reunida para obtener los ejemplos de la construcción *going to*, el lenguaje escrito está repre-

sentado por 152.631 palabras, y el lenguaje oral por 151.889. Las muestras escritas ofrecieron 58 casos de esta construcción, mientras que las orales contenían 442. Con estos datos podemos calcular que una de cada 2.631,57 palabras de los textos escritos estudiados es una construcción *going to*, siendo la tasa en los textos orales de una forma por cada 343,64 palabras. La siguiente tabla recoge estos datos:

	Número de palabras de la muestra	Número de formas <i>going to</i> halladas	Tasa de frecuencia
Textos escritos	152.631	58	2.631,57
Textos orales	151.889	442	343,64
<b>Total</b>	304.520	500	609,04

Tabla 3.33. Tasas de frecuencia de la perífrasis *going to* en las muestras de inglés

Por lo que respecta a los usos hallados en estos 500 ejemplos de la perífrasis *going to*, podemos afirmar que en todos los casos dicha construcción sirve para hacer referencia al futuro, en ocasiones con respecto al presente y en ocasiones con respecto al pasado, dependiendo del tiempo en que se encuentre la forma finita de la construcción. Además es posible distinguir dentro de la referencia al futuro indicada por la forma *going to* dos subtipos: una referencia a un futuro que es percibido como inminente y una referencia a un futuro no inminente que coincide con el tipo de referencia que hallamos en la forma de Futuro en inglés.

La siguiente tabla resume los usos asociados a la forma *going to* hallados en las muestras de inglés junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos de la perífrasis <i>going to</i>	Número de casos	Ejemplo
Futuro inminente	447	Now now we're <b>gonna do</b> my reading, Dad.
Futuro neutro	53	we <b>are going to fight</b> some day together for them.

Tabla 3.34. Usos de la construcción *going to*

Estos dos usos son explicados e ilustrados más detenidamente a continuación.

### 3.7.1.1. Futuro inminente

Al examinar los 500 ejemplos de *going to* se llega a la conclusión de que esta perífrasis se utiliza la mayoría de las veces para indicar que el evento predicado tendrá lugar en un futuro próximo o inminente y su uso es mucho más abundante en el lenguaje oral. No sólo la mayoría de los ejemplos obtenidos provienen de textos orales, como se aprecia en la tabla 3.33, sino que la inmensa mayoría de los que provienen de textos escritos son en realidad fragmentos que reproducen lenguaje oral.

Pero volvamos a la idea de proximidad o inminencia temporal, ya que se trata de un concepto nada objetivo que precisa de mayor aclaración. En ocasiones la inminencia temporal toma la forma de un evento tan cercano en el tiempo que tendrá lugar ante los ojos de los interlocutores. Es lo que ocurre en los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras estudiadas:

- (1) I can hear a car, I think there's one **gonna come** round the corner
- (2) Is that your homework that you've got? -Yeah and it's just **gonna finish** it.
- (3) Now now we're **gonna do** my reading, Dad.
- (4) **Are you gonna let** your little brother to get away with that?
- (5) I'm just **going to demonstrate** to you just what happens
- (6) Now we're **gonna be using** acid very very dilute acid.
- (7) I'm **gonna have** a a bowl of water handy just in case.
- (8) so I'm just **going to wipe** it out
- (9) you're **gonna trip** over it

En efecto, parece innegable que la proximidad temporal es el factor determinante para la selección de la construcción *going to* en ejemplos como estos.

En otras ocasiones, sin embargo, la cercanía temporal objetivamente medida no parece tan clara. En efecto, frente a los ejemplos vistos hasta ahora, indiscutiblemente próximos en el tiempo, he podido identificar en las muestras casos en los que el evento predicado no puede ser definido como cercano, sin que por ello dejemos de percibir una matiz de inminencia que rodea a la oración. Algunos autores han llamado la atención sobre esto, y se refieren a tales casos como ejemplos de proximidad “psicológica” más que real (Bauhr 1992, Gómez Torrego 1988). Se trata de ejemplos en los que el evento situado en el futuro es el resultado o la culminación de un proceso que, aunque puede prolongarse bastante en el tiempo, ya se halla en curso en el momento de emitir el mensaje, o simplemente se deriva de una determinación tomada por el hablante. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (10) Your father is very ill and I think he's **going to die**.
- (11) But no, I've made up my mind now, I'm **going to get** it all done.
- (12) But now that we're getting or **going to get** presumably more involved in union matters it might be advantageous if we could have a minute taker.
- (13) The whole Arab League peace plan, he said in effect, belonged to an existing order that **was going to be swept** away.
- (14) America realised this **was** not **going to be** an easy war to conclude.
- (15) well we're **going to stay** at a hotel on the nineteenth this Sunday
- (16) He **was going to get married** in a week and anxious to get there.

En estas oraciones el sentido de inminencia no proviene de la cercanía temporal del evento medida de manera objetiva, sino del hecho de que en el tiempo indicado por la forma finita se ha iniciado un curso de acontecimientos que inevitablemente conducirá a la culminación del evento. Podría ser esta conexión con el estado del mundo que precede a la consecución del evento lo que motiva la selección de la construcción *going to* en detrimento de formas como

el Futuro o el Condicional, incapaces de expresar tal conexión, y al mismo tiempo el responsable de que percibamos como inminente el evento predicado, por más que éste se halle más alejado que otros eventos realizados en otras oraciones por el Futuro. De ahí también surge esa cercanía “psicológica” percibida por el hablante a la que aluden algunos autores.

La línea que separa el futuro inminente del no inminente es sutil, pero se muestra con mayor claridad en el pasado. En efecto, ya hemos visto con anterioridad que el equivalente en pasado del Futuro, el Condicional, no puede aparecer libremente en cualquier contexto. En realidad sólo es aceptable en oraciones subordinadas dependientes de un verbo en pasado (el llamado estilo indirecto) y en general en situaciones en las que quede claro que nos movemos en un dominio de pasado, como muestran estos ejemplos de las muestras:

- (17) Cliff from Derby was another New Bold student, a gifted artist he too **would die** in the fire
- (18) You prayed, just as you said you **would**

La forma de Pasado de la perífrasis *going to*, por el contrario, puede aparecer libremente en cualquier contexto, y en las muestras estudiadas se dan varios casos:

- (19) Right, okay, the other thing I **was going to ask** about we, we had a big promotion of Amnesty by The Body Shop, last year, er and we noticed that Our Price **were** also **going to do** promotion of Amnesty
- (20) oh where's that digestive biscuit I **was gonna eat**
- (21) got any good suggestions?, we **were gonna go** to the Hancock museum and see the monsters of the deep, but it ended in March
- (22) Looked like you **were gonna fall** off your chair.

De esto se deduce que únicamente el futuro inminente es aceptable independientemente del contexto para expresar la relación compleja de “pasado del futuro”, ya que el futuro no inminente requiere el establecimiento de un dominio de pasado.

Un punto de vista diferente lo aportan autores como L. Haegeman (1989), P. Westney (1995) y M. Carretero (2004), los cuales han llamado la atención sobre la capacidad de la perífrasis *going to* para tomar como anclaje al momento en que se emite el mensaje. El Futuro carece de esta cualidad, y necesita un contexto con respecto al que orientarse temporalmente. En resumidas cuentas, se trataría de que el Futuro sería un tiempo anafórico, mientras que *going to* sería un tiempo deíctico (véase Binnick 2004 para este sentido de los términos ‘anafórico’ y ‘deíctico’). Este punto de vista tiene la ventaja de que permite explicar muchos fenómenos encontrados en las muestras.

En primer lugar, explicaría por qué el futuro inminente aparece predominante en los textos orales o en los textos escritos que reproducen el lenguaje oral: es en la conversación donde con más frecuencia emitimos mensajes que contienen referencias deícticas, mientras que en la comunicación escrita predominan las referencias anafóricas, por el simple hecho de que el contexto extralingüístico está ausente o es mucho más restringido en los textos escritos.

En segundo lugar, explicaría por qué la perífrasis *going to* aparece muy escasamente junto a complementos circunstanciales de lugar que proporcionan un punto de referencia con respecto al cual se orienta el tiempo verbal. La razón es que esta perífrasis, al ser deíctica, no necesita tales puntos de referencia, mientras que el Futuro sí suele precisarlos si el contexto lingüístico no es lo suficientemente explícito en cuanto a la localización temporal. Así, en las muestras estudiadas un 26,80 % de las oraciones que contienen un Futuro contienen también un complemento circunstancial de tiempo; esta cifra desciende a un 8,51 % de los ejemplos en

el caso de las oraciones que contienen la perífrasis *going to*. Además se da la circunstancia de que la mayoría de los ejemplos de *going to* que aparecen junto a un circunstancial de tiempo son los que he clasificado como casos de futuros no inminentes, ya que eran los que admitían la conmutación por la forma de Futuro de manera más natural. En efecto, utilizando la introspección, se descubre que es precisamente aquellos casos en los que la forma *going to* aparece sin ningún elemento que permita establecer un punto de referencia temporal los que con más facilidad podemos clasificar como futuros inminentes por su nula intercambiabilidad con el Futuro.

Así pues, en conclusión, creo que el carácter inminente de la perífrasis *going to* podría proceder en gran medida de su capacidad para anclarse al entorno comunicativo para tomarlo como punto de referencia, sin necesidad de mayor contexto. Este anclaje es el que nos lleva a establecer una conexión entre el presente y el futuro que se traduce en un matiz de inminencia, por más que en ocasiones la perífrasis *going to* se refiera a eventos que no podemos considerar como objetivamente cercanos en el tiempo. Por el contrario cuando el contexto ofrece referencias temporales con respecto a las cuales puede orientarse la referencia temporal del verbo, *going to* se asemeja en cuanto a funcionamiento al Futuro, por el cual admite la sustitución.

### **3.7.1.2. Futuro neutro**

En contrapunto a lo visto en la sección anterior, existen casos de *going to* entre los ejemplos estudiados en los que el evento predicado no parece ser ni inminente en el tiempo ni la culminación en el futuro de un proceso que ha comenzado en el momento de emitir el mensaje. Me referiré en adelante a este tipo de referencia al futuro como neutra o por defecto, por oposición a la referencia al futuro inmediato.

Obsérvense los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras, en los que la conmutación con el Futuro no produce un mal resultado y parece obvio que el factor determinante en la selección de la construcción *going to* es la oralidad y no la cercanía temporal. Además en algunos hallamos circunstanciales de tiempo (*some day, one day*) que por su semántica son incompatibles con el concepto de cercanía temporal:

- (1) We're all **going to go** off one day and there's nothing better than planning for it.
- (2) we **are going to fight** some day together for them.
- (3) But, if I ever have it done again I'm **going to buy** those brass things, and, it only costs about five pounds more.
- (4) Well I think if you look at the main jobs in Britain, all the managers are male, and I think it's, it's **gonna change** when we do have females and males in all these erm, these jobs that are managing the main N H S, social work
- (5) what do you want to do tomorrow when you're at my house? -we, can I come tomorrow please? -yes what **are** you **going to do**? -I want, I want, I want paint strawberry
- (6) On Oh! Friday. Friday is it? And then most of Saturday afternoon and Sunday morning. Mm mm. I'm on Saturday afternoon and all day Sunday. I might do this car Saturday morning. That's the only time I'm **gonna get** to do it innit?
- (7) (More quietly) You scream and choke and sink to your knees, but it doesn't bring death home to anyone — it doesn't catch them unawares and start the whisper in their skulls that says — “One day you **are going to die**.”

En algunos ejemplos además se da una coexistencia en un espacio muy reducido de la forma *going to* y el Futuro, sin que pueda atribuirse tal diferencia de realización a distintos grados de proximidad temporal:

- (8) we're **gonna come** back from Ashington, we're **gonna come** back from Ashington when, when it's dinner time we'll **come** back -you're **gonna come** back from Ashington when it's dinner time

(9) so what we'll do we'll stop over the night and erm come home Friday morning, and mother's going to stay the night.

(10) yeah, right okay then, we shall go, I hope the weather keeps up because I want a good week next week, we're gonna work out where we're re gonna go for a couple of days aren't we?  
-mm

Como ya apunté en la sección anterior, todos los casos de *going to* que he clasificado como futuro no inminente presentan un punto de referencia temporal en el contexto lingüístico, normalmente en la forma de un circunstancial de tiempo o una oración subordinada temporal. Esto quiere decir que, utilizado como tiempo anafórico más que deíctico, disminuyen las diferencias con respecto al Futuro, y de hecho creo que la principal diferencia entre ambos tiempos en ejemplos como los vistos en esta sección está en la modalidad lingüística: el lenguaje oral admite la perífrasis *going to* como realización alternativa al Futuro, ya que todos los ejemplos de dicha forma clasificados como futuro no inmediato provienen del lenguaje oral. El lenguaje escrito, sin embargo, opta claramente por la realización de Futuro, siendo el número de casos de *going to* hallados en las muestras francamente menor.

En cualquier caso en la sección 3.13.2. ofrezco una comparación más detallada entre las distintas realizaciones del futuro en inglés.

### 3.7.1.3. Resumen de los usos de la perífrasis inglesa *going to*

- En primer lugar es de destacar la **gran diferencia** que existe en la tasa de frecuencia de la perífrasis *going to* entre las **muestras orales y las escritas**, pasando de un caso por cada 2.631,57 palabras en los textos escritos a uno por cada 343,64 en los orales.
- El uso más común de la perífrasis *going to* en los ejemplos examinados es expresar **futuro inminente**. La inminencia proviene en ocasiones de la pura **proximidad temporal**, pero

también puede hacerlo del hecho de que el evento situado en el futuro es percibido como la **culminación** de unos **acontecimientos** que se hallan ya **en curso**. Ambos casos podrían ser manifestaciones de la capacidad **deíctica** de la perífrasis, es decir, su habilidad para tomar como punto de referencia el entorno que rodea a la emisión del mensaje, sin necesidad de mayor contexto lingüístico:

- a) I'm just going to demonstrate to you just what happens
- b) Your father is very ill and I think he's going to die.

➤ En menor medida esta perífrasis aparece empleada en los ejemplos examinados como **sustituto del Futuro**, sin que se aprecien diferencias importantes en el significado basadas en la inminencia temporal del evento descrito. Este uso sólo se encuentra en ejemplos procedentes de las muestras orales:

- a) "One day you are going to die."

➤ La siguiente tabla recoge todos los usos de la construcción *going to* hallados en las muestras de inglés y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Futuro inminente	447	89,40 %
Futuro neutro	53	10,60 %
<b>Total de formas</b>	<b>500</b>	

Tabla 3.35. Porcentajes de los usos de la construcción *going to*

### 3.7.2. Los usos de la perífrasis española *ir a*

El total de formas *ir a* estudiadas en español es de 500, cifra obtenida en una extensión de 371.745 palabras. Estas 371.745 palabras se dividen entre 184.375 de textos escritos y 187.370 de textos orales. Las muestras escritas contenían 59 casos de la perífrasis, mientras que las orales ofrecieron 441. Así pues la tasa de frecuencia es mayor en los textos orales que en los escritos, ya que en los primeros encontramos una forma Progresiva cada 424,87 palabras, mientras que en los segundos la proporción es de una forma por cada 3.125 palabras. En conjunto necesitamos leer 743,49 palabras de las muestras examinadas para encontrar una perífrasis *ir a*. La siguiente tabla resume estos datos:

	Número de palabras de la muestra	Número de formas <i>ir a</i> halladas	Tasa de frecuencia
Textos escritos	184.375	59	3.125
Textos orales	187.370	441	424,87
<b>Total</b>	371.745	500	743,49

Tabla 3.36. Tasas de frecuencia de la perífrasis *ir a* en las muestras de español

Al igual que ocurría con los ejemplos de la perífrasis inglesa *going to*, los casos en los que la construcción *ir a* no es empleada con fines modales se pueden dividir en dos grupos, según el tipo de referencia al futuro que presentan. En ocasiones la referencia es a un futuro inminente, percibido como cercano por el hablante. En un porcentaje menor, la referencia al futuro carece de tal inminencia, tratándose por tanto de una referencia neutra al tiempo futuro, como la que hallamos en la forma de Futuro.

La siguiente tabla resume los usos asociados a la forma *ir a* hallados en las muestras de español junto con el número de casos en que aparece representado cada uno y un ejemplo:

Usos de la construcción <i>ir a</i>	Número de casos	Ejemplo
Futuro inminente	339	No, <u>voy a tomar</u> algo
Futuro neutro	69	Tarde o temprano, usted <u>va a cometer</u> un error, <u>formular</u> un juicio injusto o <u>actuar</u> de manera equivocada.
Usos modales	92	Y al fondo <u>vamos a girar</u> a la derecha y en seguida, inmediatamente, a la izquierda

Tabla 3.37. Usos de la construcción *ir a*

Los dos usos no modales de la tabla son explicados e ilustrados más detenidamente a continuación.

### 3.7.2.1. Futuro inminente

Al igual que en inglés, existe un número importante de ejemplos de uso de *ir a* en los que la proximidad temporal de la situación predicada es obvia:

- (1) Mas no voy a entrar en consideraciones psicológicas sobre el suicidio.
- (2) Pero no teman, no voy a hablarles de la concepción del tiempo en Aristóteles
- (3) Bueno, voy a intentar explicaros pero, ¿esto funciona ya?
- (4) Porque claro Que ¿qué ibas a decir?
- (5) No, voy a tomar algo
- (6) Con estos invitados vamos a intentar averiguar cuál es la situación de la Iglesia hoy
- (7) Cuando iba a salir, pues pensé dejar aquello y dejarlo.
- (8) Pues ya tienes una supongo que tendrás un ligera idea de que de lo que va bueno de lo que vamos a preguntar

Por otro lado, tal y como ocurría en inglés, la sensación de inminencia aportada por la perífrasis *ir a* proviene en ocasiones no de la pura proximidad temporal, sino del hecho de que el evento predicado es visto como la culminación de un proceso ya en curso e irreversible, algo así como la conclusión de una decisión ya tomada. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (9) Y al mismo tiempo, tener presente que, por tanto, la Conferencia también **va a cambiar** por otras razones como es el cambio generacional
- (10) No pensemos que el que **va a llegar**, la que **va a llegar** se va a integrar.
- (11) Ahora te **vas a ir** a una ciudad que, al principio, extrañarás.
- (12) Creo que yo también me **voy a ir**. Al fin y al cabo, estoy de vacaciones
- (13) Pero claro, lo que no comprendo es que mi padre, un coche que **iba a tirar** a la basura, resulta que ahora pues está mirando el coche a ver cómo está.

Ninguno de los eventos realizados por la forma *ir a* en (9-13) es tan cercano en el tiempo como los de los ejemplos (1-9); de hecho, es evidente que tardarán aún en producirse. Pero el hecho de que el estado del mundo actual conduzca a la verificación del evento en el futuro da lugar a que éste sea percibido con un matiz de inminencia. Al igual que ocurría en inglés (ver sección 3.7.1.1.), la inminencia temporal que provoca la selección de la perífrasis *ir a* puede ser de base psicológica, debido a que en el presente se ha iniciado un curso de acontecimientos que inevitablemente conducirá a la situación predicada.

Además también en español se aprecia que la perífrasis *ir a* puede aparecer sin ningún tipo de contexto previo, tomando la situación que rodea al acto comunicativo como único anclaje. Es decir, se trata de un tiempo deíctico más que anafórico (ver sección 3.7.1.1.). Esto se traduce en que dicha forma precisa en menor medida de puntos de referencia explícitos, como son los circunstanciales de tiempo. Así, sólo un 7,69 % de los ejemplos de *ir a* estudiados contienen un circunstancial de este tipo, mientras que el 39,58 % de las oraciones en las que aparece un Futuro contienen tales circunstanciales.

### 3.7.2.2. Futuro neutro

También en español encontramos un uso de *ir a* que resulta difícil justificar por la inminencia del evento predicado, ya provenga ésta de la proximidad temporal o del curso de los

acontecimientos en el presente. Esta extensión de la perífrasis a eventos que se sitúan en un futuro no próximo, desdibujando por tanto la distinción con el Futuro, ha sido señalada con respecto al español por N. Cartagena (1999). Se trata pues de casos en los que el factor determinante en la oposición entre el Futuro y la perífrasis *ir a* es si nos hallamos ante lenguaje oral o escrito:

- (1) en Radio Nacional todavía hay una parte del del cuadro de actores que sigue trabajando, bueno, yo creo que a gente maravillosa, que era capaz de ponerle color a las imágenes Y esa gente **va a ser recuperada** algún día.
- (2) Tarde o temprano, usted **va a cometer** un error, **formular** un juicio injusto o **actuar** de manera equivocada.
- (3) Yo calculo que **voy a terminar** allí abajo, donde el monte que estoy, pues a lo mejor para el miércoles.
- (4) Bueno. porque es que ahí **van a estar** muy peligrosas, tan fuera. Bueno, a ocurriría algo parecido a lo que ocurre en el en el salón de actos. Se ponen persianas y al cerrar esas ventanas **van a estar** más vamos, **van a estar** digo, la idea sería de que estuvieran más altas
- (5) Me da igual, pero ponemos el en el puente de mayo ponemos muy después de comer o antes de comer, cuando te venga mejor Sí, sí pero un par de clases. Sí, sí. Yo **voy a estar** aquí, o sea Sí, sí. Venga, a ver. ¿Qué hora es?
- (6) Es el Telechiste, donde tú **vas a poder** oír los chistes ganadores de concursos . **vas a poder** contar tu propio chiste y participar en concursos.
- (7) Y el buen tiempo se ha instalado en nuestro país. Sol y calor **van a mandar** este miércoles.

En todos estos ejemplos la conmutación por el Futuro daría lugar a una oración en la que es difícil apreciar alguna diferencia significativa. Además muchas de ellas contienen indicadores de tiempo que se combinan mal con la idea de inminencia, como *algún día* (1) o *tarde o temprano* (2). Como ocurría en inglés, es de destacar el hecho de que los ejemplos en los que aparece *ir a* junto con un indicador temporal explícito son los que con más facilidad admiten la conmutación por el Futuro. Esto se debe a que en estos casos *ir a* deja de ser una forma que

establece una referencia deíctica para pasar a establecer una referencia anafórica. Es por eso mismo por lo que la perífrasis *going to* pierde su matiz de inminencia en estos ejemplos, siendo más bien una alternativa a la realización del Futuro en el lenguaje oral.

En cualquier caso, en la sección 3.13.2. ofrezco una comparación entre las distintas realizaciones del futuro en español, aunque al igual que ocurría en inglés llama la atención el hecho de que, salvo contadas excepciones, todos los ejemplos catalogados como “futuro no inminente” provienen del lenguaje oral, ya sea auténtico o simulado en textos escritos.

### 3.7.2.3. Resumen de los usos de la perífrasis española *ir a*

- En español destaca igual que en inglés la **gran diferencia** que existe en la tasa de frecuencia de la perífrasis *ir a* entre las **muestras orales y las escritas**, pasando de un caso por cada 3.125 palabras en los textos escritos a uno por cada 424,87 en los orales.
- El uso más común de la perífrasis *ir a* en los ejemplos examinados es expresar **futuro inminente**. La inminencia proviene en ocasiones de la pura **proximidad temporal**, pero también puede hacerlo del hecho de que el evento situado en el futuro es percibido como la **culminación** de unos **acontecimientos** que se hallan ya **en curso**. En cualquier caso ambos van asociados a la capacidad **deíctica** de la perífrasis, es decir, su habilidad para tomar como punto de referencia el entorno que rodea a la emisión del mensaje, sin necesidad de un contexto lingüístico más elaborado:
  - a) No, voy a tomar algo
  - b) Eric va a ser padre a finales de febrero, y eso es muy importante para él.

- En menor porcentaje esta perífrasis aparece empleada en los ejemplos examinados como **sustituto del Futuro**, sin que se aprecien diferencias importantes en el significado. Este uso sólo se encuentra, al igual que en inglés, en las muestras orales:

a) Y el buen tiempo se ha instalado en nuestro país. Sol y calor van a mandar este miércoles.

- La siguiente tabla recoge todos los usos de la construcción *ir a* hallados en las muestras de español y su contribución en porcentaje al total de ejemplos estudiados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Futuro inminente	339	67,80 %
Futuro neutro	69	13,80 %
Usos modales	92	18,40 %
<b>Total de formas</b>	<b>500</b>	

Tabla 3.38. Porcentajes de los usos de la construcción *ir a*

### 3.7.3. Comparación de los usos de la perífrasis inglesa *going to* y la perífrasis española *ir a*

#### 3.7.3.1. Coincidencias

- Tanto en inglés como español encontramos una notable **diferencia** en la tasa de frecuencia de la perífrasis *going to/ir a* entre las **muestras orales** y las **escritas**: en ambos idiomas las frecuencias de los textos orales son aproximadamente unas **siete veces y media superiores** (de un caso por cada 2.631,57 palabras a uno por cada 343,64 en inglés y de 3.125 a 424,87 en español).
- El uso más común de la perífrasis *going to/ir a* en ambos idiomas es expresar **futuro inminente**, más claramente en inglés, donde ronda el 90 % de los ejemplos estudiados, mientras que en español se sitúa en torno al 68 %.
  - a) I'm just going to demonstrate to you just what happens
  - b) No, voy a tomar algo
- En menor medida, con porcentajes que superan escasamente el 10 % en ambos idiomas sobre el total de ejemplos, esta perífrasis aparece empleada en las **muestras orales** como **sustituto del Futuro**.
  - a) But, if I ever have it done again I'm going to buy those brass things, and, it only costs about five pounds more.
  - b) Y el buen tiempo se ha instalado en nuestro país. Sol y calor van a mandar este miércoles.

#### 3.7.3.2. Divergencias

- A partir de los datos obtenidos de las muestras no es posible encontrar divergencias significativas entre los dos idiomas, salvo por el hecho de que sólo la versión española de la perífrasis puede presentar valores **modales**.

### 3.8. Los usos de la perífrasis inglesa *used to*

Esta construcción del inglés tiene una frecuencia de aparición muy inferior al de todas las formas vistas hasta ahora. De hecho, según los datos obtenidos de las muestras, sería necesario un corpus de alrededor de 1,8 millones de palabras para obtener 500 ejemplos. Por esta razón, y como ya anticipé en la sección 1.4.1., en este caso he reunido únicamente 100 ejemplos para el examen.

Para obtener 100 ejemplos de la construcción *used to* han sido necesarias 355.872 palabras. Como era de esperar por la baja frecuencia de uso, esta perífrasis se halla fuertemente especializada, ya que únicamente sirve para referirse a propiedades de mundos pasados, lo que he llamado en capítulos anteriores de esta tesis ‘pasado estructural’. Algunos ejemplos de esta construcción hallados en las muestras son:

- (1) But it is universally accepted outside the ruling party that there is no question of a return to the golden days of 1980 and earlier elections, when Congress **used to scoop** up four-fifths of the seats.
- (2) Regional pride, the growth of language and caste-based movements, suspicion of the Hindi-speaking north, have eroded the support which national parties **used to enjoy**.
- (3) So that you don't -you don't really need -No. -to leave spaces **-used to leave** spaces !
- (4) These are not as hot as they usually are are they? -No. -I thought they were right mild. -I mean you **used to be able to go** ah!
- (5) I **used to think**: These are the deepest feelings I shall ever experience; this is the closest we shall ever approach.
- (6) I work in a newspaper that **used to be** male dominated and now I would say three quarters of the wo , three quarters of the people on the news desk are now women.
- (7) But if you do speak to them, perhaps you could get them affiliated again, cos they **used to be** didn't they in Sister May and Paul's time.
- (8) A girl I **used to work** with at the Beechams did like really big burps.

(9) yes, no the erm, the two o'clock thing that they **used to watch**, well erm story time it was once and er

(10) My name **used to be** Rhodesia.

Estos ejemplos confirman lo apuntado en la bibliografía: *used to* se combina con estados o hábitos, es decir, sólo admite una interpretación estructural de las situaciones con las que se combina, o dicho de otro modo, sirve para describir propiedades de mundos anteriores. Se trata por tanto de una realización del pasado estructural que compite con la forma de Pasado y el Condicional en inglés. Por ello no entraré aquí en más detalles y remito al lector a la sección 3.13.4, donde se comparan las tres realizaciones halladas en las muestras de inglés para el significado de pasado estructural.

### 3.8.1. Resumen los usos de la perífrasis inglesa *used to*

➤ El único uso que presenta la perífrasis *used to*, como muestra la tabla 3.39., es describir propiedades de mundos anteriores, es decir, **estructuralidad** en el **pasado**. La comparación con otras formas que se prestan a este uso es tratada en la sección 3.13.4.

a) Harry used to be a teacher, Bobby

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado estructural	100	100,00 %
<b>Total de formas</b>	<b>100</b>	

Tabla 3.39. Porcentajes de los usos de *used to* en inglés

### 3.9. Los usos de la perífrasis española *acabar de*

La perífrasis española *acabar de* presenta frecuencias de uso muy inferiores a las del resto de las formas verbales del español estudiadas hasta ahora, ya que según los datos obtenidos en las muestras sería necesario un corpus de 2,6 millones de palabras para obtener 500 ejemplos. Por esta razón, como ya anticipé en la sección 1.4.1., me he limitado a reunir 100 ejemplos de esta construcción.

Para obtener 100 ejemplos de la perífrasis *acabar de* fue necesario utilizar 526.316 palabras. Esta perífrasis se halla, como es lógico teniendo en cuenta sus bajas tasas de aparición, fuertemente especializada en un único uso: la expresión de pasado reciente (ver sección 3.5.2.4.) con un valor añadido de proximidad temporal. Este valor añadido es lo que caracteriza a la perífrasis *acabar de* frente a la otra realización del significado de pasado reciente, la forma de Perfecto. Lo siguiente son algunos de los ejemplos extraídos de las muestras:

- (1) Norteamérica rendía ayer homenaje a un artista que no se atrevió en su día a llamar al timbre de Picasso en París. **Acababa de terminar** la guerra en Europa y Roy Lichtenstein era un soldado más de la 69 División de Infantería que disfrutaba de unos días de permiso en París.
- (2) Debe de haber resultado incómodo para el grupo de españoles que **acaba de rendirme** pleitearía como su rey.
- (3) Creo recordar que me había llevado a Casablanca Miguel Mihura, que **acababa de descubrirme**.
- (4) ¿Aquí presente estaba? Sí. Eso mira ésta Elvira me **acaba de dar** noticia.

Esta perífrasis sólo puede aparecer combinada con dos tiempos: el Presente y el Pretérito Imperfecto. Los significados de dichas combinaciones son los de expresar anterioridad inmediata con respecto al presente (2-4) y anterioridad inmediata con respecto a algún momento del pasado (1-3), respectivamente.

Como ya he apuntado antes, la única diferencia entre esta construcción y el Perfecto empleado para expresar pasado reciente es que *acabar de* aporta un matiz de proximidad temporal o inmediatez. Esto es especialmente evidente en la esfera del pasado: en (1) y (3), por ejemplo, el empleo del Perfecto en vez de la perífrasis *acabar de* produciría el efecto de eliminar cualquier indicación de inmediatez en la anterioridad del evento descrito.

Asimismo, conviene destacar que este concepto de inmediatez es de tipo relativo, ya que varía según las entidades implicadas en la oración. Así, es evidente que ‘inmediatez en el tiempo’ tiene distinta magnitud en los siguientes ejemplos:

- (5) De pronto Mari Carmen no estaba por ningún lado, había desaparecido. Butragueño **acababa de resbalar** al borde del área, reclamaban algo aunque Adelardo ni lo había tocado
- (6) Como saben, yo **acabo de cumplir** los noventa años -dijo la N-
- (7) El escritor belga Hugo Claus, candidato sempiterno al premio Nobel, se halla en Barcelona para participar en los actos y recitales de “Una dulce destrucción”, que toman el título del de una de sus novelas. - **Acaba de editarse** en castellano “El asombro”, de 1962.
- (8) La nueva empresa **acaba de firmar** contrato con Volkswagen, a la que suministrará 290.000 asientos anuales

Está claro que el evento descrito en (5) es el más próximo en el tiempo, con una distancia temporal de segundos o como mucho minutos. En cambio, acciones como las descritas en (7) u (8) podrían contarse en semanas e incluso meses sin comprometer la aceptabilidad de la perífrasis *acabar de*. Lo que esto prueba es que el concepto de cercanía temporal que manejamos los hablantes de español es acorde a la velocidad con que se producen los eventos en la vida real. Así, un intervalo de varios años puede considerarse cercano si hablamos de procesos tan lentos como la formación de accidentes geográficos, mientras que para situaciones breves, como caerse al suelo o disparar un tiro, sólo un tiempo medido en segundos o minutos permite hablar de proximidad en el tiempo.

### 3.9.1. Resumen los usos de la perífrasis española *acabar de*

- El único uso de la perífrasis *acabar de*, como refleja la tabla 3.40., es el de indicar **pasado reciente**. Como se recordará por la sección 3.5.2.4., esta referencia al pasado está motivada no sólo por la cercanía temporal, sino también por la relevancia informativa del contenido de la oración. En el caso de esta perífrasis, la **inmediatez** temporal es un factor mucho más marcado que en el Perfecto, construcción que también se presta a este uso.

- a) Elvira me acaba de dar noticia

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado reciente inmediato	100	100,00 %
<b>Total de formas</b>	<b>100</b>	

Tabla 3.40. Porcentajes de los usos de *acabar de* en español

### 3.10. Los usos de la perífrasis española *llevar* + gerundio

El estudio de la perífrasis española *llevar* + gerundio ha planteado graves problemas, debido principalmente a su baja frecuencia de uso. En efecto, desde un principio resultó evidente que el tamaño de las muestras necesario para obtener tan sólo 100 ejemplos debería rondar los 6 o 7 millones de palabras, ya que en unas muestras de 200.000 palabras únicamente se hallaron tres casos. Y extraer 7 millones de palabras del CREA resultaba una tarea francamente ardua. Por esta razón se optó aquí por adoptar un planteamiento diferente: en vez de reunir un número determinado de ejemplos y luego medir el tamaño de las muestras necesario para ofrecer dicho número, decidí realizar búsquedas en la totalidad del CREA utilizando el motor disponible en la página web de este corpus.

Sin embargo, esta opción no estaba tampoco exenta de dificultades. En primer lugar, el hecho de que no se trate de un corpus etiquetado hizo que la búsqueda debiera basarse en criterios morfológicos. Por lo tanto la única posibilidad disponible era definir una búsqueda basada en la cercanía entre cualquier forma de la conjugación del verbo *llevar* y una forma de gerundio. Como es de prever, una búsqueda como ésta arrojó resultados muy variados, ya que algunas palabras tienen una terminación idéntica a la de un gerundio por puro azar, como por ejemplo *cuando*. A esto hay que sumar que la perífrasis *llevar* + gerundio es la que con más frecuencia presenta una estructura discontinua, en la que el gerundio se halla lejos de la forma finita. Por eso la distancia entre la forma *llevar* y el gerundio no debía limitarse a la contigüidad. Finalmente la distancia especificada fue de cinco palabras, ya que este número es lo bastante amplio como para recoger la mayor parte de ejemplos de la perífrasis *llevar* + gerundio y al mismo tiempo es lo bastante restringido como para no dar lugar a un número inabarcable de concordancias. Aun así, se obtuvo un número alto de ejemplos no deseados, ya que al no distinguir el buscador del CREA entre cercanía a la izquierda o a la derecha,

distinguir el buscador del CREA entre cercanía a la izquierda o a la derecha, muchos de los ejemplos recuperados presentaban una cercanía fortuita entre una forma *llevar* y un gerundio, sin que hubiese relación estructural entre ellos.

En segundo lugar existe un problema de tipo cuantitativo. El CREA contiene 125 millones de palabras, y al contrario que en el caso del BNC no existen versiones reducidas como el BNCS, compuesto de una selección de dos millones de palabras. Este hecho, unido a que el número de ejemplos obtenidos era siempre muy superior al de ejemplos auténticos de la perífrasis *llevar* + gerundio, ha hecho que fuera inevitable limitar el número de textos de donde se extraían las concordancias, al menos en lo que respecta al lenguaje escrito (recuérdese que el 90 % de los textos que componen el CREA provienen del lenguaje escrito). La única forma de limitar el número de textos en el que se realizan las búsquedas es mediante la selección de un tema (ciencias y tecnología, ciencias sociales, ocio, etc.). Las búsquedas concernientes al lenguaje escrito proceden de tres temas: ciencia y tecnología, ciencias sociales y ficción. El criterio en que se basa esta selección es la representatividad: estos tres temas representan aproximadamente un 50 % de los textos escritos y como géneros lingüísticos cubren prácticamente todos los demás temas.

Con este criterio se obtuvieron 245 ejemplos de la perífrasis *llevar* + gerundio. Todos y cada uno de los ejemplos examinados presentaban el significado que ya he definido en secciones anteriores como continuativo. Es decir, describen una situación que, comenzando en el pasado, se prolonga y se mantiene hasta el momento indicado por la forma finita del grupo verbal.

Como algunos autores han apuntado con referencia al Perfecto (Declerck 1991, García Fernández y Martínez Atienza 2003, Iatridu et al. 2000), la expresión del sentido continuativo

requiere la presencia de un circunstancial que indica la extensión de tiempo durante la cual la situación predicada se mantiene. Por lo que se deduce de los ejemplos estudiados, esto se aplica también a la perífrasis *llevar* + gerundio, ya que las 245 oraciones contienen tales circunstanciales. Estos circunstanciales que indican extensión pueden ser de dos tipos: pueden centrarse en la duración del intervalo (*tres años/durante tres años*) o en el inicio (*desde 1950/desde hace una hora*), dándose por supuesto en ambos casos siempre en la lectura continuativa que dicho intervalo alcanza hasta el momento indicado por la forma finita del grupo verbal. El 91 % de las oraciones estudiadas contienen un circunstancial del tipo *tres años*:

- (1) No sé por qué **llevo tanto tiempo esperando**.
- (2) ¿Cuánto tiempo **lleváis cocinando** esto?
- (3) Oiga, dónde se ha examinado usted, que **llevo media hora aquí esperando**
- (4) **Llevo varios días yendo** todos los días al albergue

Esto confirma la afirmación de A. Yllera (1999), según la cual la principal diferencia entre las perífrasis *llevar* + gerundio y *venir* + gerundio (otra perífrasis sospechosa de expresar sentido continuativo) es que la primera indica durante cuánto tiempo se ha producido la situación predicada, mientras que la segunda indica desde cuándo. No obstante, esto no quiere decir que la perífrasis *llevar* + gerundio sea incompatible con circunstanciales que indican el principio de un intervalo de tiempo y no su duración, como se observa en el 9 % de ejemplos restantes, de los que éstos son una muestra:

- (5) Y que nos **llevan prometiéndolo** desde la transición
- (6) Jabato lo **lleva haciendo** desde hace muy poco.
- (7) Le **llevo siguiendo** desde que salió de casa.
- (8) Un ascensor con doble puerta que **llevaba sirviendo** desde los años treinta.
- (9) Las encuestas que **llevamos realizando** desde hace tiempo

La combinación más frecuente se da con verbos típicamente dinámicos, ya sea en situaciones visualizadas como estructurales o fenomenales:

- (10) El hombre **llevaba buscando** ya dos años para hacer un chalet.
- (11) Porque hace muchos años que **llevo viniendo** aquí
- (12) Y es una cosa que **llevamos haciendo** desde siempre
- (13) El café **lleva hirviendo** unos minutos

La combinación con verbos típicamente estativos es mucho menos frecuente, y éstos se hallan sobre todo en los textos orales:

- (14) Y que los cupos bueno, es el sistema que **lleva teniendo** Estados Unidos hace mucho tiempo.
- (15) Es que **llevamos entendiendo** este tema desde hace cincuenta años
- (16) No sólo me ha insultao recordándome los años que **lleva siendo** mi adlátare
- (17) Y **llevaba** un tiempo **queriendo** pegarse a los Sánchez

Otro punto interesante es el uso del verbo *llevar* en oraciones continuativas que sin embargo no constituyen un ejemplo de perífrasis *llevar* + gerundio. Estos ejemplos fueron hallados entre las concordancias descartadas durante la recolección de ejemplos de dicha perífrasis. Tal vez el caso más notable sea el de la sustitución del verbo *estar* por el verbo *llevar* cuando se pretende expresar el sentido continuativo:

- (18) Aunque **lleva muerta** veinte años sigue mirando a través de tus ojos lo que descubrirás con un golpe de felicidad y de dolor cuando el coche salga de la última curva
- (19) Cuando ya **llevaba** tiempo jubilado y viviendo en Madrid.
- (20) Aquella llanura torturante en cuyos límites **llevaban** seis días acampados
- (21) Y eso tiene una significación, cuando Marbella **llevo** treinta años ya en Marbella

En ejemplos como estos es evidente que el verbo *llevar* es equivalente a *estar*, aunque no en Presente, desde luego, ya que este tiempo sería incompatible con los circunstanciales de tiempo que aparecen en estas oraciones, sino en Perfecto. Este hecho además explica por qué la construcción *\*lleva estando* es inaceptable en español: cuando *llevar* tiene un significado continuativo y no aparece con ningún verbo en gerundio, el significado de *estar* parece haberse incorporado entre los significados de *llevar*.

El otro uso de *llevar* relacionado con el significado continuativo hallado en los ejemplos descartados es el que se aprecia en la siguiente oración:

(22) **Llevaba** mucho tiempo sin salir de España.

Esta oración constituye un ejemplo de lo que he llamado sentido privativo (ver sección 3.5.2.3. sobre el sentido privativo), con el que se define un periodo de tiempo que alcanza hasta el momento indicado por la forma finita dentro del cual no se ha producido la situación predicada. Obsérvese que en el caso de la realización de Perfecto es imposible distinguir formalmente entre una oración continuativa negada y una oración privativa. Así, una oración como:

(23) Yo no **he trabajado** desde las cinco

puede entenderse de dos maneras: a) no es verdad que he estado trabajando desde las cinco; b) desde las cinco hasta ahora no he trabajado en ningún momento. Sin embargo, la realización mediante el auxiliar *llevar* es formalmente distinta para la interpretación continuativa y la privativa:

(24) No **llevo trabajando** desde las cinco

(25) **Llevo** sin trabajar desde las cinco

Resulta obvio que la capacidad de *llevar* para aparecer en oraciones privativas como (22) procede del significado heredado del verbo *estar*, ya que dicha oración es equivalente a:

(26) **Había estado** mucho tiempo sin salir de España.

No obstante, debido a su origen no verbal (tanto si se emplea el verbo *estar* como si se emplea *llevar*), esta realización del sentido privativo en la que interviene la preposición *sin* no será tomada en cuenta en la especificación de las redes para la generación, como ya se apuntó en la introducción de esta tesis.

### 3.10.1. Resumen de los usos de la perífrasis española *llevar* + gerundio

- El único uso de la perífrasis *llevar* + gerundio hallado en los ejemplos examinados es el de expresar sentido **continuativo**, como muestra la tabla 3.41. En el 100 % de los ejemplos estudiados se daba la presencia de un circunstancial de extensión temporal. El tipo más común, presente en un 91 % de los casos, es el que indica la duración de la extensión (*tres años*). Los verbos típicamente dinámicos, tanto en una interpretación estructural como fenomenal, son más frecuentes que los estativos.
  - a) Porque hace muchos años que llevo viniendo aquí
- La perífrasis *llevar* + gerundio jamás se combina con el verbo *estar*, ya que de hecho el verbo *llevar* por sí sólo adopta el **significado de *estar*** con sentido **continuativo**:
  - a) Llevo treinta años ya en Marbella
- Esta capacidad del verbo *llevar* para suplantar al verbo *estar* con sentido continuativo le permite también aparecer en una construcción no verbal con sentido **privativo**:
  - a) Llevaba mucho tiempo sin salir de España.

- La siguiente tabla recoge el único uso de la construcción llevar + gerundio hallado en los ejemplos examinados:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Pasado continuativo	245	100,00 %
<b>Total de formas</b>	<b>245</b>	

*Tabla 3.41. Porcentajes de los usos de llevar + gerundio en español*

### 3.11. Los usos de la perífrasis española *ir* + gerundio

La perífrasis española *ir* + gerundio es otra de las formas verbales de las que, debido a su escasa frecuencia de uso, he reunido tan sólo 100 ejemplos. El tamaño de las muestras necesario para obtener este número fue de 224.719 palabras. En cuanto a los usos que esta perífrasis presenta, creo que es posible distinguir dos tipos de aspecto diferentes: el gradual y el incoativo. La siguiente tabla ofrece ejemplos de estos dos aspectos así como el número de ejemplos hallados entre los 100 examinados.

Usos de la construcción <i>ir</i> + gerundio	Número de casos	Ejemplo
Aspecto gradual	81	La experiencia como investigador me <b>ha ido enseñando</b> a aceptar el riesgo.
Aspecto incoativo	19	PEDRO Me dan mareos, se me nubla la vista y me entran palpitaciones. Es una barbaridad efectuar el acto sexual con el estómago vacío. (Pausa) Está bien, haremos el amor. Tú <b>ve preparando</b> el arroz, mientras yo me concienocio...

Tabla 3.42. Usos de la construcción *ir* + gerundio

Estos dos significados son tratados con más detalle en las secciones que siguen.

#### 3.11.1. Aspecto gradual

El uso más común hallado en las muestras para la perífrasis *ir* + gerundio es el de expresar aspecto gradual. Este aspecto indica que la situación predicada tiene lugar típicamente de manera prolongada en el tiempo y se produce en sucesivos estadios que son alcanzados progresivamente constituyendo cada uno de ellos un avance hacia la culminación del evento. Por esta razón se combina con predicados que implican cambios de estado graduales o compuestos de distintas etapas, y al combinarse con la forma Perfecta adopta casi en exclusiva el sentido resultativo (ver sección 3.5.2.5.):

- (1) En el primero (ver Fig. 27, a), tenemos al Fe formando una pila con un metal de menor potencial (más reductor) como, por ejemplo, el Zn . El Fe hace de polo positivo, y el Zn se oxida a , que **va consumiéndose**.
- (2) La experiencia como investigador me **ha ido enseñando** a aceptar el riesgo.
- (3) MADRE ¡Niños, la hora! (**Van aproximándose** MIGUEL, ANTONIO y PADRE. Toman asiento.
- (4) Compramos una radio a plazos a plazos de pagamos una entrada y y cien pesetas todos los meses dábamos. No, no fue a plazos, fue con La radio la compramos a plazos, majo . Mis padres y mis padres me lo **fueron recogiendo**. Cuando vinimos a a a fuimos a Barcelona y el regimiento se quedó allí
- (5) Ella que se había encontrado paralelamente con una situación semejante, pues, **fuiamos convergiendo** y en el seno de esa comunidad de base cristiana, que todos somos hermanos, pues empezó esa relación de persona a persona
- (6) Entonces como fruto de esa experiencia que uno **ha ido a adquiriendo** al subir esa montaña, llega un momento que ve la perspectiva y dice:
- (7) es una imagen, yo entiendo que muy literaria, es decir, la han creado los poetas, no es una imagen muy real, pero que de alguna manera **ha ido calando** en en nosotros y casi todos nos acostumbramos

En la literatura en español se emplea a veces también el término “progresivo” para este aspecto al que yo me he referido aquí como “gradual”. Para estos autores, dicho vocablo intenta transmitir la idea ya apuntada de que la construcción *ir* + gerundio implica una progresión sucesiva hasta alcanzar la culminación de la situación predicada, y nada tiene que ver con lo que se entiende por “progresivo” en la bibliografía inglesa. En efecto, entre los autores que escriben en inglés se utiliza habitualmente el término “progressive” para hacer referencia al aspecto indicado por la perífrasis *be* + gerundio. En esta tesis he preferido descartar el término “aspecto progresivo” por las posibles confusiones que pudiera crear, ya que esta etiqueta la he utilizado anteriormente para referirme a las formas *be* + gerundio en inglés y *estar* + gerundio

en español. Por ello he recurrido a la expresión “gradual” para el aspecto indicado por la construcción *ir* + gerundio.

Una consecuencia de que la perífrasis *ir* + gerundio se utilice con situaciones que se completan en estadios sucesivos es que suele ir acompañada de complementos que indican de manera explícita este sentido de progreso o proporción, como han apuntado algunos autores (Yllera 1999, Gómez Torrego 1988). Estos complementos incluyen *poco a poco*, *cada vez más*, *paulatinamente*, o *gradualmente*. Además esta perífrasis aparece también en oraciones subordinadas de proporción (comparar con la idea de *clauses of proportion* propuesta por Aarts y Aarst 1988), introducidas por conjunciones como *a medida que*, *según* o *al mismo tiempo que*:

- (8) El apátrida obedeció y según bebía se **fue fugando** poco a poco la sensibilidad de su cuerpo hasta quedar inmerso en una honda somnolencia.
- (9) Y entonces yo creo que eso... esa fortaleza que dan las pesas y que nuestro deporte pues es de deslizamiento, se pierde toda la fuerza o se va perdiendo a medida que **va pasando** toda la temporada, el seguir conservando ese don, esa cualidad, yo creo que ha sido lo fundamental para que nuestro equipo aguante tanto tiempo.
- (10) Con el transcurso de los años, **fueron entrando** más en juego los capitales españoles, al tiempo que se **iba produciendo** una concentración de empresas y de explotaciones
- (11) Los en los sentimientos y en la forma de ver, en la en la misma credulidad de creer Pues a todo esto parece que uno acude, y el otro también, y ya un flechazo, no un flechazo, sino un no sé, de alguna persona que la quieres y la **vas queriendo** cada vez más, y que la amas.
- (12) Eso es una eso es una auténtica barbaridad, veinte por ciento, todos lo años, **va aumentando**. En en el sector industrial se considera que el sistema de traducción ha de ir en función del tipo de documento
- (13) Bueno, todo el mundo que a medida que me **va conociendo**, pues saben saben cómo soy, y que soy bastante más normal y más natural de lo que se dice en los medios de comunicación.

- (14) De cualquier modo, el ama de casa **va mejorando paulatinamente** su hogar, reformándolo, renovándolo, amueblándolo y equipándolo, **a medida que** las posibilidades económicas se lo **van permitiendo**, para acabar sintiéndose satisfecha con el equipamiento doméstico de su hogar.
- (15) Santiago (Redacción). La presencia de grupos de extrema derecha en Compostela, que alcanzó su momento más vigoroso en la segunda mitad de la década de los setenta, se **fue difuminando poco a poco** hasta alcanzar cotas de mínima representatividad.
- (16) De esta forma, Paloma **fue aprendiendo poco a poco** hasta alcanzar la mayoría de edad.
- (17) Ferran Rañé **va afirmando gradualmente** su propia personalidad, sin embargo, por medio de un lenguaje directo y sin afectación en el que habla de tú a tú

Obsérvese que en todos los ejemplos vistos hasta ahora la perfectividad de la perífrasis es clara: por un lado, es evidente que las situaciones descritas alcanzan su final; por otro lado, en todos estos casos la sustitución más natural de la perífrasis *ir* + gerundio es la correspondiente forma simple, siendo imposible la sustitución por una forma Progresiva.

Sin embargo esto no quiere decir que el aspecto gradual sea compatible únicamente con el aspecto perfectivo. La perífrasis *ir* + gerundio puede transmitir la idea de “progreso por etapas” incluso si la situación no es perfectiva, como ocurre en los siguientes ejemplos:

- (18) Tenía la impresión de que una bruma malva y peguntosa se **iba acercando** desde el incierto fondo del almacén.
- (19) Esta cita traduce sin comentarios el estado de opinión que **iba creciendo** entre los geólogos.
- (20) En relación con el otro metal ya incluido en los latones pero no aislado -el cinc- las cosas **iban ocurriendo** como tenían que ocurrir.
- (21) Robadas, vejadas y finalmente asesinadas si se confirma lo que hasta ahora se **iba descubriendo**.
- (22) Es que como **iba diciendo**, esta tarde el Presidente del Padre, me acuso de haber pecado contra el sexto mandamiento.

- (23) Bueno, como os **iba diciendo**, seguimos.
- (24) SOLANO.- Cierto... Pues, como **íbamos diciendo**, seguimos con el auto, y va y vuelve Abraham pidiendo música para la fiesta...
- (25) De igual modo, unos telescopios cada vez más potentes **van ampliando** los límites del Universo explorado, al mismo tiempo que los ultramicroscopios **van superando** los límites de observación físicos y microfísicos.

Frente a los ejemplos anteriores, el sustituto más natural aquí de la perífrasis *ir* + gerundio es la forma Progresiva (*se estaba acercando*, ejemplo 18) o la forma simple con una interpretación imperfectiva (*se acercaba*), prueba de que se trata de auténticos casos de imperfectividad.

Así pues el aspecto gradual es compatible tanto con el aspecto perfectivo como imperfectivo, si bien la combinación con el primero es bastante más frecuente entre los ejemplos estudiados.

### 3.11.1. Aspecto incoativo

Un uso menos frecuente de la perífrasis *ir* + gerundio es el que se da únicamente con formas que admiten una lectura imperfectiva, como el Presente o el Pretérito Imperfecto. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (1) Lo cual no quiere decir que eso sea un diálogo fluido al interior de la Iglesia. Digo que, por lo menos, en esta realidad de movimientos, de organizaciones con los obispos digo **va habiendo** un diálogo fluido. Pero, **va siendo** preciso un cambio de actitud por parte nuestra y por parte de los obispos.
- (2) La sociedad **va comprendiendo** que es mejor denunciar una violación.
- (3) Pero sin embargo ahora... Porque hay una cosa... Pero ahora **van cambiando** las cosas.
- (4) Sí. Fíjese, esto de vivir en el futuro ¿Sí? Hace mucho que me ocurre. Más hielo. Ya me **voy acostumbrando**. Al principio fue horrible.

Ejemplos como estos son en mi opinión distintos de los vistos en la sección anterior por dos razones: en primer lugar, no parece haber una culminación de estadios que conducen hasta la culminación total del evento. Si comparamos estas oraciones con otras similares en Presente de la sección anterior, comprobamos que allí podíamos hallar un circunstancial que indicaba de manera explícita el ritmo en que tenía lugar la consecución de estos estadios (*todos los años, cada vez*). Esto no parece posible en los ejemplos (1-4), que más bien se centran en el comienzo de la situación predicada.

En segundo lugar, en los ejemplos (1-4) la perífrasis *ir* + gerundio se reemplaza fácilmente por el verbo *empezar*, algo inadmisibles en los ejemplos de la sección anterior.

Finalmente, algunas de las situaciones que aparecen en estas oraciones son estativas (ob-sérvese (1), por ejemplo). Las situaciones estativas no aparecen en ninguno de los ejemplos en los que *ir* + gerundio indica claramente aspecto gradual, por una buena razón: el sentido de logro progresivo que implica el aspecto gradual sólo es compatible con situaciones dinámicas. Por ello, las situaciones estativas sólo aparecen con la perífrasis *ir* + gerundio cuando la interpretación es incoativa, como en (1).

Así pues, creo que existen pruebas para afirmar que en ocasiones la perífrasis *ir* + gerundio indica aspecto incoativo, y no gradual. Es este aspecto incoativo el que hallamos por cierto en la combinación de esta perífrasis con el Imperativo:

- (5) PEDRO Me dan mareos, se me nubla la vista y me entran palpitaciones. Es una barbaridad efectuar el acto sexual con el estómago vacío. (Pausa) Está bien, haremos el amor. Tú **ve preparando** el arroz, mientras yo me concienso...

Una interpretación gradual de esta perífrasis en combinación con el Imperativo resultaría de otra manera difícil de explicar.

No obstante por ser el aspecto incoativo un tipo de aspecto fásico (ver sección 2.2.), este uso de la perífrasis *ir* + gerundio no será incluido en la especificación computacional propuesta en el capítulo 4, ya que excede los objetivos de esta tesis.

### 3.11.3. Resumen de los usos de la perífrasis española *ir* + gerundio

- El uso más corriente de la perífrasis *ir* + gerundio es indicar **aspecto gradual**, es decir, que la situación predicada se produce típicamente de manera prolongada en el tiempo y en una serie de estadios que conducen de manera progresiva a la culminación del evento. Además este aspecto gradual se combina tanto con el aspecto perfectivo como imperfectivo.
  - a) La experiencia como investigador me ha ido enseñando a aceptar el riesgo.
  - b) Tenía la impresión de que una bruma malva y peguntosa se iba acercando desde el incierto fondo del almacén.
- El otro uso de la perífrasis *ir* + gerundio es indicar **aspecto incoativo**, es decir, el comienzo de la situación predicada.
  - a) La sociedad va comprendiendo que es mejor denunciar una violación.
- La siguiente tabla recoge los usos de la perífrasis *ir* + gerundio hallados en las muestras de español y el porcentaje en que cada uno se halla representado:

Usos	Número de casos	Porcentaje
Aspecto gradual	81	81 %
Aspecto incoativo	19	19 %
<b>Total de formas</b>	<b>100</b>	

Tabla 3.43. Porcentajes de los usos de *ir* + gerundio en español

### 3.12. Los usos de la perífrasis española *venir* + gerundio

Al igual que ocurría con la perífrasis *llevar* + gerundio, la construcción *venir* + gerundio presenta unas frecuencias de uso tan bajas que fue necesario emplear el CREA original, utilizando el motor de búsqueda disponible en la página web de la Real Academia de la Lengua Española, para conseguir un número aceptable de ejemplos a estudiar. Los problemas para llevar esto a cabo son similares o incluso mayores que en el caso de la perífrasis *llevar* + gerundio (sección 3.10.).

En primer lugar, el hecho ya mencionado de que no se trate de un corpus etiquetado hace que la búsqueda deba basarse en criterios morfológicos. Esto daba siempre lugar a un número muy alto de concordancias, ya que el verbo *venir* se combina fácilmente en español con un gerundio que actúa como circunstancial de modo:

(1) Uno quemaba a hurtadillas una casa y otro venía corriendo a apagar el fuego.

Por otro lado, una ventaja de la perífrasis *venir* + gerundio frente a *llevar* + gerundio es que la separación de la forma finita y el gerundio es menos frecuente, por lo que la distancia especificada en las búsquedas entre una y otra forma pudo limitarse a dos palabras, reduciéndose por tanto el número de concordancias no deseadas devueltas por el motor de búsqueda.

En cuanto a los problemas derivados del tamaño del CREA, ya fueron tratados en la sección 3.10. y por lo tanto no serán repetidos aquí. Baste puntualizar que los criterios de limitación fueron los mismos que los aplicados a la perífrasis *llevar* + gerundio; es decir, los textos orales no han sido limitados de ninguna forma, mientras que los textos escritos fueron restringidos a tres temas: ciencia y tecnología, ciencias sociales y ficción. El total de ejemplos obtenidos fue de 352.

Pasemos ahora a considerar el significado que podemos atribuir a esta construcción en los ejemplos obtenidos. Como se recordará por lo visto en la revisión de lo que la literatura dice acerca de *venir* + gerundio, el significado continuativo es aquel sobre el que existe mayor consenso entre los autores. Sin embargo, tras examinar los 352 ejemplos de *venir* + gerundio reunidos, creo que existen varios hechos que contradicen esta opinión:

- 1) Ausencia generalizada de circunstanciales de extensión temporal. Como ya se ha repetido varias veces en esta tesis, el sentido continuativo va siempre ligado a la presencia de un circunstancial de extensión que abarca desde un punto en el pasado hasta el momento indicado por la forma finita del grupo verbal (véase también Declerck 1991, García Fernández y Martínez Atienza 2003, Iatridu et al. 2000, entre otros). Sin embargo, en el caso de la construcción *venir* + gerundio no sólo se dan casos en los que este circunstancial está ausente, sino que de hecho esto constituye la norma: así, de los 352 ejemplos estudiados sólo 65 contienen tales circunstanciales.
- 2) Combinación con las formas de Perfecto. Una característica que distingue a *venir* + gerundio de una perífrasis claramente continuativa como *llevar* + gerundio es que se combina también con formas de Perfecto. Una oración como *Juan ha vivido siempre en esta casa* es equivalente a *Juan lleva viviendo en esta casa desde siempre*. No obstante, no existe en español una combinación del tipo *\*ha llevado viviendo*. Sin embargo, la perífrasis *venir* + gerundio aparece profusamente combinada con las formas Perfectas:
  - (2) Era tarde para hacer caso a cuanto le **habían venido advirtiéndolo**.
  - (3) Es lo que yo **he venido haciendo** hasta ahora y con resultado.
  - (4) Como lamentablemente en algunos casos **ha venido sucediendo**.
  - (5) Y así **ha venido sucediendo**, paso a paso

(6) Ahí también se dio cuenta de que su mundo **había venido siendo** de lo más cerrado.

3) Combinación con formas incompatibles con el sentido continuativo. Tal vez lo que separa más a la perífrasis *venir* + gerundio de otras realizaciones del significado continuativo es su combinación con un tiempo como el Pretérito Indefinido, que es claramente incompatible con una lectura continuativa. Obsérvense estos dos ejemplos obtenidos del CREA:

(7) La OTAN **vino siendo** durante la Guerra Fría uno de los principales medios usados por los Estados Unidos para ejercer su liderazgo sobre Europa. Como la Liga contra el Turco lo fue para Carlos I en el xvi.

(8) El PSOE es el mismo partido que existe desde 1879; aunque ahora no lo verbalice, su deseo de efectuar una revolución bolchevique **vino siendo manifestado** permanentemente durante muchos años y su adhesión al régimen soviético se mantuvo al menos hasta el final de la guerra civil española

Ejemplos como (7-8) son obviamente no continuativos, y sin embargo encontramos la construcción *venir* +gerundio. Esto es una prueba inequívoca de que el significado que aporta en estas oraciones dicha perífrasis es, necesariamente, otro distinto del continuativo.

Pero además es de destacar que incluso en muchos ejemplos de combinación con el Perfecto, un tiempo que como se vio en la sección 3.5.2.2. puede expresar por sí solo el sentido continuativo en español, la presencia de la perífrasis *venir* + gerundio puede ir asociada a un sentido no continuativo. Obsérvense cómo en los siguientes ejemplos, además de en (2-6), resulta muy dudoso que la situación predicada se prolongue hasta el momento indicado por la forma finita:

(9) Esta distinción **ha venido siendo** una tradicional fuente de confusión

(10) La poesía **había venido siendo** para él un refugio contra las zozobras

(11) Sin alterar toda la realidad que **había venido siendo** real hasta la fecha.

El siguiente ejemplo es una prueba clara de esto: el autor conecta la perífrasis *venir + gerundio* con una forma de Presente con sentido continuativo para indicar que el gobierno español tomó una determinada postura en el pasado y esa misma postura es la que se mantiene en la actualidad:

- (12) España **ha venido apostando** y apuesta decididamente por el proyecto de construcción europea

Resulta muy clarificador comprobar cómo una exposición como la de (12) resultaría extrañamente redundante con una auténtica perífrasis continuativa:

- (13) España **lleva apostando** y apuesta decididamente por el proyecto de construcción europea

- 4) Presencia persistente de un significado de iteración. La iteración como uno de los significados de la perífrasis *venir + gerundio* ya ha sido apuntada por otros autores (Gómez Torrego 1988 Yllera 1999, García Fernández y Martínez Atienza 2003), aunque pocas veces como el significado principal. Esta iteración resulta especialmente evidente con los verbos dinámicos:

- (14) Año tras año yo **venía siendo derrotado**

- (15) Prolongando los retrasos que se **venían produciendo** desde 1808

- (16) Desde hacía dieciocho años **venía padeciendo** de fuertes dolores de cabeza

Sin embargo incluso con situaciones estativas este sentido de iteración parece presente:

- (17) En los muchos pecados de los que la monja y él **venían siendo** cómplices

- (18) Como que **ha venido siendo** la materia principal de mis ensueños.

- (19) Esta distinción **ha venido siendo** una tradicional fuente de confusión

- (20) La sala capitular del monasterio de La Rábida, como **viene siendo** tradicional, sirvió de marco el pasado sábado para abrir oficialmente la decimotercera edición del Festival de Cine Iberoamericano de Huelva.

En estos ejemplos se aprecia que los predicados presentan propiedades asociadas a eventos puntuales repetidos con anterioridad en el tiempo, más que propiedades estables y permanentes de mundos anteriores. El matiz de iteración o distribución está por tanto presente una vez más. Igualmente resulta revelador el hecho de que una amplia mayoría (el 83,34 %) de los casos de *venir* seguido del verbo *siendo* aparecen junto a los adjetivos y sustantivos *habitual*, *tradicional*, *norma*, o *la tónica*, todos ellos ligados por su significado a la iteración:

- (21) Como ya **viene siendo habitual**, el sonido dejó que desear
- (22) El partido en el Gobierno, por su parte, ha acogido con satisfacción -como **viene siendo norma** desde hace varios meses- el fallo constitucional. Martín Toval, portavoz socialista en el Congreso, manifestó que “era una decisión anunciada”.
- (23) La moción, que ayer no fue aprobada por la postura en contra de los socialistas, (como **viene siendo la tónica** en este asunto), parece ser uno de los pocos cartuchos que le van quedando a la oposición
- (24) Con todas las obras presentadas, como **viene siendo habitual** en años anteriores, se hará una exposición entre el 23 y el 27 de julio en el patio de columnas del Ayuntamiento.

Por lo tanto creo que es posible concluir a partir de estos datos que la iteración es el significado que mayoritariamente motiva la elección de la perífrasis *venir* + gerundio en español, siendo el sentido continuativo algo aportado por las otras formas del grupo verbal con las que esta perífrasis se combina.

Por otro lado, puesto que la iteración es un tipo de aspecto que podemos clasificar como cuantitativo, y como ya expliqué anteriormente, esta tesis se limita al aspecto cualitativo, la perífrasis *venir* + gerundio no será incluida en las redes destinadas a la generación.

### 3.12.1. Resumen de los usos de la perífrasis española *venir* + gerundio

➤ Como muestra la tabla 3.44., el estudio de los ejemplos extraídos del CREA permiten concluir que la perífrasis *venir* + gerundio es ante todo utilizada en español para indicar **iteración**, incluso con situaciones estativas:

- a) Los vecinos que rodean a la llamada Embajada de Texas se han venido quejando desde hace meses de las actividades armadas de estos patriotas.
- b) Mientras tanto, y como ya viene siendo habitual desde hace varias semanas, alrededor de 500 trabajadores de la factoría gaditana de Astilleros Españoles cortaron ayer el tráfico y se enfrentaron con las fuerzas de orden público.

Usos	Número de casos	Porcentaje
Iteración	352	100,00 %
<b>Total de formas</b>	<b>352</b>	

Tabla 3.44. Porcentajes de los usos de la construcción *venir* + gerundio

### 3.13. Usos con múltiples realizaciones: comparación

Una vez expuestos los resultados obtenidos tras estudiar los usos a que se presta cada una de las formas verbales en inglés y español, es necesario dedicar una sección a examinar con más detalle aquellos usos que aparecen asociados a más de una forma. En efecto, se habrá comprobado al leer las secciones precedentes que algunos usos figuraban en más de un lugar, lo cual quiere decir que dicho uso presenta más de una realización en la lengua. Esto plantea lógicamente la cuestión de si existe alguna diferencia significativa entre dichas realizaciones, y para investigar esto he reunido y comparado las oraciones obtenidas de las muestras que comparten uso. En los casos en los que el número de oraciones era insuficiente, y siempre que fuera técnicamente posible, he reunido oraciones adicionales de los corpóra, esta vez usando como criterio de extracción no la morfología sino los contextos de uso. Los detalles de dichos criterios serán explicados en cada sección de manera individual.

Por los resultados obtenidos del estudio de los ejemplos de cada forma verbal, los cuatro usos que presentan más de una realización son:

- i.) la fenomenalidad imperfectiva en español, con dos realizaciones: forma Progresiva y forma no Progresiva (Presente y Pretérito Imperfecto);
- ii.) el pasado continuativo y privativo en español, el primero con tres realizaciones (forma Perfecta, forma no Perfecta, y la perífrasis *llevar* + gerundio), el segundo con dos (forma Perfecta y forma no Perfecta);
- iii.) el pasado estructural en inglés, con tres realizaciones: el Pasado, la perífrasis *used to* y el Condicional;

iv.) el futuro en oraciones independientes en inglés y español. Aunque en esta tesis se ha establecido una distinción entre futuro de eventos programados, futuro inminente y una referencia al futuro que no es ninguna de las dos anteriores, incluso dentro de estos subtipos se encuentra variación de realizaciones. Las formas implicadas son el Presente, el Futuro, la perífrasis *going to* y, en el caso del inglés, además la forma Progresiva.

Cada uno de estos significados con múltiples realizaciones es tratado individualmente en las secciones siguientes.

### 3.13.1. La imperfectividad fenomenal en español

Las situaciones conceptualizadas como fenomenales y presentadas imperfectivamente son realizadas mediante dos formas en español: la perífrasis Progresiva (*estar* + gerundio) y las formas no Progresivas de Presente y Pretérito Imperfecto. A pesar de lo afirmado en la literatura acerca del aspecto imperfectivo del Futuro, no he hallado ejemplos en las muestras en las que dicha forma se preste a una interpretación fenomenal imperfectiva.

Recordemos algunos ejemplos de ambas realizaciones:

- (1) Se ilumina ahora el espacio donde la madre **prepara** el café
- (2) El jefe, un gordo de ojos pequeños que **escribía** en un ordenador mientras **hablaba** por teléfono, le dijo:
- (3) y cuando **estaban dando** la vuelta dice: “¡Ha sido usted profeta!
- (4) tal como ahora os la **estoy contando**

El principal problema que se plantea a la hora de comparar ambos conjuntos de oraciones es que no siempre resulta sencillo discernir cuándo una forma de Presente o Pretérito Imper-

fecto está expresando fenomenalidad o estructuralidad, como ya afirmé en las secciones correspondientes. Recordemos algunos ejemplos dudosos:

- (5) La bandera de la República **ondea** sobre el Centro Republicano de San Sebastián.
- (6) de hecho ha ocurrido, pues, a lo mejor, una prueba hay una cosa que parece que **falla** o y ahí alguien tiene que discernir realmente poder poder mirar qué es lo que estamos haciendo, si lo estamos enviando bien o mal, si **falla** algo, si no **falla** nada.
- (7) El de los nombres propios extranjeros pero también me **refiero** extranjeros a a catalán y a gallego, etcétera y a Latín.
- (8) Nada te **oculto**, no temas.
- (9) Lo que quiere Alemania es pagar menos y **contempla** así la eliminación del fondo de cohesión como un ahorro sobre sus aportaciones, que también quiere reducir directamente.

En estas oraciones es lícito tener ciertas dudas sobre si realmente nos hallamos ante situaciones fenomenales o estructurales si nos centramos únicamente en las propiedades de las situaciones predicadas. Tal vez el único indicio que nos permita decantarnos aquí sea que la sustitución por la forma Progresiva en estos ejemplos da resultados aceptables sin alterar el sentido original de las oraciones.

Lo opuesto ocurre con ciertas situaciones que, por sus características, parecen claramente dinámicas, pero sin embargo se resisten a conmutarse por el Progresivo satisfactoriamente. Esto ocurre en general en las muestras con los verbos que indican movimiento:

- (10) Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que **marcha** a una velocidad uniforme.
- (11) Tú vete ahora, que ahora vamos nosotros, . Vale. Adiós, hasta luego. Hasta luego. ¿Para dónde para dónde **va**? **Va** a hacer las camas. No está mal esta doncellita
- (12) ¿Hacia dónde se **dirige** la Iglesia española?

Como ya he dicho, no cabe duda de que nos hallamos ante situaciones dinámicas imperfectivas, y sin embargo la sustitución por la forma Progresiva ofrece un resultado poco natural. Una prueba adicional de que los verbos de movimiento se resisten en español a combinarse con la forma *estar* + gerundio la proporciona el escasísimo número de ejemplos que podemos hallar en el CREA. En efecto, el sintagma *está yendo* aparece únicamente en 33 ocasiones en la totalidad de textos de variedad peninsular del CREA (62,5 millones de palabras), y la gran mayoría de ellos representan usos metafóricos del verbo *ir*, normalmente indicando un cambio de estado prolongado en el tiempo, más que un desplazamiento físico:

- (13) Todo **está yendo** muy bien
- (14) La plataforma del Gobierno se **está yendo** a hacer puñetas
- (15) Se trata de comprobar que se **está yendo** por el buen camino
- (16) Tercero, el canal el segundo canal **está yendo** a una programación deportiva especializada

Los únicos ejemplos de *ésta yendo* obtenidos del CREA en los que el verbo *ir* no se emplea de manera metafórica son aquellos en los que la acción se prolonga en el tiempo por ser el actor múltiple:

- (17) Se **está yendo** todo el mundo, no queda nadie.

Así pues parece que la posibilidad de emplear las formas Progresivas como realización de la fenomenalidad imperfectiva está restringida en español por un componente léxico, ya que un grupo de verbos se resisten a la utilización de dicha forma.

Pero pasemos a estudiar los casos generales, tras excluir los verbos de movimiento. Empecemos por considerar los datos cuantitativos arrojados por las muestras sobre la frecuencia de uso de la perífrasis *estar* + gerundio y las formas simples como realización de los predicados

fenomenales imperfectivos. Obsérvese en primer lugar que la frecuencia de uso de la perífrasis *estar* + gerundio es claramente superior en el lenguaje oral: frente a 117 ejemplos hallados en unas 130.000 palabras de textos escritos, tenemos 383 ejemplos en un número similar de palabras de textos orales. Esta diferencia, como ya vimos en la sección dedicada a la perífrasis Progresiva, es estadísticamente altamente significativa según la prueba de Chi cuadrado. Por el contrario las formas de Presente y Pretérito Imperfecto como realización de la fenomenalidad imperfectiva, 50 en total en las muestras estudiadas (23 de Presente y 27 de Pretérito Imperfecto), aparecen en textos escritos mayoritariamente: sólo 12 casos proceden de los textos orales, por 38 de los escritos. No obstante debemos restar 4 ejemplos del segundo grupo que, hallándose en textos literarios, reproducen una conversación espontánea. Aun así contamos con 34 ejemplos obtenidos de textos escritos frente a 16 de los orales, resultados estadísticamente significativos según la prueba de Chi cuadrado ( $p = 0,0017$ ).

Así pues estos datos apuntan a que la perífrasis Progresiva muestra preferencia por el lenguaje oral mientras que el Presente y el Pretérito Imperfecto, como realización de la fenomenalidad imperfectiva, son más frecuentes en el lenguaje escrito.

Hasta ahora los datos ofrecidos se han centrado en la distribución que cada realización presenta en las muestras entre los textos orales y los escritos. Pero también es interesante comparar la frecuencia de uso de cada una de las realizaciones entre sí. Esto permitirá saber no sólo si una realización es más común en el lenguaje oral o el escrito, sino también si es de hecho la realización más común de la fenomenalidad imperfectiva en esa modalidad de la lengua con respecto a otras realizaciones. Para llevar esto a cabo, sin embargo, es necesario ser cuidadoso con las cantidades que se comparan. En efecto, sería erróneo comparar todos los ejemplos de perífrasis Progresiva obtenidos de las muestras con los casos de Presente o Pretérito Imperfec-

to como realización de la fenomenalidad imperfectiva, por la razón de que algunos de los ejemplos de *estar* + gerundio poseen una referencia temporal distinta del Presente o el Pretérito Imperfecto. Es decir, no sería correcto incluir en la comparación casos como *estuve* + gerundio o *he estado* + gerundio, ya que estas construcciones no compiten con realizaciones alternativas. Así pues, para obtener datos fiables sobre qué forma es la más frecuente como realización de la fenomenalidad imperfectiva debemos comparar la frecuencia del Presente y el Pretérito Imperfecto con sus variantes Progresivas (*ésta* + gerundio y *estaba* + gerundio).

Así pues, tras seleccionar las formas de la perífrasis Progresiva combinadas con el Presente y el Pretérito Imperfecto, obtenemos los datos que muestra la tabla:

Realización	Tamaño de las muestras		Número de casos		Tasa de frecuencia	
	Escritas	Orales	Escritas	Orales	Escritas	Orales
<i>Presente no Progresivo</i>	10.267	10.251	14	9	733,38	1.139
<i>Presente Progresivo</i>	128.392	127.853	83	268	1.546,89	477,06
<i>Pretérito Imperfecto no Progresivo</i>	32.112	32.057	20	7	1.605,6	4.579,57
<i>Pretérito Imperfecto Progresivo</i>	128.392	127.853	27	86	4.755,26	1.486,66

Tabla 3.79. Frecuencias de uso de las distintas realizaciones de la fenomenalidad imperfectiva en español

La columna de *Tasa de frecuencia* ofrece unos resultados con un patrón claro: la forma no Progresiva (ya sea de Presente o de Pretérito Imperfecto) aparece más frecuentemente en las muestras escritas que su equivalente Progresivo, mientras que en las muestras orales la relación se invierte. De hecho resulta sorprendente que la tasa de frecuencia de las formas no Progresivas en las muestras escritas se asemeja a la de las formas Progresivas en las orales, mientras que la tasa de frecuencia de las formas Progresivas en las muestras escritas se asemeja a la de las formas no Progresivas en las orales.

Todos estos datos confirman por tanto la existencia de una distribución en la realización de la fenomenalidad imperfectiva en español: el lenguaje oral muestra preferencia por la perífrasis *estar* + gerundio, mientras que el escrito prefiere el Presente o el Pretérito Imperfecto.

Hasta aquí lo que los datos de orden cuantitativo pueden decir. Ahora bien, debemos preguntarnos si, además de una preferencia por una u otra realización de la fenomenalidad imperfectiva dependiendo de si se trata de lenguaje oral o escrito, existe algún otro factor que favorezca la selección de la perífrasis Progresiva. Es decir, ¿existen ejemplos en los que la forma Progresiva no sea reemplazable por una forma simple sin afectar al significado o aceptabilidad de la oración? En el caso del Presente o el Pretérito Imperfecto todos los ejemplos hallados en las muestras admiten el intercambio por una forma Progresiva equivalente. Esto no es de sorprender, ya que de hecho esta intercambiabilidad fue uno de los criterios empleados para determinar, en caso de duda, si una situación era realmente fenomenal. Pero, ¿sucede esto también a la inversa? Es decir, ¿son intercambiables todos los ejemplos de perífrasis Progresiva por una forma simple equivalente?

Tras examinar los alrededor de los 500 ejemplos de forma Progresiva extraídos de las muestras, resulta evidente que la sustitución por formas simples equivalentes es perfectamente natural en muchos casos, pero imposible en otros. Esto se debe a que la oración en cuestión ofrece un contexto en el que la correspondiente forma no Progresiva induce a una interpretación distinta de la fenomenalidad imperfectiva. Obsérvense el contraste entre las formas Progresivas y no Progresivas los siguientes ejemplos. Las oraciones originales sacadas de las muestras contenían todas una forma Progresiva, siendo la forma no Progresiva añadida por mí:

- (18) Aquí **estamos jugando/jugamos** con la baraja española.

- (19) Hoy el gran reto vasco trasciende a la dialéctica democrática entre Gobierno y oposición, porque lo más importante son las bases culturales y sociopolíticas que hoy **están configurando/configuran** la sociedad
- (20) El mantenimiento de un clima de estas características **está teniendo/tiene** dos efectos fundamentales
- (21) Esta opción tiene sentido inverso a las anteriores. Sirve para incorporar información externa que se encuentra almacenada en el Portapapeles al proceso que **está siendo llevado/es llevado** a cabo en una determinada utilidad.
- (22) pues la aplicación de ayudas nacionales, regionales y locales **está contribuyendo/contribuye** a potenciar los desequilibrios territoriales
- (23) las instituciones de los ámbitos más desarrollados **están ofreciendo/ofrecen** mayores incentivos
- (24) tampoco le parecía bien calentarse aquel asado con cebolletas y ponerse a comerlo allí en la misma mesa donde **estaba desayunando/desayunaba** este señor de la cara enfadada que no parecía ni hermano del que le trajo la maleta anoche
- (25) Yo era como un niño detrás de las cortinas, con la mirada clavada en ese dolor del que me **estaba enamorando/enamoraba**

Es bastante obvio para cualquier hablante de español que la versión no Progresiva en estas oraciones cambia el sentido de la frase. Más concretamente, la forma no Progresiva presenta las situaciones como propiedades del mundo, lo que comúnmente se conoce como hábitos, mientras que la forma Progresiva las presenta como sucesos individuales y concretos. Es decir, la interpretación fenomenal es perdida a favor de una interpretación estructural. Evidentemente el contexto puede ayudarnos en distinto grado a llegar a la interpretación correcta. Así en una oración como (18) es difícil no interpretar la opción no Progresiva como un hábito (*Aquí jugamos (siempre) con la baraja española*), mientras que en (24) la profusión de detalles acerca del sujeto de *desayunaba* hace que podamos llegar a la conclusión de que realmente el señor de la cara enfadada estaba allí desayunando en aquel momento, aunque la forma no

Progresiva también está abierta a una interpretación según la cual dicho señor no se encontraba allí en ese momento pero era el lugar donde habitualmente desayunaba.

Cómo el contexto ayuda a distinguir si nos hallamos ante un evento concreto o una propiedad del mundo queda claro en el siguiente ejemplo de las muestras, que en su forma original también contenía una forma Progresiva:

(26) Las familias del cogollito **estaban durmiendo/dormían** cuando el Caudillo expiró y no se enteraron de lo que había ocurrido hasta que les telefonearon amigos y parientes.

Aquí incluso la forma no Progresiva sólo es compatible con una interpretación fenomenal de la situación, ya que el resto del párrafo no deja lugar a dudas. Pero obsérvese lo que ocurre cuando reducimos este contexto drásticamente:

(27) Las familias del cogollito **estaban durmiendo/dormían** en el castillo.

Esta oración realmente muestra que, en ausencia de un contexto claro, las formas no Progresivas tienden a sugerir estructuralidad, aunque desde luego están abiertas a una interpretación fenomenal si el contexto lo fuerza. Pero las formas Progresivas expresan inequívocamente fenomenalidad, por lo que su uso podría estar determinado también por el deseo de los hablantes de evitar cualquier tipo de confusión en la interpretación del mensaje.

### 3.13.1.1. Resumen

➤ En conclusión, podemos afirmar que existen tres factores que intervienen en la decisión sobre la realización de la fenomenalidad imperfectiva en español:

1) en primer lugar existe un **componente léxico**: ciertos verbos, como son los de movimiento, muestran aversión por la realización Progresiva;

- 2) en segundo lugar existe un **componente de modalidad de la lengua**: el lenguaje oral muestra preferencia por la realización Progresiva, mientras que en el lenguaje escrito la tendencia es la contraria;
- 3) finalmente, opera un **factor pragmático**: puesto que las formas no Progresivas en español se utilizan normalmente para indicar estructuralidad más que fenomenalidad imperfectiva, es posible que éstas sean evitadas por los hablantes cuando el contexto no es lo suficientemente claro como para forzar de manera unívoca dicha interpretación. Las formas Progresivas, mucho más especializadas en su uso, eliminan el riesgo de ambigüedad.

### 3.13.2. La referencia de futuro en oraciones independientes en inglés y español

En esta sección contrastaré las distintas realizaciones que la expresión del futuro en oraciones independientes presentan en el español y el inglés en las muestras estudiadas. En el caso del inglés, las realizaciones halladas son el Futuro, el Presente Simple, el Progresivo y la perífrasis *going to*. En español son el Futuro, el Presente y la perífrasis *ir a*.

#### 3.13.2.1. La referencia de futuro en inglés

En las secciones anteriores se han distinguido tres tipos de referencia al futuro en las oraciones independientes: los eventos programados, el futuro inminente y un futuro que no es ninguno de los dos anteriores y que podríamos llamar futuro neutro.

El futuro inminente únicamente era realizado en las muestras por la perífrasis *going to*, por lo que no será necesario tratarlo en aquí.

##### 3.13.2.1.1. El futuro de eventos programados

El futuro de eventos programados recibía tres realizaciones en las muestras: el Presente Simple, la forma Progresiva y el Futuro:

- (1) Applications **close next Tuesday**, December 1, and dealings **start on Thursday**, December 10.
- (2) **Are you working** two... tomorrow?
- (3) The workshop **will take** place from 10.30 am until 4 pm.

Las dos preguntas obvias ante esta variedad son: a) cuál es la realización más frecuente de las tres, y b) cuál es la diferencia, si existe, entre una u otra realización.

La primera pregunta es difícil de contestar por varios motivos. Por un lado, el número de palabras de los textos examinadas ha sido distinto para cada uno de estos tres tiempos morfológicos. En segundo lugar, el número total de ejemplos obtenidos de las muestras que podríamos calificar como “eventos programados” es insuficiente para extraer conclusiones definitivas, y técnicamente es imposible aumentar estos ejemplos con búsquedas adicionales en los corpórea (ya que por desgracia no existen corpórea que contengan etiquetados del tipo “Presente empleado con referencia al futuro”).

Pero a pesar de estas dificultades es posible ofrecer datos comparables sobre la frecuencia de uso de cada una de estas tres realizaciones de la expresión de futuro, siempre siendo conscientes de lo limitado de las conclusiones que de ellos se extraigan. En las muestras se hallaron 12 ejemplos de Presente Simple catalogables como eventos programados. Puesto que el número de palabras de las muestras estudiadas para el Presente es de 23.512, esto quiere decir que una de cada 1.959,3 es un ejemplo de Presente empleado para referirse a eventos del futuro previamente programados. En el caso del Futuro se examinaron muestras con una extensión de 100.766 palabras, y puesto que se halló un único caso de evento programado, este número coincide con la frecuencia de uso del Futuro con este uso. Respecto a la forma Progresiva el número de ejemplos que pueden catalogarse como eventos programados es de 8 (sobre un total de 14 ejemplos que contenían referencia al futuro, Cf. Sección 3.6.1.2.), hallados en una extensión de 85.600 palabras. Esto nos da una proporción de un caso por cada 10.700 palabras. La siguiente tabla resume estos datos sobre la frecuencia de uso de las tres realizaciones:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Presente Simple</i>	12	23.512	1.959,3
<i>Progresivo</i>	8	85.600	10.700
<i>Futuro</i>	1	100.766	100.766

Tabla 3.80. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro de eventos programados en inglés

Así pues, los resultados cuantitativos que arrojan las muestras estudiados son claros: el Presente es la forma más común en la realización de los eventos programados, y el Futuro la menos frecuente.

Pasemos ahora a la segunda pregunta: si existe alguna diferencia cualitativa entre alguna de estas tres realizaciones en inglés. Para empezar, podemos detectar en las oraciones de Presente Simple y de forma Progresiva la concurrencia, de manera sistemática, de ciertos factores que podrían ser decisivos en la preferencia por una u otra realización. En primer lugar, todas las oraciones en las que el Presente es la realización elegida contienen un circunstancial de tiempo que señala el momento en que se produce el evento, como se aprecia en este ejemplo:

(4) Applications **close** next Tuesday, December 1, and dealings **start** on Thursday, December 10.

La introspección indica además que no es posible tener una oración en Presente con referencia al futuro sin tales circunstanciales en inglés, quizá por que en tal caso el contexto sería demasiado ambiguo y conduciría a una interpretación distinta de la referencia al futuro. Por el contrario en las oraciones con formas Progresivas este circunstancial no es imprescindible, y de hecho en varios ejemplos de los estudiados está ausente:

(5) Yeah, yeah, get the kids organized and that's -Oh that'll be lovely. -So, well I haven't got anything to wear yet, -It's my bodyguard , so where's he **having** that? -Oh I don't know -Where, is it his office?

(6) No we' **re going** to erm Horsham for the Christmas party

(7) so we obviously we **staying** in a double room

(8) so he said I did say I' **m bringing** my wife

Estas oraciones carecen de circunstanciales de tiempo y sin embargo parece tratarse de eventos que han sido acordados previamente, como queda claro si reemplazamos la forma Progresiva por un Futuro. Este último tendría el efecto de mostrar los eventos predicados como decisiones espontáneas en el momento de enunciación, mientras que la forma Progresiva da a entender precisamente que la decisión ya había sido tomada con anterioridad.

En segundo lugar todos los ejemplos de forma Progresiva con referencia de futuro contienen sujetos animados (*you, we, etc.*) y verbos típicamente dinámicos (*see* -en el sentido de *meet-*, *work, bring, have* -en su sentido causativo-, *go, come, etc.*). Las oraciones que utilizan un Presente, en cambio, presentan sujetos no animados (*applications, dealings, it*) y verbos estativos (*have got, be*). Esto no quiere decir que los sujetos animados y los verbos dinámicos no aparezcan en los ejemplos de Presente, pero únicamente se da un caso entre las oraciones obtenidas de las muestras en el que se combinan ambos:

(9) The Tuesday after that we **go** on holiday.

Esto parece sugerir, siempre con reservas a causa del bajo número de ejemplos examinados, que las oraciones que contienen un sujeto animado y un verbo dinámico suelen mostrar preferencia por la realización del Progresivo en vez de la del Presente para la expresión de eventos programados. Además, la ausencia de un circunstancial de tiempo es sólo compatible que la forma Progresiva.

Más difícil parece la distinción entre el Futuro y las otras dos realizaciones de los eventos programados. Para empezar se trata de un uso del Futuro que no es comentado en la literatura,

donde las oraciones relativas a los horarios y los acontecimientos previamente acordados se asocian al Presente Simple o Progresivo. Es evidente que un único ejemplo es insuficiente para extraer conclusiones, por lo que he tratado de aumentar los ejemplos llevando a cabo búsquedas adicionales en el BNCS. Puesto que, como ya he dicho, es imposible extraer de un corpus ejemplos de “Futuro empleado con eventos programados”, la única posibilidad era buscar ejemplos de oraciones que incluyeran los verbos obtenidos de las muestras en Presente y Futuro, ya que por su semántica suelen aparecer en este tipo de contexto referido a eventos programados. Los resultados son los siguientes:

- a) *take place* es la expresión que aparece en el BNCS con más frecuencia conjugada en Futuro para expresar eventos programados, con 7 casos;
- b) *start* y *begin* son los otros dos únicos verbos que ofrecen ejemplos de Futuro con eventos programados, con 2 y 1 caso respectivamente;
- c) los demás verbos consultados (*have, go, be, come, do, go, work* y *bring*) no ofrecen ningún ejemplo de Futuro con evento programado.

Los datos son en mi opinión aún insuficientes para extraer conclusiones definitivas, pero con todo pueden descubrirse ciertos patrones que se repiten en estos ejemplos. Para empezar todas las oraciones extraídas del BNCS en las que se emplea el Futuro representan eventos puntuales y no integrados en un horario regular:

- (10) The lecture **will start** at 6.30 pm in the Auditorium.
- (11) The festival and competition **will begin** 6.55 pm, Tuesday 22nd June.
- (12) The competition **will take place** on the 22nd June at Haddo House Hall, near Aberdeen.
- (13) The lectures **will take place** at 1 pm in the Lower Galleries.

- (14) The annual exhibition of the Royal Institute of Oil Painters **will take place** at the Mall Galleries, The Mall, London from December 10 to 22.

Otro punto de coincidencia entre todos los ejemplos en los que aparece el Futuro es que el sujeto es de tipo procesual (*lecture, festival, competition, exhibition*) y no un objeto (*it, applications*) o una persona (*we, you, I*). Este hecho explicaría que la expresión *take place* sea la que con más frecuencia aparezca en Futuro, ya que por su significado es especialmente adecuado para acompañar a sujetos que representan procesos.

Por lo tanto, la conclusión es que los datos obtenidos de las muestras y el BNCS sugieren que existe una preferencia por la realización del Futuro para eventos programados cuando el evento descrito tiene carácter puntual y singular (es decir, no forma parte de un horario que se repite) y el sujeto es de tipo procesual. En cuanto a la forma Progresiva, parece ser preferida cuando no está presente un circunstancial de tiempo o cuando el sujeto es animado y el verbo dinámico. Finalmente el Presente Simple es preferido con sujetos no animados y no procesuales y con verbos estativos. En cuanto a la variable de modalidad de la lengua (lenguaje oral/escrito), no es posible extraer ningún tipo de conclusiones, ya que el número de ejemplos estudiado es muy escaso y con las tres realizaciones dominan los ejemplos de procedencia oral.

### 3.13.2.1.2. El futuro neutro

Pasemos ahora a examinar las posibles realizaciones halladas en las muestras para la referencia al futuro que se define negativamente como una referencia que no es ni el futuro inminente ni el de eventos programados, y al que he denominado futuro neutro. Éstas son el Futuro, la forma Progresiva y la perífrasis *going to*:

- (1) Ruth **will take** you upstairs.
- (2) Well I said I’**m not leaving** me bloody pan outside
- (3) We’**re** all **going to go** off one day and there’s nothing better than planning for it.

Una vez más debemos comenzar por examinar los datos cuantitativos arrojados por las muestras. Éstos indican que claramente el Futuro es la forma más habitual en la realización de la referencia neutra al futuro, ya que se dan 463 casos hallados en una extensión de 100.765 palabras, lo cual significa que aproximadamente encontramos una forma de Futuro con referencia neutra al futuro por cada 217,63 palabras; la segunda realización más frecuente es la perífrasis *going to*, con 53 casos sobre una extensión de 304.520 palabras, lo cual se traduce en una proporción de un ejemplo por cada 5.745,66 palabras; finalmente, la forma Progresiva aparece tan sólo en 6 ocasiones (sobre un total de 14 ejemplos que contenían referencia al futuro, cf. Sección 3.6.1.2.) en una extensión de 85.600 palabras, resultando una frecuencia de 14.266,67, la más baja de las tres realizaciones. La siguiente tabla resume estos datos sobre las frecuencias de uso:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Futuro</i>	463	100.765	217,63
<i>Going to</i>	53	304.520	5.745,66
<i>Progresivo</i>	6	85.600	14.266,67

Tabla 3.81. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en inglés

Pero además de estos datos de orden cuantitativo, creo justificado mencionar otras circunstancias que afectan a la elección de las tres realizaciones en la lengua inglesa para la expresión del futuro neutro.

En primer lugar debemos mencionar la variable de modalidad de lengua: los ejemplos de Futuro aparecen tanto en textos orales como escritos, con diferencias muy poco significativas, mientras que los ejemplos de *going to* y forma Progresiva provienen todos de las muestras orales o de textos escritos que imitan el lenguaje oral. Esto apunta claramente a una distribución de las realizaciones según la modalidad de lengua: el Futuro sería más propio del lenguaje escrito, mientras que la perífrasis *going to* y la forma Progresiva serían más propias del lenguaje oral. Ahora bien, está restricción en el origen de las muestras en las que aparecen las formas Progresiva y *going to* como expresión de la referencia al futuro neutro nos plantea una pregunta relativa a la frecuencia de uso de cada una de las tres realizaciones: si nos limitamos a examinar los textos orales, ¿continúa el Futuro siendo la forma más común o por el contrario pierde peso frente a una de las realizaciones alternativas? Para averiguar esto debemos calcular la frecuencia de uso de cada una de las tres realizaciones a partir de la extensión de palabras de las muestras orales únicamente. Los resultados aparecen resumidos en la siguiente tabla:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Futuro</i>	273	50.419	184,68
<i>Going to</i>	53	151.889	2.865,83
<i>Progresivo</i>	6	42.742	7.123,67

Tabla 3.82. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras orales inglesas

Así pues incluso en las muestras orales el Futuro sigue siendo la forma más corriente para referirse al futuro neutro en inglés, con una amplia diferencia sobre la perífrasis *going to* y la forma Progresiva, la realización menos común de las tres.

No obstante, volvamos a la cuestión de si estas tres realizaciones del futuro neutro son totalmente equivalentes o si por el contrario existe algún tipo de diferencia entre ellas.

En primer lugar podemos señalar que la forma Progresiva presenta restricciones de tipo colocativo: como ya hemos visto anteriormente, ninguno de los 16 ejemplos obtenidos de las muestras en los que la forma Progresiva tiene referencia de futuro (independientemente de si se trata de una referencia neutra al futuro o de eventos programados) presenta un sujeto no animado, y los ejemplos de verbos estativos son más bien una minoría:

- (4) that's where they're **doing** Christmas party this year, so we obviously we're **staying** in a double room
- (5) No we're **going** to erm Horsham for the Christmas party
- (6) I'm **not having** them running around
- (7) so he said I did say I'm **bringing** my wife
- (8) Go on, clear off. Go to bed. I'm not gonna go to bed. Right so whose are these. Eh? I'm **not going** to bed.
- (9) Well I said I'm **not leaving** me bloody pan outside
- (10) If you er, also I wanna come home or something and you're not Yeah, I'm not gonna keep driving all the way over there! That's it! He says oh get a bus! I'm **not waiting** There's no bus! I know! He doesn't seem to understand! Well there is but I mean it'll take forever to get there! It's hassle innit? Have to go into Exeter and then

Dejando aparte esta restricción, resulta difícil detectar alguna diferencia de significado entre la forma Progresiva y *going to* como formas de referencia a un futuro neutro en el lenguaje oral. Así, si comparamos (7-10) con los siguientes ejemplos, obtenidos por introspección:

- (11) so he said I did say I'm **going to bring** my wife
- (12) Go on, clear off. Go to bed. I'm not gonna go to bed. Right so whose are these. Eh? I'm **not going to go** to bed.

(13) Well I said I m not going to leave me bloody pan outside

(14) If you er, also I wanna come home or something and you're not Yeah, I'm not gonna keep driving all the way over there! That's it! He says oh get a bus! I m not going to wait There's no bus! I know! He doesn't seem to understand! Well there is but I mean it'll take forever to get there! It's hassle innit? Have to go into Exeter and then

descubrimos que, aparte de las dudas que produce en (12) la combinación de *going to* con el verbo *go*, evitada normalmente por los hablantes de inglés estándar, y el hecho de que en (11) podemos detectar una diferencia únicamente si interpretamos (7) como una situación previamente acordada y no como un futuro neutro, la forma Progresiva no se diferencia sustancialmente de la perífrasis *going to*, al menos en lo que a la referencia temporal se refiere.

En cuanto al Futuro, creo importante llamar la atención sobre el hecho de que esta forma presenta una diferencia fundamental con respecto a las otras dos realizaciones: sólo este tiempo puede desempeñar funciones comunicativas distintas de la mera transmisión de información. Observemos estas oraciones:

(15) oh I m gonna fall over your feet, I ll just give it a rinse out and dry it

(16) Richard, take, take your space suit off while you walk downstairs otherwise you're gonna trip over it, here I ll drop them down the stairs for you

(17) look, you're going to have it on the floor, will you hold it up straight please or I might have to scream, shall I scream?

Si comparamos en estos ejemplos las situaciones que son realizadas por la perífrasis *going to* con las que son realizadas por el Futuro, observamos que éstas últimas poseen un matiz de espontaneidad, de determinación tomada en el momento mismo de emitir el mensaje ausente en la construcción *going to*. Es precisamente este rasgo el que nos permite emplear el Futuro en inglés para actos de habla como dar una orden (17) u ofrecernos para hacer algo por otra persona (16), y el que lo impide precisamente para la construcción *going to* o la forma Pro-

gresiva. En los ejemplos (15-17) los eventos realizados por *going to* son claros casos de sucesos inminentes, por lo que el contraste entre esta forma y el Futuro no es exacto. Pero en los siguientes ejemplos se aprecia claramente que la perífrasis *going to* carece del matiz de decisión tomada en el momento de hablar que está presente en el Futuro:

- (18) No you don't want that, oh you're making a lovely train here well we'**re going to stay** at a hotel on the nineteenth this Sunday
- (19) Steven **gonna fetch us**, about er quarter past one I think he said, have dinner round half past one he said, then
- (20) But no, I've made up my mind now, I'**m going to get** it all done.
- (21) What time **are** you **gonna pick** me
- (22) who'**s going to carry** my bag? -I am -I am I'**m going to carry** your bag

En estos ejemplos se aprecia que la construcción *going to* sólo puede hablar acerca del futuro de manera declarativa, ya sea para hablar de sucesos inminentes o sucesos previamente decididos. El Futuro sin embargo puede hacerlo con alguna otra finalidad interpersonal distinta de la mera transmisión de información. Por ello, una pregunta como *Are we going to have dinner out?* sólo puede interpretarse como una pregunta sobre lo que va a ocurrir en el futuro, o sea, sobre algo que ha sido decidido anteriormente. Por contra, una pregunta como *Shall we have dinner out?* es interpretada en la mayoría de los casos como una propuesta al interlocutor, no como una pregunta para obtener información sobre lo que se va a hacer. Esto quiere decir que en la realización de la forma de Futuro entran a menudo en juego otras intenciones comunicativas procedentes de la región de modalidad y que, por caer fuera de los objetivos de esta tesis, no serán tenidas en cuenta a la hora de diseñar las redes para la generación automática.

### 3.13.2.1.3. Resumen

- Por lo que respecta al **futuro de eventos programados**, los datos obtenidos de las muestras apuntan a una predilección por la realización del **Futuro** cuando el evento es puntual y no forma parte de un horario cíclico, además de ser el sujeto de tipo procesual. La forma **Progresiva** parece ser preferida cuando no está presente un circunstancial de tiempo o cuando se produce la combinación de sujeto animado/verbo dinámico. Finalmente el **Presente Simple** es la realización que aparece con más frecuencia en las muestras para este significado, activándose cuando no se dan las circunstancias que favorecen la elección de alguna de las otras dos alternativas.
  
- En cuanto a la **referencia neutra al futuro**, podemos decir que el **Futuro** es la realización más habitual en inglés, especialmente en el lenguaje escrito, ya que las otras dos realizaciones sólo se dan en las muestras orales. En el lenguaje oral el Futuro, además de mantenerse como la realización más común de la referencia neutra al futuro, posee la cualidad de poder expresar funciones comunicativas distintas de la transmisión de información, como son las peticiones, los ofrecimientos, las propuestas o las órdenes. Las construcciones **going to** y **Progresiva**, además de estar restringidas al lenguaje oral como alternativas al Futuro, carecen de esta capacidad, y suelen limitarse únicamente a desempeñar la función de transmitir información. Por lo demás es difícil encontrar diferencias entre la perífrasis **going to** y la forma Progresiva, a no ser por el hecho de que esta última muestra preferencia por sujetos animados y situaciones dinámicas.

### 3.13.2.2. La referencia de futuro en español

En las secciones anteriores dedicadas al estudio del uso de las formas verbales del español se han distinguido tres tipos de referencia al futuro en las oraciones independientes. Estos tres tipos son los mismos que los hallados en inglés, a saber: la referencia al futuro de eventos programados, el futuro inminente y un futuro que no es ninguno de los dos anteriores y que he denominado futuro neutro.

El futuro inminente únicamente era realizado en las muestras por la perífrasis *ir a*, por lo que no será necesario tratarlo en aquí.

#### 3.13.2.2.1. El futuro de eventos programados

Como hemos visto en secciones anteriores, el futuro de eventos programados recibe dos realizaciones en las muestras: el Presente de Indicativo y el Futuro:

- (1) No, que estoy muy nerviosa. Mañana **tengo** un examen de ce. No, estoy muy nerviosa.
- (2) La tenista alemana, Steffie Graff ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que **comenzará** el día doce de mayo

Una vez más, debemos indagar cuál realización es más frecuente en español y si existe alguna diferencia significativa entre ellas. La respuesta a la primera cuestión, al igual que ocurría en inglés, sólo puede ser respondida de manera parcial, ya que el número total de ejemplos obtenidos es bajo. Aun así es obvio que en las muestras estudiadas la realización de Presente es mucho más común, ya que si bien el número de casos que cada realización ofrece es muy similar -5 casos de Presente y 2 de Futuro- debemos recordar que las muestras en las que se obtuvieron los 5 ejemplos de Presente eran unas 10 veces más pequeñas en palabras. La siguiente tabla recoge los datos relativos al número de casos hallados para cada realización, el

tamaño de las muestras de donde se extrajeron y la tasa de frecuencia, medida en el número de palabras que debemos leer para toparnos con un Futuro o un Presente que indican futuro de un evento programado:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Presente Simple</i>	5	20.518	4.103,6
<i>Futuro</i>	2	209.125	104.562,5

Tabla 3.83. Frecuencia de uso de las dos realizaciones del futuro de eventos programados en español

Estas cifras son contundentes en favor del Presente, aunque la relativa escasez del fenómeno de la referencia a eventos programados hace que el número de ejemplos obtenidos sea claramente insuficiente para extraer conclusiones definitivas.

Pasemos ahora a considerar si existe alguna diferencia entre alguna de estas realizaciones. Se recordará que en la lengua inglesa parecían existir ciertos factores que favorecían la selección del Futuro en detrimento del Presente; éstos eran el hecho de que el evento descrito fuese de carácter puntual o esporádico (y no parte de un horario cíclico), y que el sujeto fuese de tipo procesual. En principio podemos comprobar si estas características están también presentes en los dos ejemplos hallados en las muestras de español:

(3) La tenista alemana, Steffie Graff ha empezado hoy lunes sus entrenamientos para reaparecer en el Abierto de Berlín que **comenzará** el día doce de mayo

(4) Alemania **jugará** el próximo sábado, en Chicago, contra Bélgica

En ambas oraciones se cumple la primera condición (los eventos de (3) y (4) no forman parte de un horario cíclico), pero la segunda sólo se cumple en (3), ya que el sujeto de (4) no es de tipo procesual. Si comparamos estos dos ejemplos con los 5 obtenidos de Presente, observamos algunas coincidencias:

- (5) No, que estoy muy nerviosa. Mañana **tengo** un examen de ce. No, estoy muy nerviosa.
- (6) Aíto García Reneses, entrenador del Fútbol Club Barcelona, analiza a los tres rivales del conjunto catalán en la fase final de la Copa de Europa, que el próximo martes **comienza** en Munich
- (7) El plazo de admisión de trabajos **finaliza** el treinta de abril y los interesados deben dirigirse a Asociación Española para la calidad, calle Velázquez veinticuatro, veintiocho mil uno Madrid.
- (8) Ese es el único vuelo que no es puente aéreo, es el el que **sale** a las veintitrés treinta.
- (9) Se trataría del 15 de agosto (Virgen de la Asunción), que **cae** en martes

La oración (6) es prácticamente idéntica a (3), incluso emplea el mismo verbo. Y sin embargo en una encontramos el Presente y en otra el Futuro. Ambas oraciones además pertenecen al mismo tipo de texto, por lo que no es posible atribuir la diferencia a esta variable. Si nos valemos de la introspección y reemplazamos los Presentes de (5-9) por un Futuro para comprobar el resultado, descubrimos que algunas oraciones soportan la permutación mejor que otras. Aquellas que describen un evento que forma parte de un horario no admiten el Futuro (5, 8, 9). Tampoco parece dar un resultado natural en oraciones que se refieren a los plazos que limitan un acontecimiento (7). Recuérdese que también en inglés verbos como *start* y *begin* aparecían en Presente como la realización de un futuro de eventos programados, ya que por su significado suelen aparecer en oraciones que se refieren a plazos. La única oración que podría aceptar un Futuro es (6). Esta oración precisamente se refiere a un evento no integrado en un horario y posee un sujeto procesual (*la final*).

Así pues, aun siendo consciente de que el número de ejemplos estudiados es insuficiente para llegar a conclusiones definitivas, en español parece existir una tendencia similar a la del inglés a la hora de optar por o al menos admitir la realización del Futuro para eventos programados aislados o singulares y con sujetos procesuales, frente a la realización habitual de este tipo de oraciones, el Presente.

### 3.13.2.2.2. El futuro neutro

Pasemos ahora a examinar las posibles realizaciones halladas en las muestras para el tercer tipo de futuro, el futuro neutro. Éstas son el Futuro, el Presente y la perífrasis *ir a*, como muestran estos ejemplos ya presentados en secciones anteriores:

- (1) José María Mitjavila, ha dicho que sin duda se **llegará** a un acuerdo entre el Gobierno y el Partido Nacionalista Vasco para el cumplimiento de los Pactos de Investidura.
- (2) Yo, hija mía, no **pongo** no **pongo** lista de bodas
- (3) Y esa gente **va a ser recuperada** algún día.

Comencemos por examinar los datos cuantitativos arrojados por las muestras. Éstos indican que el Futuro es, globalmente, la forma más habitual en la realización de la referencia neutra al futuro, con 421 casos hallados en una extensión de 209.125, lo cual quiere decir que encontramos una forma de Futuro con referencia neutra al futuro por cada 496,73 palabras que leemos; la segunda forma más frecuente es el Presente, con 27 ejemplos sobre una extensión de 20.518 palabras, lo que significa que una de cada 759,93 palabras es un Presente utilizado con referencia al futuro neutro; finalmente, la forma *ir a* aparece en 69 ocasiones utilizada con referencia a un futuro no inminente sobre una extensión de 371.745 palabras, resultando una frecuencia de un caso por cada 5.387,61 palabras. La siguiente tabla resume estos datos:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Futuro</i>	421	209.125	496,73
<i>Presente</i>	27	20.518	759,93
<i>Ir a</i>	69	371.745	5.387,61

Tabla 3.84. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras de español

No obstante, debemos recordar que todos los casos hallados en las muestras de la realización de Presente y la perífrasis *ir a* se limitaban a los textos orales. Esto indica desde luego que existe una diferencia cualitativa en estas dos realizaciones frente al Futuro: mientras que éste aparece tanto en el lenguaje oral como el escrito, el Presente y la perífrasis *ir a* sólo lo hacen en el lenguaje oral. La siguiente pregunta que debemos contestar entonces es si las frecuencias de uso de las tres realizaciones se ven alteradas cuando examinamos únicamente las muestras orales. Los resultados obtenidos aparecen en la siguiente tabla:

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Presente</i>	27	10.251	379,66
<i>Futuro</i>	145	106.569	734,96
<i>Ir a</i>	69	187.370	2.715,51

Tabla 3.85. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del futuro neutro en las muestras orales de español

Así pues en las muestras orales de español, al contrario de lo que ocurre en las de inglés, el Futuro deja de ser la forma más corriente de referirse al futuro neutro y su puesto es suplantado por el Presente. Este dato además concuerda con la importante diferencia que se apreció en la sección 3.3. en la frecuencia de uso del Futuro entre los textos orales y los escritos, ya que en los segundos la tasa de frecuencia es algo más del doble con respecto a los primeros.

Pero además de estos datos de orden cuantitativo acerca de la distribución del Presente y el Futuro en el lenguaje oral y el escrito debemos considerar si las tres realizaciones del futuro neutro son totalmente equivalentes o si por el contrario existen diferencias de significado entre ellas.

---

Tras examinar los ejemplos disponibles creo que la diferencia más importante se da entre el Presente y las otras dos formas implicadas, el Futuro y la perífrasis *ir a*. La diferencia reside en que únicamente este tiempo puede desempeñar funciones comunicativas distintas de la transmisión de información. Observemos estas oraciones:

- (4) Pues **viene** usted mañana
- (5) Y después del ceda el paso, **giramos** a la derecha
- (6) Papá, ¿me **prestas** diez mil pesetas?
- (7) ¿Nos **vamos** al guión, moza?
- (8) Yo voy a acercarme ahora por allí. Si quiere, lo **llevo**.
- (9) O sea, pero de todas formas no se preocupe que yo se lo **digo**. Sí. Cuando salga luego yo se lo digo.

En estos ejemplos podemos apreciar que el propósito de la oración no es declarativo: la persona que los emite intenta en ocasiones modificar la conducta del oyente (4-6), hace una propuesta (7) o se ofrece para hacer algo por el oyente (8-9). Todo esto constituyen funciones comunicativas con un propósito social distinto del simple deseo de transmitir información. Esto además explica un fenómeno apuntado por algunos autores en la literatura acerca del español y una lengua cercana como el francés. S. Schlyter y V. Sandber (1994) y Ö. Dahl (2000) descubren que en estos idiomas el Presente aparece sobre todo asociado a la primera persona y al sentido de intención, mientras que el Futuro lo hace con la tercera persona y el significado de predicción. En las muestras de español estudiadas se confirma esta tendencia: el 61,25 % de las oraciones que contienen un Presente con referencia de futuro se combinan con una primera persona como sujeto, ya sea singular o plural. Por el contrario las oraciones que contienen un Futuro se combinan sobre todo con la tercera persona, con un 46,15 % del total de los casos. La explicación para esta distribución está en los porcentajes de uso de am-

bas realizaciones en el lenguaje oral y escrito y en la capacidad del Presente para expresar significados propios de la modalidad: en el lenguaje oral es de esperar que se haga con mucha mayor frecuencia referencia a los participantes en el acto comunicativo, es decir, la primera y segunda personas. Además éstas aparecen obviamente también con más frecuencia cuándo hay significados interpersonales de por medio, por lo que el Presente es más común en estos casos. El lenguaje escrito a su vez presenta un predominio de la tercera persona y la simple función declarativa, por lo que el Futuro, que es la forma preferida en esta modalidad de la lengua, aparece con más frecuencia combinado con terceras personas. Así pues, el hecho de que el Presente aparezca mayoritariamente junto a la primera persona y el Futuro junto a la tercera se debe a dos factores: a) la preferencia del Presente como realización de la expresión de futuro en el lenguaje oral y la del Futuro en el lenguaje escrito, y b) la capacidad del Presente para expresar significados modales del tipo que intenta modificar la conducta del oyente.

Esta capacidad para expresar significados modales orientados al oyente, sin embargo, parece estar ausente en el Futuro y la perífrasis *ir a*, por lo observado en las muestras estudiadas. En efecto, estas realizaciones del futuro neutro sólo son capaces de referirse al tiempo futuro de una manera informativa. Así, volviendo a aplicar el ejemplo utilizado en la sección anterior para el inglés, una expresión como *¿vamos a ir al cine?* se entiende en español como una pregunta sobre planes que ya han sido hechos por otras personas, y no como una sugerencia o propuesta por parte del hablante, que es lo que encontramos con la forma de Presente: *¿vamos al cine?*

El Futuro por su parte es la única forma que puede indicar modalidad epistémica, por lo que, tanto si nos referimos al presente como al futuro, si deseamos incluir este valor modal en la oración el Futuro será la forma elegida.

Por lo demás es difícil encontrar diferencias de significado entre el Futuro y la forma *ir a* cuando no existe un matiz de inminencia en la oración, salvo por el hecho de que el segundo es más propio del lenguaje oral, aunque sin llegar a ser más abundante que el Futuro.

### 3.13.2.2.3. Resumen

- La referencia a **eventos programados** recibe dos realizaciones en español. La más común y menos especializada es la de **Presente**. La otra, el **Futuro**, podría ser preferida cuando describe un **evento singular** que no forma parte de un horario cíclico y el **sujeto** es de tipo **procesual**.
- En cuanto a la **referencia neutra al futuro**, podemos decir que el **Futuro** es la realización más habitual en español en el lenguaje escrito. Además es la única forma que puede expresar modalidad epistémica combinada con la referencia al futuro. El **Presente** es la forma preferida en el lenguaje oral, y además posee la cualidad de poder expresar funciones comunicativas distintas de la transmisión de información, como son las peticiones, los ofrecimientos, las propuestas o las órdenes, cualidad ausente en el Futuro y la perífrasis *ir a*. Finalmente la perífrasis *ir a* es más bien escasa cuando no sirve para expresar la idea de inminencia. Es una realización del futuro restringida al lenguaje oral, la menos frecuente de las tres existentes, y no está dotada ni de modalidad epistémica como el Futuro ni de valores interpersonales como el Presente.

### 3.13.3. El continuativo y privativo en español

Esta sección está dedicada a la recapitulación y contraste de las diferentes realizaciones que a lo largo de esta tesis se han hallado para la realización de los significados continuativo y privativo, explicados en las secciones 3.5.2.2. y 3.5.2.3. respectivamente. Recordemos que en este estudio he utilizado el término “continuativo” para referirme a aquellos usos de los tiempos que indican por un lado que la situación predicada se verifica en el momento indicado por la forma finita y, por otro lado, que dicha situación se inició en un tiempo anterior. De manera semejante, el término “privativo” hace referencia a aquellos usos de los tiempos que indican que una situación no se ha producido a lo largo de un periodo de tiempo que abarca hasta el momento señalado por la forma finita desde un tiempo anterior.

Tres son las realizaciones aquí halladas para la realización del continuativo: las formas simples (Presente y Pretérito Imperfecto), las formas Perfectas y la perífrasis *llevar* + gerundio. Lo siguiente son ejemplos de estas realizaciones ya mostrados en las secciones correspondientes:

- (1) Hace meses que sólo **desvaría**
- (2) Como afirma Kant, hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que **ha existido** siempre.
- (3) Un chileno de veintiséis años que **lleva** dos **estudiando** y **viviendo** en España.

El privativo en cambio sólo ha sido encontrado con dos realizaciones en los capítulos precedentes: el Perfecto y la construcción *llevar sin* + gerundio, aunque como ya indiqué en la sección 3.10. esta última no será incluida en la especificación de las redes de tiempo y aspecto por limitarse este estudio a las realizaciones de tipo exclusivamente verbal. No obstante la introspección muestra que existe una tercera realización del privativo: las formas simples (Pre-

---

sente y Pretérito Imperfecto). Ésta no apareció en los ejemplos estudiados en las secciones correspondientes por ser el continuativo y el privativo usos relativamente poco frecuentes en la lengua, pero como veremos más abajo, al extraer del CREA oraciones que favorecen la presencia de los significados continuativo y privativo el Presente y el Pretérito Imperfecto se revelan como formas especialmente comunes para expresar dicho significado, por lo que han sido incluidas también en el estudio comparativo que sigue.

Así, pues, las dos realizaciones puramente verbales del privativo son las que ilustran estos ejemplos, el primero extraído de las muestras y el segundo del CREA:

(4) Es que hace tanto tiempo que no lo **he leído**.

(5) Hace años que no **oigo** hablar de ella.

Una vez hecho este repaso a las distintas realizaciones del continuativo y el privativo en español, podemos pasar a observar las diferencias que existen entre estas realizaciones.

Para ello, se plantea en primer lugar el problema del número de ejemplos estudiados de cada realización. En el caso de las perífrasis *llevar* + gerundio el número de oraciones disponibles es aceptable, ya que la fuerte especialización que muestran esta forma hace que el 100 % de los ejemplos extraídos contengan el sentido continuativo o privativo. Pero en el caso del Presente, el Pretérito Imperfecto y las formas Perfectas, la situación es muy distinta. El continuativo y el privativo constituyen usos minoritarios de estas formas, por lo que aunque el número de ejemplos estudiados para estas tres formas es muy superior al de la perífrasis *llevar*, el número de ejemplos de continuativo y privativo es inferior a la decena en casi todos los casos.

Por este motivo, y para poder obtener datos comparables sobre las frecuencias de las distintas realizaciones, he extraído ejemplos adicionales del CREA utilizando criterios de bús-

queda que favorecen la presencia de los sentidos privativo y continuativo. Estos criterios son bien simples: puesto que, como hemos visto en las secciones anteriores, con el sentido privativo y continuativo se hace obligatoria la presencia de un circunstancial de tiempo que exprese el intervalo durante el cual se ha mantenido la situación, ha bastado con realizar búsquedas basadas en dichos circunstanciales. Es decir, he extraído ejemplos del CREA que contuvieran complementos circunstanciales de extensión temporal del tipo *desde las cinco*, *hace años que* o *desde hace meses*. Aparte de esto la única restricción aplicada ha sido la de seleccionar los ejemplos de la variedad peninsular del español.

Los circunstanciales que han guiado las búsquedas en el CREA han sido divididos en tres grupos, según su estructura, y de cada grupo se han extraído algo más de 100 ejemplos (el número exacto de ejemplos a extraer no podía ser determinado con exactitud *a priori*, ya que había que contar con que muchas de las concordancias devueltas por el motor de búsqueda no sería válidas por no contener un verbo con sentido continuativo o privativo).

El primer grupo contiene circunstanciales del tipo *hace X que*, con un total de 124 casos. Más concretamente las formas buscadas han sido *hace años que*, *hace meses que*, *hace días que*, *hace una hora que* y *hace mucho tiempo que*.

El segundo grupo, con 97 casos, incluye ejemplos del tipo *desde X*. Las formas buscadas han sido: *desde las dos*, *desde las tres*, *desde las cinco*, *desde el lunes*, *desde el martes*, *desde el verano* y *desde el año pasado*.

Finalmente el tercer grupo incluye circunstanciales del tipo *desde hace X*. Los ejemplos obtenidos fueron 121 y las formas buscadas fueron *desde hace meses*, *desde hace días*, *desde hace horas*, *desde hace una hora* y *desde hace tiempo*.

Estos tres grupos dejan fuera un tipo de circunstancial que aparece también en las oraciones continuativas y privativas. Es el constituido por extensiones absolutas del tipo *tres horas* o *toda la mañana*. La razón por la que este grupo ha sido excluido es que presenta una colocación muy bien definida, como ya pudimos comprobar en la sección 3.10.: sólo la perífrasis *llevar* + gerundio aparece en tales contextos. El estudio de ejemplos que contengan tales circunstanciales, por tanto, carece de utilidad.

Una vez hechas estas aclaraciones, podemos pasar a considerar los resultados obtenidos. El número total de ejemplos examinados es de 342, de los que 58 son de tipo privativo, casi todos asociados a circunstanciales del tipo *hace X que*; el resto de ejemplos son casos de continuativo. La tabla 3.86. resume la distribución de los ejemplos según el tipo de extensión temporal en los ejemplos estudiados:

Tipo de extensión	Número de oraciones continuativas	Número de oraciones privativas
<i>Hace x que</i>	73	51
<i>Desde X</i>	94	3
<i>Desde hace X</i>	121	4

Tabla 3.86. Colocación de los tipos de circunstanciales de extensión temporal con los sentidos privativo y continuativo

Comencemos por analizar la realización de las oraciones privativas. En primer lugar los datos obtenidos confirman la afirmación hecha más arriba de que sólo se dan dos realizaciones puramente verbales de este significado: las formas simples (Presente y Pretérito Imperfecto) y las Perfectas. Las primeras resultaron ser además mucho más frecuentes, como se observa en la siguiente tabla, que muestra además cómo se distribuían los ejemplos de sentido privativo con los distintos circunstanciales de extensión:

Tipo de extensión	Realización de forma simple	Realización de forma Perfecta
<i>Hace x que</i>	46	5
<i>Desde X</i>	2	1
<i>Desde hace X</i>	4	0

Tabla 3.87. Realizaciones del privativo con los distintos tipos de extensión temporal

Algunos ejemplos de oración privativa realizada por forma simple obtenidos del CREA son:

- (6) ¿Usted sabe... que Rosa no **va** a la Asociación desde hace días?
- (7) Es decir, desde el verano del 90 no se **despega** del televisor.
- (8) los de los GAL hace mucho tiempo que no **matan**.

Ejemplos de realización mediante forma Perfecta son:

- (9) Yo, aunque soy policía, hace mucho tiempo que no la **he usado**.
- (10) Yo hace mucho tiempo que no la **he olido**
- (11) El teléfono no **ha parado** de sonar desde las dos de ayer

La introspección revela además que no existe diferencia apreciable de significado si reemplazamos las formas Perfectas por formas simples, y tampoco se observa ninguna restricción de tipo aspectual o léxico sobre alguna de las dos realizaciones. Tampoco resulta claro que la forma Perfecta sea más propia del lenguaje escrito o algún tipo de texto, lo cual explicaría su menor frecuencia de uso; en efecto, los ejemplos obtenidos del CREA proceden tanto de los textos orales como escritos, y la introspección tampoco apoya esta idea. Así pues, sólo nos quedan los datos cuantitativos obtenidos para afirmar que la realización más común del sentido privativo en español es mediante formas simples (Presente y Pretérito Imperfecto) típicamente acompañadas de un circunstancial del tipo *hace X que (no)*.

Pasemos ahora a considerar las oraciones continuativas. Aquí encontramos tres realizaciones posibles: las formas simples (Presente y Pretérito Imperfecto), las formas Perfectas y la perífrasis *llevar* + gerundio. Como muestra la tabla 3.88., las formas simples son una vez más la realización claramente dominante con todos los tipos de extensión temporal:

Tipo de extensión	Realización de forma simple	Realización de forma Perfecta	Realización de perífrasis <i>llevar</i> + gerundio
<i>Hace x que</i>	73	0	0
<i>Desde X</i>	84	4	5
<i>Desde hace X</i>	102	4	1

Tabla 3.88. Realizaciones del continuativo con los distintos tipos de extensión temporal

Como ya he señalado, las formas simples son de lejos las más frecuentes en la realización del continuativo con todos los tipos de extensión temporal. Además no parecen presentar ningún tipo de restricción, ya que se combinan con situaciones estativas y dinámicas por igual y se dan ejemplos tanto en los textos orales como escritos:

- (12) en especial la parte inferior de la que desde hace tiempo se **desprenden** placas de hormigón
- (13) Incluso, el caballero español que desde hace días **viaja** hacia París.
- (14) algo que, por otro lado, hace mucho tiempo que se **sabe**.
- (15) **Estoy** de pie desde las dos de la madrugada.

El Perfecto es la realización menos frecuente entre los ejemplos estudiados, con 8 apariciones en total. Esta realización además presenta dos restricciones: a) por un lado, no se han encontrado casos de Perfecto con extensiones de tiempo del tipo *hace X que*; b) además, como ya apunté en la sección 3.5.2.2., el Perfecto sólo puede prestarse a una interpretación continuativa si la situación es estructural o fenomenal imperfectiva, ya que de lo contrario impone

una lectura perfectiva incompatible con la continuidad. Los ejemplos obtenidos del CREA muestran dichas restricciones:

- (16) El establecimiento, un lugar ideal para tomar copas, escuchar música y charlar con los amigos, **ha permanecido** cerrado desde hace meses en espera de que se concretara su traspaso a unos empresarios catalanes
- (17) Mazo de historias bonitas de las que nos enteramos mientras tomábamos un algo en el Haizea y los vecinos de Lo Viejo se despedían de las damas y del caballero de Semillas Moco-roa que como ustedes **han sabido** desde hace meses, cerró ayer martes, la luna creciente casi en Tauro, y día del cumpleaños del pintor Vicente Ameztoy.
- (18) No hay que utilizar electoralmente los temas del terrorismo, pero por desgracia desde el verano pasado este asunto se **ha estado utilizando**.
- (19) -No, no me apetece cenar -denegó el comisario intentando ser cortés a pesar de la seriedad y la sobriedad que **habían imperado** en él desde las dos y cuarto de la tarde-
- (20) Este tramo fue revisado por la Guardia Civil sin que se encontrara ningún explosivo, por lo que a las nueve y media de la mañana se restableció el tráfico ferroviario, que **había permanecido** interrumpido desde las tres de la tarde.

La perífrasis *llevar* + gerundio es tan escasa en sus apariciones como las formas Perfectas, con 6 ejemplos tan sólo. No obstante, debemos recordar que los contextos estudiados no favorecen la selección de esta forma, que normalmente se combina con extensiones absolutas del tipo *tres horas*. Al igual que ocurre con las formas Perfectas, no se han registrado casos de *llevar* + gerundio con extensiones del tipo *hace X que*, y únicamente se da un caso con las del tipo *desde hace X*. Los 6 ejemplos obtenidos confirman lo apuntado en la sección 3.10., a saber, la combinación más normal se da con verbos típicamente dinámicos, siendo la única excepción el empleo del verbo *llevar* como sustituto de la forma *llevar estando*:

- (21) Es porque en los estudios que hemos hecho, las encuestas que **llevamos realizando** desde hace tiempo, nos demuestran que las exigencias y los gustos del público van por ahí, van por una atención exquisita

- (22) Como cada día, **llevaba trabajando** desde las cinco.
- (23) **Llevo entrenando** desde el lunes, me encuentro muy bien.
- (24) Prisa utiliza datos recientes del sector, ya que su solicitud de concentración es del pasado mes de diciembre, aunque Prisa **lleva gestionando** los grupos Ser y Antena 3 desde el verano de 1992.
- (25) ¿Cuánto tiempo **lleva** usted aquí?
- (26) Éramos los restos del V Cuerpo del Ejército del Ebro, la mayoría veteranos de toda la guerra, y **llevábamos** desde el verano **pegando** tiros sin parar hasta que se hundió el frente y tuvimos que salir echando leches hacia la frontera

### 3.13.3.1 Resumen

- El **Presente** es la forma más habitual en español para expresar los sentidos continuativo y privativo. Es además la realización que presenta menos restricciones, ya que se combina con todo tipo de situaciones, aparece en todo tipo de textos y sólo es incompatible con los circunstanciales del tipo *tres horas*.
- El **Perfecto** por el contrario es la forma menos frecuente en español para expresar ambos sentidos. Presenta además ciertas restricciones en su empleo: a) sólo se combina con situaciones estructurales o fenomenales imperfectivas, y b) no se combina con circunstanciales del tipo *hace X que ni tres horas*.
- La perífrasis **llevar + gerundio** es la segunda forma más frecuente para la realización del sentido continuativo. No obstante tiene bastantes limitaciones en su empleo: a) no puede expresar sentido privativo mediante la simple negación, aunque aparece en la construcción privativa *llevar sin + infinitivo*; b) muestra clara predilección por los circunstanciales del tipo *tres horas*, apareciendo escasamente con circunstanciales de otra clase, en especial con los del tipo *hace X que*; c) tampoco aparece con mucha frecuencia con verbos estati-

vos, y los pocos ejemplos hallados provienen del lenguaje oral. La única excepción la constituye el verbo *estar*, al que reemplaza por completo en las oraciones continuativas. Por otro lado, esta perífrasis es la única realización del sentido continuativo que puede combinarse con circunstanciales del tipo *tres horas*, además de ser la única que fuerza obligatoriamente una lectura continuativa.

### 3.13.4. El pasado estructural en inglés

La referencia a propiedades de mundos anteriores recibe tres realizaciones diferentes en inglés, como hemos podido comprobar en las secciones anteriores: el Pasado, el Condicional y la perífrasis *used to*; no obstante como algunos autores han señalado el contraste entre estas tres realizaciones no ha recibido excesiva atención en la bibliografía (Binnick 2004, Altenberg 2003, Tagliamonte y Lawrence 2000). Recordemos un ejemplo de cada realización obtenido de las muestras:

- (1) I **was** kind of like in the middle
- (2) Erm and so it was sort of going to the corner shop and buying what they could, er when they had the money, and sometimes they **would borrow** money from somebody whose benefit came on a different day.
- (3) Regional pride, the growth of language and caste-based movements, suspicion of the Hindi-speaking north, have eroded the support which national parties **used to enjoy**.

Comencemos por comparar las frecuencias de uso de estas realizaciones. Para ello, debido a que los ejemplos han sido extraídos de distintos tamaños de muestras, he calculado, igual que he venido haciendo a lo largo de este capítulo, cada cuántas palabras aparece una realización determinada del pasado estructural. La siguiente tabla resume estos datos, ofreciendo el número de ejemplos en los que cada forma realizaba una referencia estructural al pasado, el tamaño en palabras de las muestras en las que se hallaron los ejemplos y la tasa de frecuencia.

Realización	Número de casos	Extensión en palabras de las muestras estudiadas	Frecuencia
<i>Pasado</i>	197	15.333	77,83
<i>Used to</i>	100	355.872	3.558,72
<i>Condicional</i>	17	148.455	8.732,65

Tabla 3.89. Frecuencia de uso de las tres realizaciones del pasado estructural en las muestras de inglés

Los datos son claros: existe una enorme diferencia en cuanto a la frecuencia de uso entre el Pasado y el resto de realizaciones del pasado estructural, especialmente con el Condicional, la realización menos común en las muestras estudiadas.

No obstante, a pesar de esta diferencia en las frecuencias de uso, es inevitable preguntarse si estas tres realizaciones son completamente sinónimas o si las dos minoritarias (*used to* y el Condicional) están marcadas con algún matiz ausente en el Pasado.

Por lo que respecta a la perífrasis *used to*, tras examinar los alrededor de 100 ejemplos obtenidos de las muestras, creo que es posible establecer dos grupos que se diferencian de la realización de Pasado por causas diferentes.

En primer lugar tenemos un reducido número de ejemplos en los que la perífrasis *used to* no parece aportar un significado distinto del que aportaría el Pasado, siendo la sustitución por dicha forma aceptable. De hecho en la mayoría de casos se da una convivencia con formas de Pasado con interpretación estructural. Algunos ejemplos extraídos de las muestras son:

- (4) “One mustn't judge the horse by the bridle,” she **used to say**.
- (5) When my children were very small we **used to live** on the outskirts of Richmond Park, where every day **I used to take** my eldest child for a walk, and it was here that I first began to collect horse mushrooms.
- (6) “There are more fish in the sea than ever came out of it, as my nurse **used to say!**”

- (7) But certainly when we first went into first aid and we **used to get** regular calls in personnel all about, oh where's the first aid ?
- (8) I **used to listen** for hours about her girlhood in Sheffield: smoking out of the window; the young soldier she visited in hospital in the First World War, who gave her his rosary and went off and was killed; of her suitors; the fuss surrounding her affair with my father, who was much older than her (and already married, though this she never told me).
- (9) As a child Susan **used to turn** the pages for pianists at the club's concerts, and went on to get a music degree.

La única diferencia que existe entre la construcción *used to* y el Pasado en estas oraciones es que la primera conduce exclusivamente a la interpretación estructural, mientras que la segunda está potencialmente abierta tanto a una interpretación estructural como fenomenal, especialmente con los procesos dinámicos. Esto se aprecia claramente en los siguientes ejemplos de las muestras:

- (10) And although the old woman's premonition was an unhappy one and mention of Daniel caused her an immediate spear of pain, she nevertheless **felt** purged; she always **felt** some elation after being in the company of the story-teller.
- (11) My parents, who **had come** back to Hastings from their exile in Somerset to fish and clean, as they always **did**, had braved all and were coming to the wedding.

Aquí los verbos resaltados reciben una interpretación fenomenal en la primera aparición para pasar a recibirla estructural en la segunda. El adverbio *always* ayuda a dicha interpretación, que por lo demás no se diferencia en la realización del verbo de la fenomenal. Así pues, ésta parece ser la motivación de los hablantes al elegir la realización *used to* en ejemplos como (4-9), la de evitar cualquier posible ambigüedad y marcar de manera explícita que la oración es de tipo estructural.

En el segundo y mayoritario grupo de ejemplos con la forma *used to* la situación es diferente. Aquí la sustitución por la forma de Pasado produce un efecto extraño, ya que aunque el

resultado es aceptable la sensación es que el significado ha cambiado. Es el caso de oraciones como:

- (12) Is that the one you **used to go** about with?
- (13) You **used to** really **like** them, you did.
- (14) They **used to have** walks didn't they, all together with the dogs?
- (15) I **used to use** them when I was fishing
- (16) Cos it, W W F, Paul Hogan **used to be** the champion
- (17) The, the green one it takes hours to cut **used to take** about three hours for me to cut all the grass with that one.

En estos ejemplos la perífrasis *used to* aporta un significado que está ausente en la forma de Pasado: la comparación implícita con el mundo actual, traducible en un matiz de “ya no”, como se ha señalado con frecuencia en la literatura (Lewis 1986, Binnick 2004). Esta comparación con el mundo actual es todavía más ostensible si observamos algunos de los Pasados que hacen referencia a estados y hábitos de mundos anteriores. En muchos casos descubrimos que la sustitución por la forma *used to* da un resultado extraño, debido a que la comparación con el mundo actual no es pertinente. Es lo que ocurre en oraciones como:

- (18) Yeah it **was** thick cold He said there were three er, down there canvassing for the main parties and er, well quite a lot of people there and of course rich pickings for, providing they can get anybody to stop and talk to them don't know
- (19) The relationship between man and the gods **was** both simple and complex
- (20) Large-scale war **required** money.

Aquí se describe propiedades del mundo en periodos históricos anteriores, como el Antiguo Egipto (19) y la Edad Media (20), o un episodio concreto de una vivencia personal (18). Pero los emisores claramente no están interesados en establecer una conexión con el presente. Nótese que la sustitución en estos ejemplos por la perífrasis *used to* conllevaría implicaciones

para la época o momento actuales, mientras que la forma de Pasado limita las afirmaciones contenidas en el predicado a momentos del pasado.

En otros ejemplos la comparación con el mundo actual se manifiesta incluso de manera explícita, ya sea mediante la relación de contraste con una oración que contiene una forma de Presente (21-22) o un comentario metalingüístico (23):

(21) I **used not to**, my dear, but I find that I'm feeling the cold as I get older.

(22) I **used to speak** Danish, I no longer can, so I'm going to have to address you in German — the language of my programme.

(23) There is a certain Asian anaesthetist who **used to** work at the City Hospital Maternity Unit. I say **used to** because he's been struck off the medical register.

Este factor de comparación con el presente explica también un hecho apuntado por Ö. Dahl, relativo a lo dudoso de ciertas oraciones si reemplazamos el Pasado por la forma *used to*: “it is not quite clear if HABPAST can be used in ‘past time generics’: at least the English example (3.19) [Dinosaurs used to eat kelp] sounds rather strange” (Dahl 1985:101-2). La extrañeza que produce esta oración se debe, en mi opinión, a que por motivos pragmáticos (los dinosaurios ya no existen) únicamente puede describir propiedades de un mundo anterior, sin establecer comparaciones con el presente.

Nótese que lo que se afirma en esta tesis es que *used to* afirma algo sobre el pasado aunque con implicaciones para el presente. La implicación más natural es que la situación predicada no se mantiene en el presente. Sin embargo, como apunta B. Comrie, esto no es obligatoriamente así, y de hecho es perfectamente posible decir algo como *he used to be a member of a subversive organisation, but I don't know whether or not he is now* (Comrie 1976:29). Esto se debe, en mi opinión, a que la principal implicación de *used to* acerca del presente es el desco-

nocimiento por parte del hablante sobre si la situación predicada se mantiene o no en el mundo actual. Esto se aprecia claramente en el siguiente ejemplo obtenido de las muestras:

(24) She wished to know whether the descendants of the trout that **used to inhabit** the pond inhabited it now.

Aquí el sujeto expresa de manera abierta su ignorancia acerca de si la situación predicada se mantiene en el presente, lo cual es suficiente para desencadenar la selección de *used to*. Pero por lo general, tal y como he podido apreciar a partir de los ejemplos hallados en las muestras, en la mayoría de los casos en los que se selecciona la forma *used to* existe un deseo por parte de hablante de indicar que la propiedad predicada realmente no se mantiene en el presente, como se aprecia en los siguientes ejemplos de las muestras:

(25) But it is universally accepted outside the ruling party that there is no question of a return to the golden days of 1980 and earlier elections, when Congress **used to scoop** up four-fifths of the seats.

(26) Regional pride, the growth of language and caste-based movements, suspicion of the Hindi-speaking north, have eroded the support which national parties **used to enjoy**.

(27) So that you don't -you don't really need -No. -to leave spaces **-used to leave** spaces !

(28) These are not as hot as they usually are are they? -No. -I thought they were right mild. -I mean you **used to be able to go** ah!

(29) When my children were very small we **used to live** on the outskirts of Richmond Park, where every day I **used to take** my eldest child for a walk, and it was here that I first began to collect horse mushrooms.

(30) I **used to think**: These are the deepest feelings I shall ever experience; this is the closest we shall ever approach.

(31) I work in a newspaper that **used to be** male dominated and now I would say three quarters of the wo , three quarters of the people on the news desk are now women.

En lo que respecta al Condicional empleado para hacer referencia a estados o hábitos del pasado, creo tras estudiar los ejemplos obtenidos que el significado que aporta es el de expresar que un evento ocurría de manera esporádica en el pasado. Obsérvense los siguientes ejemplos obtenidos de las muestras:

- (32) It's like your dad were, weren't it, but he's, he had a hole in his back, so it ran up, and it used to fill up and it, every so often it **would** burst out wouldn't it
- (33) Sometimes, devoted wives or sweethearts **would dress** in man's attire in order to seek out their loved one, disappearing into the maelstrom of the war.
- (34) or and then we used to have some gorgeous lamps that er we used to get in Chelsea that it was fasten on the wall and the lamp **would come** over on the shade, down and completely change, do you remember that?
- (35) Whores **would** sometimes **don** men's apparel, leading to Charles I to issue an order forbidding it
- (36) Oh I see. As well like in between. When I went to slimming I used to get I tell you what I lost a stone and half in two weeks I used to have erm by sticking to that. I **d get** up in the morning I **d have** my two pieces of wholemeal bread toasted with a scraping of marmalade on, right, and my butter cos I like that. For my dinner then I **d have** er jacket potato with tuna then about four o'clock I **would have** an apple and an orange and maybe a Mars Bar cos right. And then before eight o'clock then I **would make** myself a big meal, I **d have** a, a huge salad I **d do** tinned potatoes cos they were, on this diet tinned potatoes aren't fattening Aren't they? No they're not. No so I **d have** tinned potatoes I don't like them I don't like

Nótese que este uso del Condicional construye situaciones estructurales en el pasado que se componen de microsituaciones fenomenales. Ya en el capítulo dedicado al Presente pudimos ver ejemplos de oraciones en las que se describe de manera genérica cómo está estructurado el mundo mediante macrosituaciones que se componían de microsituaciones fenomenales perfectivas. Exactamente lo mismo ocurre con este uso del Condicional en inglés: el conjunto es una situación estructural, ya que no presenta eventos que tuvieron lugar en un mo-

mento concreto del pasado, sino que describe de manera general una característica de un mundo anterior. Sin embargo, el Condicional sólo es capaz de construir propiedades del mundo constituidas por microeventos fenomenales perfectivos que tenían lugar de manera esporádica.

Este uso para referirse a ocurrencias ocasionales de una situación en el pasado explica por qué el Condicional, como se señala en la bibliografía, sólo es compatible en este uso con verbos dinámicos. Además, esto explica también el hecho interesante de que la mayoría de los ejemplos obtenidos contienen indicadores de frecuencia, como *sometimes* (33, 35) y *every so often* (32), los cuales indican de manera explícita el carácter ocasional de las ocurrencias.

### 3.13.4.1 Resumen

- El estudio de los datos muestra que la forma más común y neutra de referirse a propiedades de mundos pasados en inglés es la forma de **Pasado**. Las otras dos realizaciones, *used to* y el Condicional, tienen una frecuencia de uso muy inferior y en la mayoría de casos su elección está motivada por el deseo de añadir un significado adicional a la estructuralidad en el pasado.
- En algunos casos *used to* sirve únicamente para marcar de manera inequívoca que nos hallamos ante una situación estructural, siendo entonces el deseo de evitar las ambigüedades a que puede dar lugar la forma de Pasado la principal motivación para su elección. No obstante, en la mayoría de los casos existe otra motivación para seleccionar esta perífrasis: se trata de establecer una comparación implícita entre el estado de cosas de un mundo anterior y el mundo actual.

- Por su parte el **Condicional** suele incorporar un matiz de ocurrencia ocasional, combinándose tan sólo con verbos dinámicos. Esto es debido a su incapacidad para representar situaciones estructurales que no se compongan de microsituaciones fenomenales. Es precisamente de su especialización para expresar microsituaciones fenomenales que se engloban en una macrosituación estructural de donde emana ese matiz de ocurrencia ocasional. Éste suele además ser reforzado mediante expresiones como *often* o *sometimes*.

## **4. Especificación de las redes semánticas de tiempo y aspecto en inglés y español**

En el capítulo anterior se obtuvieron una serie de significados expresados por las formas verbales de español e inglés, algunos de ellos con una única realización y otros con varias. En este capítulo se describe cómo éstos significados y sus realizaciones son utilizados para construir una red de tipo sistémico-funcional (ver sección 1.4.1.) que pueda ser procesada por un sistema computacional que produzca generaciones automáticas en las regiones de Tiempo y Aspecto en español e inglés. El sistema computacional empleado en esta tesis es el programa KPML (Komet Penman Multilingual), un generador automático (ver sección 1.4.2.1.) en la actualidad en desarrollo en la Universidad de Bremen, descendiente del proyecto Penman desarrollado en la Universidad del Sur de California en los años 80 (Dale y Reiter 2000, Bateman 1998, 1997, Matthiessen y Bateman 1991, Mann et al. 1985, Mann 1983). Las razones que justifican esta elección son varias, y ya fueron expuestas en la sección 1.4.2.1. Sin embargo creo importante recapitularlas en este punto:

- 1) Pertenece al tipo de generador denominado “feature-based”, lo cual significa que el proceso de generación está basado en factores semánticos. Esto lo hace especialmente apto para trabajar con una aproximación sistémico-funcional a la lengua, como se ha hecho hasta ahora en esta tesis.
- 2) Se trata de un generador multilingüe, lo cual lo hace especialmente apto para un estudio contrastivo.
- 3) Más que un generador automático, KPML es un entorno para el desarrollo de gramáticas. Lo que esto quiere decir es que KPML dispone de un buen número de me-

nús y operaciones que facilitan enormemente la adaptación de descripciones gramaticales ordinarias a la generación automática, incluso si el usuario no posee grandes conocimientos sobre ordenadores. Además posee muchas posibilidades para la presentación de gráficos de las redes creadas, algo que como veremos a continuación ha sido de ayuda para escribir la descripción de los recursos diseñados.

No obstante, antes de pasar a describir de manera pormenorizada las redes de tiempo y aspecto creadas para español e inglés es necesario introducir algunos conceptos técnicos relativos a la generación automática para facilitar la comprensión del lector no familiarizado con esta disciplina.

#### **4.1. Conceptos fundamentales en la especificación de recursos para KPML**

Los recursos gramaticales creados para un idioma en el entorno KPML tienen cuatro componentes fundamentales: la red de sistemas, las pesquisas (*inquiries*), el archivo del léxico y los datos de entrada o SPL's. Veamos en qué consiste cada uno de estos componentes.

##### **4.1.1. La red de sistemas**

Como ya mencioné en la sección 1.4.1., las gramáticas computacionales de KPML toman la forma de red, común, por otra parte, en cualquier gramática de tipo sistémico-funcional. Esto es así porque dichas gramáticas son una representación de los significados que una lengua puede expresar. Dichos significados reciben el nombre de “rasgos” (*features*), y son agrupados en “sistemas” (*systems*). Además los sistemas están ordenados según el nivel de delicadeza (*delicacy*): los primeros rasgos que encontramos al atravesar la gramática son de tipo general, como ya comprobamos con el ejemplo de la región de Modo en la sección 1.4.1.,

y a medida que cada rasgo nos conduce a nuevos sistemas con rasgos cada vez más específicos vamos ganando en delicadeza.

También se apuntó en la sección 1.4.1. que la forma en que los significados de una lengua son realizados queda reflejada en la gramática sistémico-funcional (GSF) mediante “reglas de realización” (*realization statements*) asociadas a los rasgos. Estas reglas de realización expresan distintos tipos de información, como el orden de los constituyentes de una oración, la presencia o ausencia de un constituyente, el elemento léxico concreto que realizará un constituyente o la inflexión de éste. Para los propósitos de esta tesis nos interesa únicamente una regla de realización: *preselect*. Este operador indica simplemente que un constituyente de la oración será realizado por medio de un elemento situado en un nivel inferior de la gramática. Por ejemplo, la regla de realización *preselect subject nominal-group* (que en notación resumida se representa *subejct:nominal-group*) indica que el sujeto de la oración es realizado por un grupo nominal. En esta tesis el constituyente que recibe la preselección es siempre el mismo: *predicator*. Este constituyente recibe siempre la preselección de *verbal-group*, por lo que dicha preselección tiene lugar antes de alcanzar las regiones de Tiempo y Aspecto. Lo que en estas regiones se decide es qué tiempo morfológico aparece en el grupo verbal, y esto se hace mediante nuevas preselecciones. Así, las reglas de realización que hallaremos asociadas a los rasgos de las regiones de Tiempo y Aspecto son del tipo *preselect predicator Simple\_Present*, *preselect predicator Perfect\_Progressive*, *preselect predicator Present\_goingto*, etc.

Pero existe una peculiaridad en cuanto a la organización de las reglas de realización en las regiones de Tiempo y Aspecto. Ya he dicho más arriba que las reglas de realización van asociadas a los rasgos de la gramática. En la mayoría de las regiones esto significa que un rasgo en concreto lleva asociada una regla de realización. Por ejemplo, el rasgo *wh-interrogative*

lleva asociada la regla de realización *insert wh-element*. No obstante, en las regiones de Tiempo y Aspecto esto no es siempre así, ya que las reglas de realización van asociadas habitualmente a una combinación de rasgos, y no a un único rasgo. Un ejemplo ayudará a entender esto mejor. La regla de realización *preselect predictor Past\_acabarde* sólo se activa cuando se seleccionan los rasgos de la gramática *anterior\_of\_anterior*, *recent* y *marked\_recent*. Y la regla de realización *preselect predictor Present\_goingto* se activa después de seleccionar los rasgos *imminent\_posterior* y *simple\_posterior*. La complejidad de las combinaciones de rasgos posibles y la variedad de realizaciones, especialmente en español, hacen que en las regiones de Tiempo y Aspecto, por tanto, las reglas de realización no aparezcan bajo los rasgos de los sistemas, sino en lo que se conoce como “puertas” (*gates*). Las puertas son sistemas que contienen un único rasgo y que sirven precisamente para situaciones como las aquí descritas, en las que una regla de realización va asociada a una combinación de rasgos más que a un rasgo único. Estas puertas son, como se podrá imaginar, muy numerosas, y añaden complejidad a la red gramatical. Por ello, y para facilitar la exposición, he decidido presentar las redes diseñadas en esta tesis de la siguiente manera:

- A) en primer lugar expondré los sistemas con los rasgos gramaticales de los dos idiomas (secciones 4.2.1., 4.2.2. y 4.2.3.). Estos sistemas serán mostrados tal y como aparecen en el editor de KPML;
- B) seguidamente mostraré mediante tablas las posibles combinaciones de los rasgos y las realizaciones que éstas tienen (sección 4.2.4.). Estas tablas de hecho son una representación de las puertas existentes en las regiones de Tiempo y Aspecto. Pero, al contrario que con los sistemas, aquí he optado por una descripción asimilable para los lectores no familiarizados con KPML, ya que la forma en que dichas puertas aparecen en el gene-

rador es excesivamente compleja, en especial en lo que respecta a los rasgos de entrada.

#### 4.1.2. Las pesquisas

Las pesquisas son el componente del generador que permite al programa gestionar las decisiones dentro de cada sistema, para lo cual contienen correspondencias entre los datos obtenidos del entorno o los recursos gramaticales del programa y los rasgos de los sistemas. Dicho de otra manera, las pesquisas son la parte del generador que hace elecciones de rasgos dentro de los sistemas basándose en datos de tipo externo o interno. Los datos de tipo externo son los que recibe el programa en los datos de entrada o SPL's (ver sección 4.1.4.); los datos de tipo interno son los que el generador puede obtener de los recursos gramaticales que posee sin recurrir a ayuda externa, como son la gramática o el archivo léxico.

Cada pesquisa tiene un nombre clave que el programa puede reconocer, como *gender-q*, por ejemplo, y un conjunto de posibles respuestas que se representan entre paréntesis: (*masculine feminine neuter*). El nombre clave de la pesquisa va asociado a una pregunta en lenguaje natural que tiene por objeto facilitar a los usuarios la toma de decisiones dentro de cada sistema. Así, la pregunta de la pesquisa *gender-q* es:

“¿La entidad a la que se refiere el pronombre tiene género masculino, femenino o neutro?”

Mostrar íntegramente las pesquisas creadas en esta tesis para las regiones de Tiempo y Aspecto es poco aconsejable, ya que éstas contienen una gran cantidad de información que no es relevante para los objetivos de esta tesis y el formato en que aparecen hace muy difícil su comprensión para el lector no familiarizado con KPML. Por este motivo, en esta sección sólo describiré los tres componentes que son de interés aquí; éstos son el nombre clave de la pes-

quiza, las posibles respuestas y la pregunta explicativa en lengua humana, en este caso español.

### 4.1.3. El léxico

KPML posee un archivo en el que se almacenan los elementos léxicos. Allí encontramos principalmente tres tipos de información: la forma de entrada de la palabra, rasgos relacionados con propiedades gramaticales de la palabra (como *countable-noun*, *proper-noun*, *irregular-plural*, etc.), y formas flexivas irregulares. El siguiente ejemplo muestra cómo es especificado el verbo *to be* en inglés:

```
(LEXICAL-ITEM
:NAME BE
:SPELLING "be"
:FEATURES (MIDDLE-VERB RELATIONAL-BE-VERB ASCRIPTIVE INTENSION-VERB
RELATIONAL-VERB VERB)
:PROPERTIES ((INGPARTICIPLEFORM "being")
(EDPARTICIPLEFORM "been")
(THIRDSINGULARFORM "is")
(FIRSTSINGULARFORM "am")
(SECONDSINGULARFORM "are")
(PLURALFORM "are")
(FIRSTSINGULARPASTFORM "was")
(SECONDSINGULARPASTFORM "were")
(THIRDSINGULARPASTFORM "was")
(PLURALPASTFORM "were")))
```

En este capítulo mostraré cómo ciertos elementos léxicos son especificados en el archivo correspondiente siempre que el componente léxico sea relevante en la realización de los significados temporales o aspectuales. Pero no se prestará atención a la información relativa a la morfología, ya que la correcta conjugación de los elementos léxicos individuales es algo que se aleja por completo de los objetivos de esta tesis. En cualquier caso, se puede consultar J.R. Zamorano (2002) para saber con qué principios se diseñó el componente responsable de la conjugación de los verbos en español en KPML.

#### 4.1.4. Los datos de entrada o SPL's

Los SPL's (*Sentence Planning Language*) constituyen la representación formal del texto que se desea generar. Son pues los datos de entrada que proporcionamos al ordenador para que, al combinar éstos con los recursos gramaticales, genere un texto en lenguaje natural.

Los SPL's son un formalismo de tipo semántico, ya que la información que en ellos incluimos se construye combinando tipos de proceso, participantes, cualidades y circunstancias con tipos de relación. Obsérvese el siguiente SPL que genera la oración *Carlos ve la casa*:

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM "Carlos ve la casa."
:LOGICALFORM
(V / PERCEPTION :LEX VER
  :SENSER (P / PERSON :NAME CARLOS )
  :PHENOMENON (Q / NON-CONSCIOUS-BEING :LEX CASA )))
```

Aquí tenemos un tipo de proceso (*perception*) con dos participantes (*person, non-conscious-being*). La relación que mantiene el participante personal con el proceso es definida mediante *senser*, y la relación del participante no personal mediante *phenomenon*. Obviamente la comprensión de un SPL no es fácil para quien no está familiarizado con esta notación, y además la mayor parte de la información necesaria para generar una oración no tiene nada que ver con las regiones de Tiempo y Aspecto. Por ello, los SPL's que ofrezco en este capítulo junto con los ejemplos de generación sólo muestran la información estrictamente relativa a las regiones de Tiempo y Aspecto. Es decir, los SPL's que muestro aquí únicamente contienen las pesquisas que forman parte de las redes de Tiempo y Aspecto.

#### 4.1.5. Convenciones tipográficas

Antes de pasar a explicar las redes creadas para las regiones de Tiempo y Aspecto en español e inglés conviene hacer algunas aclaraciones sobre las convenciones tipográficas empleadas.

Los nombre de los rasgos y los sistemas están en inglés, ya que este idioma es utilizado por convención como metalengua en la creación de recursos lingüísticos para KPML. Además, por motivos relacionados con la programación, no se permite emplear espacios entre palabras en los nombres de los rasgos o los sistemas, por lo que éstas aparecen separadas con guiones altos (-) o bajos ( ) en vez de espacios.

Los nombres de las regiones de la gramática (como Tiempo, Aspecto, Modo, Voz, etc.) se escriben con mayúsculas iniciales, igual que los rasgos gramaticales (Masculine, Plural, Indicative, etc.). Los nombres de los sistemas, en cambio, se escriben con mayúsculas en todas las letras (PLURAL-TYPE, PRIMARY-TENSE, etc.).

Las pesquisas aparecen en cursiva (Ej. *gender-q*), así como las posibles respuestas, que además aparecen entre paréntesis: (*masculine feminine neuter*). Las preguntas que explican el significado de las pesquisas aparecen en español, ya que este componente no es utilizado por el generador (está pensado únicamente como ayuda para el usuario) y puede escribirse por tanto en la lengua que se desee.

Una vez hecha esta introducción, podemos pasar a considerar las redes diseñadas a partir de los datos obtenidos en el capítulo anterior.

## 4.2. Descripción de las redes

En esta sección describiré los sistemas que componen las redes de las regiones de Tiempo y Aspecto en español e inglés creados a partir de los datos obtenidos de las muestras examinadas. Con el fin de destacar las coincidencias y divergencias entre los dos idiomas, trataré en una primera sección los sistemas compartidos por las dos lenguas; seguidamente describiré los sistemas pertenecientes exclusivamente a la red inglesa, para acabar con los sistemas exclusivos del español.

Además, la forma en que los sistemas serán presentados responde a una organización según el nivel de delicadeza: comenzaré con el primer nivel de delicadeza, que corresponde a los primeros sistemas a los que se accede al entrar en las regiones de Tiempo y Aspecto. Seguidamente, en el segundo nivel de delicadeza, trataré los sistemas a los que se accede al seleccionar alguno de los rasgos de los sistemas del primer nivel. Y así sucesivamente hasta alcanzar el máximo nivel de delicadeza en ambas redes.

### 4.2.1. Sistemas compartidos

#### 4.2.1.1. Nivel 1 de delicadeza

El acceso a las regiones de Tiempo y Aspecto se produce en ambos idiomas mediante el rasgo *Clause*. Esto quiere decir que el programa comienza a hacer elecciones acerca del tiempo y el aspecto después de que haya sido activada la opción de generar una oración. Obviamente, las posibilidades que se presentan a la hora de generar una oración no personal no son tenidas en cuenta en esta tesis, que se centra en las formas personales del verbo.

Dentro del primer nivel de delicadeza de la región de Tiempo encontramos un sistema, PRIMARY\_TENSE, que ofrece la clásica elección entre presente, pasado y futuro. No obs-

tante, para evitar la confusión que estos términos producen por la multitud de significados que poseen en la lengua, he preferido emplear las expresiones simultaneidad, anterioridad y posterioridad.

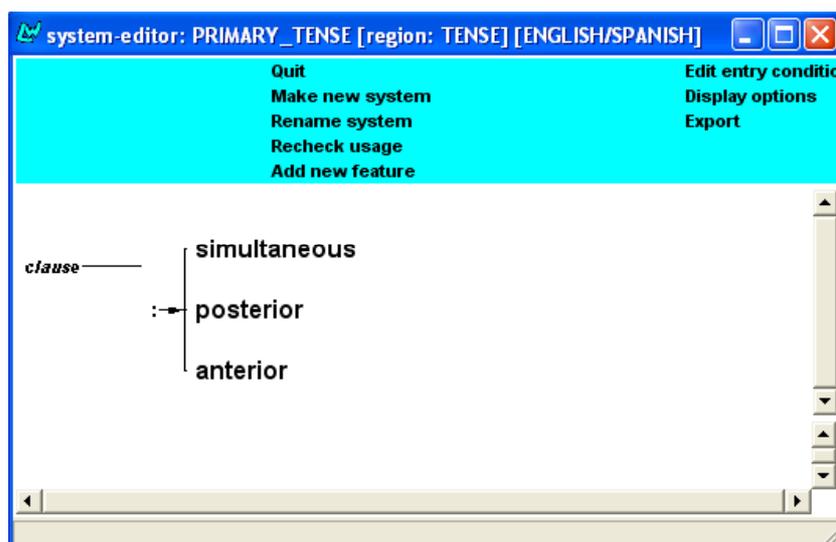


Figura 4.1. Sistema de PRIMARY\_TENSE

Las elecciones dentro de este sistema son reguladas por dos pesquisas. La primera, cuyo nombre clave es *anterior-q*, contiene la siguiente pregunta explicativa:

“¿La oración a generar hace referencia al pasado?”

Nótese que esta pregunta concede más importancia a si el contenido de la oración atañe al pasado que a la localización temporal estricta de la situación predicada. Con esto pretendo dar cabida a oraciones como *Any rate I said we were very much alive* o *Decía que así se desarrollaba mucho la inteligencia*, en las que es evidente que la forma de Pasado no implica que la situación en cuestión no se aplique al presente. En realidad en el capítulo 3 se hallaron varios ejemplos de usos de los tiempos verbales que son difíciles de justificar si nos centramos en la localización de las situaciones predicadas. Por ello, siguiendo a autores como P. Harder (1996), creo que es más acertado basar la elección temporal entre pasado, presente y futuro en

el intervalo de tiempo al que hace referencia la oración y no en la localización de la situación, como hacen la mayoría de autores que adoptan y marco teórico de corte lógico (Cf. Reichenbach 1947, Comrie 1985, Rojo 1990, entre los más destacados). En otras palabras, en esta tesis se defiende que la elección de la forma de Pasado, por ejemplo, implica que vamos a afirmar algo sobre el pasado, y no que dicho tiempo sirva en sentido estricto para situar la situación predicada en el pasado. Esto se aplica por supuesto a todas las relaciones temporales, y por ello este hecho queda reflejado en la redacción de todas las preguntas explicativas de las pesquisas, no sólo de la que regula la elección del rasgo Anterior, como veremos más a continuación.

Volviendo a la pesquisa *anterior-q*, las dos respuestas posibles son (*anterior nonanterior*). Estas respuestas se encuentran obviamente en los SPL's o datos de entrada para la generación, ya que la decisión sobre la referencia temporal de una oración forma parte de la semántica de dicha oración que debemos especificar. La primera respuesta provoca la selección del rasgo Anterior, mientras que la segunda conduce a una nueva pesquisa, *posterior-q*, con la siguiente pregunta:

“¿La oración a generar hace referencia al futuro?”

Las dos respuestas posibles a esta pesquisa son (*posterior nonposterior*). La primera respuesta provoca la selección del rasgo Posterior, mientras que la segunda provoca la selección del único rasgo que queda en el sistema, Simultaneous, ya que el programa infiere que si la oración no hace referencia al pasado y no hace referencia al futuro, entonces debe hacer referencia al presente.

En la región de Aspecto encontramos dos sistemas en el primer nivel de delicadeza. El primero, DYNAMISM, decide sobre el aspecto léxico del predicado. La elección, como podrá observarse, se reduce a la dicotomía dinámico/estativo:

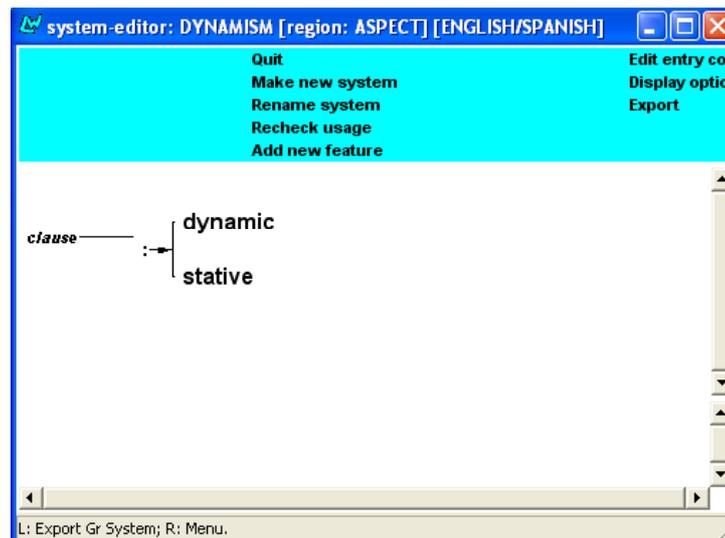


Figura 4.2. Sistema de DYNAMISM

La razón por la que este sistema contiene tan sólo estos dos rasgos es que éstos son los únicos que influyen sobre la elección de la realización. En efecto, el hecho de que nos hallemos ante una situación télica o atélica, durativa o puntual sólo aporta diferencias de matiz en el significado del aspecto Progresivo, como ya pudimos comprobar en el capítulo 3, pero la combinación con éste en todos los casos es percibida por los hablantes como una indicación de fenomenalidad imperfectiva. Las situaciones estativas, en cambio, son asociadas a lo estructural, y esto impide o restringe la combinación con formas Progresivas.

La pesquisa que determina las elecciones en este sistema, *dynamism-q*, es diferente a las dos anteriores en cuanto que no busca la respuesta en los SPL's, sino que la busca en la propia gramática integrada en el generador. Lo que la pesquisa hace es comprobar si el elemento léxico que realizará la función de núcleo del predicado o el tipo de proceso que estamos gene-

rando son típicamente estativos o dinámicos. Por ejemplo, los procesos materiales y de comportamiento han sido catalogados en las gramáticas de KPML como típicamente dinámicos, mientras que los existenciales y relacionales han sido catalogados como típicamente estativos. En cuanto a los elementos léxicos individuales, la información sobre el dinamismo asociado típicamente a cada uno aparece como un rasgo almacenado en el archivo léxico, como muestran los siguientes ejemplos, en los que dicho rasgo ha sido subrayado:

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          atacar
  :SPELLING      "ata/k/ar"
  :FEATURES      (dynamic)
```

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          attack
  :SPELLING      "attack"
  :FEATURES      (dynamic)
```

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          tener
  :SPELLING      "tener"
  :FEATURES      (stative)
```

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          have
  :SPELLING      "have"
  :FEATURES      (stative)
```

No obstante hemos comprobado en el capítulo 3 que algunos verbos típicamente estativos pueden actuar como dinámicos en ciertos contextos, y a su vez cualquier verbo dinámico se asemeja a los estativos cuando adopta una lectura habitual. Estas posibilidades son recogidas en el otro sistema de la región de Aspecto, `SITUATION_CONCEPTUALIZATION`, que establece la distinción entre lo fenomenal y lo estructural. Como ya vimos en el capítulo 3, esta distinción se basa en la oposición entre describir propiedades del mundo y relatar sucesos que ocurren.

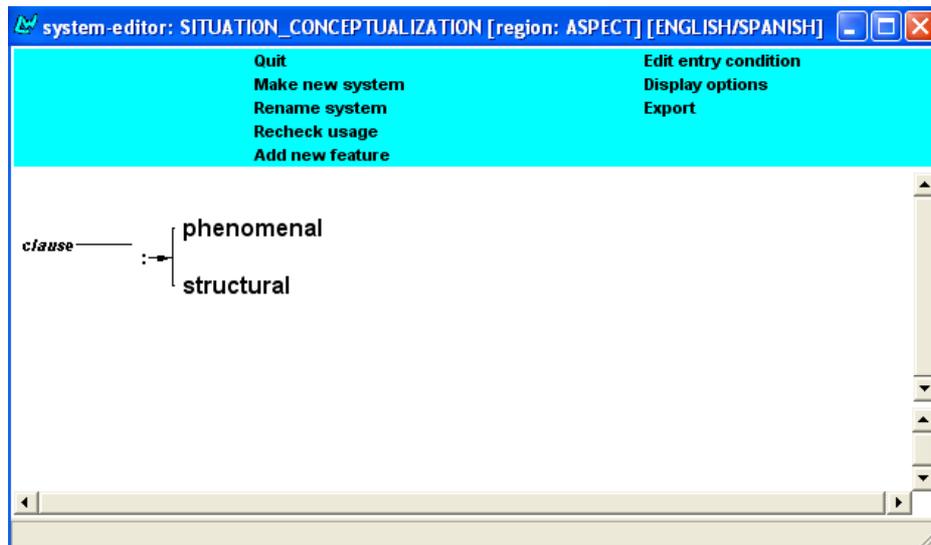


Figura 4.3. Sistema de SITUATION\_CONCEPTUALIZATION

La pesquisa que regula las decisiones dentro de este sistema, *situation\_conceptualization-q*, contiene la siguiente pregunta:

“¿La oración a generar describe una propiedad del mundo [structural] o presenta un acontecimiento que tiene lugar [phenomenal]?”

Dos son las posibles respuestas que el generador espera encontrar en el SPL: (*phenomenal structural*). El programa acepta siempre sin más comprobaciones la respuesta *structural*, ya que aparentemente cualquier situación dinámica puede adoptar una interpretación habitual pasando entonces a describir una propiedad del mundo. Pero en el caso de recibir la respuesta *phenomenal*, el programa consulta la información disponible en el archivo de léxico para decidir si el elemento léxico que realizará el núcleo del predicado es compatible en el idioma a generar con una interpretación fenomenal. El propósito de este procedimiento es evitar en lo posible generaciones inaceptables causadas por un usuario poco experto en la lengua a generar. Un hablante de español, por ejemplo, podría intentar generar la oración inglesa *there are being a lot of problems*. La capacidad que poseen algunos verbos típicamente estativos para

aceptar una interpretación fenomenal es indicada en el archivo de léxico mediante la inclusión del rasgo *phenomenal* en la ranura :FEATURES, como muestran los ejemplos:

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          gustar
  :SPELLING      "gustar"
  :FEATURES      (phenomenal))
```

```
(LEXICAL-ITEM
  :NAME          hope
  :SPELLING      "hope"
  :FEATURES      (phenomenal))
```

La decisión sobre qué verbos admiten una interpretación fenomenal se debe basar en datos obtenidos de un corpus para cada elemento léxico individual, ya que como vimos en el capítulo 3 existen importantes variaciones entre unos verbos y otros en ambos idiomas, sin que sea posible definir patrones generales.

#### 4.2.1.2. Nivel 2 de delicadeza

En el segundo nivel de delicadeza, dentro de la región de Aspecto, encontramos el sistema PERFECTIVITY, con los rasgos Perfective/Imperfective.

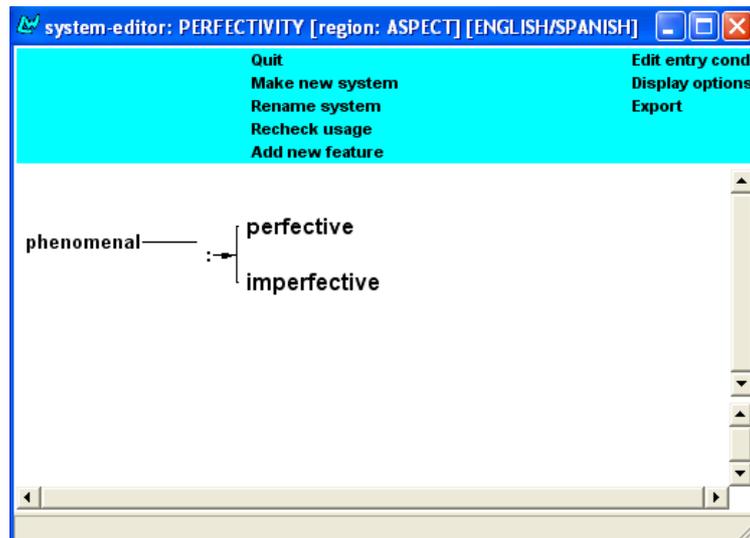


Figura 4.4. Sistema de PERFECTIVITY

La pesquisa que controla las decisiones en este sistema de perfectividad es *perfectivity-q*, y contempla dos posibles respuestas (*perfective imperfective*). La pregunta incluida en esta pesquisa es la siguiente:

“¿La situación descrita por el predicado es presentada como concluida [perfective], o por el contrario es presentada en mitad de su desarrollo o en un estado previo a su culminación [imperfective]?”

Recuérdese que los términos “perfective” e “imperfective” son empleados en esta tesis en un sentido más restringido que el que tienen en la bibliografía, ya que se refieren únicamente a si una situación fenomenal es presentada en mitad de su desarrollo o finalizada. Las situaciones estructurales no son consideradas como ejemplos de imperfectividad, y la perfectividad es algo que aquí se aplica únicamente a los predicados fenomenales. Lo que en la literatura se considera una combinación de predicado estativo y perfectividad recibe aquí el término de “delimitación temporal”. Los motivos y las evidencias lingüísticas que apoyan esta distinción ya fueron discutidos en la sección 3.6., por lo que no serán repetidos aquí. Pero baste decir

que esta separación entre perfectividad y delimitación temporal es la causa de que el acceso al sistema de PERFECTIVITY se produzca tan sólo desde el rasgo Phenomenal.

Pasemos ahora a la región de Tiempo. Los dos sistemas de esta región del segundo nivel de delicadeza sirven para especificar la complejidad de las relaciones temporales de posterioridad o anterioridad que deseamos expresar.

Así, proveniente del rasgo Anterior encontramos el sistema ANTERIORITY\_COMPLEXITY, con los rasgos Simple\_anterior, anterior\_of\_anterior, Posterior\_of\_anterior y Anterior\_of\_posterior\_of\_anterior.

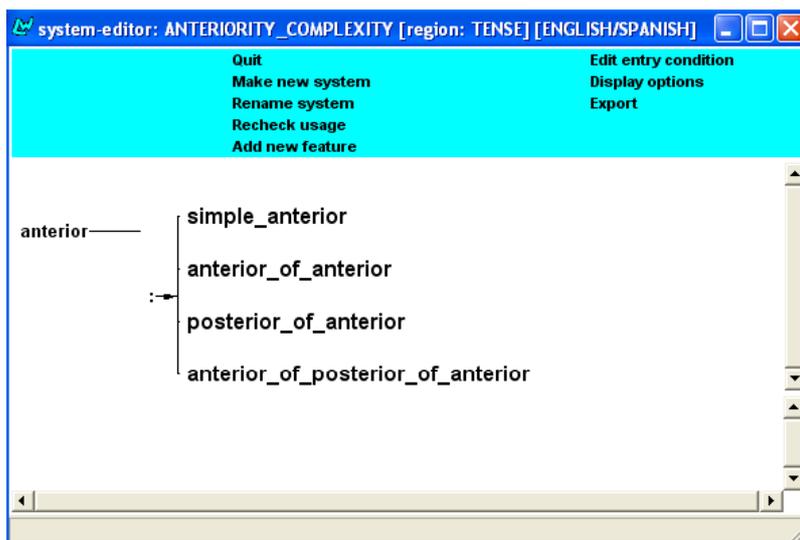


Figura 4.5. Sistema de ANTERIORITY\_COMPLEXITY

De lo que se encarga este sistema es de determinar si lo que deseamos establecer es una relación simple de anterioridad o una relación más compleja, en la que hacemos referencia al pasado o el futuro desde el pasado. Así, podemos referirnos al pasado (Anterior\_of\_anterior) o el futuro (Posterior\_of\_anterior) con respecto al pasado, como en *Cuando llegué a la estación el tren ya se había marchado* o *The following matches would not be so easy*, en donde los verbos subrayados se orientan con respecto a un momento del pasado. Finalmente, existe

la posibilidad de referirnos al pasado del futuro del pasado (Anterior\_of\_posterior\_of\_anterior), como en *Dijo que para las tres ya habría acabado*. La razón por la que estas relaciones complejas aparecen incluidas de manera individual en un sistema en vez de ser generadas a partir de las posibles combinaciones de las tres relaciones básicas de anterioridad, posterioridad y simultaneidad es bien simple: un mecanismo como ese daría lugar a un número muy elevado de combinaciones que no tienen reflejo en la lengua. Así, en una oración como *dijo que para las tres ya habría acabado* el Condicional Perfecto contiene una deixis compleja compuesta de tres relaciones temporales, como ya hemos visto. No obstante, la presencia de tres relaciones temporales no es algo habitual en la lengua, y de hecho ésta es la única combinación triple posible en español e inglés. Ninguna otra combinación ha sido hallada en las muestras, y es dudoso que exista. Lo mismo ocurre con las deixis complejas que se componen de dos relaciones temporales: sólo ciertas combinaciones aparecen en la lengua. Por ello, creo que es más exacto consignar las relaciones temporales complejas como un inventario de las combinaciones permitidas en el idioma antes que como un sistema combinatorio que genera todas las combinaciones matemáticamente posibles.

La pesquisa que regula este sistema es *anteriority\_complexity-q*, con la respuestas (*simple\_anterior anterior\_of\_anterior posterior\_of\_anterior anterior\_of\_posterior\_of\_anterior*).

De manera similar, la complejidad que puede la referencia al futuro queda recogida en el sistema *POSTERIORITY\_COMPLEXITY*, mediante los rasgos *Simple\_posterior* y *Anterior\_of\_posterior*.

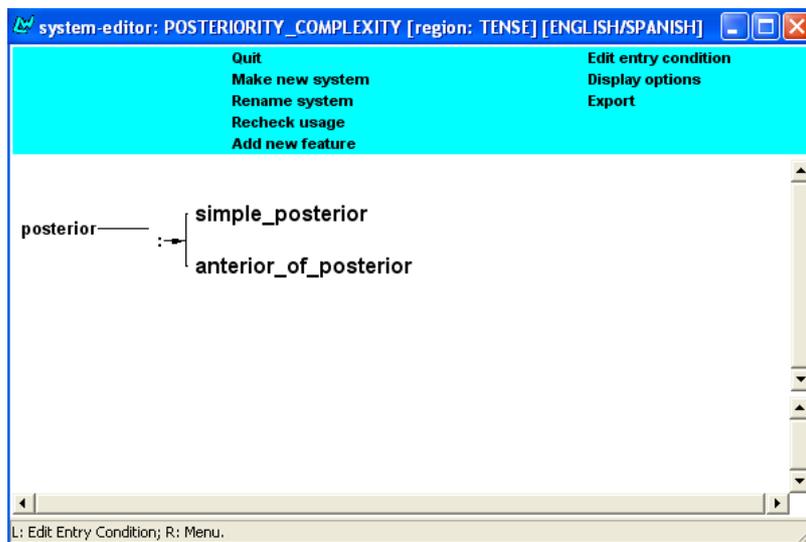


Figura 4.6. Sistema de POSTERORITY\_COMPLEXITY

El rasgo *Simple\_posterior* indica que sólo deseamos establecer una relación simple de referencia al futuro. El rasgo *Anterior\_of\_posterior* sirve para expresar la relación doble de anterioridad con respecto al futuro, como en *He will have finished by that time*. La pesquisa que regula la elección de un rasgo u otro es *posteriority\_complexity-q*, con las posibles respuestas (*simple\_posterior anterior\_of\_posterior*). Nótese cómo la utilización de un sistema “generativo”, en el que las tres relaciones temporales elementales de anterioridad, posterioridad y simultaneidad se combinasen de manera libre para dar lugar a las relaciones complejas, sería especialmente inadecuado para el futuro, donde sólo encontramos un único tipo de relación compleja doble y las relaciones de tres grados de complejidad son inexistentes.

### 4.2.1.3. Nivel 3 de delicadeza

En el tercer nivel de delicadeza sólo encontramos recursos compartidos en la región de Tiempo. Se trata de dos sistemas encargados de aportar más información acerca del tipo de referencia al pasado o el futuro que deseamos expresar.

El primer sistema es ANTERIOR\_TYPE, y contiene seis rasgos:

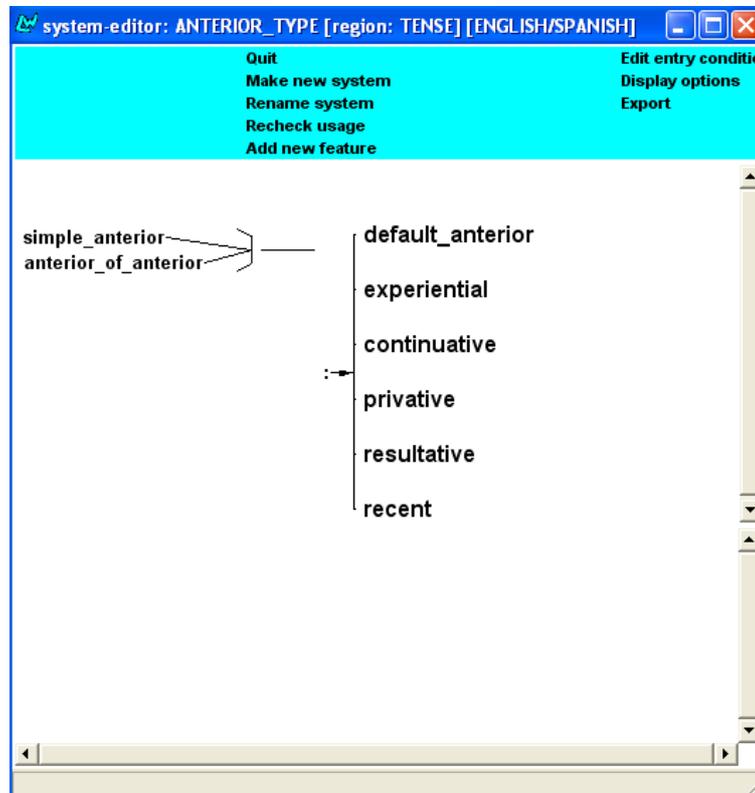


Figura 4.7. Sistema de ANTERIOR\_TYPE

Se observará que los seis rasgos que componen este sistema se corresponden principalmente con los cinco significados discernibles en las formas de Perfecto (ver sección 3.5.) más un tipo de pasado neutro o por defecto. Este rasgo se justifica por el hecho de que en español e inglés existe una competencia entre el Perfecto y el Pasado a la hora de hablar de eventos del pasado, siendo más fácil definir qué situaciones provocan el empleo del Perfecto y reservando el resto de casos para el Pasado. Es algo similar a lo propuesto por Ö. Dahl (1985), el cual afirma que en la mayoría de lenguas del mundo en las que existe más de una forma para la realización de la anterioridad el Pasado suele ser una forma “por defecto”, que realiza todos los significados no asumidos por el resto de formas con las que compete.

La selección de rasgos en este sistema está regulada por cinco pesquisas, cada una relacionada con uno de los significados del Perfecto y otras perífrasis. Finalmente, si se obtiene una respuesta negativa para cada una de las cinco pesquisas, el programa selecciona por descarte el rasgo *Default\_anterior*.

La primera pesquisa es *experiential-q*, con las posibles respuestas (*experiential nonexperiential*). La pregunta asociada a dicha pesquisa es:

“¿La oración pretende expresar que la situación predicada se produjo alguna vez o ninguna en el pasado como parte de la experiencia del sujeto, siendo tal experiencia susceptible de cambio en el futuro, y sin que sea relevante cuándo se produjo ni los efectos de dicha situación en el momento indicado por la forma finita?”

Esta pregunta recoge todas las características del sentido experiencial descritas en la sección 3.5.1.1.:

- 1) expresar que una situación se ha producido alguna vez o ninguna en el pasado, como parte de la experiencia de una entidad;
- 2) la experiencia del sujeto debe ser susceptible de cambio en el futuro, o de lo contrario la forma elegida sería el Pasado;
- 3) el sentido experiencial no especifica cuándo se produjo la situación, y tampoco tiene implicaciones sobre el estado del mundo en el presente.

En el caso de que la respuesta obtenida sea *experiential*, el rasgo *Experiential* es seleccionado. Si la respuesta es *nonexperiential*, se activa la siguiente pesquisa, *continuative-q*, con la respuesta (*continuative noncontinuative*) y la siguiente pregunta:

“¿La oración pretende expresar que la situación predicada comenzó en el pasado y persiste en el momento indicado por la forma finita?”

No obstante, para que el rasgo *Continuative* sea seleccionado no basta con que la pesquisa reciba la respuesta *continuative* en el SPL. Además, el rasgo *Perfective* no debe haber sido activado, a no ser que la oración sea de polaridad negativa. Si esta condición no se cumple, la pesquisa rechaza la respuesta *continuative* y opta por *noncontinuative*. Esto responde al hecho observado en la sección 3.5.1.2. de que el aspecto perfectivo combinado con la deixis de pasado es incompatible con la persistencia de la situación en el presente, ya que dicho aspecto presenta la situación como finalizada, con lo que es imposible que continúe en el presente. Además la presencia de una extensión de tipo temporal en la oración es imprescindible, ya que de no ser así el programa opta una vez más por la respuesta negativa *noncontinuative*. Esto refleja el hecho de que el significado continuativo va siempre ligado a la presencia de un circunstancial de extensión temporal en español e inglés, como se comprobó en las secciones 3.5.1.2. y 3.5.2.2.

La respuesta negativa *noncontinuative* de la pesquisa anterior conduce a la pesquisa *privative-q*, que contempla las respuestas (*privative nonprivative*) y es explicada mediante la siguiente pregunta:

“¿La oración pretende expresar que dentro de un periodo de tiempo que va desde el pasado hasta el momento indicado por la forma finita la situación predicada no se ha producido nunca?”

La respuesta *privative* provoca obviamente la selección del rasgo *Privative*, aunque para ello es imprescindible que la oración a generar contenga polaridad negativa y que se dé la presencia una vez más de un circunstancial de extensión temporal en la oración. De no ser así, el generador ignora la respuesta *privative* del SPL y opta por *nonprivative*. En cualquier caso, la respuesta negativa a la pesquisa anterior conduce a la siguiente pesquisa, *resultative-q*, con las opciones (*resultative nonresultative*) y la siguiente pregunta explicativa:

“¿La oración pretende expresar que la situación predicada ha dado lugar al estado del mundo en el tiempo señalado por la forma finita, independientemente de cuándo se produjo dicha situación o de su cercanía en el tiempo?”

En esta pregunta se combinan también las distintas características del sentido resultativo descritas en la sección 3.5.1.5., entre las que destacan el resultado que la acción ha provocado en el mundo actual y la irrelevancia del factor cercanía temporal. La respuesta *resultative* conduce a la selección del rasgo Resultative, mientras que *nonresultative* conduce a la última pesquisa de este sistema: *recent-q*. Ésta contempla dos posibles respuestas, (*recent nonrecent*), y es explicada por distintas preguntas en español e inglés. A pesar de esta diferencia, no obstante, he decidido tratar este sistema en la sección de recursos compartidos por no presentar mayores divergencias entre las dos lenguas. La pregunta en la versión para la red española es:

“¿La oración pretende expresar que la situación predicada se he producido en un tiempo cercano al momento indicado por la forma finita y que constituye una novedad informativa para el oyente?”

La versión para la red inglesa dice:

“¿La oración pretende expresar que la situación predicada se he producido en un tiempo cercano al momento indicado por la forma finita pero anterior al momento del intercambio comunicativo y que constituye una novedad informativa para el oyente?”

La única diferencia entre ambas preguntas es que en inglés existe una restricción sobre el parámetro de cercanía temporal. Como vimos en las secciones 3.5.1.4. y 3.5.2.4., mientras que en español a mayor proximidad en el tiempo mayor es la necesidad de seleccionar el Perfecto, en inglés por el contrario el Perfecto es habitualmente sustituido por el Pasado cuando el evento descrito tiene lugar en un pasado tan próximo que de hecho ocurre durante el intercambio comunicativo. A parte de esto, no existen mayores diferencias en la pesquisa que re-

gula la selección del rasgo Recent en este sistema. Conviene señalar además que una respuesta afirmativa a la pesquisa no es suficiente en sí misma para seleccionar el rasgo Recent en la gramática. Como ya comprobamos en la sección 3.5.1.4., el significado de pasado reciente es incompatible en inglés con una localización temporal precisa, por lo que la pesquisa, al recibir una respuesta afirmativa en el SPL para *recent-q*, comprueba si existe un circunstancial de localización temporal en la oración. De ser así, rechaza la respuesta afirmativa y opta por la respuesta *nonrecent*. En español se ha aplicado exactamente el mismo procedimiento, aunque la realidad del idioma es más compleja, como explico más abajo en la sección 4.2.6. dedicada a las limitaciones de las redes.

Finalmente, si la respuesta a la pesquisa *recent-q* es negativa se procede, por descarte, a la selección del último rasgo disponible en el sistema, *Default\_past*, el cual recoge todas las referencias al pasado que no pueden ser catalogadas como ninguna de las cinco anteriores.

El otro sistema compartido en este nivel de delicadeza, *POSTERIOR\_TYPE*, permite distinguir entre los tres tipos de referencia de futuro discriminados tras el estudio de las muestras de inglés y español. Los tres tipos de referencia de futuro son los que muestra la figura:

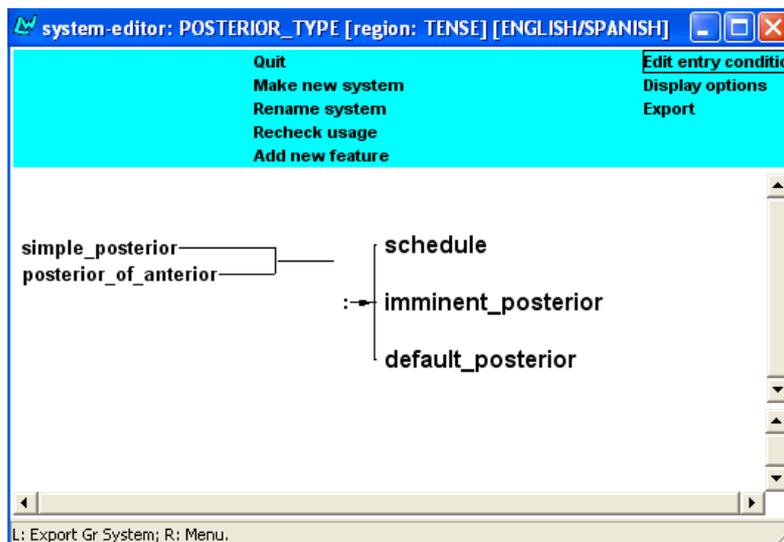


Figura 4.8. Sistema de POSTERIOR\_TYPE

El significado de estos tres rasgos es explicado por las preguntas asociadas a las pesquisas que regulan este sistema. De éstas la primera que se activa es *schedule-q*, con las respuestas (*schedule no\_schedule*), y la siguiente explicación:

“¿La referencia al futuro se basa en la existencia de un horario regular o un arreglo previo?”

La respuesta *schedule* provoca la selección del rasgo Schedule, mientras que la respuesta negativa *no\_schedule* conduce a la pesquisa *imminent\_posterior-q*. Ésta contiene las respuesta (*imminent nonimminent*) y la siguiente pregunta:

“¿La referencia al futuro es de tipo inmediato bien por la proximidad temporal de la situación o por ser presentada como la culminación inevitable de un proceso que ya ha comenzado?”

La respuesta afirmativa *imminent* provoca la selección del rasgo Imminent\_posterior, mientras que la respuesta negativa *nonimminent* selecciona, por descarte, el rasgo Default\_posterior. Este rasgo representa la forma menos marcada de referencia al futuro, de igual forma que ocurría en el sistema ANTERIOR\_TYPE con el rasgo Default\_anterior. Así, en el

rasgo Default\_posterior están ausentes las características de los otros dos rasgos del sistema, por lo que su definición es negativa: se trata de una referencia al futuro que no es ni un horario ni un futuro inminente.

#### **4.2.2. Sistemas exclusivos de las redes de inglés**

Las diferencias de la red inglesa con respecto a la española se centran en torno a la expresión del pasado estructural, que como ya vimos en el capítulo 3 puede realizarse mediante el Condicional y la construcción *used to*, además del Pasado. Por este motivo, cuando los rasgos Structural y Default\_anterior son seleccionados, accedemos al sistema ANTERIOR\_STRUCTURAL\_MARKEDNESS, cuya función es decidir si la referencia a propiedades de mundos anteriores recibirá una realización marcada (*used to* o *would*) o no marcada (Pasado):

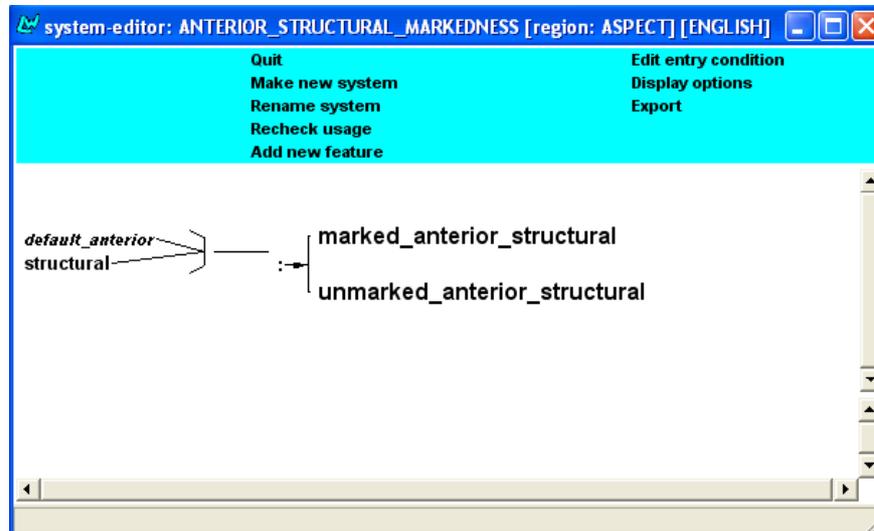


Figura 4.9. Sistema de ANTERIOR\_STRUCTURAL\_MARKEDNESS

La pesquisa asignada a este sistema es *anterior\_structural\_markedness-q*, con la siguiente pregunta asociada:

“¿Desea indicar de manera explícita que la referencia al pasado es de tipo estructural?”

La respuesta afirmativa provoca la selección del rasgo *Marked\_anterior\_structural*, mientras que la respuesta negativa conduce al rasgo *Unmarked\_anterior\_structural*. Este último rasgo sólo admite una realización mediante la forma de Pasado, mientras que el rasgo *Marked\_anterior\_structural* conduce a un nuevo sistema en el que encontramos tres opciones:

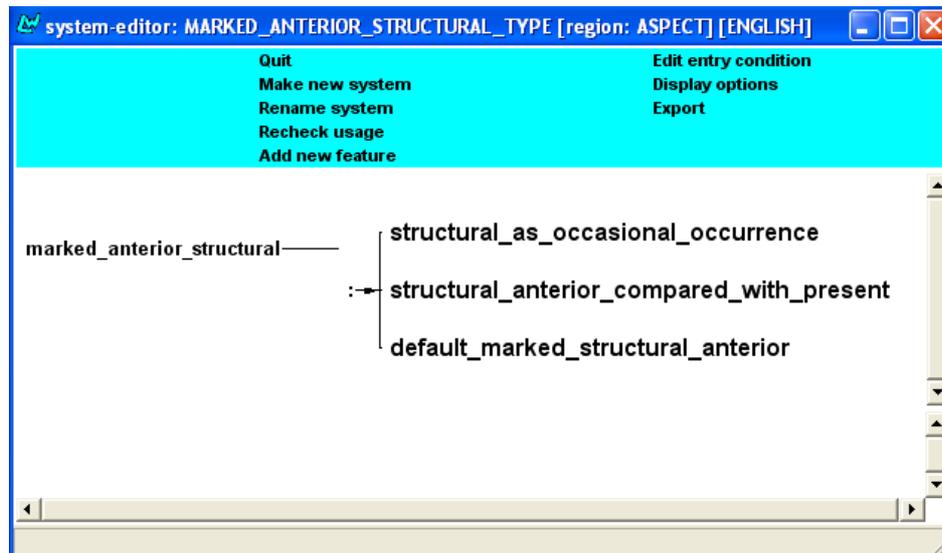


Figura 4.10. Sistema de MARKED\_ANTERIOR\_STRUCTURAL\_TYPE

Con estos rasgos se pretende recoger los tres principales significados hallados en las muestras dentro de la expresión marcada de la estructuralidad en el pasado. Dos pesquisas regulan las elecciones en este sistema. La primera es *comparison\_with\_present-q* e incluye las respuestas (*comparison no\_comparison*). La pregunta que explica el sentido de la pesquisa es:

“¿Desea indicar de manera explícita que existe una comparación entre el estado de un mundo pasado y el estado del mundo actual?”

La respuesta afirmativa a esta pregunta se asocia con la respuesta *comparison*, que conduce a la selección del rasgo *Structural\_anterior\_compared\_with\_present*; la realización corre a cargo entonces de la perífrasis *used to*, según vimos en la sección 3.13.4. La respuesta negativa, asociada a *no\_comparison*, activa una nueva pesquisa: *occasional\_occurrence-q*. La pregunta que explica el sentido de dicha pesquisa es:

“¿Desea indicar que la propiedad del pasado descrita en la oración se daba de manera ocasional?”

La respuesta afirmativa a esta pregunta es asociada con la respuesta *occasional\_occurrence*, sentido que es realizado por la forma *would* como se explicó en la sección 3.13.4. Sin embargo esta respuesta en el SPL por sí sola no basta para seleccionar el rasgo *Structural\_as\_occasional\_occurrence*, ya que la pesquisa comprueba primero que el rasgo *Dynamic* ha sido activado. Con esto se pretende evitar la generación de pasados estructurales realizados con *would* con situaciones estativas, combinación que no se da en inglés. En el caso de que el rasgo *Dynamic* no haya sido activado, la pesquisa rechaza la respuesta obtenida del SPL y selecciona el rasgo *Default\_marked\_structural\_anterior*, al que también se llega al obtener la respuesta negativa a la pesquisa, *not\_occasional\_occurrence*. El rasgo *Default\_marked\_structural\_anterior*, asociado a la realización mediante *used to*, ha sido reservado para aquellos casos en los que, como vimos en la sección 3.13.4., el hablante, movido por un deseo de evitar ambigüedad, decide marcar formalmente que la referencia al pasado es de tipo estructural y no fenomenal, aunque no haya necesariamente una comparación obvia con el presente ni exista el matiz de ocasionalidad que se observa en la forma *would*.

#### **4.2.3. Sistemas exclusivos de las redes de español**

Las diferencias en la red española con respecto a la inglesa se centran en tres puntos: el aspecto gradual (realizado por la perífrasis *ir + gerundio*), la delimitación temporal (que distingue entre una realización de Pretérito Imperfecto o Indefinido para las situaciones estructurales o las fenomenales imperfectivas) y la indicación explícita de la proximidad temporal en el pasado, realizada por la perífrasis *acabar de + infinitivo*.

Ya pudimos comprobar en la sección 3.11. cómo la perfectividad no es el único tipo de aspecto que puede encontrarse en el grupo verbal español: a los rasgos perfectivo/imperfectivo se suman los de gradual/no gradual, para situaciones que son completadas de manera progre-

siva o por estadios. Dicho aspecto queda recogido en la red de español mediante el sistema GRADUALITY\_MARKEDNESS:

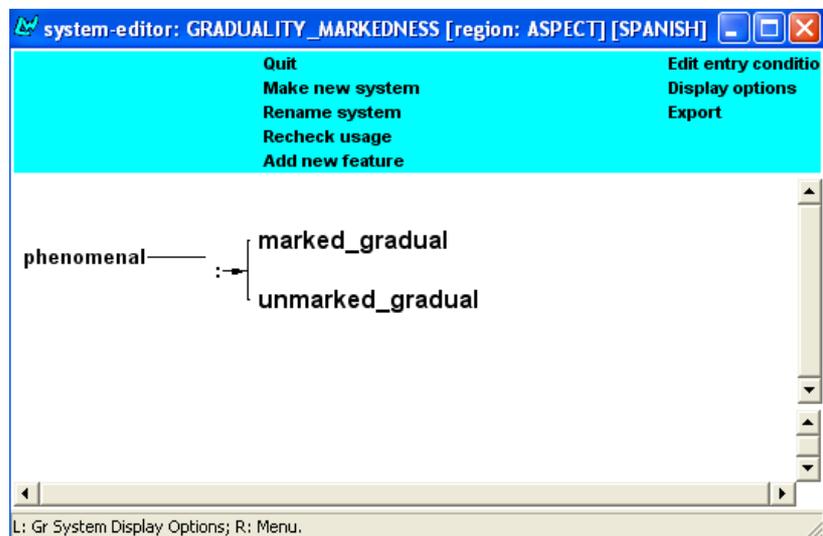


Figura 4.11. Sistema de GRADUALITY\_MARKEDNESS

Se observará que el rasgo desde el que se accede a este sistema es Phenomenal, exactamente igual que ocurre en el sistema de PERFECTIVITY. Esto es debido a que, como pudimos comprobar en la sección 3.11., el aspecto gradual se combina también con el perfecto o imperfecto, dando lugar a distintos significados y realizaciones. Como pudimos también comprobar en la sección 3.11., el aspecto gradual es incompatible con situaciones estructurales, aunque la perífrasis *ir* + gerundio puede combinarse con éstas para dar lugar a una interpretación incoativa. No obstante, ésta, por ser un aspecto de tipo fásico, no es recogida en las redes aquí descritas.

La pesquisa que regula este sistema es *graduality\_markedness-q*, con las respuestas (*marked\_gradual unmarked\_gradual*) y la siguiente explicación:

“¿Desea indicar de manera explícita que la situación predicada tiene lugar de manera gradual, es decir, que se desarrolla hacia su culminación completando sucesivos estadios constituyendo cada uno un avance con respecto al anterior?”

Una respuesta afirmativa a esta pregunta va asociada a la respuesta *marked\_gradual*, que conduce a la elección del rasgo *Marked\_gradual*. La respuesta negativa lógicamente conduce a la elección del rasgo *Unmarked\_gradual*, que recoge tanto las situaciones que no son presentadas como graduales así como las que pudiendo serlo no son marcadas como tales en la realización. La razón para esto es que, al contrario de lo ocurre con la oposición perfecto/imperfectivo, la marca de gradualidad no es obligatoria en español, por lo que incluso si existe un contexto que invita a la interpretación gradual no es obligatorio expresarlo en el grupo verbal. Es decir, las formas verbales, aunque no estén combinadas con *ir* + gerundio, son compatibles con una interpretación gradual. De ahí también que los nombres de los rasgos de este sistema (*Marked\_gradual* y *Unmarked\_gradual*) aludan a cómo las situaciones son marcadas en la lengua y no a si éstas son de tipo gradual o no.

Pasemos ahora al siguiente sistema exclusivo de la red española. Como ya expliqué en la sección 3.6., en esta tesis he creído conveniente distinguir dos facetas distintas dentro del concepto tradicional de perfectividad: por un lado, la conclusión, atribuible únicamente a las situaciones fenomenales. La forma en que he empleado los términos “perfectivo/imperfectivo” en estas redes tiene que ver con este último sentido más que con el que tradicionalmente se le concede en la literatura. Por otro lado, la delimitación temporal, atribuible a situaciones estructurales y fenomenales imperfectivas. Este segundo sentido es el que queda recogido en español en el sistema de *TEMPORAL\_DELIMITATION*. Para una justificación sobre la conveniencia y evidencias en las que se basa esta distinción remito al lector a la sección 3.6.2.1. El sistema en cuestión contiene los siguientes rasgos:

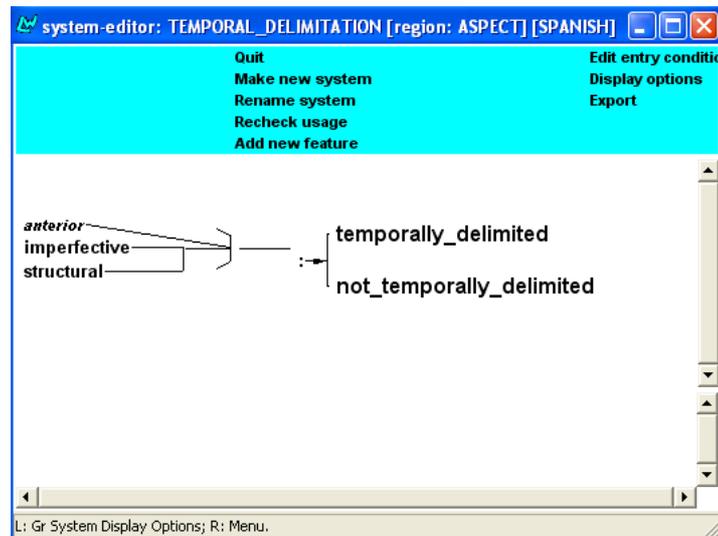


Figura 4.12. Sistema de TEMPORAL\_DELIMITATION

Obsérvese que los rasgos de entrada de este sistema son Structural e Imperfective, en una relación optativa, y Anterior obligatoriamente. Esto quiere decir que el rasgo Anterior es imprescindible, mientras que de los rasgos Structural e Imperfective sólo necesitamos activar uno para acceder al sistema. Esto se debe a que como ya se explicó antes, la decisión sobre si una situación está temporalmente delimitada o no tiene sentido únicamente con los predicados estructurales y los fenomenales imperfectivos, siempre con referencia al pasado. Los fenomenales perfectivos son necesariamente delimitados temporalmente, y con las referencias de presente y futuro no se establecen distinciones basadas en la delimitación temporal en español. La pregunta de la pesquisa que regula este sistema, *temporally\_delimited-q*, es la siguiente:

“¿La situación descrita por el predicado está encuadrada en intervalo temporal claramente delimitado, es decir, posee límites temporales precisables?”

Una respuesta afirmativa en SPL, representada por la respuesta *delimited*, conduce a la selección del rasgo *Temporally\_delimited*, mientras que la respuesta negativa *not\_delimited* provoca la selección del rasgo *Not\_temporally\_delimited*. Como ya vimos en varias secciones

del capítulo 3, la delimitación temporal se asocia a la realización mediante el Pretérito Indefinido, mientras que la ausencia de delimitación temporal es realizada mediante el Pretérito Imperfecto.

La última diferencia entre el español y el inglés es que en el primero existen recursos verbales para poner énfasis en la especial cercanía temporal de un suceso en el pasado mediante la perífrasis *acabar de* + infinitivo. Esta posibilidad queda recogida en el sistema RECENTNESS\_MARKEDNESS.



Figura 4.13. Sistema de RECENTNESS\_MARKEDNESS

El rasgo desde el que se accede a este sistema es Recent, uno de los cinco posibles tipos de referencia al pasado. Esto se debe a que en las muestras estudiadas todos los ejemplos de uso de la perífrasis *acabar de* + infinitivo coincidían con este significado del Perfecto. De hecho, la conmutación del Perfecto por la construcción *acabar de* constituye una de las pruebas en favor de la existencia de un significado “reciente” distinto de los otros cuatro significados observables en el Perfecto.

Como ocurre con el sistema de aspecto gradual, este sistema recoge posibilidades expresivas que no son de realización obligatoria en la lengua, ya que no es obligatorio en español marcar la cercanía temporal de un evento mediante la perífrasis *acabar de* + infinitivo; la forma de Perfecto se comporta como una forma no marcada de la expresión del pasado reciente, pues cubre también los significados aportados por la perífrasis *acabar de* + infinitivo. Esto explica por qué los nombres de los rasgos de este sistema y el contenido de la pregunta que explica la pesquisa se basan en el deseo de marcar de manera explícita la proximidad temporal. La pesquisa que regula este sistema es *recentness\_markedness-q*, con las posibles respuestas (*marked\_recent unmarked\_recent*) y la siguiente pregunta:

“¿Desea indicar de manera explícita la proximidad temporal de la situación predicada?”

La respuesta afirmativa en el SPL conduce a la selección del rasgo *Marked\_recentness*, asociado a la realización mediante la perífrasis *acabar de* + infinitivo, mientras que la respuesta negativa provoca la elección de *Unmarked\_recentness*. Este último rasgo puede implicar bien que la situación no se sitúa en un pasado próximo, bien que aunque lo haga el hablante no desea expresarlo mediante la realización del grupo verbal. La realización asociada a este rasgo no marcado, como ya he apuntado, es el Perfecto.

Por último conviene llamar la atención sobre el hecho de que la expresión “proximidad temporal” que aparece en la pregunta de la pesquisa se mide de manera relativa al contexto. Es decir, como ya vimos en las secciones 3.5.1.4., 3.5.2.4. y 3.9. la idea de proximidad temporal en la lengua cambia según la entidad implicada en la oración. Así, la caída de un libro al suelo sólo puede ser considerada como próxima en el pasado si se sitúa a minutos o como mucho horas del presente, mientras que la finalización de una guerra admite distancias de incluso meses.

#### **4.2.4. Las redes completas de las regiones de Tiempo y Aspecto de español e inglés**

Tras haber examinados de manera individual los sistemas que componen las redes de las regiones de Tiempo y Aspecto en español e inglés, podemos finalmente observar cómo dichos sistemas se relacionan para formar las redes completas. Las figuras 4.14 y 4.15 muestran la red de la región de Tiempo en español e inglés respectivamente, mientras que las figuras 4.16 y 4.17 representan la red de la región de Aspecto.



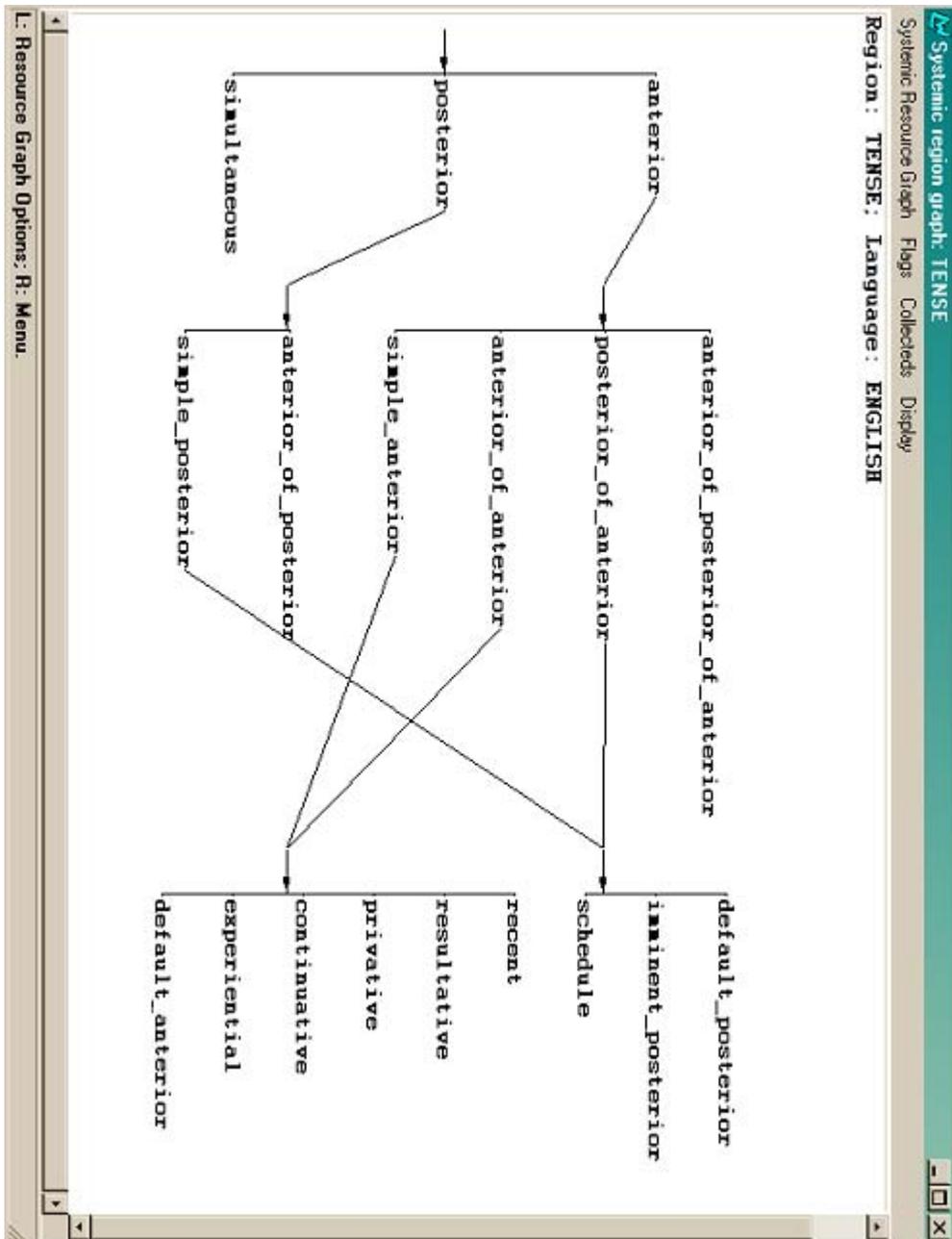


Figura 4.15. Red de la región de Tiempo de inglés

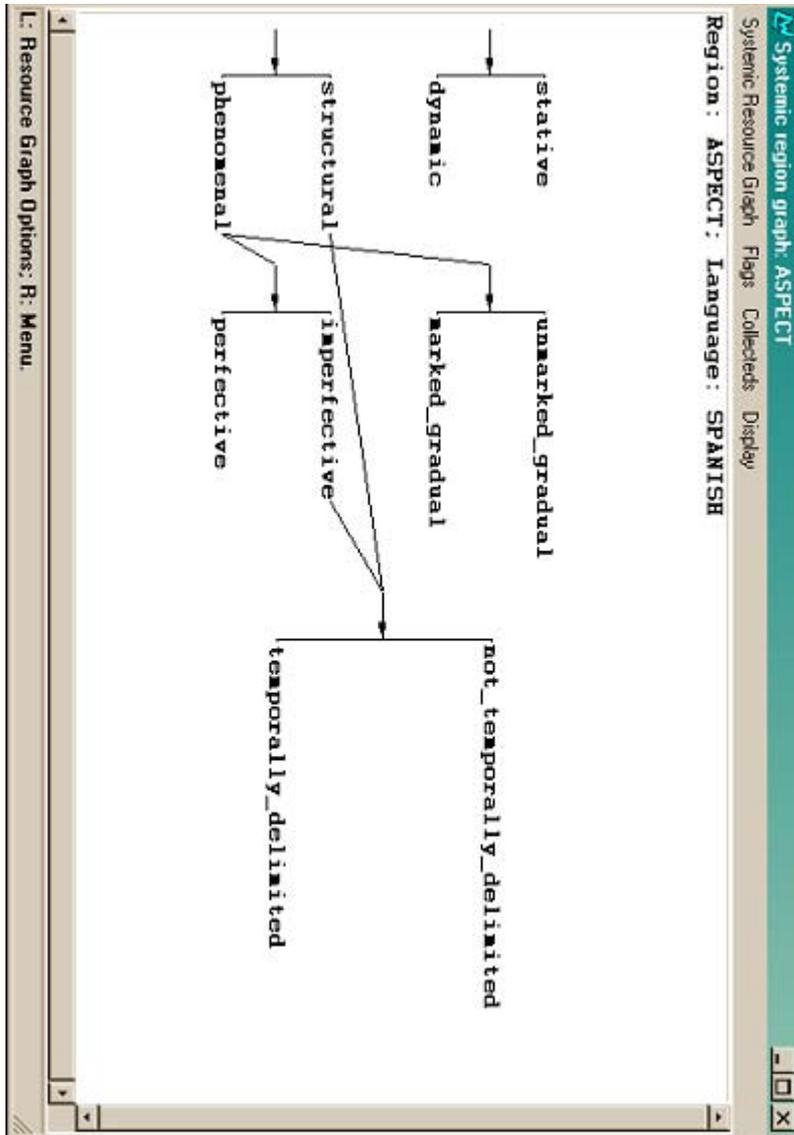


Figura 4.16. Red de la región de Aspecto de español

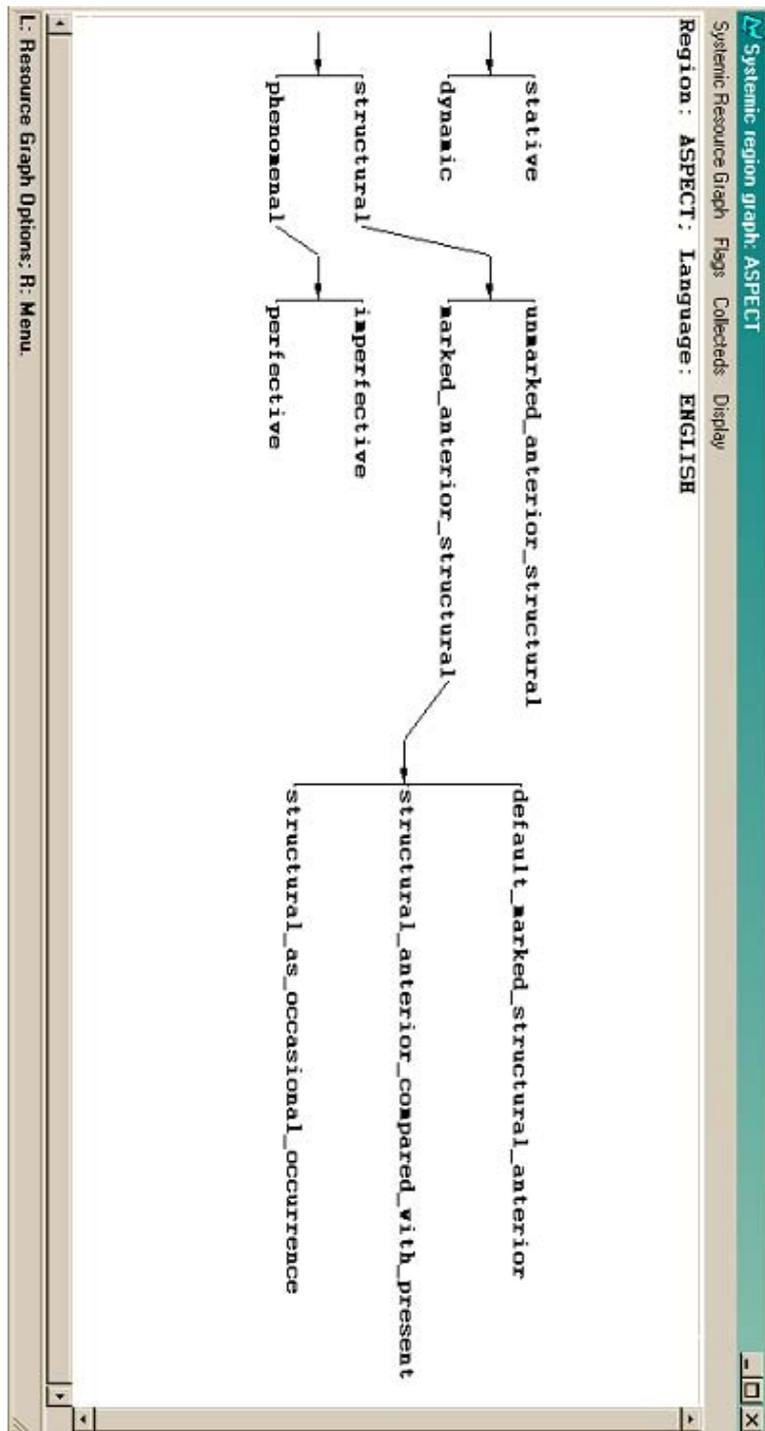


Figura 4.17. Red de la región de Aspecto de inglés

#### **4.2.5. Modificaciones en regiones distintas del Tiempo o el Aspecto necesarias para la correcta generación**

Para la correcta generación del tiempo y el aspecto en oraciones de inglés y español no ha sido suficiente con la especificación de las redes que componen dichas regiones. Una contribución importante de esta tesis es la especificación detallada que se ha hecho de los rasgos provenientes de regiones externas que influyen en la realización de significados pertenecientes al tiempo y el aspecto.

Algunos de estos rasgos externos ya existían en las gramáticas computacionales de español e inglés de KPML, por lo que únicamente había que relacionar dichos rasgos con los sistemas definidos aquí para las regiones de Tiempo y Aspecto. Estos rasgos se corresponden principalmente con los distintos tipos de oraciones subordinadas, ya que como vimos en el capítulo anterior algunos tipos de subordinación imponen realizaciones especiales para la expresión del futuro.

Otros rasgos sin embargo no existían en las gramáticas de español e inglés, y han tenido que ser creados aunque no perteneciesen a las regiones de Tiempo y Aspecto. Estos rasgos creados en otras regiones tienen ante todo la misión de trasladar información relevante para la generación del tiempo y el aspecto desde regiones diferentes. Los rasgos creados son los siguientes:

After\_clause/Nonafter\_clause. Este par de rasgos permite agrupar las oraciones subordinadas temporales de posterioridad y diferenciarlas frente al resto de tales subordinadas. Dicho par es utilizado en la gramática de español para generar la correcta realización de la expresión del pasado del pasado: en oraciones definidas por el rasgo Nonafter\_clause las reglas de realización para la expresión del pasado son las mismas que se aplican a una oración independien-

te; en oraciones definidas por el rasgo *After\_clause*, sin embargo, se activa una regla de realización especial que invoca el Pretérito Anterior en vez del Pretérito Pluscuamperfecto, la realización más común en el resto de contextos.

Conscious\_being/Non-conscious-being. Este par de rasgos sirve para caracterizar más detalladamente el participante de un grupo nominal. Más concretamente, determina si dicho participante es un ser animado (típicamente humano), o no. Esto es importante en inglés, como se vio en el capítulo anterior, para seleccionar en inglés la forma Progresiva como realización de la expresión del futuro. Conviene también destacar el hecho de que estos dos rasgos no existían como tales en la gramática de inglés, pero sí existían como conceptos definidos en la base de conocimiento de KPML, por lo que su definición como rasgos gramaticales resultó bastante fácil.

Future\_projection/No\_future\_projection. Este par de rasgos sirve para caracterizar más detalladamente el participante de un grupo nominal, la cualidad de un grupo adjetival o el proceso de una oración. Más concretamente determina si un sustantivo, un adjetivo o un verbo poseen la cualidad de proyectar en el futuro el contenido de una oración subordinada dependiente de ellos. Ejemplos de sustantivos, adjetivos y verbos con tal cualidad son *demand* (como sustantivo), *essential* y *ensure* en inglés, y *posibilidad*, *importante* y *esperar* en español. Nótese sin embargo que con frecuencia este rasgo de proyección en el futuro tiene el efecto de imponer la realización del Subjuntivo en la oración subordinada, forma ésta que cae fuera de los objetivos de esta tesis. Aquí este rasgo gramatical se ha utilizado tan sólo para los sustantivos, adjetivos o verbos que imponen la realización del Presente de Indicativo.

Pragmatic\_condition/Real\_condition. Este par de rasgos permite diferenciar entre oraciones condicionales auténticas, es decir, aquellas en las que existe una verdadera relación de

condición entre sus componentes, y oraciones condicionales pragmáticas, en las que esto no es así. En una oración como *Si estudias, aprobarás* la verificación del primer enunciado conduce a la verificación del segundo: existe una relación de causalidad entre ellos. Sin embargo si digo *Si te gusta la astronomía, en la biblioteca tienen muchos libros*, no estoy estableciendo tal conexión. Más bien el primer enunciado indica en qué sentido es relevante informativamente el segundo. Este tipo de condicionales es al que me he referido como pragmáticas, y es importante distinguirlas de las condicionales auténticas porque como vimos en el capítulo anterior las restricciones que imponen en la realización del futuro son bien distintas.

#### **4.2.6. Limitaciones de las redes**

Un aspecto de capital importancia en esta tesis es comprender las limitaciones encontradas a la hora de trasladar los datos obtenidos del estudio de los corpóra a una gramática de tipo computacional con fines a la generación. Este hecho es de gran utilidad especialmente para el futuro desarrollo y mejora de sistemas de generación automática como KPML, además de mostrar la gran complejidad del lenguaje humano.

Lo siguiente es una relación de los puntos que, por una razón u otra, no han podido ser recogidos en las redes de tiempo y aspecto aquí diseñadas:

En general no se han podido recoger todas aquellas realizaciones que dependían de la modalidad de lengua (oral o escrita) o el tipo de texto (texto periodístico, texto literario). Como se habrá observado por lo dicho en el capítulo anterior, esto se da con cierta frecuencia en español y en inglés. Sin embargo estas realizaciones no han podido ser incluidas porque factores como la modalidad de lengua o el tipo de texto se encuentran en un nivel por encima del gramatical (Eggins 1993, Butt et al. 1996) que KPML no contempla en la actualidad, si bien

existen programas en desarrollo que, integrando los recursos de KPML, pretenden ser capaces de generar textos y por tanto dar cabida a los niveles supra-gramaticales (Matthiessen et al. 1998).

Tampoco ha sido posible recoger en las redes las realizaciones que vienen determinadas por construcciones sintácticas o elementos léxicos muy específicos. Tal es el caso de la preferencia que el español muestra por el Presente en oraciones del tipo *es la primera vez que* o junto a las locuciones *por poco* y *casi*. La razón para esto es que KPML no dispone de mecanismos para relacionar elecciones en las redes con la presencia de estructuras sintácticas o con elementos léxicos individuales.

En la sección dedicada a los usos del Presente en el capítulo 3 vimos que las oraciones de relativo con antecedente de tipo indefinido (*whatever, cualquiera*) seleccionan la forma de Subjuntivo en español y Presente de Indicativo en inglés como realizaciones del futuro. No obstante ha sido imposible definir en términos computacionales de manera fiable qué constituye exactamente un antecedente indefinido para que el programa lo identificara como tal, por lo que tales realizaciones no son recogidas por las redes.

Una limitación muy interesante que plantean los generadores concierne a aquellos casos en los que existe más de una posible realización para un significado, debiéndose la diferencia a factores como el estilo o la transición entre un sistema gramatical antiguo y otro moderno que se empieza a imponer. En estos casos solemos encontrar fluctuaciones en el uso de los tiempos en los hablantes nativos. El problema con estos casos es que KPML sólo es capaz de entender las reglas gramaticales en términos absolutos. Por ejemplo, ya vimos que en inglés existe fluctuación entre el uso del Presente o el Futuro para la expresión de posterioridad en las oraciones que dependen del verbo *hope*. También vimos cómo la forma Progresiva es más

común en español que la correspondiente forma no Progresiva en el lenguaje oral en español, aunque ambas suelen ser equivalentes. Pues bien, en situaciones como estas KPML sólo es capaz de optar sistemáticamente por una de las dos opciones, siendo incapaz de reflejar las fluctuaciones que encontramos en el lenguaje natural. La postura más sensata es por supuesto introducir en la gramática computacional la opción mayoritaria en términos estadísticos a partir de datos de corpus, pero en cualquier caso KPML siempre tenderá a generar textos artificialmente uniformes, en los que el verbo *hope* siempre optará por la misma realización, por ejemplo.

Relacionado con el caso anterior está el uso del Pretérito Perfecto en español como realización del pasado reciente en compañía de circunstanciales de tiempo. Como ya vimos en la sección 3.5.2.4., los datos del corpus muestran que en español es cada vez más frecuente ignorar la regla que dice que el Pretérito Perfecto es incompatible con una localización temporal precisa cuando la novedad informativa del predicado es lo más importante. No obstante existen varios factores que complican bastante las cosas. En primer lugar existe una evidente diversidad de opiniones sobre la aceptabilidad de tales ejemplos. Para muchos hablantes de español, una oración como *El cardenal Ángel Suquía, arzobispo de Madrid, ha sido elegido la semana pasada por un ajustado margen* resulta extraña, mientras que para otros es por completo natural. Pero además, esta valoración personal se ve afectada por otros parámetros. Así, creo que la valoración negativa disminuye significativamente en oraciones en las que el circunstancial es el interrogativo *cuándo* (*¿Cuándo has llegado?*) o si dicho circunstancial señala un momento muy cercano en el tiempo (*El correo ha llegado ahora mismo/hace unos minutos*). Esta complejidad no ha podido ser incluida en las redes, ya que por un lado no es posible reflejar las variaciones producto de distintas actitudes de los hablantes hacia el mismo

fenómeno, y por otro no es posible tampoco especificar diferencias entre los circunstanciales de tiempo basadas en la proximidad temporal. Por ello he tenido que optar por simplificar la cuestión y aplicar el mismo procedimiento que en inglés: cualquier expresión temporal precisa hace imposible la selección del Pretérito Perfecto. Esta actuación era la que daba lugar a generaciones aceptables por un mayor número de hablantes y evitaba la generación de ejemplos más controvertidos.

Finalmente hay que destacar un punto que más que una limitación constituye un interesante problema en relación con la generación automática. Se trata del hecho de que el concepto de generación automática implica la expresión en un lenguaje formal de tipo lógico del contenido de la oración que se desea generar. Ya vimos más arriba que este lenguaje formal recibe el nombre de SPL en el caso de KPML. El problema reside en que, si bien en la gran mayoría de casos es posible ponerse de acuerdo sobre qué significado se esconde tras las realizaciones del inglés y el español, existe un caso muy conflictivo en las redes de tiempo: se trata del significado continuativo. El problema con este significado es que no es fácil decidir si hace referencia al pasado o al presente. En esta tesis he optado por incluirlo entre los significados del pasado por varias razones: admite la presencia de circunstanciales de tiempo que son anteriores al presente (*desde las cinco, desde hace una hora*) y el Perfecto es una de sus realizaciones. No obstante, como ya apunté en la sección 3.1.2.2.2., el continuativo es en realidad un significado que atañe al pasado y el presente al mismo tiempo. Esto crea conflictos acerca de cómo debe ser especificado el significado continuativo en los SPL's. La mayoría de hablantes de español perciben en realidad las oraciones continuativas como expresiones sobre el presente, especialmente cuando la realización corre a cargo del Presente. Para los hablantes de inglés, sin embargo, se trata de una expresión acerca del pasado, como se observa en la litera-

tura. Algunos autores incluso han llamado la atención sobre el hecho de que en ciertas variedades de inglés habladas en el sureste asiático usos similares del Perfecto son reemplazados por formas de Presente debido a que el uso de una forma asociada al pasado es percibida como inapropiada en dicho contexto (Leith 1997:209). Lo que esto sugiere es que posiblemente no sea la mejor estrategia tratar de escribir SPL's comunes para generar el mismo texto en distintas lenguas, ya que los hablantes de distintos idiomas pueden tener distinta percepción acerca del significado que expresan las realizaciones del idioma. En tal caso sería necesario incluir también en los SPL's correspondencias o equivalencias entre significados de varios idiomas. Esto permitiría que un hablante de español especificase como tiempo presente una oración con sentido continuativo sin que eso afectase negativamente a una posible generación en inglés.

#### **4.2.5. Realizaciones de las combinaciones de rasgos**

En las secciones anteriores examinamos los sistemas con los rasgos gramaticales que componen las redes de español e inglés y que se corresponden con intenciones comunicativas de ambos idiomas. Lo que en esta sección veremos son los sistemas que regulan cómo dichas intenciones comunicativas son realizadas en la lengua.

Como ya avancé al principio de este capítulo, lo que aquí encontramos mayoritariamente son las conocidas como “puertas” (*gates*), sistemas que no ofrecen elección entre rasgos y que tienen como única función relacionar una combinación de rasgos con una realización. No obstante también encontraremos sistemas propiamente dichos, compuestos por más de un rasgo. La diferencia entre estos sistemas y los vistos en las secciones anteriores es que sus rasgos no se corresponden con intenciones comunicativas, sino con varias realizaciones posibles de éstas. Se trata de casos en los que un único significado presenta varias realizaciones determina-

das por factores como el tipo de sujeto, el tipo de aspecto léxico, la colocación con ciertos circunstanciales o el nivel de formalidad. Es decir, factores ajenos a la elección del hablante y por tanto no dependientes de la información que pueda ofrecer el SPL.

Por otro lado es necesario llamar la atención sobre un problema a nivel teórico que surge al analizar todas las combinaciones posibles de los rasgos especificados en las redes de español e inglés. El problema consiste en que se dan combinaciones teóricas de las que no existen evidencias en las muestras analizadas. Por ejemplo, en las muestras no se da ningún caso, ni en español ni en inglés, de una pasado de tipo experiencial con aspecto imperfectivo. Esto no quiere decir que tal combinación no sea posible, desde luego, y la introspección muestra que probablemente es aceptable (*I've never been running for so long/Nunca he estado tanto tiempo corriendo*). Pero en general en muchos casos la aceptabilidad de algunas de las combinaciones es dudosa: ¿puede el aspecto gradual aplicarse a un pasado reciente? ¿Y a un futuro inminente? Encontrar una respuesta a estas preguntas no es fácil, ya que la ausencia de una combinación en el corpus no significa necesariamente que no se dé en la lengua. Por otro lado, las combinaciones de rasgos resultantes de las redes antes descritas son tan numerosas que estudiar de manera exhaustiva cuáles son posibles en la lengua a partir de los datos de un corpus es una tarea ingente que excede las posibilidades de este trabajo, y que por sí mismo constituye materia de estudio para una nueva tesis. Por ello en las siguientes secciones, cuando existe una combinación teórica de rasgos sin representación en las muestras estudiadas, simplemente me limito a constatar este hecho, sin que ello deba entenderse como una afirmación implícita sobre la imposibilidad de tales combinaciones en la lengua.

### 4.2.5.1. Realizaciones del inglés

Comenzaremos este repaso a la correspondencia entre los rasgos de las redes y las realizaciones con el inglés. Dichas correspondencias han sido divididas por motivos de claridad en tres grupos: combinaciones de rasgos basadas en el presente, combinaciones basadas en el pasado y combinaciones basadas en el futuro.

#### 4.2.5.1.1. Combinaciones de rasgos basadas en el presente

Las combinaciones de rasgos basadas en el presente son las menos numerosas, ya que como vimos en la sección 4.2.1. no admiten relaciones temporales complejas ni presentan especialización de significados. Únicamente existe la posibilidad de que se trate de una situación estructural o fenomenal, y si es fenomenal puede ser perfectiva o imperfectiva. Por eso en inglés existen únicamente dos puertas: una selecciona la realización del Presente Simple, la otra la del Presente Continuo. Las combinaciones de rasgos que acceden a dichas puertas son mostradas en la siguiente tabla:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Simultaneous Structural	<i>Presente Simple</i>	Religion <b>is</b> a vital and enduring part of man's life and experience in Egypt.
Simultaneous Phenomenal Perfective	<i>Presente Simple</i>	I hereby <b>declare</b> this a Court of Law with myself as judge and those present as jury.
Simultaneous Phenomenal Imperfective	<i>Presente Continuo</i>	you' <b>re having</b> dinner now?

Tabla 4.1. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en el presente en inglés

Como se observa en la tabla, la realización del Presente Simple se activa para las situaciones estructurales o fenomenales perfectivas, mientras que la realización del Presente Continuo se activa para las situaciones fenomenales imperfectivas.

#### **4.2.5.1.2. Combinaciones de rasgos basadas en el pasado**

Las combinaciones de rasgos basadas en el pasado son bastante más numerosas, ya que a las opciones estructural, fenomenal perfectivo y fenomenal imperfectivo se unen cuatro tipos de complejidad (pasado, pasado del pasado, pasado del futuro y pasado del futuro del pasado) y seis tipos de referencia de pasado (pasado por defecto, experiencial, resultativo, continuativo, privativo y reciente). A esto hay que sumar el hecho de que la expresión de situaciones estructurales en el pasado presenta subdivisiones de significado con sus correspondientes realizaciones. Por ello he optado por dividir las combinaciones de rasgos basadas en el pasado en varios grupos con el objeto de facilitar su comprensión.

Comencemos con las posibles combinaciones del pasado estructural. Como se mostró en la sección 4.2.2., en inglés existe una forma totalmente no marcada para indicar estructuralidad en el pasado (mediante la forma de Pasado) y tres formas marcadas. Dos de ellas además aportan un significado adicional a la estructuralidad de mundos pasados:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Default_anterior Simple_anterior Structural Unmarked_anterior_structural	<i>Pasado Simple</i>	The sixties <b>were</b> in full swing and we all <b>lived</b> , whether we like it or not, in a permissive society.
Default_anterior Simple_anterior Structural Structural_as_occasional_occurrence	<i>Condicional</i>	Sometimes, devoted wives or sweethearts <b>would dress</b> in man's attire in order to seek out their loved one, disappearing into the maelstrom of the war.
Default_anterior Simple_anterior Structural Structural_anterior_compared_with_present	<i>Used to</i>	Regional pride, the growth of language and caste-based movements, suspicion of the Hindi-speaking north, have eroded the support which national parties <b>used to enjoy</b> .
Default_anterior Simple_anterior Structural Default_marked_structural_anterior	<i>Used to</i>	When my children were very small we <b>used to live</b> on the outskirts of Richmond Park

Tabla 4.2. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la estructuralidad en el pasado en inglés

Nótese que esta distinción entre distintos tipos de pasado estructural sólo se aplica cuando la complejidad temporal es mínima (Simple\_anterior) y la referencia al pasado es neutra (Default\_anterior). En caso contrario la realización correría a cargo de una forma Perfecta, y por lo tanto no existiría distinción entre los distintos tipos de realización recogidos en la tabla 4.2.

Pasemos ahora a examinar el resto de combinaciones posibles de la referencia simple al pasado. Aquí pueden darse en primer lugar seis tipos de referencia (pasado por defecto, experiencial, resultativo, continuativo, privativo y reciente), de las que cinco son realizadas por el Presente Perfecto y una (pasado por defecto) es realizada por el Pasado Simple. Además la presencia del rasgo Imperfectivo transforma estas realizaciones en Presente Perfecto Continuo

y Pasado Continuo respectivamente. La tabla 4.3. muestra la correspondencia entre combinaciones de rasgos y realizaciones. Por motivos de brevedad y claridad en esta tabla aparecen entre corchetes rasgos que se hallan en relación disyuntiva y que no aportan diferencia alguna en la realización final; los ejemplos ilustran normalmente uno o dos de los rasgos en relación disyuntiva.

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Simple_anterior Default_anterior Phenomenal Perfective	<i>Pasado Simple</i>	I <b>put</b> the phone down.
Simple_anterior Default_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Pasado Continuo</i>	he <b>was having</b> a great time with that
[Experiential Resultive Privative Recent Continuative] Simple_anterior Structural	<i>Presente Perfecto</i>	You've <b>been</b> outside? Well he's never <b>been</b> on before.
[Experiential Resultive Privative Recent Continuative] Simple_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Presente Perfecto Continuo</i>	it's <b>been running</b> for a long time Analysts said Mr Muawad faced the task of uniting militia leaders who <b>have been fighting</b> each other for 14 years.

[Experiential Resultive Privative Recent Continuative] Simple_anterior Phenomenal Perfective	<i>Presente Perfecto</i>	France <b>has deceived</b> us Over the years Artcare <b>have introduced</b> many improvements
---	--------------------------	--

Tabla 4.3. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia a situaciones del pasado con complejidad mínima en inglés

Pasemos ahora a examinar las realizaciones de las referencias complejas al pasado. Éstas son tres: pasado del pasado, pasado del futuro y pasado del futuro del pasado. En este caso las combinaciones posibles se producen tan sólo a partir de los rasgos relativos a la fenomenalidad o estructuralidad y la perfectividad e imperfectividad. En efecto, la distinción entre los seis tipos de referencia de pasado (pasado por defecto, experiencial, resultativo, continuativo, privativo y reciente) se difumina cuando se trata de relaciones temporales complejas, ya que todas reciben la misma realización mediante una forma Perfecta. Por tanto, las posibles combinaciones y sus realizaciones son:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Anterior_of_anterior Structural	<i>Pasado Perfecto</i>	That <b>had</b> always <b>been</b> the constitutional position
Anterior_of_anterior Phenomenal Perfective	<i>Pasado Perfecto</i>	Another charged that Lebanon's Christians <b>had been let down</b> by President Franois Mitterrand.
Anterior_of_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Pasado Perfecto Continuo</i>	Horst and Jurgen <b>had been whistling</b> in the dark.
Anterior_of_posterior Structural	<i>Futuro Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras

Anterior_of_posterior Phenomenal Perfective	<i>Futuro Perfecto</i>	I don't know whether they' <b>ll have managed</b> by Christmas to get it all done.
Anterior_of_posterior Phenomenal Imperfective	<i>Futuro Perfecto Continuo</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Structural	<i>Condicional Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Phenomenal Perfective	<i>Condicional Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Condicional Perfecto Continuo</i>	No hay ejemplos en las muestras

Tabla 4.4. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia a situaciones del pasado con distintos grados de complejidad en inglés

#### 4.2.5.1.3. Combinaciones de rasgos basadas en el futuro

Las combinaciones de rasgos basados en la referencia al futuro son bastante menos numerosas que las halladas en el pasado, debido principalmente a que sólo existen dos tipos de complejidad (futuro y futuro del pasado) y tres tipos de referencia de futuro (futuro por defecto, horarios y futuro inminente).

Comencemos por las posibilidades que se pueden dar en el nivel más elemental de complejidad temporal, indicado por el rasgo Simple\_posterior. Este rasgo se puede combinar con los tres tipos de referencia al futuro (futuro por defecto, horarios y futuro inminente) y los rasgos aspectuales Structural, Phenomenal Perfective y Phenomenal Imperfective. Además, existen dos rasgos provenientes de regiones externas que influyen sobre la realización.

El primero de estos rasgos externos es *Future\_projection*, encargado de indicar que una oración subordinada prefiere el Presente al Futuro como realización de la relación de posterioridad. Es el caso de las oraciones sustantivas dependientes de ciertos verbos o adjetivos, las subordinadas condicionales, finales, temporales y de relativo con antecedentes indefinidos, como vimos en la sección 3.1.1.3.2. El generador activa dicho rasgo en la gramática de dos formas distintas:

- 1) tras haberse activado en la gramática un conjunto de rasgos. En el caso de las oraciones subordinadas temporales, condicionales no pragmáticas y finales, el rasgo *Future\_projection* es seleccionado automáticamente tras haberse activado en la gramática los rasgos que definen a dichas oraciones, ya que éstas por sí solas determinan la selección del Presente en la referencia al futuro;
- 2) tras haber consultado el archivo léxico. En el caso de las oraciones sustantivas que funcionan como complemento de un verbo o aparecen como sujeto de una oración atributiva, el rasgo *Future\_projection* se activa si los elementos léxicos que realizan el verbo principal o el adjetivo de la oración atributiva contienen los rasgos *future\_projection* o *partial\_future\_projection*. La diferencia entre estos dos rasgos está en que *future\_projection* impone la realización de Presente en cualquier circunstancia, mientras que *partial\_future\_projection* sólo lo hace si dicho elemento léxico está conjugado en una forma que lo sitúa en el futuro. Esto permite distinguir casos como *hope*, que selecciona la forma de Presente para la oración subordinada con independencia del tiempo en que esté conjugado, frente a *see*, que como vimos en la sección 3.1.1.3.2. sólo impone la realización del Presente en la oración subordinada si está conjugado en Futuro, Imperativo o aparece con un verbo modal. La

forma en que toda esta información es almacenada en el archivo léxico es la siguiente, tomando los verbos *ensure* y *see* como ejemplos:

```
(LEXICAL-ITEM
:NAME          ensure
:SPELLING      "ensure"
:FEATURES      (future_projection))

(LEXICAL-ITEM
:NAME          see
:SPELLING      "see"
:FEATURES      (partial_future_projection))
```

El segundo rasgo -o más bien par de rasgos- externos que influyen en la realización de la referencia al futuro proceden en realidad de un nivel que está por encima de la gramática, y que define la modalidad de lengua que deseamos generar. El par de rasgos en cuestión son *Oral\_language/Written\_language*, ya que como comprobamos en la sección 3.13.2. el lenguaje oral admite un tipo de realización para la expresión del futuro (mediante la construcción *going to*) que está ausente en el lenguaje escrito. Estos rasgos, como ya expliqué en la sección 4.2.5., no han podido incluirse en las redes de tiempo y aspecto resultantes de este estudio debido a que los recursos lingüísticos de KPML todavía no contemplan los niveles de la lengua que se sitúan por encima de la gramática. No obstante, ambos rasgos aparecen en las siguientes tablas para mostrar, aunque sea desde un punto de vista teórico, cómo su presencia determina distintas realizaciones. Han sido marcados con un asterisco para señalar que su presencia es puramente teórica, ya que dichos rasgos no existen realmente en los recursos creados para la generación en esta tesis.

Mención aparte merecen las realizaciones en las que entra en juego el rasgo *Schedule*, para eventos previamente organizados. Se observará que en la tabla 4.5. se consignan tres posibles

realizaciones: Presente Simple, Futuro Simple y Presente Continuo. Éstas son seleccionadas dependiendo de la presencia o ausencia de ciertos rasgos de la gramática, algunos de ellos provenientes de regiones diferentes de las de Tiempo y Aspecto, como se explicó en la sección 3.13.2. Así, la realización de Presente Simple es la seleccionada por defecto para eventos programados, especialmente si la situación predicada es estructural. Con situaciones fenomenales, en cambio, podemos encontrar otras dos realizaciones: el Presente Continuo, seleccionado si el sujeto es de tipo animado, y el Futuro, seleccionado ante la presencia de sujetos de tipo procesual.

En cuanto a las dos posibles realizaciones de la referencia neutra al futuro en el lenguaje oral (Futuro y perífrasis *going to*), no existe ningún criterio que permita dar prioridad a alguna de las dos basándonos en el contexto. De hecho KPML es incapaz en casos como este de reflejar las fluctuaciones de la lengua real, como ya se apuntó en la sección dedicada a las limitaciones de las redes.

Las realizaciones de las posibles combinaciones en las que entra en juego el rasgo Simple\_posterior son las que aparecen en la siguiente tabla:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Simple_posterior Default_posterior Structural *Written_language No_future_projection	<i>Futuro Simple</i>	Additionally the listeners <b>will be</b> far better entertained and <b>have</b> a clearer picture of the subject under discussion.

Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Written_language No_future_projection	<i>Futuro Simple</i>	In the medium and longer term, we are optimistic that both productivity and consumption <b><u>will rise</u></b>
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Written_language No_future_projection	<i>Futuro Continuo</i>	During the coming days Americans <b><u>will be throwing</u></b> away some 35 million Christmas trees, creating an urban disposal nightmare.
Simple_posterior Default_posterior Structural *Oral_language No_future_projection	<i>Futuro Simple</i>  <i>Presente de going to</i>	I think he <b><u>will be</u></b> able to in future he's got a meeting tonight and he' <b><u>ll be</u></b> here next time.  He told them, You're women, you' <b><u>re going</u></b> to be engineers.
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Oral_language No_future_projection	<i>Futuro Simple</i>  <i>Presente de going to</i>	Ruth <b><u>will take</u></b> you upstairs.  One day you <b><u>are going to die</u></b> .
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Oral_language No_future_projection	<i>Futuro Continuo</i>  <i>Presente Continuo de going to</i>	No hay ejemplos en las muestras
Simple_posterior Default_posterior Structural Future_projection	<i>Presente Simple</i>	<u>Till I <b><u>am</u></b> properly married, you mean?</u>

Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective Future_projection	<i>Presente Simple</i>	I <u>hope</u> we <b>don't lose</b> our traditions.
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective Future_projection	<i>Presente Continuo</i>	No hay ejemplos en las muestras
Simple_posterior Imminent_posterior Structural	<i>Presente de going to</i>	Yes you know, you know what the weather's <b>going to be</b> like
Simple_posterior Imminent_posterior Phenomenal Perfective	<i>Presente de going to</i>	I'm <b>gonna have</b> a a bowl of water handy just in case.
Simple_posterior Imminent_posterior Phenomenal Imperfective	<i>Presente Continuo de going to</i>	Now we're <b>gonna be using</b> acid very very dilute acid.
Simple_posterior Schedule Phenomenal	<i>Presente Continuo (con sujeto de tipo animado)</i> <i>Presente Simple</i>  <i>Futuro Simple (con sujeto de tipo procesual)</i>	<b>Are you working</b> two... tomorrow?  Applications <b>close next Tuesday</b> , December 1, and dealings <b>start on Thursday</b> , December 10.  The workshop <b>will take</b> place from 10.30 am until 4 pm.
Simple_posterior Schedule Structural	<i>Presente Simple</i>	he's <b>got</b> a meeting tonight

Tabla 4.5. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia a situaciones del futuro con mínimo nivel de complejidad en inglés

En cuanto al rasgo que indica un mayor nivel de complejidad temporal, futuro del pasado, las combinaciones son en teoría exactamente las mismas, siendo la única diferencia que la

realización es la forma equivalente en pasado. Por ejemplo, las combinaciones de rasgos que en la tabla 4.5. reciben la realización de Presente Simple ahora reciben la de Pasado Simple. Las que reciben el Futuro Simple, ahora reciben el Condicional Simple, etc. La tabla 4.6. detalla todas las realizaciones de las combinaciones de rasgos, aunque merece destacarse el hecho de que muchas de combinaciones no están representadas en las muestras:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Posterior_of_anterior Default_posterior Structural *Written_language No_future_projection	<i>Condicional Simple</i>	for mama told me -only a few days ago, it was- that it <b>would be</b> mine one day
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Written_language No_future_projection	<i>Condicional Simple</i>	that if there was not an honourable settlement, that <b>would “explode</b> the whole region”
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Written_language No_future_projection	<i>Condicional Continuo</i>	One of the most truculent of his critics, the super-hawkish Mr Ariel Sharon, said yesterday that he <b>would be consulting</b> like-minded colleagues about what he called” the dangerous deterioration in the political situation”.
Posterior_of_anterior Default_posterior Structural *Oral_language No_future_projection	<i>Pasado de going to</i>	`But I didn't think it <b>was going to be</b> this.

Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Oral_language No_future_projection	<i>Pasado de going to</i>	No hay ejemplos claros en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Oral_language No_future_projection	<i>Pasado Continuo de going to</i>	And what I <b>was going to be getting</b> for myself at some stage cos I'd like to do the rest of the curtains myself.
Posterior_of_anterior Default_posterior Structural Future_projection	<i>Pasado Simple</i>	And he warned that if there <b>was</b> not an honourable settlement, that would “explode the whole region”
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective Future_projection	<i>Pasado Simple</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective Future_projection	<i>Pasado Continuo</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Imminent_posterior Structural	<i>Pasado de going to</i>	America realised this <b>was not going to be</b> an easy war to conclude.
Posterior_of_anterior Imminent_posterior Phenomenal Perfective	<i>Pasado de going to</i>	He <b>was going to get married</b> in a week and anxious to get there.

Posterior_of_anterior Imminent_posterior Phenomenal Imperfective	<i>Pasado Continuo de going to</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Schedule Phenomenal	<i>Pasado Continuo (con sujeto de tipo animado)</i> <i>Pasado Simple</i> <i>Condicional Simple (con sujeto de tipo procesual)</i>	No hay ejemplos en las muestras  No hay ejemplos en las muestras  No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Schedule Structural	<i>Pasado Simple</i>	2 weeks ago it finally came to trial 2 weeks ago and today <b>was</b> the day of the judgement, but she's still waiting.

Tabla 4.6. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia a situaciones del futuro con máximo nivel de complejidad en inglés

#### 4.2.5.2. Realizaciones del español

Al igual que en inglés, las correspondencias entre los rasgos y las realizaciones en español han sido divididas en tres grupos por motivos de claridad en la exposición: combinaciones de rasgos basados en el presente, combinaciones basadas en el pasado y combinaciones basadas en el futuro.

##### 4.2.5.2.1. Combinaciones de rasgos basadas en el presente

Las combinaciones de rasgos basadas en la referencia al presente en español son algo más numerosas que en inglés, debido a la presencia del par de rasgos Gradual/Not\_gradual que multiplica por dos todas las combinaciones en las que participa el rasgo Phenomenal. Además la realización de la fenomenalidad imperfectiva no recae únicamente en la forma Progresiva en nuestro, como ocurre en inglés. Las combinaciones de rasgos y sus correspondientes realizaciones son mostradas en la siguiente tabla:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Simultaneous Structural	<i>Presente</i>	Esos cristales no se <b>rompen</b>
Simultaneous Phenomenal Perfective Not_gradual	<i>Presente</i>	Yo <b>corto</b>
Simultaneous Phenomenal Perfective Gradual	<i>Presente de ir + gerundio</i>	<b>Van aproximándose</b> MIGUEL, ANTONIO y PADRE. Toman asiento.
Simultaneous Phenomenal Imperfective Gradual	<i>Presente de ir + gerundio</i>	De igual modo, unos telescopios cada vez más potentes <b>van ampliando</b> los límites del Universo explorado, al mismo tiempo que los ultramicroscopios <b>van superando</b> los límites de observación físicos y microfísicos.

Simultaneous Phenomenal Imperfective Not_gradual	<i>Presente</i>    <i>Presente de estar + gerundio</i>	Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que <b>marcha</b> a una velocidad uniforme.  Tal como ahora os la <b>estoy contando</b>
---	--	---

Tabla 4.7. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia de presente en español

En general la realización de *estar* + gerundio se asocia a la presencia del rasgo Imperfective, la de *ir* + gerundio al rasgo Gradual y la del Presente de Indicativo a los rasgos Perfective o Structural. No obstante, según la tabla anterior la imperfectividad presenta dos posibilidades de realización: el Presente y el Presente de *estar* + gerundio. La decisión que el generador debe hacer aquí se basa en dos factores:

- 1) La modalidad de lengua. Como se vio en la sección 3.13.1., los datos cuantitativos de las muestras indicaban que la forma simple era preferida como realización de la fenomenalidad imperfectiva en el lenguaje escrito, mientras que la perífrasis *estar* + gerundio dominaba en el lenguaje oral. Así pues, en el caso de que el rasgo Oral\_language fuese activado, la forma seleccionada sería la perífrasis, mientras que el rasgo Written\_language conduce a la elección del Presente de Indicativo. Sin embargo debemos recordar que dichos rasgos no han sido especificados realmente en los recursos diseñados aquí, por lo que esta posibilidad responde más bien a una previsión teórica;
- 2) Ciertas características del elemento léxico que realiza el proceso. Independientemente del presupuesto anterior, el generador selecciona la realización no Progresiva si el elemento léxico que realiza el proceso es de un tipo que rara vez admite la forma Progresiva en español para la expresión de imperfectividad. Es el caso de los

verbos de movimiento, vistos en la sección 3.13.1. Dicha información es almacenada en el archivo léxico mediante la inclusión del rasgo `nonprogressive`, como se observa en el siguiente ejemplo:

```
(LEXICAL-ITEM
:NAME          ir
:SPELLING      "ir"
:FEATURES      (nonprogressive)
```

Obsérvese que, tal y como advertí en la sección dedicada a las limitaciones de las redes, este procedimiento genera textos artificialmente uniformes en cuanto a la distribución de las realizaciones Progresiva y no Progresiva, ya que la lengua auténtica muestra tendencias más que reglas estrictas para esta distribución.

#### **4.2.5.2.2. Combinaciones de rasgos basadas en el pasado**

Las combinaciones de rasgos basadas en la referencia al pasado son también en español las más numerosas y complejas, ya que a los pares de rasgos estructural/fenomenal, perfecto/imperfectivo y gradual/no gradual se unen cuatro tipos de complejidad (pasado, pasado del pasado, pasado del futuro y pasado del futuro del pasado) y seis tipos de referencia de pasado (pasado por defecto, experiencial, resultativo, continuativo, privativo y reciente). A esto hay que sumar el hecho de que las situaciones imperfectivas y estructurales pueden ser delimitadas o no delimitadas temporalmente en español. Por ello para facilitar la exposición he dividido las combinaciones posibles de rasgos con referencia al pasado en varios grupos.

Comencemos por ver las posibles combinaciones del pasado neutro (aquel que no es experiencial, resultativo, reciente, continuativo o privativo) con mínimo grado de complejidad, es decir, expresando una única relación de pasado. Éstas son:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Default_anterior Simple_anterior Structural Not_temporally_delimited	<i>Pretérito Imperfecto</i>	Cuando <b>era</b> joven <b>tomaba</b> siempre polen y miel para desayunar. <b>Decía</b> que así se <b>desarrollaba</b> mucho la inteligencia.
Default_anterior Simple_anterior Structural Temporally_delimited	<i>Pretérito Indefinido</i>	<b>Estuve</b> , ya te digo, <b>estuve</b> bastantes años de novia
Default_anterior Simple_anterior Phenomenal Perfective Gradual	<i>Pretérito Indefinido de ir + gerundio</i>	Ella que se había encontrado paralelamente con una situación semejante, pues, <b>fui</b> <b>convergiendo</b> y en el seno de esa comunidad de base cristiana, que todos somos hermanos, pues empezó esa relación de persona a persona
Default_anterior Simple_anterior Phenomenal Perfective Not_gradual	<i>Pretérito Indefinido</i>  <i>Pretérito Imperfecto</i>	La mujer, de 32 años, <b>fue trasladada</b> en un helicóptero del Servicio Canario de Salud hacia el Hospital Universitario de Canarias, donde <b>fue ingresada</b> en la Unidad de Vigilancia Intensiva  Sí, además agravado en este momento por un accidente que se <b>producía</b> a primera hora de la mañana aquí
Default_anterior Simple_anterior Phenomenal Imperfective Gradual	<i>Pretérito Imperfecto de ir + gerundio</i>	Tenía la impresión de que una bruma malva y peguntosa se <b>iba acercando</b> desde el incierto fondo del almacén.
Default_anterior Simple_anterior Phenomenal Imperfective Not_gradual Temporally_delimited	<i>Pretérito Indefinido de estar + gerundio</i>	creo que <b>estuviste leyendo</b> un trabajo sobre Joaquín Romero Murube en las Noches del Baratillo.

Default_anterior	<i>Pretérito Imperfecto</i>	los alemanes inician una manio- bra hacia el sureste con la inten- ción de cercar al cuerpo de ejérci- to francés que <b>atacaba</b> Alsacia
Simple_anterior		
Phenomenal	<i>Pretérito Imperfecto de estar + gerundio</i>	¡Mamá! No te vayas. Estoy hablando . ¿Qué? No te vayas. <b><u>Estaba arreglándome.</u></b>
Imperfective		
Not_gradual		
Not_temporally_delimited		

Tabla 4.8. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia neutra al pasado con grado mínimo de complejidad en español

Dos puntos merecen comentario aquí. En primer lugar se observa que la expresión de la fenomenalidad imperfectiva no gradual y no delimitada contempla dos posibles realizaciones: mediante el Pretérito Imperfecto y mediante la perífrasis *estar* + gerundio. Esto es exactamente igual a lo que ocurría con la expresión del presente fenomenal imperfectivo, y la decisión entre una realización u otra está guiada exactamente por los mismos factores, por lo que no serán repetidos aquí.

En cuanto a las dos realizaciones que ofrece la fenomenalidad perfectiva no gradual (mediante el Pretérito Indefinido y el Pretérito Imperfecto), la elección por defecto es el Pretérito Indefinido. La otra opción, el Pretérito Imperfecto, es seleccionada desde regiones que se hallan por encima de la gramática, y que están relacionadas con el tipo de texto. Así, como vimos en la sección 3.2.2.23., en los textos periodísticos y literarios (en estos últimos especialmente si hay un circunstancial de tiempo tematizado) se opta frecuentemente por la forma Imperfecta para la expresión de perfectividad, posiblemente como marca de tipo de texto. En cualquier caso se trata de una decisión que es preseleccionada, como ya digo, en capas más externas a las de la gramática, por lo que el estado actual de KPML no permite su inclusión en las redes.

Pasemos ahora a examinar el resto de combinaciones posibles de la referencia neutra al pasado con los distintos niveles de complejidad (pasado del pasado, pasado del futuro y pasado

del futuro del pasado). Al igual que ocurre en inglés, las relaciones complejas están poco representadas en las muestras, especialmente cuando interviene una relación de posterioridad:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Anterior_of_anterior Default_anterior Structural	<i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	Pablo <b>había sido</b> profesor suyo en el segundo curso.
Anterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Pretérito Pluscuamperfecto de estar + gerundio</i>	Entonces fue cuando yo me dio el el el banderazo de salida para yo tener que contar el trabajo que yo <b>había estado haciendo</b> durante dos años.
Anterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Perfective Gradual	<i>Pretérito Pluscuamperfecto de ir + gerundio</i>	Ni siquiera oía ya el griterío del público, que se <b>había ido apagando</b> poco a poco
Anterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Perfective Not_gradual	<i>Pretérito Pluscuamperfecto  Pretérito Anterior (en oraciones de posterioridad)</i>	Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería <b>había disparado</b> sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh  Cuando <b>hube dado</b> mi filiación, siguió
Anterior_of_posterior Default_anterior Structural	<i>Futuro Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior Default_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Futuro Perfecto de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior Default_anterior Phenomenal Perfective Gradual	<i>Futuro Perfecto de ir + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras

Anterior_of_posterior Default_anterior Phenomenal Perfective Not_gradual	<i>Futuro Perfecto</i>	Aunque para esa hora ya <b>habremos salido</b> a la luz y estaremos en nuestra casa o en la Señoría
Anterior_of_posterior_of_anterior Default_anterior Structural	<i>Condicional Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Imperfective	<i>Condicional Perfecto de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Perfective Gradual	<i>Condicional Perfecto de ir + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Anterior_of_posterior_of_anterior Default_anterior Phenomenal Perfective Not_gradual	<i>Condicional Perfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras

Tabla 4.9. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia al pasado con complejidad máxima en español

Es de destacar el hecho de que la forma Perfecta, asociada inevitablemente a la realización de relaciones temporales complejas, impone ciertos significados que reducen las posibilidades de combinación. Así, la distinción entre delimitación o no delimitación no se aplica a ningún significado que sea realizado por una forma Perfecta; de hecho, cualquier situación estructural o fenomenal imperfectiva es interpretada como delimitada forzosamente si la realización corre a cargo de una de estas formas.

Además de esto, se observa que en la tabla 4.9., al contrario que en la 4.8., la gradualidad sólo va unida a la perfectividad, nunca a la imperfectividad. Esto se debe a que las formas Perfectas imponen necesariamente una interpretación perfectiva, contrarrestada únicamente mediante la perífrasis *estar* + gerundio. Y la unión de las perífrasis *estar* + gerundio e *ir* + gerundio es inadmisibles en español.

También destaca la especialización del Pretérito Anterior, empleado únicamente en oraciones subordinadas temporales de posterioridad. Este hecho ha creado la necesidad de incluir los rasgos *After\_clause* y *Nonafter\_clause* en la gramática, con el fin de indicar cuándo la oración a generar es una oración subordinada temporal de posterioridad y por tanto selecciona el Pretérito Anterior como realización, y cuando no lo es y por tanto impide dicha realización. El otro rasgo externo que determina la selección del Pretérito Anterior, el tipo de texto (ya que como vimos en la sección 3.5.2.6. este tiempo aparece empleado casi exclusivamente en las novelas), no ha podido ser especificado por hallarse a un nivel por encima de la gramática.

Dirijamos ahora nuestra atención a las otras formas de referencia al pasado distinta de la neutra o por defecto: la experiencial, la resultativa, la reciente, la continuativa y la privativa. Al estudiar las posibles combinaciones que presenta la lengua inglesa con estos rasgos se afirmó que la distinción entre estos cinco significados y el pasado neutro o por defecto se difumina cuando se dan relaciones temporales complejas (pasado del pasado, etc.). Esto se debe a que todas reciben la misma realización en inglés: el Perfecto. En español esto es cierto sólo en parte. La distinción parece difuminarse cuando se trata de las relaciones de pasado del futuro y pasado del futuro del pasado, que reciben siempre la realización de Futuro Perfecto y Condicional Perfecto respectivamente. En efecto, en las muestras no se han hallado casos de las otras realizaciones de los cinco tipos de referencia al pasado (perífrasis *llevar* + gerundio,

*acabar* + gerundio, etc.) en forma de Futuro o Condicional, y la introspección muestra que esto parece poco aceptable en español.

Sin embargo, la diferencia de realización entre los distintos tipos de pasado se mantiene claramente en español en la referencia simple al pasado y en la referencia compleja de pasado del pasado. Por este motivo comenzaré por presentar las combinaciones posibles de los cinco tipos de pasado en una relación simple de anterioridad. Obsérvese que una vez más los rasgos delimitado/no delimitado no se aplican, ya que todas las referencias al pasado que aparecen en la siguiente tabla son necesariamente delimitadas, excepto el continuativo y el privativo que son forzosamente no delimitados. Además los rasgos estructural/fenomenal, perfectivo/imperfectivo y gradual/no gradual no han sido incluidos en la tabla por motivos de brevedad y claridad. Los seis pares de rasgos eliminados de las combinaciones únicamente añaden una perífrasis determinada en todos los casos: la imperfectividad selecciona la perífrasis *estar* + gerundio, mientras que el aspecto gradual selecciona *ir* + gerundio. Esto ocurre de manera regular, por lo que su inclusión en la tabla no aportaría información decisiva y complicaría mucho su comprensión.

Una vez dicho esto, podemos pasar a considerar las combinaciones de rasgos y las correspondientes realizaciones:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Experiential Simple_anterior	<i>Pretérito Perfecto</i>	Yo <b>he tenido</b> grandes amigos dobladores
Resultative Simple_anterior	<i>Pretérito Perfecto</i>	Kepler era un perfecto teórico, aunque sólo sea su labor de ajuste la que <b>ha trascendido</b> en mayor medida.

Recent Unmarked_recent Simple_anterior	<i>Pretérito Perfecto</i>	No, no le <b>he dicho</b> mi nombre.
Recent Marked_recent Simple_anterior	<i>Presente de acabar de + infinitivo</i>	¿Aquí presente estaba? Sí. Eso mira ésta Elvira me <b>acaba de dar</b> noticia.
Continuative Simple_anterior	<i>Presente</i>  <i>Presente de llevar + gerundio</i>  <i>Pretérito Perfecto</i>	Hace meses que sólo <b>desvaría</b>  Un chileno de veintiséis años que <b>lleva</b> dos <b>estudiando</b> y <b>viviendo</b> en España.  Como afirma Kant, hay tan buenos argumentos para creer que el Universo tiene un principio como para afirmar que <b>ha existido</b> siempre.
Privative Simple_anterior	<i>Presente</i>  <i>Pretérito Perfecto</i>	Hace años que no <b>oigo</b> hablar de ella.  Es que hace tanto tiempo que no lo <b>he leído</b> .

Tabla 4.10. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en tipos de referencia al pasado con mínimo grado de complejidad en español

Se aprecia en la tabla que los únicos pasados que registran más de una realización son el continuativo y el privativo. En ambos casos la elección establecida por defecto es el Presente. Esto se basa en datos estadísticos obtenidos tras el estudio de ejemplos del CREA (ver sección 3.13.3.). Además existen restricciones relacionadas con el tipo de situación y la naturaleza de los circunstanciales de extensión temporal presentes en la oración. Estas restricciones se basan también en los datos expuestos en la sección 3.13.3., y se pueden resumir de la siguiente forma, comenzando por las realizaciones del pasado continuativo:

- 1) las situaciones estativas descartan la realización de *llevar + gerundio*, con excepción de las situaciones que son realizadas por el verbo *estar*, que de hecho es completamente reemplazado por *llevar*;

- 2) la presencia de un circunstancial del tipo *dos horas* limita la elección a la perífrasis *llevar + gerundio*, ya que el resto de realizaciones son incompatibles con dicho tipo de extensión;
- 3) la presencia de un circunstancial del tipo *hace X que* descarta las realizaciones del Perfecto y *llevar + gerundio*, que parecen incompatibles con tales tipos de extensión;

En cuanto al pasado privativo, la única indicación especificada en la gramática es que la forma seleccionada por defecto es el Presente, ya que en las muestras estudiadas ésta era con diferencia la forma más común para la expresión de dicho significado.

Para concluir esta sección resta examinar las realizaciones de los cinco tipos de referencia al pasado vistos en la tabla 4.10., esta vez combinados con la expresión temporal compleja de pasado del pasado. En realidad la única diferencia es que todas las realizaciones se desplazan un paso hacia el pasado. Así el Presente pasa a ser un Pretérito Imperfecto, el Pretérito Perfecto un Pretérito Pluscuamperfecto, etc. La siguiente tabla muestra estos cambios:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Experiential Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	¿Anteriormente no <b>habías trabajado</b> ? No.
Resultative Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	Los puertos clandestinos servían a las facciones musulmanas del Líbano para mantener todo tipo de comercio, incluido el tráfico de mercancías de contrabando, que se <b>había convertido</b> en una de las principales fuentes de ingresos en el Líbano.
Recent Unmarked_recent Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	un vecino me dio la explicación a lo que me <b>había ocurrido</b>

Recent Marked_recent Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Imperfecto de acabar de + infinitivo</i>	<b><u>Acababa de terminar</u></b> la guerra en Europa
Continuative Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Imperfecto</i>  <i>Pretérito Imperfecto de llevar + gerundio</i>  <i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	También los avisados <b><u>aguantaban</u></b> al pie del cañón desde las cinco de la tarde  <b><u>Llevaba trabajando</u></b> desde las cinco  <b><u>había permanecido</u></b> interrumpido desde las tres de la tarde
Privative Anterior_of_anterior	<i>Pretérito Imperfecto</i>  <i>Pretérito Pluscuamperfecto</i>	Recuerdo a la señora que no <b><u>venía</u></b> por aquí desde el verano  No hay ejemplos en las muestras

Tabla 4.11. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en tipos de referencia al pasado con máximo grado de complejidad en español

#### 4.2.5.2.3. Combinaciones de rasgos basadas en el futuro

Las combinaciones de rasgos basadas en la referencia al futuro son también en español menos numerosas que las de pasado, debido principalmente a que sólo existen dos tipos de complejidad (futuro y futuro del pasado) y tres tipos de referencia de futuro (futuro por defecto, horarios y futuro inminente). Estos rasgos entran en combinación además con los rasgos aspectuales estructural/fenomenal, perfectivo/imperfectivo y gradual/no gradual. No obstante, para evitar que las tablas que presento más abajo sean demasiado largas he omitido la presencia del rasgo gradual, que por otro lado siempre va asociado a la perífrasis *ir* + gerundio.

Comencemos por las posibilidades que se pueden dar en el nivel más elemental de complejidad temporal, indicado por el rasgo Simple\_posterior. Este rasgo se puede combinar con los tres tipos de referencia al futuro (futuro por defecto, horarios y futuro inminente) y los rasgos aspectuales Structural, Phenomenal Perfective y Phenomenal Imperfective. Además, igual que

ocurre en inglés, existen dos rasgos provenientes de regiones externas que tienen influencia sobre la realización.

El primero de estos rasgos externos es *Future\_projection*, encargado de indicar que una oración subordinada prefiere el Presente al Futuro como realización de la relación de posterioridad. En español el número de contexto sintácticos que activan dicho rasgo es mucho menor que en inglés, ya que la mayoría de oraciones con proyección en el futuro en español optan por la forma de Subjuntivo. Aun así existen dos contextos sintácticos que seleccionan el Presente de Indicativo para la expresión del futuro:

- 1) Las oraciones condicionales no pragmáticas. Al generar una oración de este tipo el rasgo *Future\_projection* se activa automáticamente en la gramática. La presencia de dicho rasgo condiciona la elección del Presente de Indicativo como realización de la expresión de futuro.
- 2) Las oraciones sustantivas que funcionan como complemento de ciertos verbos. En este caso el rasgo *Future\_projection* se activa si el elemento léxico que realiza el verbo principal contiene el rasgo *partial\_future\_projection*. A diferencia del inglés, en español ningún verbo puede contener el rasgo *future\_projection*, el cual impone la realización de Presente de Indicativo en cualquier circunstancia. Por el contrario, los verbos españoles pueden contener como mucho el rasgo *partial\_future\_projection*, que únicamente selecciona el Presente como realización del futuro si el verbo principal está conjugado en una forma que lo sitúa en el futuro. El ejemplo hallado en las muestras de español es el verbo *ver*, que curiosamente muestra el mismo comportamiento que su equivalente en inglés. La forma en que esta información es almacenada en el archivo del léxico es la siguiente:

```
(LEXICAL-ITEM
:NAME          ver
:SPELLING      "ver"
:FEATURES      (partial future_projection))
```

El segundo rasgo o más bien par de rasgos que influyen en la realización de la referencia al futuro proceden de un nivel que está por encima de la gramática, y que define la modalidad de lengua ante la que nos hallamos. Los rasgos son *Oral\_language/Written\_language*, ya que como comprobamos en la sección 3.13.2. el lenguaje oral admite dos tipos de realización para la expresión del futuro (mediante la perífrasis *ir a* y el Presente) que están ausentes en el lenguaje escrito. Pero al igual que ocurre en inglés, dichos rasgos no ha podido ser especificados en los recursos diseñados en esta tesis, por lo que su presencia en las tablas siguientes es ante todo una previsión teórica. Este hecho es indicado mediante un asterisco ante los rasgos *Oral\_language* y *Written\_language*.

En cuanto a las realizaciones en las que entra en juego el rasgo *Schedule*, el español contempla únicamente dos realizaciones en vez de tres, como ocurre en inglés. Éstas son seleccionadas dependiendo de la presencia o ausencia de ciertos rasgos de la gramática, como se explicó en la sección 3.13.2. Así, la realización de Presente Simple es la seleccionada por defecto para eventos programados, y es de hecho la única posible con situaciones estructurales. Con situaciones fenomenales, en cambio, el programa opta por la realización del Futuro si el sujeto de la oración es de tipo procesual.

Así pues las realizaciones de las posibles combinaciones en las que entra en juego el rasgo *Simple\_posterior* son las que aparecen en la siguiente tabla:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Simple_posterior Default_posterior Structural *Written_language No_future_projection	<i>Futuro</i>	De modo que dos partes <b>tendrá</b> este programa en el futuro
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Written_language No_future_projection	<i>Futuro</i>	y según la disposición de las cavidades los estratos <b>adoptarán</b> posiciones variadas, verticales o con diversas inclinaciones
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Written_language No_future_projection	<i>Futuro de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Simple_posterior Default_posterior Structural *Oral_language No_future_projection	<i>Presente de ir a + infinitivo</i> <i>Presente</i> <i>Futuro</i>	Bueno. porque es que ahí <b>van a estar</b> muy peligrosas, tan fuera Lo que quiere decir es que a lo mejor ese día <b>están</b> todos de vacaciones. Ahora es <b>estaré</b> yo
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Oral_language No_future_projection	<i>Presente de ir a + infinitivo</i> <i>Presente</i> <i>Futuro</i>	Tarde o temprano, usted <b>va a cometer</b> un error Yo, hija mía, no <b>pongo</b> no <b>pongo</b> lista de bodas <b>Diré</b> tan sólo que en aquella mujer no sólo no reñían, sino que iban de la mano
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Oral_language No_future_projection	<i>Presente de ir a + estar + gerundio</i> <i>Presente de estar + gerundio</i> <i>Futuro de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras No hay ejemplos en las muestras No hay ejemplos en las muestras

Simple_posterior Default_posterior Structural Future_projection	<i>Presente</i>	O sea que tú <u>si es</u> a lo mejor un partido el jueves no puedes
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Perfective Future_projection	<i>Presente</i>	Veremos qué <u>pasa</u> cuando los 12 sean 16.
Simple_posterior Default_posterior Phenomenal Imperfective Future_projection	<i>Presente de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Simple_posterior Imminent_posterior Structural	<i>Presente de ir a + infinitivo</i>	Resulta que el coche <u>va a ser</u> para el niño y aquí estamos pringados todos
Simple_posterior Imminent_posterior Phenomenal Perfective	<i>Presente de ir a + infinitivo</i>	Pero no, no <u>voy a morir</u> ni <u>suicidarme</u> ahora.
Simple_posterior Imminent_posterior Phenomenal Imperfective	<i>Presente de ir a + estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Simple_posterior Schedule Phenomenal	<i>Presente</i>  <i>Futuro (con sujeto de tipo procesual)</i>	El plazo de admisión de trabajos <u>finaliza</u> el treinta de abril.  ...el Abierto de Berlín que <u>comenzará</u> el día doce de mayo.
Simple_posterior Schedule Structural	<i>Presente</i>	No, que estoy muy nerviosa. Mañana <u>tengo</u> un examen de ce. No, estoy muy nerviosa.

Tabla 4.12. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia al futuro con mínimo nivel de complejidad en español

Tal vez el hecho más destacable a comentar tras observar la tabla 4.12. sea la ausencia generalizada en las muestras de la combinación del aspecto imperfectivo con referencias de futuro de cualquier tipo. Sin duda esto sugiere que tales expresiones son poco comunes en la lengua.

Concluimos esta sección aplicando las realizaciones de la tabla anterior a la relación temporal compleja de futuro del pasado. Las combinaciones son exactamente las mismas, siendo la única diferencia que la realización es en este caso la forma equivalente en pasado. Por ejemplo, las combinaciones de rasgos que en la tabla 4.12. reciben la realización de Presente ahora reciben la de Pretérito Imperfecto, las que reciben el Futuro, ahora reciben el Condicional, etc. La tabla 4.13. detalla todas las realizaciones de las combinaciones de rasgos en las que entra en juego el rasgo *Posterior\_of\_anterior*:

Combinación de rasgos	Realización	Ejemplo
Posterior_of_anterior Default_posterior Structural *Written_language No_future_projection	<i>Condicional</i>	Los mandos militares pensaban que la guerra <b>sería</b> corta
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Written_language No_future_projection	<i>Condicional</i>	Por último, maceró un racimo de grosellas en un mortero y explicó que <b>disminuiría</b> el ritmo de los latidos cardíacos debido a sus propiedades sedativas
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Written_language No_future_projection	<i>Condicional de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras

Posterior_of_anterior Default_posterior Structural *Oral_language No_future_projection	<i>Pretérito Imperfecto de ir a + infinitivo</i>  <i>Pretérito Imperfecto</i>  <i>Condicional</i>	ellos iban hablando de quién <b>iba a ser</b> el más importante  No hay ejemplos en las muestras  No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective *Oral_language No_future_projection	<i>Pretérito Imperfecto de ir a + infinitivo</i>  <i>Pretérito Imperfecto</i>  <i>Condicional</i>	No hay ejemplos en las muestras  Yo quiero una cerveza. yo estuve con ellos en Chile, y que <b>venía</b> para acá, a estudiar un año, y entonces me dieron direcciones y se acordaron de ti.  me comunican que escribiese a Salamanca que que ahí me <b>darían</b> contestación.
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective *Oral_language No_future_projection	<i>Pretérito Imperfecto de ir a + estar + gerundio</i>  <i>Pretérito Imperfecto de estar + gerundio</i>  <i>Condicional de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras  No hay ejemplos en las muestras  No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Structural Future_projection	<i>Pretérito Imperfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Perfective Future_projection	<i>Pretérito Imperfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Default_posterior Phenomenal Imperfective Future_projection	<i>Pretérito Imperfecto de estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Imminent_posterior Structural	<i>Pretérito Imperfecto de ir a + infinitivo</i>	decíamos que este <b>iba a ser</b> un programa que iba a intentar... a intentar entretenerles, que iba a intentar

Posterior_of_anterior Imminent_posterior Phenomenal Perfective	<i>Pretérito</i> <i>Imperfecto de ir a +</i> <i>infinitivo</i>	Nada, ya <b>iba a colgar</b>
Posterior_of_anterior Imminent_posterior Phenomenal Imperfective	<i>Pretérito</i> <i>Imperfecto de ir a +</i> <i>estar + gerundio</i>	No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Schedule Phenomenal	<i>Pretérito</i> <i>Imperfecto</i>  <i>Condicional (con</i> <i>sujeto de tipo pro-</i> <i>cesual)</i>	¿Creías que era la sala de espera y ahora nos <b>pasaban</b> al dormitorio nupcial?  No hay ejemplos en las muestras
Posterior_of_anterior Schedule Structural	<i>Pretérito</i> <i>Imperfecto</i>	No hay ejemplos en las muestras

Tabla 4.13. Realizaciones asociadas a combinaciones de rasgos basadas en la referencia al futuro con máximo nivel de complejidad en español

Al igual que ocurre en inglés, se aprecia por los numerosos vacíos en la columna de ejemplos que las relaciones temporales complejas en las que interviene el futuro son poco comunes en la lengua. Además se observa también que en el futuro se da menor variedad en el uso de distinciones aspectuales. Esto es más ostensible en español, ya que las distinciones aspectuales son más numerosas que en la lengua que inglés.

### 4.3. Ejemplos de generación

En esta sección finalmente mostraré ejemplos de generación en ambos idiomas obtenidos a partir de las redes descritas en el capítulo anterior. Todos los ejemplos están expuestos siguiendo el mismo modelo:

- 1) un título que define el ejemplo generado;
- 2) la oración generada (todas ellas tomadas de las muestras). En el caso de que halla varias oraciones, el grupo verbal generado es destacado mediante subrayado;
- 3) la especificación computacional que debe introducirse en el programa para obtener la generación. Se trata de los SPL's (ver sección 4.1.) en una versión simplificada en la que sólo aparecen las pesquisas propias de las regiones de Tiempo y Aspecto vistas en la sección 4.2.. Todas las pesquisas pertenecientes a otras regiones de la gramática han sido obviadas por razones de claridad;
- 4) una especificación de los rasgos de las redes de Tiempo y Aspecto que han sido activados durante la generación.

Además los ejemplos de generación han sido agrupados en tres categorías: en la primera se incluyen los ejemplos en los que los datos de entrada y la realización coinciden en ambos idiomas; en la segunda encontramos ejemplos de generaciones que tienen los mismos datos de entrada en español e inglés pero dan lugar a distinta realización; finalmente, la tercera categoría contiene ejemplos con datos de entrada y resultados exclusivos de uno de los dos idiomas. Se trata de generaciones que atañen a sistemas de las redes que sólo existen en inglés o español, ya que los significados que expresan están poco desarrollados en la otra lengua o no están diferenciados gramaticalmente. Los SPL's presentan por tanto pesquisas que no tienen efecto

sobre la red del otro idioma. Estas tres categorías son tratadas a continuación en secciones separadas.

Por último, conviene señalar que lo que aquí se ofrece es tan sólo una muestra del proceso de generación. Las categorías establecidas no son ni mucho menos tratadas de manera exhaustiva, ya que mostrar ejemplos de la generación obtenida con cada combinación posible de los rasgos de la gramática requeriría varios volúmenes. Así pues, las oraciones generadas descritas a continuación están pensadas como ejemplos que ilustran las categorías propuestas (mismos datos de entrada-misma generación, mismos datos de entrada-distinta generación, etc.), y no pretenden cubrir de manera detallada todas las realizaciones a que dan lugar las redes.

### **4.3.1. Ejemplos de generación con los mismos datos de entrada y mismo resultado en ambos idiomas**

#### **4.3.1.1. Situaciones estructurales en el presente**

**Ejemplo generado:** *Religion is a vital and enduring part of man's life and experience in Egypt.*

#### **Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Religion is a vital and enduring part of man's life and
experience in Egypt."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q nonanterior
:posterior-q nonposterior)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Stative

Structural

Región de Tiempo

Simultaneous

---

**Ejemplo generado:** *El Universo tiene un principio.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "El Universo tiene un principio."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q nonanterior
:posterior-q nonposterior)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Stative

Structural

Not temporally delimited

Región de Tiempo

Simultaneous

---

**Ejemplo generado:** *It kills all known airborne germs.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "It kills all known airborne germs."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q nonanterior)
```

```
:posterior-q nonposterior  
:situation_conceptualization-q structural)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Structural

Unmarked\_anterior\_structural

Región de Tiempo

Simultaneous

---

**Ejemplo generado:** *Venus no gira en torno a la Tierra.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE  
:TARGETFORM "Venus no gira en torno a la Tierra."  
:LOGICALFORM  
(p / process  
:anterior-q nonanterior  
:posterior-q nonposterior  
:situation_conceptualization-q structural)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Structural

Not\_temporally\_delimited

Región de Tiempo

Simultaneous

#### 4.3.1.2. Situaciones fenomenales perfectivas en el presente

**Ejemplo generado:** *He takes out a coin.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "He takes out a coin."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q nonanterior
:posterior-q nonposterior
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Región de Tiempo

Simultaneous

---

**Ejemplo generado:** *Durante el verano de 1914 se produce una ofensiva generalizada en todos los frentes.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Durante el verano de 1914 se produce una ofensiva generalizada en todos los frentes."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q nonanterior
:posterior-q nonposterior
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Unmarked\_gradual

Región de Tiempo

Simultaneous

### 4.3.1.3. Pasado experiencial

**Ejemplo generado:** *I've had that experience.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "I've had that experience. "
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:situation_conceptualization-q phenomenal
:experiential-q experiential
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Stative

Phenomenal

Perfective

Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Experiential

---

**Ejemplo generado:** *Tú has hecho muchísimos doblajes, ¿no?*

### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Tú has hecho muchísimos doblajes, ¿no?"
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:experiential-q experiential
:perfectivity-q perfective)
```

### Rasgos seleccionados durante la generación:

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Anterior
Phenomenal	Simple_anterior
Perfective	Experiential
Unmarked_gradual	

#### 4.3.1.4. Pasado del pasado

**Ejemplo generado:** *Another charged that Lebanon's Christians had been let down by President Franois Mitterrand.*

### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Another charged that Lebanon's Christians had been let
down by President Franois Mitterrand."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:anteriority_complexity-q anterior_of_anterior
:perfectivity-q perfective)
```

### Rasgos seleccionados durante la generación:

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Región de Tiempo

Anterior

Anterior\_of\_anterior

Default\_anterior

---

**Ejemplo generado:** *Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería había disparado sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh.*

**Datos de entrada (SPL):**

(EXAMPLE

:TARGETFORM "Fuentes musulmanas confirmaron que su artillería había disparado sobre «un objetivo naval» que intentaba acercarse a Yunieh."

:LOGICALFORM

(p / process

:anterior-q anterior

:anteriority\_complexity-q anterior\_of\_anterior

:perfectivity-q perfective)

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Unmarked\_gradual

Región de Tiempo

Anterior

Anterior\_of\_anterior

Default\_anterior

#### 4.3.1.5. Futuro inminente

**Ejemplo generado:** *I'm just going to demonstrate to you just what happens.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "I'm just going to demonstrate to you just what happens."
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:imminent_posterior-q imminent
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Región de Tiempo

Posterior

Simple\_posterior

Imminent\_posterior

---

**Ejemplo generado:** *No, voy a tomar algo.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "No, voy a tomar algo."
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:imminent_posterior-q imminent
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Posterior
Phenomenal	Simple_posterior
Perfective	Imminent_posterior
Unmarked_gradual	

**4.3.1.6. Futuro de evento previamente organizado**

**Ejemplo generado:** *Applications close next Tuesday, December 1, and dealings start on Thursday, December 10.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Applications close next Tuesday, December 1, and dealings
start on Thursday, December 10"
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:schedule-q schedule
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Posterior
Phenomenal	Simple_posterior
Perfective	Schedule

---

**Ejemplo generado:** *Mañana tengo un examen.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Mañana tengo un examen."
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:schedule-q schedule)
```

#### **Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Stative	Posterior
Structural	Simple_posterior
Not_temporally_delimited	Schedule

#### **4.3.1.7. Referencia neutra al futuro**

**Ejemplo generado:** *In the medium and longer term, we are optimistic that both productivity and consumption will rise.*

#### **Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "In the medium and longer term, we are optimistic that
both productivity and consumption will rise."
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:perfectivity-q perfective)
```

#### **Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Posterior
Phenomenal	Simple_posterior
Perfective	Default_posterior

**Ejemplo generado:** *A uno le dará el espaldarazo definitivo y al otro le agradecerá su predisposición política.*

**Datos de entrada (SPL):**

(EXAMPLE

:TARGETFORM "A uno le dará el espaldarazo definitivo y al otro le agradecerá su predisposición política."

:LOGICALFORM

(p / process

:posterior-q posterior

:perfectivity-q perfective)

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Unmarked\_gradual

Región de Tiempo

Posterior

Simple\_posterior

Default\_posterior

## 4.3.2. Ejemplos de generación con los mismos datos de entrada y distinto resultado

### 4.3.2.1. Situaciones en el pasado (oposición fenomenalidad/estructuralidad)

**Ejemplo generado:** *If the natives were “disobedient”, they were subjected to force of arms.*

#### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "If the natives were "disobedient", they were subjected to
force of arms."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior)
```

#### Rasgos seleccionados durante la generación:

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Stative	Anterior
Structural	Simple_anterior
Unmarked_anterior_structural	Default_anterior

---

**Ejemplo generado:** *Cuando era joven tomaba siempre polen y miel para desayunar.*

#### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Cuando era joven tomaba siempre polen y miel para desayu-
nar."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Stative	Anterior
Structural	Simple_anterior
Not_temporally_delimited	Default_anterior

---

**Ejemplo generado:** *Everyone here was born after nineteen sixty eight.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Everyone here was born after nineteen sixty eight."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Anterior
Phenomenal	Simple_anterior
Perfective	Default_anterior

---

**Ejemplo generado:** *Esto es lo que tomé la semana pasada.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Esto es lo que tomé la semana pasada."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
```

:perfectivity-q perfective)

#### Rasgos seleccionados durante la generación:

##### Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Perfective

Unmarked\_gradual

##### Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Default\_anterior

#### 4.3.2.2. Futuro en oraciones subordinadas que seleccionan Subjuntivo en español y Presente en inglés

**Ejemplo generado:** *It's gonna change when we do have females and males in all these erm, these jobs.*

#### Datos de entrada (SPL):

(EXAMPLE

:TARGETFORM "It's gonna change when we do have females and males in all these erm, these jobs."

:LOGICALFORM

(p / process

:posterior-q posterior)

#### Rasgos seleccionados durante la generación:

##### Región de Aspecto

Stative

Structural

##### Región de Tiempo

Posterior

Simple\_posterior

Default\_posterior

**Ejemplo generado:** *Tus amarguras presentes se desvanecerán cuando se apodere de ti lo que en ti desconoces.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Tus amarguras presentes se desvanecerán cuando se apodere
de ti lo que en ti desconoces."
:LOGICALFORM
(p / process
:posterior-q posterior
:perfectivity-q perfective)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Posterior
Phenomenal	Simple_posterior
Perfective	Default_posterior
Unmarkerd_gradual	

**4.3.2.3. Situación fenomenal imperfectiva con verbo en español que opta por la forma no Progresiva**

**Ejemplo generado:** *I'm always blowing the little ducks up they go, they're going like that and you shoot them.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "I'm always blowing the little ducks up they go, they're
going like that and you shoot them."
:LOGICALFORM
(p / process
```

:anterior-q nonanterior  
:posterior-q nonposterior  
:perfectivity-q imperfective)

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Imperfective

Región de Tiempo

Simultaneous

---

**Ejemplo generado:** *Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que marcha a una velocidad uniforme.*

**Datos de entrada (SPL):**

(EXAMPLE  
:TARGETFORM "Este mismo hecho es descrito de manera muy distinta por un observador «B», exterior al vehículo que marcha a una velocidad uniforme."  
:LOGICALFORM  
(p / process  
:anterior-q nonanterior  
:posterior-q nonposterior  
:perfectivity-q imperfective)

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Imperfective

Unmarked\_gradual

Región de Tiempo

Simultaneous

#### 4.3.2.4. Pasado continuativo

**Ejemplo generado:** *Miners in nine of the area's 13 pits have been on strike for more than a week*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Miners in nine of the area's 13 pits have been on strike
for more than a week."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:continuative-q continuative)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Stative

Structural

Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Continuative

---

**Ejemplo generado:** *¿Cuánto tiempo lleváis cocinando esto?*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "¿Cuánto tiempo lleváis cocinando esto?"
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:continuative-q continuative)
```

:exhaustive-extent<sup>6</sup> (tim / thing :lex tiempo :quantity-ascription interrogative))

### Rasgos seleccionados durante la generación:

#### Región de Aspecto

Dynamic

Phenomenal

Imperfective

Unmarked\_gradual

#### Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Continuative

---

**Ejemplo generado:** *Estoy de pie desde las dos de la madrugada.*

### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Estoy de pie desde las dos de la madrugada."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:continuative-q continuative
:start-extent7 (dos / thing
:lex dos
:identifiable
:part-of (mad / thing
:lex madrugada
:identifiable)))
```

---

<sup>6</sup> Excepcionalmente he conservado en este SPL's y el que sigue un fragmento que nada tiene que ver con las regiones de Tiempo y Aspecto. Este fragmento es el responsable de la generación del circunstancial de extensión temporal presente en la oración, y ha sido conservado para mostrar claramente cómo la presencia de un tipo u otro de extensión temporal conduce a distintas realizaciones del sentido continuativo en español.

<sup>7</sup> Ver nota 1.

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Stative

Structural

Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Continuative

### 4.3.3. Ejemplos de generación con datos de entrada y resultado exclusivos de un idioma

#### 4.3.3.1. Pasado reciente marcado en español

**Ejemplo generado:** *Elvira me acaba de dar noticia.*

##### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "Elvira me acaba de dar noticia."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:recent-q recent
:recentness_markedness-q marked_recent
:perfectivity-q perfective)
```

##### Rasgos seleccionados durante la generación:

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Anterior
Phenomenal	Simple_anterior
Perfective	Recent
Unmarked_gradual	Marked_recent

#### 4.3.3.2. Aspecto gradual marcado en español

**Ejemplo generado:** *La experiencia como investigador me ha ido enseñando a aceptar el riesgo.*

##### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM           "La experiencia como investigador me ha ido enseñando a
aceptar el riesgo."
```

```
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:resultative-q resultative
:perfectivity-q perfective
:graduality_markedness-q marked_gradual)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Dynamic	Anterior
Phenomenal	Simple_anterior
Perfective	Resultative
Marked_gradual	

**4.3.3.3. Situación estructural de pasado delimitada temporalmente en español**

**Ejemplo generado:** *Estuve bastantes años de novia.*

**Datos de entrada (SPL):**

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM "Estuve bastantes años de novia."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:temporally_delimited-q delimited)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Stative	Anterior
Structural	Simple_anterior
Temporally_delimited	Default_anterior

#### 4.3.3.4. Situaciones marcadas estructurales de pasado en inglés

**Ejemplo generado:** *I work in a newspaper that used to be male dominated.*

##### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "I work in a newspaper that used to be male dominated."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:anterior_structual_markedness-q marked_anterior_structural
:comparison_with_present-q comparison)
```

##### Rasgos seleccionados durante la generación:

<u>Región de Aspecto</u>	<u>Región de Tiempo</u>
Stative	Anterior
Structural	Simple_anterior
Marked_anterior_structural	Default_anterior
Structural_anterior_compared_with_present	

---

**Ejemplo generado:** *Every so often it would burst out.*

##### Datos de entrada (SPL):

```
(EXAMPLE
:TARGETFORM          "Every so often it would burst out."
:LOGICALFORM
(p / process
:anterior-q anterior
:anterior_structual_markedness-q marked_anterior_structural
:occasional_occurrence-q occasional_occurrence)
```

**Rasgos seleccionados durante la generación:**

Región de Aspecto

Dynamic

Structural

Marked\_anterior\_structural

Structural\_as\_occasional\_occurrence

Región de Tiempo

Anterior

Simple\_anterior

Default\_anterior

## **5. Conclusiones**

Puesto que esta tesis es ante todo un estudio contrastivo sobre la expresión del tiempo y el aspecto en inglés y español, es lógico que la mayor parte de las conclusiones extraídas se centren en torno a este tema. Pero además estas conclusiones pueden dividirse en dos grupos: a) aquellas que afectan al marco teórico general temporal-aspectual creado en esta tesis; y b) aquellas relativas al análisis contrastivo entre el español y el inglés. Las primeras son tratadas en la sección 5.1., mientras que las segundas aparecen en la sección 5.2.

Por otro lado, esta tesis presenta ciertas peculiaridades con respecto a estudios anteriores sobre el tema, como son la utilización de *córpora* como fuente de información y la aplicación de los resultados obtenidos para la creación de un modelo computacional que pueda ser empleado en la generación automática. La introducción de estos dos elementos en la investigación ha dado pues lugar a conclusiones acerca de diversos temas. Ha permitido en primer lugar extraer conclusiones acerca del potencial de los generadores automáticos en la investigación lingüística; este tema es tratado en la sección 5.3. En segundo lugar ha permitido también extraer conclusiones acerca de las limitaciones de los generadores automáticos a la hora de cubrir todos los fenómenos de las lenguas naturales, ofreciendo pues valiosa información relativa a los puntos susceptibles de mejora en el futuro. Estas conclusiones son presentadas en la sección 5.4. Finalmente, el empleo de *córpora* como fuente de información sobre el uso de los tiempos ha permitido extraer algunas conclusiones acerca de las ventajas y limitaciones de esta metodología en el estudio del tiempo y el aspecto de las lenguas naturales. Este último grupo de conclusiones es expuesto en la sección 5.5.

## 5.1. Conclusiones sobre el marco teórico temporal-aspectual creado en esta tesis

En mi opinión la principal aportación al estudio del tiempo y el aspecto del marco teórico propuesto en esta tesis es que combina las ventajas de las gramáticas descriptivas y las de los modelos más teóricos. Como ya vimos en el capítulo 2, a las primeras se les achacaba precisamente el no basarse en una teoría del tiempo y el aspecto bien estructurada, mientras que en los segundos se hacía evidente que se ignoraba un gran número de fenómenos por no ser fáciles de acomodar en el marco teórico creado. Creo en efecto que en el presente estudio se propone una teoría que, por un lado, da cabida a un número de fenómenos asociados al tiempo y el aspecto superior al de la mayoría de propuestas hechas con anterioridad para inglés o español, y, por otro, los integra en un marco teórico coherente que permite explicar cómo se relacionan estos fenómenos entre sí.

Dicha capacidad del marco teórico aquí propuesto para dar cabida a un gran número de fenómenos de la lengua se debe, en mi opinión, a una serie de divergencias con respecto a otras teorías formuladas anteriormente, que a continuación paso a enumerar.

Posiblemente la divergencia más importante con respecto a otras teorías del tiempo y el aspecto sea que el modelo aquí propuesto no se basa en un sistema temporal de tipo lógico. Es decir, al contrario que la gran mayoría de teorías existentes, no considera el tiempo gramatical únicamente como un mecanismo para situar un evento sobre la línea temporal con respecto a otros puntos. Las razones que me han llevado a alejarme de este planteamiento son las siguientes:

- 1) En primer lugar es evidente que existen distintos tipos de referencia al pasado o al futuro, con claras manifestaciones en la realización, que son de tipo semántico ge-

neral y no están relacionados en absoluto con el orden temporal de los eventos. Así, es importante tanto en español como en inglés distinguir si un acontecimiento del futuro es un evento programado o no, o si un suceso del pasado es de tipo experiencial, resultativo, etc. Estas distinciones, tan relevantes desde el punto de vista de la realización, no pueden ser capturadas en un modelo de tipo lógico.

- 2) Las relaciones temporales complejas no parecen ser producto de un sistema generativo en el que existen tres relaciones temporales básicas (presente, pasado, futuro) que se encadenan entre sí dando lugar a distintas posibilidades combinatorias, como tantas veces se da a entender en la literatura. En realidad la mayoría de teorías propuestas presentan el problema de la sobregeneración por culpa de este hecho precisamente. En esta tesis se ha comprobado que las relaciones complejas que existen en español e inglés constituyen más bien un inventario con un número cerrado de elementos. Es decir, existe un número específico de relaciones complejas admisibles en el idioma, que deben ser especificadas individualmente y no son producto de la combinatoria. Además, los datos muestran que las relaciones temporales complejas suelen estar bastante restringidas en cuanto a los contextos en los que pueden aparecer, un hecho a menudo obviado en otros marcos teóricos.
- 3) Basar un sistema teórico en la pura localización temporal del predicado con respecto al punto del presente es problemático, por dos razones principales. En primer lugar, existen ejemplos en los que es evidente que la elección del tiempo hecha por el hablante no se basa en la localización del evento predicado, sino en la perspectiva tomada. Es el caso de oraciones como *Hoy era su cumpleaños* o *What was her name?*. En segundo lugar, ciertas oraciones parecen casar mal con la idea de localiza-

ción temporal. Es el caso de las llamadas oraciones genéricas, cuyos límites temporales son amplios e imprecisos, haciendo que, en sentido estricto y sobre la línea del tiempo, se correspondan con el tiempo presente, pasado y futuro al mismo tiempo. Por ello, creo más conveniente basar un sistema teórico no en la pura localización de los eventos, sino en el periodo de tiempo a que atañe el contenido del mensaje; es decir, si se trata de una afirmación sobre el pasado, el presente o el futuro. Tal y como demuestran oraciones como *Hoy era su cumpleaños* o *What was her name?*, es posible e incluso habitual el que hagamos comentarios sobre el pasado acerca de predicados que, en sentido estricto, ocupan también el presente. Pero además los datos aquí obtenidos muestran que es fundamental distinguir entre dos tipos de presente, pasado y futuro cuando hablamos de la expresión del tiempo en las lenguas humanas: en el caso de situaciones fenomenales, el presente es un espacio de tiempo bastante breve en torno al momento de enunciación. En el caso de las situaciones estructurales, el presente es mucho más amplio, incluyendo el mundo actual, siendo el pasado un mundo anterior y el futuro un mundo posterior. La extensión de estos mundos es totalmente variable y subjetiva, y depende en gran medida del contenido de la oración. Así, en una oración como *Antes no eras así* nos referimos a un mundo anterior al actual, sin que importe desde cuándo existe dicho mundo actual. Esta separación entre el presente como un periodo más o menos breve alrededor del momento de enunciación y el presente como el mundo actual es, según los datos obtenidos en este estudio, absolutamente crucial en los sistemas de tiempo y aspecto de español e inglés, y ha sido expresada aquí mediante las expresiones “fenomenalidad” y “estructuralidad”.

4) Otro punto en el que la teoría aquí propuesta se aleja de la mayoría de marcos teóricos existentes es en el papel que se concede a los factores ajenos al tiempo y el aspecto en la elección de las formas de la conjugación. Como ya se expuso en el capítulo 3, los datos obtenidos de los corpóra muestran que los hablantes de español e inglés seleccionan distintas formas verbales no sólo para expresar localización temporal o distintos tipos de aspecto, sino que en ocasiones ciertos contextos imponen o favorecen determinada realización. Más concretamente, este estudio ha revelado que los siguientes factores son fundamentales para explicar satisfactoriamente el uso de las formas de la conjugación en español e inglés:

- i.) El contexto sintáctico. Ciertos contextos sintácticos imponen o favorecen ciertas realizaciones para determinados significados. El caso más claro es el de la expresión del futuro, cuya realización en algunas oraciones subordinadas se ve afectada de manera regular en ambos idiomas.
- ii.) El tipo de texto. Algunas realizaciones son típicas o incluso exclusivas de ciertos tipos de texto, por lo que su función hoy día podría haber pasado a ser la de indicar precisamente que nos hallamos ante dicho tipo de texto. El uso del Presente en los titulares de los periódicos es un claro ejemplo de esto en los dos idiomas, además de la expresión de la perfectividad en español también en los textos periodísticos.
- iii.) La diferencia entre el lenguaje oral y el escrito. En ambos idiomas encontramos casos en los que el lenguaje oral prefiere una realización distinta de la del lenguaje escrito sin que se aprecie ninguna diferencia de significado adicional. Esto podría deberse bien a que nos hallamos ante un cambio en

curso en el idioma (la gran mayoría de cambios se originan en registros orales informales de la lengua) o bien a que los hablantes, al igual que ocurre en muchas otras regiones de la lengua, necesitan disponer de alternativas más coloquiales propias del lenguaje oral frente a las más formales del lenguaje escrito. El ejemplo más evidente lo proporciona la expresión del futuro y la realización *going to/ir a* + infinitivo como alternativa al Futuro en el lenguaje oral en los dos idiomas.

- iv.) La modalidad. La presencia adicional de sentidos modales determina una realización frente a otra libre de tales sentidos, especialmente en lo que respecta a las formas utilizadas para hablar del futuro.
- v.) La idiosincrasia de ciertos elementos léxicos. En esta tesis se ha podido comprobar cómo algunos elementos léxicos concretos optan por ciertas realizaciones para expresar determinados significados, o bien imponen una realización en el verbo de la oración subordinada que de ellos depende. Así, algunos verbos en español se resisten a la combinación con la forma Progresiva, mientras que otros en inglés imponen la realización del Presente para la expresión del futuro. Algunos incluso, como *hope*, se hallan en claro estado de transición. La importancia de los elementos léxicos individuales es sistemáticamente ignorada en la literatura sobre el tema, aunque de hecho resulta razonable pensar que existan verbos concretos que muestren un comportamiento diferente al de la mayoría si tenemos en cuenta que los sistemas contemporáneos de tiempo y aspecto de las lenguas son el resultado

de una transición a partir de un sistema anterior. No es de extrañar, pues, que dicha transición haya dejado elementos residuales.

- vi.) La naturaleza del sujeto. Hemos podido comprobar cómo especialmente en el caso de la expresión del futuro, rasgos que definen las características del sujeto como son +animado/-animado o +procesual/-procesual tienen efectos en la realización en los sistemas de ambos idiomas.
- vii.) Los circunstanciales de localización o extensión temporal presentes en la oración. Hemos visto cómo la presencia de un locativo temporal inhibe la utilización del Perfecto, especialmente en inglés, como realización de ciertos significados. Algo similar ocurre con las perífrasis *going to/ir a* + infinitivo como realización del tiempo futuro. Por otro lado, las extensiones temporales favorecen e incluso imponen ciertas realizaciones del continuativo y el privativo en español.

Pasemos ahora a analizar las principales diferencias en lo que concierne a la región de aspecto del modelo propuesto en esta tesis con respecto a otras teorías. La divergencia más significativa dentro de este campo es la distinción que se hace entre conclusión y delimitación temporal para los fenómenos que habitualmente son incluidos bajo el término de “perfectividad” en la literatura. Como se ha mostrado aquí, la separación entre conclusión y delimitación temporal es necesaria para dar cabida a todos los hechos observables en español. Así mismo, se ha visto que la imperfectividad es un aspecto que se opone únicamente a la conclusión. A su vez, ambos aspectos son aplicables únicamente a situaciones fenomenales, mientras que la delimitación temporal es aplicable a situaciones estativas y fenomenales imperfectivas.

Finalmente, por lo que respecta al aspecto léxico, los datos señalan que, desde el punto de vista de la realización en las regiones de tiempo y aspecto, no es necesario distinguir todos los tipos de modo de acción que encontramos en la literatura. La única distinción relevante para la realización es la existente entre situaciones estativas y dinámicas, ya que es la única que tiene consecuencias en la elección de las formas verbales. El resto de modos de acción pueden asimilarse a las situaciones estativas o las dinámicas sin afectar a la realización en la lengua.

## **5.2. Conclusiones sobre el contraste entre el español y el inglés**

Pasando a un plano contrastivo, los datos obtenidos en esta tesis se prestan obviamente también a un análisis acerca de las similitudes y divergencias entre los sistemas de tiempo y aspecto de inglés y español.

En líneas generales, la primera conclusión a la que se llega tras observar los resultados finales de este estudio es que existe un gran parecido entre el español y el inglés en lo que se refiere a las regiones de tiempo y aspecto. Este hecho no debe ser en absoluto sorprendente, dado que ambas lenguas pertenecen a la familia indo-europea y el contacto entre ellas ha sido abundantísimo, en especial desde el siglo XX.

Ahora bien, examinando en detalle los sistemas de tiempo y aspecto descritos en el capítulo 4 es posible encontrar puntos de divergencia entre el español y el inglés. Estas divergencias pueden catalogarse en tres grupos principales, como muestro a continuación.

En primer lugar las diferencias entre ambos idiomas se deben en ocasiones a que una lengua posee rasgos en la red que están ausentes en la otra, reflejo de que dicho idioma expresa significados que en la otra lengua son irrelevantes. Las diferencias de este tipo sólo se dan en la región de aspecto, y son las siguientes:

1. Los hablantes de español pueden distinguir si una situación se desarrolla de manera gradual o no, indicándolo mediante la perífrasis *ir* + gerundio. Esta distinción por el contrario es totalmente irrelevante en inglés y no recibe ninguna realización en el grupo verbal.
2. Para los hablantes de español es importante distinguir si una propiedad de un mundo anterior está delimitada temporalmente o no. Esta diferencia es realizada mediante la oposición entre el Pretérito Imperfecto y el Indefinido. En inglés por contra, con una única forma de Pasado, la distinción es por completo irrelevante para la realización del grupo verbal.
3. Los hablantes de inglés en cambio distinguen entre varias formas de referencia a propiedades de mundos anteriores, sin que la delimitación temporal tenga nada que ver. Lo que los ingleses pueden expresar sobre tales propiedades es que existe una comparación explícita entre un mundo pasado y el mundo actual o que dicha propiedad se componía de eventos que ocurrían ocasionalmente en el pasado. Para expresar estas distinciones adicionales en inglés cuentan con la perífrasis *used to* y el Condicional, opuestos al Pasado como realización por defecto de la expresión de propiedades de mundos anteriores. No es necesario decir que estas matizaciones son a su vez irrelevantes para los hablantes de español, al menos en lo que respecta al grupo verbal.

Pero sin duda el mayor número de diferencias entre los dos idiomas conciernen a las reglas de realización asociadas a los rasgos de las redes. Dichas diferencias simplemente indican que, aunque ambos idiomas coinciden en expresar un determinado significado relativo al tiempo o el aspecto, la realización corre a cargo de una forma verbal que no es la esperada por los hablantes del otro idioma, siempre teniendo en cuenta que esta expectativa se basa en la

correspondencia intuitiva que los hablantes hacemos sobre qué formas equivalen a qué formas en una y otra lengua. Las diferencias en cuanto a las reglas de realización encontradas en las redes de tiempo y aspecto son:

1. La expresión de la imperfectividad en español admite también como realización las formas no Progresivas del Presente y el Pretérito Imperfecto como alternativa a las correspondientes formas Progresivas. Este fenómeno no se da en inglés, o si lo hace es de manera muy residual.
2. En español se distingue mediante la realización entre una referencia fenomenal y estructural al pasado. Esto se hace gracias a la oposición Pretérito Indefinido/Pretérito Imperfecto de la conjugación. En inglés por el contrario existe una única forma de Pasado para ambos propósitos, por lo que la distinción entre fenomenalidad y estructuralidad en el pasado se mantiene gracias a la diferencia en el aspecto léxico entre estatividad y dinamismo.
3. En inglés hallamos una realización para la expresión del futuro que es insólita en español: se trata de la construcción Progresiva *be + gerundio*, utilizada para eventos previamente programados, preferentemente cuando el sujeto es animado y el predicado típicamente dinámico. Las otras dos realizaciones posibles para los eventos programados en inglés son el Futuro y el Presente; y precisamente estos dos tiempos son los únicos disponibles en español para este tipo de referencia al futuro.
4. Por el contrario el español ofrece una realización para la referencia neutra al futuro que no está disponible en la red del inglés: el Presente, forma que compite en frecuencia de uso con el Futuro en los textos orales.

5. Un hecho interesante es que mientras que el inglés se vale únicamente de los tiempos Perfectos para la realización de los cinco tipos de referencia al pasado distintos del pasado neutro (es decir, el privativo, continuativo, reciente, experiencial y resultativo), en español varios de ellos ofrecen realizaciones alternativas. Así el Presente es una realización posible del pasado continuativo y el pasado privativo, la perífrasis *llevar + gerundio* lo es del pasado continuativo tan solo, y la perífrasis *acabar de + infinitivo* es una realización posible del pasado reciente.
6. Finalmente, en inglés el Presente de Indicativo es la única realización posible del futuro en muchas oraciones subordinadas. En español es imposible emplear el Presente de Indicativo en la mayoría de tales contextos, siendo lo más normal en este idioma que la realización corra a cargo de algún tiempo del Subjuntivo.

Otras diferencias entre el español y el inglés observadas a partir de los datos obtenidos de este estudio afectan a la frecuencia con que se emplea una realización en un idioma y otro. Por desgracia tales diferencias no pueden quedar reflejadas en las redes de tiempo y aspecto aquí diseñadas, ya que éstas tienen como misión únicamente capturar el potencial de la lengua, sin entrar en cuestiones de frecuencia. Las diferencias de este tipo más significativas halladas a partir de los datos examinados son:

1. En las muestras de español estudiadas el uso del Presente histórico es claramente más común que en las muestras inglesas. Esta diferencia es más acentuada en el lenguaje escrito, ya que mientras que las muestras españolas ofrecieron un buen número de casos en textos extraídos de libros, en inglés no fue posible hallar ningún ejemplo. Además en español se encontró también en las muestras el equivalente del Presente históri-

- co en el futuro: el Futuro histórico. Tampoco este uso del Futuro se pudo hallar en las muestras inglesas.
2. Aunque ambos idiomas poseen una construcción Progresiva (*be/estar* + gerundio) con la función principal de expresar fenomenalidad imperfectiva, las muestras estudiadas indican que en inglés se utiliza con mucha mayor asiduidad, tanto en los textos orales como escritos. Tal diferencia puede explicarse en primer lugar porque el empleo de la construcción Progresiva está mucho más extendido en inglés, aplicándose incluso a situaciones estativas (como los verbos de posición) que no admiten tal construcción en español. Un segundo factor que sin duda ayuda explicar esta disparidad en la frecuencia de uso de la perífrasis Progresiva es el hecho de que las formas no Progresivas en español admiten también la interpretación imperfectiva, pudiendo reemplazar por tanto a las formas Progresivas si el contexto no conduce a ambigüedad.
  3. Aunque ambos idiomas coinciden a grandes rasgos en cuanto al uso del Perfecto, su frecuencia es mayor en las muestras orales de español que en inglés. Esto puede explicarse por el hecho de que en inglés se observa una tendencia a reemplazar dicho tiempo por el Pasado en el lenguaje oral en situaciones en las que resultaría inadmisibles en español peninsular. En especial resulta llamativo que, a juzgar por los datos obtenidos de las muestras, cuanto más se aproxima el predicado al momento de enunciación más probable es la utilización del Pasado en inglés en el lenguaje oral, mientras que español sucede lo contrario: a mayor cercanía temporal, mayor probabilidad de uso del Perfecto. Otro factor que podría explicar el mayor uso del Perfecto en el lenguaje oral en español es la tendencia cada vez mayor a utilizar dicha forma incluso si existe un circunstancial de tiempo en la oración, algo mucho menos común en inglés.

4. El Futuro muestra una evolución totalmente opuesta en los dos idiomas en cuanto a la frecuencia de uso al comparar las muestras escritas con las orales. Mientras que en inglés el empleo del Futuro se hace incluso más común en los textos orales que en los escritos, en español su frecuencia decae notablemente. Esta divergencia puede tener dos causas principales: a) por un lado en español el Futuro es reemplazado a menudo por el Presente como forma de expresión del futuro en el lenguaje oral; b) por otro lado, esta sustitución no sólo no tiene lugar en inglés, sino que además el Futuro en este idioma posee valores interpersonales (hacer ofrecimientos, peticiones, etc.) que están ausentes en español y que aparecen con frecuencia en el lenguaje oral. No creo que sea casualidad que estos mismos valores interpersonales son realizados en español precisamente por la forma Presente.

### **5.3. Conclusiones acerca de cómo las gramáticas computacionales pueden ayudar en la investigación lingüística**

El hecho de que el marco teórico aquí propuesto haya sido integrado en un generador automático constituye, como ya se ha apuntado anteriormente, uno de los aspectos innovadores de esta tesis en comparación con estudios precedentes sobre el tiempo y el aspecto.

Esto supone en primer una aplicación de los resultados obtenidos en este estudio, ya que los recursos gramaticales aquí creados pueden ser utilizados en el futuro para la generación automática de oraciones en español e inglés con un mayor grado de precisión en lo que respecta al tiempo y el aspecto. Esto no es de hecho una posibilidad teórica, sino una realidad: los recursos gramaticales aquí creados estarán disponibles, como parte integrante de una gramática computacional de español, en la página web del generador KPML ([www.uni-bremen.de/kpml](http://www.uni-bremen.de/kpml)).

Pero además esta experiencia ha permitido aportar información acerca de cómo los generadores automáticos pueden convertirse en una herramienta al servicio de la investigación lingüística. En efecto, el proceso de integrar un modelo teórico en un generador automático se ha revelado en sí mismo como una útil fuente de información acerca de la idoneidad de dicho modelo, contribuyendo por tanto también a su desarrollo y constitución final. En el caso concreto de este estudio, la adaptación a un modelo computacional ha contribuido a la investigación de las siguientes maneras:

1. En primer lugar ha permitido detectar con claridad y de manera objetiva qué fenómenos de la lengua quedaban incluidos bajo dicho modelo y cuáles no: si un uso de un tiempo determinado no podía ser generado por el programa, entonces era evidente que la gramática no lo cubría. Esto ofrecía valiosa información acerca del grado de detalle del marco teórico.
2. En segundo lugar ha contribuido significativamente a crear un modelo coherente y preciso. Esto atañe principalmente al diseño de las redes, especialmente la forma en que los sistemas se relacionan entre sí. Un generador automático es especialmente sensible a incoherencias en la red que dan lugar a elecciones de rasgos incompatibles entre sí. De igual manera llama la atención sobre lo irrelevante de ciertas elecciones durante la generación de ciertas oraciones, lo cual obliga a replantear la dependencia existente entre unos rasgos y otros de la red. Finalmente un generador obliga a ser extremadamente preciso acerca de cómo las reglas de realización son asociadas a los rasgos de la red, ya que el más mínimo error en este sentido suele provocar errores fatales en el programa por múltiples realizaciones o insuficiencia de información.

3. A un nivel más teórico, un generador automático como KPML ayuda a evaluar la idoneidad de un modelo, gracias a los SPL's o datos semánticos de entrada necesarios para la generación. En efecto, el mero hecho de que una red sea capaz de generar oraciones en las que el uso de los tiempos sea correcto no es por sí solo garantía de que el marco teórico sea el más adecuado. Es importante también evaluar qué información debe especificarse en el SPL para obtener la generación deseada. Dicha información, como ya se explicó en la sección 4.1.4., se corresponde con las motivaciones comunicativas del hablante, por lo que representa el significado que aporta al conjunto de la oración una forma verbal concreta. Así pues, un generador permite estudiar de manera pormenorizada qué semántica propone una teoría para el uso de cada uno de los tiempos, constituyéndose por tanto en una útil fuente de información a la hora de juzgar los pros y los contras de dicha teoría.
  
4. También a un nivel teórico merece la pena señalar que un generador plantea cuestiones que pasan inadvertidas en un modelo no computacional. Un claro ejemplo de esto son las posibilidades combinatorias que ofrecen los idiomas en lo que respecta a los distintos rasgos que componen las redes. Un modelo computacional como el que aquí se ha diseñado muestra de manera evidente todas las posibilidades de combinación que podemos esperar entre los rasgos de las redes, planteando la cuestión de cuáles de ellos son en realidad posibles en la lengua. En este sentido es de destacar el hecho de que muchas de tales combinaciones, enumeradas en la sección 4.2.5., no presentaban ejemplos en las muestras estudiadas. Así pues, los modelos computacionales señalan puntos de interés que merecen mayor investigación en el futuro.

5. Finalmente, es fácil comprobar que un modelo computacional hace evidente y resalta qué rasgos procedentes de regiones externas, es decir, fuera de las regiones de tiempo y el aspecto, son necesarios para una correcta generación. Esto nos permite enumerar con mayor minuciosidad qué factores distintos de la expresión de tiempo o aspecto entran en juego en el uso de los tiempos de un idioma.

Con todo lo dicho anteriormente creo que es posible afirmar que la experiencia de esta tesis apunta a que los generadores automáticos ofrecen interesantes posibilidades como herramientas para el desarrollo de descripciones gramaticales y por tanto dicha aplicación merece ser tomada en cuenta y estudiada en más profundidad en el futuro.

#### **5.4. Conclusiones sobre la generación automática**

El hecho de que los resultados de este estudio hayan sido adaptados a un generador automático ha permitido también descubrir limitaciones o deficiencias en el diseño de éstos a la hora de poder recoger todos los fenómenos del uso de la lengua, al menos en lo que se refiere a las regiones de tiempo y aspecto. Estas deficiencias lógicamente señalan puntos que deben ser mejorados en el diseño de los generadores automáticos, y de hecho algunas de las propuestas de mejora que se derivan de los problemas señalados en esta tesis están siendo tomadas en cuenta por los responsables en la Universidad de Bremen del diseño de la versión 4.0 de KPML.

La lista de limitaciones encontradas al trasladar los resultados aquí obtenidos al generador automático KPML fueron expuestas en detalle en la sección 4.2.6., por lo que aquí me limitaré a recordarlas de manera resumida. Éstas son:

1. No se han podido recoger las realizaciones que dependen de factores que se hallan por encima de la gramática, como son el tipo de lenguaje (oral o escrito) o el tipo de texto (texto periodístico, texto literario).
2. Las realizaciones determinadas por construcciones sintácticas o elementos léxicos concretos no pueden ser incluidas en las redes, debido a que actualmente no dispone de los mecanismos necesarios para reconocer este tipo de contextos tan específicos.
3. Igualmente el generador carece de mecanismos para determinar ciertos factores de gran complejidad, como son el hecho de que el antecedente de una oración de relativo sea de tipo indeterminado o desconocido por el hablante, o que una oración sea potencialmente ambigua entre dos interpretaciones si utilizamos determinado tiempo.
4. En otros casos el problema reside en que la lengua presenta fluctuación de realizaciones para un mismo significado, posiblemente porque la lengua se halla en proceso de transición entre una realización y otra. En tales casos, KPML sólo puede reflejar en las redes el potencial de la lengua, es decir, poner al mismo nivel todas las posibles realizaciones, sin que haya lugar para datos estadísticos sobre qué realización es la más frecuente o la valoración que dichas realizaciones merecen por parte de los propios hablantes del idioma. Como mucho es posible señalar una de las realizaciones como la elección por defecto dentro de un sistema de la red. Otra opción, igualmente insatisfactoria, es optar por incluir en las redes únicamente la realización mayoritaria o aceptada como correcta por la mayoría de hablantes, ignorando las demás. En cualquier caso el resultado final es siempre una simplificación de la realidad de uso del idioma, una uniformidad artificial.

5. Finalmente, nos encontramos con el problema más interesante desde un punto de vista teórico. El problema en cuestión es el siguiente: según la experiencia proporcionada por algunas realizaciones en inglés y español, aparentemente podrían existir discrepancias acerca de cómo debe representarse el SPL de dos oraciones semánticamente equivalentes en dos idiomas diferentes. En realidad lo que esta posible discrepancia está señalando es que los hablantes de diferentes idiomas podrían percibir la realidad de manera distinta, y así lo que es una referencia al presente para un hispano-hablante constituye una referencia al pasado para un anglo-parlante. Las consecuencias de este hecho para la generación automática son claras: es posible que no sea acertado tratar de emplear un único y común SPL para la generación multilingüe. En tal caso se presentan dos alternativas teóricas a la utilización de SPL's comunes: o bien se utilizan formalismos distintos para cada lengua y se utiliza un método de "traducción" para pasar de uno a otro (ver por ejemplo Wang y Seneff 2004), o bien se señalan puntos de la red identificados como especialmente conflictivos que por tanto deben recibir un tratamiento especial durante la generación. Dicho tratamiento especial podría consistir en la intervención humana para tomar decisiones en ciertos sistemas.

### **5.5. Conclusiones sobre el corpus como herramienta de investigación aplicada al estudio del uso de las formas verbales**

Como ya señalé en la introducción, esta tesis pretende ser novedosa con respecto a otros estudios sobre el tiempo y el aspecto por una serie de rasgos, siendo uno de ellos la utilización de córpora para la obtención de datos en los que basar la elaboración de un marco teórico. Este hecho ha permitido por tanto extraer conclusiones sobre la utilidad de dicha herramienta en la investigación de los sistemas de tiempo y el aspecto de las lenguas.

Ante todo resulta evidente, en mi opinión, que la observación de un número sustancial de ejemplos de cada tiempo verbal extraídos de *cópora* es una práctica altamente beneficiosa para un estudio sobre el tiempo y el aspecto. Prueba de ello es que los datos examinados han suministrado evidencias para rebatir opiniones nunca cuestionadas en la bibliografía o para llamar la atención sobre hechos que no han sido mencionados con anterioridad, como se puede ver en la sección 5.1. y en las distintas secciones dedicadas a cada tiempo de manera individual en el capítulo 3. Como ya destacué en el capítulo 2, la mayoría de estudios sobre el tiempo y el aspecto se basan en la introspección, por lo que las propuestas que contienen no han sido confrontadas con un número importante de ejemplos de uso como aquí se ha hecho. La experiencia de esta tesis ha mostrado que, al igual que la integración en un generador automático, la clasificación de un gran número de ejemplos reales obtenidos de un *corpus* constituye en valioso mecanismo para poner a prueba un marco teórico y asegurar su buen funcionamiento.

Por otro lado la utilización de un *corpus* como fuente principal para la obtención de datos ha desvelado una serie de obstáculos graves en la utilización de esta herramienta, algunos de los cuales ya han sido mencionados a lo largo de esta tesis.

Tal vez el más importante de ellos sea el que afecta a la extracción misma de ejemplos. En efecto, incluso aunque se utilicen *cópora* etiquetados y dadas las características de la gran mayoría de programas diseñados para la extracción de información de un *corpus*, no es posible en general obtener una lista de formas de Presente, por ejemplo, sin ninguna otra restricción de tipo léxico. Mucho más aún si lo que deseamos es obtener una lista aleatoria de formas de Presente a partir de una colección equilibrada de tipos de texto o modalidad de la lengua. Por esta razón en esta tesis se ha tenido que recurrir con la mayoría de tiempo morfológi-

cos a la extracción manual a partir de la lectura pormenorizada de largos textos en inglés y español. Esto ha sido un trabajo excesivamente pesado que se agravaría todavía más si se quisiese ampliar el tamaño de las muestras que aquí he manejado.

Un segundo problema con el que me he topado también en varias ocasiones a lo largo de esta tesis afecta igualmente a la forma en la que se pueden extraer ejemplos de un corpus. Esta vez se trata de la imposibilidad de obtener ejemplos utilizando un criterio semántico. Así, no existe ningún corpus que permita extraer, por ejemplo, casos del Presente utilizado con valor de futuro o como Presente histórico. En ciertos casos es posible obtener ejemplos basados en rasgos semánticos, siempre y cuando existiese un elemento formal que se manifestase de manera obligatoria junto al rasgo en cuestión. Así, fue posible obtener ejemplos de los sentidos privativo y continuativo en español debido a que éstos van ligados a la presencia de un circunstancial de extensión temporal, por lo que sólo había que realizar búsquedas basadas en tales circunstanciales. El resultado era una colección de contextos que favorecían la presencia del sentido continuativo o privativo y en los que se podía examinar qué realizaciones se manifestaban en el grupo verbal. Pero, ¿cómo realizar búsquedas de sentidos que no van asociados a ningún elemento formal en particular? Es posible recolectar contextos que favorezcan una referencia de futuro mediante una búsqueda de la palabra *mañana*, pero ¿qué ocurre con los casos de referencia al futuro en los que no existe ningún circunstancial de tiempo? En general los casos del sentido privativo y continuativo constituían una excepción, y en la mayoría de usos de los tiempos no era posible aumentar el número de ejemplos. Este hecho supone en mi opinión el más importante obstáculo a salvar en el futuro para los estudios del tiempo y el aspecto basados en corpus.

## Referencias

- Aarts, F. (1969) "On the Use of the Progressive and Non-Progressive Present with Future Reference in Present-Day English", *English Studies*, 50:565-579.
- Aarts, F. and Aarts J. (1982) *English Syntactic Structures*. Londres, Prentice Hall.
- Acero, J. J. (1990) "Las ideas de Reichebach acerca del tiempo verbal.", en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra.
- Adelaar, M. y Lo Cascio, V. (1986) "Temporal relation, localization and direction, en Lo Cascio, V. y Vet, C. (eds.) *Temporal Structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht, Foris.
- Agrell, S. (1908) "Aspektänderung und Aktionsartbildung beim polnischen Zeitworte: ein Beitrag zum Studium der indogermanischen Präverbia und ihrer Bedeutungsfunktionen", *Lunds Universitets Arsskrift*, I, IV.2.
- Aitchison, J. (1991) *Language change: progress or decay?* Cambridge, Cambridge University Press.
- Alarcos Llorach, E. (2000) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- , (1982) *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid, Gredos.
- Alcina, J. y Blecua, J. M. (1975) *Gramática española*. Madrid, Gredos.
- Allen, R. R. (1966) *The Verb System of Present-Day American English*. The Hague, Mouton.
- Altenberg, B. (2003) "Expressing past habit in English and Swedish". Presentado en "Grammatik i Fokus", Lund.

- 
- Arús, J. (2002) *Hacia una especificación computacional de la transitividad en el español: estudio contrastivo con el inglés*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Austin, J.L. (1962) *How to do things with words*. Oxford, Clarendon Press.
- Bache, C. (1995) “Another look at the distinction between aspect and action”, en Bertinetto, P.M. et al. (eds) *Temporal reference, aspect and actionality*. Vol. I. Turín, Rosenberg & Sellier.
- , (1982) “Aspect and Aktionsart: towards a semantic distinction”, *Journal of Linguistics*, 18/1, 57-72.
- Baker M. (1998) “Réexplorer la langue de la traduction: une approche par corpus”, *Meta*, XLIII, 4, 480-485.
- Barber, C. (1993) *The English language. A historical introduction*. Cambridge, Cambridge University Press.
- , (1976) *Early Modern English*. Londres, Andre Deutsch.
- Bartsch, R. (1988) “Tenses, Aspects and their Scopes in Discourse”, *ITLI publications* 88-07. Amsterdam, Institute for language, logic and information, University of Amsterdam.
- Bateman, J. (2001) “Computational Linguistics and Grammars in the XXI century”. Comunicación en el Taller de Lingüística Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid.
- , (1998) “Automated Discourse Generation”, en Kent, A. (ed.) *Encyclopedia of Library and Information Science*. Volumen 62, Suplemento 25. Nueva York, Marcel Dekker, Inc.
- , (1997). “Enabling technology for multilingual natural language generation: the KPML development environment”. *Journal of Natural Language Engineering*, 3, 15--55 .

- Bateman, J. y Hovy, E. (1992). "Computers and text generation: principles and uses", en *Computers and written texts* (C. Butler, ed.). Oxford, Basil Blackwell.
- Bateman, J. y Matthiessen, C.M.I.M (1991) *Text Generation and Systemic-Functional Linguistics. Experiences from English and Japanese*. Londres, Pinter Publishers.
- Bauhr, G. (1992) "Sobre el futuro cantaré y la forma compuesta voy a cantar en español moderno". *Moderna Språk* 86.69-79.
- Bee, D. (1973) *Neo-tagmemics: An integrated approach to linguistic analysis and description*. Ukarumpa, Summer Institute of Linguistics.
- Bell, M. (1974) "A note on conditional sentences in English", *York Papers in Linguistics* 4: 129-39.
- Bello, Andrés (1847) *Gramática de la lengua castellana destinada a uso de los americanos*. Santiago de Chile, Madrid, Colección EDAF.
- Bennett, M y Partee, B. (1972) *Toward the Logic of Tense and Aspect in English*. Bloomington, Indiana University Linguistics Club.
- Bennett, M (1981) "Of Tense and Aspect: One Analysis", en Tedeschi & Zaenen (eds.), *Tense and aspect. Syntax and Semantics* 14. Nueva York, Academic Press.
- Benveniste, E. (1965) "El lenguaje y la experiencia humana", en *Problemas del lenguaje*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 51.
- , (1959) "Les relations de temps dans le verb français", en *Problèmes de linguistique générale*. París, Gallimard.

- 
- Bertinetto, P.M. (2000) "The Progressive in Romance, as compared with English", en Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Bertinetto, P.M. y Delfitto, D. (2000) "Aspect vs. Actionality: Why they should be kept apart", en Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Binnick, R.I. (2004) "Habitual Aspect in English". En Salmon, W. y Kalpakidis, C. (eds.), *Festschrift for Haj Ross*. En prensa.
- Blackburn, P. (1990) *Nominal Tense Logic*. Research Paper, University of Edinburgh.
- Blansitt, E.L. (1975) "Progressive Aspect". *Working Papers on Language Universals* 18.1-34
- Brinton, L. (1987) "The aspectual nature of states and habits", *Folia Linguistica* 21:195-214.
- Bull, W.E. (1971) *Time, Tense, and the Verb: A Study in Theoretical and Applied Linguistics, with Particular Attention to Spanish*. Berkeley, Los Angeles, University of California Press.
- Butt, D. et al. (1996) *Using functional grammar*. Sidney, National Centre for English Language Teaching and Research, Macquarie University.
- Bybee, J. et al. (1994) *The evolution of grammar: tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago, UCP.
- Canavan, J. (1983) *The English tense system: a study of temporal meaning and reference*. Bonn, Bouvier Verlag H. Grundmann.
- Carretero, M. (2004) "Explorations on the use of English *will/be going to* contrasted with Spanish future indicative/*ir a*", en Facchinetti, R. y Palmer, F. (eds.) *English Modality in Perspective. Genre Analysis and Contrastive Studies*. Berlín, Peter Lang.

- Cartagena, N. (1999) “Los tiempos compuestos”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen 2. Madrid, Espasa Calpe.
- , (1978) “Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español”, *RSEL*, 8/2.
- Chafe, W. L. (1970) *Meaning and the Structure of Language*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Chomsky, N. (1971) “Deep structure, surface structure and semantic representation”, en Steinber, D.D. y Jakobovits, L.A. (eds.) *Semantics*. Londres, Cambridge University Press.
- , (1965) *Aspects of the Theory of syntax*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Clifford, J. (1975) *Tense and Tense Logic*. The Hague, Mouton.
- Close, R.A. (1980) “Will in *if*-clauses”, en S. Greenbaum et al. (eds.) *Studies in English Linguistics for Randolph Quirk*. Londres, Longman.
- , (1970) “Problems of the Future Tense”, en *English Language Teaching*, 24:225-232.
- Comrie, B. (1985) *Tense*. Cambridge, Cambridge University Press.
- , (1982) “Future time reference in the conditional protasis”, *Australian Journal of Linguistics* 2, 143-152.
- , (1976) *Aspect*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Coseriu, E. (1980) “Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et de méthode”, en David, J. y Martin, R. (eds) *La notion d’aspect*. París, Klincksieck.
- , (1976) *Das romanische Verbalsystem*. Tübingen, TBL Verlag gunter Narr.

- 
- , (1973) *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid, Gredos.
- Cowper, E. (2003) “Simplex and Complex Progressives in English and Spanish.” Workshop on Complex Predicates, University of Toronto.
- Crystal, D. (1966) “Specification and English tenses”, *Journal of Linguistics* 2:1-34.
- Curme, G. (1931) *A grammar of the English language*. Boston, Heath.
- Cygan, J. (1972) “Tense and aspect in English and Slavic”, *Anglica Wratislaviensia* 2:5-12.
- Dahl, Ö. (2000) “The grammar of future time reference in European languages”, en Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- , (1995) “The Marking of the Episodic/Generic Distinction in Tense-Aspect Systems” , en G. Carlson y J. Pelletier. (eds.) *The Generic Book*. Chicago, The University of Chicago Press.
- , (1985) *Tense and Aspect Systems*. Oxford, Blackwell.
- , (1981) “On the Definition of the Telic-Atelic (Bounded-Nonbounded) Distinction”, en P. Tedeschi y A. Zaenen *Syntax and Semantics. Tense and Aspect*. Nueva York, Academic Press.
- Dale, R. y Reiter, E. (2000) *Building natural language generation systems*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Damourette, J. y Pinchon, E. (1934) *Des mots à pensé. Essai de grammaire de la langue française*. París.

- Daidsen-Nielsen, N. (1987) "Has English a future?", en I. Lindblad y M. Ljung (eds) *Proceedings from the third Nordic conference for English Studies, Hässelby, Sept. 25-7, 1986*, vol. I, Estocolmo, Almqvist & Wiksell, 53-9.
- De Miguel, E. (1999) "El aspecto léxico", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen 2. Madrid, Espasa Calpe.
- Declerck, R. (1991) *Tense in English: its structure and use in discourse*. Londres, Nueva York, Routledge.
- , (1988) "Restrictive *when*-clauses", *Linguistics and Philosophy* 11:131-68.
- , (1984) "Pure future *will* in *if*-clauses", *Lingua* 63: 279-312.
- Dietrich, W. (1963) *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid, Gredos.
- Dik, S. (1989) *The Theory of Functional Grammar. Vol I: The Structure of the Clause*. Dordrecht, Foris.
- Diver, W. (1964) "The Modal System of the English verb", *Word* 20:322-52.
- , (1963) "The chronological system of the English verb", *Word* 19:141-81.
- Downing, A. y Locke, P. (1992) *A University Course in English Grammar*. Londres, Prentice Hall.
- , (2006) *English Grammar. A University Course*. Nueva York, Routledge.
- Dowty, D. (1986) "The effects of aspectual class on the temporal structure of the discourse: semantics or pragmatics", *Linguistics and Philosophy* 9:37-61.
- , (1972) *Studies in the logic of verb aspect and time reference in English*. Austin, University of Texas.

- 
- Dowty, D. et al. (1981) *Introduction to Montague Semantics*. Dordrecht, Holland, Reidel Publishing Company.
- Dubois, B.L. (1972) *The meaning and the distribution of the perfects in present-day American English writing*. Tesis doctoral, Universidad de Nuevo México.
- Ebert, K. H. (2000) "Progressives in Germanic Languages" , en Ö. Dahl (ed.) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Edgren, E. (1971) *Temporal Clauses in English*. Uppsala, Almqvist & Wiksell.
- Eggs, S. (1993) *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. Londres, Pinter Publishers.
- Ehrman, M.E. (1966) *The Meanings of the Modals in Present-day American English*. The Hague, Mouton.
- Enç, M. (1987) "Anchoring conditions for tense", *Linguistic Inquiry* 18:633-57.
- Farkas, D.F. y Sugioka, Y. (1983) "Restrictive *if/when* clauses", *Linguistics and Philosophy* 6:225-58.
- Feigenbaum, I. (1981) "The uses of the English perfect", *Language Learning*, 31:393-407.
- Fenn, P. (1987) *A Semantic and Pragmatic Examination of the English Perfect*. Tübingen, Narr.
- Fennell, B. (2004) *A history of English: a sociolinguistic approach*. Oxford, Blackwell.
- Fernández de Castro, F. (1990) *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*. Oviedo, Departamento de Filología Española.

- Fernández Ramírez, S. (1986) *Gramática española. 4. El verbo y la oración*. Madrid, Arco Libros.
- Fillmore, C. (1972) “Ansätze zu einer Theorie der Deixis”, en F. Kiefer (ed.) *Semantik und generatives Grammatik* vol. I, Frankfurt, Athenäum.
- Fleischman, S. (1990) *Tense and narrativity*. Austin, University of Texas Press.
- , (1982) *The Future in Thought and Language: Diachronic Evidence from Romance*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Fries, C.C. (1940) *American English Grammar*. Nueva York, Appleton-Century-Crofts.
- García Fernández, L. y Martínez Atienza, M. (2003) “La expresión de los eventos inconclusos en español”. *Revista española de lingüística*, 33,1:29-69.
- García Fernández, L. (1998) *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid, Arco-Libros.
- Garey, H. (1957) “Verbal aspect in French”. *Language*, 33, 91-110.
- Gili Gaya, S. (1961) *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Spes.
- Givón, T. (1993) *English Grammar. A function-based introduction. Volume I*. Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.
- Goldsmith, J. y Woisetschlaeger, E. (1982) “The Logic of the English Progressive”, *Linguistic Inquiry* 13:79-89.
- Gómez Torrego, L. (2000) *Gramática didáctica del español*. Madrid, SM.
- , (1999) “Las perífrasis verbales de infinitivo”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen 2. Madrid, Espasa Calpe.

- 
- , (1988) *Perífrasis verbales*. Madrid, Arco Libros, S.A.
- Gregersen, F. (1991) *Sociolingvistikens (u)mulighed*. Vols 1-2. Copenhagen, Tiderne Skifter.
- Grice, H.P. (1975) “Logic and conversation”, en P. Cole y J. Morgan (eds.) *Speech acts. Syntax and Semantics*, 3. Nueva York, Academic Press.
- Guillaume, G. (1929) *Temps et verbe*. París, Champion.
- Gutiérrez Araus, M. L. (1995) *Formas temporales de pasado de indicativo*. Madrid, Arco/Libros.
- Haegeman, L. (1989) “Be going to and will: a pragmatic account”. *Journal of Linguistics* 25(2), 291-317.
- , (1983) *The Semantics of ‘Will’ in Present-day British English: A Unified Account*. Turnhout, Brepols.
- Halliday, M.A.K. (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. Londres, Edward Arnold.
- , (1976) “The English verbal group”, en G. R. Kress (ed.), *Halliday: System and Function in Language*. Oxford, Oxford University Press.
- Hamann, C. (1989) “English temporal clauses in reference frame model”, en A. Schopf (ed.) *Essays on Tensing in English, vol. II: Time, Tense and Adverbs*. Tübingen, Niemeyer. 71-110.
- Harder, P. (1996) *Functional semantics: a theory of meaning, structure and tense in English*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Henrici, A. (1981) “Notes on the systemic generation of a paradigm of the English clause”, en M.A.K. Halliday y J.R. Martin (eds.) *Readings in Systemic Linguistics*. Londres, Batsford.

Hernández, C. (1984) *Gramática funcional del español*. Madrid, Gredos.

——, (1973) “Sobre el tiempo en el verbo español”, REL 3:1, págs. 143-78.

Hirtle, W.H. (1981) “Meaning and form in “when”-clauses”, en A. Joly y W.H. Hirtle (eds.) *Langage et psychomécanique du langage: études dédiées à Roch Valin*. Lille: Presses Universitaires de Lille. 217-28.

——, (1975) *Time, Aspect and the Verb*. Quebec, Presses de l’Université Laval.

Holt, J. (1943) *Études d’aspect*. Acta Jutlandica 15.2.

Holton, D., Mackridge, P., y Philippaki-Warbuton, I. (1997) *Greek: A Comprehensive Grammar of the Modern Language*, Londres, Prentice Hall.

Hopper, P. y Traugott E. (1993) *Grammaticalization*. Cambridge, Cambridge University Press.

Hornstein, N. (1981) “The study of meaning in natural language: three approaches to tense”, en N. Hornstein y D. Lightfoot (eds.) *Explanation in Linguistics: The Logical Problem of Language Acquisition*. Londres, Longman.

——, (1977) “Towards a theory of tense”, *Linguistic Inquiry* 8.

Huddleston, R. y Pullum, G.K. (2002) *The Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge, Cambridge University Press.

Huddleston, R. (1984) *Introduction to the Grammar of English*. Cambridge, Cambridge University Press.

- 
- Iatridu, S. et al. (2000) "Observations about the Form and Meaning of the Perfect", en Kenstowick, M. (ed.) *Ken Hale: a Life in Language*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Inoue, K. (1975) *Studies in the perfect*. Tesis doctoral, Universidad de Michigan.
- Isachenko, A.V. (1962) *Die russische Sprache der Gegenwart*, part I. Halle, Saale, Niemeyer.
- Janssen, T. (1991) "Preterit as definite description", en Janssen y Dahl (eds.), *The function of tense in texts*. Amsterdam, North-Holland.
- Jespersen, O. (1931) *A modern English grammar on Historical Principles*, vol. IV. Londres, Allen & Unwin.
- , (1924) *The Philosophy of Grammar*. Londres, Allen & Unwin.
- Johnson, M. R. (1981) "A unified temporal theory of tense and aspect.", en Tedeschi y Zae-  
nen (eds.), *Tense and aspect. Syntax and Semantics 14*. Nueva York, Academic Press.
- Joos, M. (1964) *The English Verb: Forms and Meanings*. Madison, University of Wisconsin Press.
- Kamp, H. (1979) "Events, instants and temporal reference", en Bäuerle et al. *Semantics from Different Points of View*. Berlín, Springer Verlag.
- , (1971) "Formal properties of 'Now'", *Theoria* 37, 227.
- Kamp, H. y Reyle, U. (1993) *From Discourse to Logic*. Vols. I-II. Dordrecht, Kluwer.
- Kamp, H. y Rohrer, C. (1983) "Tense in texts", en R. Bäuerle, C. Schwarze y A. von Stechsow (eds.) *Meaning, Use and Interpretation of Language*. Berlín, De Gruyter. 250-69.

- Kenny, A. (1963) *Action, Emotion and Will*. Nueva York, Humanities Press.
- Klein, W. (1992) "The present perfect puzzle". *Language* 68.
- Kress, G.R. (1977) "Tense and modality", *University of East Anglia Papers in Linguistics*. 5:40-52.
- Krifka, M. et al. (1995) "Genericity: an introduction", en G. Carlson y J. Pelletier. (eds.) *The Generic Book*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Kruisinga, E. (1931-32) *A handbook of present-day English*. Groningen, Noordhoff.
- Lakoff, G y Johnson, M. (1980) *Metaphors We Live By*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1971) "Presupposition and relative well-formedness", en D. Steinberg y L.A. Jakobovits (eds) *Semantics*. Londres, Cambridge University Press.
- Lamíquiz, V. (1982) *El sistema verbal del español*. Málaga, Librería Ágora.
- Langacker, R. (1991) *Foundations of Cognitive Grammar, vol. 2: Descriptive Applications*. Stanford, Stanford University Press.
- Larreya, P. (1984) *Le Possible et le Nécessaire. Modalités et Auxiliaires Modaux en Anglais Britannique*. Poitiers, Nathan Recherche.
- Lavid, J. (2005) *Lenguaje y nuevas tecnologías. Nuevas perspectivas, métodos y herramientas para el lingüista del siglo XXI*. Madrid, Cátedra.
- Lavid, J., Arús, J. y Zamorano Mansilla, J.R. (2002) "Developing a corpus-based generation grammar of Spanish: a contrastive study with English.", en L. Iglesias Rábade y S.M. Do-

- 
- val Suárez (eds.) *Studies in Contrastive Linguistics*. Universidade de Santiago de Compostela, Publicacións. 569-577.
- Lázaro Carreter, F. (1968) *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- Leech, G. (1971) *Meaning and the English Verb*. Londres, Longman.
- Leech, G.N. (1969) *Towards a Semantic Description of English*. Londres, Longman.
- Leith, D. (1997) *A social history of English*. Londres, Routledge.
- Lewis, M. (1986) *The English Verb: An Exploration of Structure and Meaning*. Londres, Language Teaching Publications.
- Ljung, M. (1980) "Reflections on the English Progressive". *Göteborg Studies in English*, 46. Göteborg.
- Lo Cascio, V. (1986) "Temporal deixis and anaphor in sentence and text: finding a reference time", en Lo Cascio, V. y Vet, C. (eds.) *Temporal Structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht, Foris.
- López García, A. (1990) "La interpretación metalingüística de los tiempos, modos y aspectos del verbo español: ensayo de fundamentación.", en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra.
- Lyons, J. (1981) *Language and Linguistics. An Introduction*. Cambridge, Cambridge University Press.
- , (1977) *Semantics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Mann, W.C. (1983) "An overview of the PENMAN text generation system". Informe técnico ISI/RR-83-114, USC/Information Sciences Institute, Marina del Rey, California.

- Mann, W.C. et al. (1985) "Demonstration of the Nigel text generation computer program", en J.D. Benson y W.S. Greaves (eds.) *Systemic Perspectives on Discourse*, vol. I. Ablex, Norwood.
- Martin, J.R. (1985) "Process and text: two aspects of human semiosis", en J.D. Benson y W.S. Greaves (eds.) *Systemic Perspectives on Discourse*. Vol. I. Norwood, NJ: Ablex.
- Martin, J.R. et al. (1997) *Working with Functional Grammar*. Londres, Arnold.
- Maslov, Y. (1978) "An Outline of Contrastive Aspectology", en Maslov, Y. (ed.) *Contrastive Studies in Verbal Aspect*. Gross, Heidelberg.
- Matthiessen, C. (1996) "Tense in English Seen Through Systemic-Functional Theory", en Berry et al. (eds.) *Meaning and form: systemic functional interpretations*. Vol. LVII. Norwood, Nueva Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- , (1995) *Lexicogrammatical Cartography: English Systems*. Tokyo, International Language Sciences Publishers.
- Matthiessen, C. and Bateman, J. (1991) *Text Generation and Systemic-Functional Linguistics. Experiences from English and Japanese*. Londres, Pinter Publishers.
- Matthiessen, C. et al. (1998) "The Multex generator and its environment: application and development", en Proceedings of the International Generation Workshop, agosto 1998, Niagara-on-the-Lake.
- Matthiessen, C. y Nesbitt, C. (1996) "On the Idea of Theory-Neutral Descriptions", en Hasan-Cloran-Butt (eds.) *Functional descriptions: theory in practice*. Amsterdam, J. Benjamins.

- 
- McCawley, J.D. (1981) *Everything that Linguists have Always Wanted to Know About Logic (But were Ashamed to Ask)*. Oxford, Basil Blackwell.
- , (1973) “Tense and time reference in English”, en McCawley, J.D. *Grammar and meaning*. Tokyo, Taishukan.
- McCoard, R. (1978) *The English Perfect: Tense-choice and Pragmatic Inferences*. Amsterdam, North-Holland.
- Meulen, A. ter (1995) *Representing time in natural language: the dynamic interpretation of tense and aspect*. Massachusetts, MIT Press.
- Mitchell, B. y Robinson, F. (1995) *A guide to Old English*. Oxford, Blackwell.
- Moens, M. y Steedman, M.J. (1988) “Temporal ontology and temporal reference”. *Computational Linguistics* 14, 15.
- Montague, R. (1970) “English as a formal language”. *Formal Philosophy: Selected Papers of Richard Montague*, 108-221. New Haven, Yale University Press.
- Mossé, F. (1968) *A handbook of Middle English*. Baltimore, John Hopkins University Press.
- Mounin, G. (1968) “Problèmes terminologiques de l’aspect”, *Linguistica Antverpiensia*, II.
- Mourelatos, A. (1981) “Events, Processes and States”, en P. Tedeschi y A. Zaenen *Syntax and Semantics. Tense and Aspect*. Nueva York, Academic Press.
- Murray, R. (1996) “Historical linguistics: the study of language change”, en O’Grady et al. (eds.) *Contemporary Linguistics. An Introduction*. Londres, Longman.
- Palmer, F.R. (1965) *A Linguistic Study of the English Verb*. Londres, Longman.
- Palmer, F.R. (1979) *Modality and the English Modals*. Londres, Longman.

- , (1974) *The English Verb*. Bath, Longman.
- Papp, N. (1985) “The expression of present and past time in the English predicate”, *Papers and Studies in Contrastive Linguistics* 20: 95-114.
- Pinkster, H. (1983) “Tempus, Aspect and Aktionsart in Latin”, en Hasse, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römische Welt*, II, 29,1, Berlín, W. De Gruyter.
- Pottier, B. (1969) *Grammaire de l'espagnol*. París, Presses Universitaires de France.
- Poutsma, H. (1926) *A grammar of late modern English*. Groningen, Noordhoff.
- Prior, A.N. (1967) *Past, Present and Future*. Oxford, Clarendon Press.
- , (1957) *Time and Modality*. Westport, Connecticut, Greenwood Press.
- Quereda Rodríguez-Navarro, L. (1993) *A morphosyntactic study of the English verb phrase*. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- , (1991) “El uso del subjuntivo inglés en el *Brown Corpus*: estudio sobre su frecuencia y comparación con otras estructuras paralelas”, en *Revista Española de Lingüística Aplicada* 7. 149-166.
- , (1990) “Algunas consideraciones teóricas sobre el subjuntivo inglés”, en *Revista Española de Lingüística Aplicada* 6. 83-110.
- Quirk, R. et al., (1986) *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Londres, Longman.
- Real Academia Española (1973) *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- , (1931) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.

- 
- , (1917) *Gramática de la lengua castellana*. Madrid, Perlado, Páez y Cía.
- Reichenbach, H. (1947) *Elements of Symbolic Logic*. Londres, Collier-Macmillan.
- Rigter, G.H. (1980) “States, events, and the use of tense and perfect in English”, en S. Daalder y M. Gerritsen (eds) *Linguistics in the Netherlands 1977-1979*. Dordrecht, Foris. 411-58.
- Roca Pons, J. (1958) *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. Madrid, CSIC.
- Rohrer, C. (1986) “Indirect discourse and ‘Consecutio Temporum’”, en Lo Cascio, V. y Vet, C. (eds.) *Temporal Structure in Sentence and Discourse*. Dordrecht, Foris.
- Rojo, G. (1990) “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español.”, en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra.
- Rojo, G. y Veiga, A. (1999) “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen 2. Madrid, Espasa Calpe.
- Rosen, S.T. (1996) “Events and verb classification”, *Linguistics*, 34. 191-223
- Sampson, G. (1971) “Subordinate future deletion and hyperclauses”, *Linguistic Inquiry* 25: 1-34.
- Sánchez Ruipérez, M. (1962) “Observaciones sobre el aspecto verbal en español”, en *Strenae*, Salamanca.
- Saurer, W. (1981) “A formal semantics of tense, aspect and Aktionsarten”, tesis doctoral, Universidad de Pittsburgh.

- Schlyter, S. y Sandber, V. (1994) "The marking of Future Time Reference in French", *Future Time Reference in European Languages III*. EURO TYP Working Papers VI:4.
- Schopf, A. (1974) "Neuere Arbeiten zur Frage des Verbalaspekts im Englischen", en. Schopf, A. (ed.), *Der Englische Aspekt*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Seco, M. (1991) *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid, Espasa Calpe.
- Seco, R. (1954) *Manual de gramática española*. Madrid, Aguilar.
- Smith, C. (1991) *The parameter of aspect*. Dordrecht, Kluwer Academic.
- Smith, C.S. (1978) "The syntax and interpretation of temporal expressions in English" *Linguistics and Philosophy* 2:43-99.
- Smith, N. (1981) "Grammaticality, time and tense", *Philosophical Transactions of the Royal Society of London B*. 259:253-65
- Squartini, M. (1998) *Verbal periphrases in Romance. Aspect, actionality and grammaticalization*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Swan, M. (1980) *Practical English Usage*. Oxford, Oxford University Press.
- Sweet, H. (1891-89) *A new English grammar*. Oxford, Clarendon Press.
- Sweetser, E. (1988) "Grammaticalization and semantic bleaching", en S. Axmaker et al. (eds.) *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society. General session and parasession on grammaticalization*. Berkeley, Berkeley Linguistics Society.

- 
- Tagliamonte, S. y Lawrence, H. (2000) "I Used to Dance, but I Don't Dance Now: The Habitual Past in English", en *Journal of English Linguistics* 28.4:324-53.
- Tedeschi, P.J. (1981) "Some Evidence for a Branching-Futures Semantic Model", en Tedeschi & Zaenen (eds.), *Tense and aspect. Syntax and Semantics* 14. Nueva York, Academic Press.
- Teich, E. (2003) *Cross-Linguistic Variation in System and Text. A Methodology for the Investigation of Translations and Comparable Texts*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Tenny, C (1994) *Aspectual roles and the Syntax-Semantics Interface*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- Thomá, C. (2003) *Combining functional linguistics and translation theories: A case study of Greek Cypriot and British folktales*. Tesis doctoral, Universidad de Bremen.
- Togoby, K. (1953) *Mode, aspect et temps en espagnol*, Copenhagen, Munksgaard.
- Toury, G. (1995) *Descriptive translation studies - and beyond*. Amsterdam, John Benjamins.
- Tregidgo, P.S. (1979) "Tense subordination", en *English Language Teaching Journal*, 33:191-7
- Twaddell, W.F. (1963) *The English Verb Auxiliaries*. Providence, Brown University Press.
- Vendler, Z. (1967) *Linguistics in Philosophy*. Nueva York, Cornell University Press.
- Verkuyl, H. (1993) *A theory of Aspect*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Vermant, S. (1983) *The English Present Perfect: a Dynamic-synchronic Approach*. Antwerp, Universitaire Instelling Antwerpen.

- Vet, C. (1983) “From tense to modality”, en A. ter Meulen (ed.) *Studies in Modeltheoretic Semantics*. Dordrecht, Foris. 193-206.
- Veyrat Rigat, M. (1993) *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*. Valencia, Universitat de València.
- Vlach, F. (1981) “The Semantics of the Progressive”, en Tedeschi & Zaenen (eds.), *Tense and aspect. Syntax and Semantics* 14. Nueva York, Academic Press.
- Wang, Ch. y Seneff, S. (2004) “High-quality Speech Translation for Language Learning”, en R. Delmonte, P. Delcloque y S. Tonelli (eds.) *NLP and Speech Technologies in Advanced Language Learning Systems*. Unipress, Padova. 87-90.
- Wang, W. (1969) “Competing changes as a cause of residue. *Language* 45, 9-25.
- Weinrich, H. (1964) *Tempus, besprochene und erzählte Welt*. Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag.
- Wekker, H.C. (1980) “Temporal subordination in English”, en W. Zonneveld y F. Weerman (eds) *Linguistics in the Netherlands 1977-1979*. Dordrecht, Foris. 96-103.
- , (1976) *The Expression of Future Time in Contemporary British English*. Amsterdam, North-Holland.
- Westney, P. (1995) *Modals and Periphrastics in English*. Tübingen, Max Niemeyer.
- Yllera, A. (1999) “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen 2. Madrid, Espasa Calpe.

Zamorano Mansilla, J.R. (2002) “La morfología verbal del español y la generación automática.”, en *SEPLN*, 28, pág. 35-45.

Zamorano Mansilla, J.R. y Lavid López, J. (2004) “Las formas de subjuntivo en inglés y español: un estudio funcional con fines computacionales”, en el XXXIV simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, diciembre 2004.